

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

**Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura
y Literatura Comparada**



TESIS DOCTORAL

Análisis contrastivo de la derivación nominal en español y en chino

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Ya Zuo

Directores

Dr. D. Fernando Lázaro Mora

Dr. D. Eugenio Bustos Gisbert

Madrid, 2019

© Ya Zuo, 2018

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE LENGUA ESPAÑOLA Y TEORÍA DE LA LITERATURA
Y LITERATURA COMPARADA



**ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LA DERIVACIÓN NOMINAL EN
ESPAÑOL Y EN CHINO**

TESIS DOCTORAL DE
YA ZUO

DIRIGIDA POR
DR. D. FERNANDO LÁZARO MORA
DR. D. EUGENIO BUSTOS GISBERT

MADRID, 2018

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Lengua Española, Teoría de la Literatura y Literatura Comparada

TESIS DOCTORAL

**ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LA DERIVACIÓN NOMINAL EN
ESPAÑOL Y EN CHINO**

Autora: Ya Zuo

Directores: Dr. D. Fernando Lázaro Mora

Dr. D. Eugenio Bustos Gisbert

MADRID, 2018

Agradecimientos

Tras este camino tan largo, arduo pero fructífero, quisiera dedicar estas líneas a todos los que me han ayudado para llevar a cabo esta tesis que aquí se presenta. En el proceso de la confección participaron, directa o indirectamente, distintas personas opinando, corrigiendo, dando ánimo, acompañándome en los momentos difíciles y en los momentos de felicidad.

En primer lugar, me gustaría dar mi más sincero y profundo agradecimiento a mis directores: al que también ha sido mi tutor Fernando Lázaro Mora y a Eugenio Bustos Gisbert. Muchas gracias a ambos por su dedicación, su valiosa dirección, su paciencia y su apoyo en todo momento.

En segundo lugar, quisiera hacer constar mi gratitud más sentida a la profesora Yu Man de la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái, por sus consejos y orientaciones sobre los derivados nominales en chino. Y también por sus muchos ánimos dados en momentos de desaliento.

En tercer lugar, a todos los profesores de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid y de la Facultad Hispánica de la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái que han contribuido a mi formación universitaria en las diferentes ramas de la lingüística. Sin sus enseñanzas nunca hubiera alcanzado la preparación para iniciar una investigación como la que aquí presento. Cada uno de forma diferente cuenta con mi respeto y mi admiración.

Por último, me gustaría mencionar a mis queridísimos padres. Estos momentos no hubieran sido posible sin el amparo y el apoyo incondicional de mi familia. No puedo olvidar tampoco a mis inolvidables compañeros y amigos por su compañía. Gracias por los buenos y malos momentos, por aguantarme y por escucharme. ¡Muchas gracias a todos!

Resumen

El presente trabajo nace de la necesidad de dar a conocer las similitudes y las diferencias existentes tanto en el proceso derivativo como en la estructura mental de las dos lenguas, el español y el chino, con una distancia tipológicamente muy alejada. Al mismo tiempo, también nos interesa aportar unas sugerencias didácticas basándonos en los resultados extraídos de este trabajo, con el fin de facilitar la enseñanza de los derivados nominales en español a alumnos chinos.

Nuestra tesis está dividida en siete capítulos, que pasamos a exponer en lo que sigue:

El primero es una introducción general de los objetivos y las aportaciones de este trabajo. También se da noticia de algunos de los estudios fundamentales que han sido el punto de partida de nuestra tesis. Y que permiten dar cuenta del estado en que se halla la investigación sobre la derivación nominal en ambas lenguas.

El segundo capítulo se centra en el marco teórico en el que nos apoyamos y en la metodología aplicada. Las principales teorías puestas de relieve son la Lingüística Contrastiva y la Lingüística Cognitiva. Respecto de la primera de esas disciplinas, hemos hecho hincapié en los conceptos de “Análisis Contrastivo” y de “Interlengua”; y respecto de la segunda, en los conceptos de “Gramática Cognitiva”, “Conceptualización” y “Metonimia”. Las dos teorías han servido para guiarnos en nuestro intento de llevar a cabo un análisis contrastivo. En ese segundo capítulo también hemos trazado las líneas metodológicas adoptadas en este trabajo, líneas que combinan el método cuantitativo, el cualitativo, el inductivo y el deductivo, aplicados, claro está, a los datos extraídos de tres corpus: el *Diccionario inverso de la lengua española* (1978), el *BCC* y el *CORPES XXI*. De los dos primeros hemos obtenido todos los derivados nominales del español y del chino; del tercero, ejemplos de los contextos en que aparecen tales derivados, con el fin de proponer nuevos ejercicios en los manuales usados en China.

El tercer capítulo es un acercamiento a las unidades básicas del análisis morfológico de ambas lenguas. Una vez constatadas, hemos precisado sus diferencias,

y la función de cada una de ellas en los procesos de formación de palabras; sobre todo, en la formación de derivados nominales. Ha sido especialmente ardua la tarea de fijar con nitidez la distinción entre las diferentes unidades del chino: el carácter (字), el morfema (语素) y la palabra (词), ya que su esclarecimiento ha provocado un buen número de desacuerdos. Pero los hemos abordado, porque definir y distinguir con claridad estas unidades ha sido fundamental para el desarrollo de nuestro estudio contrastivo.

El cuarto capítulo es un análisis de los derivados nominales en español desde el punto de vista de sus propiedades morfofonológicas, su distribución semántica, su productividad, y de su transparencia semántica. Hemos conseguido que nuestro análisis sea prácticamente exhaustivo, porque se han recopilado todos los derivados nominales registrados en los corpus. A través del análisis hemos afrontado la cuestión combinatoria de los sufijos con las clases de palabras, el significado más productivo de los derivados, su grado de transparencia semántica, y sus connotaciones afectivas. Es decir, las cuestiones más relevantes para llevar a cabo un análisis contrastivo de la derivación nominal entre el español y el chino y para aportar algunas sugerencias didácticas a las aulas de L2.

El quinto capítulo es paralelo al anterior, porque hemos abordado las mismas cuestiones, pero basado en los derivados nominales en chino. Un aspecto idiosincrásico de esta lengua, que era necesario tratar aquí, es el que hace referencia a la distinción entre los sufijos tradicionales y los sufijoides, porque unos y otros presentan peculiaridades que son muy relevantes en los procesos combinatorios y semánticos que intervienen en la formación de la derivación nominal.

El sexto capítulo es la comparación de los derivados nominales en ambas lenguas, según los datos de los dos anteriores. Y trataremos de explicar: a) la relación existente, desde el punto de vista cognitivo, entre la categoría gramatical de las bases y la productividad de los derivados; b) los valores semánticos coincidentes de los derivados de ambas lenguas; c) el valor afectivo anejo a las significaciones desde la perspectiva de la cognición, condicionado por los contrastes culturales entre los dos pueblos; d) los procesos metonímicos que intervienen en la configuración de algunos

derivados en las dos lenguas, con el pretexto pedagógico de mostrar las similitudes de la estructura mental de los hablantes de las dos lenguas; e) explicar las relaciones existentes entre transparencia y clase de palabras, y entre transparencia y productividad de los derivados. Finalizamos el capítulo con algunas sugerencias didácticas para facilitar la enseñanza y el aprendizaje de los derivados nominales en español, fundamentalmente a través del conocimiento de la estructura interna de los derivados y del valor semántico de cada uno de los sufijos y sufijoides. Proponemos también un tipo de prácticas encaminadas a elevar la capacidad deductiva de los estudiantes para interpretar aproximadamente el significado de los derivados.

En el último capítulo se recogen los resultados obtenidos en esta tesis y se sintetizan los planteamientos que han marcado el rumbo de esta investigación. Al mismo tiempo, también hemos querido contribuir con algunas propuestas que abren camino para futuros estudios de carácter morfológico.

Las posibles novedades del presente trabajo se concretan en los siguientes aspectos: a) El estudio de los derivados nominales basado en datos concretos, casi exhaustivos, que favorecen un análisis más justificado y científico; b) el estudio de algunos procesos derivativos en ambas lenguas desde un punto de vista cognitivo, lo cual ha permitido mostrar algunas similitudes en la estructura mental de ambos pueblos. Creemos, además, que este proceder puede acrecentar el interés de los alumnos chinos en su estudio de los derivados nominales en español; c) las sugerencias didácticas encaminadas a mejorar la capacidad deductiva de los estudiantes para interpretar su significado como especie morfológica, acompañadas de ejercicios prácticos no incluidos en los manuales chinos actuales.

Palabras clave: derivados nominales; análisis contrastivo entre el español y el chino; aplicación didáctica;

Abstract

Derivation is one of the important word-formations in both Chinese language and Spanish language. Although there are significant differences between the two languages, Chinese and Spanish nominal derivations are similar in terms of word-formation components, base selection, semantic distribution, semantic colors and transparency. Comparing Chinese and Spanish nominal derivation, not only can we discover shared word formation rules tendency, but it also reveals similarities and differences of two nations in cognitive styles and word-formation thinking, and cultural differences mapped out by word formation. By applying contrastive results to teaching, Chinese students are capable of attaching importance to internal structure of derivation, to improve their ability of inferring word meanings, enhance their efficiency of memorizing and enrich their vocabulary banks.

This article consists of seven chapters. Chapter One mainly includes the reason of choosing this topic, research purpose and literature review. Through literature review, the author can carry out more thorough research based on existing research results and seek the innovation point.

Chapter Two mainly introduces theoretical framework, methodology and corpus selection. This thesis starts from traditional grammar and takes contrastive linguistics as well as cognitive linguistics as a framework. Contrastive linguistics provides basic contrast patterns for contrastive research of Chinese and Spanish nominal derivation. Contrastive analysis theory and interlanguage theory make comparative studies more reasonable and more specific. Cognitive grammar, conceptualization and metonymy theory in cognitive linguistics reasonably reveal the motivation of nominal derivatives and its thinking mode in both Chinese and Spanish language. Based on the detailed data extracted from corpus, this paper conducts an exhaustive analysis on productivity of nominal derivation from Chinese and Spanish language by quantitative analysis and qualitative analysis. Meanwhile, by focusing on inductive and deductive methods we hope to reveal word formation law and formation tendency of nominal derivation,

thus applying this result to teaching. Finally, this thesis uses three corpus, which are Spanish reverse dictionary, BCC Corpus of Beijing Language and Culture University and CORPES XXI Corpus. From the previous two corpus we select all nominal derivatives which accord with research conditions. From CORPES XXI, we select examples to match contrastive research and provide materials for supplementing existing textbooks.

Chapter three introduces and compares the word formation units between Chinese and Spanish language. In terms of each word formation function and characteristic we claim the boundaries of different word formation units. Since all word formation units have been distinguished and overlapped in the two kinds of languages respectively such as *tema*, *base*, and *raíz* in Spanish language or character, word and morpheme in Chinese language, the distinction between boundaries helps to understand the formation process of derivatives and pave the way for further analysis below.

Chapter four focuses on analyzing Spanish nominal derivatives. Starting from aspects such as its morphological features, semantic features and the selection of part of speech of the root, taking advantage of exhaustively analyzing its productivity and semantic distribution by using specific data, and attempting to reveal its semantic transparency degree, semantic color expression tendency and the selection of part of speech of the root.

Chapter five concentrates on analyzing Chinese nominal derivatives. We extract all nominal derivatives from BCC corpus of Beijing Language and Culture University to analyze the selection of part of speech of the root, semantic distribution, productivity, semantic color expression tendency and semantic transparency degree. Besides, we explain the special quasi-suffixes in Chinese and compare them with typical suffixes in aspects of semantic transparency, semantic retention and agglutination with roots and so on.

Chapter Six compares Chinese and Spanish nominal derivatives from multiple angles. Firstly, compare their selections of part of speech of the root, word formation capability and productivity of each root, and explain the formation from the perspective of the conceptualization of Cognitive Linguistics. Secondly, compare their

semantic distribution of nominal derivatives between Chinese and Spanish language, emphasize common word meanings of both languages and analyze their respective characteristics. Thirdly, compare semantic color expression tendencies of both languages and reveal the influence of traditional culture on semantic color from cognitive perspective. Fourthly, compare different embodiments of metonymy word formation between Chinese and Spanish language in order to clarify the similarities and differences between Chinese and Spanish word formation thinking mode. Fifthly, compare Chinese and Spanish semantic transparency degree of nominal derivatives and try to reveal linear relation and distribution trend between semantic transparency and part of speech of the root, and that between semantic transparency and productivity. Finally, based on comparison results above, several following teaching suggestions are proposed: 1) explaining internal structure of nominal derivatives. 2) using semantic map to summarize the main semantic meaning of each affix to improve students' memory efficiency; 3) encourage students to infer word meanings from bases and design relative practice to improve their inferring ability.

Chapter seven summarizes the whole text. This paper analyzes similarities and differences of nominal derivatives between Chinese and Spanish language and reveals their similarities in word formation thinking. Furthermore, teaching suggestions are put forward to guide students to infer meanings, memorize meanings and enrich vocabulary by grasping the rule of word formation of Spanish derivation, hoping that Spanish derivative teaching and related research can benefit.

The main novelty of this thesis is mainly reflected in three aspects: 1) exhaustive analysis on productivity and semantic distribution of Chinese and Spanish noun derivation. Specific data makes comparison more scientific and credible. 2) Cognitive angle analysis not only appropriately reveals the motivation and thinking similarities and differences between Chinese and Spanish word formation but also arouses students' interest in learning and memorizing Spanish nominal derivatives effectively. 3) Based on contrastive results, suggestions are proposed for Spanish nominal derivation teaching and useful supplements for existing textbooks.

As it simply analyzes nominal derivation between Chinese and Spanish language

from contrastive research, there are still many defects. I hope it can offer basis and reference for future research.

Keyword: nominal derivation, compare Chinese and Spanish language, teaching application

中文摘要

派生构词在汉西两种语言中都是非常重要的构词方式。虽然两种语言之间存在较大差异,但汉西名词派生词在构词成分、词根选择、语义分布、语义色彩及透明度等方面都存在诸多相似之处。对比汉西名词派生词,不仅能够发现共同的构词规律和构词倾向,也能在一定程度上揭示两个民族认知方式和构词思维的异同以及由构词映射出的民族文化差异。通过将对对比结果应用于教学,以期促进中国学生重视派生词内部结构,提高其推测词义能力及记忆词汇效率,扩大其词汇量。

本文共分为七个章节。第一章主要介绍选题缘由、研究目的及文献综述。通过文献综述,笔者得以在现有研究成果基础上开展更加深入的研究并寻求创新点。

第二章主要介绍理论框架、方法论及语料库选择。本文从传统语法出发,以对比语言学及认知语言学为框架。对比语言学为汉西名词派生词的对比研究提供基本对比模式,利用对比分析理论及中介语理论使对比研究更加有据可循并更具体化。认知语言学中的认知语法、概念物化及转喻理论合理地揭示了汉西两种语言中名词派生词的构词理据及构词思维模式。研究方法上,基于从语料库中提取的具体数据,综合运用定量分析及定性分析方法对汉西名词派生词能产性进行穷尽性分析,同时着眼于归纳与演绎研究方法以期揭示名词派生词构词规律及构词倾向,进而将这一成果应用于教学。最后,本文主要使用三个语料库,即西班牙语倒序词典、北京语言大学 BCC 语料库及西班牙皇家语言学院 CORPES XXI 语料库,从前两个语料库中我们筛选出符合研究条件的所有汉西名词派生词,从 CORPES XXI 中选取例子配合对比研究并为补充现有教材中的练习提供素材。

第三章详细介绍并对比了汉西派生词的构词单位。我们从各个构词单位功能及特点出发,阐明了不同构词单位之间的界限。由于汉西两种语言中各个构词单位之间既相互区分又互相重叠,如西语中 *tema, base, raíz*, 汉语中的字、词和语素,因此其界限的区分有助于对派生词构词过程的理解,并为下文的深入分析做铺垫。

第四章着重分析西语名词派生词。从其形态特点、语义特点、词根词性选择等方面出发利用具体数据穷尽性分析其能产性和语义分布,并试图揭示其语义透

明度等级、语义色彩表达倾向及词根词性选择。

第五章集中分析汉语名词派生词。我们从北京语言大学 BCC 语料库提取符合条件的所有名词派生词对其词根词性选择、语义分布、能产性、语义色彩表达倾向及语义透明度等级做穷尽性分析。此外，我们对汉语中特有的类词缀予以解释并将其与典型词缀从语义透明度、语义保留度及与词根的粘附度方面进行对比。

第六章对汉西名词派生词从多角度进行对比研究。首先，对比其词根词性选择及每种词根构词能力及能产性，并从认知语言学概念物化角度阐释其形成原因。其次，对比汉西名词派生词语义分布并着重突出两种语言共有的语义并分析各自特点。第三，我们对比分析了语义色彩表达倾向，并从认知语言学角度揭示了传统文化对语义色彩产生的影响。第四，对比汉西构词中转喻构词的具体体现，以期阐明汉西构词思维模式异同。第五，对比分析汉西名词派生词语义透明度等级并力图揭示语义透明度与词根词性及能产性之间的线性关系及分布趋势。最后，基于以上对比结果，我们提出了以下几条教学建议：1) 对派生词内部结构进行讲解；2) 利用语义地图对各个词缀主要语义进行归纳总结以提高学生记忆效率；3) 鼓励学生从词根出发推测词义，并设计相应练习提高其推测能力。

第七章为全文总结。本文分析了汉西两种具有巨大差异语言中的名词派生词的异同，揭示了其构词思维共性，并在此基础上提出教学建议以引导学生通过对西语派生词构词规律的掌握举一反三推测词义、记忆词义、扩大词汇量。希冀对西语派生词教学及相关研究有所助益。

本文的主要创新点体现在以下三个方面：1) 对汉西名词派生词的能产性及语义分布做穷尽性分析，具体数据的支持使对比更具科学性和可信性。2) 在对比中适当引入认知角度分析，不但揭示了汉西构词理据及思维异同，也有效地激发了学生记忆学习西语名词派生词的兴趣。3) 基于对比结果对西语名词派生词教学提出建议并对现有教材练习进行有益补充。

本文作为汉西名词派生词对比研究方面初探，还存在许多不足，希望能够以此抛砖引玉，为未来相关研究提供基础和借鉴。

关键词：名词派生词 汉西对比 教学应用

ÍNDICE

Resumen	i
Abstract	iv
Resumen en chino	viii
I. Introducción	1
1.1 Justificación del estudio	1
1.2 Estado de la cuestión	2
1.2.1 Revisión histórica de los estudios morfológicos en español.....	2
1.2.2 Cuestión de la autonomía de la morfología.	6
1.2.2.1 Lexicalismo.....	6
1.2.2.2 Construccionismo	8
1.2.3 Delimitación de conceptos morfológicos.....	10
1.2.3.1 Morfología y léxico.....	10
1.2.3.2 Morfología flexiva y morfología derivativa	11
1.2.4 Estudios sobre la derivación nominal y su aplicación a la didáctica	13
1.2.4.1 Derivación nominal.....	13
1.2.4.2 Aplicación de la derivación nominal a la didáctica	17
1.2.5 Revisión histórica de los estudios morfológicos en chino	22
1.2.5.1 El estatuto gramatical de los estudios de la formación de palabras.....	23
1.2.5.2 Delimitación de conceptos morfológicos.....	24
1.2.6 Estudios sobre la derivación nominal y su aplicación a la didáctica	27
1.2.6.1 La derivación nominal	29
1.2.6.2 Aplicación de la derivación nominal a la didáctica	30
II. Marco teórico y metodológico	33
2.1 Marco teórico	33
2.1.1 Morfología derivativa en las gramáticas normativas y descriptivas.....	33
2.1.2 Lingüística Contrastiva (LC)	34

2.1.2.1 Análisis Contrastivo (AC).....	36
2.1.2.2 Interlengua	37
2.1.3 Lingüística Cognitiva.....	38
2.1.3.1 Gramática Cognitiva (GC).....	39
2.1.3.2 Conceptualización.....	41
2.1.3.3 Metonimia.....	44
2.2 Metodología	47
2.2.1 Organización, acopio de datos y contraste.....	47
2.2.2 Método cuantitativo y cualitativo	48
2.2.3 Método inductivo y deductivo	49
2.3 Selección de corpus	50
III. Unidades del análisis morfológico.....	51
3.1 Unidades del análisis morfológico en español	51
3.1.1 Morfema.....	52
3.1.2 Raíz, tema, base	57
3.1.3 Palabra.....	58
3.1.4 Relaciones entre morfema, palabra y sintagma	62
3.2 Unidades del análisis morfológico en chino	63
3.2.1 Zì (carácter).....	64
3.2.2 Yǔsù (morfema)	67
3.2.3 Afijo y afijoides.....	72
3.2.4 Cí (palabra)	74
3.2.5 Relaciones entre zì (<i>carácter</i>), cí (<i>palabra</i>) y yǔsù (<i>morfema</i>).....	79
IV. Derivación nominal en español.....	82
4.1 Estudio de los principales sufijos nominales	83
4.1.1 Los sufijos vocálicos -a, -e, -o, -Ø.....	84
4.1.2 El sufijo -ada.....	90
4.1.3 El sufijo -ado ~ -ato	95
4.1.4 El sufijo -aje.....	98

4.1.5 El sufijo <i>-al ~ -ar</i>	103
4.1.6 El sufijo <i>-azo</i>	106
4.1.8 El sufijo <i>-dad ~ -idad ~ -edad ~ -tad</i>	116
4.1.9 El sufijo <i>-dero ~ -dera ~ -deras</i>	122
4.1.10 El sufijo <i>-do ~ -da</i>	128
4.1.11 El sufijo <i>-dor ~ -sor ~ -tor ~ -or</i>	132
4.1.12 El sufijo <i>-dura</i>	137
4.1.13 El sufijo <i>-ura</i>	140
4.1.14 El sufijo <i>-ería</i>	142
4.1.15 El sufijo <i>-ero ~ -era</i>	146
4.1.16 El sufijo <i>-ez</i>	149
4.1.18 El sufijo <i>-ía</i>	155
4.1.19 El sufijo <i>-ido</i>	158
4.1.20 El sufijo <i>-ío</i>	159
4.1.21 El sufijo <i>-ismo</i>	160
4.1.22 El sufijo <i>-ista</i>	163
4.1.23 El sufijo <i>-itud</i>	167
4.1.24 El sufijo <i>-m(i)ento</i>	169
4.1.25 El sufijo <i>-ncia/-nza</i>	174
4.1.26 El sufijo <i>-or</i>	177
4.2 Clasificación de los sufijos nominalizadores.....	180
4.2.1 Clasificación según la categoría gramatical del lexema base	181
4.2.1.1 Sufijos adjuntados a bases nominales	181
4.2.1.2 Sufijos adjuntados a bases adjetivas	182
4.2.1.3 Sufijos adjuntados a bases verbales	183
4.2.2 Clasificación según el valor semántico	186
4.2.2.1 Valor colectivo	187
4.2.2.2 Valor locativo	188
4.2.2.3 Acción y efecto	189
4.2.2.4 Nombres de caracterización y de comportamiento	191

4.2.2.5 Profesión	192
4.2.2.6 Cualidad	193
4.2.2.7 Ideologías, creencias, partidos, sistemas, doctrinas	195
4.2.2.8 Recipientes	195
4.2.2.9 Instrumentos	196
4.2.2.10 Golpe	197
4.2.2.11 Contenido de X	198
4.3 Relaciones entre la productividad y la transparencia semántica	199
V. Derivación nominal en chino	206
5.1 Sufijos nominalizadores tradicionales.....	207
5.1.1 El sufijo 儿(ér)	208
5.1.2 El sufijo 子(zi)	213
5.1.3 El sufijo 头(tou)	217
5.2 Sufijoide nominalizadores	221
5.2.1 El sufijoide 者(zhě)	222
5.2.2 El sufijoide 性(xìng)	227
5.2.3 El sufijoide 家(jiā)	232
5.2.4 El sufijoide 员(yuán)	237
5.2.5 El sufijoide 师(shī)	240
5.2.6 El sufijoide 徒(tú)	242
5.2.7 El sufijoide 鬼(guǐ)	245
5.2.8 El sufijoide 迷(mí)	248
5.2.9 El sufijoide 手(shǒu)	250
5.2.10 El sufijoide 盲(máng)	253
5.2.11 El sufijoide 星(xīng)	254
5.2.12 El sufijoide 棍(gùn)	258
5.2.13 El sufijoide 夫(fū)	260
5.2.14 El sufijoide 族(zú)	263
5.2.15 El sufijoide 霸(bà)	266

5.2.16 El sufijoide 界(jiè)	270
5.2.17 El sufijoide 坛(tán)	271
5.2.18 El sufijoide 热(rè)	272
5.2.19 El sufijoide 式(shì)	274
5.2.20 El sufijoide 门(mén)	277
5.2.21 El sufijoide 汉(hàn)	279
5.2.22 El sufijoide 学(xué)	281
5.2.23 El sufijoide 型(xíng)	283
5.2.24 El sufijoide 论(lùn)	285
5.2.25 El sufijoide 长(zhǎng)	287
5.2.26 El sufijoide 率(lǜ)	289
5.3 Clasificación de los sufijos y sufijos nominales	292
5.3.1 Clasificación según la categoría gramatical del lexema base	292
5.3.1.1 Sufijos y sufijos adjuntados a bases nominales	293
5.3.1.2 Sufijos y sufijos adjuntados a bases adjetivas	295
5.3.1.3 Sufijos y sufijos adjuntados a bases verbales	296
5.3.2 Clasificación de los sufijos y sufijos según su valor semántico	298
5.3.2.1 Profesión o cargo	298
5.3.2.2 Nombres de caracterización y de comportamiento	299
5.3.2.3 Instrumentos	300
5.3.2.4 Círculo o ámbito	301
5.3.2.5 Teoría y estudio	302
5.3.2.6 Modalidad o naturaleza	303
5.3.3 Clasificación según valores apreciativos	305
5.3.3.1 Valor favorecedor	305
5.3.3.2 Valor desfavorecedor	306
5.4 Relaciones entre la productividad y la transparencia semántica	307
VI. Contraste español-chino: la derivación nominal y su aplicación didáctica	312
6.1 La base derivativa	312

6.1.1 Alteración de la clase gramatical	312
6.1.2 Productividad	323
6.2 El valor semántico	325
6.2.1 Profesión o cargo	327
6.2.2 Nombres de caracterización y de comportamiento	333
6.2.3 Instrumento	338
6.2.4 Partidario de una creencia	341
6.2.5 Teoría, estudio y ciencia	343
6.2.6 Cualidad	344
6.2.7 Contenido de la base	347
6.3 La metonimia reflejada en los derivados	349
6.3.1 Metonimias compartidas por ambas lenguas	349
6.3.1.1 Metonimia en ‘nombres de caracterización y de comportamiento’ ...	349
6.3.1.2 Metonimia en nombres de ‘instrumento’	351
6.3.1.3 Metonimia en nombres de ‘contenido de la base’	352
6.3.1.4 Metonimia en nombres de ‘profesión’	353
6.3.2 Metonimias propias del español	354
6.3.2.1 Metonimia en nombres de ‘lugar’	354
6.3.2.2 Metonimia en nombres de ‘tiempo’	355
6.3.3 Metonimias propias del chino	356
6.3.3.1 Metonimia “parte por el todo”	356
6.3.3.2 Metonimia en nombres de ‘miembro’	357
6.4 Valores apreciativos	358
6.4.1 Sufijos y sufijoides para la expresión de valores favorecedores	359
6.4.2 Sufijos y sufijoides para la expresión de valores desfavorecedores	361
6.5 Comparación de la transparencia semántica	362
6.5.1 Categoría gramatical de la base y transparencia semántica	363
6.5.2 Productividad y transparencia semántica	371
6.6 Sugerencias didácticas	380
6.6.1 Posibles dificultades en el aprendizaje de las palabras derivadas	381

6.6.2 Estructura morfológica de las palabras derivadas.....	383
6.6.3 Categoría gramatical de la base	384
6.6.4 Distribución semántica de los significados de los sufijos.....	385
6.6.5 Comparación con los sufijos y sufijoides en chino.....	392
6.6.6 Enseñanza desde el punto de vista cognitivo	394
6.6.7 Prácticas para los derivados nominales.....	396
VII. Conclusiones	400
Bibliografía	416

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Hipótesis del modelo formal de la gramática de Halle (1973).....	3
Figura 2 Cuadro de Aronoff (1976).....	4
Figura 3 Arquitectura de la gramática en el lexicalismo.....	7
Figura 4 Arquitectura de la gramática en el construccionismo.....	9
Figura 5 Lingüística Contrastiva (Santos Gargallo, 1993: 28)	35
Figura 6 Base conceptual en admirar y admirador	42
Figura 7 Figura y fondo	43
Figura 8 Metáfora vs. Metonimia (Cuenca y Hilferty, 1999: 111)	45
Figura 9 La relación básica de metonimia (Panther & Thornburg, 2004: 96)	46
Figura 10 Círculo de Wallace.....	50
Figura 11 Base conceptual en <i>admirar</i> y <i>admirador</i> (Maldonado, 2012: 226).320	
Figura 12 Nominalización deverbal tipo <i>verificar</i> > <i>verificación</i>	321
Figura 13 Nominalización tipo <i>trabajar</i> > <i>trabajador</i>	321
Figura 14 Nominalización tipo <i>herir</i> > <i>herido</i>	321
Figura 15 Nominalización tipo <i>dulce</i> > <i>dulzura</i>	321
Figura 16 Nominalización tipo <i>tonto</i> > <i>tontería</i>	321
Figura 17 Distribución entrelazada de los significados de ambas lenguas.....	326
Figura 18 Función pragmática “propiedad sobresaliente y persona”	350
Figura 19 Función pragmática “acción y agente”	351
Figura 20 Función pragmática “acción e instrumento”.....	352
Figura 21 Función pragmática “continente y contenido”	353
Figura 22 Función pragmática “acción y agente”	354
Figura 23 Función pragmática “acción y ubicación”	355
Figura 24 Función pragmática “acción y tiempo”	356
Figura 25 Función pragmática “parte corporal y persona”	357
Figura 26 Función pragmática “organización y miembro”	358
Figura 27 Estructura interna de las palabras derivadas.....	383
Figura 28 Los principales significados del sufijo <i>-a</i> y <i>-ado</i>	386
Figura 29 Sufijos que expresan ‘conjunto’	387
Figura 30 Sufijos que expresan ‘lugar’	388
Figura 31 Sufijos que expresan ‘acción y efecto’	388
Figura 32 Sufijos que expresan ‘profesión’	389
Figura 33 Sufijos que expresan ‘cualidad’	389
Figura 34 Sufijos que expresan ‘comportamiento’	390
Figura 35 Sufijos que expresan ‘instrumento’	390
Figura 36 Sufijos que expresan ‘golpe’	390
Figura 37 Sufijos que expresan ‘recipientes’	391
Figura 38 Sufijos que expresan ‘profesión’ en ambas lenguas.....	394

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Clasificación de Zào cí fǎ (Liu, 1990).....	26
Tabla 2 Propiedades de figura y de fondo.....	43
Tabla 3 Clasificación de morfemas según criterio semántico.....	54
Tabla 4 Distribución de los afijos.....	56
Tabla 5 Obras clásicas.....	65
Tabla 6 Obras clásicas.....	66
Tabla 7 Número de sílabas de las palabras en chino.....	67
Tabla 8 Significante y significado del carácter chino.....	68
Tabla 9 Clasificación de morfemas en chino.....	69
Tabla 10 Independencia de los morfemas.....	70
Tabla 11 Palabras simples.....	76
Tabla 12 Palabras complejas.....	77
Tabla 13 Relaciones entre <i>zì</i> y <i>cí</i>	80
Tabla 14 Relaciones entre <i>zì</i> y <i>yǔsù</i>	81
Tabla 15 Significados del sufijo <i>-a</i>	85
Tabla 16 Significados del sufijo <i>-e</i>	86
Tabla 17 Significados del sufijo <i>-o</i>	87
Tabla 18 Significados del sufijo <i>-ada</i>	91
Tabla 19 Alternancia de <i>-ada</i> con otros sufijos.....	95
Tabla 20 Significados del sufijo <i>-ado/-ato</i>	96
Tabla 21 Significados del sufijo denominativo <i>-aje</i>	99
Tabla 22 Significados del sufijo <i>-aje</i> de verbal.....	101
Tabla 23 Significados del sufijo <i>-al/-ar</i>	103
Tabla 24 Correspondencia entre nombre de fruto, de planta y de lugar.....	106
Tabla 25 Significados del sufijo <i>-azo</i>	107
Tabla 26 Alternancia entre <i>-azo</i> y <i>-ada</i>	109
Tabla 27 Generalización sobre los derivados en <i>-ción</i>	111
Tabla 28 Generalización sobre los derivados en <i>-ción</i>	111
Tabla 29 Generalización del sufijo <i>-sión</i>	113
Tabla 30 Sustantivos derivados en <i>-ión</i>	113
Tabla 31 Significados del sufijo <i>-ción</i> y sus variantes.....	114
Tabla 32 Significados del sufijo <i>-zón</i>	115
Tabla 33 Palabras formadas en <i>-edad</i> , <i>-idad</i>	118
Tabla 34 Irregularidades morfofonológicas del sufijo <i>-dad</i>	119
Tabla 35 Significados del sufijo <i>-dad</i>	119
Tabla 36 Alternancia con otros sufijos.....	121
Tabla 37 Significados del sufijo <i>-dero</i>	122
Tabla 38 Significados del sufijo <i>-dera</i>	125
Tabla 39 Significados del sufijo <i>-deras</i>	127
Tabla 40 Significados del sufijo <i>-do</i> , <i>-da</i>	129
Tabla 41 Alternancia del sufijo <i>-do</i> , <i>-da</i> con otros sufijos.....	131

Tabla 42 Irregularidades del sufijo <i>-dor</i>	133
Tabla 43 Categorías de los seres animados del sufijo <i>-dor</i>	134
Tabla 44 Significados del sufijo <i>-dura</i> y sus variantes	138
Tabla 45 Alternancia del sufijo <i>-dura</i> con otros sufijos de acción	140
Tabla 46 Significados del sufijo <i>-ura</i>	141
Tabla 47 Significados del sufijo <i>-ería</i>	143
Tabla 48 Alternancia del sufijo <i>-ería</i> con otros sufijos	144
Tabla 49 Alternancia de <i>-ería</i> con otros sufijos	146
Tabla 50 Significados del sufijo <i>-ero/-era</i>	147
Tabla 51 Significados del sufijo <i>-ez</i>	150
Tabla 52 Alternancia del sufijo <i>-ez</i> con otros sufijos	152
Tabla 53 Sustitución del sufijo <i>-eza</i>	153
Tabla 54 Significados del sufijo <i>-eza</i>	153
Tabla 55 Alternancia del sufijo <i>-eza</i> con otros sufijos	154
Tabla 56 Significados del sufijo <i>-ía</i>	156
Tabla 57 Alternancia del sufijo <i>-ía</i> con otros sufijos	157
Tabla 58 Significados del sufijo <i>-ido</i>	158
Tabla 59 Alternancia del sufijo <i>-ido</i> con otros sufijos	159
Tabla 60 Significados del sufijo <i>-ío</i>	159
Tabla 61 Las irregularidades morfofonológicas del sufijo <i>-ismo</i>	161
Tabla 62 Significados del sufijo <i>-ísmo</i>	162
Tabla 63 Las irregularidades morfofonológicas del sufijo <i>-ista</i>	164
Tabla 64 Significados del sufijo <i>-ista</i>	165
Tabla 65 Significados del sufijo <i>-itud</i>	167
Tabla 66 Alternancia del sufijo <i>-itud</i> con otros sufijos	169
Tabla 67 Significados del sufijo <i>-miento</i>	170
Tabla 68 Alternancia del sufijo <i>-miento</i> con otros sufijos	172
Tabla 69 Significados del sufijo <i>-mento</i>	173
Tabla 70 Significados del sufijo <i>-ncia</i>	176
Tabla 71 Significados del sufijo <i>-or</i>	178
Tabla 72 Alternancia del sufijo <i>-or</i> con otros sufijos	180
Tabla 73 Sufijos adjuntados a bases nominales	181
Tabla 74 Sufijos adjuntados a bases adjetivales	183
Tabla 75 Sufijos adjuntados a bases verbales	184
Tabla 76 El sufijo <i>-ería</i> adjuntado a bases de diferentes clases	186
Tabla 77 Sufijos con valor colectivo	187
Tabla 78 Sufijos con valor locativo	188
Tabla 79 Sufijos que expresan ‘acción y efecto’	190
Tabla 80 Sufijos de nombres de caracterización y de comportamiento	191
Tabla 81 Sufijos que expresan ‘profesión’	192
Tabla 82 Sufijos que expresan ‘cualidad’	194
Tabla 83 Significado del sufijo <i>-ismo</i>	195
Tabla 84 Sufijos que expresan ‘recipientes’	196
Tabla 85 Sufijos que expresan ‘instrumento’	197

Tabla 86 Sufijos que expresan ‘golpe’	198
Tabla 87 Sufijos que expresan ‘contenido de X’	199
Tabla 88 Grado de transparencia	201
Tabla 89 El sufijo 儿(ér) con bases nominales.....	209
Tabla 90 El sufijo 儿(ér) adjuntado a bases verbales	209
Tabla 91 El sufijo 儿(ér) adjuntado a bases adjetivales.....	209
Tabla 92 Significados del sufijo 儿(ér)	211
Tabla 93 El sufijo 子(zǐ) adjuntado a bases nominales	213
Tabla 94 El sufijo 子(zǐ) adjuntado a bases adjetivales.....	214
Tabla 95 El sufijo 子(zǐ) adjuntado a bases verbales	214
Tabla 96 El sufijo 头(tóu) adjuntado a bases nominales	217
Tabla 97 El sufijo 头(tóu) adjuntado a bases verbales	218
Tabla 98 El sufijo 头(tóu) adjuntado a bases adjetivales.....	218
Tabla 99 El sufijoide 者(zhě) adjuntado a bases verbales.....	222
Tabla 100 El sufijoide 者(zhě) adjuntado a bases adjetivales.....	223
Tabla 101 El sufijoide 者(zhě) adjuntado a bases nominales.....	224
Tabla 102 Significados del sufijoide 者(zhě)	226
Tabla 103 El sufijoide 性(xìng) adjuntado a bases nominales.....	228
Tabla 104 El sufijoide 性(xìng) adjuntado a bases adjetivales.....	229
Tabla 105 El sufijoide 性(xìng) adjuntado a bases verbales.....	229
Tabla 106 Significados del sufijoide 性(xìng)	231
Tabla 107 El sufijoide 家(jiā) adjuntado a bases nominales.....	233
Tabla 108 El sufijoide 家(jiā) adjuntado a bases adjetivas.....	233
Tabla 109 El sufijoide 家(jiā) adjuntado a bases verbales.....	234
Tabla 110 Significados del sufijoide 家(jiā)	236
Tabla 111 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 员(yuán)	237
Tabla 112 Significados del sufijoide 员(yuán).....	239
Tabla 113 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 师(shī).....	241
Tabla 114 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 徒(tú)	243
Tabla 115 Significados del sufijoide 徒(tú)	244
Tabla 116 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 鬼(guǐ).....	246
Tabla 117 Significados del sufijoide 鬼(guǐ)	248
Tabla 118 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 迷(mí)	249
Tabla 119 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 手(shǒu)	250
Tabla 120 Significados del sufijoide 手(shǒu).....	252
Tabla 121 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 盲(máng)	254
Tabla 122 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 星(xīng).....	255
Tabla 123 Significados del sufijoide 星(xīng)	257
Tabla 124 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 棍(gùn).....	259
Tabla 125 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 夫(fū)	261
Tabla 126 Significados del sufijoide 夫(fū)	262
Tabla 127 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 族(zú).....	264
Tabla 128 Significados del sufijoide 族(zú).....	266
Tabla 129 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 霸(bà)	267

Tabla 130 Significados del sufijoide 霸(bà)	269
Tabla 131 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 界(jiè)	270
Tabla 132 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 坛(tán)	272
Tabla 133 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 热(rè)	273
Tabla 134 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 式(shì)	275
Tabla 135 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 门(mén)	278
Tabla 136 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 汉(hàn)	280
Tabla 137 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 学(xué)	282
Tabla 138 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 型(xíng)	284
Tabla 139 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 论(lùn)	286
Tabla 140 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 长(zhǎng)	288
Tabla 141 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 率(lǜ)	290
Tabla 142 El sufijoide 者(zhě) adjuntado a las tres clases de bases	297
Tabla 143 El sufijo 子(zǐ) adjuntado a las tres clases de bases	297
Tabla 144 Sufijoides que expresan ‘profesión o cargo’	298
Tabla 145 Sufijoides que indican ‘persona con determinada característica’	300
Tabla 146 Sufijos que expresan ‘instrumento’	300
Tabla 147 Sufijoides que expresan ‘círculo o ámbito’	302
Tabla 148 Sufijoides que expresan ‘teoría o estudio’	302
Tabla 149 Sufijoides que expresan ‘modalidad o naturaleza’	303
Tabla 150 Sufijoides con valor positivo al expresar ‘persona’	305
Tabla 151 Sufijoides con valor despectivo al expresar ‘persona’	306
Tabla 152 Grado de transparencia de los derivados con 儿(ér)	307
Tabla 153 Grado de transparencia de los derivados con 子(zǐ)	308
Tabla 154 Grado de transparencia de los derivados con 头(tóu)	309
Tabla 155 Sufijos que cambian la categoría gramatical de las bases	313
Tabla 156 Sufijos y sufijoides que cambian la clase de la base	316
Tabla 157 Metonimia “propiedad sobresaliente y entidad”	350
Tabla 158 Metonimia “acción, evento o proceso y sus elementos”	351
Tabla 159 Metonimia “acción, evento o proceso y sus elementos”	352
Tabla 160 Metonimia “el continente por el contenido”	353
Tabla 161 Metonimia “acción, evento o proceso y sus elementos”	354
Tabla 162 Metonimia “acción, evento o proceso y sus elementos”	355
Tabla 163 Metonimia “acción, evento o proceso y sus elementos”	356
Tabla 164 Metonimia “parte corporal y persona”	357
Tabla 165 Metonimia “organización y miembro”	358
Tabla 166 El significado más productivo de los sufijos en español	365
Tabla 167 El significado más productivo de los sufijos en chino	367
Tabla 168 El significado más productivo de los sufijoides en chino	370
Tabla 169 Grado de transparencia de los significados de -e	372
Tabla 170 Grado de transparencia de los significados de -dad	374
Tabla 171 Grado de transparencia de los significados del sufijo -ado/-ato	375
Tabla 172 Grado de transparencia de los significados de 子(zǐ)	376
Tabla 173 Grado de transparencia de los significados de 头(tóu)	378

Tabla 174 Grado de transparencia de los significados de <i>厶(ér)</i>	379
Tabla 175 Categoría gramatical de las bases del sufijo <i>-ería</i>	384
Tabla 176 Categoría gramatical de las bases del sufijo <i>-aje</i>	384
Tabla 177 Principales significados de los sufijos en español	392
Tabla 178 Ejemplo de ejercicios para los manuales	397

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Número de sílabas de las palabras en chino.....	67
Gráfico 2 Número de significados de los morfemas en chino.....	70
Gráfico 3 Categoría gramatical de los morfemas en chino.....	71
Gráfico 4 Porcentajes de los significados del sufijo <i>-a</i>	86
Gráfico 5 Porcentajes de los significados del sufijo <i>-e</i>	87
Gráfico 6 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-o</i>	88
Gráfico 7 Productividad de los sufijos <i>-a</i> , <i>-o</i> y <i>-e</i>	89
Gráfico 8 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-ada</i>	93
Gráfico 9 Subtipos del contenido ‘golpe’.....	93
Gráfico 10 Productividad del sufijo <i>-ado/-ato</i>	97
Gráfico 11 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-ado/-ato</i>	97
Gráfico 12 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-aje</i> denominial.....	100
Gráfico 13 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-aje</i> deverbial.....	102
Gráfico 14 Productividad del sufijo <i>-al/-ar</i>	104
Gráfico 15 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-al/-ar</i>	105
Gráfico 16 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-azo</i>	109
Gráfico 17 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-ción</i> , <i>-sión</i> y <i>-ión</i>	114
Gráfico 18 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-zón</i>	115
Gráfico 19 Productividad de <i>-ción</i> , <i>-zón</i> y <i>-sión</i>	116
Gráfico 20 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-dad</i> y sus variantes.....	120
Gráfico 21 Productividad de <i>-dad</i> y de sus variantes.....	121
Gráfico 22 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-dero</i>	124
Gráfico 23 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-dera</i>	125
Gráfico 24 Productividad del sufijo <i>-dero</i> y sus variantes.....	127
Gráfico 25 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-deras</i>	128
Gráfico 26 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-do/-da</i>	130
Gráfico 27 Productividad del sufijo <i>-do</i> , <i>-da</i>	132
Gráfico 28 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-dor</i> y sus variantes.....	136
Gráfico 29 Porcentaje de los derivados que indican ‘persona’.....	137
Gráfico 30 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-dura/-ura</i>	139
Gráfico 31 Productividad de los significados del sufijo <i>-ura</i>	141
Gráfico 32 Porcentajes de los significados del sufijo <i>-ería</i>	143
Gráfico 33 Productividad de <i>-ería</i> y <i>-erío</i>	145
Gráfico 34 Porcentajes de los significados del sufijo <i>-erío</i>	146
Gráfico 35 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-ero/-era</i>	148
Gráfico 36 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-ez</i>	151
Gráfico 37 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-eza</i>	153
Gráfico 38 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-ía</i>	156
Gráfico 39 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-lo</i>	160
Gráfico 40 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-ismo</i>	162

Gráfico 41 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-ista</i>	165
Gráfico 42 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-itud</i>	168
Gráfico 43 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-miento</i>	171
Gráfico 44 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-mento</i>	173
Gráfico 45 Productividad de los sufijos <i>-miento</i> y <i>-mento</i>	174
Gráfico 46 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-ncia/-nza</i>	176
Gráfico 47 Productividad de las variantes del sufijo <i>-ncia/-nza</i>	177
Gráfico 48 Porcentaje de los significados del sufijo <i>-or</i>	179
Gráfico 49 Productividad de los sufijos adjuntados a bases nominales	182
Gráfico 50 Productividad de los sufijos adjuntados a bases adjetivales.....	183
Gráfico 51 Productividad de los sufijos adjuntados a bases verbales	185
Gráfico 52 Productividad de los sufijos con valor colectivo.....	188
Gráfico 53 Productividad de los sufijos con valor locativo.....	189
Gráfico 54 Productividad de los sufijos que expresan ‘acción y efecto’	190
Gráfico 55 Productividad de sufijos de ‘caracterización y comportamiento’	192
Gráfico 56 Productividad de los sufijos que expresan ‘profesión’	193
Gráfico 57 Productividad de los sufijos que expresan ‘cualidad’	194
Gráfico 58 Productividad de los sufijos que expresan ‘recipientes’	196
Gráfico 59 Productividad de los sufijos que expresan ‘instrumento’	197
Gráfico 60 Productividad de los sufijos que expresan ‘golpe’	198
Gráfico 61 Productividad de los sufijos que expresan ‘contenido de X’	199
Gráfico 62 Relación entre la productividad y la transparencia de <i>-miento</i>	202
Gráfico 63 Relación entre la productividad y la transparencia del sufijo <i>-o</i>	203
Gráfico 64 Relación entre la productividad y la transparencia de <i>-dad</i>	204
Gráfico 65 Relación de la productividad y la transparencia del sufijo <i>-itud</i>	204
Gráfico 66 Categoría gramatical de las bases del sufijo 儿(ér).....	210
Gráfico 67 Distribución de los significados del sufijo 儿(ér)	211
Gráfico 68 Número de las sílabas de las bases del sufijo 儿(ér).....	212
Gráfico 69 Categoría gramatical de las bases del sufijo 子(zǐ)	215
Gráfico 70 Porcentaje de los significados del sufijo 子(zǐ)	216
Gráfico 71 Número de sílabas de las bases del sufijo 子(zǐ).....	216
Gráfico 72 Porcentaje de la categoría gramatical de las bases de 头(tóu)	219
Gráfico 73 Porcentaje de los significados del sufijo 头(tóu)	220
Gráfico 74 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 者(zhě).....	225
Gráfico 75 Número de sílabas de las bases del sufijoide 者(zhě).....	225
Gráfico 76 Porcentaje de los significados del sufijoide 者(zhě)	226
Gráfico 77 Número de sílabas de las bases del sufijoide 性(xìng)	230
Gráfico 78 Número de sílabas de las bases del sufijoide 性(xìng).....	230
Gráfico 79 Distribución semántica del sufijoide 性(xìng).....	232
Gráfico 80 Número de sílabas de las bases del sufijoide 家(jiā).....	234
Gráfico 81 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 家(jiā)	235
Gráfico 82 Porcentaje de los significados del sufijoide 家(jiā)	236
Gráfico 83 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 员(yuán)	238
Gráfico 84 Número de sílabas de las bases del sufijoide 员(yuán).....	239

Gráfico 85 Distribución de los significados del sufijoide 员(yuán).....	240
Gráfico 86 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 师(shī).....	241
Gráfico 87 Número de sílabas de las bases del sufijoide 师(shī)	242
Gráfico 88 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 徒(tú).....	244
Gráfico 89 Significados del sufijoide 徒(tú).....	245
Gráfico 90 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 鬼(guǐ).....	247
Gráfico 91 Número de sílabas de las bases del sufijoide 鬼(guǐ).....	247
Gráfico 92 Distribución semántica del sufijoide 鬼(guǐ)	248
Gráfico 93 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 手(shǒu)	251
Gráfico 94 Número de sílabas de las bases del sufijoide 手(shǒu).....	252
Gráfico 95 Significados del sufijoide 手(shǒu).....	253
Gráfico 96 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 星(xīng)	256
Gráfico 97 Número de sílabas de las bases del sufijoide 星(xīng).....	257
Gráfico 98 Porcentaje de los significados del sufijoide 星(xīng)	258
Gráfico 99 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 棍(gùn)	260
Gráfico 100 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 夫(fū).....	261
Gráfico 101 Significados del sufijoide 夫(fū).....	263
Gráfico 102 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 族(zú).....	265
Gráfico 103 Distribución semántica del sufijoide 族(zú).....	266
Gráfico 104 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 霸(bà)	268
Gráfico 105 Número de las bases del sufijoide 霸(bà).....	268
Gráfico 106 Distribución semántica del sufijoide 霸(bà)	269
Gráfico 107 Número de sílabas de las bases del sufijoide 界(jiè)	271
Gráfico 108 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 热(rè).....	273
Gráfico 109 Número de sílabas de las bases del sufijoide 热(rè)	274
Gráfico 110 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 式(shì)	276
Gráfico 111 Número de sílabas de las bases del sufijoide 式(shì)	277
Gráfico 112 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 阌(mén).....	278
Gráfico 113 Número de sílabas de las bases del sufijoide 阌(mén)	279
Gráfico 114 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 汉(hàn).....	280
Gráfico 115 Número de sílabas de las bases del sufijoide 汉(hàn)	281
Gráfico 116 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 学(xué)	282
Gráfico 117 Número de sílabas de la base del sufijoide 学(xué).....	283
Gráfico 118 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 型(xíng).....	284
Gráfico 119 Número de sílabas de las bases del sufijoide 型(xíng)	285
Gráfico 120 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 论(lùn).....	286
Gráfico 121 Número de sílabas de las bases del sufijoide 论(lùn).....	287
Gráfico 122 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 长(zhǎng)	288
Gráfico 123 Número de sílabas de las bases del sufijoide 长(zhǎng).....	289
Gráfico 124 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 率(lǜ).....	291
Gráfico 125 Número de sílabas de las bases del sufijoide 率(lǜ).....	291
Gráfico 126 Productividad de los sufijos y los sufijoide en chino	293
Gráfico 127 Productividad de los sufijos y sufijoide con bases nominales.....	294
Gráfico 128 Productividad de los sufijos y sufijoide con bases adjetivales.....	295

Gráfico 129 Productividad de los sufijos y sufijoides con bases verbales	296
Gráfico 130 Productividad de los sufijoides de ‘profesión o cargo’	298
Gráfico 131 Productividad de los sufijoides de ‘caracterización’	300
Gráfico 132 Productividad de los sufijos que expresan ‘instrumento’	301
Gráfico 133 Productividad de los sufijoides que expresan ‘círculo o ámbito’ ..	302
Gráfico 134 Productividad de los sufijoides que expresan ‘teoría y estudio’	303
Gráfico 135 Productividad de los sufijoides de ‘modalidad o naturaleza’	304
Gráfico 136 Relación entre la productividad y la transparencia de 儿(ér).....	308
Gráfico 137 Relación entre la productividad y la transparencia de 子(zi)	309
Gráfico 138 Relación entre la productividad y la transparencia de 头(tou)	310
Gráfico 139 Porcentaje de los sufijos que cambian la clase de la base	316
Gráfico 140 Porcentaje de los sufijos y sufijoides que cambian la base	317
Gráfico 141 Productividad de los derivados con bases verbales y adjetivales..	318
Gráfico 142 Productividad de los derivados con tres clases de bases	323
Gráfico 143 Principales valores de los derivados nominales en español	325
Gráfico 144 Principales valores de los derivados nominales en chino	326
Gráfico 145 Sufijos y sufijoides que expresan ‘profesión o cargo’	327
Gráfico 146 Sufijos y sufijoides de 'caracterización y comportamiento'	334
Gráfico 147 Sufijos que expresan ‘instrumento’	339
Gráfico 148 Sufijos y sufijoides que expresan ‘partidario de una creencia’	342
Gráfico 149 Sufijos y sufijoides que expresan ‘teoría, ciencia y estudio’	343
Gráfico 150 Sufijos y sufijoides que expresan ‘cualidad’	344
Gráfico 151 Sufijos y sufijoides que expresan ‘contenido de la base’	347
Gráfico 152 Número de significados de los sufijos en español.....	363
Gráfico 153 Número de significados de los sufijos tradicionales en chino.....	366
Gráfico 154 Relación entre la productividad y la transparencia de -e	373
Gráfico 155 Relación entre la transparencia y la productividad de -dad	374
Gráfico 156 Relación entre la transparencia y la productividad de -ado/-ato ...	375
Gráfico 157 Relación entre la transparencia y la productividad de 子(zi)	377
Gráfico 158 Relación entre la transparencia y la productividad de 头(tou)	378
Gráfico 159 Relación entre la transparencia y la productividad de 儿(ér).....	380

I. Introducción

1.1 Justificación del estudio

Esta investigación nace de la necesidad de dar a conocer las similitudes y las diferencias de los derivados nominales de dos lenguas tipológicamente muy distintas. Cabe afirmar que la morfología derivativa desempeña un papel muy fecundo en ambas lenguas, sobre todo, en español, dado que constituye el proceso formativo más productivo. Y en chino, la derivación ocupa el segundo lugar tras composición y forma un buen número de palabras. Sin embargo, un tema de tanta importancia como el contraste de los derivados de las dos lenguas, todavía a día de hoy, sigue sin llamar la debida atención; y, como consecuencia, los estudios son muy escasos. Además, en la exigua bibliografía existente no se ha fijado en cuestiones tan fundamentales como la productividad de los sufijos y sufijoides o de los contenidos semánticos de los derivados, ni ha aplicado el análisis cognitivo a los procesos derivativos. De ahí que uno de los propósitos de esta tesis sea ampliar los contenidos que hasta ahora se han tenido en cuenta en los estudios contrastivos del español y del chino.

Aunque el español y el chino son dos lenguas tipológicamente tan diferentes, hemos podido descubrir que comparten algunas similitudes en los procesos morfológicos y semánticos que conducen a los derivados nominales. Detectarlos y mostrar a los estudiantes chinos que el español comparte, con su lengua materna, algunas semejanzas reveladoras de una parecida estructura mental en tales procesos, nos parece que puede incitar y facilitar notablemente el proceso de aprendizaje de la morfología española.

Los manuales utilizados en la enseñanza del español en China no solo no se ocupan de estas cuestiones, sino que tampoco prestan demasiada atención a la formación de palabras en general. Estos se interesan de manera muy preferente por cuestiones de carácter sintáctico como el empleo del subjuntivo, el uso de las preposiciones, o el significado de los tiempos del verbo, etc.

Visto desde esta perspectiva, hemos querido presentar, para estimular un

aprendizaje más completo del español, algunas sugerencias didácticas encaminadas a mejorar la competencia de los estudiantes en el conocimiento de la estructura interna de las palabras del español. Hemos pensado que un conocimiento relativamente minucioso de esta estructura interna les permitirá predecir significados generales de los derivados (‘acción o efecto de’ , ‘cualidad de’, etc.), cuando desconozcan el significado del diccionario. Conocer los derivados es conocer una buena parte del vocabulario español; y ello trae consigo necesariamente un dominio idóneo de la lengua hablada, una mejor comprensión lectora y una más adecuada expresión escrita: los objetivos fundamentales de un profesor de L2.

1.2 Estado de la cuestión

1.2.1 Revisión histórica de los estudios morfológicos en español

Es bien sabido, que en el siglo XV, por iniciativa de Nebrija en el año 1492, y a lo largo del siglo XVI, se fijan en Europa las dos partes de la gramática que habían sido consolidadas en las obras de Apolonio y Pisciano: la morfología y la sintaxis (Lázaro Mora, 1989: 48). Este principio de clasificación llegó, según Lázaro Mora, hasta las puertas del siglo XX prácticamente inalterado, hasta que Ries (1894 apud Lázaro Mora, 1989), y unos años más tarde, Saussure (1916), inauguraban una idea revolucionaria entonces: que es imposible trazar una línea divisoria, nítida, entre esas dos disciplinas gramaticales.

A partir de ese momento, los desacuerdos sobre la independencia de la morfología han sido constantes, a pesar de los intentos de llegar a una solución común.¹ En la gramática española reciente conviven las dos tendencias. La que opta por la independencia de la morfología respecto de la sintaxis está representada fundamentalmente por la Real Académica Española, incluso en su última versión de 2009. Y la que opta por la inseparabilidad, promovida por Ramírez en su *Gramática Española* (1987).

¹ Véase, por ejemplo, el libro de Llorente (1955).

Pero es en el seno de la gramática generativa en el debate sobre la independencia de la morfología ha interesado vivamente, sobre todo, a partir de los años 70, tras la presencia casi omnímoda de la sintaxis en los estudios gramaticales tras la publicación de *Syntactic Structures* (1957) y *Aspects of the Theory of Syntax* (1965). Justamente en 1970, Chomsky publica la obra titulada *Remarks on Nominalization*, en la que postula dos componentes claramente diferenciados: la sintaxis y el léxico. Según Pazó et al. (2011), esta obra hace que el léxico deje de verse como el lugar de almacenamiento de las irregularidades de la lengua, para concebirse como un componente autónomo y estructurado, con unas unidades y reglas independientes de la sintaxis: morfemas, reglas de formación de palabras (composición y derivación). Como resultado de esta obra, el léxico ya ocupa un lugar independiente de la sintaxis en la gramática.

La propuesta de Chomsky ha introducido una serie de debates alrededor de los componentes de la gramática. En cuanto a este problema, las repuestas varían de un modelo gramatical a otro. Aquí intentaremos enumerar las opiniones más representativas.

Nos referimos, en primer lugar, a la hipótesis lexicalista de Halle (1973), quien postula que el léxico constituye una parte independiente de la gramática, diferenciada de la sintaxis y de la fonología.

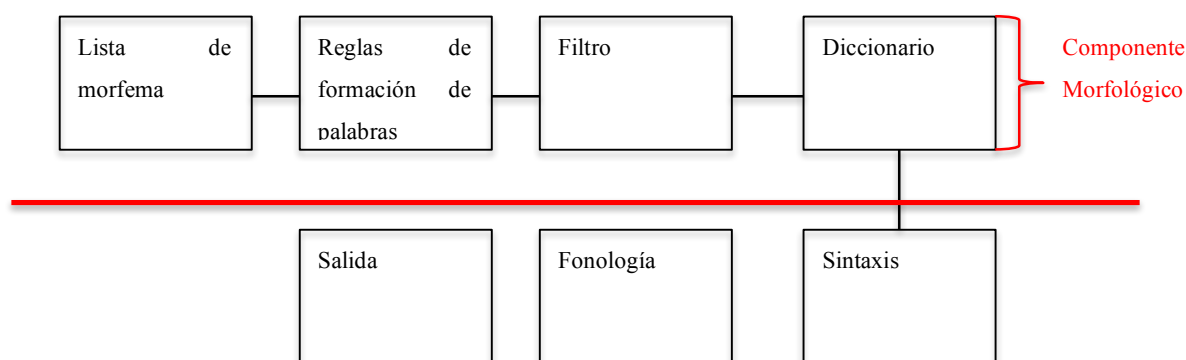


Figura 1 Hipótesis del modelo formal de la gramática de Halle (1973)

En el lado contrario, cito a tres lingüistas: por un lado a Baker (1985) y Lieber (1992), los cuales sostienen la inseparabilidad de la morfología y de la sintaxis, puesto

que comparten mecanismos gramaticales idénticos; por otro lado, a Fábregas (2005), quien también está de lado de una morfología orientada sintácticamente, dentro del modelo de la llamada Morfología Distribuida. Este modelo propone, como señala Fábregas, que la construcción de una palabra es sintaxis.

Otras posturas sostienen la confluencia de la morfología y de la fonología: en el proceso de formación de palabras, intervendrían operaciones fonológicas. Sobre esta postura véase la Morfología Autosegmental, representada por McCarthy (1979), el cual intenta explicar los procesos morfológicos a partir de principios prosódicos, como la estructura silábica o los pies métricos.

De los modelos citados, concedemos especial relevancia al modelo lexicalista, y su idea de que la morfología y la sintaxis son niveles diferenciados en la gramática de una lengua. Es decir, que las operaciones morfológicas se realizan en el léxico, que es un nivel diferente de la sintaxis. Ese nivel es generativo y previo a la sintaxis (como se aprecia en figura anterior) y es responsable de la formación de palabras. En el léxico están los componentes que toman parte en la formación de palabras (Halle, 1993).

El modelo de Halle fue discutido unos años después por Aronoff (1976). La discrepancia se producía sobre la base de actuación de las reglas de formación de palabras (RFP). Para Halle era el morfema; para Aronoff, la palabra. La razón era la inexistencia entre los morfemas de unidades sin significado (*cran-berry*, *huckle-berry*, en inglés, o *re-mitir*, *di-mitir* en español). Por eso Aronoff propone elevar el rango de la base de actuación de las RFP a las palabras:

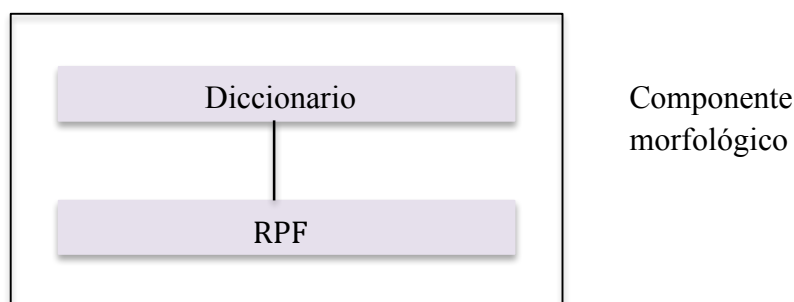


Figura 2 Cuadro de Aronoff (1976)

En los últimos años, los lexicalistas discuten si las reglas morfológicas tienen naturaleza asociativa o configuracional. Los partidarios de la primera opción parten de aquella idea de Hockett (1954), según la cual, habría tres marcos de referencia distintos dentro de cada uno de los cuales, el analista podía enfrentarse a la descripción gramatical de una lengua y formular los resultados de su investigación. Uno de esos marcos es el llamado “Palabra y Paradigma”(Word and Paradigm):

Recordemos que en la tradición clásica, se reconocía la palabra por el lexema al que pertenece y el lugar que ocupa en el paradigma: *legebat* ‘él leía’, se definía por su pertenencia al lexema *lego* ‘leer’ y por ocupar en el paradigma el lugar definido por los términos ‘imperfecto’ y ‘indicativo’, ‘tercera persona’, ‘singular’ y ‘voz activa’. En esta presentación, además el orden de tales términos es puramente convencional, puesto que son propiedades morfosintácticas de la palabra considerada como un todo. Como se puede ver, esta idea va en contra de la descripción morfológica de los configuracionistas, según la cual, las palabras se representan con una consecuencia de morfemas (*leg-e-ba-t*); o (*cant-a-ba*) en español.

Hay circunstancias que refuerzan la idea del modelo “Palabra y Paradigma”: *-a-* es en *pid-a-mos* un morfo que representa el subjuntivo; pero ese mismo morfo significa indicativo en *pas-a-mos*. El modo solo puede ser identificado (formas de la persona del singular aparte), pues, por la pertenencia de la forma de que se trate a un determinado tema: *pida-* *pasa-*, etc., tomado como un todo. ¿De qué sirve que el subjuntivo es un elemento en secuencia que es localizable por sus alomorfos *e* o *a*? Evidentemente podemos hacer una afirmación así, si es preciso, pero enfoque clásico parece más revelador: el modo es una categoría de palabras en cuanto tales, identificable por la oposición de temas o de formas léxicas en un paradigma. Algo semejante ocurre con los morfos de género en español: *-o* puede ser masculino en *libr-o* y femenino en *mot-o*; y *-a* puede ser femenino en *cas-a* y masculino en *map-a* (también entre los nombres que designan los seres vivos hay masculinos en *-a* como *centinela* o *cura*). Por tanto, se podría pensar que el género no se identifica en español a través de ningún morfema; y que es, por el contrario, una propiedad de cada nombre considerado como un todo. De ahí nace la moderna morfología paradigmática que se

caracteriza por hacer explícitas las reglas de asociación que permiten al hablante interpretar si una forma determinada pertenece o no al paradigma de cierto lexema. Felíu Arquíola (2006: 73) proporciona datos pormenorizados sobre esta corriente metodológica en el ámbito de la morfología flexiva y de la morfología derivativa. Y también de las últimas tendencias en lo que hoy conocemos como teoría configuracional de la morfología (Lieber, 2004; Booji, 2005).

1.2.2 Cuestión de la autonomía de la morfología.

Pero uno de los problemas más interesantes que plantea la gramática actual es la de la fijación de sus partes: más concretamente si fonología, morfología y sintaxis son componentes autónomos o no lo son. Es una cuestión que viene de lejos, y que fue planteada con rigor en 1948 durante la celebración del Congreso Internacional de Lingüística de París, del que dio cumplida cuenta Llorente (1955). Explica el profesor Llorente que en aquel congreso no se llegó a ningún acuerdo sobre independencia de la morfología. Y queremos señalar que hoy día persiste ese desacuerdo.

1.2.2.1 Lexicalismo

La postura de quienes, por aquellas fechas, defendían la autonomía morfológica, recibe hoy día el nombre de “Lexicalismo”, el cual supone la existencia de un componente morfológico que impone estructuras, restricciones y reglas que después deben ser tenidas en cuenta por la sintaxis. En el lexicalismo, morfología y sintaxis, y también fonología, son los nombres que reciben las tres partes en que se divide el sistema gramatical. Fábregas (2013: 28) representa de esta manera la constitución de una gramática que acoge la idea del lexicalismo:

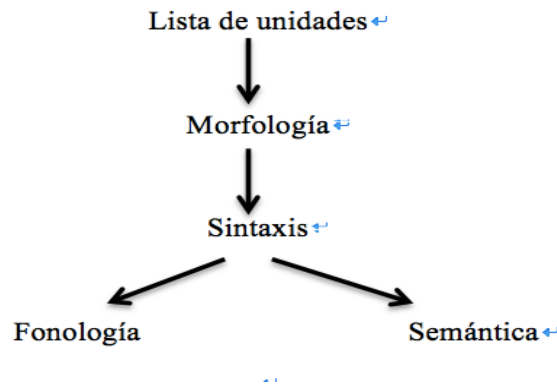


Figura 3 Arquitectura de la gramática en el lexicalismo

Ahí se puede observar que las reglas de formación de palabras (RFP) actúan directamente sobre la lista de unidades (“morfemas” según Halle; “palabras” según Aronoff), y generan palabras que, más tarde, la sintaxis las reúne para constituir unidades superiores, que más tarde, serán interpretadas por la fonología y la semántica, para asignarles una pronunciación y un significado.

El lexicalismo, en suma, postula la independencia de la morfología respecto de la sintaxis, y sostiene que tanto las unidades morfológicas como las reglas de formación de palabras tiene una naturaleza gramatical diferente de las unidades y de las reglas sintácticas. Esta idea la hallamos bien resumida en Fábregas (2013: 30). Las formaciones morfológicas se caracterizan por:

1. Imposibilidad de modificación: no podemos combinar los morfemas con otras palabras para formar sintagmas. (ej. *un abre-[cartas de papel](condición de átomo).
2. Imposibilidad de desplazamiento: no podemos pronunciar los morfemas en ninguna posición distinta de la que ocupan en el interior de la palabra. (ej. CARTAS abre-____ este objeto, no paquetes)
3. Imposibilidad de interrogación: no podemos sustituir un morfema por un interrogativo u otra unidad que requiera un tipo especial de construcción sintáctica para estar bien formada. (*¿qué es un abre-____ este objeto?)
4. Imposibilidad de pronominalización y correferencia con otros elementos: no podemos referirnos a los elementos internos de una palabra mediante un pronombre. (ej. *Este abre[cartas] no las abre bien.)
5. Imposibilidad de elipsis: un elemento interno a una palabra no sirve para elidir un sintagma aparentemente igual, ni tampoco al revés. (ej. Este abre[cartas] solo abre las de papel.)

Me gustaría añadir aquí el conocido argumento de Bloomfield (1993), según el cual el *morfema*, frente a la unidad *palabra*, nunca puede ser *forma libre mínima*. Esta propiedad es exclusivamente morfológica, y no compartida por las unidades sintácticas desde la palabra en adelante. Efectivamente, cualquier palabra puede responder a la definición bloomfieldiana:

- 1a) ¿Has estudiado ya? Sí.
- 1b) ¿Cuándo te vas?Mañana.
- 1c) Ya tengo las calificaciones..... ¿Y?

Es verdad que esta idea ha sido discutida, al advertirse que esa propiedad la compartirían también los morfemas en contextos como los siguientes:

- 2) ¿Ha dicho usted hacer, rehacer o deshacer? Re

Pero, evidentemente, ese argumento no lo podemos compartir ya que en 2) hay una operación de metalenguaje con unos principios sintácticos diferentes del estándar (1a, 1b y 1c).

1.2.2.2 Construccinismo

Algunos gramáticos han dudado en el pasado, y dudan hoy, de la autonomía de la morfología: y todos postulan que la morfología es en realidad sintaxis, porque el mecanismo que sirve para construir palabras coincide con el mecanismo que sirve para construir sintagmas. Fábregas (2013: 31) reproduce esta idea mediante el siguiente cuadro:

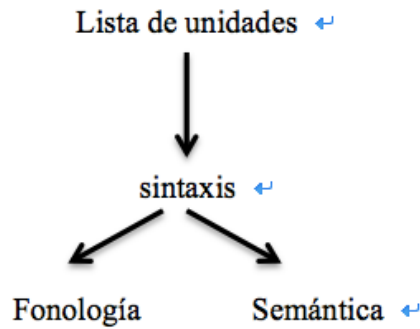


Figura 4 Arquitectura de la gramática en el construccionismo

Entre quienes lo dudaron hace algún tiempo ya, voy a mencionar a Benveniste (1977), el cual planteó la conexión entre morfología y sintaxis al tratar de la composición. “En nuestro concepto-dice Benveniste (1967/1977:147)- es preciso considerar los compuestos no ya como especies morfológicas sino como organizaciones sintácticas”. La composición nominal es una microsintaxis. Cada tipo de compuestos tiene que ser estudiado con una transformación de un tipo de un enunciado sintáctico libre.” Y así, un compuesto como *pájaro mosca* provendría de una estructura oracional del tipo ‘pájaro que es una mosca’, o *papel moneda* de ‘papel que es una moneda’.

Entre quienes lo dudan más recientemente citaremos a Bosque (1983: 124), para quien ante dos estructuras como *Diómelo* (una palabra) y *Me lo dio* (una oración), que constan de los mismos elementos, y expresan el mismo significado, se pregunta si el estudio de la primera unidad corresponde a la morfología y el de la segunda a la Sintaxis. Y responde: “es bastante antiintuitivo responder afirmativamente. Dicha separación nos muestra que dentro de la palabra pueden establecerse relaciones no ya similares a las sintácticas, sino plenamente sintácticas²”.

Más recientemente, Fábregas (2005) insiste la idea de que la estructura interna de la palabra posee una naturaleza sintáctica, al adherirse al modelo de la Morfología Distribuida: en MD, dice, “la gramática tiene un único motor que permite generar estructuras: la sintaxis. Las reglas transformacionales no se dividen entre el lexicón y la sintaxis, frente al Lexicismo: toda operación generativa tiene lugar en la sintaxis.”

² Pero este tipo de ejemplos no admite lexicalización ni metaforización.

Sin entrar a valorar los argumentos de uno y otro, porque no es el objeto de esta tesis, quiero mostrar mi adhesión a la hipótesis lexicalista que concibe un componente morfológico autónomo. Sí me parece incontestable, sin embargo, que hay una zona de la morfología que establece puente claro con la sintaxis. Me refiero a los estudios recientes, en el ámbito de la gramática, que tratan de la estructura argumental de las palabras. En esencia, se trata de comprobar si los argumentos de la palabra que sirven de base para una derivación persisten alterados o no en el derivado³. Veámoslo en los siguientes ejemplos: a partir del verbo de *destruir* obtenemos el derivado nominal *destrucción*. El verbo exige dos papeles temáticos, un **Agente** y un **Tema** (*El fuego destruyó la vivienda.*); pues bien, el derivado conserva tales argumentos, pero su ordenación es distinta (*La destrucción de la vivienda por el fuego.*). *Bebible* procede del verbo *beber*. Este cuenta con los dos argumentos del verbo anterior: El **Agente** y el **Tema** (*Luis bebe agua.*); pero ahora el adjetivo suprime uno de ellos: *El agua es bebible *por Luis*. Indagar, por tanto, en estas cuestiones atañe tanto a la morfología, porque debe fijar el proceso derivativo, como a la sintaxis, porque debe ocuparse de las variaciones de la estructura argumental de los vocablos relacionados.

1.2.3 Delimitación de conceptos morfológicos

En esta sección queremos delimitar o precisar los conceptos de morfología frente a léxico y de morfología flexiva frente a morfología derivativa.

1.2.3.1 Morfología y léxico

Entre la morfología y el léxico hay evidentes diferencias, bien conocidas, pero que quiero trasladar a mi país, en donde este asunto no está bien aclarado. Una primera asegura que mientras la morfología cuenta con un sistema de reglas estabilizado (que impide formaciones irregulares como **hermosodor*, porque en

³ Esto está ya en los estudios de Brekle (1970) y no son sintacticistas, porque postulan una estructura profunda semántica.

español, el sufijo *-dor* no se combina con base adjetiva), el léxico es un sistema abierto susceptible de ser ampliado o reducido por la evolución social: nuevos descubrimientos tecnológicos exigen nuevas palabras, también los usos sociales; al revés, ciertos vocablos pueden sentirse ya como inservibles (sucede frecuentemente en el léxico agrícola: palabras como *podazón*, *segazón*, *castrazón*, etc.), son hoy prácticamente desconocidas. En segundo lugar, otra de las características que distingue a la morfología es que el inventario de las unidades morfológicas, es decir, los morfemas, es una lista cerrada. Esto quiere decir, que no hay procesos de formación de morfemas, frente a los procesos de formación de palabras. Es cierto, que en nuestro sistema morfológico pueden instalar nuevos morfemas, como el sufijo *-ata* probablemente de origen italiano y de reciente incorporación (*bocata*, *cubata*, *drogata*, etc.). Pero se trata de eso, de un sufijo importado, un sufijo ya lo era en italiano. No es todavía un sufijo construido en español⁴. Por último, la diferencia también radica en el estatuto que ocupan estos dos componentes en la gramática. Una tercera diferencia, señalada por Fábregas (2013: 21), es que una teoría lingüística se sustenta siempre en un léxico, puesto que sin vocablos, no hay nada que combinar. Al revés, es posible imaginar una teoría lingüística sin morfología: aquella, por ejemplo, que no diferencia el componente morfológico del sintáctico. Para finalizar, no hay lenguas sin léxico, pero hay lenguas sin morfología. Eso ocurre en las lenguas aislantes, entre las que se suelen citar el chino (pero no es cierto del todo, aunque carezcamos de una morfología flexiva: el vocablo 老师 ‘profesor’ consta de dos elementos, un lexema 师, y un prefijo 老 que, en este caso carece de significado, pero tiene la misión de constituir una palabra bisílaba. El vocablo 买卖 ‘compraventa’ consta de dos unidades 买 ‘comprar’ y 卖 ‘vender’ que se combinan para construir ese compuesto.)

1.2.3.2 Morfología flexiva y morfología derivativa

⁴ Véase el caso de *-ción*, en origen es un sufijo importado pero hoy lo consideramos como un sufijo del español por productividad.

Establecer una diferencia entre morfología flexiva y morfología derivativa es un problema discutido hoy día. En primer lugar, señalamos la distinción según la cual la flexión no forma palabras nuevas, sino que opera en las ya existentes, mientras que la derivativa construye palabras nuevas, antes no existentes (*Nueva gramática de la lengua española*, 2009). En otras palabras, la forma flexiva es deducible; pero la forma derivada, a veces, no es transparente, es decir, no se puede deducir desde la palabra primitiva. Es cierto que esta diferencia vale para la mayoría de las palabras en español, pero no faltan unos pocos ejemplos en que tal diferencia no se cumple. Como señala Val Álvaro (1999: 4798), la alternancia de singular y plural es un medio para diferenciar significados: *catavinos* (persona) / *catavino* (instrumento); *matarratas* (producto venenoso) / *matarrata* (juego de cartas⁵). En segundo lugar, afirma la Academia, la flexión es máximamente productiva, es decir, se aplica sin excepciones a todas las formas que pertenecen a una misma categoría, mientras que la derivación tiene excepciones arbitrarias. También es cierta esa distinción, pero de nuevo hay casos, es verdad que infrecuentes, en que no se cumple. De modo general, cualquier hispanohablante puede deducir el futuro de indicativo de verbos de la segunda conjugación como *comer*, *emprender*; pero no del verbo *soler*, que es un verbo defectivo. Lo mismo sucede, por ejemplo con el verbo *abolir*, que solo se usan las formas cuya desinencia empieza por *-i* (*abolió* pero **abuelo*). Además, la oposición flexiva singular/plural no se cumple siempre: ahí están los singulares tantum como *sed*, *grima*, *salud* y los plurales tantum como *viveres*, *enseres*, *exequias*. En tercer lugar, afirma la Academia en 2009, en concurrencia de morfemas derivativos y flexivos, estos últimos son periféricos:

[lexema + morfema derivativo + morfema flexivo]: [corre + dor + a]

Vistos esos argumentos a favor de la oposición entre una morfología flexiva y una morfología derivativa, que parecen convincentes, dedicaremos nuestro trabajo a

⁵ Sin embargo, algunos de estos ejemplos solo existen en el diccionario, y no en el léxico.

contrastar la morfología derivativa nominal del español y del chino. Vamos a dejar de lado, por tanto, la derivación adjetival y la verbal, porque su tratamiento excedería con mucho los objetivos de este trabajo. Pienso que esos dos tipos de derivación y su contraste con el chino, pueden ser objeto de estudio para otra tesis.

1.2.4 Estudios sobre la derivación nominal y su aplicación a la didáctica

Por encima de todo, querría dejar muy claro que en esta sección sólo nos ocuparemos de presentar los trabajos que parten de la perspectiva sincrónica. Y dentro de este ámbito sincrónico, nos interesan las investigaciones destinadas a la estructura interna de las palabras complejas y a los mecanismos que las forman. Aparte de los estudios que se dedican exclusivamente a la derivación nominal, también tendremos en cuenta su aplicación, sobre todo, a la enseñanza del español como lengua extranjera.

1.2.4.1 Derivación nominal

Los trabajos que se presentan a continuación son resultado de una selección motivada por interés personal: que sean útiles o para el desarrollo de esta tesis, o para el ejercicio profesional.

Respecto de la derivación nominal, que constituye el capítulo más extenso de nuestra tesis, quiero señalar en primer lugar el trabajo de Fernández Ramírez (1986), con un amplísimo repertorio, aunque desgraciadamente inacabado, de sufijos españoles. Del plan de su trabajo (ordenación según la estructura fonológica de los sufijos, su organización silábica, su etimología, la naturaleza gramatical del derivado, y la de la base derivacional), nos han interesado fundamentalmente las dos últimas consideraciones. Mucho más completo, tanto por el número de sufijos analizados como por su funcionalidad en el sistema derivativo es el artículo de Santiago y Bustos (1999). Su atención preferente consiste en dar cuenta del inventario de los sufijos españoles, sus características formales, su morfofonología en el proceso derivativo,

sus significados, y sus variaciones dialectales (que no hemos atendido en esta tesis, que atiende al español estándar). Para nuestra investigación ha resultado imprescindible *Nueva gramática de la lengua española* (2009) de la Real Academia Española. De esta obra nos valdremos fundamentalmente para fijar las propiedades morfofonológicas de los sufijos, sus principales significados, sus posibles alternancias, etc.; complementa, por tanto, a las aportaciones de Santiago y Bustos (1999) para darnos una idea general y normativa de los sufijos en español. Importante es también el libro de Pena (1980) sobre los verbos y sustantivos verbales del español actual, formados mediante de la derivación sufijal. Aunque el profesor Pena anuncia que su trabajo es de carácter sincrónico, también proporciona una densa información diacrónica, que se concreta con una descripción de este tipo de derivados en la lengua latina. Estas consideraciones diacrónicas quedan al margen del enfoque de esta tesis. Son de especial relevancia para nosotros, en cambio, sus datos sobre la productividad de los sufijos formadores de nombres con base verbal. Otro trabajo de Pena (2004) merecedor de ser resaltado, y que hemos consultado, es el titulado “Morfología de los nombres de cualidad derivados”. Ese trabajo consta de dos partes, de las que nos ha interesado preferentemente la primera, en la que el autor proporciona información de los significados básicos de los deadjetivales, los principales sufijos que los forman, los significados a que dan lugar, y el grado de productividad de cada sufijo a partir de las restricciones que imponen a sus bases. Veremos que nuestro proceder con los sufijos españoles y los sufijoides chinos deben mucho a este trabajo. En 2005, Pena publicó su artículo “Nombres deverbales con lectura deadjetival”, en el que presenta algunos ejemplos de derivados procedentes de verbos psicológicos, ambiguos entre un significado deverbal y otro deadjetival, relacionado con el participio. Para afrontar el problema de si el resultado de un proceso derivativo incorpora o no alguno de los argumentos de la base, asunto también tratado en esta tesis, nos hemos valido del trabajo de Díaz Hormigo (2005). Por otro lado, dada nuestra idea de explicar ciertos fenómenos de la derivación nominal desde una perspectiva cognitiva, hemos acudido al libro de Vera Luján (1986: 167-182) para comprobar la aplicación de la teoría de los prototipos, a la formación de palabras. Poco más hemos hallado sobre estas

cuestiones, salvo el importante trabajo de Rainer (2005) en el que trata del cambio léxico semántico a través de la adopción de diferentes formas: entre ellas, la metáfora y la metonimia a las que hemos concedido especial atención como base explicativa del significado de algunos derivados nominales.

Aparte de los trabajos mencionados arriba, de carácter general, también hemos atribuido una atención preferente a otros que centran su foco de interés en algún sufijo particular. Para el estudio de los sufijos *-ada*, *-azo*, y *-ón* con el valor de ‘golpe’ hemos usado el artículo de Monge (1972), en el que explica cómo los dos últimos han ido invadiendo el ámbito que en el español antiguo estaba reservado al primero; cómo la función propiamente románica de *-ón* es aumentativa, pero que con bases verbales pasó a significar un ‘acto ejercido con brusquedad’ y ‘golpe’; y, por último, cómo el sufijo *-azo*, de su sentido básico aumentativo y peyorativo, pasó a designar una acción, pero más propiamente una acción momentánea, fuerte e inesperada (*escopetazo*). Al trabajo de Monge añadimos el recientísimo artículo de Fábregas (2017), quien centra su estudio en el mismo tipo de derivados. El autor no se limita a exponer el valor semántico de estos tres sufijos al indicar ‘golpe dado con un instrumento’ y ‘golpe dado en una parte’, sino que también da soluciones a tres preguntas reveladoras para comprender mejor el significado de los derivados formados con ellos: 1) ¿Por qué son estos sufijos y no otros? 2) ¿De dónde surge la lectura de acción brusca sin base verbal? 3) ¿De qué depende que a veces la base sea el lugar donde se golpea y a veces el objeto con el que se golpea? También hemos tratado de incorporar al estudio gramatical de los sufijos componentes extralingüísticos, como el peso de los usos culturales y sociales. Para tal fin, y como modelo, ha sido de utilidad el trabajo de Romero Gualda (1981), el cual da cuenta de los usos del sufijo *-ero* en el habla familiar y juvenil, y de su connotación peyorativa cuando sustituye a *-ista* en el lenguaje político. En su trabajo de 1983 titulado “Vitalidad y pervivencia del sufijo nominalizador *-o*” Alvar Ezquerro atribuye la vitalidad de tal sufijo a la preferencia por elementos cortos (*entrenó*) frente a los largos (*entrenamiento*). Pero, además, el profesor Alvar Ezquerro ofrece muy interesantes explicaciones sobre la vitalidad de los sufijos, que nos han servido de un sólido apoyo para el tratamiento de la

productividad de los derivados nominales presentados en esta tesis. Junto al trabajo citado de Díaz Hormigo (2005) sobre la estructura argumental de las bases y sus derivados, de carácter teórico, hemos leído también dos artículos que parten de esta perspectiva, pero aplicándola al estudio de los sufijos nominalizadores *-dor* y *-nte*. El primero de ellos es el de la profesora Laca (1993), en el cual distingue las nominalizaciones orientadas, que son aquellas que incorporan un argumento específico del lexema verbal de base (el *descubridor* de Colón/el *visitante* del presidente), de las nominalizaciones no orientadas caracterizadas por una estructura semántica que no incorpora ningún argumento del lexema verbal de base (el *descubrimiento* de Colón). Además, la autora contrasta los rasgos prototípicos de estos dos sufijos y los ilustra con abundantes ejemplos. El segundo trabajo, sobre los mismos sufijos, pertenece a Cano Cambronero (2013), y trata también de la estructura argumental de los derivados, pero partiendo de los rasgos de las bases verbales, según su estructura argumental y según su aspecto léxico (verbos de estado, de realización, de logro). Resulta particularmente interesante su capítulo VIII (La competición en el uso entre *-nte* y *-dor*) según sus restricciones aspectuales y argumentales, su especialización conceptual, su frecuencia de uso, etc. Otro trabajo que parte de la misma perspectiva es el de Bordelois (1993), pero esta vez encaminado al estudio de la estructura temática del sufijo *-da*, que vincula a los verbos ergativos (*ir > ida*, *llegar > llegada*), cuyos derivados se caracterizan por la exclusión del agente (*Pedro llegó al aeropuerto > la llegada al aeropuerto *por Pedro*).

Claro que hay muchos otros trabajos tanto teóricos como particulares sobre la derivación y sobre los sufijos en español, enfocados desde distintas perspectivas metodológicas y con fines diferentes. No es el objetivo de esta tesis aludir a todos ellos, ni siquiera a una pequeña parte. Hemos traído aquí los trabajos que se consideran ya clásicos, ya fundamentales, de la morfología española. Pero en todo caso, hemos aportado y comentado los que han sido guía imprescindible en la elaboración de esta tesis. Por la todavía escasa producción bibliográfica y por la novedad que suponen, hemos prestado una atención especial y preferente a los que participan de una perspectiva cognitiva, porque parte de nuestra tesis está destinada a

explicar, pensamos que novedosamente, los procesos derivativos nominales desde esta línea de investigación.

1.2.4.2 Aplicación de la derivación nominal a la didáctica

Una de las grandes finalidades de la gramática es el ser aplicada a la enseñanza de una lengua extranjera. La bibliografía sobre esta cuestión es abrumadora y comprende todos los aspectos de la gramática⁶. En esta tesis focalizaremos la atención en esa parte de la gramática que es la morfología, y su enseñanza en L2; más concretamente, atendemos a la derivación nominal.

Según Serrano Dolader (2006: 145) la didáctica de morfología derivativa en L2 adolece de carencias muy claras. Muchos manuales de ELE siguen presentando simples listas de prefijos o de sufijos ordenadas alfabéticamente, a pesar de que esa sistematización no se corresponde con la organización de carácter asociativo que parece regir la estructura del lexicón mental. Además, con solo echar un vistazo a estos manuales uno se da cuenta del mínimo espacio que dedican al estudio de cuestiones morfológicas relacionadas con la derivación nominal, en contraste con la gran extensión de los capítulos dedicados a la flexión tanto nominal como a la verbal. La derivación, la formación de palabras en general, es un tema muy amplio, y como resultado, su aplicación a la didáctica implica innumerables enfoques, lo cual puede traer consigo una cierta sensación de heterogeneidad al intentar sistematizar de alguna manera lo que se ha hecho hasta ahora en este ámbito. Aquí me limito a enumerar aquellas de las que me he servido.

En primer lugar, nos ha parecido excelente el libro *Morfología y español como lengua española (E/LE)* (2009), que consiste en una recopilación de artículos de carácter diverso, pero en el que predominan los trabajos sobre la enseñanza de la derivación: a) de la prefijación; b) del sistema sufijal español; y c) de la derivación apreciativa. Nos atenemos solo a la enseñanza de la morfología derivativa.

⁶ He aquí algunos trabajos representativos Miquel y Sans (1994), Instituto Cervantes (2007), Castro (1997), Olivales (1990), Salazar García (1992), y Consejo de Europa (2002).

a) El trabajo sobre la prefijación firmado por los profesores Martín y Varela (2009) insiste en la transparencia formal y semántica de las palabras prefijadas que favorecen su reconocimiento, así como la producción de unidades léxicas. Pero lo que más nos ha interesado con vistas a la derivación nominal es que los autores también esbozan una serie de actividades prácticas con la finalidad de mostrar las posibilidades que ofrece la atención a la morfología de la palabra en el acrecentamiento del vocabulario del aprendizaje del español como lengua extranjera.

b) Montero (2009), en su trabajo, señala la importancia de la enseñanza de la sufijación, y de los demás mecanismos derivativos, en una clase de ELE. Las palabras derivadas no pueden enseñarse solo desde un planteamiento léxico de ampliación del vocabulario, sino que deben ir acompañadas de un aparato teórico, de unas nociones morfológicas y de unos criterios coherentes y lógicos que permitan al estudiante extranjero asimilar los mecanismos, para que sean capaces, en el futuro, de seguir formando nuevas formas. Un aprendiz de español debe percatarse de que el modo más eficaz de formar palabras ha sido históricamente, y siguen siendo en la actualidad, la morfología derivativa. Además el autor presenta y analiza el lugar de la sufijación tanto en los libros escolares como en los manuales de E/LE, con el fin de revelar las dificultades y los problemas en el aprendizaje de la sufijación. Estas son, fundamentalmente, la contextualización de las palabras sufijadas, el influjo de la lengua materna, el desconocimiento de la base, así como las palabras existentes, posibles e imposibles, palabras frecuentes y palabras esporádicas.

En segundo lugar, he tenido también en cuenta el artículo de Varela Ortega (2003): “Léxico, morfología y gramática en la enseñanza de español como lengua extranjera”. Este artículo está destinado a analizar el papel que desempeñan la morfología y el léxico en la didáctica con el fin de fomentar el aprendizaje del vocabulario en español. Después de revisar los manuales, la autora propone que la estructura interna de las palabras debería jugar un papel más importante en la adquisición de las palabras. En concreto, afirma que se debería relacionar la forma de las palabras complejas (derivadas o compuestas) con la estructura sintáctica (sintáctico-formal). Aparte de eso, la autora también introduce el lugar de la morfología en la adquisición del léxico,

y muestra los modos de incorporar los conocimientos morfológicos en la enseñanza de segundas lenguas. Al final, propone unas actividades con el fin de poner en práctica los métodos mencionados anteriormente.

Son de obligado uso, pero de carácter general sobre la enseñanza del español como lengua extranjera, los trabajos de Santos Gargallo (1993, 2004), Sánchez Lobato (2004), Marcos Marín (1991) y Cano Ginés (2010).

Con ayuda de tales trabajos y nuestra aportación, hemos elaborado un inventario de vocablos derivados nominales en español. Para la explicación de tales vocablos, su significación, su productividad, ciertas conductas sintácticas, etc., consideramos indispensables estos tres diccionarios:

a) *Diccionario inverso de la lengua española* (1978), elaborado por Bosque y Pérez, que es utilísimo para comprobar la productividad de los sufijos al presentarse agrupados en el inventario.

b) *Diccionario para la enseñanza de la lengua española* (1995), dirigido por el profesor Alvar Ezquerro. Consta de más de 22 mil artículos seleccionados en función de sus destinatarios, fundamentalmente extranjeros. Para la confección de este diccionario, se han utilizado estudio de frecuencias, manuales de español para extranjeros, y el corpus VOX-BIBLOGRAF. La información gramatical es bastante completa, puesto que se indica el régimen preposicional de los vocablos, el tipo de complementos en los verbos, y el contexto de los adjetivos. Siempre hay abundantes ejemplos para la elaboración de las clases de E/LE.

c) *Diccionario Salamanca de la lengua española*, dirigido por Gutierrez y Pascual (1996). Se trata de un estupendo diccionario pensado para usuarios que aprenden el español, con definiciones de verbos y adjetivos muy claras. Además incluye una abundante información sintáctica y numerosos ejemplos.

d) *Palabras, vocabulario, léxico. La lexicología aplicada a la didáctica y a la diacronía* (2017), editado por Barrio de la Rosa. En la sección dedicada a la enseñanza de ELE, hay un capítulo de Llach (2017) que se llama “Aprendizaje de vocabulario en la lengua extranjera: influencia interlingüística, modo de aprendizaje y otras variables moldeadoras”, en el que se ocupa de los factores que inciden en el

aprendizaje del vocabulario, como la influencia de la lengua materna, el modo de aprendizaje u otros factores como la edad o el sexo. Estos factores los utiliza para llevar a cabo propuestas didácticas en clase. Hay otro artículo de Ainciburu (2017) titulado “La adquisición de vocabulario en las lenguas extranjeras a la luz de los hallazgos neurolingüísticos” en el que llama la atención sobre la necesidad de tener en cuenta las técnicas de diagnóstico por imagen para presentar otra forma de estudiar la adquisición del léxico. Este artículo, interesante sin duda, por ahora queda fuera del interés de este trabajo. Otro capítulo importante del libro para nuestros puntos de vista de la enseñanza de lenguas es el de Hernández y Tomé (2017), título “Léxico disponible en primera y segunda lenguas: bases cognitivas”. Decimos que es importante porque intentaremos dotar a este trabajo de algunas propuestas de la cognición. En este artículo las autoras se centran en el caudal léxico de los estudiantes extranjeros, y estudian fenómenos como la recuperación de los vocablos por parte de los estudiantes extranjeros, la mediación de la lengua materna en su aprendizaje y la producción de léxico.

Otro aspecto de la aplicación de la formación de palabras, pero también de otros contenidos de la gramática, es el análisis contrastivo entre la lengua materna y aquella que se quiere adquirir. Los trabajos sobre esta materia hacen posible la búsqueda de aplicaciones prácticas en las clases de lenguas extranjeras. Este es un terreno en el que todavía queda mucho por hacer, dado que, por una parte, aun son muy escasos los estudios en los que se analizan procedimientos lexicogenéticos en lenguas diversas, y por otro lado, en pocos de ellos se encuentran aplicaciones didácticas basadas en los resultados extraídos anteriormente para la implementación de actividades de léxico en la clase de ELE. El estudio contrastivo entre dos lenguas, sobre todo entre dos lenguas con diferencias marcadas, es muy interesante y útil. Los trabajos más comunes son los que se establecen comparaciones entre lenguas pertenecientes a una misma familia: español, italiano, francés, portugués, etc. Y cómo no, aquellos que comparan la lengua materna con la que hoy impera en el mundo, el inglés⁷. Y como resultado, entre ellas

⁷ Véanse los trabajos de Dinica (2014), Granvik (2015), Fernández et al. (2013), etc.

los fenómenos de falsos amigos y cruces interidiomáticos pueden darse con mayor facilidad en el aprendizaje del español como lengua extranjera. Sin embargo, más compleja y extraña es la comparación entre dos lenguas con una distancia lingüística tan alejada como la que se da entre chino y español. Como he dicho los trabajos son escasos, pero todavía mucho más si nos centramos en los trabajos de carácter morfológico (conozco algunos sobre el género, por ejemplo). La escasez es mucho mayor si tratamos de hallar trabajos comparativos sobre derivación. Aquí vamos a presentar los más representativos. Uno de ellos es de Zhang (2008), en el que el autor describe las características tanto de la lengua china como de la española, y compara sus procesos de derivación y de composición. Pero lamentablemente no ha aplicado los resultados a la enseñanza del español y se ha limitado a listar las diferencias y las similitudes de la formación de palabras en ambas lenguas. Otro trabajo que debemos resaltar es el de Wang (2012). La autora describe detalladamente la morfología del idioma chino y su fonología. Pero no tiene en cuenta los correspondientes contenidos en español. Además, en vez de aplicar los resultados a la enseñanza del español, los aplica a la del chino.

La mención de los diccionarios nos remite a la investigación de la formación de palabras y su engarce con el léxico del español. Respecto de esta cuestión, hemos tenido en cuenta el trabajo de Gómez Molina (1997), quien intenta desarrollar un modelo de enseñanza, aprendizaje y enriquecimiento del léxico del español como lengua extranjera. Según el autor, el dominio del léxico dependerá de las relaciones entre una unidad léxica y otras, tanto en su aspecto semántico como en la capacidad combinatoria de la palabra. Otro trabajo desde la misma perspectiva es el de Catalá y Molero (2006), cuyos autores fijan la atención en la representación lexicográfica de los sustantivos deverbales y tienen en cuenta los rasgos semánticos y la estructura argumental de las bases verbales en busca de adecuadas correspondencias entre las acepciones del verbo y las del nombre.

En relación con el vocabulario hemos acogido también la cuestión de la hipergeneración del léxico derivado. En concreto, el problema de las palabras

derivadas y compuestas posibles pero inexistentes⁸ en español. Según Serrano Dolader (2006), la capacidad hipergeneralizadora de los aprendices de ELE está motivada por los paradigmas que funcionan en el sistema de la lengua y da lugar a la creación de unidades léxicas complejas no aceptadas normativamente. En los trabajos que desarrollan ese tipo de voces se muestran ejemplos muy interesantes como **aterrización*, **aterrizamiento*, etc. En el trabajo de Baralo (2001), se reflexiona sobre el saber construir y procesar palabras nuevas que no se conocían previamente y sobre la capacidad de interpretar el significado composicional de palabras morfológicamente complejas. La autora también ha analizado la generación de palabras inexistentes en español por parte de hablantes no nativos.

En esta sección hemos tratado de mencionar algunas de las aportaciones sobre la enseñanza de la morfología en las aulas de L2. Pero nos hemos topado con el problema de que la bibliografía sobre este asunto es todavía escasa. Mucho mayor, si, además, queremos circunscribirnos al ámbito específico de la enseñanza de la derivación nominal. Por eso, pensamos que una de las modestas novedades de este trabajo es precisamente que puede contribuir a paliar esa escasez bibliográfica a la que nos hemos referido.

1.2.5 Revisión histórica de los estudios morfológicos en chino

A diferencia de la lengua española, el chino es una lengua aislante, en la que los cambios morfológicos son muy escasos. Como resultado, en chino, no existe todavía una rama independiente dedicada exclusivamente al estudio morfológico. Sin embargo, eso no quiere decir que en chino no exista la morfología. Como las investigaciones tradicionales tomaban el carácter (zì) como la unidad de estudio, sin prestar la debida atención ni a la unidad palabra (cí), ni a la formación de palabras,

⁸ De las que hacen referencia, entre otros, Chomsky, Noam: *Aspectos de la teoría de la sintaxis* (1970), Madrid, Aguilar, al definirlos como “lagunas semánticas” que podrían instalarse en el léxico general sin alteración de su estructura general, y Halle, Mark (1973), quien en su modelo léxico de la morfología, tal tipo de palabras posibles pero no existentes estarían controladas por “FILTRO” al asignarle el rasgo [-inserción léxica].

todos los estudios relacionados con los caracteres y con las palabras han quedado bajo el estudio del término llamado Lexicología (词汇学 cí huì xué).⁹

En chino antiguo no se distinguía el carácter de la palabra, dado que predominaban las palabras monosílabas: la palabra coincide con el carácter en la forma. Precisamente por eso, no se ha prestado atención a la formación de palabras sino hasta hace unas pocas décadas. Según Ge (2001) los estudios lexicológicos más antiguos, se circunscriben a tres disciplinas, partiendo de la forma, de la fonética y de la semántica del carácter chino. Las tres disciplinas son 文字 (wén, zì, ‘el carácter’), 音韵 (yīn yùn, ‘la métrica’) y 训诂 (xùn gǔ, ‘la explicación de palabras en libros antiguos’). Pan (1989), en su libro, señala los aspectos más relevantes de los estudios morfológicos de ese tiempo:

1) El desarrollo diacrónico del léxico. Tales trabajos toman como objetivo entender el contenido de los libros más antiguos. En esta parte, el autor ha establecido una división en cuatro periodos para analizar sus respectivas características: época de Shàng gǔ: 207 a.C.- 25 d.C.; época de Zhōng gǔ: 618-907 d. C.; época moderna, desde la Dinastía Tang hasta la Guerra del Opio (1884); y la época contemporánea: desde la Guerra del Opio hasta la actualidad.

2) La formación de palabras. Se trata de hallar la explicación de la tendencia recurrente del chino de crear palabras bisílabas, a través de la composición y de la derivación. Ya sabemos que las palabras bisílabas en chino moderno constituyen la mayoría abrumadora.

3) Los aspectos semánticos del léxico. En concreto, la adición y la reducción de significados en los vocablos y el desarrollo evolutivo de la semántica.

4) El origen y la etimología del léxico. En esta parte, el autor presta atención a los orígenes de los préstamos, de las locuciones y de los modismos.

1.2.5.1 El estatuto gramatical de los estudios de la formación de palabras

⁹ Véase el libro de Gě (2001).

La importancia que va cobrando la formación de palabras también ha captado mucha atención y discusión sobre su estatuto gramatical. Sin embargo, esta cuestión ha sido discutida hace mucho sin encontrar una solución satisfactoria. Los autores como Hu y Wen (1955) postulan que la formación de palabras pertenece al estudio de morfología, otro autor Lu (1957) sostiene que pertenece al estudio de sintaxis, también hay otro autor Cen (1956), quien insiste que la formación de palabras es un estudio independiente: no pertenece ni a la gramática ni a la lexicología. Liu (1990) en su artículo declara que el estudio de los compuestos no pertenece a la gramática sino a la lexicología. En realidad, la mayoría de los estudiosos están a favor de esta opinión, dado que en chino los cambios morfológicos son muy escasos. Incluso, el estudio de los compuestos, que es claramente proceso de formación de palabras, se incluye en la lexicología.

1.2.5.2 Delimitación de conceptos morfológicos

En esta sección vamos a distinguir unos conceptos muy propensos a provocar cierta confusión. La finalidad es dejar más claro de qué se trata en chino cuando aludimos a la formación de palabras.

a) 构词法 (gòu cí fǎ, ‘formación de palabras’) y 构形法 (gòu xíng fǎ, ‘flexión’)

En español la distinción entre derivación y flexión ha sido muy discutida. Y esto ha sucedido también en la lingüística del chino, aunque hay diferencias en el concepto de este segundo término.

Por encima de todo, tenemos que aclarar la definición de 构形法 (gòu xíng fǎ). De esta los lingüistas todavía no han llegado a un acuerdo, pero la mayoría coincide en lo que propone Chen (2001: 40):

构形法指的是一个词在语法上发生的各种形式变化的法则,也就是词的形态变化法。

Traducción propia: *Flexión* es un conjunto de reglas que rigen los cambios formales producidos en las palabras, es decir, las reglas de los cambios morfológicos.

Advertimos enseguida que esta definición tiene poco que ver con los procesos de la flexión en español. Hay que notar que fenómenos flexivos como el género, el número, desinencias verbales no tienen cabida en la flexión del chino. Para dejar más claro de qué trata este concepto y en qué se diferencia del de la formación de palabras, vamos a dar unos ejemplos concretos.

Para Wu y Wang (2009), la flexión (*gòu xíng fǎ*) en chino es un fenómeno morfológico que consiste exclusivamente en la repetición de un morfema, que provoca un cambio de significado. Véanse los siguientes ejemplos: 人(rén) ‘ser humano’/ 人人(rén rén) ‘todos los seres humanos’; 年(nián) ‘año’/ 年年(nián nián), ‘todos los años’; 研究(yán jiū) ‘investigar’/ 研究研究(yán jiū yán jiū) ‘intentar investigar’, en donde se da un cambio aspectual. La repetición de morfemas también tiene la función de intensificar el tono de la palabra: tomamos como ejemplos 勤恳(qín kěn) ‘trabajador’/ 勤勤恳恳(qín qín kěn kěn) ‘muy trabajador’; 干巴(gān ba) ‘seco’/ 干巴巴(gān ba ba) ‘muy seco’.

Gòu cí fǎ, la formación de vocablos, en cambio, se preocupa por la estructura interna de las palabras y las reglas por las que se combinan los morfemas. A diferencia de la flexión que, como hemos visto, opera sobre una misma palabra, reduplicándola. En *gòu cí fǎ* intervienen varios procesos, como la composición, la derivación, etc.

b) 构词法 (*gòu cí fǎ*, ‘formación de las palabras’) y 造词法 (*zào cí fǎ*, aproximadamente ‘genealogía de las palabras’)

Se trata de dos conceptos muy parecidos, que tienden a producir una cierta confusión. Según Liu (1990), *gòu cí fǎ* se refiere al conjunto de reglas de formación de palabras: toma como centro de estudio la estructura interna de la palabra, es decir, el estudio de sus componentes, las relaciones entre los componentes, así como las

reglas que rigen la combinación de los formantes. Sin embargo, el segundo concepto, *zào cí fǎ*, fija su enfoque en la genealogía de las palabras, su etimología, su motivación, etc.

Hay hechas varias clasificaciones sobre *zào cí fǎ*; pero los gramáticos chinos no han llegado a un acuerdo definitivo. Aportamos, de todos modos, la de Liu (1990):

结合法 (combinación)
叠连法 (repetición)
改造法 (transformación)
转化法 (conversión)
拟声法 (onomatopeya)
表情法 (emoción)
音译法 (traducción fonética)
半表音法 (combinación de la onomatopeya y el significado)
半表意法 (combinación de morfema sin significado y morfema con significado)
半音译法 (combinación de la traducción fonética y morfema con significado)

Tabla 1 Clasificación de *Zào cí fǎ* (Liu, 1990)

Es una clasificación muy detallada, con la cual podemos advertir el modo cómo *zào cí fǎ* se ocupa de tal proceso. Otra diferencia entre los términos que analizamos se desprende también del cuadro anterior: *zào cí fǎ* se ocupa tanto de las palabras simples como de las complejas; en cambio *gòu cí fǎ* se centra solo en las palabras complejas, puesto que en las palabras primitivas simples no hay procesos de formación. Sus objetivos también son diferentes: *zào cí fǎ* está al servicio de la

necesidad de comunicación, del desarrollo social, del desarrollo cognitivo del ser humano, así como del desarrollo de la misma lengua; mientras que el objetivo de *gòu cí fǎ* es estudiar el devenir de las palabras. Son, por tanto, conceptos muy diferentes, con puntos de vista divergentes para el desarrollo de la investigación.

1.2.6 Estudios sobre la derivación nominal y su aplicación a la didáctica

Los estudios sobre la palabra remontan a la época del Período Otoño y Primavera (770 a.c - 476 a.c). En el artículo de Lu (2008), hallamos una referencia de esa época referida a la palabra¹⁰: se dice ‘单足以喻则单，单不足以喻则兼’ (Traducción propia: Si la palabra primitiva expresa bien el significado, usa la palabra primitiva, si ella no puede expresar bien el significado, usa la palabra compleja), en la que ya se distinguía entre palabra primitiva y compleja. Pero el estudio de la formación de palabras empieza verdaderamente en la obra de Ma (1898): 《马氏文通》(Mǎ Shì Wén Tōng), la cual se considera como la primera obra gramatical del idioma chino. En este libro el autor da a conocer las palabras coordinativas, las palabras formadas por prefijos o sufijos, etc. Aunque usa unos términos antiguos que son diferentes que los de hoy, no deja de ser un trabajo de gran valor. Esta obra también ha sido la primera en incorporar muchos términos provenientes de la lingüística occidental. Y por ello, entre otras cosas, este libro funda los cimientos de la lingüística moderna en China. Más tarde, Zhang (1907), con su libro titulado *Gramática de la lengua china*, completará las aportaciones de Ma (1898) al proponer la división entre palabras simples y complejas: su clasificación de estas segundas es mucho más detallada, al distinguir los fenómenos de homofonía, las palabras con afijación, las palabras con morfemas repetidos, etc. Unos años después, Xue (1919) publicó un artículo que gozó de gran valor para el estudio de la formación de palabras. Es un artículo en el que da a conocer, de una forma exhaustiva, los términos que serán ampliamente utilizados en años posteriores en los procesos de formación de palabras: términos como *raíz*, *afijo*, *préstamo*, etc.

¹⁰ De 《荀子• 正名》(Xún Zǐ • Zhèng Míng)

A partir de los años 20 del pasado siglo, los estudios sobre formación de palabras en China inician un proceso de maduración. Como resultado, comienzan a publicarse abundantes estudios morfológicos, desde diferentes puntos de vista. Sin embargo, por la idiosincrasia del chino, en el que los procesos derivativos intervienen muy poco, y por el conocimiento borroso sobre términos como *raíz*, *sufijo*, *prefijo*, etc., la mayoría de los trabajos se ha centrado en la descripción de los compuestos, sin prestar la debida atención a la morfología derivativa, la cual ha tenido un desarrollo relativamente tardío. Entre los primeros trabajos en que se menciona la derivación, se halla el de Li (1924), quien da los primeros pasos en el análisis de la estructura interna de las palabras formadas por raíz y afijo; aunque solo lo circunscribe a los derivados con los sufijos nominalizadores 儿(*ér*) y 头(*tou*). Unos años más tarde, Lv (1941) complementa lo propuesto por Li, al incluir también 子(*zi*) en la derivación sufijal. Hasta veinte años después, porque durante este espacio temporal los estudios morfológicos solo se centran en meras discusiones sobre el nombre de los afijos, no hallamos un nuevo trabajo, interesante para nosotros, sobre morfología derivativa. Es el libro de Lu (1957) el que abre nuevas perspectivas en los estudios derivativos, ya que dedica un capítulo entero a los sufijos nominalizadores tradicionales 儿(*ér*), 子(*zi*) y 头(*tou*), para aclarar su función en la formación de palabras derivadas, su estatus como morfemas independientes, y la categoría gramatical a la que se adjuntan. Cuatro años más tarde, Zhao (1968) da un paso más en la profundización de los estudios derivacionales al tener en cuenta tanto los sufijos tradicionales como los sufijoides recién nacidos. Este último era un término ya existente, pero no había logrado un reconocimiento general por parte de los lingüistas. A partir de ahí, muchos de ellos trasladaron su foco de atención a los sufijoides, que presentaban una vitalidad ascendente y una gran capacidad analógica, en detrimento de los sufijos tradicionales. Entre estos lingüistas destacamos a Wang (1958), Lv (1980), Ren (1981), Xu (1982) y Yin (1982) y sus propuestas acerca de la delimitación entre los sufijos tradicionales y los sufijoides, de los criterios para identificar los sufijoides, de sus peculiaridades frente a los sufijos en la lingüística occidental, etc. En la historia de la lingüística china, los estudios sobre los sufijos y sufijoides cobraban una relevancia que no

habían tenido hasta entonces.

Presentamos a continuación un repaso de los estudios más recientes sobre la derivación nominal en chino.

1.2.6.1 La derivación nominal

Como es sabido, los afijos en chino son muy limitados en comparación con el inventario de los afijos en español. Y como resultado de ello, los estudios relacionados con este tema son relativamente escasos.

En primer lugar, vamos a fijarnos en los trabajos que tratan de los sufijos tradicionales en chino. Uno de ellos es el de Zeng (2006), quien describe, de una forma detallada, el desarrollo evolutivo del sufijo 儿(ér), al registrar las obras clásicas más importantes desde la Dinastía Tang (618 d.c. - 918 d.c.) hasta la actualidad. Otro artículo que nos es de suma importancia es el de Huang (2015) titulado “El análisis diacrónico y cognitivo del sufijo 子(zǐ)”, en el cual el autor estudia no solo la evolución diacrónica de este sufijo, sino que también lo analiza desde la perspectiva cognitiva. Además, hay que mencionar el trabajo elaborado por Wei (2007), quien se ha fijado en aspectos como la evolución del sufijo 头(tóu), su función gramatical y semántica, y las restricciones fonológicas. Por último, merece la pena destacar el trabajo de Cao (2004), en el cual la autora explica los rasgos gramaticales anejos a los verbos que son base derivativa de los sufijos 子(zǐ), 儿(ér), y 头(tóu). Además, da cuenta de la estructura de esos deverbales desde un punto de vista cognitivo, de su evolución y de sus valores semánticos.

En segundo lugar, consideramos oportuno presentar los trabajos que se ocupan de los sufijoides en chino. Uno de los trabajos más representativos y más completos de estos es el de Yin (2011), quien ha tenido en cuenta tanto la historia y el desarrollo de los sufijoides como sus peculiaridades. Además, el autor propone ciertos criterios morfológicos y semánticos que los distinguen de los sufijos tradicionales, que nos serán muy útiles para nuestro análisis posterior. Es una obra de carácter general que no analiza los detalles morfológicos y semánticos de cada uno de los sufijoides. El

trabajo de Li (2003), titulado *Análisis de los sufijos y sufijoides que expresan 'persona' en el chino moderno* presta especial atención a los sufijos y sufijoides de referencia personal, y describe de una forma exhaustiva su procedencia y las motivaciones de su evolución. También vale la pena destacar el de Li (2013), titulado *Análisis contrastivo de los sufijoides que expresan 'profesión' en chino y en ruso*, en el que nos ha interesado especialmente la parte dedicada al análisis derivativo del chino: la productividad de tales sufijoides, su frecuencia de uso, y su preferencia combinatoria con otros elementos para formar palabras derivadas. Querría resaltar también el trabajo de Liang (2015), *Análisis y clasificación de los sufijoides en chino*, que centra su atención en el estudio de las propiedades de los sufijoides que indican 'persona', su uso y su clasificación según su procedencia, su fecha de nacimiento, sus valores semánticos, etc. Otros trabajos especializados se ocupan de un solo sufijo o sufijoide, como *Estudio sintético sobre el sufijoide 式(shì)* (2014), *La formación de palabras con el sufijoide 霸(bà) y su motivación* (2005), *Estudio del sufijoide 性(xìng)* (2006), *Estudio básico de las reglas de formación de palabras con el sufijoide 者(zhě)* (2005), etc. Estos trabajos de detalle han sido de gran utilidad para nuestro estudio contrastivo con los sufijos españoles.

Hasta aquí, los principales trabajos que guardan relación con la tesis. Pero queremos subrayar que el ámbito de la morfología derivativa en chino presenta una muy escasa bibliografía, dada su corta tradición y la escasa productividad de este proceso formativo. Y ello afecta tanto a las obras de conjunto como a las que fijan su atención en un morfema particular. Una de las ideas al abordar el tema de nuestra tesis ha sido la de colaborar en el incremento de la bibliografía derivativa del chino.

1.2.6.2 Aplicación de la derivación nominal a la didáctica

Al igual que en español, la aplicación más frecuente de la derivación nominal es su traslado a la enseñanza del chino como segunda lengua extranjera y a la comparación con otras lenguas.

Hay numerosos trabajos que presentan un análisis contrastivo entre el chino y

otras lenguas, mayoritariamente con el inglés. Porque en China el inglés es el idioma extranjero más conocido y más estudiado. Estos estudios no sólo favorecen el aprendizaje del idioma chino, sino que también facilitan la enseñanza de las palabras en inglés a mis compatriotas. Un ejemplo del análisis contrastivo de mi lengua con el inglés es el llevado a cabo por Zhang (2007), en el que se comparan los procesos derivativos en ambas lenguas, con el fin de aplicar los resultados a la didáctica. Tras el contraste con el inglés, abundan los trabajos centrados en la comparación del chino con el japonés, el coreano, el italiano, el francés, etc.; y todos ellos comparten el mismo objetivo: aplicar los resultados a la enseñanza. Los trabajos que se ocupan de la comparación entre el chino y el español los hemos presentado en la sección § 1.2.4.2, y aquí no los vamos a repetir.

Con la misma finalidad, pero sin un análisis contrastivo se hallan los siguientes trabajos: el de Yin (2011), titulado *Análisis de afijoides del chino moderno*, en el que se hace hincapié en el papel de la capacidad analógica de los afijoides en la enseñanza del chino a los extranjeros; el de Zhang (2011), titulado *Aplicación didáctica de los sufijos y sufjoides que expresan 'persona' en chino*, en el que además del estudio de tales morfemas, diseña actividades didácticas basadas en los errores más frecuentes habidos en los exámenes de los estudiantes extranjeros y elabora un inventario de los derivados más usuales. Otro trabajo que merece la pena destacar es el de Lang (2012), titulado *Análisis de los afijos en chino y su aplicación didáctica desde la perspectiva memética*¹¹, el cual analiza novedosamente los afijos desde la perspectiva de la enseñanza del vocabulario del chino. Por último, hay que señalar el trabajo de Wang (2013) titulado *Estudio de los afijos destinado a la enseñanza del chino como segunda lengua extranjera*, que se centra en la gran capacidad analógica de los afijos, y explica un buen número de errores cometidos por sus estudiantes extranjeros. Su finalidad es diseñar unas unidades didácticas para la enseñanza de los afijos en las clases de ELE.

Por último, de entre los trabajos que parten de la estructura mental y del proceso

¹¹ Teoría propuesta por Richard Dawkins sobre la difusión cultural, la unidad teórica de información cultural transmisible de un individuo a otro, o de una mente a otra, o de una generación a la siguiente.

cognitivo para el análisis de los sufijos nominalizadores destacamos los siguientes: el de Lang (2012), ya mencionado, que es un estudio de los sufijos partiendo de una perspectiva memética; el de Liu (2015), quien analiza los recursos metafóricos que intervienen en la configuración de los sufijos en chino y la estructura mental reflejada en el proceso derivativo; merece la pena mencionar también el trabajo de Jia (2011), en el que se explica el surgimiento y la evolución de los sufijos mediante la teoría del Prototipo y de la Categorización. Estos trabajos nos han abierto el camino para realizar un análisis contrastivo con los sufijos de español desde una perspectiva muy novedosa y revelar las similitudes subyacentes en la estructura mental de ambos pueblos.

Lo visto permite deducir que una buena parte de la bibliografía china sobre la derivación establece conexiones con la didáctica de la lengua. Esta tesis que presentamos quiere acomodarse a esa línea investigadora.

II. Marco teórico y metodológico

En este capítulo nos centraremos en exponer las principales teorías lingüísticas que sirven de fundamento para este trabajo y la metodología utilizada para la realización del análisis contrastivo. También haremos mención del corpus del que hemos extraído los datos en que se apoya nuestra investigación.

2.1 Marco teórico

2.1.1 Morfología derivativa en las gramáticas normativas y descriptivas

Esta tesis se sustenta en dos trabajos fundamentales de la gramática española: la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999), y la *Nueva gramática de la lengua española* (2009). La primera de ellas la hemos seleccionado porque, como señalan sus directores Bosque y Demonte, una de sus cuatro características es que se trata de un estudio descriptivo del idioma, en cuanto que presenta las propiedades de las construcciones y de las palabras que las forman; y porque, como señala Lázaro Carreter en el Preámbulo de esta obra, es la descripción más pormenorizada y extensa de los hechos de la lengua española hasta ese momento. La segunda, la publicada por la RAE en 2009, porque las gramáticas académicas han sido consideradas generalmente “gramáticas oficiales”; también porque hoy no existe otra gramática que aporte mayor número de datos sobre el uso del español; y también, y no menos importante, porque a esta gramática se le asigna además una importante función normativa. Esta selección implica que hemos prescindido intencionadamente de otras gramáticas orientadas desde alguna teoría del lenguaje, preferentemente estructural o generativa. En definitiva, de gramáticas cuya pretensión fundamental es la de construir una teoría. Hemos pensado desde el principio que para la elaboración de una tesis de carácter contrastivo y didáctico estas últimas son inadecuadas. Todo lo contrario que las dos mencionadas al principio, las cuales, como hemos dicho, son el

soporte de este trabajo, pues aportan como ninguna otra una descripción detallada y contrastada de los hechos y la académica proporciona además consejos de carácter prescriptivo.

La descripción de los hechos lingüísticos y su normatividad son, además, los pilares sobre los que se asientan las actividades didácticas, cuyo fin primordial es proporcionar los conocimientos más detallados posibles sobre los usos idiomáticos y su conveniencia. Y también son los cimientos de los que parten el análisis contrastivo entre lenguas diferentes.

Pero las dos obras aludidas son también gramáticas, y de ellas hemos extraído también el conocimiento necesario para abordar el problema morfológico de la formación de palabras en español, y, más precisamente, el de la derivación nominal. Sus observaciones, juntamente con las proporcionadas por otros trabajos importantes de gramáticos españoles y chinos de relieve, han sido la apoyatura doctrinal de nuestro estudio.

2.1.2 Lingüística Contrastiva (LC)

La Lingüística Contrastiva es un término acuñado por Trager (1949) para referirse a una subdisciplina de la Lingüística Aplicada (LA), cuya finalidad es predecir las posibles dificultades de los alumnos que aprenden una segunda lengua, a través del contraste de las gramáticas descriptivas de la lengua materna y la lengua meta. Además de ese carácter predictivo, la LC proporciona datos para mostrar la naturaleza de las dificultades en el proceso del aprendizaje (Marcos y Sánchez, 1991: 59).

Se distingue de la Lingüística Comparada, la cual solo coteja la fonética, la morfología, y la sintaxis de dos o más lenguas para determinar similitudes y semejanzas, en que la Lingüística Contrastiva tiene una finalidad fundamentalmente pedagógica, y aplica los resultados de su análisis a la enseñanza de una lengua extranjera.

La Lingüística Contrastiva abarca dos zonas de estudio (Fisiak, 1981: 2): una se

centra en la comparación exhaustiva de las diferencias y similitudes entre dos o más lenguas, con el fin de determinar cuáles son los elementos comparables y revelar cómo una categoría universal es representada en tales lenguas; y la otra se ocupa de aspectos más concretos, al tratar de mostrar cómo una categoría universal es representada en las lenguas comparadas. Son, respectivamente, la Lingüística Contrastiva Teórica y la Lingüística Contrastiva Práctica. El siguiente cuadro confeccionado por Santos Gargallo (1993: 28) refleja muy claramente lo que acabamos de exponer:

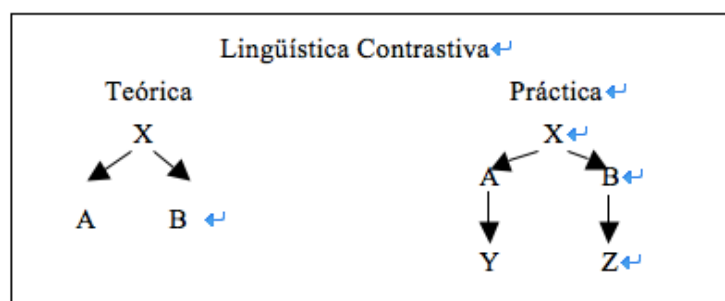


Figura 5 Lingüística Contrastiva (Santos Gargallo, 1993: 28)

O en palabras de ella misma:

[...] la LC práctica se ocupa de estudiar cómo una categoría universal X se realiza en la lengua. A como Y y en la lengua B como algo diferente. Esta diferencia es la base de las dificultades en el aprendizaje de una segunda lengua. Por ello, el análisis de las divergencias puede iluminar el proceso de aprendizaje en el estudiante y el de enseñanza en el profesor.

Santos Gargallo (1993: 28)

En este trabajo adoptaremos el marco teórico de la Lingüística Contrastiva Teórica y de la Práctica, con el fin de revelar las similitudes y las divergencias existentes en la derivación nominal del español y del chino. Y con los resultados obtenidos trataremos de predecir las posibles dificultades en el proceso de aprendizaje- enseñanza.

No podemos pasar por alto los tres modelos de investigación desarrollados en el marco teórico de la Lingüística Contrastiva: el Análisis Contrastivo, el Análisis de

errores e Interlengua. De estos, nos han interesado fundamentalmente el primero y el tercero, ya que no hemos llevado a cabo un análisis de los errores cometidos por los alumnos chinos en el uso y el análisis de los derivados nominales españoles. Esta es una cuestión que abordaremos más adelante.

2.1.2.1 Análisis Contrastivo (AC)

El modelo del AC para el aprendizaje - enseñanza de una lengua extranjera fue propuesto por Fries (1945) y Lado (1957), quienes postularon que el contraste sistemático de las lenguas permite describir con precisión aquellas zonas que ocasionan mayores dificultades a los estudiantes. Y que tal cotejo conduce a la elaboración de una gramática contrastiva cuya finalidad última es facilitar y orientar al estudiante en la adquisición de una nueva lengua (Martínez Agudo, 2004: 84; Santos Gargallo, 1993: 33; Larsen-Freeman y Long, 1994: 55; Marcos Marín y Sánchez Lobato 1991: 60). Como señalan estos autores, la misión del análisis contrastivo consiste en predecir las estructuras gramaticales más nebulosas para los estudiantes e intentar mejorar la enseñanza de la lengua fijando la atención precisamente en ese tipo de estructuras.

Una de las hipótesis sobre la que se asienta el AC es que los errores más frecuentes cometidos por los estudiantes de una lengua extranjera son debidos a una interferencia de la lengua materna. Por eso, la noción de distancia o acercamiento entre la lengua materna y la extranjera es básica para dirigir el proceso de enseñanza. Lo señalan Marcos Marín y Sánchez Lobato (1991: 41):

La interferencia entre L1 y L2 se da cuando la diferencia es mínima; cuando la distancia entre L1 y L2 es amplia, no hay posibilidad de interferencia. Si la interferencia se base en semejanzas entre elementos de L1 y L2, será positiva; negativa, si bajo la apariencia de semejanzas se hacen falsas transposiciones.

Veremos más adelante, que entre las propuestas didácticas aducidas en esta tesis, y a pesar de la distancia tipológica enorme entre el chino y el español, figura la que

favorece la presentación de las semejanzas de ambos idiomas, en los procesos de formación de derivados nominales. Semejanzas que atañen tanto a su estructura morfológica como semántica.

Pero además de la interferencia interlingüística, hay otros factores que desempeñan papeles relevantes en el proceso de aprendizaje, como las estrategias en la enseñanza de la lengua, los materiales manejados, etc.

El análisis contrastivo ha recibido algunas críticas que, para algunos, han supuesto un cierto decaimiento de tal análisis. Las críticas se han fijado fundamentalmente en que el AC es incapaz de predecir todos los errores de los estudiantes; y que la comparación teórica y sistemática de las estructuras gramaticales de las lenguas no se ha llevado a cabo con precisión. De todos modos, según nuestro parecer, se trata de un apoyo teórico útil para profesores e investigadores que contrastan lenguas con la intención de predecir las posibles dificultades de los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Nos adherimos por tanto, al proceder desde modelo tal y como ha sido resumido por Santos Gargallo (1993: 34-35), el cual hemos seguido para el desarrollo de esta tesis.

- a) Comparación sistemática y exhaustiva de dos sistemas lingüísticos;
- b) Determinación de diferencias y similitudes;
- c) Estudio sincrónico y binario;
- d) Comparación en niveles horizontales;
- e) Estudio interesado en el proceso;

2.1.2.2 Interlengua

Entendemos por Interlengua,

El sistema lingüístico del estudiante de una L2, que media entre la lengua nativa (L1) y la lengua meta (L2), cuya complejidad se va incrementando en un proceso creativo que atraviesa sucesivas etapas marcadas por las nuevas estructuras y vocabulario que el alumno adquiere.

Santos Gargallo (1993: 128)

Se trata de un término acuñado por Selinker (1969), y complementado en los años posteriores por Richards (1971), Nemser (1971) y Corder (1981), quienes además consideran que la Interlengua implica un movimiento continuo y dinámico que varía según diferentes etapas.

Según Selinker (1983), la Interlengua de un estudiante pasa por cuatro procesos: a) la fosilización, que marca la presencia de rasgos lingüísticos de la lengua materna en la Interlengua; b) la regresión voluntaria, mediante la cual reaparecen elementos o rasgos inadecuados que parecían superados en el proceso del aprendizaje; c) la permeabilidad, que hace posible el paso de reglas de la lengua materna de la Interlengua; y d) la transferencia, que es un proceso por el cual las reglas de la lengua materna se transfieren a la segunda lengua. La transferencia puede ser positiva o negativa si afecta positiva o negativamente al acto de la comunicación.

Vemos por tanto que durante el proceso de Interlengua, el aprendiz se ve influenciado constantemente por la transferencia de propiedades de su lengua materna, que permean en el sistema interlingüístico y posibilitan la sobregeneralización de estas en la lengua meta (Santos Gargallo, 1993: 133). Precisamente por eso, determinar las diferencias y las similitudes entre dos lenguas, sobre todo, tipológicamente distintas, resulta de suma relevancia para conjurar posibles transferencias negativas y la permeabilidad en el proceso de aprendizaje.

En nuestro caso, en chino y en español el sufijo *员(yuán)* y el sufijo *-dor* pueden significar ‘persona que realiza una actividad relacionada con el proceso verbal indicado por la base’. Así, en chino, 飞行 *fēi xíng*, ‘volar’ > 飞行员 *fēi xíng yuán*, ‘persona que vuela’. Este esquema semántico podría ser trasladado por los estudiantes chinos al español y afirmar que el deverbial de profesión de una base como *volar* debería ser *volador*, en lugar de *piloto*. La interferencia de la lengua materna, en este caso negativa, sería clara.

2.1.3 Lingüística Cognitiva

La aplicación de los principios de la Lingüística Cognitiva al estudio de las

lenguas cada vez gana más ímpetu. Esta disciplina surgió en los años 70 del siglo pasado, y experimentó su prosperidad a partir de los años 80, sobre todo, a partir de publicaciones, hoy clásicas, como las de Lakoff y Johnson (1980), *Metaphors we live by*, Langacker (1987), *Foundations of cognitive grammar*, y Lakoff (1987), *Women, fire, and dangerous things*, en el que expone una serie de conceptos fundamentales del cognitivismo, como el experiencialismo, o la teoría de los prototipos. Más tarde, con la celebración del primer congreso internacional de la *Asociación de Lingüística Cognitiva* celebrado en Alemania en el año 1989, su estatus como nuevo movimiento lingüístico se consolidó definitivamente.

Esto quiere decir la Lingüística Cognitiva concibe el lenguaje como un fenómeno integrado dentro de las capacidades cognitivas humanas y puede aplicarse a un variado espectro de áreas lingüísticas como la semántica, la morfología, la sintaxis, la adquisición del lenguaje, la fonología, etc. Nos valdremos en ese trabajo solo de aquellos aspectos de la cognición que nos ayuden a analizar fenómenos de la derivación nominal.

2.1.3.1 Gramática Cognitiva (GC)

Una de las primeras consecuencias de la Lingüística Cognitiva es la Gramática Cognitiva, cuyos postulados se hallan en las dos obras clásicas de Langacker, *Foundations of cognitive grammar I, II* (1987, 1991). Muchas de sus ideas han recibido una buena acogida y han tenido una gran repercusión en cognitivistas posteriores. Lo que define fundamentalmente a la GC, según Langacker, es que esta no identifica el concepto de unidad simbólica únicamente con la palabra o con el signo lingüístico, sino que lo extiende a todos los niveles de lenguaje. Por supuesto, como hemos dicho arriba, a la morfología y, por tanto también, a la derivación nominal.

La GC, además, hace hincapié, siguiendo a Langacker en sus obras citadas, en que la explicación de una lengua no solo responda a sus manifestaciones en el uso real y en contextos naturales, sino que también sea una explicación psicológica y

biológicamente plausible. E insiste, por tanto, en que, en una gramática cognitiva, para el análisis lingüístico el significado desempeña un papel central; eso significa que todo proceso gramatical lleva asociada una carga significativa. El concepto del significado lo relaciona Langacker con el *conceptualización*, que es más amplio puesto que incluye en el contenido semántico cualquier aspecto de la experiencia sensomotora o nuestra comprensión del contexto social, cultural o lingüístico Ibarretex-Antuñano (2012: 27). Esto quiere decir, en esencia, que todo lo que sabemos sobre una entidad puede ser relevante para contribuir al significado de la expresión en que participa. Relacionada con esta afirmación, veremos nuestra creencia de que la cultura tradicional china y las enseñanzas confucianas influyen en la aportación semántica de los sufijos de profesión, porque además suman a la interpretación final de los derivados un fuerte sentido jerárquico.

Queremos señalar también, porque lo hemos aplicado a nuestro análisis de la derivación nominal, que un mismo contenido conceptual puede presentarse de modo diverso a través de lo que se denomina *estrategias de estructuración conceptual*. Una de ellas apela a nuestra capacidad para centrar nuestra atención en una entidad que “alcanza el rango de Figura, destacándose frente al Fondo proporcionado por otra entidad” (Ibarretex-Antuñano, 2012: 27). Aducimos el ejemplo clásico: un mismo objeto puede describirse como un vaso medio vacío o medio lleno, según la parte de él que seleccionemos como *figura* o como *fondo*. Detallaremos estos dos conceptos más adelante.

Queremos destacar también un aspecto de la GC que nos ha sido útil para el desarrollo de este trabajo, porque nos ha ayudado a definir desde esta perspectiva las tres clases de palabras (nombre, verbo, adjetivo) que intervienen en el proceso de la derivación nominal. Y es que la GC también concede un significado muy abstracto y esquemático a las clases de palabras. Entre las cuales se distinguen las clases nominales (nombres, pronombres o sintagmas nominales) y las clases relacionales (verbos, adjetivos, preposiciones o adverbios). Dicho de otro modo y en lo que nos afecta: los nombres designan “cosa”; los verbos y los adjetivos “una relación”. Añade además Ibarretex-Antuñano (2012: 28) que diferencia entre verbos y adjetivos radica

en que los adjetivos indican “relaciones atemporales simples” y los verbos “procesos”. Son datos importantes en nuestra caracterización de los derivados nominales en español y en chino.

2.1.3.2 Conceptualización

En palabras de Langacker (1987), la semántica es conceptualización. Esta hipótesis, como hemos avanzado, pone de manifiesto la ubicuidad de la conceptualización en las expresiones lingüísticas. También insisten en ello Croft y Cruse (2008: 115) al corroborar la idea de que todos los aspectos de la expresión gramatical, incluyendo la morfología flexiva y la morfología derivativa implican una conceptualización.

En cada expresión lingüística no hay solo la transmisión de un contenido inmediato deducido del significado de cada vocablo, y que corresponde con la realidad (información veritativo-funcional), sino que hay valores semánticos importantes que dependen de lo que se denomina *conceptualización*. Por esta razón, dos expresiones lingüísticas equivalente semánticamente pueden ser diferentes por la conceptualización. Veámoslo con un ejemplo de Croft y Cruse (2008: 66):

- (1) a. hojas en el árbol.
- b. follaje- Ø en el árbol.

Desde un punto de vista veritativo- funcional, (1a) y (1b) dicen lo mismo: en el primer caso a través de nombre en plural; en el segundo a través de un nombre colectivo. Pero, repetimos, en esencia se afirma lo mismo. Sin embargo, si atendemos a la conceptualización de (1a) y (1b) hay diferencias sutiles que afectan a la interpretación final de cada uno de esos sintagmas. En el primer caso se percibe una acumulación de hojas (1+1+1....); en el segundo, una masa informe, indistinguible de hojas. La conceptualización, por consiguiente, marca diferencias sutiles pero definidas.

La conceptualización se concreta en un amplio espectro de operaciones

propuestas por Langacker (1987), bajo la denominación de **ajustes focales**. Y a continuación, presentaremos algunas que sirven de apoyo teórico para el desarrollo de la presente tesis.

a) Selección

La selección es el ajuste focal que nos confiere la capacidad de fijar nuestra atención en los aspectos más relevantes para la ejecución de determinado propósito, y de hacer caso omiso de los menos relevantes (Croft y Cruse, 2008: 73-74). La selección, pues, permite perfilar los aspectos que son de nuestro interés, y hace que se desvanezcan los ajenos a nuestra atención.

La selección, trasladada al ámbito de la morfología derivativa, implica también un desplazamiento del perfil. Por ejemplo, en el proceso de nominalización deverbal, el derivado comparte la base conceptual de su correlato verbal, pero se diferencia de él en que el verbo perfila todo el proceso, y el derivado, el agente. Así, el proceso indicado por el verbo se van desvaneciendo y se convierte en Fondo, mientras que el agente señalado por el derivado va destacándose y se convierte en Figura. He aquí un ejemplo (Ibarretex-Antuñano y Valenzuela, 2012: 226).

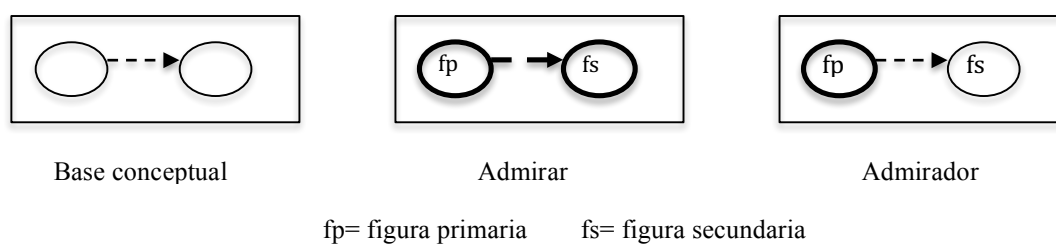


Figura 6 Base conceptual en admirar y admirador

El cambio de ajuste focal y el desplazamiento del perfil explican, desde un punto de vista cognitivo, el proceso de nominalización deverbal.

b) Alineación figura-fondo

Alineación figura-fondo es un término aplicado, en un principio, a la psicología, y fue Talmy (1972) quien lo introdujo en la Lingüística Cognitiva.

Desde entonces, la relación figura-fondo se usa para describir la relación espacial en el lenguaje natural: especifica la posición de un objeto (figura) en relación con otro objeto (fondo) (Croft y Cruse, 2008: 84): El libro (figura) que necesitas está en la estantería (fondo). La figura es la parte que recibe especial prominencia y se destaca frente a otras partes. Para distinguirlos, Talmy (1983: 230- 231) propone las siguientes propiedades de los objetos¹² que favorecen su conceptualización como *figura* o como *fondo*.

Figura	Fondo
localización menos conocida	localización más conocida
más pequeño	más grande
más móvil	más estacionario
estructuralmente más simple	estructuralmente más complejo
más prominente	más en segundo plano
más reciente en la conciencia	anterior en la memoria

Tabla 2 Propiedades de figura y de fondo

Maldonado (2012: 225) por su parte, aporta los siguientes cuadros para ilustrar las relaciones entre figura y fondo, que consideramos muy atinados.

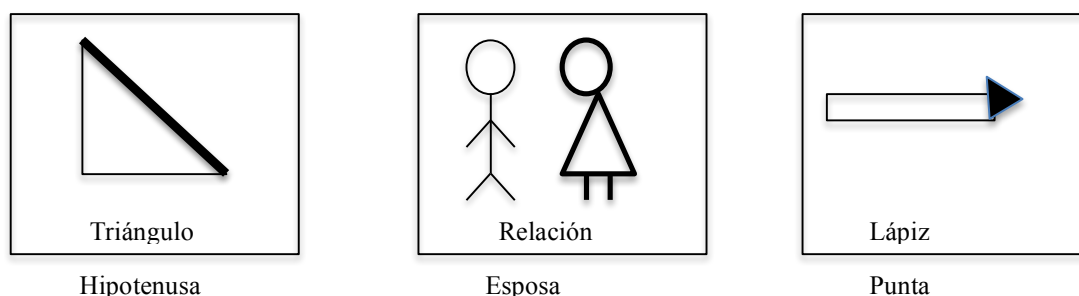


Figura 7 Figura y fondo

¹² Naturalmente, las relaciones figura-fondo pueden aparecer en otros dominios, por ejemplo, en las relaciones entre sucesos (Talmy, 1978; Croft 2009, capítulo 9).

c) Relacionabilidad (entidad/interconexión)

La Relacionabilidad también es un término muy importante, conectado al de conceptualización, y es aplicable al análisis de la estructura morfológica de los derivados.

Muchos lingüistas coinciden en distinguir las entidades relacionales y entidades no relacionales al considerar que la existencia de las primeras depende de otra entidad, y que las segundas pueden concebirse sin hacer referencia a otra entidad. Langacker (1987) distingue los sustantivos de los verbos y de los adjetivos al señalar que los primeros son no relacionales y que los segundos sí lo son. Otro término que desempeña un papel relevante en la Relacionabilidad es el que se denomina *nominalidad*. Langacker (1987: 198) considera que la nominalidad percibe un concepto como una “región” o “conjunto de entidades interconectadas”. Aquí citamos un ejemplo (Croft y Cruse, 2008: 98) en el que se distingue la conceptualización del sustantivo *círculo* y del adjetivo *redondo*: *círculo* se puede percibir como un conjunto de puntos (entidades) que lo compone, mientras que *redondo* enfatiza las interconexiones que forman la curvatura del círculo. Ello indica que los no relacionales hacen hincapié en el conjunto de entidades que conforman algo, y los relacionales prestan más atención a las interconexiones existentes entre las entidades.

2.1.3.3 Metonimia

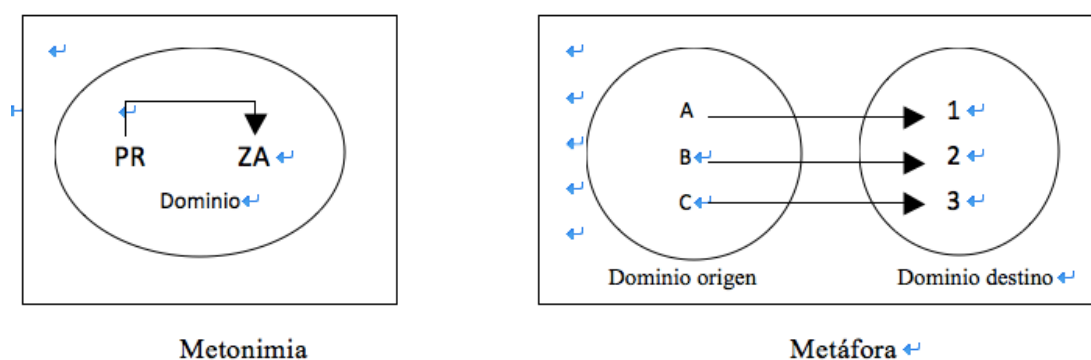
La metonimia se ha considerado tradicionalmente como una figura del discurso, un componente de la retórica o un simple efecto contextual, pero bajo el marco de la Lingüística Cognitiva, la metonimia va mucho más allá de lo mencionado anteriormente, porque se concibe como operaciones o mecanismos mentales y conceptuales.

El papel de la metonimia en la Lingüística Cognitiva se ha estudiado con intensidad solo hace unos 20 años por pioneros como Goossens (1990, 1995), Panther y Radden (1999), Barcelona (2000), etc. Al ser una perspectiva relativamente nueva,

los lingüistas todavía no han llegado a un acuerdo sobre su definición pero coinciden en considerarla como un mecanismo conceptual. Tras un largo debate, Barcelona (2012: 126) propone una definición técnica y amplia que se sustenta en las definiciones anteriormente formadas:

La metonimia es la proyección asimétrica de un dominio conceptual, llamado “fuente”, sobre todo dominio conceptual, llamado “meta”, situados ambos dentro del mismo dominio conceptual funcional y conectados por una función pragmática. El resultado de la proyección es la activación mental de la meta.

La metonimia no asocia, por tanto, dos entidades cualquiera, sino dos entidades conceptualmente contiguas pertenecientes al mismo dominio. En esto radica la diferencia entre la metonimia y la metáfora; la cual supone una operación que se realiza en dos dominios diferentes denominados, respectivamente, el dominio origen y el dominio destino (Cuenca y Hilferty, 1999: 111).



PR = Punto de referencia (Fuente)
 ZA= Zona activa (Meta)
 A, B, C = Atributos del dominio origen
 1,2,3 = Atributos del dominio destino

Figura 8 Metáfora vs. Metonimia (Cuenca y Hilferty, 1999: 111)

Hay que resaltar que el dominio en el que se realiza la metonimia no es un dominio cualquiera; Barcelona (2012: 127) señala que debe ser un *dominio funcional* también conocido como Modelo Cognitivo Idealizado. Panther y Thornburg (2004: 96) lo ilustran mediante la siguiente figura (esta versión del inglés al español es nuestra):

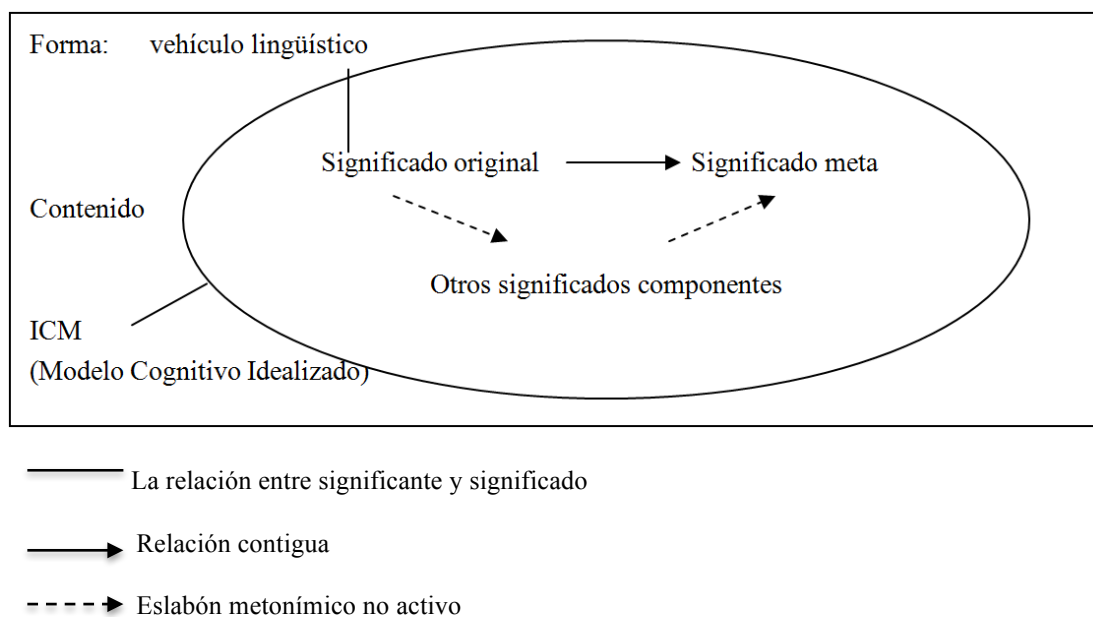


Figura 9 La relación básica de metonimia (Panther & Thornburg, 2004: 96)

Figura en la que se destaca que, en la relación metonímica, el significado original y el significado meta se relacionan mediante un vehículo lingüístico: un morfema, una palabra, una frase, o una oración. Al tratar aquí de la derivación nominal, es claro que el vehículo lingüístico es el sufijo. Este, cuando se adjunta a la base, activa el significado meta al aprovecharse de la contigüidad conceptual.

Se aducen con frecuencia diferentes tipos de metonimia según la función pragmática que conecta la fuente y la meta. Pero las funciones pragmáticas son tan extensas que resulta muy complicado establecer un inventario completo de estas (Barcelona, 2012: 130). En este trabajo, nos limitamos a hacer referencia solo a las funciones pragmáticas útiles para el análisis de la formación de derivados nominales.

Desde esta perspectiva, nos valdremos de las presentadas por Kövecses & Radden (1998) y Peirsman & Geeraerts (2006):

- a) Propiedad saliente y entidad.
- b) Entidad y parte relevante.
- c) Acción, evento o proceso y sus elementos (esos elementos pueden ser sobre todo participantes como el instrumento, el agente, el paciente, el tema, etc., o

circunstancias como la ubicación, el tiempo, el modo y otras).

d) Recipiente y contenido.

e) Organización y miembro.

f) Parte corporal y persona.

La gran importancia de la metonimia se puede comprobar, como ya veremos, en la formación de los derivados nominales, y en la comprensión de sus significados. Además, pensamos que un análisis de estos derivados, desde la perspectiva cognitiva, reportará ventajas didácticas al despertar en los alumnos su interés por descubrir los procesos internos que subyacen en su formación.

2.2 Metodología

Una vez establecido el marco teórico, abordamos la cuestión de la metodología que se aplicará en el análisis contrastivo de los derivados nominales en español y en chino.

2.2.1 Organización, acopio de datos y contraste

El estudio de los sufijos y sufijoides de ambas lenguas se configura de la siguiente manera: a) se presentan las alteraciones fonológicas o morfofonológicas de las bases en sus combinaciones con los sufijos; b) se precisan las clases de palabras seleccionadas por el sufijo; c) se proporciona información sobre la distribución de los significados del sufijo según su productividad; y d) se da cuenta de la transparencia semántica de los derivados formados con el sufijo. Para la información aportada sobre cada sufijo, excepto la que corresponde al apartado a), ha sido necesario el acopio del mayor número posible de datos, el cual, en algunos casos, hemos tratado de que sea exhaustivo. Tales datos los hemos extraído del *Diccionario inverso de la lengua española* (1978) para el español y del *Diccionario del chino moderno* (2015) y del corpus *BCC* para el chino. Realizada la provisión de datos, hemos procedido a agruparlos para poder dar cuenta de lo dicho en b), c) y d), es decir, para señalar la

base preferida de los sufijos y sufijoides; para indicar qué significado de un sufijo o sufijoide es más productivo; y para referir las qué factores influyen en la transparencia en los derivados. Consideramos que la recogida de datos es una de las partes más importante de esta tesis porque no se ha limitado al simple acopio, sino que ha ido acompañada de una medición numérica y estadística. Este proceder, según el cual la propuesta teórica se halla confirmada por los datos numéricos, pensamos que refuerza la naturaleza de nuestros análisis y conclusiones.

Por último, hemos procedido al contraste de los derivados de ambas lenguas atendiendo a la categoría gramatical de sus bases, su productividad, su distribución semántica, su valor afectivo, sus recursos metafóricos y su transparencia semántica. Establecido el contraste, hemos optado por dar cuenta de las similitudes existentes en los procesos de formación de derivados de las dos lenguas, tan alejadas tipológicamente. Lo hemos planteado de esta manera, porque pensamos que la presentación de las similitudes, mejor que de las semejanzas favorece el interés de los alumnos y el aprendizaje de la lengua.

2.2.2 Método cuantitativo y cualitativo

En este trabajo se combina el método cuantitativo con el cualitativo. El primero establece objetivos, revisa la bibliografía y construye un marco teórico. También se acopia de datos para analizarlos, con el objetivo de llegar a conclusiones de base estadística. Aquí hemos recogido los derivados nominales del español y del chino, respectivamente del *Diccionario Inverso de la lengua española* (1978) y del Corpus BCC. Pero no de todos los derivados; hemos establecido un filtro para descartar los caídos en desuso, y los que en su formación carecen de explicación sincrónica.

El método cualitativo, por su parte, se basa en la recopilación de datos, sin medición numérica, para la descripción de fenómenos de carácter lingüístico. En nuestro caso, el acopio de datos, a través del método cuantitativo, nos ha permitido la elaboración de algunos gráficos que favorecen el análisis cualitativo de los procesos de la formación de los derivados nominales de ambas lenguas.

2.2.3 Método inductivo y deductivo

Los métodos inductivo y deductivo están estrechamente asociados con los dos mencionados anteriormente; en concreto, el método inductivo generalmente se relaciona con la investigación cualitativa, y el deductivo, con la investigación cuantitativa (Hernández et al., 2003).

El método inductivo parte de los datos concretos con el fin de llegar a las conclusiones o reglas generales mediante la analogía. En este trabajo, de los datos extraídos del corpus sobre la derivación nominal intentaremos plantear algunas hipótesis sobre las reglas generales que intervienen en su formación, tanto desde la perspectiva combinatoria como desde el punto de vista de la significación.

El método deductivo, por su parte, permite el paso de la generalización a lo particular. Así, por ejemplo, nuestra generalización de que el conocimiento de la categoría gramatical de la base permite deducir el significado final de un derivado.

Son dos métodos opuestos con resultados diferentes en una investigación. A grandes rasgos, el método inductivo es más abierto y más flexible para la elaboración de reglas y la descripción de fenómenos lingüísticos; el método deductivo, por su parte, es más restrictivo, es útil para probar y confirmar hipótesis previas. Aun siendo dos métodos totalmente diferentes, se complementan en la elaboración de una tarea investigadora.

Wallace (1976: 80) ilustra la interacción entre los dos métodos con la siguiente figura.

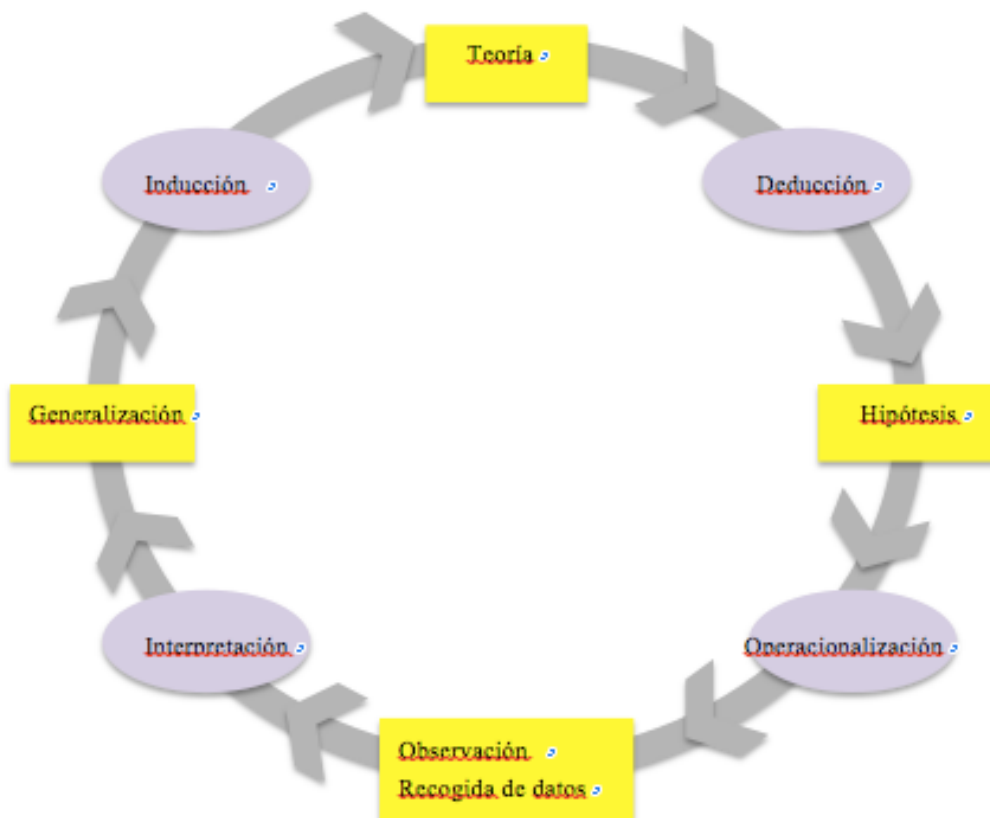


Figura 10 Círculo de Wallace

2.3 Selección de corpus

Este trabajo se apoya fundamentalmente en tres corpus: a) el *Diccionario inverso de la lengua española* (1978). De este hemos registrado todos los derivados nominales excepto los que han caído en desuso y aquellos cuya formación no pueda ser explicada desde una perspectiva sincrónica; b) el *BCC* (Corpus de la Universidad de Lengua y Cultura de Pekín) del que, igualmente, hemos extraído todos los derivados nominales en chino; y c) para situar en contextos algunos de los derivados nos hemos valido del *CORPES XXI*.

III. Unidades del análisis morfológico

Antes de analizar la estructura interna de los diferentes tipos de palabras y las reglas que permiten su construcción, queremos dejar constancia de las unidades básicas del análisis morfológico de ambas lenguas. El límite entre ellas no es tan nítido como parece a simple vista. Según González Calvo (1988:37), establecer fronteras rígidas puede resultar en ocasiones algo más convencional que real, como sería convencional establecer una frontera precisa entre el calor y el frío. Dificultades paralelas de deslinde también se hallan en el idioma chino. Como es sabido, además de las unidades que tiene el español, en chino también hay una unidad que se llama *zì* (*carácter chino*) que complica aun más la situación. Debido a las peculiaridades del chino, el límite entre *zì* (*carácter*), *cí* (*palabra*) y *yǔsù* (*morfema*) ha sido tradicionalmente polémico, y sigue siéndolo hasta hoy día. Por todo ello, en este capítulo tomamos como objetivo delimitar las unidades morfológicas y dejar claras sus respectivas funciones en la formación de palabras.

3.1 Unidades del análisis morfológico en español

El componente morfológico del español consta de una serie de unidades de distinto rango y de tipos específicos de relaciones sintagmáticas, constructivas y paradigmáticas. Según Pena (1999: 4313), la distinción entre *palabra* y *morfema* es fundamental, dado que la mayoría de las palabras, existentes o posibles, son polimorfémicas. La palabra polimorfémica, como toda unidad compleja, puede ser analizada en unidades menores, que son sus elementos integrantes.

Las unidades que intervienen en el análisis morfológico tienen naturaleza muy diversa; contamos con morfemas que son la raíz o un afijo, o el tema o la base. Y todos ellos son parte imprescindible para analizar la estructura interna de las palabras. De acuerdo con Pena (1999: 4313), la estructura interna no se reduce a la simple concatenación o relación secuencial de los morfos, según la gramática tradicional y también la estructuralista. Uno de los hallazgos de la morfología generativa es haber

mostrado que los elementos que configuran la palabra compleja no se suceden a través de una simple suma, sino que existe un orden derivacional. Así, la representación del vocablo *reestructuración* no sería:

(1) *re + estructura + ción*

Y no sería porque tanto el prefijo *re-* como el sufijo *-ción*, en español, precisan de una base verbal. No nos hallamos, entonces, ante una concatenación, sino más bien ante un orden secuencial:

a) *estructurar > reestructurar*

b) *reestructurar > reestructuración*

o, a través de corchetes

c) *[[re [estructurar]]ción]*

O con ejemplos de Pena (1999: 3413):

(2) a. *[in-[[[confes-]-a-]-ble]]*

b. *[[in-[grat-]]-itud]*

Ello evidencia que el orden estructural difiere al orden secuencial y que las unidades desempeñan papeles diferentes en la formación de palabras.

3.1.1 Morfema

Según el estructuralismo clásico el *morfema* es el *signo mínimo*, es decir, la más pequeña de las unidades con significado. Esta característica distingue el morfema del fonema, porque este carece de significación. Sin embargo, no es apropiada esta diferencia puesto que, como nos ha mostrado Pena (1999), hay morfemas que carecen

de significación¹³. La definición del morfema como signo mínimo no es, pues, adecuada. Sea, por ejemplo, el prefijo *re-* que, en ciertos casos, posee un significado aspectual iterativo en *releer*, *reaparecer*, etc.; pero que, en otro tipo de formaciones, no se le puede atribuir significado alguno, como en *re-ducir*. En este caso, *re-* es simplemente un prefijo con función distintiva que permite diferenciar verbos como *re-ducir*, *in-ducir*, *de-ducir*, *con-ducir*, etc., si bien los hablantes generalmente no los toman como dos unidades, sino simplemente una sola. Otros ejemplos de morfemas sin significado los hallamos en ciertos interfijos, como mostró Malkiel (1958): el interfijo *-ar-* en *polv-ar-eda* o en *lengu-ar-udo*; o el interfijo diminutivo *-ec-* o *-c-*, en formaciones como *pan-ec-ito* o *león-c-ito*¹⁴. Tales ejemplos revelan, en efecto, que el análisis de una palabra puede incluir entre sus morfemas constitutivos unidades carentes de significado. Por tanto, para que una unidad adquiriera la condición de morfema basta con que sea una *unidad gramatical mínima*; o, dicho de otra forma, como quiere Martinet (1974: 101), una unidad perteneciente a la primera articulación del lenguaje.

A las unidades con significación Martinet las denomina *monemas*. Pero como el modo de significar de estos difiere notablemente, propone dos términos para diferenciarlos: uno, el *lexema*, que es el monema que aporta el significado léxico de la palabra; el otro, el *morfema* con significados estrictamente gramaticales¹⁵.

(2) *leña - dor*
lex. morf.

Pena (1999: 4322), por su parte, propone tres criterios para identificar los

¹³ La existencia del morfemas sin significado ya había sido advertida por algunos estructuralistas. Así, por ejemplo, Malkiel, quien designó a tales morfemas con el nombre de “empty morph”. Morfemas vacíos de contenido. Se trata, como es evidente, de un oxímoron si nos instalamos en el modelo estructuralista.

¹⁴ Estos dos casos mencionados no son iguales: los primeros son muy complejos y pueden deberse a muchos factores, bien a su origen foráneo (*fortaleza*), bien al desconocimiento de la cadena en sí (*panadería*). Mientras que los segundos se deben a factores morfofonológicos.

¹⁵ Esta diferenciación se da fundamentalmente en Europa. Sin embargo, en la lingüística anglosajona no se suele establecer; y denomina “morfema” a los dos tipos de monemas de Martinet. En todo caso, algunos lingüistas norteamericanos oponen los morfemas léxicos (lexemas) a los morfemas gramaticales (morfema).

morfemas: el semántico, el sintáctico, y el distribucional.

Según el criterio semántico, los morfemas se pueden dividir en tres grupos: el *morfema léxico*, el *morfema gramatical*, y el *morfema derivativo*. El *morfema léxico* se corresponde con lo que en la tradición indoeuropea se denomina *raíz*, y contiene los significados del diccionario. El morfema gramatical o morfema flexivo es aquel que tiene como misión organizar sintácticamente la oración a través de la concordancia. Y por último, nos quedan los morfemas derivativos, que esencialmente están al servicio de la formación de palabras. Es un tipo de morfema muy especial, dado que está situado en una zona de transición entre lo léxico y lo gramatical. De acuerdo con Pena (1999: 4324), los morfemas derivativos parecen aproximarse más a los gramaticales que a los léxicos. Otra diferencia que se da entre estos y los gramaticales radica en que los derivativos forman parte del tema de la palabra, pero sin repercusión directa en el componente sintáctico. Pena los denomina *morfemas léxicos gramaticalizados*. Para mostrar estos términos de una forma más clara, hemos elaborado la siguiente tabla:

	Morfema léxico	Morfema derivativo	Morfema gramatical
Tiene significado	+	+	-
Repercusión sintáctica ¹⁶		-	+

Tabla 3 Clasificación de morfemas según criterio semántico

Hay un segundo criterio para diferenciar morfemas. Un criterio de naturaleza sintáctica, que fue elaborado fundamentalmente por Bloomfield (1933). Este autor distingue entre dos tipos de formas lingüísticas; las por él llamadas *formas libres* y *formas ligadas*. Las primeras son aquellas capaces de funcionar autónomamente en la

¹⁶ La repercusión sintáctica la traemos aquí solo para oponer los morfemas flexivos frente a los morfemas derivativos. No queremos entrar aquí en la cuestión de si el significado léxico de los vocablos afecta a la sintaxis. Solo queremos apuntar que en los modelos actuales de la gramática, sintaxis y léxico están íntimamente relacionados; hasta el punto de que no se concibe una gramática que no cuente con el léxico. Solo un ejemplo: los verbos *morir* y *correr*; por sus significado léxico presentan contenidos aspectuales diferentes (el primero es terminativo y el segundo, durativo). Este hecho, sin duda, condiciona sus comportamientos distribucionales (ej. *Corrió durante media hora.*/**Murió durante media hora.*)

oración; las segundas, en cambio, siempre van soldadas a otras formas. Las primeras, se corresponderían con las distintas clases de palabras. Las segundas con los morfemas¹⁷.

Pena (1999: 4324) se muestra continuador de la idea de Bloomfield. Distingue también entre morfemas libres y ligados. Siguiendo el mismo autor (1999: 4324), son morfemas libres los que pueden aparecer aisladamente en el habla constituyendo un enunciado y morfemas ligados los que nunca aparecen sino asociados a otros morfemas también ligados. Serían libres los que nunca aparecen sino asociados a otros morfemas también ligados. Y establece que serían morfemas libres la mayoría de los adverbios (*sí, no, hoy, ayer, etc.*), y morfemas ligados los afijos, las preposiciones, las conjunciones, y, en general, las formas clíticas.

El tercer criterio de la clasificación es el distribucional. Este criterio se aplica principalmente a los afijos según su posición respecto de la base: si va antepuesto a la base o a otro prefijo se denomina *prefijo* (*pre-historia, re-ex-portar*¹⁸), si va pospuesto a la base o a otro sufijo es el *sufijo* (*histór-ico, nacion-al-idad*); finalmente, si se halla entre la base y cualquiera de los anteriores se denomina *interfijo* (*pan-ec-ito*). Algunos gramáticos consideran la existencia de otro tipo de afijo que ha recibido distintas denominaciones: *circunfijos* para algunos o, *morfemas discontinuos* para otros (*en- tron-izar*)¹⁹.

Prefijos	Infijos		Sufijos		Circunfijos
Prefijos derivativos	Interfijos interradicales	Interfijos antesufijales	Sufijos derivativos	Sufijos flexivos	en-sombr-ec-er en-roj-ec-er
re-/con	-i-	-ar-	-az/-idad	-mos/-ab-	

¹⁷ Conocido es el problema que plantea esta distinción de Bloomfield. Porque, como él mismo señaló, obliga a segregar de las clases de palabras clásicas al artículo. Lo cual obligaría a considerarlo como un morfema y en esta línea, cualquier determinante, algunos adverbios como *mu*y, algunas preposiciones como *durante*, y otros tipos de palabras.

¹⁸ La combinación de prefijos es muy limitada en español. Es importante destacar que, en la concurrencia de dos prefijos, los preposicionales, son internos, y los adverbiales, externos (*re-en-cuadernar*).

¹⁹ La existencia de tales afijos la defienden, por ejemplo, Bosque (1983).

Tabla 4 Distribución de los afijos

Un tratamiento de las unidades del análisis morfológico debe tener en cuenta los conceptos de *morfo* y *alomorfo*, y qué papeles desempeñan en el análisis morfológico.

Los morfos son la realización fonológica de un morfema, que poseen un significado constante. Los morfos se combinan entre sí para formar palabras (*reloj-er-o*). La relación establecida entre un morfema y un morfo es una relación de alomorfia o alternancia. Esto quiere decir que un morfema puede estar representado por formas distintas (*in-decente*, *im-popular*, *i-rreal*); tales formas son los alomorfos²⁰. Para que dos o más morfos sean alomorfos de un mismo morfema, tienen que cumplir otro requisito (Pena, 1999: 4349): la distribución o la suma total de los contextos en que aparecen tales alomorfos sea igual a la distribución del morfo único de otro morfema. Así, como ejemplifica este autor, los alomorfos /analog-/ y /analog-/ cumplen el requisito que hemos mencionado arriba. La suma de posiciones o contextos en que aparecen ambos (*análogo*, *analogía* *analógico*) iguala la suma de contextos en que aparece el morfo único *tiran-* (*tirano*, *tiranía*, *tiránico*).

Hay un tipo de morfo muy discutido que se denomina *morfo cero*. Este morfo representa un morfema que, sin embargo, no está representado formalmente en la palabra. Así en la palabra *jueves*, el singular coincide con el plural; y, por tanto, el morfema plural no está representado por nada. Desde este punto de vista, la representación estructural de ese vocablo en plural sería *jueves-ø*. También algunos lingüistas (Anderson, 1961; o más tarde Roca, 1989; y Ambadiang, 1999) consideran como alomorfos del morfema de género en español las variantes *-o* (*perr-o*), *-a* (*gat-a*), *-ø* (*artista-ø*). Otros muchos lingüistas no creen en la existencia de este tipo de morfo cero²¹.

En resumen, el análisis morfémico basado en el morfema como unidad básica

²⁰ Pena (1999: 4349) define así el alomorfo: dos o más morfos fonéticamente diferentes, que tienen un mismo significado y que están en distribución complementaria, constituirán un grupo y pasarán a denominarse ‘alternantes’ o ‘alomorfos’. Un excelente repertorio de los morfemas y sus alomorfos en español lo hallamos en el libro de Saporta (1959). También en el artículo de Pensado (1999: 4423-4504).

²¹ La controversia sobre esta cuestión puede verse en Pena (1990: 22-27).

suscita muchas controversias y complejidades. No tanto si atendemos a las definiciones de *morfema*, *morfo*, o *alomorfo*. Las dificultades se centran, sobre todo, en precisar otros conceptos como, los ya vistos, *morfo vacío*, *morfo cero*, y otros tipos de morfos que no afectan al desarrollo de esta tesis.

3.1.2 Raíz, tema, base

Nos referiremos ahora términos como *tema*, *raíz* y *base*, pertinentes también para el análisis morfológico.

El primero de ellos, la *raíz*, alude a la parte de la palabra que permanece tras apartar los morfemas flexivos y afijos (*reloj-er-o*). Y aporta su significado léxico. En ocasiones, la unidad la raíz coincide con la unidad palabra (*reloj-er-o*); pero en ocasiones no (*mel-os-a*). Desde el punto de vista morfológico es el segmento que sirve de base para la flexión y la derivación de una palabra compleja. En *relojero*, distinguimos dos clases de morfemas. Por un lado, el sufijo *-ero*, que es un morfema que permite la formación de nuevas palabras, y que llamamos un sufijo derivativo. Y hemos dicho que los sufijos, juntamente con los prefijos y los interfijos, constituyen la clase de los afijos. Por otro lado, contamos con el morfema *-o*, que carece de la capacidad de formar nuevas palabras, y que aporta una información gramatical; en este caso, la de que tal vocablo es de género masculino²². Este morfema, juntamente con los que indican el plural, y los que, en el verbo, proporcionan información sobre la persona, el tiempo, el modo, y el aspecto, y la diátesis, se denominan morfemas flexivos. La diferencia entre morfemas flexivos y derivativos justifica la distinción entre morfología flexiva y morfología derivativa. Esta caracterización que hacemos de los elementos adjuntos a la raíz difiere de la adoptada por Pena (1999: 4315) para quien, hay *afijos derivativos* y *afijos flexivos* o *desinencias*. Se diferencian en que los primeros formarían parte del *tema*, y los segundos, no. Por tanto, según él, el *tema*

²²Este análisis supone, entonces, que el sufijo pueda ser *-er* y el morfema *-o* se considere como marcador de género masculino.

sería “la unidad que resulta de restar los afijos flexivos”: así, en el adjetivo *blanco*, el tema sería *blanc-* y en *blancuzco*, *blancuzc-*. En las formas verbales, el tema está constituido por la raíz y la vocal temática (*canta-ba-mos*). Hay palabras constituidas solo por un tema (serían las llamadas por Bloomfield *palabras primarias simples*: *sol*, *mar*, etc.). Y hay temas (solo cuando terminan en consonante) que coinciden con la raíz (*blanc-*).

Respecto de los temas nominales, que pueden acabar en consonante, en vocal tónica o en vocal átona, Pena (1999: 4316) asegura que “los temas terminados en vocal átona pueden ser analizados, al igual que los temas verbales simples en una raíz más una vocal temática: *libr-o*, *alegr-e*.” Sobre esta cuestión, preferimos adherirnos a la solución según la cual ese segmento átono final pertenece a la raíz de la palabra: vocablos como *libro* o *alegre* serían palabras primarias simples. EL encuentro de esa vocal átona final con la vocal tónica inicial de un sufijo provoca su caída, por razones estrictamente fonológicas ([*libr*]-*ería*). Pensamos que, en los temas nominales, solo cabe hablar de vocal temática en las lenguas con declinación (*lat. ros-a-m*²³).

Queda por fijar el termino *base* de la derivación, que no tiene por qué coincidir con la raíz o con el tema. La base puede ocupar cualquier nivel de la estructura jerárquica de la derivación. Así, la raíz [*constitu-*] o el tema [*constitu-i-*] son base de derivación de *constitución*; pero no de *anticonstitucional*, cuya base de derivación es *constitución* con el significado de ‘Carta Magna’.

En resumen, todas estas unidades funcionan de una forma complementaria en el análisis morfológico. Delimitar estas unidades facilitará, sin duda alguna, nuestra descripción morfológica y nuestro entendimiento de los diferentes procedimientos de la formación de palabras.

3.1.3 Palabra

²³ En la que por lo tanto, se ha producido un reanálisis en su paso a las lenguas romances (Mendivil Giró, 2015).

La *palabra* es una unidad que preocupa a los lingüistas desde hace mucho tiempo y provoca abundantes polémicas en su definición. Como sucede en cualquier plano del análisis lingüístico, las dificultades para delimitar las fronteras entre unidades a veces parecen tan insalvables que no es posible una definición universalmente válida, y que solo vale intentar su definición en el interior de una sola lengua. Esta es la conclusión es, al menos, la conclusión a la que llegó Llorente en su libro ya citado (1959), tras repasar las conclusiones del congreso de París de 1948. Podemos ver que, por ejemplo, Martinet explicaba con argumentos sólidos que el concepto de *unidades morfológicas* (entre ellas, claro, la palabra) nada tiene que ver si comparamos el chino con el español. Después, González Calvo (1988) insiste en esta idea con argumentos más recientes.

En la historia de la gramática tradicional, por lo menos, hasta el siglo XX, hay un convencimiento absoluto en la existencia de la unidad *palabra* en el análisis lingüístico (DLE: Unidad lingüística, dotada generalmente de significado, que se separa de las demás mediante pausas potenciales en la pronunciación y blancos en la escritura). Por varias razones: primero, porque a cada categoría lógica (sustancia, cualidad, proceso, etc.) le corresponde necesariamente una clase de palabras (respectivamente, el sustantivo, el adjetivo, y el verbo, etc.); segundo, porque las que representan las funciones sintácticas oracionales son las palabras; tercero, porque las palabras van entre espacios en blanco²⁴; cuarto, porque los diccionarios son inventarios de palabras²⁵; y quinto, porque el establecimiento de las familias de lenguas se funda en la semejanza de las palabras²⁶.

Pero este convencimiento hizo crisis a caballo entre el siglo XIX y XX, por inducción de Saussure (1916) conocidos son sus argumentos en favor de la sustitución del concepto de *palabra* por el de *signo lingüístico*. Para lo que nos interesa basta recordar que la delimitación de la *palabra* no coincide con la del *signo lingüístico*,

²⁴ Solo para lenguas con escritura y es convencional, eso también plantea problemas con los artículos y los clíticos.

²⁵ También es convencional..

²⁶ Esto afecta a la correcta o incorrecta formulación de las teorías lingüísticas, pero no a la definición de la palabra. La palabra suele ser la unidad en la evolución histórica de las lenguas.

pues este abarca desde un simple morfema -s a un sintagma como *a consecuencia de*.

Además, la delimitación de la palabra se complicaba mucho más con el nuevo planteamiento de Saussure, y también de Bloomfield, sobre el objetivo del análisis lingüístico. Hasta ese momento, tal objetivo giraba entorno de la lengua escrita. A partir de ellos, girará entorno de la lengua oral. Fundamentalmente por dos razones: porque esta última no es una lengua manipulada (Saussure 1916) y porque no es una lengua individual (Bloomfield 1933). Si esto es así, en efecto, en el oral resulta extremadamente complicado la de limitación de la unidad *palabra* frente a otro tipo de unidades lingüísticas; Concretamente, frente al *morfema* y al *sintagma*: por un lado, en el continuo fónico a la forma *relojero* le corresponden tres significados, por otro, al sintagma *por favor* se le asocia un solo contenido.

A partir de entonces comienza una aventura intelectual consistente en hallar los límites de la palabra. La historia de esa aventura puede verse en González Calvo (1988). Para nosotros la propuesta más interesante y que, de una vez, resuelve razonablemente bien el problema de la unidad *palabra* es la de Bloomfield (1933).

Su definición es bien conocida: palabra es la *forma libre mínima*. Es decir, la más pequeña de las formas, libre, y con contenido oracional. Serían palabras, por tanto, formas como *sol*, *playa*, *ahí*, *y*, *cazador*, etc. Y no lo serán formas como *re-*, *-ción*, *-s*, etc., porque no son libres y nunca pueden tener contenido oracional, o formas como *por favor*, *a consecuencia de*, etc., porque no son formas mínimas. Esta definición presenta un problema importante planteado por el mismo Bloomfield: que obliga a segregar de las clases tradicionales de palabras el artículo *the*, porque no es forma libre mínima²⁷. De ser cierto, obligaría no solo a considerar como morfema al artículo, sino también a otras formas como los determinantes en general (*mi*, *este*, *algún*, etc.), a ciertos adverbios (*muy*, *tan*), y otras más.

²⁷ Conocidos son los esfuerzos de Bloomfield para tratar de integrar el artículo en inglés entre las clases de palabras, al establecer un paralelismo entre, por un lado, *the* y, por otro, *this* y *that*, que sí son formas mínimas libres. Lo que ocurre es que este paralelismo no es defendible tanto en inglés como en español.

En la línea de Bloomfield, es decir, en la línea de intentar delimitar la unidad *palabra* en la cadena hablada, traemos aquí la definición de Robins (1964), según la cual, la palabra es la unidad que cumple estos tres requisitos:

- 1) Es imposible reordenar de otro modo sus elementos constitutivos (*chiqu-irr-it-ín* y no **chiqui-it-irr-ín*).
- 2) Puede ocupar varias posiciones en la oración (*Él estaba en el cine/ En el cine estaba él/ Estaba él en el cine*).
- 3) Tiene límites fijos; esto quiere decir, que entre dos palabras cabe la introducción de un nuevo elemento (*el recuerdo > el **amargo** recuerdo*).

Véase que la aplicación de los requisitos de Robins obliga a reconocer que el artículo incumple solo el 3. Lo cual obligaría, como quiere Lázaro Carreter (1975), a catalogar el artículo como una palabra fronteriza.

Una caracterización de la palabra más reciente y que, a nuestro entender, precisa con claridad qué es una palabra es la de Pena (1999: 4327). Lo hace desde dos puntos de vista: a) según sus características externas, es decir, sus relaciones con los elementos externos; y b) internas.

Estos son los rasgos de a):

i) Posibilidad de cambiar su posición en la secuencia.
ii) La separabilidad: entre dos palabras es posible insertar otra u otras unidades.
iii) La pausa potencial: en la emisión de un enunciado, el hablante puede hacer una pausa antes o después de una determinada palabra.

Y en lo que atañe a las propiedades relativas a su estructura interna, las siguientes:

iv) El orden fijo de los morfemas que la integran o constituyen.
v) La palabra no admite más adiciones que las de morfemas ligados.
vi) La inseparabilidad de los morfemas integrantes de la palabra.

vii) La palabra no puede ser interrumpida por ninguna pausa en la conversación normal.
--

Claro, no todas las clases de palabras cumplen del mismo modo lo señalado en i-vii. Por eso el profesor Pena (1999: 4329) propone una gradación de las palabras según el número de requisitos cumplidos. En concreto, los elementos clíticos (preposiciones, conjunciones, formas átonas del pronombre personal, formas reducidas del posesivo o del verbo haber, etc.), así como los determinativos dentro del sintagma del que forman parte, no las satisfacen en su totalidad. Hay que notar que algunos de estos elementos carecen de libertad distribucional, como las preposiciones, los artículos, y los determinativos. No hay, por tanto, una definición válida para todas las clases de palabras. Como dice el propio Pena (1999: 4329), “la cuestión de si una unidad es o no palabra, no puede plantearse en términos de ‘sí o no’, sino en términos de ‘más o menos’ según cumpla un número mayor o menor de las propiedades definitorias de la unidad palabra.

3.1.4 Relaciones entre morfema, palabra y sintagma

Pese a los intentos de caracterización de las unidades *morfema* y *palabra* el desacuerdo entre los gramáticos a la hora de catalogar ciertas unidades lingüísticas es frecuente. Así, los límites entre el morfema y la palabra son para algunos borrosos al considerar el estatuto del artículo y de la preposición. Téngase en cuenta, por ejemplo, que ambos comparten la propiedad morfológica de constituir inventarios cerrados, frente a la naturaleza abierta de los inventarios de las palabras. La idea de que el artículo tiene un estatuto morfológico es defendida por Alarcos (1970) con diversos argumentos: su movilidad respecto del nombre (semejante a la del morfema de plural), su atonicidad, su falta de sinónimos o antónimos, etc. Para Lázaro Carreter (1975), en cambio, se trata de una palabra fronteriza. Según la RAE (2009), el artículo es una de las clases de palabras con naturaleza gramatical.

Un desacuerdo, también general, a la hora de decidir los límites entre la palabra compuesta y el sintagma. O planteado de otro modo: una palabra compuesta es ¿una o más palabras (*sombrero hongo, pez espada, pájaro carpintero*)? Respecto a esta cuestión nos adherimos a la opinión general de que se trata de una sola palabra por su naturaleza morfológica y por la carencia de independencia sintáctica. He aquí algunas razones. Como señala Val Álvaro (1999: 4779), los compuestos imperfectos no permiten la inserción de complementos ni la elipsis. Los compuestos sintagmáticos con preposición (*fin de semana, cortina de humo*) no permiten la modificación parcial de uno de sus constituyentes. La selección del género y número de estos compuestos se realiza a partir del núcleo de la construcción, lo que corrobora su identidad de palabra.

En resumen, vistos algunos de los problemas²⁸ que plantea la delimitación de las unidades morfológicas, queremos señalar que el idioma es algo vivo, y que está sometido a continuos cambios. En tales circunstancias, establecer fronteras rígidas resulta en ocasiones algo más convencional que real. En este sentido, debemos tener muy en cuenta las peculiaridades que se producen en cada caso. La delimitación entre las unidades morfológicas facilitará sin duda alguna el análisis de la formación de palabras que se va a desarrollar en las páginas siguientes.

3.2 Unidades del análisis morfológico en chino

Antes de analizar las unidades morfológicas del chino, tenemos que dejar bien claro que además de las unidades como el morfema y la palabra, en chino, hay otra unidad peculiar: el 字 (*zì*, ‘carácter’). De ahí las discusiones interminables sobre la distinción entre *zì* (*el carácter*), *cí* (*la palabra*) y *yǔsù* (*el morfema*), sobre todo entre los primeros dos términos. La oposición entre estas unidades ha sido un problema que ha preocupado a los lingüistas chinos desde hace mucho tiempo, dado que no se trata solamente de una cuestión terminológica; ya sean considerados una cosa u otra puede

²⁸ Hacer un resumen exhaustivo de tales problemas excedería los límites de este trabajo.

ejercer influencias profundas en la metodología y en el propio desarrollo de la lengua china. En este apartado, intentaremos aclarar las diferencias entre estos términos y sus respectivas funciones.

3.2.1 zì (carácter)

De acuerdo con Xu (2001: 28), tradicionalmente *zì* (*el carácter*) se consideraba como la unidad mínima con significación, puesto que los rasgos más representativos del carácter consisten en que este suele coincidir con una sílaba que posee significado, y cuenta con independencia en la escritura. El mismo autor (2001: 33) lo definió como la unidad en la que se combinan simultáneamente una forma, a la que se le adscribe una determinada pronunciación y un significado. Estas peculiaridades lo han permitido funcionar durante un largo período de tiempo como la unidad mínima del análisis morfológico de la lengua china, que cuenta con unos 90000, aunque un hablante culto puede llegar a conocer alrededor de 7000.

En la antigüedad, las palabras eran monosílabas y constituían una abrumadora mayoría en el léxico. Si echamos un vistazo a las obras más clásicas de la china antigua, podemos quedar sorprendidos de su alto porcentaje. Hemos elaborado el siguiente gráfico, con los datos que ofrece Qiu (2013: 58-59):

Obras	Palabras monosílabas	Palabras bisílabas
《论语》 ²⁹ (Analectas)	84.09%	15.90%
《孟子》 ³⁰ (Mencio)	72.31%	27.69%
《墨子》 ³¹ (Mò Zǐ)	66.41%	33.59%

²⁹ *Analectas* es la versión por escrito de una serie de charlas que Confucio dio a sus discípulos así como las discusiones que mantuvieron entre ellos. Escrita durante el período de Primavera y Otoño (770 A.C-221 A.C), *Analectas* es la obra más representativa del Confucianismo.

³⁰ *Mencio* es la obra escrita por el filósofo y pensador Meng Zi durante el período de Primavera y Otoño (770 A.C- 221 A.C). En su obra, el autor propone que el hombre es bueno por naturaleza y debe poder desarrollar una conducta razonable y recta.

³¹ *Mo Zi* es otro filósofo chino, fundador del Moísmo. La obra que contiene el pensamiento de Mo Zi y sus discípulos coloca el criterio de utilidad en el centro de su planteamiento. Según ello, el único

《诗经》 ³² (El libro de cantos chinos)	90.03%	9.07%
《史记》 ³³ (Las memorias históricas)	80%	20%
《左传》 ³⁴ (Crónica de Zuo)	89%	11%
《荀子》 ³⁵ (Xún Zǐ)	68.27%	31.73%

Tabla 5 Obras clásicas

Estas cifras, por un lado, revelan el gran contraste con el chino moderno, en el cual predominan las palabras bisílabas, y por otro, explican por qué se confunde el *zì* con el *cí*, dado que en estos casos, el carácter coincide con la palabra monosílaba.

Cada carácter, en su momento de creación, es un universo cerrado en el que se combinan, como ya hemos dicho, la forma, la fonética, y el significado. En estas obras clásicas de la China antigua, las palabras monosílabas son capaces de expresar una idea sin la necesidad de acudir a las palabras con dos o más sílabas. Sin embargo, el idioma está sometido a cambios continuos. Cuando las monosílabas no fueron capaces de cubrir la necesidad de la comunicación actual, la tendencia ha sido la de caminar hacia un vocabulario bisílabo. Ha sido un proceso inevitable y irreversible³⁶. Por otro lado, la simplificación de los sonidos en la evolución de la lengua china ha causado, en muchas ocasiones, una evidente ambigüedad semántica al coincidir fonéticamente varios caracteres con diferentes significados y con diferentes escrituras:

criterio que no debe servir para juzgar una doctrina es el bien que esta aporta al pueblo.

³² El libro de cantos es la primera antología de poesía de China. Es la colección de los poemas elegidos por Confucio. Contiene más de tres cientos cantos compuestos antes del siglo VI A.C. Algunos son antiguos cantos para acompañar danzas y sacrificios, otros son poesía narrativa y sátira que pertenecen a un periodo posterior. Hay además algunos cantos populares que reflejan la vida, la costumbre y los pensamientos de aquella época.

³³ *Memorias históricas* es la obra maestra del historiador de la Dinastía Han (220 A.C- 8 D.C) Si Maqian. En esta obra narra la historia de China desde la época del legendario Emperador Amarillo hasta la época del propio autor.

³⁴ *Crónicas de Zuo* es el primer trabajo chino de historia narrativa y cubierta del período 722 A.C a 468 A.C. Es una de las fuentes más importantes para comprender la historia durante el período de Primavera y Otoño.

³⁵ Xun Zi es otro filósofo chino, seguidor del Confucianismo que vivió durante el período de los Reinos Combatientes y contribuyó en una de las cien escuelas del pensamiento. Fue un pensador muy riguroso y escribió ensayos elaboradamente argumentados, los cuales fueron recolectados en el libro titulado Xun Zi. El autor distingue lo que es connatural al hombre y lo que debe ser aprendido por medio de una educación rigurosa.

³⁶ La tendencia hacia un vocabulario bisílabo o polisílabo en el chino moderno es, en efecto, irreversible; y se explica en parte por la pérdida de distinciones fonéticas en la evolución desde el chino clásico hasta la lengua moderna (Riesgo, 2011): se produce tal simplificación de sonidos que palabras diferentes comparten la misma pronunciación. Por lo tanto, resulta inevitable la aparición de bisílabas o de polisílabas para evitar la posible ambigüedad.

长(*cháng*) y 常(*cháng*) se pronuncian igual y significan respectivamente ‘largo’ y ‘frecuente’. Esto explica la necesidad de formar palabras bisílabas o polisílabas para evitar tal anfibología. Como resultado, en la Dinastía Qin (221 a. C- 207 a. C) empezó el proceso en el que las palabras monosílabas pasaron a ser bisílabas³⁷ y este proceso se percibió con mayor fuerza en las Dinastías Xihan (206 a. C - 8 d. C) y Donghan (8-220 d. C). De acuerdo con los datos de Li (2007: 3-4), hemos elaborado la siguiente tabla en la que se muestra el drástico aumento de las palabras bisílabas en esta época.

Obras	Palabras monosílabas	Palabras bisílabas
《论衡》 ³⁸ (Lùn Héng)	1777 (52.80%)	1589 (47.20%)
《烈女传》 ³⁹ (Liè nǚ zhuàn)	1631(57.40%)	1212 (42.60%)
《吴越春秋》 ⁴⁰ (Wú Yuè Chūn Qiū)	1169 (52.50%)	1058 (47.50%)

Tabla 6 Obras clásicas

Desde la Dinastía Song (960 d. C -1279 d. C) las palabras bisílabas ya han sido la abrumadora mayoría y esta situación sigue hasta hoy día. El profesor Su (2001) nos ha ofrecido unos datos de gran utilidad después de estudiar las 56174 palabras registradas en el *Diccionario del chino moderno* (versión 1983). Los siguientes gráficos muestran el fuerte contraste existente entre las palabras monosílabas, bisílabas y polisílabas.

Número de sílabas	Una	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis	Siete
-------------------	-----	-----	------	--------	-------	------	-------

³⁷ Este proceso en chino se llama “单音词复音化 (dan yin ci fu yin hua)”, el cual no tiene correspondencia con ningún término en español, que debería ser algo parecido a “bisilabización de las palabras monosílabas”.

³⁸ *Lùn Héng* fue escrito por el pensador de la Dinastía Donghan (8-220 d. C) Wang Chong. Es una obra dedicada a la valoración objetiva de las opiniones vigentes de aquella época, tomando como objetivo disipar las confusiones y aclarar la realidad.

³⁹ *Liè Nǚ Zhuàn* es una obra escrita por el escritor de la Dinastía Xihan (206 a. C-8 d. C) Liu Xiang. Es una obra que describe las hazañas de las mujeres de la China antigua.

⁴⁰ *Wú Yuè Chūn Qiū* es una obra escrita por el autor de la Dinastía Donghan (8-220 d. C) Zhao Ye. Es una obra dedicada a la descripción de los acontecimientos históricos importantes del Reino Wú y el Reino Yuè.

Número de palabras	10540	35056	5703	4365	260	114	27
Porcentaje	19%	62%	10%	8%	0.5%	0.26%	0.04%

Tabla 7 Número de sílabas de las palabras en chino

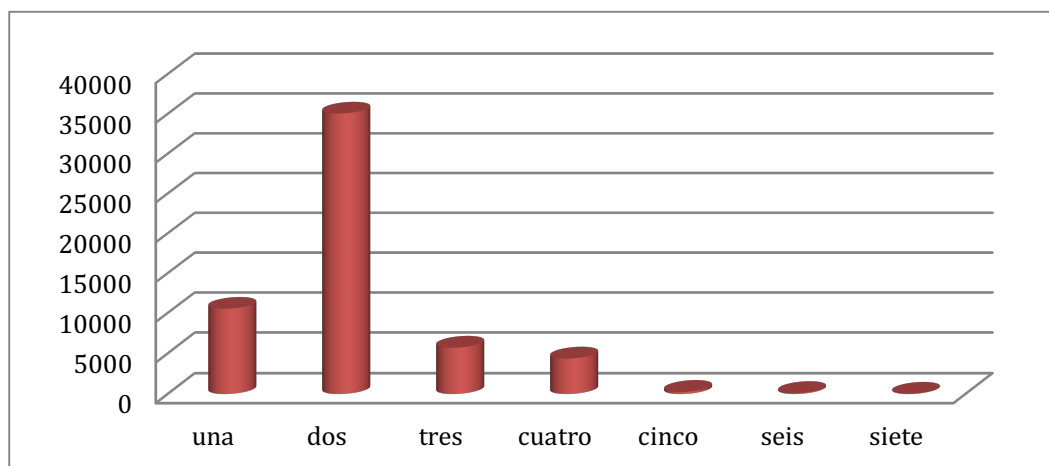


Gráfico 1 Número de sílabas de las palabras en chino

Lo que hemos mencionado hasta ahora explica las razones por las que el carácter se consideraba como la unidad mínima con significación en chino. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, las palabras bisílabas pasan a ocupar el lugar predominante, lo que aclara en cierto grado la confusión entre el carácter y la palabra.

En la actualidad, el *zì* deja de considerarse como signo lingüístico y pasa a ser simplemente un signo gráfico para registrar los signos lingüísticos (Peng y Pan, 2010: 10). Y se opone al término *cí* que designa a la palabra: *zì* y *cí* son dos unidades que pertenecen a diferentes planos y tienen diferentes funciones.

3.2.2 Yǔsù (morfema)

El *yǔsù* también es una unidad susceptible de causar perplejidad. Sus características a veces lo conducen a la confusión con el carácter, por un lado; y con la palabra, por otro. Su definición también es causa de discusión y polémica. La más común es la propuesta por Lv (1979: 48): *yǔsù* es la unidad mínima gramatical que

combina un significado asociado a una representación sonora⁴¹.

De esta definición se desprende que, para ser morfema, tiene que cumplir dos requisitos: 1) Es una asociación entre un significado y un significante; 2) Es la unidad mínima gramatical, es decir, no es segmentable. He aquí algunos ejemplos.

Carácter chino	Significante	Significado
吃(chī)	chī	comer
花(huā)	huā	flor

Tabla 8 Significante y significado del carácter chino

Queremos especificar que hay un tipo de carácter al que le corresponde un significante pero que carece de significado como 葡(*pú*). No es, por tanto, un morfema. Solamente alcanza el estatuto de morfema cuando combinado con otro carácter adquiere significación 葡萄 (*pú tao*, ‘uva’). Podría ser semejante a lo que ocurre en español en el caso de formaciones como *re-mit-ir*, en el que *re-* es marca distintiva (*re-mitir/per-mitir/di-mitir*) y *-mit-*, desde un punto de vista sincrónico carece de significación. Otro ejemplo es 蜘蛛 (*zhī zhū*, ‘araña’), con dos caracteres, el primero de los cuales no significa nada, y el segundo solo en chino clásico (‘araña’)⁴².

En cuanto a la clasificación de los morfemas en chino, Ling (2011: 83) propone tres criterios: a) según el número de la sílaba; b) según la independencia; c) según la función sintáctica y el rasgo semántico.

Criterio	Número de sílaba	Clasificación	Ejemplos
----------	------------------	---------------	----------

⁴¹ Original: 语素是语言最小的音义结合体，是最小的语法单位。

⁴² 联绵词(lián mián cí): Es un tipo de palabra especial del chino. Está compuesta por un morfema aliterado o rimado de dos caracteres chinos; pero estos dos caracteres no se pueden utilizar independientemente. En total, hay tres tipos de *lian mian ci*, el primero consiste en que los dos componentes del morfema empiezan con la misma consonante. p.ej. 弥漫 (mí màn, ‘extenderse por todas partes’), ambos empiezan con la consonante *m*. El segundo tipo es que los componentes del morfema llevan la misma combinación de consonante y vocal, p.ej. 荡漾 (dàng yàng, ‘ondear’), ambos llevan *ang*. En tercer lugar, los dos componentes, aunque no tienen relación fonética, ninguno puede aparecer sin la presencia del otro, p. ej. 玛瑙 (mǎ nǎo, ‘agata’).

Número de sílabas	Una sílaba	Monosílabo	花(huā) flor
	Dos sílabas	Bisílabo	葡萄(pú táo) uva
	Más de dos sílabas	Polisílabo	奥林匹克(ào lín pǐ kè) Olímpico
Independencia	Se puede usar independientemente o junto con otros morfemas	Morfema libre	手(shǒu) mano 鱼(yú) pez 雨(yǔ) llovía
	No se puede utilizar independientemente, y dispone de libertad distribucional	Morfema semi-libre	语(yǔ) idioma 语言(yǔ yán) idioma 术语(shù yǔ) término
	No se puede utilizar independientemente, y no cuenta con la libertad distribucional	Morfema ligado	子(zǐ) 桌子(zhuō zi) mesa 拍子(pāi zi) raqueta
Significado léxico	Portador principal del significado	Morfema lleno	学(xué) aprender 草(cǎo) hierba
	No lleva significado léxico pero sí gramatical	Morfema vacío lexicalmente	的(de) 了(le)

Tabla 9 Clasificación de morfemas en chino

Según el primer criterio, los morfemas pueden dividirse en morfemas monosílabos, bisílabos y más de dos sílabas. Según Huang y Yuan (1998: 11), el 93% de los morfemas son monosílabos, y los morfemas con más de dos sílabas solo ocupan el 7%. Como resultado, la mayoría de los morfemas coinciden con el carácter chino, lo que explica por qué en muchas ocasiones, el morfema se confunde con el carácter.

En lo que atañe a la independencia de los morfemas, Huang y Yuan (1998: 9) nos han ofrecido los siguientes datos de gran utilidad.

Independencia	Número de morfemas	Porcentaje
Morfemas libres	2407	31.0%
Morfemas ligados	1735	22.4%
Morfemas semi-libres	203	2.60%

Tabla 10 Independencia de los morfemas

Como queda indicado, los morfemas libres son los más numerosos, seguidos por los ligados; los semi-libres son escasos. Los morfemas libres son los más productivos en chino, dado que, por un lado, forman palabras en sí mismos, y por otro, forman palabras junto con otros morfemas.

En cuanto a los significados que aportan, los morfemas están divididos en polisémicos y monosémicos. De acuerdo con Sun (2003), quien ha estudiado los morfemas registrados en el *Diccionario de información de los caracteres chinos* (1988), los morfemas monosémicos son los más numerosos. Hemos elaborado el siguiente gráfico a partir de los datos que ofrece.

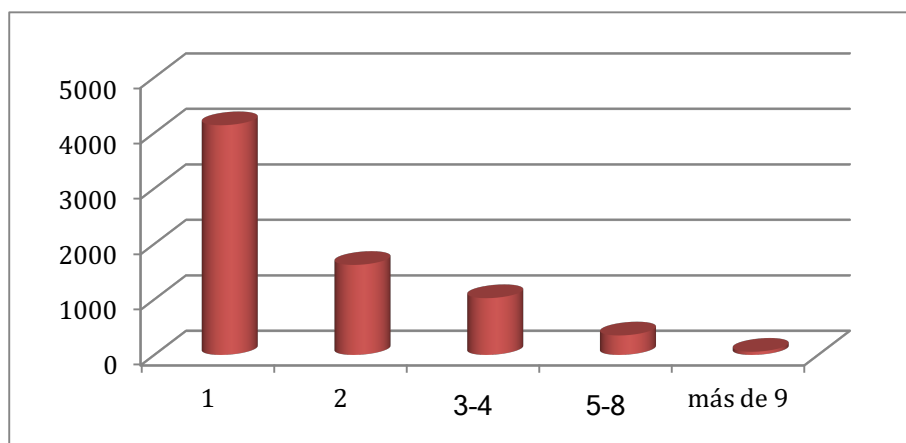


Gráfico 2 Número de significados de los morfemas en chino

Sun (2003) añade que los morfemas polisémicos tienen más productividad que los monosémicos. Los 183 morfemas más productivos en chino son todos polisémicos. Y como estos cuentan con más significados, tienen más flexibilidad y capacidad combinatoria en la formación de palabras; por eso, son más productivos.

Por último, aducimos los datos de Huang y Yuan (1998) sobre la categoría gramatical de los morfemas en chino. Con ellos, hemos elaborado el siguiente gráfico.

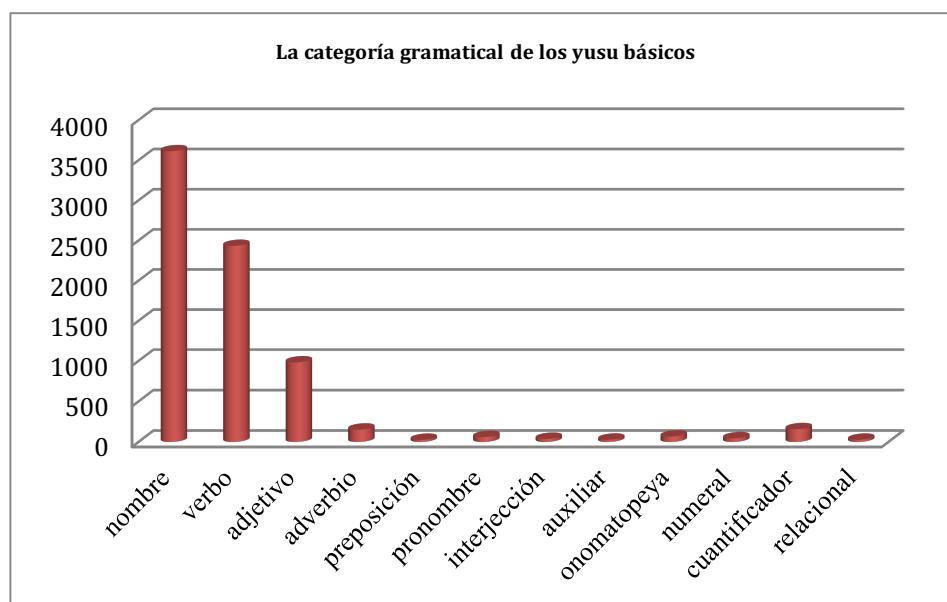


Gráfico 3 Categoría gramatical de los morfemas en chino

Podemos observar que los morfemas nominales son los más numerosos, seguidos de los verbales y de los adjetivales. Por eso la mayoría de las palabras en chino están formadas por los morfemas nominales y eso también explica por qué los compuestos nominales prevalecen sobre los otros. Véase para el proceso de nominalización en chino (Zhu, 1983; Hu y Fan, 1994; Hu, 2000; Huang, 2009).

Después de analizar los morfemas desde diferentes puntos de vista, llegamos a las siguientes conclusiones:

- a) los morfemas monosílabos son los más numerosos.
- b) los morfemas libres tienen más productividad y son más numerosos que los ligados.
- c) los morfemas monosémicos son más numerosos que los polisémicos, pero son menos productivos que los segundos.
- d) los morfemas nominales son los más numerosos, continuados por los verbales y por los adjetivales.

3.2.3 Afijo y afjoides

A diferencia del español, el chino es un idioma aislante con muy pocos afijos. Según Ye (1992: 31), la mayoría de estos fueron palabras monosílabas, que con el tiempo, fueron perdiendo sus rasgos semánticos y se convirtieron en afijos⁴³. Conceptos como *afijo* y *raíz* ya fueron introducidos en el año 1919, pero los lingüistas chinos no mostraron ni el mínimo interés por ellos hasta los años 50, cuando los estudios morfológicos experimentaron el influjo de los lingüistas soviéticos. Una vez asentados en mi país tales términos, los desacuerdos en su definición han sido frecuentes. Gramáticos como Gao (1948) y Wang (1948), incluso rechazaron su existencia, al sostener que no existen afijos como en lenguas europeas. Otros, aunque reconocen su existencia, discrepan de su denominación. Como resultado, han aparecido muchos términos para denominar los afijos. Así contamos con tres términos para referirnos al prefijo 语头(*prefijo*), 词头(*prefijo*), 前加成分(*elemento añadido por delante*); otros tres para el sufijo 词尾(*sufijo*) y 语尾(*sufijo*), 后加成分(*elemento añadido por detrás*). Hay incluso términos de vida efímera como, por ejemplos, 记号(*marca*).

Los lingüistas soviéticos dejaron su impronta en la morfología china. Aseguraban que una lengua sin cambios morfológicos era una lengua de baja categoría. De ahí que los lingüistas chinos se hayan esforzado en la búsqueda de variaciones morfológicas en nuestra lengua, con el fin de aupar el chino a las lenguas de alta categoría. Con esta idea, los afijos fueron cobrando cada día más importancia y se fijaron como una unidad lingüística que recibió el nombre de 词缀(*afijo*). Así en la obra titulada *Investigación de la gramática del chino moderno* (Hu y Wen, 1955) . Y con esta obra, la derivación se separó de la composición y se convirtió en un procedimiento independiente de formación de palabras.

Una vez fijada la denominación, se iniciaron las polémicas sobre su definición, su

⁴³ Este proceso recibe en lingüística general el nombre de *gramaticalización*, es decir un proceso de cambio lingüístico que se da en todas las lenguas, por el cual una palabra de una categoría léxica se convierte en una categoría gramatical. Véase Elvira (2012).

cantidad y su delimitación. Sintetizando, entre las definiciones propuestas, la más aceptada es la de Huang y Liao (1981): se trata de una unidad sin significado léxico, carece de independencia y de libertad distribucional; situado ante la raíz se llama *prefijo*, y tras ella, *sufijo*⁴⁴. En cuanto a la raíz, no se han producido discrepancias, y la definen como el elemento portador del significado léxico; y, además, cuenta con libertad distribucional⁴⁵ (Huang y Liao, 1981).

Sobre el número de afijos y su delimitación trataremos más adelante. Por el momento vamos a echar un vistazo a por qué las palabras monosílabas se convirtieron en afijos. Según Zhao (2013: 23), las razones principales son las siguientes:

- a) La tendencia de las palabras a ser bisílabas. Ya hemos mencionado este proceso para cumplir la necesidad del desarrollo del idioma. De ahí que un buen número de palabras monosílabas pasaran a ser afijos para cumplir esa tendencia.
- b) La pérdida de los rasgos semánticos de las palabras monosílabas. Este fenómeno se producía por la concurrencia inmediata en la oración de monosílabas de significación muy semejante. Este fenómeno conducía a la pérdida de los valores conceptuales de una de ellas. De ahí su paso a la condición de afijo, con el refuerzo de sus funciones gramaticales.
- c) La lexicalización hizo que las palabras monosílabas perdieran sus rasgos semánticos y se convirtieron en sufijos.

Como hemos dicho, los afijos en chino son muy escasos. Su escasez se debe a que, por un lado, el chino es una lengua aislante; por otro lado, fueron pocas las palabras monosílabas que perdieron totalmente su significado léxico.

El término de *afijoide* en la morfología china no lo debemos relacionar con el de *prefijoide* usado en la morfología española para designar un prefijo procedencia culta greco-latina. Para nosotros un afijoide es una palabra monosílaba que tiende a ser afijo, que está en la frontera entre ambos, porque ha perdido solo parcialmente su significado léxico. Los afijoides se dividen en prefijoides y sufijoides. Este término

⁴⁴ 词缀一般指不具有实在意义，没有独立性，位置固定（可置于前也可置于后），常附着于词根上，表示某种附着意义的构词语素。

⁴⁵ 词根指词中具有具体的实在意义，能自由出现在合成词中的不同位置的构词语素。

fue acuñado por Lv (1979) en su obra titulada *Análisis de la gramática de la lengua china*. Y señala que los afijos verdaderos son muy escasos, frente a los afijoides más numerosos. La mayoría de los afijoides provienen de las palabras monosílabas del chino antiguo, pero también algunos son resultado del contacto lingüístico con una lengua extranjera, sobre todo con el inglés. Por ejemplo, 反(*anti-*), 准(*para-*), 多(*multi-*), 化(*-izar*), etc.

Los afijoides se diferencian de los verdaderos afijos por su conservación parcial de sus rasgos semánticos, a diferencia de los afijos que los han perdido totalmente. Aparte de eso, el significado de los afijoides se ha generalizado en cierto grado, lo que explica su gran capacidad analógica para formar nuevas palabras. En segundo lugar, al conservar en cierto grado el significado léxico, a veces, también sirven como formante léxico de un compuesto: 变化(*biàn huà*), 化(*huà*) no es afijoide, es el segundo lexema del compuesto que significa ‘cambiar’. Pero en 工业化(*gōng yè huà*), 化(*huà*) es un afijoide (*-izar*) que ha perdido su significado léxico ‘cambiar’, y ahora desempeña una función derivativa, que además altera de la base de la derivación. Recordemos que los afijos tradicionales, al carecer de significado, no intervienen en procesos compositivos. Además, los afijos tradicionales siempre van soldados, o aglutinados con la raíz, mientras que los afijoides cuentan con más libertad. En tercer lugar, los afijos constituyen ya un inventario cerrado frente a los afijoides que son una lista abierta en cuanto que, ya lo hemos dicho, proceden de un proceso de transformación de las palabras monosílabas. Los afijoides cuentan con una gran vitalidad. Con el desarrollo de la sociedad, y por tanto del idioma, los afijoides van surgiendo para cumplir las nuevas necesidades de comunicación. Por otro lado, el contacto lingüístico continuo con las lenguas extranjeras favorece la formación de nuevos afijoides. Por último, el significado de los afijoides se han generalizado en un grado mayor que los afijos, y los dota de una gran capacidad analógica para formar nuevas palabras. Por eso, son tan productivos.

3.2.4 Cí (palabra)

El término *cí* (*palabra*) no existía hasta que Zhang (1907) lo introdujo en nuestra lengua en *Gramática del idioma chino*. Su definición ha provocado muchas discusiones. Li (1924) fue quien primeramente definió la palabra:

词是言语中间一个一个的观念的表示，观念一名意象，英文应为 idea。此处用它的广义：一切外界的感觉，反映的知觉，想象乃至概念等，凡是有认识作用而来的，都可以叫做观念。用声音或文字来代表这些单体的整个的意象，都叫做词。

(Traducción propia: 'Ci es la expresión de las referencias del discurso. La referencia equivale a "idea", que equivale a su vez a la palabra "idea" en inglés. En su acepción más amplia, cí hace referencia a todo lo que conocemos de este mundo, ya sean las sensaciones, los conocimientos, la imaginación y la noción. Dicho de otro modo, ci es la representación oral o escrita de todas estas ideas'.)

Como se puede ver, esta definición es tan amplia que no ha destacado las características del cí. Por eso, treinta años después, Lv (1953) propuso que la palabra es la unidad mínima que se puede emplear independientemente⁴⁶. Más recientemente, Gao (1986) insistió en que la palabra es la combinación de un significante y un significado, y en que su significado es independiente⁴⁷; Pero no alude a su función sintáctica. Ge (2001) , de manera semejante a Gao, insiste en que la palabra es la unidad mínima significativa, asociada a una expresión fonética fija y se puede utilizar independientemente para formar oraciones⁴⁸. Además, aduce las características específicas de una palabra: a) cuenta con una representación sonora; b) posee significado; c) tiene una estructura fija; d) se puede utilizar independientemente; e) es la unidad mínima para construir la oración. Como queda indicado, la definición de Ge es más completa que las anteriores y es la más aceptada por los lingüistas chinos actuales.

Vistas las definiciones de *cí*, trataremos ahora de su clasificación, según los dos criterios propuestos por Ling (2011: 35): a) por el número de morfemas que contiene; b) por su frecuencia de uso. Según el primer criterio las palabras se pueden dividir en

⁴⁶ Original: 词是语言的最小的独立的运用的单位。

⁴⁷ Original: 词是语音形式和意义的结合，而这意义是独立的。

⁴⁸ Original: 词是语言中一种音义结合的定型结构，是最小的可以独立运用的造句单位。

simples y complejas. Y el segundo establece que se pueden dividir en palabras básicas y en palabras generales. De acuerdo con estos dos criterios, hemos elaborado las siguientes tablas.

Número de sílabas de morfema		Ejemplos en chino	Traducción
Una sílaba		山 (shān)	montaña
Más de una sílaba	Reduplicación	姗姗(shān shān)	andar pausadamente
	Onomatopeya	咔嚓(kā chā)	chasquido
	Interjección	哎呀 (āi yā)	expresión exclamativa de sorpresa
	Extranjerismo	巧克力 (qiǎo kē lì)	Chocolate

Tabla 11 Palabras simples

Las palabras mencionadas arriba son las palabras simples, porque todas ellas sólo tienen un morfema, bien monosílabo, bien bisílabo, bien polisílabo. Sus significados son componencialmente inanalizables. Por eso, la palabra simple coincide con el morfema.

A continuación vamos a ver las palabras complejas.

Procedimiento	Subcategoría	Ejemplos		Traducción
Composición	Yuxtaposición de sinónimo	朋(péng, amigo)	友(yǒu, amigo)	amigo
	Yuxtaposición de antónimo	忘(wàng, olvidar)	记(jì, recordar)	olvidar
	Modificador adjetival-núcleo	白(bái, blanco)	菜(cài, col)	col china
	Verbo-complemento directo	管(guǎn, arreglar)	家(jiā, casa)	mayordomo
	Sujeto-complemento	地(dì, tierra)	震 (zhèn, menear)	terremoto
	Modificador verbal-núcleo	飞(fēi, volar)	机(jī, máquina)	avión
	Modificador adverbial-núcleo	虐(nuè, mal)	待(dài, tratar)	maltratar

Derivación	Prefijo + Raíz	老 (lǎo, no tiene significado)	师 (shī, profesor)	profesor
	Raíz + Sufijo	花(huā, flor)	儿(ér, no tiene significado)	flor
	Raíz + Sufijo reduplicado	黑(hēi, negro)	乎乎 (hūhū, no tiene significado)	muy negro
	Prefijo + Raíz + Sufijo	老 (lǎo, no tiene significado)	妈(mā, madre) 子 (zi, no tiene significado)	mayordomo
	Raíz + Sufijo + Sufijo	孩(hái, niño)	子 (zi, no tiene significado) 家(jiā, no tiene significado)	niño
Reduplicación	AA	看(kàn, mirar)	看(kàn, mirar)	echar un vistazo
	ABAB	琢磨(zhuó mò)	琢磨(zhuó mò)	intentar a reflexionar
	AABB	和 和 (héhé, armonía)	睦 睦 (mù mù, armonía)	armónico

Tabla 12 Palabras complejas

La tabla de arriba muestra los principales procedimientos para formar palabras complejas. Las modalidades son muy variadas, sobre todo las de composición, dado que es el procedimiento más importante y más productivo de la lengua china. En cuanto a su productividad y las características las vamos a detallar más adelante.

El segundo de los criterios aludía a la clasificación de palabras según su frecuencia de uso. Según este criterio, las palabras se pueden dividir en dos grupos: las palabras básicas y las generales. Para Ling (2011), las básicas son las que cuentan con una alta frecuencia de uso, las que expresan las nociones u objetos

imprescindibles de la vida cotidiana. Sin ellas, la comunicación cotidiana sería imposible. Las palabras básicas se reparten en ocho grupos, de los cuales, los seis primeros acogen términos caracterizados semánticamente, y los dos últimos términos definidos por rasgos gramaticales:

- a) Las que aluden a la naturaleza: 天 (*tiān*, ‘cielo’), 雷 (*léi*, ‘trueno’), 河 (*hé*, ‘río’), 牛 (*niú*, ‘vaca’), 羊 (*yàng*, ‘oveja’), 树 (*shù*, ‘árbol’), 稻 (*dào*, ‘arroz’), *etc.*
- b) Las que indican los objetos cotidianos y los medios de producción: 斧头 (*fǔ tóu*, ‘hacha’), 锄头 (*chú tóu*, ‘azada’), 碗 (*wǎn*, ‘tazón’), *etc.*
- c) Las estaciones y los puntos cardinales: 春 (*chūn*, ‘primavera’), 夏 (*xià*, ‘verano’), 南 (*nán*, ‘sur’), 北 (*běi*, ‘norte’), *etc.*
- d) Las que completan una descripción básica: 高 (*gāo*, ‘alto’), 胖 (*pàng*, ‘gordo’), 细 (*xì*, ‘fina’), *etc.*
- f) Las que significan acciones: 走 (*zǒu*, ‘caminar’), 生 (*shēng*, ‘vivir’), 开 (*kāi*, ‘abrir’), 问 (*wèn*, ‘preguntar’), *etc.*
- g) Las que aluden al cuerpo humano: 头 (*tóu*, ‘cabeza’), 手 (*shǒu*, ‘mano’), 心 (*xīn*, ‘corazón’), *etc.*
- f) Los numerales: 十 (*shí*, ‘diez’), 万 (*wàn*, ‘diez mil’), 千 (*qiān*, ‘mil’), *etc.*
- h) Los pronombres: 我 (*wǒ*, ‘yo’), 你 (*nǐ*, ‘tú’), 这 (*zhè*, ‘este’), 那 (*nà*, ‘aquel’), *etc.*

Y tal clase de palabras, dice Ling (2011), tienen las siguientes tres características:

- a) Tiene un carácter general, es decir, tienen un uso muy amplio abarcador de todos los aspectos de la vida cotidiana.
- b) Estabilidad, que no invariabilidad. Son palabras estables porque ha venido existiendo desde hace mucho tiempo, y siguen en uso hasta hoy.
- c) Son la base para generar nuevas palabras. Como, por ejemplo, la palabra básica 天 (*tiān*, ‘cielo’), a partir de la cual se forman nuevas palabras como 天赋 (*tiān fù*, ‘don, bien natural o sobrenatural’), 春天 (*chūn tiān*, ‘primavera’).

Por el contrario, las generales son aquellas que tienen un uso limitado y una frecuencia baja. Se distribuyen en los siguientes grupos:

- a) Las palabras heredadas de la historia, pero que persisten hoy, aunque con una

frecuencia de uso muy baja. Por ejemplo, 儒家(rú jiā, ‘confucionistas’), 独裁(dú cái, ‘dictadura’), etc.

b) Las palabras surgidas en una determinada época para cubrir la necesidad del desarrollo de la sociedad. Por ejemplo: 环保(huán bǎo, ‘protección medioambiental’), 透明度(tòu míng dù, ‘transparencia’), etc.

c) Los arcaísmos. Estas palabras se usan solo para acercarnos a la historia o las mitologías antiguas chinas. Por ejemplo, 天将(tiān jiàng, ‘soldados del cielo’), 龙王(lóng wáng, ‘rey del dragón’), etc.

d) Los préstamos: extranjerismos. 咖啡(kā fēi, ‘café’), 白兰地(bái lán dì, ‘coñac’).

e) Los préstamos: dialectalismos. 把戏(bǎ xì, ‘truco’), 垃圾(lā jī, ‘basura’). Palabras de procedencia dialectal que han pasado a la lengua general.

Hay que resaltar que las palabras básicas y las palabras generales no son dos partes aisladas, sino que se complementan. En primer lugar, las palabras básicas son la base de las palabras generales. En segundo lugar, con el tiempo, algunas de las palabras básicas se convierten en palabras generales por el uso dilatado; y del mismo modo, algunas palabras generales se convierten en palabras básicas por tener una relación cada vez más estrecha con la vida cotidiana. En fin, las palabras están sometidos a continuos cambios y están regidas por el desarrollo de la sociedad.

3.2.5 Relaciones entre zì (carácter), cí (palabra) y yǔsù (morfema)

Zì (carácter), cí (palabra) y yǔsù (morfema) son tres unidades que pertenecen a diferentes planos lingüísticos. Yǔsù es la unidad mínima para formar palabras, cí es la unidad mínima para construir oraciones, mientras que zì es el signo para registrar las primeras dos unidades lingüísticas. Mejor dicho, las primeras dos son signos lingüísticos, y la última es un signo gráfico. A pesar de estas diferencias, por las peculiaridades del propio chino, entre estas unidades hay muchos cruces y casos de coincidencia.

En lo que atañe a las relaciones entre zì y cí, Li (1924) propuso que:

有时一个字就是一个词，如“人”、“马”、“红”，“来”等。有时要两个字以上组合起来才成一个词，如“鹦鹉”、“老头子”，“便宜”等。文法中组织句子，分别词类，是把词做单位；不问它是一个字或是几个字，只要是表示一个概念的，就叫做“词”。

Traducción propia: a veces un *zì* es un *cí*, por ejemplo, en ‘persona’, ‘caballo’, ‘rojo’, ‘venir’, etc. A veces dos o más caracteres forman una palabra, por ejemplo, ‘loro’, ‘hombre viejo’, ‘barato’, etc. La gramática toma la palabra como unidad mínima para construir oraciones sin importar cuántos caracteres la constituyen. Siempre que exprese una idea, se considera como *cí*.

Más tarde, Ling (2011: 46) completa la distinción entre estas dos unidades, proponiendo tres casos de correspondencia entre ellas. Hemos elaborado la siguiente tabla para aclararlos:

Relaciones	Ejemplos	Traducción
Un <i>zì</i> corresponde a un <i>cí</i>	山(shān), 水(shuǐ)	montaña, agua
Un <i>zì</i> corresponde a varios <i>cí</i>	区别(qū bié) 别离(bié lí)	diferenciar despedirse
Varios <i>zì</i> corresponden a un <i>cí</i> ⁴⁹	圆(yuán), 圓(yuán), 円(yuán)	la forma circular

Tabla 13 Relaciones entre *zì* y *cí*

En el caso de que un *zì* corresponda a un *cí*, es necesario que este carácter cuente con un significado léxico, y que se pueda usar independientemente. En cuanto al segundo caso, el *zì* corresponde a varios *cí*, el *zì* debe contener varios significados diferentes, y debe poder combinarse con diferentes morfemas para formar diferentes palabras. El último caso se llama *yì tǐ zì*, es decir, estos tres caracteres tienen la misma representación sonora y el mismo significado, pero con diferentes escrituras. Aparte de eso, también se diferencian los unos de los otros por la frecuencia del uso. 圆(yuán) es la forma más común, y se usa en la vida cotidiana. Mientras que los otros dos son poco conocidos y usados. La existencia de tantas formas diferentes se debe a

⁴⁹ El caso ‘varios *zì* corresponde a un *cí*’ se llama 异体字(*yì tǐ zì*): los caracteres que tienen la misma fonética y el mismo significado, pero con diferentes escrituras.

que, en el momento de la constitución de los caracteres chinos, la forma de la escritura varía según diferentes zonas y criterios. Y por la economía de la expresión, solo uno de ellos mantiene el vigor en hoy día.

Siguiendo el mismo autor (2011: 47), hemos elaborado la siguiente tabla en la que se muestran las relaciones entre *zì* y *yǔsù*:

Relaciones	Ejemplos	Traducción
Un <i>yǔsù</i> corresponde a un <i>zì</i>	水(shuǐ)	agua
Un <i>zì</i> corresponde a varios <i>yǔsù</i>	和(hé)	armonía
	和(huò)	remover

Tabla 14 Relaciones entre *zì* y *yǔsù*

Para que un *yǔsù* se corresponda con un *zì*, el *yǔsù*, tiene que ser un morfema libre; y, en este caso, también coincide con un *cí*. En el segundo caso, un *zì* se corresponde con dos o más *yǔsù*, si comparten la misma grafía, pero con diferentes significantes y significados. Por ejemplo, 和(*hé*) significa ‘armonía’, mientras que 和(*huò*) significa ‘remover’.

En cuanto a las relaciones entre *yǔsù* y *cí*, ya las hemos explicado antes: el morfema es la unidad mínima para formar palabras. El morfema libre coincide con la palabra.

En resumen, por un lado, las tres unidades coinciden, y por otro, se diferencian unas de las otras. La distinción entre ellas no resulta tan fácil a simple vista; y su identificación no se puede hacer en un caso particular, sino que depende en gran parte de un contexto concreto.

IV. Derivación nominal en español

La derivación nominal estudia la formación de sustantivos a partir de lexemas preexistentes, bien por la anteposición (prefijo), bien por la posposición (sufijo) de afijos derivativos. La derivación también comprende la formación de palabras mediante la adición de un interfijo, que pueden añadirse a bases sustantivas, adjetivas, o verbales; pero, al carecer la morfología del chino de este tipo de afijo, no lo vamos a tratar. Como es sabido, el español es una lengua flexiva, en la que abundan los afijos para formar todo tipo de palabras derivadas; entre ellas, nos interesan exclusivamente las derivadas nominales. Primero, porque la derivación nominal permite un análisis contrastivo entre el chino y el español. Y segundo, porque ese tipo de derivación resulta muy interesante al presentar unas peculiaridades semánticas muy variadas que abarcan el agente, el instrumento, el lugar, la acción, el efecto, etc. Desde esta perspectiva intentaremos llevar a cabo el contraste entre la derivación nominal del español y del chino. Esto, creemos, podrá facilitar el proceso de aprendizaje de los derivados en español a los estudiantes chinos. Somos conscientes de que este tipo de palabras presenta una gran complejidad, y plantea no pocas dificultades al intentar precisar sus características formales, su morfofonología, su semántica, el enfoque diacrónico frente al sincrónico, etc. Pero haremos referencia fundamentalmente a aquellos aspectos que pueden relacionarse con el chino y favorecer la enseñanza del español.

Sabemos que, desde el punto de vista etimológico, los afijos pueden tener un origen patrimonial, griego o latino, o de otras lenguas románicas o no. Esta variedad de origen provoca no pocos problemas en el estudio de la estructura interna de las palabras. Aunque esta tesis se desarrolla desde una perspectiva sincrónica y contrastiva, tendremos en cuenta, en algunos casos, el origen etimológico de los derivados cuando sea necesario para facilitar, en cierto grado, el análisis de su estructura interna.

Aludiremos, por tanto, en este capítulo a los aspectos de la derivación nominal mencionados anteriormente.

4.1 Estudio de los principales sufijos nominales

Por encima de todo, tenemos que dejar muy claro que esta tesis parte fundamentalmente de la perspectiva sincrónica sin omitir, sin embargo, en ciertos casos, los aspectos diacrónicos de los sufijos para facilitar el análisis de la estructura interna de las palabras derivadas. Nuestra opción por la perspectiva sincrónica radica en que esta perspectiva se centra en las conexiones entre la forma y el significado que se establecen en la consciencia lingüística de los hablantes, lo cual precisamente corresponde con nuestro objetivo de estudio. Mientras que una perspectiva diacrónica se atiene a la sucesión temporal de los fenómenos lingüísticos. Esto está un poco alejado de nuestro principal objetivo de estudio, pero es innegable que sirve, en cierto grado, para despejar dudas imposibles de solucionar desde una perspectiva estrictamente sincrónica: saber que el sustantivo *abadesa* proviene del vocablo latino *abbatisa* previene contra el falso análisis que figura en algunos manuales *abad-esa* o *abad-es-a*, siempre y cuando no se suponga un reanálisis a partir de ejemplos como *marquesa*, *duquesa* o *condesa*. O bien este otro ejemplo que propone RAE (2009: 100) para aclarar las diferencias entre ambas perspectivas: en la morfología sincrónica se asocia *leñador* con *leña*, pero desde el punto de vista diacrónico, *leñador* deriva de *lignātor*. Nosotros hemos visto, por ejemplo, que el derivado *intento* no procede del *intentar*, como es previsible desde una perspectiva sincrónica, sino que proviene, mediante una mutación fonológica, de latín *intentus*. En un estudio de base derivativa es preciso atender a esta cuestión. Y nosotros lo vamos a hacer, aunque reconocemos que para el análisis contrastivo tal vez sea poco operativo o relevante: en este, especificar que el vocablo *batalla* procede del francés *bataille*, y no de *batallar*, resulta estéril. Insistimos, excluirémos de nuestro inventario tales vocablos atendiendo a un examen riguroso de los procesos derivativos del español.

Otro problema discutido desde hace tiempo es el de determinar cuántos y cuáles son los sufijos nominalizadores del español. Según Santiago y Bustos (1999: 4507), las profundas discrepancias suscitadas en cuanto a esta discusión se deben

principalmente a tres razones: en primer lugar, la existencia de sufijos que permiten la derivación nominal y la derivación adjetival. El problema radica en que algunos consideran que sufijos como estos deben incluirse en ambas nóminas, mientras que otros no establecen diferencias clasificatorias entre ellos. En segundo lugar, no es fácil determinar si dos elementos derivadores representan alomorfos diferentes del mismo sufijo o bien se trata de sufijos diferentes. Por último, existen palabras que pueden interpretarse como base de derivación de otra, pero que el sufijo que interviene en este proceso carece hoy de productividad. Así por ejemplo, el DLE no establece ninguna relación entre *cieno* y *ciénaga* o entre *pillo* y *pillastre*. Para resolver problemas como estos, tomamos la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999) y la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) como punto de partida. Repasamos a continuación los principales sufijos nominales del español, en un orden alfabético.

4.1.1 Los sufijos vocálicos -a, -e, -o, -Ø

El sufijo -a es átono y los derivados formados en este sufijo son femeninos. Son deverbales y se adjunta fundamentalmente a los verbos de la 1ª conjugación como *estafar* > *estafa*, *fracturar* > *fractura*, *mejorar* > *mejora*, etc. Pero también hay casos en los se adjunta a los verbos de la 2ª y la 3ª conjugaciones como *bullir* > *bullia*, *esgrimir* > *esgrima*, y *contender* > *contienda*, etc. Entre las palabras formadas con este sufijo, destacan las llanas como *compra*, *muda*, *quema*, etc., pero no faltan tampoco las esdrújulas como *práctica*, *prórroga*, *fórmula*, etc. Otras palabras terminadas en -a que tenemos que tomar en cuenta son las derivadas de la base supletiva como *deber* > *deuda*, *repeler* > *repulsa*, *transcurrir* > *transcurso*, etc. (RAE 2009: 107)⁵⁰.

Los nombres formados por -a son, en general, nombres de acción. Aunque

⁵⁰ Excluimos por las razones antes aducidas aquellos vocablos semejantes en todo a las procedentes de un verbo de su mismo lexema, como las ya vistas, tienen su étimo en sustantivos latinos *lat. cena* > *esp. cena*; *lat. invidia* > *esp. envidia* (Santiago y Bustos 1999: 4516). Excluiremos también entre las derivadas en -a (así lo hace Moreno de Alba 1986: 39) palabras procedentes de vocablos extranjeros como *batalla* < *fr. bataille* o *ficha* < *fr. fiche*. También irán fuera de nuestro inventario los casos señalados por Santiago y Bustos (1999: 4516) de voces en -a procedentes históricamente de participios latinos (*latín. defēnsa* > *esp. defensa*; y así, *ofensa*, *sorpresa*, *empresa*, *promesa*, *risa*, etc.).

también se registran otro tipo de significados⁵¹, que podrían responder a diferentes tipos de procesos metonímicos a partir del de ‘acción’. Helos aquí, según la siguiente tabla elaborada por nosotros.

Significados	Ejemplos
Acciones	ayuda, demanda, escucha, visita, etc.
Locativos	forja, ronda, etc.
Temporales	escarda, siembra, etc.
Instrumentos	taja, maja, manea, etc.

Tabla 15 Significados del sufijo *-a*

Las palabras formadas en *-a* que indican ‘acción’ presentan transparencia semántica, dado que el significado del derivado procede sin alteraciones importantes del significado de la base verbal. Por ejemplo, *siega* es la acción de *segar*; *siembra* es la acción de *sembrar*; *pelea* es la acción de *pelear*; etc. En cuanto a los que indican ‘lugares’ o ‘instrumentos’, no son transparentes semánticamente, dado que siempre existe una parte que no es deducible del significado de la base verbal: *taja* con el significado de ‘armazón de palos’ tiene poco que ver con el significado del verbo *tajar*; ‘dividir algo en dos o más partes’⁵².

Después de registrar el *Diccionario inverso de la lengua española* (1978)⁵³, hemos encontrado 210 palabras derivadas en *-a*; entre ellas, la mayoría expresa la ‘acción o efecto’ del verbo. He aquí, en el siguiente gráfico, la distribución, en porcentajes, de los significados del sufijo *-a*.

⁵¹ Así lo han señalado, entre otros, Rainer (1993) o Santiago y Bustos (1999) o la RAE (2009).

⁵² Que en sincronía actual no tenga un sentido transparente no quiere decir que en etapas anteriores de idioma sí lo tuviera: si, por ejemplo, el verbo *tajar* tuvo un significado específico de cortar madera con una hacha o algo así.

⁵³ Nuestra elaboración de los inventarios de vocablos sufijados se basa en el *Diccionario Inverso de la lengua española* (1978).

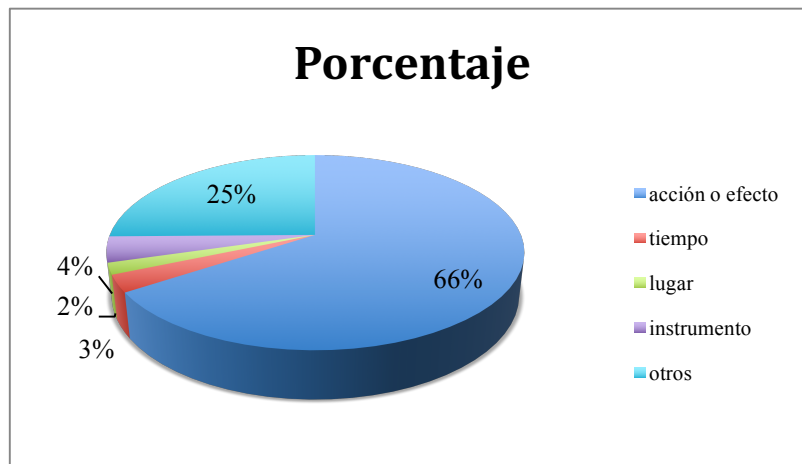


Gráfico 4 Porcentajes de los significados del sufijo -a

Al analizar el sufijo -a, tampoco debemos pasar por alto los sufijos -e y -o. La RAE (2009: 107) da como ejemplos vocablos como *apunte*, *arranque*, *cierre*, *combate*, *abandono*, *descuento*, *ascenso*, *socorro*, etc.

Del sufijo -e hemos encontrado 147 palabras, entre ellas, la mayoría indica ‘acción del verbo’; y en bastante menos medida ‘instrumento’ o ‘lugar’.

Significados	Ejemplos
Acción y efecto del verbo	corte, ajuste, despegue, etc.
Instrumento	calce, enchufe, soporte, etc.
Lugar	derrumbe, estanque, etc.

Tabla 16 Significados del sufijo -e

Distribución, en porcentajes, de los significados del sufijo -e en ese gráfico.

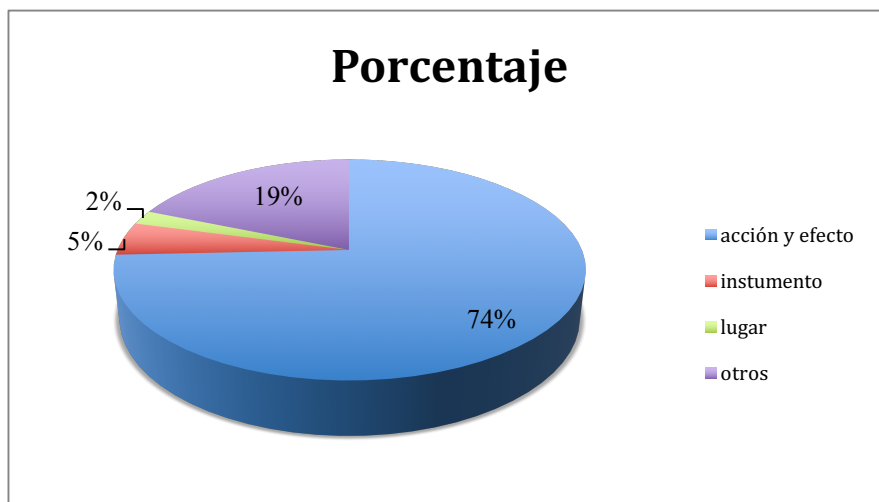


Gráfico 5 Porcentajes de los significados del sufijo -e

Como se puede apreciar en el gráfico de arriba, la absoluta mayoría indica ‘acción y efecto’ del verbo. Con este valor, su significado es transparente, dado que es posible deducirlo a partir de la base verbal. Por ejemplo, *despegue* de *despegar*; *pliegue* de *plegar*, etc. Como en el caso anterior, la transparencia es poco evidente con los valores de ‘instrumento’ o ‘lugar’. Además tales sufijos son poco productivos para formar derivados con tales valores: representan solo un 5% y un 2% respectivamente.

Con el sufijo -o hemos hallado 406 palabras.

Significados	Ejemplos
Acción, efecto y resultado	<i>dibujo, deterioro, desahogo, etc.</i>
Sonidos	<i>grito, lamento, lloro, suspiro, sollozo, etc.</i>
Instrumentos	<i>adorno, aparejo, etc.</i>
Locativos	<i>despacho, aposento, etc.</i>
Tiempo	<i>raboteo</i>

Tabla 17 Significados del sufijo -o

Distribución, en porcentajes, de los significados del sufijo -o en el siguiente gráfico.

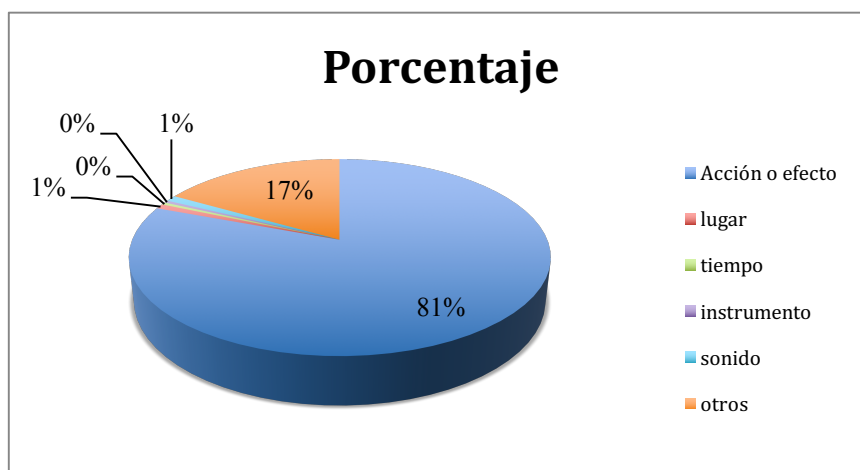


Gráfico 6 Porcentaje de los significados del sufijo -o

Como queda mostrado, el grupo que indica ‘acción o efecto’ es el que predomina cuantitativamente, lo que evidencia su transparencia semántica. Y los que aluden a ‘lugar’, ‘tiempo’, ‘instrumento’ y ‘sonido’ son bastante escasos. Los que implican un sonido determinado son de transparencia semántica; pero no los son tanto los que indican ‘lugar’, ‘tiempo’ o ‘instrumento’. Por ejemplo, el vocablo *despacho* con el significado de ‘lugar destinado al estudio o a una gestión profesional’ presenta una escasa correspondencia con el significado del verbo del que procede ‘resolver o tratar un asunto o negocio’.

Respecto de la productividad de estos sufijos, nuestros datos no difieren mucho de los obtenidos por Pena (1980: 203).

En cuanto a la productividad de tales sufijos, Pena (1980: 203) ha aportado estos datos para mostrar sus respectivas productividades: sobre un total de 2152 verbos documentados (964 de procedencia latina, 1188 romance), propone un total de 698 sustantivos posverbiales, de los cuales, en -o hay 375, en -a 194, y en -e 122.

Según nuestra indagación, que proviene de un recuento a partir del *Diccionario inverso de la lengua española* (1978), los datos son los siguientes: en -o 406, en -a 151, y en -e 126. A estas cifras, en efecto, muy semejantes a las de Pena, hemos llegado aplicando ciertos criterios como dejar fuera de nuestro inventario los vocablos en desuso, (*chilla/silbato*), los pertenecientes a las jergas (términos marineros, agrícolas, etc.), o los que cuentan con una variante más actual (*ensancha/ensanche*,

prolonga/prolongamiento). Nos hemos quedado, en fin, con los vocablos de uso que admiten un análisis contrastivo con el chino.

A continuación, presentamos sus datos y los nuestros a través de los siguientes gráficos.

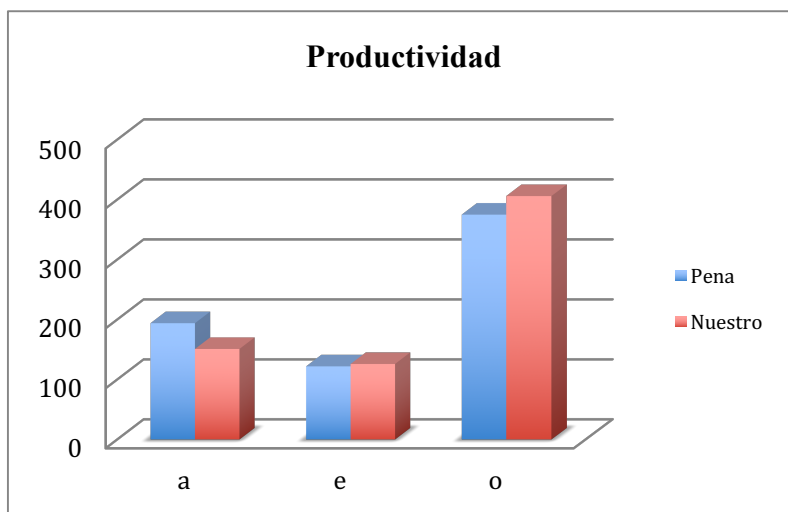


Gráfico 7 Productividad de los sufijos -a, -o y -e

Puede ocurrir, en ocasiones, que a partir de una misma forma verbal podamos obtener derivados con distintas terminaciones (RAE, 2009: 379): *contratar* > *contrato* o *contrata*; *descargar* > *descargo*, *descargue* o *descarga*; *derramar* > *derrame* o *derrama*, etc. Hay que notar que en tales alternancias pueden coexistir el mismo significado o no. Así, coinciden en su contenido *coste* y *costo*; y difieren *derrame* (DLE: ‘aquello que se sale y pierde de los líquidos por defecto o rotura de los vasos que los contienen’) y *derrama* (DLE: ‘contribución temporal o extraordinaria’). Santiago y Bustos (1999: 4517) hacen notar que el sufijo -a y sus variantes son muy rentables en español para formar sustantivo a partir del verbo. En nuestros inventarios figuran tales voces.

Una polémica importante suscitada por este sufijo, según RAE (2009: 382), es la dirección de su proceso derivativo: de verbo a sustantivo (*dibujar* > *dibujo*) o de sustantivo a verbo (*dibujo* > *dibujar*). Para dirimir esta cuestión, se puede adoptar o un criterio histórico, o un criterio formal. El primero establece la dirección según la

datación de uno u otro vocablo: *forrar* > *forro*, porque el primero es del siglo XV, y el segundo del XVI. El criterio formal, desde una perspectiva estrictamente sincrónica, opta en cambio por el orden “nombre > verbo”, que, según RAE (2009: 109) es más productivo. Este proceso coincide con la situación que se da en los diccionarios que tienden a definir los verbos a partir de los sustantivos (*escombrar* ‘desembarazar de escombros un lugar’). Esta solución tiene la ventaja, además, de obviar la suposición de que en el proceso derivativo *sostener* > *sostén-Ø*, *desdeñar* > *desdén-Ø* intervendría un supuesto morfema derivativo cero⁵⁴, el cual suscita muchas dudas.

De todos modos, a pesar de que la RAE (2009: 381) asegura que la dirección “nombre > verbo” es más plausible, en este trabajo hemos preferido adherirnos a la solución más extendida (Rainer, 1993: 382; Santiago y Bustos, 1999: 4594), según la cual se trataría de palabras posverbiales.

4.1.2 El sufijo *-ada*

Es un sufijo paroxítono y los nombres acabados en tal sufijo son siempre femeninos. Se combina con bases nominales y adjetivales. Lo distinguimos por tanto, con los participiales en *-da*, que, como veremos normalmente se refieren a los efectos de una acción generalmente brusca (*punzada*, *arañada*).

En lo que atañe a la interpretación semántica de este sufijo, Santiago y Bustos (1999: 4519) atribuyen a este sufijo significados bastante heterogéneos, como el de ‘acción propia de’ ante adjetivo o sustantivo (con un significado connotativamente peyorativo), como la formación de ‘colectivos’ (frecuentemente de animales), como la designación del golpe dado con algún instrumento, como referencia metafórica a los golpes de estado, o para nombrar el contenido de una base nominal. La RAE (2009: 501) añade deverbales para significar una acción que puede ser brusca o repentina y un período (*alborada* ‘tiempo del amanecer’). Por tanto no es un sufijo semánticamente transparente, queremos decir que la aplicación de un sentido u otro ha de resultar necesariamente complicado para quien aprende una lengua por primera

⁵⁴ Pena (1980: 205) registra solo 7 palabras derivadas de este tipo.

vez. Para este estudiante, la atribución de, por ejemplo, un significado peyorativo a un vocablo como *burrada* solo depende del conocimiento previo de los valores de un determinado sufijo. Matizaremos esto más adelante.

A continuación elaboramos la siguiente tabla para mostrar los significados de este sufijo.

Significados	Ejemplos
Acción propia de	españolada, niñada, cerdada, etc.
Colectivo	burrada, yeguada, caballada, etc.
Golpe dado con o en	puñalada, lanzada, trompada, etc.
Contenido en la base nominal	sartenada, cucharada, carretada, etc.
Acción o suceso	novillada, mascarada, punzada, etc.

Tabla 18 Significados del sufijo *-ada*

Hay que notar que estos cinco grupos muestran sus propias características y restricciones combinatorias.

En primer lugar, cuando el sufijo *-ada* se adjunta a nombres de persona recibe típicamente la interpretación de ‘acto propio de alguien’, como lo hemos señalado en la tabla anterior (*gamberro* > *gamberrada*, *canalla* > *canallada*) (RAE 2009: 392). Este uso incluso se extiende también a los nombres propios como *Quijote* > *quijotada*. Aparte de adjuntarse a las bases de persona, también lo hace a las que indican animales, pero su referencia figurada es humana, y posee claramente una connotación desfavorable: *ganso* > *gansada*, *burro* > *burrada*, *cerdo* > *cerdada*, *cochino* > *cochinada* (Ibíd. 392). Esta connotación desfavorable proviene casi seguro de un halo connotativamente despectivo que ya tiene la base. En efecto, este tinte desfavorecedor es intrínsecamente anejo a sustantivos como *cerdo*, *burro*, *cochino*, etc. La interpretación semántica de tales vocablos será en mayor o menor medida transparente si se comparten o no estos significados connotativos. Respecto a esta cuestión podemos aclarar que el chino comparte con el español ese sentido desfavorable que tienen ciertos nombres de animales. Por ejemplo, 蠢驴 (*chǔn lǔ* ‘burro’) significa una ‘persona estúpida’.

Pero, no siempre se da una solidaridad entre vocablos connotados

desfavorablemente y el sufijo *-ada*. Este se añade también a voces connotativamente neutras como *niño* > *niñada* o *Quijote* > *quijotada*. Y sin embargo, la interpretación semántica final sigue siendo negativa. La transparencia de estas formaciones no es tan clara.

En segundo lugar, cuando hace referencia a una entidad colectiva, la base suele ser un nombre del animal, como lo hemos mostrado en la tabla anterior. Excluiremos de nuestro inventario *manada* y *bandada* por los criterios expuestos en Santiago y Bustos (1999: 4519).

En tercer lugar, en el caso de indicar ‘acción de un golpe’, normalmente brusca, repentina, o individual, la base suele ser un sustantivo, que designa el instrumento con el que se golpea (*estocada, lanzada, pedrada*). Aunque la base puede hacer referencia también a una parte del cuerpo humano con la que se golpea (*manotada, puñada, patada*). Una variante de este contenido lo constituye aquellos nombres que significan ‘el efecto del golpe’ o ‘herida’ (*cortada, ‘herida con objeto cortante’*).

En cuarto lugar, las palabras derivadas en *-ada* también pueden aludir al contenido de la base nominal. Una *cucharada* será, por tanto, lo contenido en una cuchara (*Tómate una cucharada más*). Y así, también *calderada, palada, carretada etc.*

En quinto lugar, cuando hacen referencia al suceso, la base nominal funciona como el ente que hace posible el suceso (*mascarada, novillada, becerrada*). Esa clase de vocablos, según el contexto, a la vez que significan un suceso o un acontecimiento, puede hacer referencia también al periodo de tiempo anejo al suceso. En efecto, según RAE (2009: 500), casi todos los nombres participiales de evento son capaces de designar también periodos. Así, *novillada* puede hacer referencia a ‘la lidia de los novillos’, como suceso, o puede tener un significado temporal, como en *Tras la novillada iremos a cenar*. Como se puede notar, las palabras de este grupo corroboran la falta de transparencia mencionada anteriormente, dado que no hay una relación clara entre una base nominal (*novillo*) y una interpretación semántica final que incluye un proceso o un tiempo en desarrollarlo (*novillada*).

En cuanto a su productividad, consultado *el Diccionario inverso de la lengua*

española (1978), hemos hallado 267 palabras derivadas con este sufijo. Analizados también sus significados, los agrupamos de la siguiente manera.

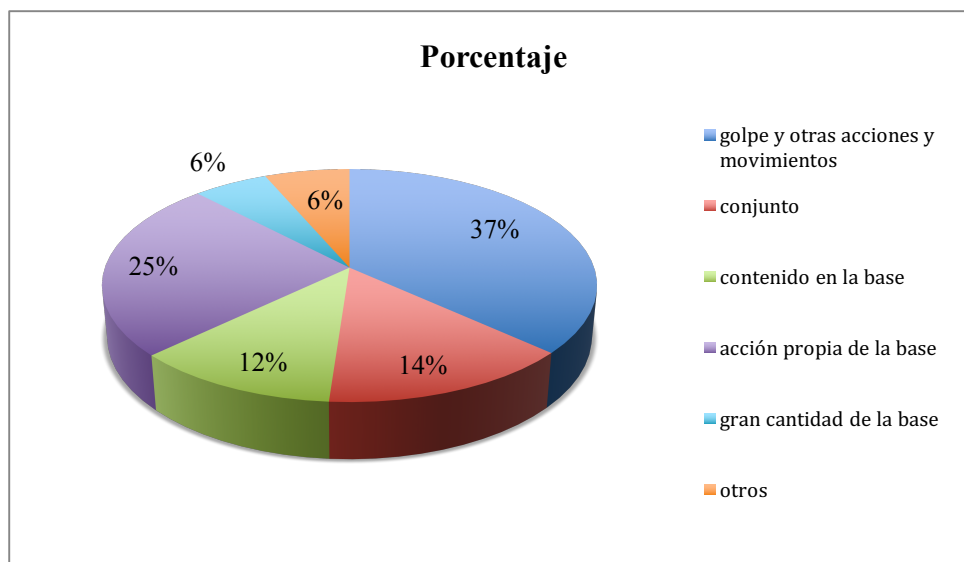


Gráfico 8 Porcentaje de los significados del sufijo *-ada*

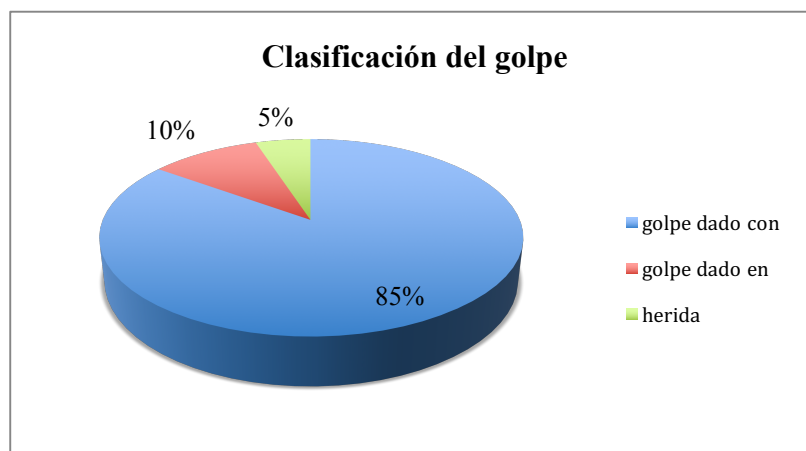


Gráfico 9 Subtipos del contenido 'golpe'

De esos porcentajes se deduce que el contenido más productivo es el que alude a 'golpes y otras acciones o movimientos'. Alcanza el 37% del total. Entre los vocablos que hacen referencia a este contenido hemos distinguido tres subtipos: a) los que indican 'golpe dado con' (*pedrada* 'golpe que se da con la piedra tirada'), constituyen el 85%, y la base representa el objeto con el que se ejecuta el golpe; b) los que indican 'golpe dado en' (*pescozada* 'golpe en el pescuezo o la cabeza') son el 10%, y la base representa el lugar en que se recibe el golpe; c) los que indican 'el resultado del

golpe’, es decir, la herida (*estocada* ‘herida que resulta de una estocada’). Menos numerosos son los que significan una ‘acción’(*cuartelada* ‘pronunciamiento militar’), que muchas veces puede ser violenta.

En segundo lugar, figuran los vocablos cuya acepción es la de ‘acción propia de’, que son el 25% del total. Queremos hacer notar que suelen connotar desfavorablemente. Unas veces porque el nombre de la base incorpora ya ese valor peyorativo (*burro* > *burrada*); otras veces a pesar de que el valor de la base sea neutro (*español* > *españolada*, *chino* > *chinada*). Las bases de tales derivados tienen el rasgo [+ animado].

En tercer lugar, con el 14% del total, hallamos los que indican una ‘colectividad’(*caballada* ‘manada de caballos’). La base de estos puede ser también inanimada (*balconada* ‘conjunto de balcones’).

En cuarto lugar, situamos los que expresan ‘lo contenido en la base’, que representan el 12%. En estos derivados, mayoritariamente, la base la representa el recipiente, la cavidad en que puede contenerse algo (*cucharada* ‘porción que cabe en una cuchara’). En otras ocasiones, en proporción mucho menor, el derivado significa un contenido sobre el que recae una acción que se verifica ‘de una sola vez’: *tetada* ‘leche que mama el niño cada vez’, *fumarada* ‘porción de humo que sale una vez’, etc. Este es un significado que no hemos visto descrito en ningún trabajo.

En quinto lugar, recogemos los derivados que significan ‘una gran cantidad’, de lo que se come. Tampoco los hemos hallado mencionados. Constituyen el 6% del total, con un número aproximado de 15 vocablos. Son voces como *besugada* ‘francachela en que solo se come besugo’, y, como esta *sesada*, *chocolatada*, *caracolada*, *churrada*, etc.

Y, por último, contamos con un buen número de voces que no hemos podido adscribir a ninguno de estos grupos, y, sin embargo, tienen un gran uso. Serían palabras como *limonada*, *lechada*, *pebrada*, *portada* que representan cosas, *cañada*, *hondonada*, *rinconada* que aluden a espacios, etc. El sufijo *-ada* es sin duda un morfema de difícil explicación en una clase destinada al aprendizaje del español, por su escasa transparencia.

Algunas de las significaciones de *-ada* pueden estar expresadas por otros sufijos (Santiago y Bustos, 1999: 4520). Así, con el significado ‘acción propia de’ alterna con el sufijo *-ería* (*niñería* ‘acción de los niños o propia de ellos’). Si *-ada* comparece con el significado de ‘golpes y otras acciones o movimientos’, entonces alterna con *-azo* y *-ón*, aunque estos dos sufijos suelen indicar una mayor violencia, dado su valor aumentativo: *bofetada* ‘golpe que se da en el carrillo con la mano abierta’/ *bofetón* ‘bofetada dada con fuerza’.

Interpretación semántica	Alternancia	Ejemplos
Acción propia de	-ada/-ería	bisoñada/bisoñería, bufonada/ bufonería, niñada/niñería, etc.
Golpes u otras acciones	-ada/-azo	azadada/azadazo, lanzazo/lanzada, navajazo/ navajada, etc.
	-ada/-ón	bofetada/bofetón, tozolada/tozolón, etc.
	-ada/-azo/-ón	gaznatazo/gaznatada/gaznatón, manotazo/manotada/manotón, etc.

Tabla 19 Alternancia de *-ada* con otros sufijos

4.1.3 El sufijo *-ado ~ -ato*

No son sufijos distintos porque aunque difieren por la forma coinciden en su significado (Santiago y Bustos 1999: 4520). Este sufijo es tónico y masculino. Se combina en la mayoría de los casos con bases nominales.

-Ato y *-ado* se añaden directamente a la base si esta termina en consonante (*campeón* > *campeonato*, *árbol* > *arbolado*). A veces, en el proceso de su formación, también se produce la alternancia de la consonante final como *clérigo* > *clericato*, *canónigo* > *canonicato*, etc. *monje* > *monacato*, etc. Si la base acaba en vocal átona, esta se elide (*diploma* > *diplom-ado*, *niño* > *niñ-ato*). Santiago y Bustos (1999: 4521) señalan que si la vocal final de la base es tónica, se conserva en el proceso derivativo, o puede mediar un interfijo (*valí* > *val-i-ato*, *bajá* > *baja-l-ato*).

En cuanto a su significado básico, la RAE (2009) señala que se usa para indicar un cargo (*profesorado*, ‘cargo de profesor’). Santiago y Bustos (1999: 4521) señalan

que estos derivados se dan en clases sociales fuertemente jerarquizadas como *la iglesia, la nobleza, la milicia, etc.*

Además *-ado* y *-ato* han desarrollado los siguientes valores.

Significados	Ejemplos
Oficio y cargo	rectorado, ‘oficio y cargo del rector’
Locativo	rectorado, ‘oficina del rector’
Temporales	rectorado, ‘tiempo que se ejerce el cargo del rector’
Colectivos	discipulado, ‘conjunto de discípulos de una escuela o de un maestro’
Contenido de la base	bocado, ‘porción de comida que cabe de una vez en la boca’

Tabla 20 Significados del sufijo *-ado/-ato*

Esta coincidencia de valores en *-ato* y *-ado*, que incluso pueden coexistir en una misma base (*rectorado*), complica mucho su identificación, que solo se resuelve en un contexto determinado (*Este impreso hay que entregarlo en el rectorado*). La situación se enreda todavía más cuando resulta que hay derivados como *juzgado* o *internado* que, frente a *rectorado*, solo admiten uno de esos valores (en este caso, el locativo: *juzgado* ‘lugar donde se administra la justicia’; *internado* ‘establecimiento donde viven los alumnos y otras personas internas’). O vocablos como *episcopado*, que puede tener un sentido colectivo (‘conjunto de obispos de una nación’) y un sentido de cargo (‘dignidad de obispo’), frente a *alumnado* o *electorado*, que solo tienen un sentido colectivo y en ningún caso hacen referencia al cargo. La complejidad se hace mayor si consideramos que el significado temporal de *-ato* y *-ado* solo es más evidente con bases que significan un cargo con límites temporales claros (*decano* > *decanato*). Como se puede apreciar en el cuadro anterior, Santiago y Bustos (1999: 4521) incluyen para este sufijo el valor ‘contenido de la base’. Pero se trata de un valor muy poco productivo; hasta el punto de que solamente hallamos dos vocablos de cierto uso, como son *bocado* y *puñado*, respectivamente ‘porción de comida que cabe una vez en la boca’, y ‘porción de cosas sueltas que se puede contener en el puño’. El resto de voces (*brazado*, ‘cantidad de leña, palos, bálago, hierba que se

puede abarcar y llevar de una vez con los brazos’, y *camionado*, *galonado*, *pocillado*, no registradas en el DLE) resultan inoperantes en un análisis contrastivo entre chino y español.

Es evidente la dificultad de explicar tales sufijos a alumnos extranjeros, sobre todo, si los comparamos con sufijos de significación única, por tanto transparentes, como *-ción* o *-miento*, que ya veremos.

Por último, merece la pena mencionar sus respectivas productividades. Hemos encontrado 51 palabras derivadas en *-ado*, y 48 derivadas en *-ato*.

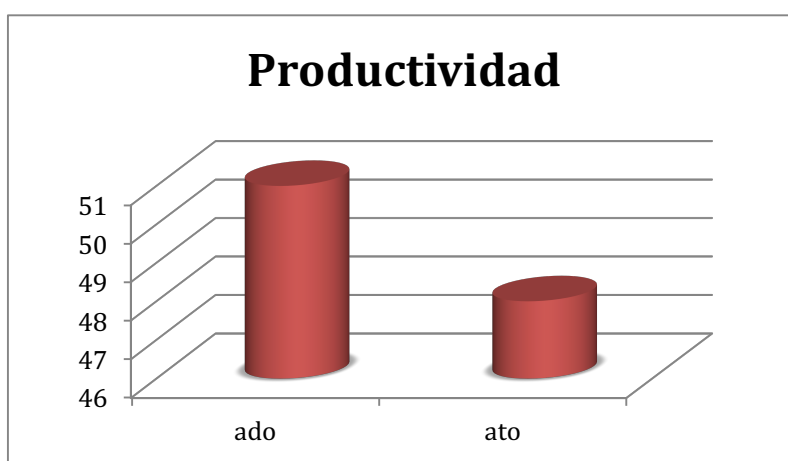


Gráfico 10 Productividad del sufijo *-ado/-ato*

En cuanto a la distribución de los valores semánticos, hemos elaborado el siguiente gráfico.

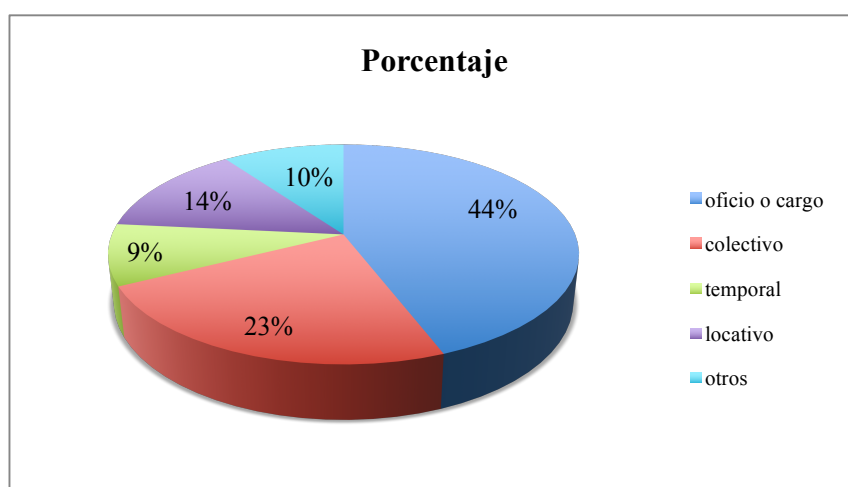


Gráfico 11 Porcentaje de los significados del sufijo *-ado/-ato*

Como queda indicado, los derivados que expresan ‘oficio o cargo’ son los más numerosos al representar un 44% del total. Estos derivados, en su mayoría, significan cargos o dignidades del mundo político y religioso. La base alude a la persona a cuyo cargo está el gobierno de una comunidad cualquiera (*rector* > *rectorado*). Los derivados que designan una ‘colectividad’ ocupan el segundo lugar (*alumno* > *alumnado*). En tercer lugar, los que aluden a un determinado ‘lugar’ (*interno* > *internado*). Es necesario precisar que algunos de estos vocablos en *-ado/-ato* comparten el primero y el tercero de esos valores semánticos: significan a la vez cargo o dignidad y lugar (*rectorado*: ‘oficio, cargo y oficina del rector’). Un 9% son los que presentan un contenido temporal, pero normalmente, aunque no siempre, asociado con otros significados: temporal (*vicariato* ‘tiempo que dura el oficio de vicario’); temporal y colectivo (*noviciado*: ‘tiempo destinado a la probación de religiosos’ o ‘conjunto de novicios’); temporal, dignidad y lugar (*decanato*: ‘dignidad de decano’, ‘dependencias destinadas al decano’, ‘período de tiempo en el que ejerce la dignidad el decano’).

Hemos hallado, además, unas pocas voces que no se pueden adscribir a esos valores dominantes. Así, los hay que indican lo contenido en la base, como *bocado* o *puñado*; los que indican un instrumento, como *silbato* y *chiflato*; y otros valores como en *cegato*, *farinato*, *mantecado*, etc.

Debemos considerar la existencia de un sufijo *-ato* que no es ni formal ni semánticamente igual a *-ado*. Y que expresa un significado distinto de los mencionados anteriormente, al referirse solo a las crías de los animales. Son derivados como *lobato*, *cervato*, *lebrato*, etc.

4.1.4 El sufijo *-aje*

El sufijo *-aje* puede añadirse a una base nominal (*carro* > *carruaje*) o a una base verbal (*tatuar* > *tatuaje*). Esta circunstancia ha provocado algunas discusiones entre los gramáticos al considerar, unos, que en realidad se trata de dos sufijos distintos (Pena 1980: 211), y otros, del mismo sufijo añadido a bases de distinta naturaleza

(Fernando Ramírez, 1986: 33-34; Moreno de Alba, 1986: 53; Lang, 1992: 176). Es, sin duda, una cuestión importante, pero que no interesa para el desarrollo de esta tesis. Aquí incluiremos en dos inventarios distintos los derivados con tal sufijo: uno destinado a los procedentes de una base nominal y otro de una base verbal. Lo hacemos así porque, en uno y en otro, los derivados presentan disparidad en sus significados, porque *-aje* en un inventario u otro presenta distintas alternancia o competencia con otros sufijos, y porque tiene una productividad diferente.

a) El sufijo *-aje* denominial

Se combina con las bases nominales, es paroxítono y sus derivados son de género masculino (*andamio* > *andamiaje*, *balcón* > *balconaje*). Desde el punto de vista morfofonológico, cuando se añade a una base terminada en vocal, se produce la elisión de esta vocal (*varilla* > *varill-aje*, *caballo* > *caball-aje*, *andamio* > *andami-aje*).

En lo que atañe a los significados, hemos elaborado la siguiente tabla basada, como vemos haciendo con todos los sufijos, en el *Diccionario inverso de la lengua española* (1978).

Significados		Ejemplos
Colectivo	Con referencia personal	mestizaje, paisanaje, peonaje, etc.
	Con designaciones de objeto	cortinaje, andamiaje, plumaje, etc.
Estatus o comportamientos sociales	caudillaje, pupilaje, vasallaje, etc.	
Tarifa o precio	barcaje, lanchaje, pontaje, etc.	

Tabla 21 Significados del sufijo denominial *-aje*

Añadido a una base nominal, el sufijo *-aje* posee valores semánticos bien diferenciados: 1) el “colectivo”, que se halla tanto en palabras que designan ‘persona’ (*peón* > *peonaje*) como ‘cosa’ (*andamio* > *andamiaje*). De acuerdo con Fernández Ramírez (1986: 33), este uso es el más importante cuantitativamente y ha

sido advertido de modo general; 2) el ‘estatus’, es decir, la posición que ocupa una persona en la sociedad o en un grupo social, o comportamientos sociales (*caudillo* > *caudillaje*, *pupilo* > *pupilaje*, *vasallo* > *vasallaje*); 3) un tercer significado hace referencia a una determinada tarifa o precio: así, *barcaje* es la tarifa que se aplica por transportar algún efecto en barca. La base hace referencia al transporte mismo (en este caso, barca). Así también, el vocablo *lanchaje*, que es lo que se paga por tomar o usar una lancha. Este tercer significado es muy poco productivo; y 4) normalmente combinado con sustantivos de medida, aunque no siempre *-aje* designa “cantidades” (*kilometro* > *kilometraje*, *octano* > *octanaje*, *tonel* > *tonelada*, *espuma* > *espumaje*).

En cuanto a su productividad, hemos encontrado 67 palabras derivadas con este sufijo de base nominal. Por su significado, las hemos subdividido de la siguiente manera.

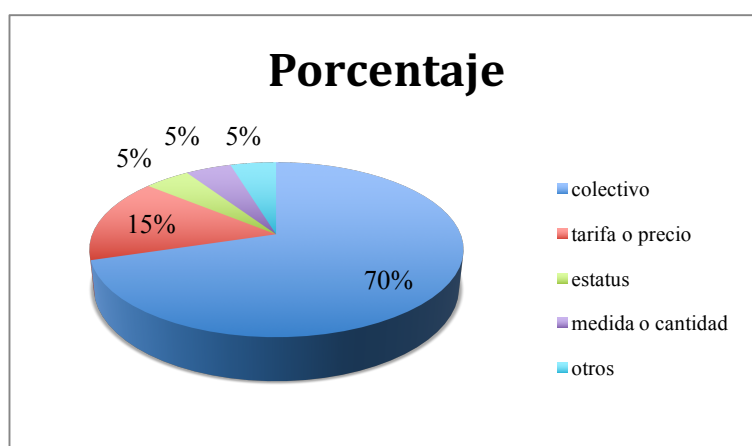


Gráfico 12 Porcentaje de los significados del sufijo *-aje* denominativo

Como se puede observar en el gráfico, el grupo absolutamente mayoritario es el que corresponde a los derivados que hacen referencia a lo ‘colectivo’. Le siguen a mucha distancia los vocablos que indican una ‘tarifa o precio’, que representan el 15%. El resto del porcentaje total se lo reparten en proporciones muy parecidas los que aluden a un ‘estatus’ (hemos registrado 3 ejemplos), a una ‘medida o cantidad’ (otros 3 ejemplos) y, con el 3% (3 ejemplos), aquellos de significado único: *villaje* ‘pueblo pequeño’, *pelaje* ‘calidad de una persona’, y *vendaje* ‘ligadura que se hace con vendas’, aunque esta última voz tal vez podría incluirse entre las

mayoritarias.

Algunas de las significaciones de *-aje* pueden estar expresadas por otros sufijos. Santiago y Bustos (1999: 4524) señalan que alterna con *-ía*, *ería* y *-azgo* en algunas pocas ocasiones. Más importante es la que se da entre *-aje*, *-ada* y *-erio* en el español de América. Pero son de escasa relevancia para nuestro trabajo y por eso no los traemos aquí.

El sufijo *-aje* goza de una mayor vitalidad en América que en España. Tal vez, como piensa Santiago y Bustos (1999: 4524) por “la abundancia de formaciones paralelas del francés o de inglés”. La mayoría son colectivos: *canallaje*, *muchachaje*, *gauchaje*, *criollaje*, etc.

b) El sufijo *-aje* deverbal

La consideración de este sufijo plantea un problema de difícil solución, que solo planteamos aquí. Para autores como Lang (1992: 87) la forma de sufijo sería *-aje*, añadido una base verbal, para otros autores, como Pena (1980:211) la forma de tal sufijo sería *-je*, sumado a la base verbal; y la *-a* correspondería a la vocal temática (*almacen-a-je*). Aquí optamos por el sufijo *-aje*, tal y como lo plantean Santiago y Bustos (1999: 4524).

Este sufijo es paroxítono, y forma derivamos masculinos. Se adjunta a los verbos que terminan en *-ar* o *-ear*. Hay algunos derivados procedentes de verbos en *-ear*, pero son casos residuales que no tendremos en consideración.

Los derivados a través de este sufijo toman los siguientes significados:

Significados	Ejemplos
Acción o resultado	almacenaje, doblaje, drenaje, peritaje
Tarifa o precio	hospedaje, pasturaje
colectivo	tiraje, mestizaje, engranaje

Tabla 22 Significados del sufijo *-aje* deverbal

El uso más extendido hace referencia a actividades de tipo profesional, especialmente técnica, o su resultado. Así *peritaje* es la acción o el efecto del ‘trabajo

de un perito’; o *drenaje*, que es ‘una acción destinada a ‘asegurar la salida de líquidos de una herida’; *tatuaje* es el resultado de ‘grabar dibujos en la piel humana’. Según nuestros recuentos, los que significan así constituyen el 89% del total, y su interpretación final se deduce con facilidad del significado del verbo del que procede. Asociado al significado de ‘acción o efecto de’ algunas de las voces en *-aje* significan una ‘tarifa o precio’. Así *hospedaje* indica también ‘cantidad que se paga por estar de huésped’. Son el 5% del total (*pasturaje*, *hospedaje*). Y tres vocablos, el 6%, aportan un significado colectivo: *tiraje*, *engranaje*, *mestizaje*. Estos dos últimos valores atribuidos a *-aje* sumados al valor de ‘acción o efecto de’ no son deducibles del significado de la base. No hallamos en nuestro inventario de deverbales en *-aje* vocablos con un sentido instrumental. A ninguno de los que se aducen en Santiago y Bustos (1999: 4526) el DLE (2014) les asigna este valor. Por eso los hemos incluido en los del primer grupo.

En lo que atañe a su productividad, hemos encontrado 39 palabras derivadas, un dato que no se diferencia mucho del obtenido por Pena (1980) al anunciar 40 vocablos.

Sobre la distribución de sus valores semánticos, hemos elaborado el siguiente gráfico.

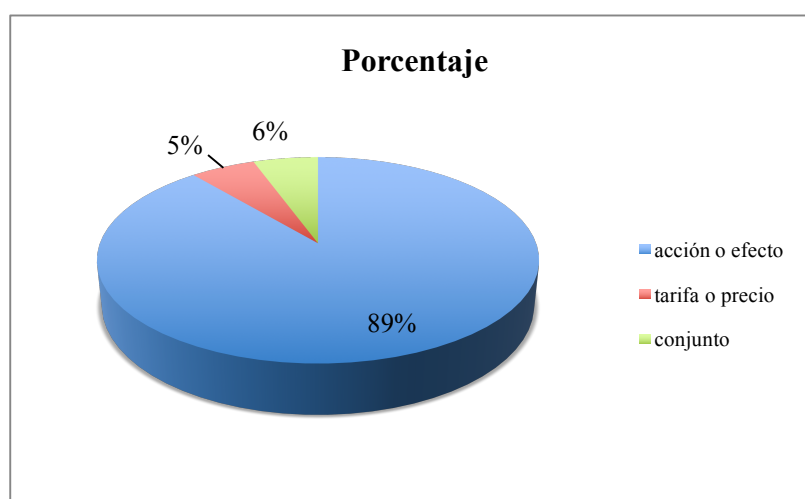


Gráfico 13 Porcentaje de los significados del sufijo *-aje* deverbale

Del sufijo *-aje*, con el valor de ‘acción o efecto de’, puede alternar con los sufijos

-ción y -dura: peregrinación/peregrinaje, ensamblaje/ensambladura.

4.1.5 El sufijo *-al ~ -ar*

El sufijo *-al* presenta como alomorfo la forma *-ar*. En ciertos casos comparten su distribución con las mismas bases y les atribuyen los mismos significados. El sufijo *-al* es tónico y forma derivados masculinos. Se combina normalmente con bases nominales con elisión de la vocal final (*arena > aren-al*). Al ser el sufijo tónico, en ciertos casos, provoca la monoptongación de la base cuando contiene un diptongo: *ciénaga > cenag-al* (Santiago y Bustos, 1999: 4527). De acuerdo con RAE (1999: 495), este sufijo va precedido de interfijos: *sec-arr-al*, *pedr-eg-al*, *barro-iz-al*, *cafe-t-al*.

El significado general de los derivados en *-al* es locativo, que puede subdividirse en diferentes apartados en función de tipo de base nominal. Santiago y Bustos (1999: 4528) señalan que el grupo más característico y cuantitativamente más importante es el que hace referencia a lugares en los que abundan los árboles, arbustos, o plantas designados por la base. Seguimos a estos dos autores, y a la RAE (2009:498) para elaborar la siguiente tabla.

Significados	Ejemplos
Lugares de los árboles, arbustos o plantas	palmeral, alcornocal, limonar, encinar, etc.
Tipos de tierra: rocosas, pedregosas	arenal, barrancal, peñascal, roquedal, salitral, yesar, etc.
Zonas húmedas, cenagosas, o pantanosas	aguazal, barrizal, fontanal, pantanal, etc.
Referencia personal	concejal, mayoral, provincial, etc.
Utensilios o instrumentos	dedal, pedal, cabezal, etc.

Tabla 23 Significados del sufijo *-al/-ar*

Como vemos, se trata de un sufijo complejo respecto de la asignación del significado a las bases. Hemos dicho que, de modo general, que en un sentido locativo. Pero exhibe una gama muy variada de lugares según el valor de las bases. Y, así puede remitir a zonas en las que crecen determinados árboles o arbustos, o a zonas donde

abundan las rocas, o zonas en las que hay un determinado mineral, etc. También sirve para la formación de sustantivos que son nombres de planta, o que indican una referencia personal, o que aluden a utensilios. Hay que añadir además que este sufijo produce voces que no admiten una agrupación semántica productiva como *rosal*, *peral*, *moral*, que son nombres de plantas, o *historial*, *ojal*, *puñal*, etc.

Sin embargo, la interpretación semántica de los derivados en *-al* con valor locativo es transparente si consideramos que se establece en función del significado de la base. Así un *palmeral* es un lugar en el que hay palmeras. O un *peñascal* es un lugar en que abundan los peñascos, etc.

En el *Diccionario inverso de la lengua española* (1978) hemos seleccionado un total de 221 vocablos, de los cuales 196 son derivados en *-al* y solo 25 en *-ar*. Queremos resaltar, sin embargo, que la mayoría de estas voces tienen un sentido muy especializado para aludir a lugares en los que abundan un enorme número de árboles, arbustos, matas, etc., de uso escaso, restringido al mundo rural. Las hemos agrupado de la siguiente manera según su significado.

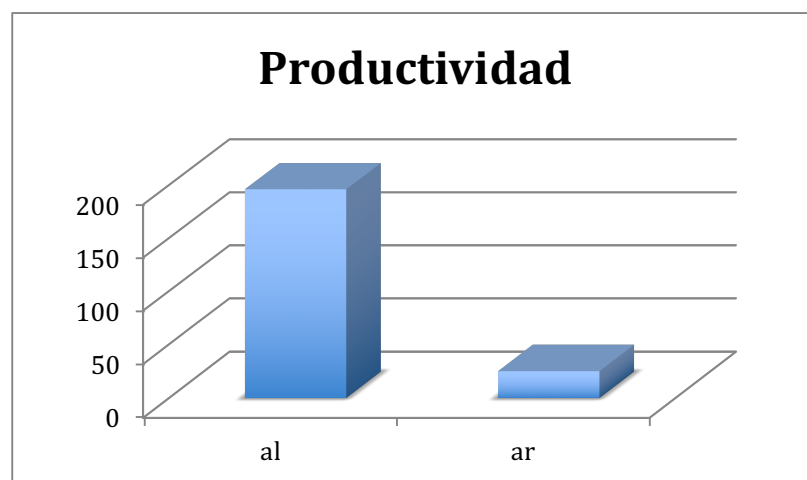


Gráfico 14 Productividad del sufijo *-al/-ar*

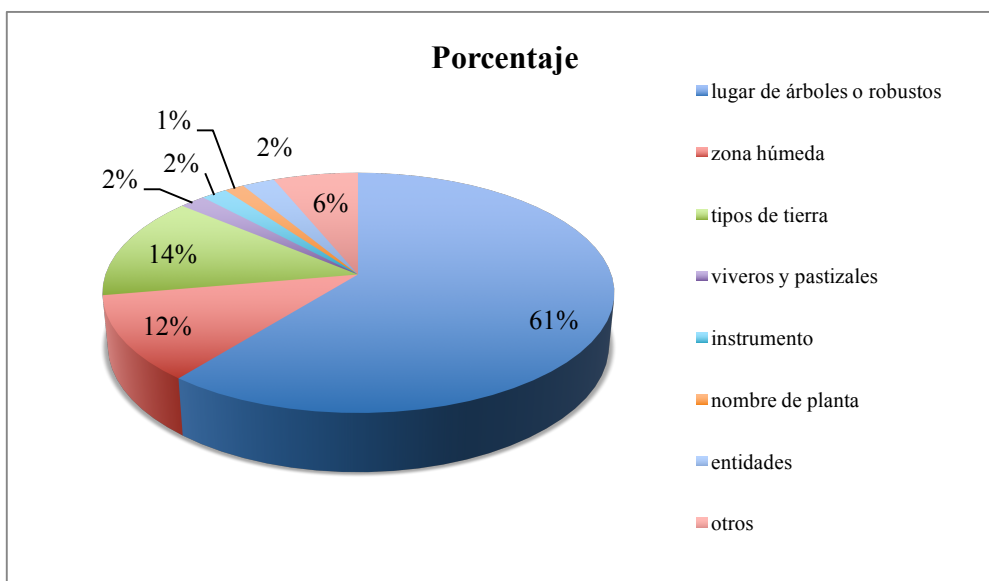


Gráfico 15 Porcentaje de los significados del sufijo -al/-ar

El gráfico confirma lo dicho anteriormente: el 60% de los derivados hace referencia a lugares poblados de árboles, arbustos, matas, etc. El resto de los derivados presentan proporciones mucho más pequeñas. Así, un 14% aluden a tipos de tierra, y sean rocosas, pedregosas, etc., ya contengan ciertos minerales, o materiales (*secarral*, *salitral*, *yesar*); le siguen con un 12% las que significan zonas húmedas (*barrizal*, *fontanal*); y con cantidades que oscilan entre 1% y 3 % vocablos referidos a entidades (*ojal*, *puñal*), instrumentos (*pozal*, *cabecal*), nombres de plantas (*rosal*, *peral*) y viveros y pastizales (*ostrál*, *conejal*). Finalmente, hemos hallado una serie de voces asiladas sin clasificación posible en esos grupos, como *dineral* ‘cantidad grande de dinero’; *cigarral* ‘casa de recreo en los alrededores de Toledo’.

Santiago y Bustos (1999: 4529) señalan que tales sufijos alternan en ciertos casos con *-edo* y *-eda*, aunque no siempre con el mismo significado o en la misma variedad diatópica. De acuerdo con la RAE (2009: 495), los sufijos *-edo* y *-eda* son muy productivos, por ejemplo, para denotar lugares poblados por árboles o plantas (*cereceda/ cerezal*, *aliseda/alisal*, *bejuqueda/bejucal*, *bujedo/bojedal*, *hayedo/ hayal*, *moraleda/moral*). Como es sabido, en español, se suele distinguir entre el nombre del fruto y su correspondiente planta, así como el terreno plantado. La RAE (2009: 496) han aportado una serie de correspondencias entre los tres mencionados anteriormente.

Nombre del fruto	Nombre de la planta	Lugar plantado
castaña	castaño	castañedo/castañal
higo	higuera	higueral
manzana	manzano	manzanal
mora	moral	moraleda
naranja	naranjo	naranjal
nuez	noguera	nogueral
pera	peral	peraleda

Tabla 24 Correspondencia entre nombre de fruto, de planta y de lugar

De la tabla de arriba se desprende que, en la mayoría de los casos, el nombre de fruto suele adoptar el género femenino, y su planta, el género masculino. Las palabras formadas en *-al* indican, en la mayoría de los casos, el lugar donde se plantan los árboles. Y cuando el nombre del fruto no tiene su correspondiente forma masculina para indicar la planta, las palabras formadas en *-al* designan el nombre de la planta, como lo hemos dicho anteriormente.

4.1.6 El sufijo *-azo*

Un *bastonazo* es un ‘golpe dado con un bastón’ y un *cochazo* es un ‘coche grande y elegante’. Estos son los dos significados básicos de *-azo*, y ello ha dado pie para que algunos morfólogos consideren que se trata de dos sufijos distintos: uno para designar un golpe y el otro para dotar al nombre de un valor aumentativo (Rainer 1993: 422). Sin embargo, otros tratados se inclinan por presentarlo como un solo sufijo (Santiago y Bustos, 1999: 4529; RAE, 2009:398). Nosotros adoptamos esta segunda postura.

Es un sufijo paroxítono y sus derivados son masculinos. Es además un sufijo muy productivo en español. La base es mayoritariamente nominal, aunque existen algunos ejemplos de base verbal que se explican a través de un proceso analógico (*arañazo*, *pinchazo*, *lametazo*)

La derivación con este sufijo presenta dos modalidades: una, regular, con pérdida de la vocal final de la base (*zapat-azo*); la otra, se verifica a través de la mediación de un interfijo, ya sea *-et-* (*puñ-et-azo*), *-ar-* (*test-ar-azo*), u *-ot-* (*man-ot-azo*). La

presencia de tales interfijos no es predecible. Aparte de eso, si la base contiene un diptongo, este se monoptonga (*nieve* > *nevazo*, *puerta* > *portazo*).

Respecto de su contenido semántico, hemos elaborado la siguiente tabla según la información proporcionada por Santiago y Bustos (1999: 4530) y la RAE (2009: 398).

Significados	Ejemplos
Nombres de golpe dado con instrumentos	<i>bastonazo, zapatazo, botellazo, etc.</i>
Nombres de golpe dado con parte del cuerpo	<i>cabezazo, codazo, puñetazo, etc.</i>
Disparos y munición	<i>cañonazo, escopetazo, balazo, perdigonazo, etc.</i>
Aumentativo	<i>cochazo, besazo, etc.</i>
Sonidos intensos y estridentes	<i>bocinazo, silbatazo, trompetazo, etc.</i>
Heridas	<i>quemazo, lanzazo, puyazo, etc.</i>

Tabla 25 Significados del sufijo -azo

Uno de los dos sentidos básicos de este sufijo es el de “golpe dado con”, el cual lo hemos subdividido en tres subclases, que contienen, cada una de ellas, un buen número de derivados: a) la clase de los derivados que significan ‘golpe dado con un instrumento’ (*bastonazo*); b) la de los que significan ‘golpe dado con una parte del cuerpo’ (*cabezazo*); c) y la de los que indican ‘disparos y municiones’ (*cañonazo*, *perdigonazo*).

Aunque en el diccionario se recoge un buen número de vocablos con estos significados, la RAE (2009: 404) señala que algunas de esas formaciones se crean espontáneamente en función de circunstancias imprevisibles, y también porque a menudo poseen una vida efímera, circunscrita a determinadas áreas lingüísticas como los pronunciamientos políticos o administrativos o los que hacen referencia personal. De ahí que muchas no figuren en el diccionario (*abanicazo*)

Hemos hallado también tres derivados con el significado general de ‘golpe dado’, pero que indican el lugar en que se da el golpe. Son: *papirotazo* ‘golpe en la cabeza’, *calamorrado* ‘golpe que se da o se recibe en la cabeza’ y *cogotazo* ‘golpe que se da en el codo con la mano abierta’. Se trata de un sentido distinto del que se deduce del significado general del sufijo; en este sentido, es un significado opaco frente al

general de ‘golpe dado con’.

El otro de los sentidos básicos de *-azo* es el aumentativo, que, en ciertos casos, comparte con el anterior. Es muy productivo y su estudio corresponde a la morfología apreciativa. Los diccionarios no registran las voces en *-azo* con un simple significado aumentativo porque, con este valor, no es un sufijo formador de palabras nuevas. Es equivalente a otros morfemas apreciativos como *-ito*, *-illo*, *ón*, etc. Y del mismo modo, que en el diccionario, no figura *casita* < *casa*, tampoco lo hace *pisazo* < *pis*. Estos dos ejemplos ponen de relieve, además, una característica morfológica del sufijo *-azo* con valor aumentativo: su variación de género en función del género de la base (*pisazo*, *casaza*), frente a *-azo* con otros valores semánticos, cuyo género es invariable (*escopeta f.* > *escopetazo m.*; *garrote m.* > *garrotazo m.*). Esta diferencia puede darnos una vista sobre el valor de un derivado en *-azo* en el que confluyen los dos significados de *-azo*: *guitarrazo* es ‘un golpe dado con la guitarra’, y *guitarraza* es una guitarra grande.

El sufijo *-azo* con el sentido de ‘golpe dado con’ tiene, en ocasiones, un sentido figurado. La RAE (2009: 400) menciona algunos casos, que se producen cuando las extensiones figuradas hacen referencia a “caídas, fracasos, derrotas, contratiempos, percances y otras situaciones de adversidad repentina o sobrevenida que pueden interpretarse como golpes anímicos”. Así, para alguien recibir una mala noticia puede suponer un *mazazo*, o un *planchazo* o un *leñazo*. Asociado al ‘golpe’ figuradamente se asocian vocablos que significan pronunciamientos como *cuartelazo*, *cacerolazo*, etc., informaciones como *bombazo*, *pantallazo*, etc., sonidos como *bocinazo*, *pitazo*, etc., y tragos alcohólico como *lingotazo*, *latigazo*, *farolazo*, etc.

En el *Diccionario inverso de la lengua española* (1987) hemos contado 222 palabras formadas con este sufijo, y la brumadora mayoría de ellas tiene significado de ‘golpe dado con un instrumento’. La distribución de sus significados es la siguiente.

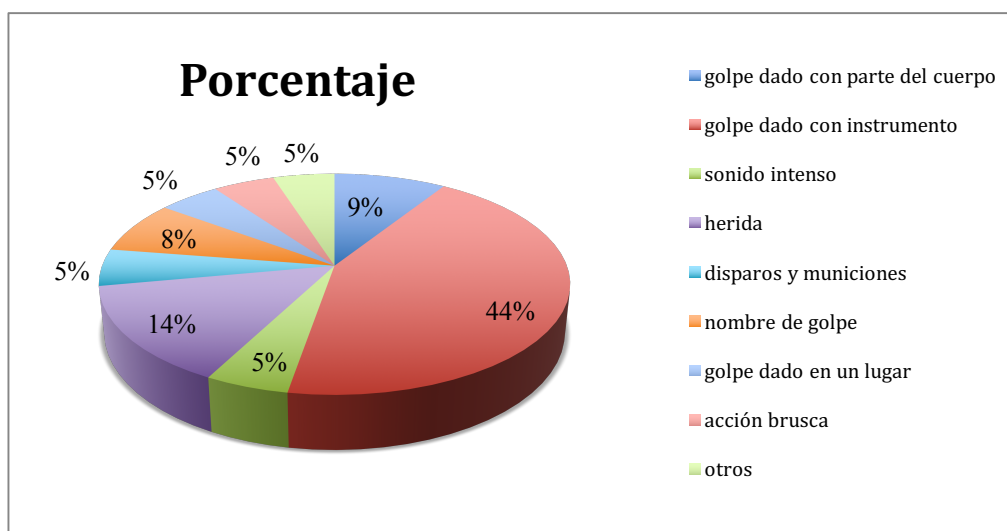


Gráfico 16 Porcentaje de los significados del sufijo -azo

Efectivamente tal significado ocupa, según nuestros recuentos, el 44% de los derivados en -azo (*garrotazo*), seguido a considerable distancia de los que designan una herida con el 15% (*quemazo*). Detrás, un 10%, se hallan los que aluden al golpe dado con una parte del cuerpo (*testarazo*); 8% los que aluden al golpe mismo (*castañazo*), y luego tres valores con el 5%, respectivamente sonidos (*bocinazo*), una acción brusca (*bandazo*), y disparos y municiones (*cañonazo*). Hemos hallado también algunos ejemplos alrededor de una docena, con significados no catalogables. He aquí algunos ejemplos: *gatazo* ‘engaño’, *latazo* ‘que causa hastío’, *caballerazo* ‘caballero cumplido’, *padrazo* ‘padre indulgente’, etc.

Lang (1992: 57) señala que, en algunos ejemplos, alterna con -ada.

Alternancia	Ejemplo
Con diferente significado	aletazo/aletada, casquetazo/casquetada, escobazo/escobada, etc.
Con significado similar	guantazo/guantada, saetazo/saetada, puntazo/puntada, etc.

Tabla 26 Alternancia entre -azo y -ada

Cuando se dan diferentes significados, -azo indica ‘golpe dado con’ lo nombrado por la base, mientras que con -ada se hace referencia al ‘movimiento’ que se ejecuta con lo nombrado por la base nominal. Así *aletazo* es ‘golpe dado con la aleta’, mientras que *aletada* es el ‘movimiento de las alas’. Cuando comparten significados

aluden al ‘golpe’.

4.1.7 El sufijo *-ción ~ -sión ~ -ión ~ -zón*

De nuevo hay discrepancias al considerar si se trata de cuatro sufijos distintos (Rainer, 1993) o si se trata de variantes del mismo sufijo (Pena, 1980; Santiago y Bustos, 1999: 4530; RAE, 2009: 346). Nosotros nos adherimos a esta última opción. A continuación, nos referimos a cada una de tales variantes.

a) *-ción*

Este sufijo es el más general y productivo. Hemos confeccionado un inventario restrictivo de, aproximadamente, mil vocablos. Es restrictivo porque hemos eliminado, por un lado, todas aquellas voces de uso escaso en español, porque no nos interesan para el propósito de esta tesis. También hemos eliminado aquellas formaciones con prefijo que no alteran sustancialmente el significado de la forma sin él (*preocupación/despreocupación*), al contrario de lo que sucede con *división* ‘acción y efecto de dividir’ frente a *subdivisión* ‘acción o efecto de dividir una parte resultante de la división anterior’. Por otro lado, hemos segregado también las palabras desusadas o antiguas (*inventación*). Finalmente se han suprimido también voces como *preposición* < *praepositio*, -onis, *convención* < *conventio*, -onis, *opción* < *optio*, -onis que, desde un punto de vista sincrónico, los hablantes no sienten como formas derivadas, frente a otras que, sin proceder tampoco de formaciones verbales latinas *fruición* < *fruitio*, -onis, sí se sienten como procedentes de verbos españoles (*fruición* < *fruir*).

El sufijo *-ción* presenta un comportamiento casi regular cuando se combina con verbos de la primera conjugación, en cuyo caso se conserva la vocal temática *cre(a)r* > *cre(a)ción*. Pero cuando se adjunta a los verbos de la segunda y la tercera conjugación presenta muchas irregularidades debido a razones de carácter histórico que aquí

omitimos⁵⁵. De acuerdo con Pena (1980: 141), los derivados a partir de verbos de la segunda conjugación son los menos numerosos; mientras que los procedentes de la primera conjugación son los más numerosos. Presentamos los ejemplos de irregularidad más habituales en las tablas adjuntas:

i)

Verbos	Terminación	Ejemplos
Verbos terminados en <i>-cibir</i>	<i>-cepción</i>	<i>apercepción, percepción, recepción, etc.</i>
Verbos terminados en <i>-ducir</i>	<i>-ducción</i>	<i>abducción, aducción, conducción, etc.</i>
Verbos terminados en <i>-scribir</i>	<i>-scripción</i>	<i>adscripción, descripción, inscripción, etc.</i>
Verbos terminados en <i>-poner</i>	<i>-posición</i>	<i>composición, deposición, exposición, etc.</i>
Verbos terminados en <i>-sumir</i>	<i>-sunción</i>	<i>asunción, presunción, subsunción, etc.</i>
Verbos terminados en <i>-solver</i>	<i>-solución</i>	<i>resolución, disolución, absolución, etc.</i>
Verbos terminados en <i>-traer</i>	<i>-tracción</i>	<i>abstracción, contracción, extracción, etc.</i>

Tabla 27 Generalización sobre los derivados en *-ción*

Como todos estos verbos son voces latinas, y su forma derivada en *-ción* no tiene la forma correspondiente en el español actual, exigen *bases supletivas* para dar una explicación de su formación desde el punto de vista sincrónico. Así, *recep-* es la base supletiva de *recib-*, de igual modo, *inscrip-* es la de *inscrib-*, etc.

ii) Otros tipos de irregularidad lo constituyen los verbos terminados en *-decir*, *-venir*, *-egir*, *-igir*, *-eger*, *-ergir*, *-erger*, y *-facer*, etc. (RAE, 2009: 349).

Verbos	Terminación	Ejemplos
Verbos terminados en <i>-decir</i>	<i>-dicción</i>	<i>contradicción, predicción</i>
Verbos terminados en <i>-venir</i>	<i>-vención</i>	<i>convención, intervención, prevención</i>
Verbos terminados en <i>-egir</i> , <i>-igir</i> , <i>-eger</i> , <i>-ergir</i> , <i>-erger</i>	<i>-ección</i>	<i>elección, corrección, aflicción,</i> <i>convergencia, divergencia</i>
Verbos terminados en <i>-facer</i>	<i>-facción</i>	<i>satisfacción</i>

Tabla 28 Generalización sobre los derivados en *-ción*

⁵⁵ Para irregularidades morfofonológicas de *-ción*, véase RAE (2009: 347).

Es preciso hacer notar que hay verbos terminados en *-igir*, *-erger*, y *-ergir*, cuyos derivados adoptan el sufijo *-encia* (*exigir* > *exigencia*, *converger* > *convergencia*, *divergir* > *divergencia*). No hay un criterio fijo para explicar la alternancia *-ción/-encia*: parece algo convencional, y no gramatical. En cuanto a los verbos terminados en *-facer*, la RAE (2009: 350) señala que, con la excepción de *satisfacer*, ninguno de los verbos forma derivados en la actualidad: *contrafacer* > *contrafacción*, *desfacer* > *desfacción*, etc.

iii) Otro tipo de irregularidad que merece la pena resaltar la formación de derivados en *-ción* a partir de verbos acabados en *-tar*, los cuales forman derivados en *-ción*, con la elisión de la consonante *-t-*, y de la vocal temática: *sujetar* > *suje-(ta)-ción*, *concretar* > *concre-(ta)-ción*, *objetar* > *obje-(ta)-ción*, *editar* > *edi-(ta)-ción*, etc. Para la explicación de este fenómeno, véase la RAE (2009: 350)⁵⁶.

y iv) Finalmente prestamos atención a seis derivados terminados en *-volución* (*evolución*, *devolución*, *revolución*, *contrarrevolución*, *involución* y *circunvolución*). Como señala Pena (1980: 141), tales vocablos tienen una procedencia latina (*revolución* < *evolutio*, *-onis*; *devolución* < *devolutio*, *-onis*), y, por lo tanto, no pueden asociarse a ninguno de estos verbos en el español actual. Por tanto, parecen natural que el proceso derivativo tenga una dirección inversa: *revolución* > *revolucionar*.

b) *-sión*

Con la misma significación que *-ción* ('acción y efecto de'), el sufijo *-sión* se vincula preferentemente (RAE, 2009: 353) a verbos terminados en:

⁵⁶ Las pautas que unifican estas series las proporcionan verbos latinos como *iactāre*, frecuentativo de *iacēre* ('echar'), o *plere* ('llenar'). El verbo *excretāre* se formó sobre *excrētus*, participio de *excreſcere*. Así, en español no es posible segmentar **ex-cretar*, ya que este verbo se constituyó sobre una base que resultar opaca en nuestra lengua. Solo es posible establecer un paradigma de origen latino dentro del cual cobra sentido el derivado *excreción*. Forman también derivados en *-ción* con pérdida de *-t-* y de la vocal temática otros verbos terminados en *-tar*, como *editar* > *edición*, no **editación*.

Verbos terminados en	Ejemplos
<i>-mitir</i>	<i>admitir > admisión, emitir > emisión, permitir > permisión, etc.</i>
<i>-meter</i>	<i>cometer > comisión, prometer > promisión, etc.</i>
<i>-primir</i>	<i>imprimir > impresión, deprimir > depresión, etc.</i>
<i>-ceder</i>	<i>retroceder > retrocesión, acceder > accesión, etc.</i>
<i>-cluir</i>	<i>concluir > conclusión, ocluir > oclusión, etc.</i>
<i>-dir</i>	<i>aludir > alusión, decidir > decisión, etc.</i>
<i>-nder</i>	<i>extender > extensión, pretender > pretensión, etc.</i>
<i>-ter, -tir</i>	<i>verter > versión, convertir > conversión, etc.</i>

Tabla 29 Generalización del sufijo *-sión*

c) *-ión*

Los derivados en *-ión* se obtienen preferentemente a partir de una serie de verbos terminados en *-sar*: *confesar > confes-ión, progresar > progres-ión, expresar > expres-ión, precisar > precis-ión, etc.* Desde un punto de vista sincrónico, también tenemos derivados en *-ión* procedentes de otras bases (RAE, 2009: 365): de verbos terminados en *-ver* como *visión, previsión*; de verbos terminados en *-unir* como *unión, desunión, reunión*; o incluso de verbos de la primera conjugación como *rebelar > rebelión*.

Verbos terminados en	Ejemplos
<i>-sar</i>	<i>supervisar > supervisión, progresar > progresión, etc.</i>
<i>-ver</i>	<i>ver > visión, prever > previsión, etc.</i>
<i>-unir</i>	<i>unir > unión, reunir > reunión, etc.</i>

Tabla 30 Sustantivos derivados en *-ión*

Hasta aquí, la distribución de estas variantes. Como se puede ver, ha presentado una gran complejidad y numerosas irregularidades morfofonológicas. Para formar bien las palabras debemos tener muy en cuenta tanto la terminación del verbo como la base supletiva de la raíz, como lo hemos analizado anteriormente.

Respecto de la significación de este sufijo, los morfólogos coinciden en señalar

que los derivados en *-ción*, y sus variantes, hacen en su mayoría referencia a la acción y/o el efecto procedente de la base verbal.

Significados	Ejemplos
Acción o efecto	<i>construcción, edificación, acusación, etc.</i>
Acción	<i>petición, atención, adquisición, etc.</i>
Efecto	<i>guarnición, emoción, retribución, etc.</i>

Tabla 31 Significados del sufijo *-ción* y sus variantes

En las 1089 encontradas en el *Diccionario Inverso de la lengua española* (1978), solo hay unas 20 palabras expresan ‘estado de ánimo o sentimientos’, y el resto, ‘acción y efecto’. Los derivados en *-sión* y en *-ión* también muestran su preferencia por el sentido de ‘acción y efecto’. Hemos elaborado el siguiente gráfico para mostrar los porcentajes de sus significados.

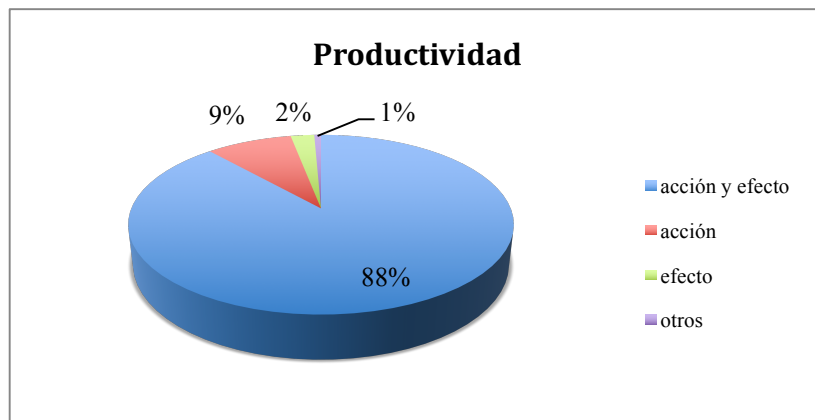


Gráfico 17 Porcentaje de los significados del sufijo *-ción*, *-sión* y *-ión*

El gráfico corrobora la transparencia semántica de este sufijo y de sus variantes *-sión* y *-ión*. El 88 % de los derivados designan “acción y efecto”, seguidos por los que expresan exclusivamente “acción” (9%), y los que indican “efecto”, en el último lugar con el 2%. Sumando estos porcentajes, nos damos cuenta de que el 99% de los derivados tienen un significado deducible a partir de la base verbal, es decir, los derivados con este sufijo presentan total transparencia semántica.

d) *-zón*

Su variante patrimonial *-zón*, no es nada productivo en el español actual de España. Proporciona los siguientes significados según RAE (2009: 358).

Significados	Ejemplos
Sensación desagradable	<i>pica^{zón}, quemazón, hartazón, etc.</i>
Conjuntos de personas o cosas	<i>criazón, nubazón, etc.</i>
Períodos	<i>segazón, podazón, etc.</i>
Estados o propiedades	<i>cerrazón</i>

Tabla 32 Significados del sufijo *-zón*

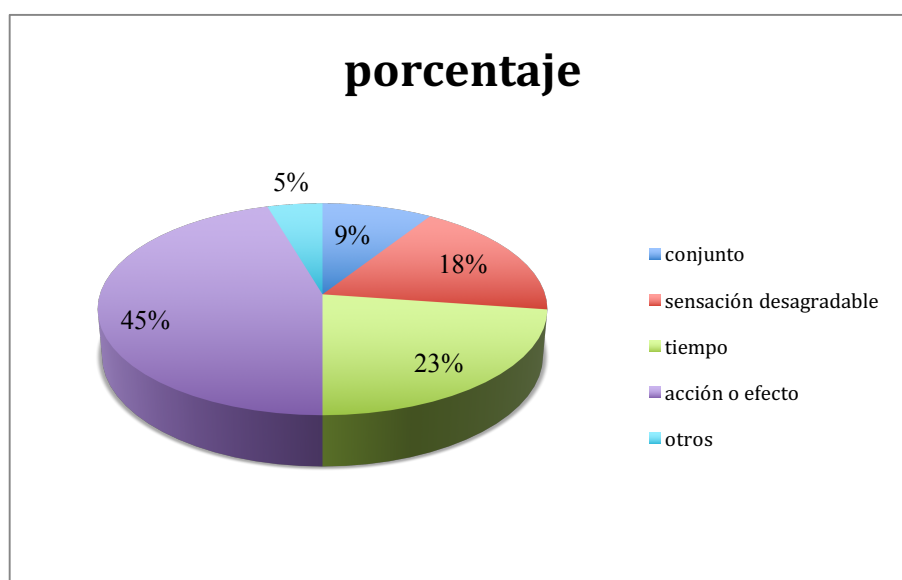


Gráfico 18 Porcentaje de los significados del sufijo *-zón*

Como se puede apreciar, los sustantivos formados en *-ción* y sus variantes, son transparentes semánticamente en la mayoría de los casos. Porque su significado final tiene mucho que ver con el significado de la base verbal. Mientras que su variante *-zón*, es menos productivo (solo lo fue entre los siglos XV al XVII) según Pena (1980: 160), y los sustantivos formados con él presentan una gama de significados que lo hacen menos transparentes semánticamente: no hay manera de prever por qué razón el vocablo *podazón* solo indica la época del año en que se poda, y no la acción de podar,

frente a *segazón* que contiene los dos significados; por su lado, *picaazón* no indica proceso alguno, sino una sensación desagradable.

Después de registrar el *Diccionario inverso de la lengua española* (1987), hemos encontrado unas 1089 palabras derivadas en *-ción*, 87 palabras derivadas en *-sión*, 19 palabras derivadas en *-ión* y 23 en *-zón*.

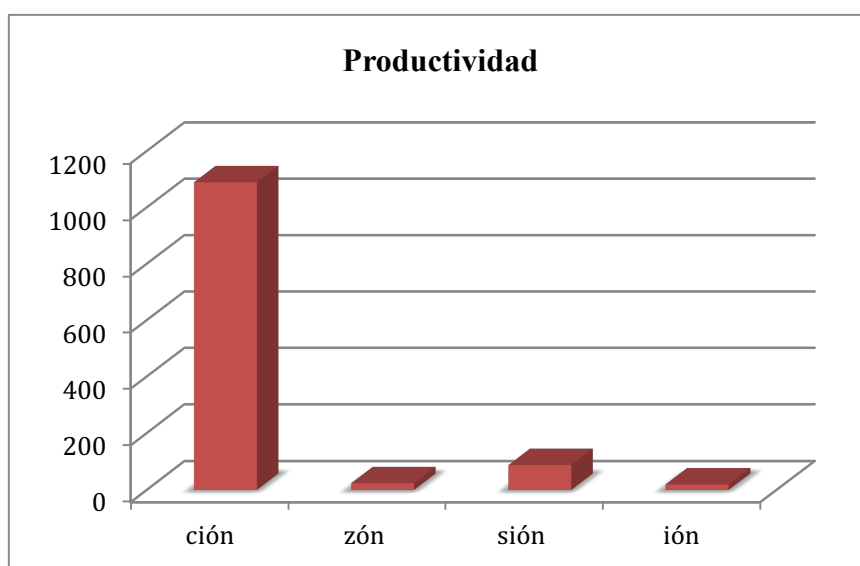


Gráfico 19 Productividad de *-ción*, *-zón* y *-sión*

Como se puede observar en el gráfico, las productividades se diferencian mucho la una de la otra. El sufijo *-ción* es sumamente productivo, mientras que las otras tres variantes lo son poco. *-Ción*, *-sión* y *-ión* presentan transparencia semántica dado que designan exclusivamente “acción y/o efecto”, mientras que *-ión* es opaco por la variedad de significados que presenta.

4.1.8 El sufijo *-dad* ~ *-idad* ~ *-edad* ~ *-tad*

No son cuatro sufijos diferentes, sino uno solo con distintos alomorfos. Por las siguientes razones (Santiago y Bustos, 1999: 4536):

- a) Porque se hallan en distribución complementaria de tal forma que la

presencia de un determinado alomorfo bloquea la posibilidad de los otros.

b) Porque hay reglas morfológicas, morfofonológicas o fonológicas que predicen la utilización de *-edad* o *-idad*. De estos dos sufijos solo *-idad* es productivo en el español actual. Frente a *-edad/-idad* las variantes *-ad*, *-dad*, o *-tad* carecen de predicción sincrónica y apenas son productivos.

c) Porque tienen una identidad semántica como ‘nombres de cualidad’.

Por todo lo mencionado arriba, en esta tesis, también los consideramos como variantes de un mismo sufijo.

Es un sufijo tónico y los derivados son femeninos. De acuerdo con Lang (1992: 145), en la mayoría de los casos, la base a la que se adjunta este sufijo es adjetiva (*corto* > *cortedad*, *diáfano* > *diafanidad*, *cruel* > *crueledad*) y en algunos casos también se adjunta a bases nominales (*hermano* > *hermandad*, *rival* > *rivalidad*, *amigo* > *amistad*).

Santiago y Bustos (1999: 4536) señalan que las variantes *-ad*, *-tad*, y *-dad* presentan “importantes idiosincrasias morfofonológicas o ausencias de base de derivación”. Como ejemplos de esta última opción aducen ejemplos como *voluntad*, *libertad*, *pubertad*, o *dificultad* procedentes todos ellos de vocablos latinos (*pubertas*, *-atis* > *pubertad*). Tal vez sea esa la razón por la que la RAE no incluye estas voces entre los derivados con tales sufijos. Nosotros solo incluiremos las que proceden de nombres o adjetivos españoles; solo nos interesan los paradigmas contruidos a partir de una morfología sincrónica.

Nombres formados con *-dad* y sus variantes:

Variantes	Base adjetiva	Ejemplos
<i>-edad</i>	Adjetivos bisílabos acabados en vocal	breve > brevedad, bronce > bronquedad, falso > falsedad, etc.
	Adjetivos acabados en <i>-io</i> , <i>-ia</i>	obligatorio > obligatoriedad, propio > propiedad, etc.
	Adjetivos terminados en <i>-uo</i>	continuo > continuidad, ingenuo > ingenuidad, inocuo > inocuidad, etc.
	Adjetivos terminados en vocal tónica seguida de <i>-z</i>	capaz > capacidad, feroz > ferocidad, tenaz > tenacidad, etc.
	Adjetivos terminados en <i>-no</i>	digno > dignidad, sano > sanidad, vano > vanidad, etc.

<i>-idad</i>	Adjetivos terminados en <i>-al</i>	actual > actualidad, banal > banalidad, brutal > brutalidad, etc.
	Adjetivos terminados en <i>-il</i>	civil > civilidad, débil > debilidad, hábil > habilidad, etc.
	Adjetivos terminados en <i>-ar</i>	capilar > capilaridad, ejemplar > ejemplaridad, espectacular > espectacularidad, etc.
	Adjetivos terminados en <i>-ivo</i>	activo > actividad, adhesivo > adhesividad, afectivo > afectividad, etc.
	Adjetivos terminados en <i>-oso</i>	animoso > animosidad, artificioso > artificiosidad, curioso > curiosidad, etc.
	Adjetivos terminados en <i>-íco</i>	auténtico > autenticidad, católico > catolicidad, científico > científicidad, etc.

Tabla 33 Palabras formadas en *-edad*, *-idad*

Aparte de los adjetivos mencionados anteriormente, también hay muchos terminados en *-ble*, y forman palabras derivadas en *-bilidad*: *accesible* > *accesibilidad*, *aceptable* > *aceptabilidad*, *afable* > *afabilidad*, *amable* > *amabilidad*, etc.

A pesar de su enorme productividad, los derivados en *-idad* ceden en su competencia con otros vocablos sinónimos que son preferibles por los hablantes: así *adhesividad* no se usa con la misma frecuencia que *adherencia*; *compasividad* tampoco se usa con la misma frecuencia que decae ante *compasión*. Según la RAE (2009: 417), una situación similar ocurre con los adjetivos terminados en *-oso*: *calumnioso* > *caluminosidad*, pero ya exista la forma *calumnia* preferible a *calumniosidad* < *calumnioso*; *rencor* mejor que *rencorosidad* < *rencoroso*; *piedad* preferible a *piadosidad* < *piadoso*, etc.

La variante *-tad* no es tan productiva como las anteriores: *libre* > *libertad*, *amigo* > *amistad*, *enemigo* > *enemistad*. De acuerdo con la RAE (2009: 419), un análisis histórico nos obligaría a considerarlas como cultismos; y un análisis sincrónico como resultado de introducir bases supletivas.

La variante *-dad* presenta las siguientes irregularidades morfofonológicas, señaladas por la RAE (2009: 419):

Irregularidades morfofonológicas	Ejemplos
Alternancia de diptongación	<i>nuevo > novedad, huérfano > orfandad, etc.</i>
Variaciones vocálicas	<i>virgen > virginidad, femenino > feminidad, etc.</i>
Variaciones consonánticas	<i>caduco > caducidad, periódico > periodicidad, etc.</i>
Haplogía	<i>gratuito > gratuidad, infinito > infinidad, etc.</i>

Tabla 34 Irregularidades morfofonológicas del sufijo *-dad*

Las palabras derivadas con tal sufijo son numerosas, y frecuentemente irregulares, como acabamos de ver. Hasta tal punto que a veces resulta complicado establecer una relación derivativa con la base: en *huérfano > orfandad* el derivado tiene un carácter culto que lo hace difícil de relacionarlo con la base adjetiva, desde una perspectiva sincrónica.

Estas son las variedades morfofonológicas de tal sufijo y de sus variantes. Y respecto de su significado hemos de señalar que el fundamental es el que hace referencia a ‘cualidad de la base’. Del cual cabe distinguir algunas extensiones significativas. En la siguiente tabla aparecen resumidos el valor fundamental y sus extensiones.

Significado	Ejemplos
Cualidad de la base	<i>brusquedad, hostilidad, etc.</i>
Comportamiento	<i>caballerosidad, brutalidad, etc.</i>
Temporal	<i>antigüedad, ancianidad, etc.</i>
Colectivo	<i>cristiandad, vecindad, oficialidad, etc.</i>
Estatus	<i>capitalidad, hermandad, etc.</i>

Tabla 35 Significados del sufijo *-dad*

En cuanto a su distribución, hemos elaborado el siguiente gráfico.

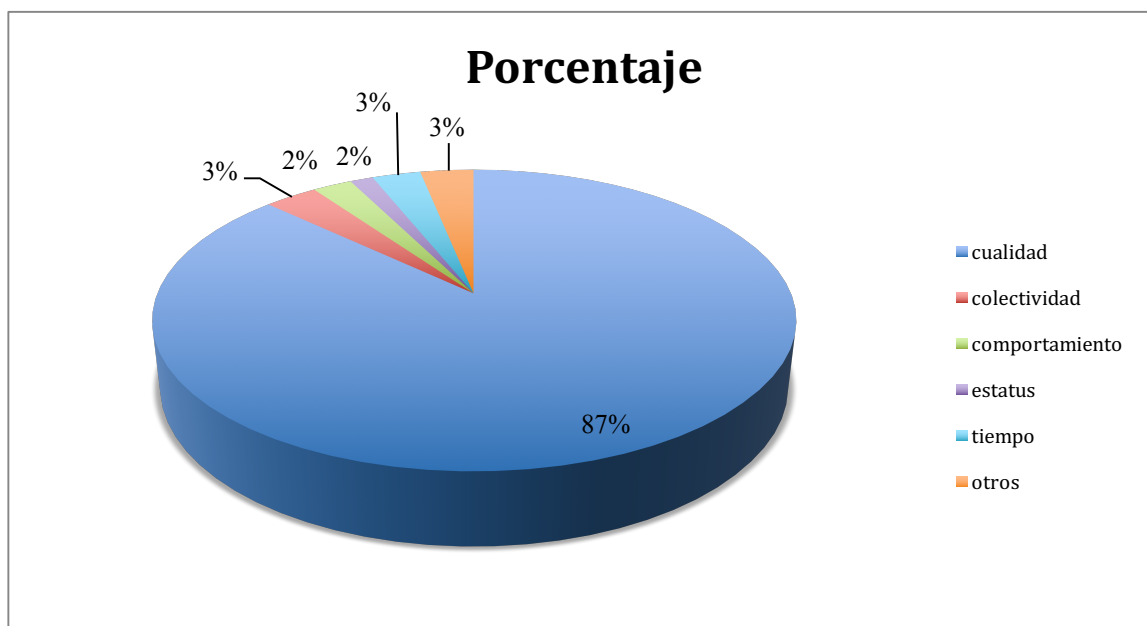


Gráfico 20 Porcentaje de los significados del sufijo *-dad* y sus variantes

El gráfico muestran que los derivados en *-dad* con el significado de ‘cualidad’ son absolutamente mayoritarios al representar el 87% del total. Con este sentido, las bases suelen ser adjetivos y expresan una determinada característica, tanto animada (*caballeroso* > *caballerosidad*) como inanimada (*eléctrico* > *electricidad*). Detrás, a mucha distancia, dos valores con el 3% que indican ‘colectividad’ y ‘tiempo’, respectivamente. De entre los primeros los hay que junto al sentido colectivo expresan también cualidad (*uropeidad* ‘cualidad de europeo’ y ‘los pueblos que componen Europa’), y los que solo indican una ‘colectividad’ (*mentalidad* ‘conjunto de opiniones’). Los que indican ‘tiempo’ toman como bases los adjetivos que ya de por sí indican ‘tiempo’, como por ejemplo *antiguo* > *antigüedad*, *posterior* > *posterioridad*. Los que expresan ‘comportamiento’ ocupan el 2%. Sus bases suelen ser adjetivos que no solo designan ‘carácter’ sino también ‘modo de actuar’; ello explica que los derivados con este sentido puedan aludir tanto a cualidades como a comportamientos (*bestialidad* ‘cualidad de bestial’ y ‘acto exagerado’). Por último, con el 2% se halla un valor con el significado de ‘estatus o condición de’: así *católico* > *catolicidad*, *oficial* > *oficialidad*, etc. Hay que mencionar que hemos hallado unos pocos vocablos, el 3% del total, que no lo hemos podido agrupar en ninguno de los valores

mencionados anteriormente: *localidad* ‘lugar o pueblo’, *modalidad* ‘modo de ser o manifestarse algo’, *penalidad* ‘trabajo aflictivo, molestia’, etc.

En Santiago y Bustos (1999: 4537) pueden verse las concurrencias de *-dad* con otros sufijos, aunque el cambio del significado es frecuente.

Alternancia del sufijo	Ejemplos
con <i>-ura</i>	asperura/asperidad, donosura/donosidad, etc.
con <i>-eza</i>	domesticidad/domestiqueza, beldad/belleza, etc.
con <i>-ez</i>	caducidad/caducuez, domesticidad/domestiquez, etc.
con <i>-ismo</i>	liberalidad/liberarismo, heroicidad/heroísmo, etc.
con <i>-ería</i>	terquedad/terquería, etc.

Tabla 36 Alternancia con otros sufijos

Así por ejemplo, el DLE da como sinónimos *beldad* y *belleza*; pero *liberalidad* ‘generosidad’ y *liberalismo* ‘actitud que propugna la libertad’ no lo son.

En lo que atañe a su productividad, hemos registrado el *Diccionario inverso de la lengua española* (1987), entre las palabras encontradas, 57 son de *-edad*, 614 son de *-idad*, 16 son de *-dad*, y 3 son de *-tad*.

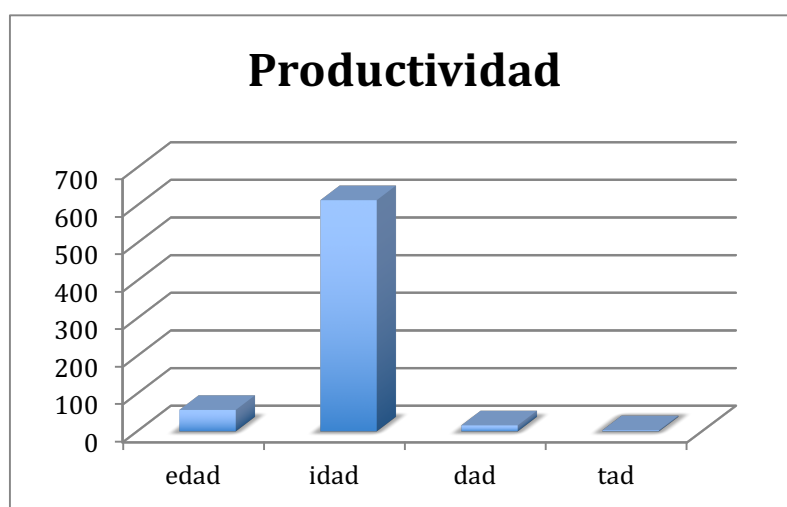


Gráfico 21 Productividad de *-dad* y de sus variantes

Queda clara la altísima productividad de *-idad* frente al resto de las variantes que se ordenan, de mayor a menor, del siguiente modo: *-edad*, *-dad* y *-tad*, en proporciones mucho menores.

4.1.9 El sufijo *-dero* ~ *-dera* ~ *-deras*

Frente a Rainer (1993: 440), y con Fernández Ramírez (1986), Santiago y Bustos (1999: 4537) y la RAE (2009: 464) vamos a considerar que se trata de un único sufijo, por la complementariedad semántica que muestran. Respecto de *-deras* hay que decir que se trata simplemente de la variante plural de *-dera*, en la que es *-s* es el morfema de plural, exterior, por tanto, al sufijo.

Este sufijo es paroxítono y sus derivados son o masculinos (*criadero*, *bebedero*) o femeninos (*sudadera*, *enredadera*). Según Fernández Ramírez (1986: 24), en la mayoría de los casos, la base es verbal, y los derivados no presentan irregularidades morfofonológicas: *mat* (raíz) - *a* (vocal temática) - *dero* (sufijo), *freg-a-dero*; aunque los hay también con base nominal y, entonces, señalan al agente⁵⁷: *panadero*, *posadero*.

Hay un acuerdo en asignar a los derivados con *-dero* los significados de agente, lugar y instrumento.

Significados	Ejemplos
Indica lugar	<i>abrevadero</i> , <i>apartadero</i> , <i>bebedero</i> , etc.
Indica instrumentos	<i>colgadero</i> , <i>disparadero</i> , etc.
Indica agente	<i>panadero</i> , <i>posadero</i> , etc.

Tabla 37 Significados del sufijo *-dero*

El sufijo *-dero*, al contrario que *-dad*, es escaso en variedades de sentido. Probablemente sea, como señala la RAE (2009: 464) porque se trata de un sufijo que

⁵⁷ También hay nombres de agente procedentes de verbos, pero entonces el alomorfo es *-ndero*: *barrer* > *barre-ndero*, *curar* > *cura-ndero*.

ha ido decayendo en su uso progresivamente en todas sus interpretaciones: en la instrumental, ha sido sustituido progresivamente por *-dor/-dora* (*desparadero/disparador*); en la locativa, por su variante culta *-torio/-toria* (*veladero/velatorio*), incluso por *-dor/-dora* (*corredera/corredor*). Por lo tanto, en la actualidad, no es un sufijo muy productivo. El grupo más numeroso de derivados con *-dero* designan ‘lugar’. En muy pocas ocasiones hace referencia a nombre de instrumento y al de agente.

Por eso se trata de un sufijo de considerable transparencia semántica, puesto que, como veremos enseguida, en la mitad de los casos no nos equivocaremos si interpretamos un derivado de verbal en *-dero* como designador de un lugar (*criadero* ‘el lugar donde crían los animales’; *desolladero* ‘el lugar donde desuelan los animales’). Pero la interpretación final de los derivados en *-dero* se hace opaca cuando no significan un lugar. Así, *hervidero* hace referencia a los ‘ruidos que hacen los líquidos cuando hierven’; y *respiradero*, a su vez, no es el lugar para respirar, sino ‘la apertura por donde entra y sale el aire’. En estos casos, resulta imposible prever el significado de la palabra derivada. Tal opacidad se explica según Santiago y Bustos (1999: 4538) por las siguientes razones:

- a) Porque ha habido una “actualización de un significado metafórico de la base verbal”: el ya visto *hervidero* o *atolladero* o *picadero*.
- b) Porque se ha dado una “especialización o restricción del contenido semántico del derivado que solo es soluble a partir de nuestro saber enciclopédico”: *burlar* > *burladero* ‘valla que se pone delante de las barreras de las plazas’.
- c) Porque ha habido un “desplazamiento metafórico o metonímico del derivado”: *herradero* no solo significa ‘sitio destinado para marcar el ganado’, además, significa una ‘acción de marcar con un hierro candente al ganado’, y también la ‘estación o temporada en que se efectúa el heredero’.

Este gráfico muestra la distribución de los significados de *-dero* en función de su productividad. Queremos advertir que partimos de un inventario que, en un principio, contaba con 267 vocablos, pero que hemos despojado de aquellos que el DLE cataloga como en desuso (*cintadero* ‘hombre que tenía bodegón o taberna’; *apellidero*

‘hombre de guerra que formaba parte de las huestes reunidas por apellido’; *espingardero* ‘soldado armado de espingardas’); y también nos hemos desprendido de voces derivadas en *-dero*, pero cuyo sufijo ha sido sustituido por *-dor*, mucho más productivo (*chupadero/chupador*, *disparadero/disparador*, *miradero/mirador*, *atizadero/atizador*, *recogedero/recogedor*).

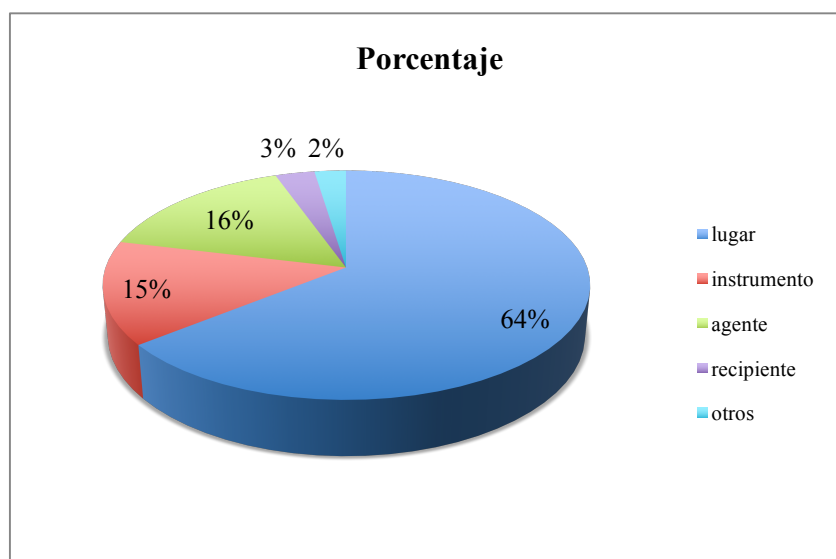


Gráfico 22 Porcentaje de los significados del sufijo *-dero*

El gráfico muestra que los derivados que indican “lugar” son los más numerosos al representar el 64% del total. Suelen tomar verbos como base de derivación. Detrás, a mucha distancia, se hallan los que designan “agente”, y sus bases, en este caso, pueden ser tanto nombres como verbos (si la base es verbal, entonces el sufijo adopta la variante alomórfica *-ndero*). Los que expresan “instrumento” ocupan el tercer lugar con un 15% del total, y sus bases también son verbos. Los derivados con el significado de “recipiente” son los más escasos con solo un 3%. Con este sentido las bases también son verbales. Y, como nos viene ocurriendo con otros sufijos ya vistos, también hemos detectado unos cuantos vocablos que no hemos podido agrupar en ninguno de esos valores. Así por ejemplo, *venidero* que significa ‘personas que han de suceder a uno’ o ‘personas que han de nacer después’, o *seguidero* que es una ‘regla para escribir’.

Debido a la variedad de significados que presenta *-dero*, sus derivados carecen de

transparencia semántica.

Los derivados con el sufijo *-dera*, proceden de bases verbales o nominales. Y según (RAE, 2009: 465) significan o ‘instrumentos’, o ‘recipientes’. Y en otras ocasiones también puede aludir a ‘acción’ o a ‘plantas’ o a ‘lugares’.

Significados	Ejemplos
Instrumentos	<i>abrazadera, tapadera, barredera, etc.</i>
Plantas, insectos, pájaros	<i>enredadera, adormidera, tejedera, etc.</i>
Recipientes ⁵⁸	<i>ensaladera, amasadera, escupidera, etc.</i>
Lugar	<i>buhedera, cespедera, etc.</i>
Acción	<i>lloradera, santiguadera, etc.</i>

Tabla 38 Significados del sufijo *-dera*

Establecidos tales valores semánticos de *-dera* pasamos, a continuación, a mostrar en porcentajes como se distribuyen en función de su productividad.

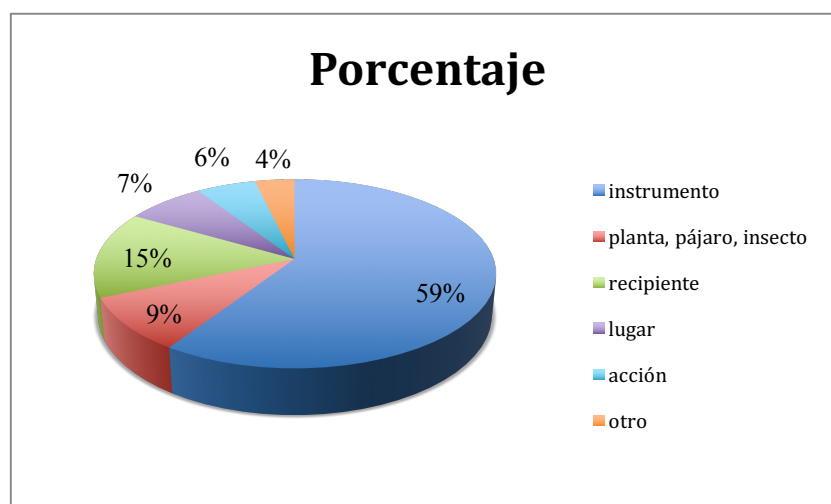


Gráfico 23 Porcentaje de los significados del sufijo *-dera*

Es claro que la referencia a instrumentos ocupa la mayor parte (59%) del espectro

⁵⁸ De entre los *instrumentos* diferenciamos los *recipientes*, porque así los define el DLE (*escupidera*: ‘pequeño recipiente de loza...’), y porque constituyen un pequeño subgrupo identificable.

significativo de nuestro sufijo. Son derivados deverbales y, en cierta manera, como ya hemos dicho, en desuso puesto que mencionan instrumentos agrícolas prácticamente desaparecidos. En segundo lugar se hallan los derivados que aluden a recipientes que, salvo *regadera* y *ensaladera*, resultan hoy bastante insólitos (*escupidera*, *sangradera*). Los siguientes significados, en proporción mucho menor, significan o ‘plantas’, ‘aves e insectos’ (respectivamente *adormidera*, *agachadera*, *tejadera*), ‘lugar’ (*buhedera*) o ‘acción’ (*lloradera*). Finalmente, sin poder incluir en estos grupos, hemos hallado voces como *pradera* ‘conjunto de prados’, *zurcidera* ‘mujer que zurce’ o *moridera* que significa una ‘sensación’.

Respecto a la alternancia de nuestro sufijo *-dero* con otros posibles hay que decir que puede alternar con el sufijo *-dor*; pero la diferencia entre ambos es que el primero resulta muy productivo para formar derivados que significan lugares (lo hemos visto, son 64% del total), y los derivados con *-dor* son escasos, no productivos, y constituyen una pequeña serie (lo veremos más adelante, son voces como *mostrador*, *comedor*, *recibidor*). Al revés, *-dero* forman escasos derivados con valor no locativo (*panadero*) frente a *-dor* que está especializado para la designación de ‘persona’ (*vendedor*). Véase, por tanto, que estos dos sufijos, desde el punto de vista del significado, tienen un valor complementario.

Al contrario, que *-dero* y *-dor*, los sufijos *-dera/-dora* sirven indistintamente para formar nombres que significan instrumentos (*bati-dora*, *cosecha-dora*, pero *abraza-dera*, *poda-dera*).

Frente a la productividad de *-dero* que, como hemos visto cuenta con 164 nombres derivados, la del sufijo *-dera* solo con 55. Pero igual que *-dero* hemos espulgado casi la mitad de los derivados, puesto que la mayoría de ellos son instrumentos hoy en desuso. Aluden casi exclusivamente al ámbito rural, y son voces como *robadera*, *sacadera*, *castigadera*, *atabladera*, etc.

Después de analizar los derivados en *-dero*, hemos advertido que la mayoría de ellos indica ‘lugar’. Los derivados en *-dera*, en cambio, fundamentalmente hace referencia al ‘instrumento’.

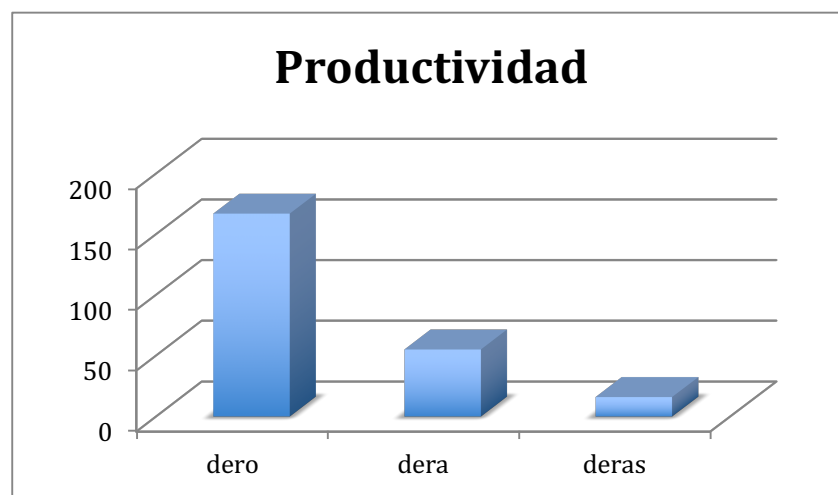


Gráfico 24 Productividad del sufijo -dero y sus variantes

Respecto a la variante *-deras* hay que constatar, en primer término, que su productividad es mucho menor que las otras dos variantes. Hasta el punto, de que solo hemos hallado 16 voces derivadas con este sufijo. Proceden de bases verbales y son nombres *pluralia tantum*.

Hemos distinguido dos grupos de significados. En uno hemos incluido los nombres que significan algún tipo de ‘disposición o inclinación personal’, como por ejemplo, *creederas* ‘demasiada facilidad en creer’. y en el otro grupo alojamos aquellos sustantivos que designan entidades constituidas por dos o más partes (*asentaderas* ‘nalgas’).

Significados	Ejemplos
Disposición o inclinación personal	creederas, aguantaderas, etc.
Entidades constituidas en dos o más partes	despachaderas, asentaderas, etc.

Tabla 39 Significados del sufijo -deras

Estos dos significados se distribuyen porcentualmente del siguiente modo según su productividad:

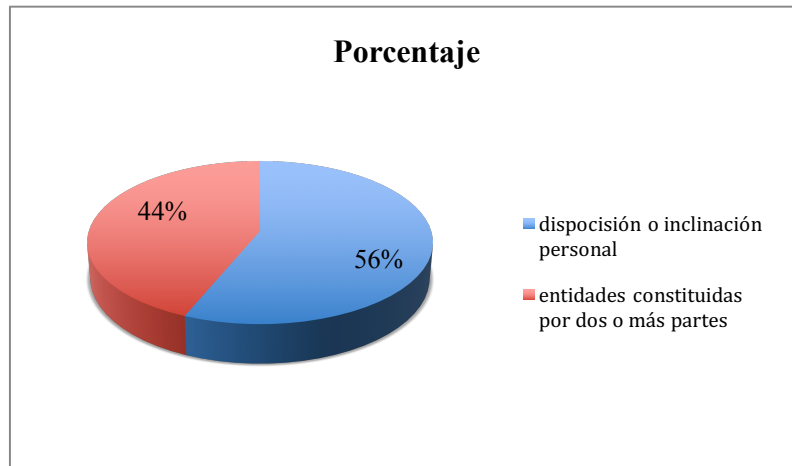


Gráfico 25 Porcentaje de los significados del sufijo *-deras*

Conviene señalar que la variante *-deras* tiene la particularidad de que, frente a las anteriores variantes, que designan o ‘instrumento’ o ‘lugares’ o ‘personas’, esta presenta contenidos que tienen que ver con la capacidad o aptitud del individuo (*aguantaderas* ‘sufrimiento, tolerancia, paciencia’). Además el inventario de formas en *-deras* presenta la sorprendente novedad, hasta ahora, de que no hemos hallado ninguna voz que escape a los dos significados atribuidos.

Aunque solo cuenta con dos valores, los derivados con *-deras* carecen de transparencia semántica. La razón es que bastantes derivados tienen una interpretación semimetafórica; por ejemplo, *posaderas* procedente de *posar* para significar finalmente ‘nalgas’.

4.1.10 El sufijo *-do* ~ *-da*

Presenta un doble problema, que no pone de acuerdo a los morfológicos: a) si *-do*, *-da* son dos sufijos diferentes o es el mismo con una simple variación de género; y b) el de la segmentación de los derivados con este sufijo.

La primera cuestión está suficientemente explicada en Santiago y Bustos (1999: 4540); por ello, y porque no es el objeto de esta tesis no entraremos a presentarla. Optamos por los argumentos de estos autores que aconsejan “estudiarlos conjuntamente y considerar que la diferencia genética es inherente”. Respecto de la

segunda cuestión nos inclinamos por la segmentación propuesta por la RAE (2009: 383), la cual interpreta el segmento que precede al sufijo como vocal temática, ya sea *-a-* si el verbo es de la primera conjugación (*cerc-a-do*), y sea *-i-* en la segunda y en la tercera (*crec-i-da*, *part-i-da*).

Por otro lado, queremos dejar muy clara nuestra opción de deslindar el sufijo *-ado/-ada* del sufijo *-do/-da*. La razón radica en que el primero forma derivados a partir de bases nominales, mientras que el segundo los constituye a partir de bases verbales de las tres conjugaciones, como ya hemos visto.

Los significados que se suele aducir de este sufijo son estos.

Significados	Ejemplos
Bebida y comida ⁵⁹	aguado, batido, cocido, empanada, etc.
Acción o efecto	llevada, tomada, pegada, etc.
Resultado	bordado, empedrado, recamado, etc.
Persona	empleado, enviado, etc.
Lugar	entrada, cercado, internado, etc.
Tiempo	amanecida, madrugada, etc.
Conjunto	emplomado, conglomerado, etc.

Tabla 40 Significados del sufijo *-do*, *-da*

Significados que se reparten proporcionalmente de la siguiente manera, según se ilustra en el gráfico.

⁵⁹ De entre los nombres de *resultado* situados en la tabla más abajo hemos desgajado los que indican ‘bebida y comida’ porque así los define el DLE (*batido*: ‘bebida que se obtiene batiendo helado...’), y porque constituyen un subgrupo identificable.

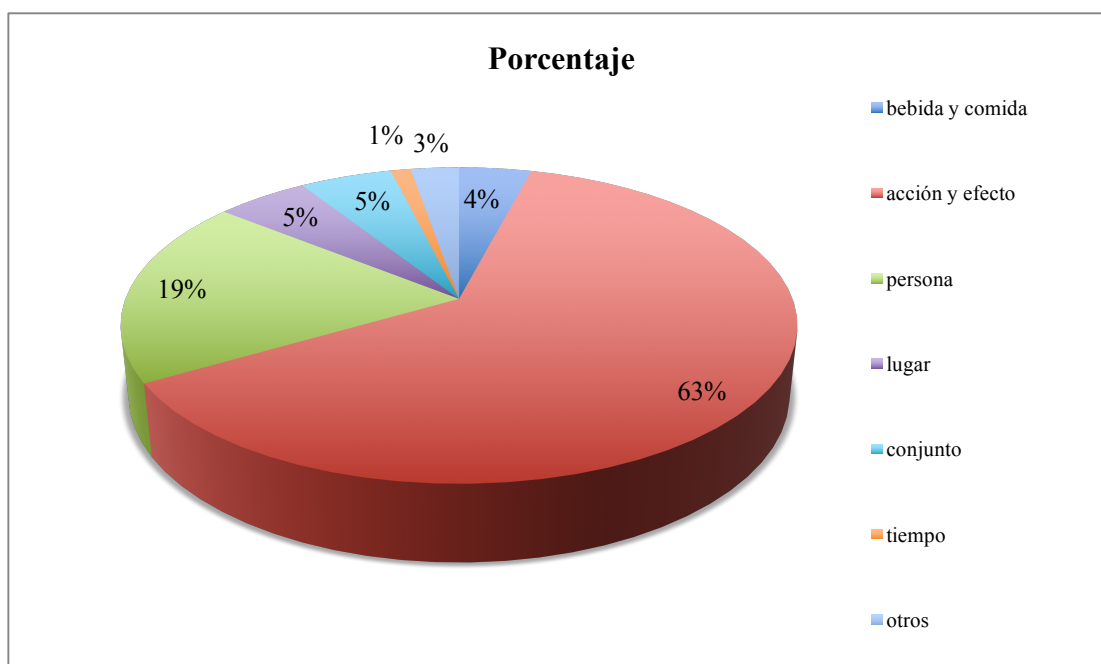


Gráfico 26 Porcentaje de los significados del sufijo -do/-da

El gráfico muestra que los derivados que indican ‘acción y efecto’⁶⁰ son la absoluta mayoría al representar un 63% del total. Como *-do/-da* toma exclusivamente los verbos como base de derivación, y los que expresan ‘acción y efecto’ son los más transparentes semánticamente (*llegar > llegada*). Por esta razón seguramente son los más numerosos. Hemos visto que entre los que significan ‘efecto’ destacan aquellos que hacen referencia a ‘bordados’ (*bordar > bordado, hilar > hilado*) y ‘pavimentos’ (*empedrar > empedrado, adoquinar > adoquinado*). Este significado de ‘acción y efecto’ presenta ciertos desplazamientos semánticos especialmente de carácter resultativo. Uno de esos desplazamientos se produce para señalar a la persona que es paciente de la base verbal, y da lugar a algunos derivados, a los que aludimos por separado en el gráfico, que constituyen el 19% del total (*refugiar > refugiado, beneficiar > beneficiado*). Detrás, a mucha distancia, con otros desplazamientos se encuentran valores con similares porcentajes, que expresan respectivamente ‘lugar’(5%) , ‘conjunto’(5%), ‘comida y bebida’ (4%), y ‘tiempo’(1%): *juzgar > juzgado, envigar > envigado, emparedar > emparedado, madrugar > madrugada*. Presentan una total opacidad semántica. Finalmente, también hemos hallado algunas

⁶⁰ Para una distinción entre derivados que indican ‘acción’ (*zapatear > zapateado*), ‘efecto’ (*alicatar > alicatado*), o ‘acción y efecto’ (*asfaltar > asfaltado*), véase la RAE (2009: 386-391).

pocas voces imposibles de agrupar en los valores anteriores, entre las cuales las hay que indican ‘términos lingüísticos’ (*predicar* < *predicado*, *enunciar* > *enunciado*), las que expresan una ‘acción obsequiosa’ (*cumplir* > *cumplido*), así como las que aluden a ‘ropa’ (*vestir* > *vestido*), etc. Se trata, pues, de un sufijo que presenta un espectro muy variado de significados, los cuales son muy difíciles de predecir.

Los derivados en *-do/-da* presentan dobletes con otros sufijos, pero hay que señalar que en la mayoría de las ocasiones cada uno de los miembros de la pareja presenta significados distintos. Así, por ejemplo, hay sinonimia entre *pisada* y *pisadura*, o entre *llamada* y *llamamiento*, *atraco* y *atracada*. Pero son mucho más frecuentes los casos en que la sinonimia es inexistente: *arranque* ‘acción y efecto de arrancar’/*arrancada* ‘partida o salida violenta de una persona o de un animal’; escape ‘fuga de un gas o de un líquido’/ *escapada* ‘acción o efecto de escapar’; *embotellado* y *embotellamiento* comparten significado en la acepción ‘acción y efecto de embotellar’, pero el segundo significa además ‘congestión de vehículo’, etc. He aquí las alternancias de *-do/-da* con otros sufijos según Santiago y Bustos (1999: 4541).

Alternancia con otros sufijos	Ejemplos
<i>-a/-da</i>	alza/alzada, pega/pegada, muda/mudada, etc.
<i>-o/-da</i>	abrigo/abrigada, agarro/agarrada, araño/arañada, etc.
<i>-e/-da</i>	afeite/afeitada, arranque/arrancada, deje/dejada, etc.
<i>-ción/-da/-do</i>	anotación/anotada, batición/batida, fijación/fijado, etc.
<i>-aje/-da</i>	arribaje/arriba, montaje/montada, pasaje/pasada, etc.
<i>-ón/-da</i>	agarrón/agarrada, arrancón/arrancada, madrugón/madrugada, etc.
<i>-miento/-da/-do</i>	embotellado/embotellamiento, llamada/llamamiento, etc.
<i>-dura/-da/-do</i>	mojada/mojadura, pisada/pisadura, bordado/bordadura, etc.

Tabla 41 Alternancia del sufijo *-do*, *-da* con otros sufijos

En cuanto a su productividad, hemos registrado 300 palabras derivadas en *-do*, 111 en *-da*,

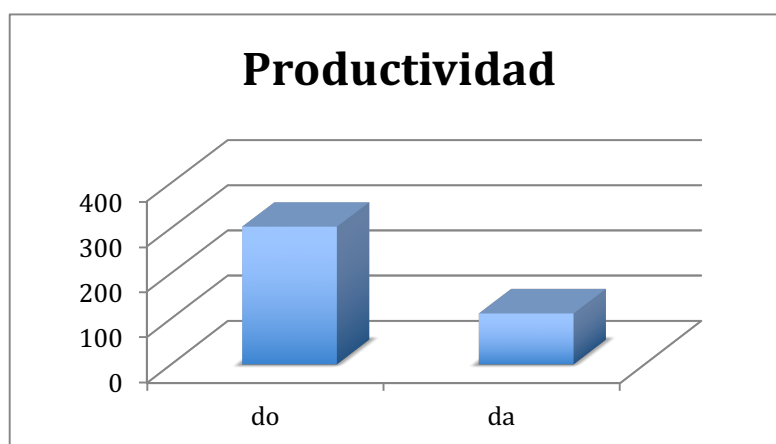


Gráfico 27 Productividad del sufijo -do, -da

en el que puede verse que los primeros casi dobla la productividad de los segundos.

4.1.11 El sufijo -dor ~ -sor ~ -tor ~ -or⁶¹

La Morfología parece estar de acuerdo en considerar a esas cuatro formas como variedades alomórficas: comparten idénticos contenidos semánticos, y se hallan en distribución complementaria, es decir, que la presencia de uno bloquea la aparición de los otros tres. En lo que parece que no hay acuerdo es en sí la forma -dor, es un único sufijo con variación de género (-dor/-dora), o si existe además una variante -dora distinta del femenino (-dor, a /-dora)⁶². Nosotros optamos aquí por la solución de que se trata de un solo sufijo con variación genérica, en la línea de Santiago y Bustos (1999: 4542) y de la RAE (2009: 451).

El sufijo es tónico con variación genérica cuando tienen una referencia personal (*leñador* > *leñadora*). La base suele ser un verbo y, en este caso, el derivado es normalmente regular, con presencia de la vocal temática (*and-a-dor*, *ro-e-dor*, *bat-i-dora*). Pero la base puede ser también nominal como en *aguador* < *agua*, *leñador* < *leña*. Además hay casos en que se carece de base, porque el derivado está

⁶¹ Es necesario resaltar que hay dos tipos de sufijo -or, uno tiene base verbal, y es la variante de -dor que recogemos en este apartado. La otra tiene una base adjetiva e indica ‘cualidad’; de esta última trataremos más adelante.

⁶² Así lo piensa (Rainer 1993: 454-455), para quien habría una forma -dora autónoma, siempre en femenino con un contenido semántico de “máquina” (*exprimidora*).

importado directamente de otra lengua (*asesor* < *assessor*, -oris; *aviador* < *aviateur*).

Son irregularidades morfofonológicas en la formación de este tipo de derivados las siguientes (RAE, 2009: 451):

a) La vocal temática se suprime en muchos derivados de base verbal y, en estos casos, los sustantivos se forman con la variante -or/-ora. Por ejemplo, *confesar* > *confesor*, *dispersar* > *dispersor*, etc. Además, la mayor parte de los sustantivos en -dor/-dora sin vocal temática calcan formas latinas, o se forman sobre participios latinos como los derivados terminados en el segmento -pulsar: *expulsar* > *expulsor*, *impulsar* > *impulsor*, etc.

b) Algunas palabras presentan una base supletiva al combinarse con este sufijo:

Verbos	Base supletiva	Ejemplos
Terminados en -ducir	-duct-	traducir > traductor, inducir > inductor, etc.
Terminados en -decir	-dict-	predecir > predictor, contradecir > contradicтор, etc.
Terminados en -cibir	-cept-	recibir > receptor, percibir > perceptor, etc.
Terminados en -traer	-tract-	extraer > extractor, etc.
Terminados en -scribir	-scrip-	suscribir > suscriptor, inscribir > inscriptor, etc.
Terminados en -poner	-posit-	componer > compositor, exponer > expositor, etc.
Terminados en -ejar, -egir, -igir, -eger	-ect-	elegir > elector, dirigir > director, proteger > protector, etc.
Terminados en -venir	-vent-	intervenir > interventor, contravenir > contraventor
Terminados en -mitir	-mis-	transmitir > transmisor, emitir > emisor, etc.
Terminados en -primir	-pres-	imprimir > impresor, comprimir > compresor, etc.
Terminados en -nder y -ndir	-ns-	ascender > ascensor, defender > defensor, etc.
Terminados en -eder, -edir	-es-	agredir > agresor, convertir > conversor, etc.

Tabla 42 Irregularidades del sufijo -dor

c) Con base nominal, unos pocos derivados en -dor/-dora requieren la variante -ador/-adora, en el análisis sincrónico: *agua* > *aguador*, *viña* > *viñador*, etc.

Para tratar de este sufijo vamos a proceder distinguiendo su valor en 1) los nombres de persona y 2) los nombres de cosa (RAE, 2009: 455-463).

1) Los derivados de persona en -dor/-dora proceden tanto de verbos transitivos

(*registrar* > *registrador*) como intransitivos (*correr* > *corredor*), más propiamente los llamados inergativos (*conspirar* > *conspirador*). Establecemos la siguiente clasificación⁶³:

i) Vamos a distinguir, en primer término, los llamados por la RAE (2009: 460) ‘nombres caracterizadores o de individuo’ que, a su vez, admiten una subdivisión entre nombres que expresan hábitos o costumbres (Laca, 1986: 271-294 los denomina *nombres caracterizadores*), y los que significan ‘profesiones’ (llamados por Laca 1986: 271-294 *nombres clasificadores*). Son clasificadores o de profesión: *profesor*, *cazador*, etc.; Expresan una ‘caracterización o un hábito’: *madrugador*, *fumador*, *lector*, etc.

ii) En segundo lugar distinguimos los nombres que la RAE (2009: 458) denomina ‘episódicos o de estadio’ y Laca (1986: 271-294) ‘identificadores’. Son nombres que hacen referencia a acciones que tienen lugar en un determinado momento o período, como *descubridor*, *inventor*, *fundador*, *perseguidor*, etc.

Categorías	Ejemplos
Los clasificadores o de profesión	<i>profesor</i> , <i>administrador</i> , <i>cazador</i> , etc.
Los caracterizadores o de hábitos	<i>madrugador</i> , <i>estafador</i> , <i>conversador</i> , etc.
Los identificadores o de estadio o episódico	<i>descubridor</i> , <i>inventor</i> , <i>fundador</i> , etc.

Tabla 43 Categorías de los seres animados del sufijo -dor

2) Los derivados designadores de cosa son mayoritariamente transitivos (*cargar* > *cargador*), aunque hay algunas excepciones con intransitivos (*andar* > *andador*). Y proceden, casi todos, de verbos de la primera conjugación (*licuar* > *licuadora*); aunque, excepcionalmente los hay de la segunda (*encender* > *encendedor*) y de la tercera (*batir* > *batidora*). Al tratarse de nombres de cosa, los derivados o son masculinos o son femeninos.

Cuando este sufijo hace referencia a los seres no animados, desde un punto de vista semántico, se pueden dividir en dos grupos diferentes:

⁶³ La clasificación semántica que vamos a presentar implica, además, que los nombres pertenecientes a un subgrupo u otro tiene comportamientos sintácticos peculiares. Para esta cuestión, ajena a la finalidad de esta tesis, véase Santiago y Bustos (1999: 4543-4544) y la RAE (2009: 458).

i) Nombres que designan ‘instrumentos’, tanto con el sufijo *-dor* (*amplificador, colgador, despertador, escurridor*) como con *-dora* (*afeitadora, lavadora, calculadora, freidora*). Son muy numerosos y en continuo crecimiento por la necesidad de poner nombre a los utensilios, en continuo crecimiento. Es necesario advertir que algunos de estos derivados designan indistintamente ‘instrumentos’ o ‘personas’ (*estrangulador, lector, segadora, repetidor*)⁶⁴.

ii) Nombres que designan lugares. Los derivados que indican lugar son cuantitativamente mucho menores que los anteriores. Son vocablos como *asador, cenador, comedor, corredor*, etc. Como los anteriores algunos de estos derivados designan también persona (*corredor, asador*).

Como se puede apreciar, las palabras derivadas en este sufijo son transparentes parcialmente en la mayoría de los casos, dado que guardan una relación muy estrecha con la base verbal. Como hemos analizado anteriormente, cuando hace referencia a los seres humanos, la palabra formada significa ‘la persona que hace X’, y en el caso de que aluda a objetos, designa o al instrumento o a la máquina que desarrolla la acción. En todo caso, existiría una cierta dificultad para los estudiantes extranjeros para distinguir cuándo se trata de persona o de cosa: ya hemos dicho que un mismo derivado puede aludir a los dos a la vez. Hay que tener en cuenta que también existen unos casos en que no son transparentes, como en *vividor* cuyo significado de naturaleza intencional no se relaciona con las acepciones habituales de *vivir*. Otro ejemplo es *tenedor*, instrumento para comer, que no se relaciona con la acepción más común de *tener*: se basa en el significado del latín *tenēre* ‘sostener’. Otros ejemplos parecidos son *borrador*, que es un ‘escrito provisional’, o *aparador*, ‘un tipo de mueble’, etc. Estos casos coinciden en que no muestran una relación directa con el significado de la base verbal.

Después de registrar el *Diccionario inverso de la lengua española* (1978), hemos encontrado 749 palabras derivadas en *-dor/-dora*, y 66 palabras en *-dora* (invariable).

⁶⁴ Rainer (1993: 455) establece una diferencia entre el masculino *-dor* y el femenino *-dora*; los primeros significarían instrumentos que hacen posible acción verbal (*colador, interruptor*); los segundos significarían las máquinas que llevan acabo la acción verbal (*lavadora, batidora*).

Entre las primeras, 529 tienen una referencia personal, que es una cifra muy abultada; menos de la mitad, 120 derivados, significan ‘instrumentos’, y 12 aluden a ‘lugar’. Los en *-dora* invariable, en su totalidad, significan una máquina.

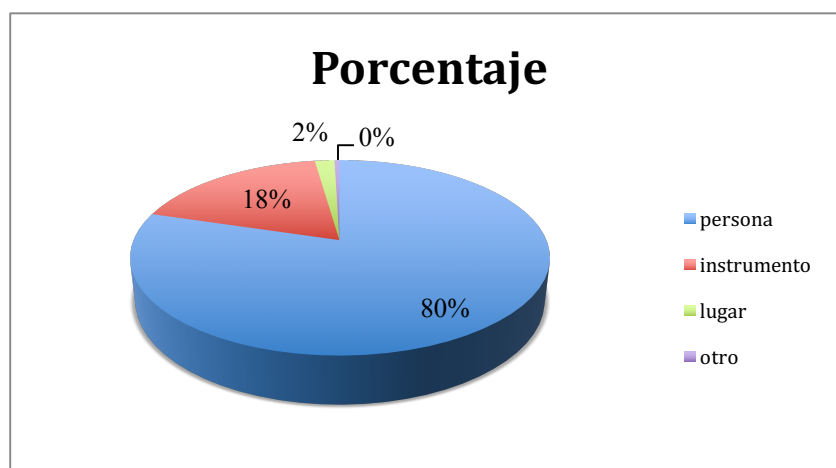


Gráfico 28 Porcentaje de los significados del sufijo *-dor* y sus variantes

Como queda indicado, el grupo más numeroso de este sufijo lo forman los nombres de agente que representa un 80% del total. Este grupo, a su vez, se puede subdividir, como ya hemos visto, en tres subtipos de nombres de persona, que Laca (1986: 271-294) llama *clasificadores* (*asesor*), *caracterizadores* (*estafador*), e *identificadores* (*conquistador*) y la RAE (2009: 458), respectivamente de ‘profesión’, de ‘hábito’, y ‘episódicos’. Hay que resaltar que los derivados de este último tipo expresan fundamentalmente personas caracterizadas despectivamente. Esto lo vamos a explicar más adelante.

Los que indican ‘instrumento’ ocupan el segundo lugar, con solo el 18% del total. En este grupo se hallan instrumentos de muchos tipos, sean ‘dispositivos’ (*interruptor*), ‘utensilios’ (*machacador*), ‘recipientes’ (*hervidor*), ‘aparatos’ (*amplificador*), ‘máquinas’ (*laminador*). Por último, los derivados que expresan ‘lugar’ son muy escasos, con un 2%. Dato que corrobora una vez más su complementariedad semántica con el sufijo *-dero*, que indica ‘lugar’ en la mayoría de los casos. Tres tipos de ‘persona’ y muchos tipos de ‘instrumento’ hacen que *-dor* sea un sufijo muy productivo.

Merece la pena destacar también que entre los 529 derivados que indican ‘persona’, 327 son clasificadores, 97 son caracterizadores, y 105 son identificadores.

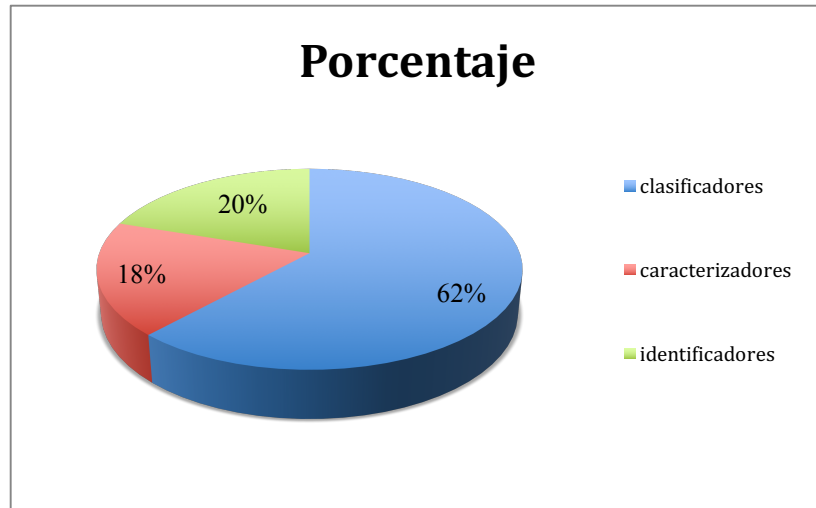


Gráfico 29 Porcentaje de los derivados que indican ‘persona’

Respecto a la variante *-dora*, invariable, hemos de decir, tras nuestros recuentos, que es mucho menos productivo que *-dor*. En su totalidad indican ‘máquina’; Por lo tanto, es de una meridiana transparencia semántica.

4.1.12 El sufijo *-dura*

Es un sufijo paroxítono y sus derivados son femeninos. Las bases son verbos de las tres conjugaciones (*cerrar* > *cerradura*, *torcer* > *torcedura*, *freír* > *freidura*). Y en los derivados figura el segmento correspondiente a la vocal temática (*cerr-a-dura*, *torc-e-dura*, *fre-i-dura*).

El sufijo *-dura* presenta como variante el sufijo *-ura* cuando sus derivados proceden de bases verbales (*apret-ura*); pero no cuando vienen de bases adjetivales (*blanc-ura*), para formar nombres de cualidad. Así, la variante *-dura* se adoptaría para añadirlo a la vocal temática del verbo; y *-ura* para añadirlo directamente al lexema

verbal⁶⁵.

Los manuales atribuyen a *-dura* tres significados básicos: el de ‘acción y efecto’, solo el de ‘acción’ o solo el de ‘efecto’. Así por ejemplo, la RAE (2009: 369-370). Un grado más de especialización semántica de este sufijo lo hallamos en Santiago y Bustos (1999: 4547) que en el interior de los derivados que significan el solo ‘efecto’ distingue los que aluden a ‘heridas’, o ‘residuos’, o ‘instrumentos’, o tienen un sentido locativo o colectivo. Lo mostramos en la siguiente tabla.

Significado		Ejemplos
Acción y efecto		montadura, mojadura, etc.
Acciones		probadura, andadura, etc.
Efectos o resultados	heridas	mordedura, picadura, quemadura, etc.
	residuos	peladura, raspadura, etc.
	instrumentos	empuñadura, cerradura, etc.
	locativos	desembocadura, embocadura, etc.
	colectivos	asadura, echadura, etc.

Tabla 44 Significados del sufijo *-dura* y sus variantes

Nuestro inventario inicial de voces en *-dura* contaba con 344 unidades; pero lo hemos reducido a un total de 177 vocablos que son el resultado de deducir aquellos de uso o muy restringido o desusado. Hay que recordar que la mayor parte de estas palabras remiten al mundo agrario, cuya evolución tecnológica ha acabado por arrinconarlas. Hemos dejado también fuera aquellas voces en *-dura* que compiten en desventaja con el sufijo *-miento* (*arrancadura/arrancamiento*), aunque en ocasiones nos sean rigurosos sinónimos (*azadura/azamiento*). Entonces esos 177 vocablos, desde el punto de vista de la productividad de su significados, se clasifican de la siguiente manera:

⁶⁵ No vamos a considerar a los sufijos *-tura* y *-sura* como variantes de *-dura*, porque, como indica la RAE (2009: 369), todos los derivados con tales sufijos son cultismos y porque el segmento *-t-* y *-s-* forman parte de la base verbal (**escri-tura* sino *escrit-ura*; **cen-sura* sino *cens-ura*).

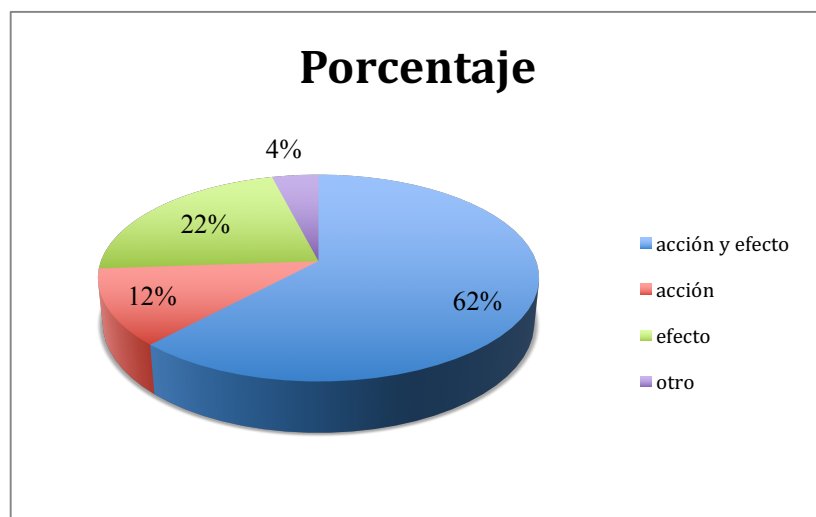


Gráfico 30 Porcentaje de los significados del sufijo *-dura/-ura*

Los derivados en *-dura* con significado de ‘acción y resultado’ (62%) son, con mucho, los más numerosos. Incluso habiendo suprimido muchos de ellos, porque como afirma la RAE (2009: 368), muchos de ellos se usan muy poco en hoy día (*calzadura, emboscadura, encaladura*). Este sufijo ha ido perdiendo productividad en el español actual, y han sido sustituidos por los otros sufijos que forman nombres de acción. Tras este valor semántico, a distancia, le siguen los derivados que, según DLE (2014), significan solo ‘efecto’ (22%), y que, a su vez, se subdividen en distintos valores, como hemos visto. De ahí su relativa productividad. En tercer lugar, con el 12%, figuran los derivados que significan solo ‘acción’, según criterio académico. Este significado parece que es productivo en algunas variedades del español americano. Finalmente hemos hallado algunos vocablos de difícil clasificación (4%): *cabalgar* > *cabalgadura* ‘animal en que cabalga’, *envergar* > *envergadura* ‘distancia entre los extremos de las alas de un avión’ o *velar* > *veladura* ‘tinta transparente que se da para suavizar el tono de lo pintado’.

El sufijo *-dura* como el sufijo con el significado de ‘acción o efecto’ alterna con otros sufijos que también indican este significado, aunque no siempre sean intercambiables en todos los contextos. Estas son concurrencias según Santiago y Bustos (1999: 4548):

Alternancia	Ejemplos
<i>-da/-dura</i>	mojada/mojadura, pisada/pisadura, etc.
<i>-do/-dura</i>	bordado/bordadura, etc.
<i>-aje/-dura</i>	ensamblaje/ensambladura, etc.
<i>-miento/-dura</i>	abrochamiento/abrochadura, alzamiento/alzadura, etc.
<i>-da/-dura/-do</i>	jabonado/jabonada/jabonadura, etc.
<i>-do/-miento/-dura</i>	bruñido/bruñimiento/-bruñidura, etc.

Tabla 45 Alternancia del sufijo *-dura* con otros sufijos de acción

El sufijo *-dura* frente a estas formas sufijales ha perdido gran parte de su vitalidad.

4.1.13 El sufijo *-ura*

Nos referimos en sección aparte a los derivados en *-ura* cuando su base es adjetiva (*amargo* > *amargura*), nominal (*diablo* > *diablura*) y los distinguimos así de los derivados de bases verbales que hemos tratado en el apartado anterior. Apenas hay irregularidades morfofonológicas salvo algunos casos de monoptongación de las bases: /e/ < /ie/ y /o/ < /ue/: *tierno* > *ternura*; *cuerdo* > *cordura*, etc.

Desde el punto de vista del significado, estos derivados en *-ura* casi sin excepciones son nombres de cualidad. Ya expresen la simple ‘cualidad’ (*hermosura*) o variedades de esta como las relativas a propiedades físicas referidas al ‘tamaño’ (*altura*), a la ‘temperatura’ (*frescura*), al ‘tacto’ (*finura*), a la ‘consistencia’ (*tersura*). Hay algunos más que hacen referencia al ‘color’ (*blancura*), y al ‘sabor’ (*dulzura*), cuyos derivados se usan muchas veces en sentido figurado (*La dulzura de María me ha seducido*).

Significado		Ejemplo
	tamaño	altura

Variedades de cualidad	tacto	finura
	temperatura	frescura
	consistencia	tersura
	color	negrura
	sabor	dulzura

Tabla 46 Significados del sufijo *-ura*

Hemos registrado 56 derivados en *-ura*. Los cuales, desde el punto de vista de la significación se distribuyen según su productividad del siguiente modo.

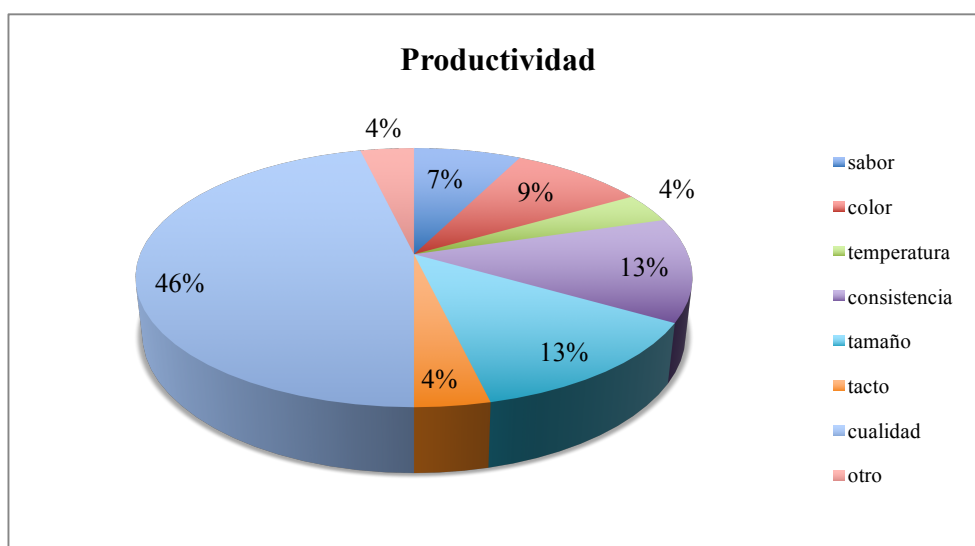


Gráfico 31 Productividad de los significados del sufijo *-ura*

Todos ellos son nombres de cualidad, pero en el gráfico se advierte que los que expresan la cualidad simple son los más numerosos al constituir el 44% del total. En segundo lugar, se hallan los que expresan ‘consistencia’ y ‘tamaño’ con el 13%. Y después con porcentajes relativamente pequeños, con 9%, 7%, 4% y 4%, respectivamente, los que aluden a ‘color’, ‘sabor’, ‘temperatura’ y ‘tacto’. Por último damos cuenta de algunos vocablos que escapan a esta clasificación: *braga* > *bragadura* ‘entrepierna del hombre o animal’, *candidato* > *candidatura* ‘reunión de candidatos a un empleo’.

El sufijo *-ura* alterna con el sufijo *-or*, cuyos derivados son mucho menos

numerosos, porque unos cuantos han desaparecido del uso actual del español. Los derivados con este sufijo normalmente se corresponden con los en *-ura*, pero no al inversa (*dulzor/dulzura*, *amargor /amargura*, *frescor/frescura*, *espesor/espesura*, *verdor/verdura*). Los derivados en *-or* que tienen un empleo habitual hacen referencia a cualidades físicas más que a figuradas: *dulzor*, *espesor*, *grosor*, etc.

4.1.14 El sufijo *-ería*

Es sufijo es paroxítono y los derivados con este sufijo son femeninos. Sus bases son o adjetivos (*sensible* > *sensibl-ería*) o sustantivos (*barbero* > *barb-ería*); pero no faltan algunas, aunque escasas, derivaciones deverbales (*correría*, *chillería*)

Modernamente, así la RAE (2009: 434), se ha adoptado la solución de incluir entre los derivados con este sufijo a los derivados en *-ía* con base *-ero* (*majadero* > *majadería*). Por dos motivos fundamentales: por su similitud significativa y por compartir el mismo proceso de formación. Por tanto, en nuestro inventario, figuran ambos tipos de derivados: *bellaqu-ería* y *peluquer-ía*. Y los derivados en *-ía*, como *alegría*, *cercanía*, *abadía*, etc., los consideraremos separadamente.

Se suele atribuir seis tipos de significaciones a tales derivados: a) los que aluden a la ‘cualidad o condición’(*beatería*); b) los que significan algún tipo de ‘comportamiento’, y el DLE (2014) suele especificar como de ‘acción’ (*alcahuetería* ‘acción de alcahuetear’); c) los que indican ‘actividades profesionales’ (*albañilería*); d) los que indican ‘establecimiento’ (*chocolatería*); e) finalmente, los que designan un ‘conjunto’ (*chiquillería*). Queda expuesto en la siguiente tabla:

Significados	Ejemplos
cualidad y condición	beatería, charlatanería, etc.
comportamientos	alcahuetería, brujería, coquetería, etc.
actividades profesionales	albañilería, chapistería, orfebrería, etc.
establecimiento	acerería, añilería, librería, joyería, etc.

conjunto	chavalería, chiquillería, gatería, etc.
----------	---

Tabla 47 Significados del sufijo *-ería*

La distribución de los significados mencionados, según su productividad, es la siguiente:

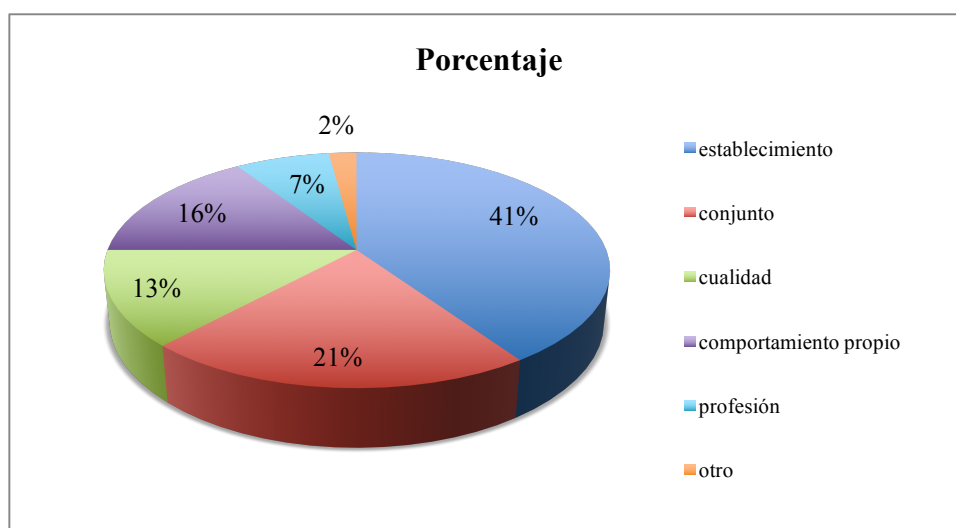


Gráfico 32 Porcentajes de los significados del sufijo *-ería*

Como queda indicado, los que expresan ‘establecimiento’ son los más numerosos con un 41% del total. Las bases de este significado suelen designar una determinada entidad que se vende o se fabrica en dicho establecimiento (*fruta > frutería, helado > heladería*). Les siguen los derivados que aluden un ‘conjunto’, y representan el 21%. Las bases en este caso pueden hacer referencia tanto a las ‘personas’ (*pobre > pobrería*) como a los ‘objetos’ (*trompeta > trompetería*). Los que expresan ‘comportamientos’ ocupan el tercer lugar, con un 16% del total. Hay que resaltar que los comportamientos son exclusivamente peyorativos, dado que en la mayoría de los casos, las bases están teñidas de valor desfavorable (*alcahuete > alcahuetería*). Y en algunos casos, ese sentido despectivo también es aportado por el sufijo mismo (*niño > niñería*). Los que expresan ‘cualidad o condición’ se hallan en el cuarto lugar con un 13%. También estos derivados muestran una gran inclinación a expresar ‘cualidades negativas’ (*tunante > tunantería*). Por último, con el 7%, nos

encontramos con los derivados que expresan ‘actividades profesionales’ (*herrero* > *herrería*), cuyas bases significan la persona que lleva a cabo una actividad. Como vienen siendo habitual, hemos hallado algunos derivados de imposible clasificación. Así, *caño* > *cañería* ‘conducto por donde se distribuyen el agua o el gas’, *puntero* > *puntería* ‘acción de apuntar un arma’, o *cetrero* > *cetrería* ‘forma de caza’. Con tal variedad de significados, el sufijo *-ería* presenta una enorme opacidad.

El sufijo *-ería* puede alternar con los siguientes sufijos cuando expresan ‘cualidad’, ‘eventualidad’, o ‘actividad’ (Santiago y Bustos 1999: 4553):

Alternancia	Ejemplos
-ada/-ería	cochinería/cochinada, guarrería/guarrada, etc.
-dad/-ería	terquería/terquedad, etc.
-eo/-ería	politiquería/politiqueo, pordiosería/pordioseo, etc.
-era/-ería	sosería/sosera, tontería/tontera, etc.
-ez/-ería	doncellería/doncellez, etc.
-eza/-ería	terquería/terqueza, etc.
-ismo/-ería	charlatanería/charlatanismo, pedantería/pedantismo, etc.
-una/-ería	tontería/tontuna, etc.
-ada/-ería	muchachería/muchachada, etc.
-erío/-ería	gradería/graderío, vocería/vocerío, etc.
-ismo/-ería	putería/putaísmo, etc.

Tabla 48 Alternancia del sufijo *-ería* con otros sufijos

Las últimas tres filas, a diferencia de las primeras, no hacen referencia a ‘cualidad’ o ‘actividad’, sino que tienen un sentido colectivo.

Incluimos en este apartado el sufijo *-erío* porque en algunos manuales se ha considerado como una variante de *-ería*. Aunque participa de ciertas propiedades que le distinguen de tal variante. Así, *-erío* se combina, en España, exclusivamente con bases sustantivas (*casa* > *caserío*). Y desde el punto de vista semántico, los derivados con este sufijo hacen referencia a colectividades, tanto de personas como de animales.

Cuando alude a ‘personas’, muchas de estas palabras se tiñen de valores connotativos normalmente irónicos y despectivos⁶⁶.

La productividad de este sufijo es muy limitada: solo hemos hallado alrededor de una docena de palabras derivadas en *-erío*. Y el sentido en todos ellos es de colectividad.

El siguiente gráfico muestra el gran contraste existente entre la productividad de *-ería* y *-erío*:

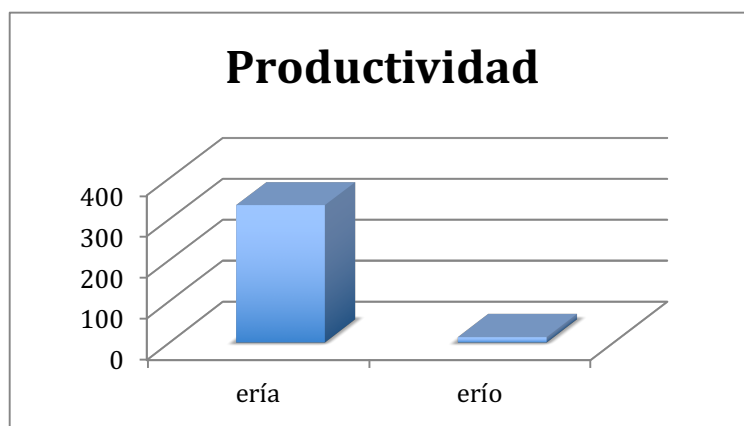


Gráfico 33 Productividad de *-ería* y *-erío*

Y el siguiente gráfico muestra la distribución del sentido colectivo de *-erío*, ya haga referencia a ‘entidades animadas o inanimadas’.

⁶⁶ Según la RAE (2009: 493): “la interpretación colectiva del sufijo es especialmente productiva en la lengua conversacional de muchos países americanos, casi siempre con cierta connotación irónica o festiva”. En esta tesis, como ya hemos repetido, solo nos ocupamos del español estándar; por tanto, prescindimos de los americanismos. Entre estos hay formaciones deverbales en *-erío* que constituyen nombres de evento y, en los que se da de forma muy notable una clara connotación desfavorable (*ladrar* > *ladrerío*).

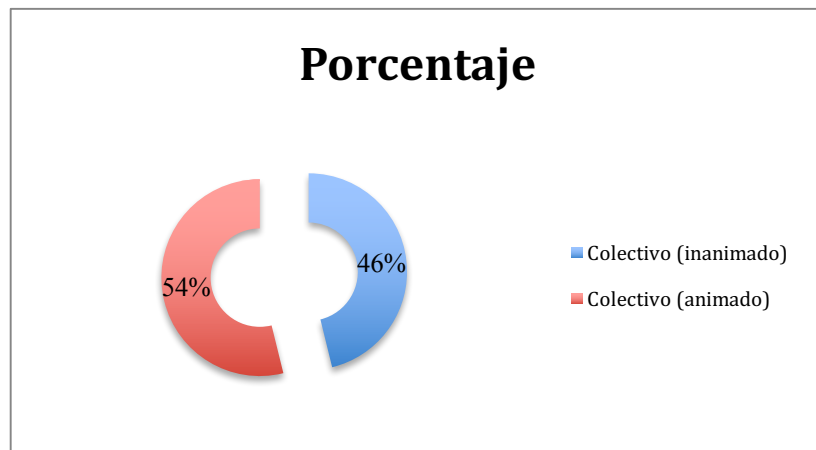


Gráfico 34 Porcentajes de los significados del sufijo *-erío*

El sufijo *-erío* alterna con *-ería* y *-ada* cuando designan colectividades:

Alternancia	Ejemplos
-ería/-erío	gritería/griterío, vocería/vocerío, etc.
-erío/-ada	niñerío/niñada, etc.

Tabla 49 Alternancia de *-ería* con otros sufijos

4.1.15 El sufijo *-ero* ~ *-era*

El sufijo es paroxítono y forma derivados que, cuando designan seres vivos, presentan moción genérica (*frut-ero/frut-era*). Así lo vamos a considerar nosotros, al no estar de acuerdo con quienes aconsejan separar *-ero* de *-era*⁶⁷.

Las bases de los derivados en *-ero/-era* son mayoritariamente nominales. Si la base termina en consonante, el sufijo se añade directamente (*camión* > *camion-ero*); si acaba en vocal átona se elide (*niña* > *niñ-ero*). Cuando la base cuenta con un diptongo, normalmente monoptonga (*tienda* > *tendero*); aunque no siempre (*puesto* >

⁶⁷ Véanse con más detalle los argumentos de Santiago y Bustos (1999: 4556), que resumo: efectivamente, el derivado *leñera* no es el masculino de **leñero*; pero la razón de que no haya moción genérica no hay que achacarla solo al femenino: también hay masculinos sin alternancia de género (*salero*/**salera*). Por tanto, la alternancia está dictada por la clase semántica de la base. Por otro lado, que el femenino parezca especializarse en ciertos contenidos semánticos como el de significar recipientes (*panera*, *sopera*) no es argumento satisfactorio, puesto que los masculinos también pueden aludir a tal contenido (*salero*, *cenicero*).

*puestero*⁶⁸). En ciertos casos, *-ero/-era* va precedidos de un interfijo (*agua-c-ero*, *vin-at-ero*, *tinto-r-ero*, *chismo-rr-ero*, *vando-r-ero*).

Respecto de sus significados, distinguiremos los que aluden a ‘seres animados’ de los que significan ‘cosas’, según se especifica en la tabla siguiente:

Significado	Ejemplos
Nombres de agente, oficios, profesiones	aduanero, archivero, jardinero, etc.
Nombres de recipientes	florero, panera, etc.
Instrumentos o utensilios	sonajero, salero, ombligüero, etc.
Prendas	babero, hombrera, tobillera, etc.
Lugares	cantera, gasolinera, pradera, etc.
Conjuntos o agrupaciones	refranero, cajonera, perchero, etc.
Árboles o plantas	algodonero, bananero, melocotonero, etc.
Barcos	carguero, velero, petrolero, etc.

Tabla 50 Significados del sufijo *-ero/-era*

El sufijo *-ero* es de los más productivos de cuantos hemos estudiado. Nuestro recuento inicial ha dado un total de 1146 vocablos; pero, una vez, deducidos los vocablos en desuso (*tranviero*, *carabocero*, *grillero*, *pupilero*, etc.), nos hemos quedado con 413 derivados en *-ero*. La distribución de sus significados, según la productividad, es la siguiente:

⁶⁸ Este funcionamiento del sufijo se da en el español estándar; prescindimos de las alteraciones que pudieran darse en variedades dialectales.

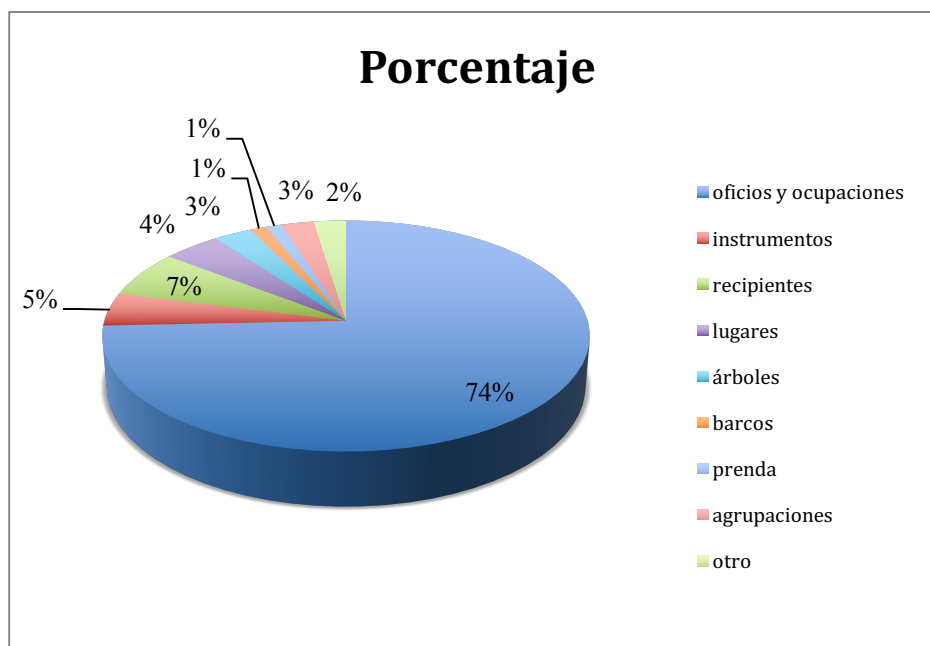


Gráfico 35 Porcentaje de los significados del sufijo *-ero/-era*

El gráfico muestra que los derivados que designan a un agente o la profesión que desempeña son absolutamente mayoritarios, alcanzan el 74% del total. De entre ellos podemos distinguir, como hace la RAE (2009: 468), los que aluden a ‘vendedores’ (*aceitunera, lechero, tomatero*); a ‘productores’ (*abaniquero, aguardentero, canastera*); a ‘cazadores’ (*alimañero, halconero, lobo*); a ‘buscadores’ (*cauchero, chatarrero, trapero*); a los que emplean una determinada ‘herramienta’ (*arponero, banderillero*); o a los ‘usuarios de medios de transporte’ (*balseiro, cochero*). Y con índices parecidos de distribución aparecen aquellos que significan ‘recipientes’ (7%: *revistero, tintero*), ‘instrumentos’ (5%: *plumero, espumero*); ‘lugares’ (4%: *granero, leñero*); con el 3% ‘árboles y arbustos’ (*membrillero, madroñero*) y ‘conjunto’ (*fichero, callejero*); y con el 1%, los que designan ‘barcos’ (*carguero, pesquero*) y ‘prenda’ (*chubasquero, playeras*). Finalmente, como es habitual hemos hallado vocablos sin clasificaciones posibles en los grupos analizados: *bola > bolero* ‘baile popular’, *aguja > agujero* ‘abertura más o menos redondeada en alguna cosa’, *ala > alero* ‘parte inferior del tejado’. Con tan elevado número de significados la opacidad de este sufijo es muy significativa. Además, sucede a menudo que los derivados toman un significado que no es el esperado: un *lechero* es quien vende leche, pero un

aguardentero es quien fabrica aguardiente. Y también muchos de estos derivados significan algo distinto de lo que especifica la base: así, no hay relación entre una *peluca* y un *peluquero* o entre un *tesoro* y un *tesorero*.

Resulta complicado establecer una alternancia entre *-ero* y otros sufijos, porque los significados de *-ero* están muy especializados⁶⁹. De todos modos alterna, en ciertos casos con *-ista* (*futbolero/futbolista*, *periodiquero/periodista*). Aquí es el sufijo *-ero* el que cuenta con connotaciones desfavorables. Para la designación del agente, el lugar o la colectividad presenta concomitancia con el sufijo *-ario* (*dispensar* > *dispensario*); pero los deverbales en *-ario* son bastante más frecuentes que los de *-ero*. Y de acuerdo con la RAE (2009: 470), *-ero* también alterna con su forma femenina cuando ambos hacen referencia a ‘recipientes’ (*billetero/billetera*, *escupidero/escupidera*).

4.1.16 El sufijo *-ez*

Algunos autores han establecido una asociación entre este sufijo y *-eza*. Y es que efectivamente la semejanza tiene una justificación histórica en la que no vamos a entrar. Otros autores, atendiendo a razones sincrónicas, prefieren, en cambio, disociarlos: la principal diferencia entre uno y otro es que *-ez* continua siendo un sufijo productivo y *-eza*, no. Nos adherimos a esta solución.

El sufijo *-ez* es tónico y los derivados son femeninos. La base, en la mayoría de los casos es adjetivo (*ávido* > *avidez*, *estúpido* > *estupidez*), pero también hay unos pocos casos en los que la base es nombre (*niño* > *niñez*, *viudo* > *viudez*). No se debe perder de vista tampoco la base con forma de participios pasados (*dejado* > *dejadez*, *fluido* > *fluidez*). El sufijo *-ez* presenta algunas restricciones de tipo fonológico y semántico, señaladas por Santiago y Bustos (1999: 4561):

El sufijo *-ez* también se diferencia de *-eza* en que se inclina a formar derivados procedentes de adjetivos esdrújulos terminados en vocal (*delgado* > *delgadez*; los en

⁶⁹ Santiago y Bustos (1999: 4560) señalan esta característica siguiendo a Lüdtke.

-eza prefieren bases bisílabas *bello > belleza*) o en -ido (*ácido>acidez, álgido>algidez, árido>aridez*), y también de bases en dental, ya sea sonora (*honrado >honradez, desnudo>desnudez*) o sorda (*esbelto > esbeltez, exquisito > exquisitez*).

Desde un punto de vista semántico, los derivados en -ez tienden a significar rasgos humanos desfavorables (*chochez, dejadez, estupidez, memez*). Y también aluden a propiedades como el color (*lividez, rojez*).

Además, -ez muestra las siguientes restricciones morfofonológicas:

- a) si el lexema de la base termina en vocal, se produce supresión de esta (*altivo > altivez*), o su fusión con la del sufijo (*endeble > endeblez*).
- b) puede conservarse la [j] de los finales -io/-ia (*ordinario > ordinari-ez*), o no (*sandio>sand-ez*)
- c) la ausencia del diptongo en los derivados antiguos (*viejo > vejez*)
- d) ciertas formaciones en -idez (*rancio > rancidez*)

Los derivados en -ez son abstractos⁷⁰ con la significación de ‘cualidad de’. Pero están orientados preferentemente a expresar cualidades personales casi siempre negativas. Algunos de ellos hacen referencia también a etapas de la vida humana:

Significado	Ejemplos
comportamiento personal preferentemente negativo	<i>insensatez, memez, ñoñez</i>
cualidad	<i>macicez, escasez, insulsez</i>
edad	<i>niñez, vejez, madurez</i>

Tabla 51 Significados del sufijo -ez

Hemos registrado, retiradas las voces fuera de uso, 106 palabras derivadas en -ez en el *Diccionario inverso de la lengua española* (1978), y hemos elaborado el siguiente gráfico para ilustrar la distribución de sus significados.

⁷⁰ A pesar de ser nombre abstractos, algunas veces pueden funcionar como nombres contables: *Ha dicho cuatro estupideces seguidas*.

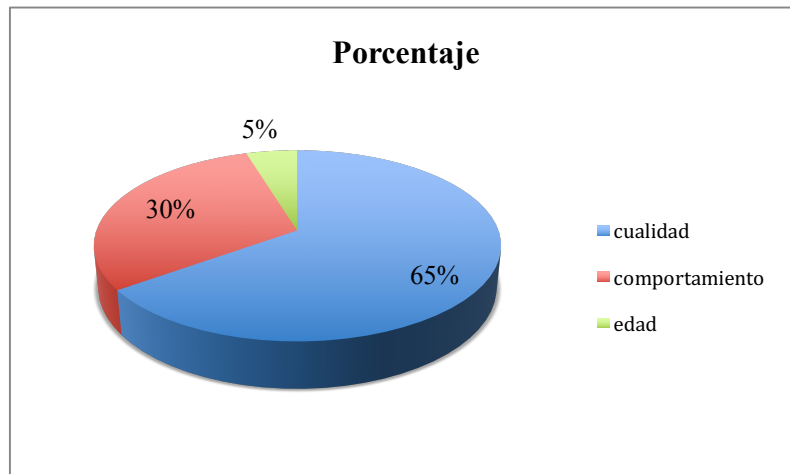


Gráfico 36 Porcentaje de los significados del sufijo -ez

El gráfico evidencia que los derivados con la significación de ‘cualidad’ son la inmensa mayoría al representar el 65% del total. Entre ellas, hay tanto cualidades que afectan a seres animados (*delgadez*) como a inanimados (*lobreguez*). Merece la pena resaltar que, igual que el sufijo *-ería*, los derivados que designan cualidad animada muestran una gran inclinación a expresar cualidades negativas (*ñoñez*, *insensatez*). En segundo lugar, se hallan los que aluden a ‘comportamientos’ (*avidez*), con un 30% del total. Los derivados con este sentido, en su mayoría, también se tiñen de valor despectivo (*sandez*, *dejadez*). Por último, con un 5%, se encuentran los que expresan ‘edad’ (*vejez*), y sus bases suelen ser marcadas temporalmente. Los derivados con este sufijo se destacan por ser transparentes semánticamente, dado que podemos deducir su significado a partir de la base adjetival. Por ejemplo, *delgadez* es la ‘cualidad de delgado’, *ñoñez* es ‘acción o dicho propio de una persona ñoña’, y *vejez* significa ‘edad senil, senectud’.

El sufijo *-ez* puede alternar con los siguientes sufijos cuando expresan ‘cualidad’ (Santiago y Bustos, 1999: 4562):

Alternancia	Ejemplos
-ez/-era	chochez/chochera
-ez/-ería	mentecatez/mentecatería
-ez/-dad	exotiquez/exoticidad

-ez/-icie	calvez/calvicie
-ez/-ura	estrechez/estrechura
-ez/-eza	robustez/robusteza
-ez/-ción	inmediatez/inmediación
-ez/-ismo	desnudez/desnudismo
-ez/-umbra	pesadez/pesadumbra
-ez/-ura	estrechez/estrechura

Tabla 52 Alternancia del sufijo -ez con otros sufijos

Hay que precisar que aunque a veces difieren en su significado. Así, por ejemplo, *desnudez* es ‘cualidad de desnudo’ y *desnudismo* es ‘práctica de mostrarse completamente desnudo en público’.

(16) El sufijo -eza

Es un sufijo paroxítono y los derivados son femeninos. Como -ez, forma nombres abstractos con el significado de ‘cualidad’; y como -ez, también, los sustantivos que construye pueden interpretarse como contables (*Al pasar por ahí le dijeron una lindeza*). Sus bases, en la mayoría de los casos, son adjetivos simples (*entero > entereza, fijo > fijeza*). Como el sufijo -ez, cuando se adjunta a las bases, se produce la supresión o la fusión de la vocal final del adjetivo (*áspero > aspereza, grande > grandeza*). Como dijimos a propósito de -ez, -eza muestra una preferencia a adjuntarse a las bases de una o dos sílabas (*alto > alteza, bajo > bajeza*), aunque excepcionalmente las hay de tres o más (*delicado > delicadeza, extraño > extrañeza*). Según RAE (2009: 425), es extensa la serie de derivados antiguos o poco usados en -eza (*terneza*), creados a partir de adjetivos de dos o más sílabas. Y han sido sustituidos por otros derivados con los siguientes sufijos.

Sustitución	Ejemplos
-------------	----------

Sustituido por <i>-ez</i>	pequeñeza por pequeñez, delgadeza por delgadez, etc.
Sustituido por <i>-dad</i>	clareza por claridad, terqueza por terquedad, etc.
Sustituido por <i>-ura</i>	blandeza por blandura, espeseza por espesura, etc.
Sustituido por <i>-ía</i>	medianeza por medianía, ufaneza por ufanía, etc.

Tabla 53 Sustitución del sufijo *-eza*

Desde el punto de vista de significación, como *-ez*, es muy transparente porque los derivados significan una cualidad (que, a veces, puede ser un comportamiento). Una extensión de la cualidad, se produce cuando los en *-eza* designan títulos o dignidades.

Significado	Ejemplos
Cualidades	<i>belleza, entereza, fineza</i>
Títulos o dignidades	<i>Alteza, Realeza, Grandeza</i>

Tabla 54 Significados del sufijo *-eza*

Hemos hallado 72 derivados en *-eza* en el *Diccionario inverso de la lengua española* (1978). Y, retirados los de fuera de uso, han quedado 45. El siguiente gráfico muestra la distribución de sus significados según su productividad.

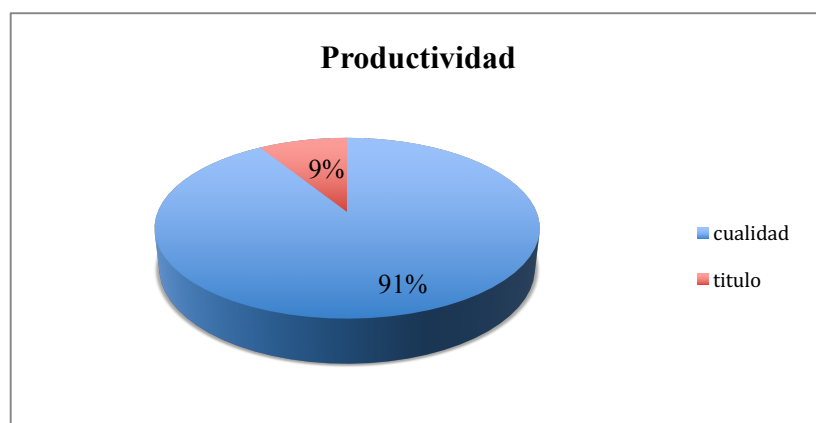


Gráfico 37 Porcentaje de los significados del sufijo *-eza*

También como *-ez*, el sufijo *-eza* proporciona un significado transparente ya que

todos los derivados expresan la ‘cualidad de’. Simplemente se pueden desgajar unos pocos que constituyen una extensión del significado de cualidad, y que aluden a ‘títulos o dignidades’ (9%). La cualidad significada por estos derivados va referida normalmente a ‘seres animados’ (*guapeza*), aunque también es posible atribuir la cualidad a ‘cosas’ (*impureza*). Queremos constatar también que casi en su totalidad la cualidad expresada por el sufijo *-eza* es una cualidad positiva, favorable (*gentileza*, *fineza*, *belleza*). En esto se diferencia netamente del sufijo *-ez* que, como hemos visto ya, formaba derivados despectivos. Parece, por tanto, que entre estos dos sufijos, también desde el punto de vista de significación, guardan una relación de complementariedad.

Para expresar la cualidad, este sufijo alterna con los siguientes (Santiago y Bustos 4564):

Alternancia	Ejemplos
-eza/-ura	braveza/bravura, fineza/finura, bajeza/bajura, etc.
-eza/-dad	aspereza/asperidad, clareza/claridad, etc.
-eza/-ez	robustez/robusteza, rustiquez/rustiqueza, etc.

Tabla 55 Alternancia del sufijo *-eza* con otros sufijos

En tales alternancias, podemos hallar casos de sinonimia o no. Son sinónimos *braveza* y *bravura*, *fineza* y *finura*, *terneza* y *ternura*. Y no lo son *flaqueza* y *flacura*, *largueza* y *largura*. Señala, en efecto, la RAE (2009: 426) que los en *-eza* ‘denotan cualidades asociadas a juicios de valor sean positivos (*belleza*, *firmeza*) o negativos (*bajeza*, *rudeza*)’. La oposición mencionada *flaqueza/flacura* muestra claramente esta precisión académica: *flaqueza* se refiere a ciertos sentidos figurados de flaco (‘flojo’, ‘endeble’, ‘sin vigor’), mientras que *flojura* alude al sentido físico de este adjetivo (‘de pocas carnes’). En la oposición *largueza/largura* se observa la misma proporción: *largueza* es una virtud moral de generosidad; mientras que *largura* alude a una dimensión física. Nos da la impresión de que esta apreciación de la RAE solo se produce cuando la base adjetiva significa una cualidad atribuible tanto a personas

como a cosas (*flaco*: *flacura/flaqueza*; *largo*: *largueza/largura*). Si la cualidad solo atribuible a una persona no se da la alternancia de *-eza* con ninguno otro sufijo (*gentileza*).

4.1.18 El sufijo *-ía*

Es un sufijo paroxítono y los derivados son femeninos. Proceden de adjetivos (*alegre* > *alegría*) y de sustantivos (*abad* > *abadía*)⁷¹. Sobre todo, si unos y otros terminan en *-és* (*cortés* > *cortesía*, *burgués* > *burguesía*), *-ero* (artillero > artillería; caballero > caballería), y en *-or* (*auditor* > *auditoría*; *asesor* > *asesoría*). Cuando la base termina en vocal, como es habitual, desaparece en su encuentro con el sufijo (*vilano* > *villan-ía*), cuando la base termina en el diptongo *-io*, ante *-ía*, o desaparece el diptongo (*secretario* > *secretar-ía*), o solo la vocal final y la *-i-* se asimila a la del sufijo (*secretario* > *secretari-ía* > *secretaría*).

Pero hay ciertas irregularidades, descritas en Santiago y Bustos (1999: 4565), y que son las siguientes:

- a) En las palabras terminadas en *-dor*, la *-o-* se convierte en *-u-*: *asador* > *asaduría*, *contador* > *contaduría*, etc., pero también hay algunas salvedades: *oidor* > *oidoría*, *regidor* > *regiduría*. En cambio, en las palabras terminadas en *-tor*, y *-sor*, esta alternancia no se produce: *auditor* > *auditoría*, *rector* > *rectoría*, *asesor* > *asesoría*, etc.
- b) Alternancia vocálica de la *-e-* por *-i-*: *menor* > *minoría*, *sabedor* > *sabiduría*, etc.; y la *-i-* por *-a-*: *ricohombre* > *ricahombría*.
- c) La alternancia /d/ por /s/ o /θ/: *abogado* > *abogacía*.
- d) La monoptongación: *valiente* > *valentía*.

A este sufijo se le suele atribuir cuatro tipos de significados: a) el de cualidad, que hace referencia a la ‘condición de’; b) el de estatus, estamento, dignidad; c) el de establecimiento; y d) el que alude a algún tipo de ciencia o disciplina (este grupo se caracteriza morfológicamente por estar constituido por formantes cultos):

⁷¹ También se dan de bases verbales (*valer* > *valía*), pero son pocos y antiquados. Por eso, no los incluí aquí.

Significado		Ejemplos
Indican cualidades y calificación		cobardía, rebeldía, etc.
Indican estatus	administración	alcaldía, concejalía, oficialía, etc.
	graduación militar	alferecía, ayudantía, capitania, etc.
	jerarquía eclesiástica	abadía, canonjía, etc.
	terreno jurídico	auditoría, fiscalía, notaría, etc.
Establecimiento		pagaduría, contaduría, etc.
Ciencias, disciplinas		geografía, bibliomanía, radiofonía, etc.

Tabla 56 Significados del sufijo *-ía*

Deducidas las voces que el DLE (2014) marca como desusadas, y las terminadas en *-ería* (como explicamos en la sección dedicada al sufijo *-ería*), nuestro inventario en *-ía* recoge un total de 562 vocablos, los cuales se distribuyen porcentualmente, según la productividad de sus significados, del siguiente modo.

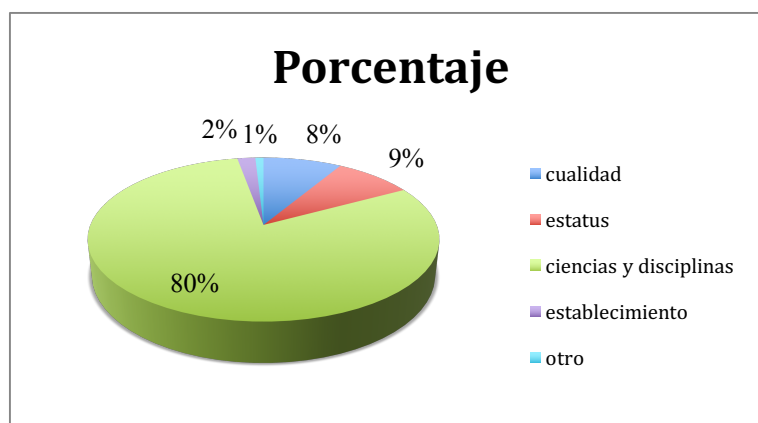


Gráfico 38 Porcentaje de los significados del sufijo *-ía*

Desde el punto de vista cuantitativo los derivados de procedencia culta, referidos a ‘ciencias y disciplinas’ ocupan la primera posición con un porcentaje de 80%. Con esta función formativa *-ía*, y sus variantes (*-latría*, *-logía*, *-arquía*, *-cronía*, etc.), sigue teniendo una enorme productividad (*cacofonía*, *microbiología*). En segundo lugar se hallan las formaciones que indican una ‘cualidad’, a la que la RAE (2009: 431) asigna la formula ‘condición de’ para definir el significado de estos derivados. De entre ellos

hemos distinguido los que hace alusión a ‘órganos administrativos’, a la ‘graduación militar’, a la ‘jerarquía eclesiástica’, y a ‘lo jurídico’, porque constituyen subconjuntos significativos (Santiago y Bustos, 1999: 4566). En tercer lugar, con el 8% están los que significan un determinado ‘estatus o estamento o dignidad’; y finalmente, a distancia, con un 2%, los que designan algún tipo de ‘establecimiento’ (*factoría*, *gestoría*). Como siempre, hemos hallado voces no catalogables como *serrano* > *serranía* que indica un lugar; *sangre* > *sangría*, un tipo de bebida; o *sintónico* > *sintonía*, una señal sonora.

Cuando los derivados expresan una ‘cualidad’ traducible, como hemos visto como ‘condición de’, proceden de bases adjetivales (*cobarde* > *cobardía*, *gallado* > *gallardía*). En cambio, cuando expresan un ‘estatuto’ o un ‘establecimiento’ la base es un nombre (*rector* > *rectoría*, *fiscal* > *fiscalía*). Podríamos señalar, por tanto, que el sufijo *-ía* posee un cierto grado de transparencia ya que, atendiendo a la naturaleza categorial de la base se puede deducir el significado. No hay, sin embargo, datos para diferenciar en un derivado en *-ía* si indica estatuto o establecimiento, ya que un mismo vocablo, como anuncia el DLE (2014) puede participar de ambos significados (*teneduría* ‘cargo y oficina del tenedor de libros’).

El sufijo *-ía* alterna, como ya hemos visto, con el sufijo *-ería*. Pero, además, alterna con estos otros sufijos, en relación sinonímica (Santiago y Bustos, 1999: 4567).

Alternancia	Ejemplos
-ado/-ía	notariado/notaría, secretariado/secretaría, etc.
-ato/-ía	mariscalato/mariscaría, provisorato/provisoría, etc.
-ez/-ía	hidalguía/hidalguez
-dad/-ía	castellanía/castellanidad, bravosía/bravosidad, etc.
-ismo/-ía	españolismo/españolía
-ura/-ía	galanía/galanura

Tabla 57 Alternancia del sufijo *-ía* con otros sufijos

Nos da la impresión de que la alternancia se produce principalmente cuando los derivados significan ‘estatus y oficios’. En otros ámbitos son más escasos.

4.1.19 El sufijo *-ido*

Es un sufijo paroxítono y los derivados son masculinos. Son deverbales y el sufijo se añade directamente al radical. Los verbos pueden ser de las tres conjugaciones (*roncar* > *ronqu-ido*, *tañer* > *tañ-ido*, *crujir* > *cruj-ido*). Aunque como señalan Santiago y Bustos (1999: 4567) abundan especialmente los derivados de la primera conjugación. También, aunque en menor medida, tales derivados pueden proceder de verbos en *-ear/-iar* (*berrear* > *berr-ido*, *chirriar* > *chir-rido*). Hay también algunas de estas formaciones que carecen de verbo (*alarido*, *estampido*).

Hemos señalado que el sufijo se añade directamente al radical, pero cuando el verbo acaba en *-ear* o *-iar* se produce la supresión de *-e-* o de *-i-* (*berr-ear* > *berr-ido*, *chirr-iar* > *chirr-ido*).

La función semántica de este sufijo consiste en designar ruidos o sonidos. En la mayoría de los casos, los verbos de los que derivan estos vocablos son semelfactivos, es decir, designan “situaciones que tienen lugar con una sola acción o un solo movimiento⁷²” (RAE 2009: 1700). Y los sonidos denotados por estos derivados pueden ser continuos o puntuales:

Significado	Ejemplos
Sonidos continuos	pitido, aullido, chirrido, etc.
Sonidos puntuales	chistido, estallido, gemido, etc.

Tabla 58 Significados del sufijo *-ido*

Al participar de un solo significado, el sufijo *-ido* es totalmente transparente.

Como nombres de acción, *-ido* alterna con los siguiente sufijos (Santiago y

⁷² Véase RAE (2009: 1700), de esta manera, un verbo como *ladrar* se puede interpretar tanto como ‘dar ladridos’ como ‘dar un ladrido’; *gemir* significa a la vez ‘emitir varios gemidos’ o ‘emitir un gemido’.

Bustos, 1999: 4568).

Alternancia	Ejemplos
-o/-ido	soplo/soplido, susurro/ susurrado, etc.
-a/-ido	pita/pitado, queja/quejido, etc.
-ura/-ido	sopladura/soplido, etc.
-miento/-ido	tañimiento/tañido
-ada/-ido	tronada/tronido

Tabla 59 Alternancia del sufijo *-ido* con otros sufijos

La alternancia con estos sufijos puede ser sinonímica o no. Significan igual *soplo/soplido* o *zumbo/zumbido*. Y difieren, como es más habitual, de significado *pita* ‘expresión de desaprobación’ y *pitido* ‘silbido de pito’.

En nuestra búsqueda en el *Diccionario inverso de la lengua española* (1978), hemos podido seleccionar un total de 29 derivados en *-ido*. Ello testimonia su limitada productividad.

4.1.20 El sufijo *-ío*

Es un sufijo paroxítono y los derivados son masculinos. Según la RAE (2009: 4568), las bases son fundamentalmente nominales (*amor* > *amorío*, *gente* > *gentío*), incluyendo las de infinitivo (*poder* > *poderío*), de adjetivo (*bajo* > *bajío*) y de participios (*regado* > *regadío*, *sembrado* > *sembradío*).

Examinadas las formaciones con este sufijo, les asignamos los siguientes valores:

Significado	Ejemplos
Colectivo	gentío, mujerío, etc.
Acción	extravío, desavío, etc.
Estatus	monjío, señorío, etc.
Locativo	regadío, bajío, sembradío, etc.

Tabla 60 Significados del sufijo *-ío*

Distribución de los significados, en porcentajes, según su número de derivados es la siguiente:

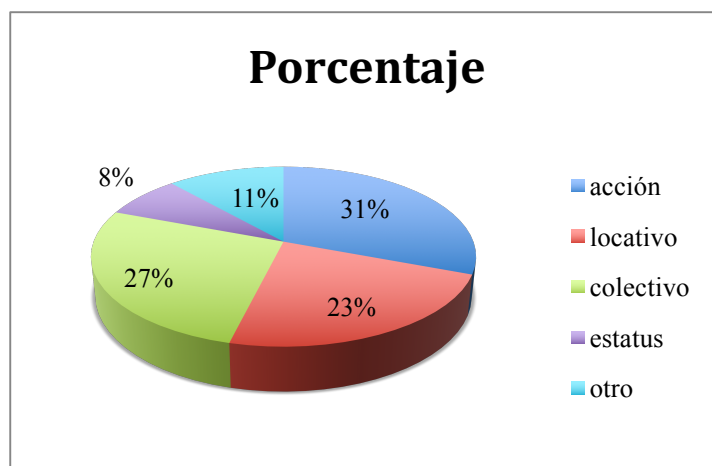


Gráfico 39 Porcentaje de los significados del sufijo -ío

Según nuestros datos, los derivados que expresan ‘acción’ o tienen un sentido ‘colectivo’ constituyen casi a la par, con ventaja para los primeros (30%), el grueso de los significados atribuidos a -ío. Cuando expresan ‘acción’, las bases son verbales, mientras que al aludir a ‘colectividad’, las bases son nominales. Se hallan en el tercer lugar, con un 23%, los derivados que indican ‘localidad’. Los que expresan ‘estatus’ son los más escasos con solo un 7% del total, cuyas bases suelen indicar determinada persona (*monje* > *monjío*, *señor* > *señorío*). Por último, hay unos pocos vocablos que no se pueden agrupar en ninguno de los valores anteriores: *amor* > *amorío* ‘relación amorosa’; *bravo* > *bravío* ‘cualidad de bravo’.

Se observa que con el espectro tan variado de significados, los derivados con el sufijo -ío resultan ser muy opacos.

4.1.21 El sufijo -ismo

Es un sufijo paroxítono y los derivados son masculinos. Las bases son fundamentalmente nombres (*protección* > *proteccionismo*) y adjetivos (*clásico* >

clasicismo, femenino > feminismo). Pero también en unos pocos casos, la base es verbal (*dirigir > dirigismo*). La RAE (2009: 439) añade unos casos más: la base puede ser un prefijo nominalizado (*ultra > ultraísmo*), un pronombre y una conjunción nominalizada (*la > laísmo, que > queísmo*).

Las bases terminadas vocal átona desaparecen en contacto con *-ismo* (*asamblea > asamblea-ismo*). Pero presenta las siguientes irregularidades morfofonológicas (Santiago y Bustos, 1999: 4571).

Irregularidades Morfofonológicas	Ejemplos
La monoptongación de la base	independiente > independentismo, movimiento > movimentismo, etc.
La cancelación de la vocal final	propaganda > propagandismo, asamblea > asamblesísimo, etc.
La conversión de /k/ en /θ/	clásico > clasicismo, crítico > criticismo, etc.
La haplogía de un sufijo	dramático > dramatismo, periódico > periodismo, etc.
La alternación de la vocal	conservador > conservadurismo
La pérdida de la vocal átona + /s/ o /θ/	Carlos > carlismo, Chávez > chavismo, etc.

Tabla 61 Las irregularidades morfofonológicas del sufijo *-ismo*

No podemos perder de vista tampoco algunas particularidades: cuando la vocal final va precedida de *-i*, esta se asimila a la del sufijo (*diar-i-o > diar-ismo*); si la palabra acaba en *-i* átona se asimila también con la del sufijo (*dandi > dandismo*), pero es tónica se mantiene (*chí > chíismo*); por otro lado, conserva la vocal final, ya sea tónica o no, si los derivados son extranjerismos (*lama > lamaísmo, dadá > dadaísmo*). Los nombres terminados en vocal átona + /s/ o /θ/ pierden los dos segmentos (*Carl-o-s > Carl-ismo, Chav- e-z > Chavismo*); pero si la vocal es tónica permanecen ambos segmentos (*aragon-é-s > aragones-ismo*).

A este sufijo se le suele atribuir los siguientes significados: a) opiniones y posicionamientos; b) actividades deportivas; c) términos lingüísticos y otras ciencias; d) enfermedades; f) cualidades.

Significado		Ejemplos
Opiniones o posicionamientos doctrinas	políticos	comunismo, abolicionismo, fascismo, etc.
	religiosos o filosóficos	anglicanismo, aristotelismo, budismo, etc.
	científicos	estructuralismo, darwinismo, generativismo, etc.
	artísticos	romanticismo, clasicismo, cubismo, etc.
Actividades deportivas		andinismo, atletismo, automovilismo, etc.
Términos lingüísticos y de otras ciencias		quechuismo, galleguismo, etc.
Enfermedades		histerismo, priapismo, etc.
Cualidades		inmovilismo, sentimentalismo, esnobismo, etc.

Tabla 62 Significados del sufijo *-ismo*

Hemos hallado 456 palabras en el *Diccionario inverso de la lengua española* (1978), reducidas las desusadas. Aunque seguramente nos faltan por incluir muchas voces de uso frecuente, que tal diccionario no recoge. La razón es que se trata de un sufijo muy productivo y desde 1978 debe haber muchas voces nuevas. Sus significados se distribuyen, según su productividad, de la siguiente manera:

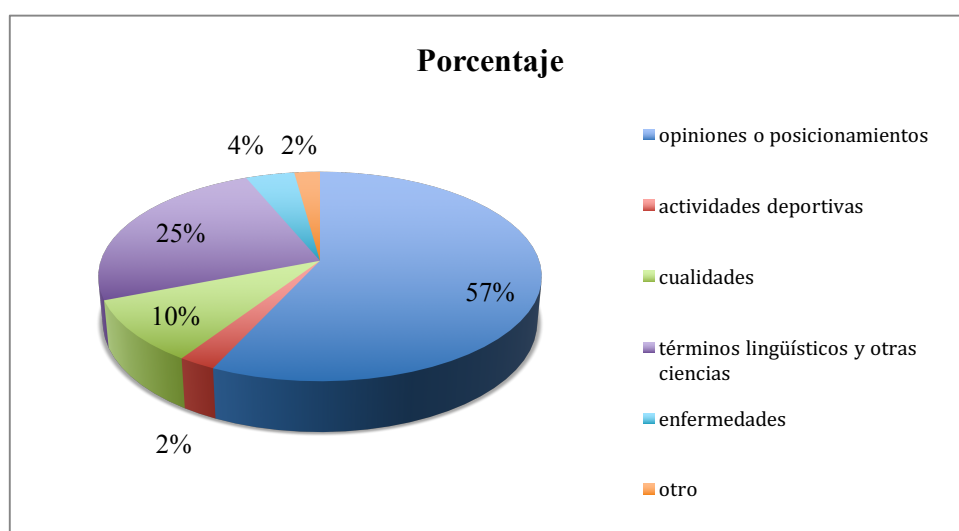


Gráfico 40 Porcentaje de los significados del sufijo *-ismo*

El gráfico evidencia que los derivados que indican ‘opiniones o posicionamientos’

son los más numerosos al representar un 57% del total. Su alta productividad se debe a la variedad de subtipos que presentan: los políticos, los religiosos o filosóficos, los científicos, y los artísticos. Este grupo de derivados toman tanto los nombres como los adjetivos como base de derivación (*fórmula* > *formulismo*, *plural* > *pluralismo*). Los que ocupan el segundo lugar, con un 25%, son los que expresan ‘términos lingüísticos y de otras ciencias’, los cuales son también denominales o deadjetivales (*símbolo* > *simbolismo*, *castellano* > *castellanismo*). En este grupo, además de los términos lingüísticos, se hallan también los filosóficos y los médicos, pero los primeros predominan cuantitativamente. Les siguen los derivados que significan ‘cualidad’, cuya base suele ser adjetiva (*sentimental* > *sentimentalismo*). Con porcentajes similares y mucho menores, se hallan respectivamente los derivados que expresan ‘enfermedad’(4%) y ‘actividades deportivas’(2%). Por último, nos quedan unos pocos vocablos de imposible agrupación: *gargarismo* indica una ‘acción’, *mandarinismo* ‘gobierno arbitrario’, etc. Con la variedad de significados que presentan, los derivados presentan una opacidad semántica.

La RAE (2009: 445) señala que *-ismo* puede alternar con el sufijo *-idad* (*liberalismo/liberalidad*), aunque no son exactamente sinónimos. En concurrencia de estos dos sufijos, los en *-ismo* significan ‘actitud’, ‘corriente’ o ‘doctrina’, mientras que los que terminan en *-idad*, designan ‘doctrinas’ o ‘tendencias intelectuales o políticas’(*historicismo/historicidad*, *modernismo/modernidad*). Aunque hay algunos casos de sinonimia (*dualismo/dualidad*).

4.1.22 El sufijo *-ista*

Este sufijo es tónico e invariable, y los derivados constituidos con él son de género común (*el/la periodista*). Estos derivados proceden directamente o de un sustantivo (*arte* > *artista*) o de un adjetivo (*americano* > *americanista*); o indirectamente de nombres derivados en *-ismo* (*Mao* > *maoísmo* > *maoísta*). La relación entre *maoísmo* y *maoísta* es evidente, pero los significados difieren notablemente: el *maoísmo* es una ‘doctrina’, mientras que el *maoísta* es el ‘partidario

de tal doctrina'; el *submarinismo* es una 'actividad bajo el agua', mientras que el *submarinista* es 'quien practica tal actividad'.

Raramente (RAE, 2009: 474) los derivados en *-ista* nombran a un agente (*protagonista*), y es que, en estos casos, no se asocia a nombres en *-ismo*, si no a verbos (*protagonizar*).

El sufijo *-ista* se añade a la base previa elisión de la vocal átona final (*sol-o* > *sol-ista*). Ahora bien, dado que, en muchos casos, los derivados en *-ista* proceden de vocablos terminados en *-ismo*, el proceso derivacional exige la eliminación de este sufijo (*consum-(ismo)* > *consum-ista*). Este proceso se extiende también a las bases terminadas en *-idad* (*publc-(idad)* > *public-ista*) y a las bases terminadas en *-ía* (*anarqu-(ía)* > *anarqu-ista*).

El proceso derivacional presenta ciertas irregularidades morfofonológicas recogidas por Santiago y Bustos (1999: 4571):

Irregularidades morfofonológicas	Ejemplos
Modificaciones vocálicas de carácter contextual	covachuelista, izquierdista
Conservación de la vocal final en el caso de nombres propios	maoísta, titoísta
Presencia de interfijos	gaudi-n-ista, epigrama-t-ista
Supletivismo de la base	ojo > oculista, pueblo > populista

Tabla 63 Las irregularidades morfofonológicas del sufijo *-ista*

Las significaciones de los derivados en *-ismo* (RAE, 2009: 476-477; Santiago y Bustos, 1999: 4572), los hemos agrupado de la siguiente manera.

Significado	Ejemplos
Música	pianista, flautista, etc.
Literatura	novelista, articulista, etc.
Ciencia	analista, economista, lingüista, etc.

Profesiones o hábitos	Economía	accionista, cambista, economista, etc.
	Trabajos manuales	ceramista, ebanista, etc.
	Trabajos marginales	contrabandista carterista, etc.
	Espectáculo o deporte	artista, futbolista, etc.
Partidario de una actividad relacionada con N-ismo	Políticas	abolicionista, centrista, derechista, etc.
	Religiosas o filosóficas	budista, existencialista, humanista, etc.
	Científicas	conductista, estructuralista, etc.
	Artísticas	dadaísta, expresionista, etc.
Persona que realiza una actividad relacionada con N-ismo		absentista, coleccionista, etc.
Cualidad o carácter		alarmista, cuentista, cobista, etc.
Miembros de un grupo		asambleísta, ateneísta, etc.

Tabla 64 Significados del sufijo *-ista*

Hemos registrado 540 palabras, reducidas las desusadas y las que aluden a doctrinas filosóficas poco comunes, en el *Diccionario inverso de la lengua española* (1978). Los significados se distribuyen de la siguiente manera, según su productividad.

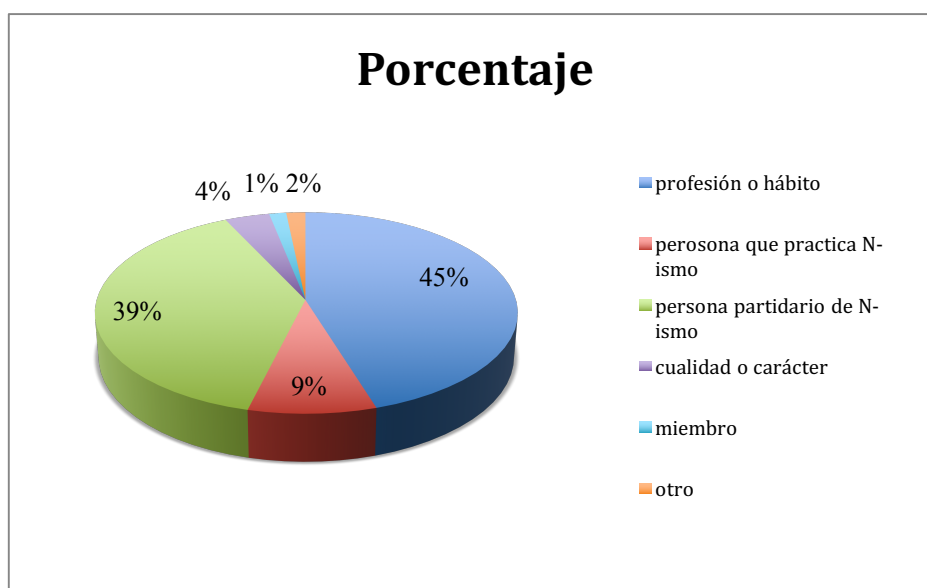


Gráfico 41 Porcentaje de los significados del sufijo *-ista*

Los derivados que expresan “profesión o hábito” predominan cuantitativamente con el 45% del total. Los derivados de este grupo presentan transparencia semántica: los que se dedican a la música toman como bases los instrumentos musicales (*piano* > *pianista*); a la literatura, los géneros literarios (*novela* > *novelista*); al deporte, los juegos deportivos (*fútbol* > *futbolista*), etc. En segundo lugar, se hallan los que nombran al partidario de una actividad N-ismo (*budismo* > *budista*), que representan el 39%. Los derivados en este grupo son muy variados y designan personas con afinidades políticas (*comunista*), artísticas (*dadaísta*), religiosas (*budista*), filosóficas (*existencialista*), etc. Y eso se nota claramente si tenemos en cuenta el significado de la base de derivación. En tercer lugar, se hallan los derivados que se refieren a personas que practican una actividad N-ismo” con un 9% del total (*coleccionismo* > *coleccionista*). Con porcentajes mucho menores, 4% y 1%, se hallan derivados que, respectivamente, hacen alusión a una ‘cualidad o carácter’ (*perfeccionista*) o a un ‘miembro de un grupo’ (*congresista*). Estos dos tipos de derivados son transparentes en la medida en que sus bases ya expresan o una ‘cualidad’ (*perfección*) o un ‘grupo de personas’ (*congreso*). Hemos hallado muy pocos vocablos que escapen a este agrupamiento que hemos hecho: *finalista* ‘que llega a la prueba final’; *accionista* ‘dueño de acciones de una compañía’, *rentista* ‘persona que percibe rentas’. Podemos concluir, pues, señalando que los derivados en *-ista*, en general, presentan un grado alto de transparencia en cuanto que hacen alusión a un agente que desarrolla algunas de las actividades mencionadas anteriormente⁷³. Debemos exceptuar los derivados cuyas bases tienen significados metafóricos (*sable* ‘habilidad para sacar dinero a otro’ > *sablista*); o que tienen un significado no deducible de la base (*cuento* > *cuentista* ‘que acostumbra a contar chismes, embustes’).

En cuanto a su alternancia, la RAE (2009: 477) señala que se produce en el español de América. Como esta tesis solo se ocupa del español en Europa, no entraremos en detalle.

⁷³ Debemos exceptuar los derivados en *-ista* que denotan cualidades (*perfeccionista*, *conformista*).

4.1.23 El sufijo *-itud*

Es un sufijo oxítono, y los derivados formados con él son femeninos. Las bases son fundamentalmente adjetivos (*esclavo* > *esclavitud*, *exacto* > *exactitud*). Son, en general, derivados cultos de origen latino. Este hecho hace que algunos nombres en *-itud* carezcan de un adjetivo español que les sirva de base (*longitud*). Según la RAE (2009: 446), si la base acaba en el diptongo *-io*, la *-o* desaparece y la *-i* se asimila a la del diptongo (*ampl-io* > *ampl-itud*). Se suele señalar que este sufijo presenta, exclusivamente en el análisis sincrónico, dos variantes: *-ud* que se añade a adjetivos terminados en *-to* (*decrépi-to* > *decrepi-ud*, *inqui-to* > *inquiet-ud*)⁷⁴, y *-tud* cuyos únicos ejemplos son *senec-tud*, y *juven-tud*.

Hemos agrupado los significados del sufijo *-itud* de la siguiente manera: el significado básico es ‘cualidad’, y de esta significación se derivan fundamentalmente dos extensiones: una hace referencia a la ‘magnitud física’ y la otra a un ‘agrupamiento’.

Significados	Ejemplos
Cualidad	decrepitud, lasitud, etc.
Magnitud física	longitud, latitud, etc.
Agrupamiento	esclavitud, juventud

Tabla 65 Significados del sufijo *-itud*

Hemos registrado 30 palabras en el diccionario, cuya distribución semántica en función de su productividad es la siguiente.

⁷⁴ Aunque no siempre (*exac-to* > *exact-itud*, *len-to* > *lent-itud*).

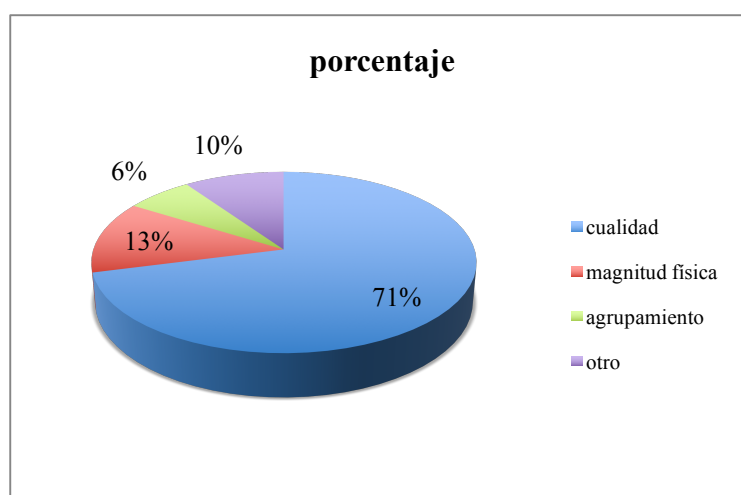


Gráfico 42 Porcentaje de los significados del sufijo -itud

Los derivados que expresan ‘cualidad’, tal y como los marca el DLE (2014), son los más numerosos porque ocupan el 71% del total. Los derivados en este grupo son transparentes semánticamente, dado que se puede deducir su significado a partir de la base adjetival (*quieto* > *quietud*, *pleno* > *plenitud*). En segundo lugar, se hallan los derivados que indican una ‘magnitud física’, los cuales coinciden en expresar ‘una dimensión’ o ‘una extensión’ (*amplitud*, *latitud*). Detrás, con porcentaje mucho menor, se encuentran los derivados que designan ‘conjunto’(6%) (*esclavitud*, *juventud*). Por último, hemos registrado unos pocos vocablos que escapan del agrupamiento anterior: *certitud* ‘conocimiento seguro’, *gratitud* ‘sentimiento que nos obliga a estimar el beneficio que nos han hecho’. Como se puede observar, los derivados con este sufijo, de manera absoluta, presentan transparencia semántica por la uniformidad de su significado. Esto sucede para los hablantes cultos, que son capaces de reconocer radicales que no son palabras actuales del español; porque, como ya hemos dicho, la procedencia latina de tales derivados hace que, en ocasiones, los radicales no sean voces españolas. Irreconocibles, por tanto, para los hablantes con un nivel cultural bajo.

El sufijo -itud puede alternar con otros sufijos del siguiente modo (Santiago y Bustos, 1999: 4574):

Alternancia	Ejemplos
-------------	----------

-itud/-eza	certitud > certeza
-itud/-dumbre	certitud > certidumbre
-itud/-dad	laxitud > laxidad
-itud/-ura	altitud > altura

Tabla 66 Alternancia del sufijo *-itud* con otros sufijos

Este sufijo alterna con otros sufijos que también indican ‘cualidad’. Pero estos no comparten la misma frecuencia de uso. Así, por ejemplo, comparecen más en la lengua hablada *certeza* y *certidumbre* que *certitud* (RAE, 2009: 446). Y *servidumbre* que ha llegado a sustituir a *servitud*. Tales alternancias suelen ser sinónimos (*laxitud* y *laxidad*, *altitud* y *altura*).

4.1.24 El sufijo *-m(i)ento*

Consideramos a *-miento* y *-mento* como variantes alomórficas de un mismo sufijo, tal y como piensan una mayoría de gramáticos. Pasamos a analizarlo uno a uno.

El sufijo *-miento* es, con mucho, predominante. Es paroxítono y los derivados son masculinos. Es de los más productivos, junto con el sufijo *-ción*. Las bases son verbos, preferentemente de la primera conjugación, aunque los hay también de la segunda y de la tercera. De manera regular, este sufijo elige la misma base que los temas de pretérito, a la que sigue la vocal temática *-a* , *-e* , *-i* (según la conjugación verbal) y, por último, el sufijo: *acerc-a-miento*, *conoc-i-miento*, *fing-i-miento*. No presenta muchas irregularidades en su formación salvo en los verbos de la segunda conjugación, la *-e-* se convierte en *-i-* (*acaecer* > *acaecimiento*, *acoger* > *acogimiento*).

Se suele señalar dos tipos de verbos muy afines para combinarse con el sufijo *-miento*⁷⁵. El primero de ellos hace referencia a los verbos parasintéticos, fundamentalmente constituidos mediante los siguientes esquemas (RAE, 2009: 360):

⁷⁵ También se ha señalado bases verbales que dificultan su combinación con este sufijo. Así, por ejemplo, los verbos terminados en *-ificar*, *-izar* (Pena, 1980: 166).

a-N-ar (*a-boc-ar* > *abocamiento*); *en-A-ecer* (*en-loqu-ecer*); *en-N-ar* (*empadronar* > *empadrocimiento*); *a-A-ar* (*abaratat* > *abaratamiento*); *en-A-ar* (*enajenar* > *enajenamiento*). El segundo tipo de verbos lo constituye los terminados en *-ecer*, sean o no parasintéticos (*re-crud-ecer* > *recrudecimiento*, *pade-cer* > *padecimiento*) y los terminados en *-ionar*, especialmente si el sustantivo en *-ción* sobre el que se forma el verbo no es un nombre de acción (Santiago y Bustos 1999: 4577): *condición* > *condicionar* > *condicionamiento*. Si el nombre es acción, el derivado en *-miento* es imposible (*revolución* > *revolucionar* > **revolucionamiento*).

En la tabla siguiente registramos los significados que en el DLE (2014) atribuye a los vocablos terminados en *-miento*:

Significados	Ejemplos
Acción o efecto	abastecimiento, acercamiento, etc.
Efecto	conocimiento, pensamiento, etc.
Acción	alabamiento, apuñalamiento, etc.
Lugar	alojamiento, aparcamiento, etc.
Estado	contentamiento, embebecimiento, etc.

Tabla 67 Significados del sufijo *-miento*

Es un sufijo muy productivo. Hemos hallado 613 palabras, reducidas las que la RAE llama desusadas y aquellas que las remite a otro vocablo con la misma base pero con distinto sufijo (*coligamiento/coligación*, *enganchamiento/enganche*, *tajamiento/tajadura*, *enseñamiento/enseñanza*).

La distribución de sus significados, según su productividad, es la siguiente:

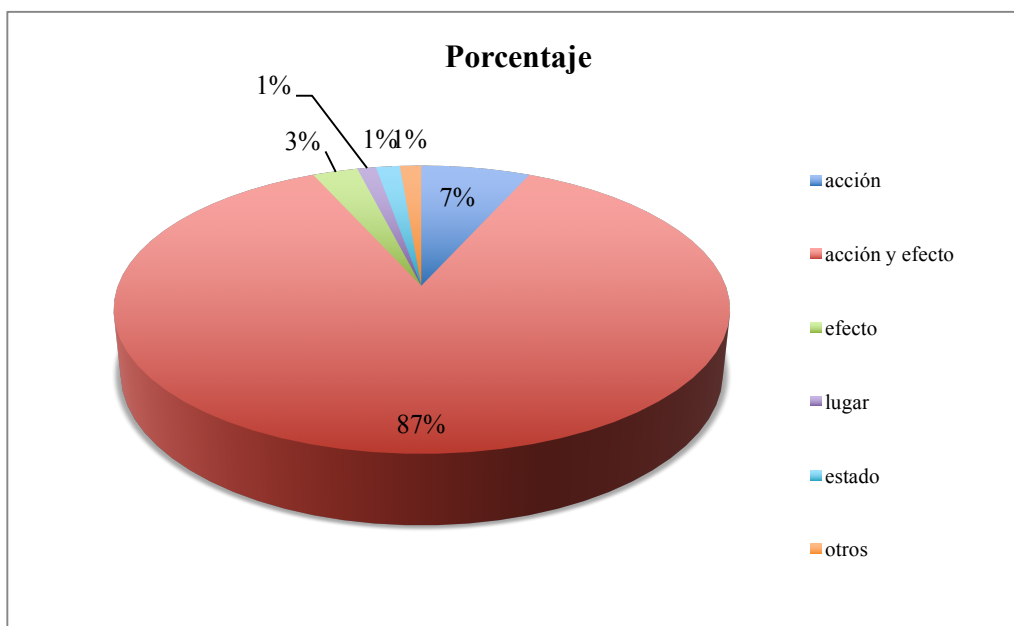


Gráfico 43 Porcentaje de los significados del sufijo -miento

Como queda indicado, los derivados que expresan ‘acción y efecto’ son la clarísima mayoría con 87% del total. Los derivados en este grupo presentan transparencia semántica, puesto que el significado final se deduce a partir de la base verbal (*agrupar* > *agrupamiento*). Les siguen, a mucha distancia, los derivados que indican ‘acción’, con un 7% del total. Los derivados en este grupo también son transparentes, dado que la acción viene implicada por la base verbal (*retirar* > *retiramiento*). Detrás, se hallan derivados con porcentajes muy similares, pero mucho menores, 3%, 1% y 1%, y expresan respectivamente, ‘efecto’ (*encarnar* > *encarnamiento*), ‘lugar’ (*aparcar* > *aparcamiento*) y ‘estado’ (*embobar* > *embobamiento*). Estos tres significados son extensiones semánticas del significado básico ‘acción y efecto’. Y su poca productividad se debe a la casi nula posibilidad de concebir acciones sin efecto y viceversa. Los derivados que expresan estado, hacen referencia a ‘estados de ánimo’ (*endiosamiento*) y a ‘características personales’ (*apocamiento*). Por último, hay algunos pocos vocablos que no se pueden agrupar en ninguno de los valores mencionados anteriormente: *libamiento* ‘materia o especie que se ofrendaban en los sacrificios antiguos’; *recargamiento* ‘acumulación excesiva de elementos’; *criamiento* ‘renovación y conservación de algo’. En resumen, salvo en

estos casos de opacidad semántica, en los que los derivados en *-miento* aluden a rasgos subjetivos de la personalidad, en todos los demás, como ya hemos mencionado, este sufijo muestra una clara transparencia semántica.

El sufijo *-miento* puede alternar con otros sufijos; en general, con los que significan ‘acción y efecto’ (Santiago y Bustos, 1999: 4578). Fundamentalmente con *-ción*, con *-ncia* y *-nza*; aunque en general compite con la mayor parte de los sufijos que expresan ‘acción y efecto’ (*-do/-da*, *-dura*, etc.).

Alternancia	Ejemplos
-miento/-ción	amonestación/amonestamiento, anunciación/ anunciamiento, etc.
-miento/-o	acatamiento/acato, acopiamiento/acopio, etc.
-miento/-nza	libramiento/libranza
-miento/-ncia	nacimiento/nacencia, adivinamiento/adivinanza, etc.

Tabla 68 Alternancia del sufijo *-miento* con otros sufijos

En competencia entre *-miento* y *-ción*, nuestro sufijo suele perderse o solo se registra como arcaísmo (*autorización/autorizamiento*). Aunque hay casos en que se produce una especialización de significados: según la RAE (2009: 409), en *aceleramiento* predominaría el sentido de ‘proceso de curso’, mientras que en *aceleración* se percibiría más claramente la interpretación de ‘acción y efecto’. Sucedería lo mismo en *poblamiento*, en donde se percibe ‘acción’ y a la vez ‘efecto’, mientras que en *población* solo cabe la interpretación de ‘efecto’.

La variante *-mento* es la forma culta de *-miento*. De acuerdo con Pena (1980:210), *-mento* es un sufijo improductivo. Otra diferencia entre ellos radica en que muchas de las palabras derivadas en *-mento* son derivativamente opacas: no es posible reconocer la estructura morfológica desde el punto de vista sincrónico en *aditamento*, *complemento*, *linimento*, etc.

Es paroxítono y sus derivados son masculinos. Las bases son verbos, y en la mayor parte, de la primera conjugación (*fundar* > *fundamento*, *jurar* > *juramento*) y unas pocas de la tercera (*pulir* > *pulimento*, *nutrir* > *nutrimento*).

El significado fundamental de las formaciones en *-mento* es el de ‘acción o efecto’; pero se ha señalado también algunas extensiones significativas que exponemos a continuación:

Significado	Ejemplos
Instrumento, recurso o medio	pegamento, ligamento, etc.
Lugar	campamento, parlamento, etc.
Agrupamiento	armamento, destacamento, etc.
Acción y efecto	salvamento, pedimento, etc.
Términos arquitectónicos	entablamento, basamento, etc.

Tabla 69 Significados del sufijo *-mento*

Como se ha dicho, las voces formadas con este sufijo son cultas. No hay casos, pues, de nuevas voces, y en muy pocos casos, pueden asociarse con bases verbales. Por eso muchas de las palabras terminadas en *-mento* las hemos suprimido: porque participan de un origen latino, y por tanto, no son estrictamente derivados (lat. *ornamentum* > *ornamento*). En total hemos registrado 27 palabras derivadas en *-mento*, que se distribuyen del siguiente modo atendiendo a la productividad de sus significados posibles.

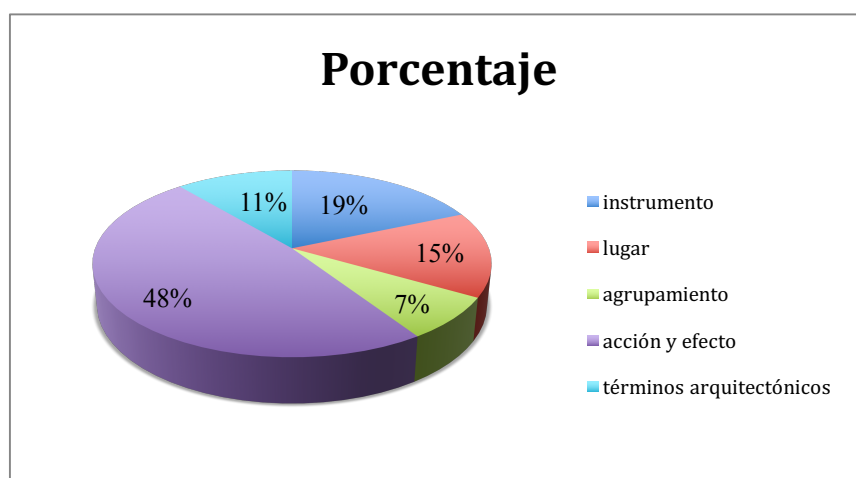


Gráfico 44 Porcentaje de los significados del sufijo *-mento*

Casi la mitad de las palabras registradas, 13 en total, participan nítidamente del significado general de este sufijo ‘acción y efecto’. El sentido del derivado, en estos casos, es fácilmente deducible del significado de la base verbal. Podemos decir, por tanto, que son transparentes (*salvar* > *salvamento*, *inquinar* > *inquinamento*). En cambio, las extensiones de los significados de *-mento*, no son deducibles del significado de la base y, por tanto, presentan una cierta opacidad semántica. Así, con el 19% se hallan los derivados que designan, como señala la RAE (2009: 365) ‘instrumento, medio o recurso’ (*pegar* > *pegamento*, *ligar* > *ligamento*); con el 15% se hallan los que designan un ‘lugar’ (*campar* > *campamento*, *apartar* > *apartamento*); el 11% alude a términos arquitectónicos (*basar* > *basamento*, *encasar* > *encasamento*); y, finalmente, con 7%, los que hacen referencia a determinado agrupamiento (*destacar* > *destacamento* y *arma* > *armamento*).

El siguiente gráfico testimonia la enorme diferencia entre un sufijo, *-miento*, que todavía productivo en español, y *-mento*, cuyos derivados se hallan solo en el ámbito del léxico culto y ha dejado de ser productivo.

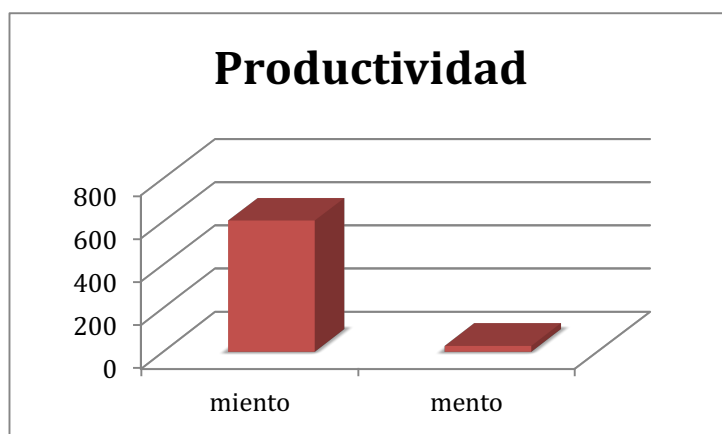


Gráfico 45 Productividad de los sufijos *-miento* y *-mento*

4.1.25 El sufijo *-ncia/-nza*

Se suele coincidir en los tratados de morfología en que *-ncia/-nza* son variedades alomórficas de un mismo sufijo; y como argumento fundamental se señala que, efectivamente, se hallan en distribución complementaria (*fianza*/**fiancia*,

*enseñanza/*enseñancia*)⁷⁶. El sufijo se añade directamente a la base verbal; y *-nza* solo a los verbos de la primera conjugación (*enseñ-ar > enseñ-a-nza*)⁷⁷. No hay acuerdo, en cambio, sobre la segmentación de estos derivados: *alternar > altern-a-ncia* o, bien, *altern-ancia*.

Los derivados con este sufijo tienen una procedencia verbal o adjetiva. Los de *-ncia* se adjuntan a verbos de las tres conjugaciones (*alter-ar > alternancia*, *tend-er > tendencia*, *persist-ir > persistencia*); pero prefiere verbos terminados en *-ferir* (*transferir > transferencia*, *preferir > preferencia*, *referir > referencia*), y, en menor medida, los acabados en *-ecer* (*comparecer > comparecencia*, *convalecer > convalecencia*). El sufijo *-anza*, en cambio, como ya hemos dicho, solo selecciona verbos de la primera conjugación (*enseñar > enseñanza*, *vengar > venganza*). Estos derivados sufijales pueden ser también deadjetivales en *-nte* (*abundante > abundancia*).

En la formación de tales derivados se dan algunas irregularidades señaladas por Santiago y Bustos (1999: 4582), que resumimos a continuación:

- a) Cuando el derivado procede de un verbo con sufijo incoativo *-ec-*, este se elimina: (*[apet-ec-er]-ncia > [apet-er]-ncia > apet-encia*).
- b) Se produce un cambio vocálico en la base verbal (*-e > -i*), de los verbos terminados en *-tener*: *abs-tener > abst-i-nencia*, *con-tener > cont-i-nencia*.
- c) En ciertos casos, algunos derivados presentan *-ie-* en lugar *-e-*: *obedecer > obediencia* y no **obedencia*, *aparecer > apariencia* y no **aparencia*, *sapiencia* (*sapientía*).

Se suele atribuir a los derivados en *-ncia/-nza*, los siguientes significados:

Significado	Ejemplos
-------------	----------

⁷⁶ Además, señalan Santiago y Bustos (1999: 4580), abundando en esta cuestión, que ambos sufijos se combinan con idénticas bases verbales de la primera conjugación, y proporcionan los mismos contenidos semánticos, ya sea el de ‘acción’, ya sea el de ‘cualidad’. Para los argumentos en contra de esta idea (RAE, 2009: 405).

⁷⁷ Para el análisis de los derivados de verbos de la segunda y tercera conjugación, que presentan algunos problemas, véase Santiago y Bustos (1999: 4582).

Tiempo	convalecencia, lactancia, regencia, etc.
Cualidad	abstinencia, transigencia, perseverancia, etc.
Acción y efecto	perseverancia, enseñanza, etc.

Tabla 70 Significados del sufijo *-ncia*

Estos significados ocupan los siguientes porcentajes en el cómputo total de derivados:

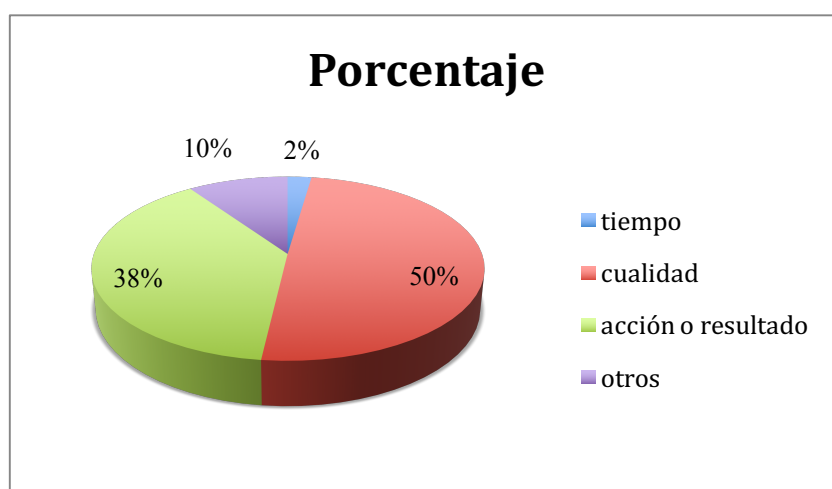


Gráfico 46 Porcentaje de los significados del sufijo *-ncia/-nza*

Suelen mencionarse que el significado de ‘acción y efecto’ es el sentido básico (Santiago y Bustos, 1999: 4583). Sin embargo, según nuestros recuentos, el significado que alcanza una mayor difusión es el de ‘cualidad’, que afecta al 50% de los derivados totales. Esto es así porque su base constituida por adjetivos en *-nte* es la mayoritaria, por encima de las bases verbales (*latente* > *latencia* ‘cualidad o condición de latente’). Los que expresan ‘acción o efecto’ ocupan el segundo lugar con 38% del total, y su base es verbal (*enseñar* > *enseñanza*). Detrás, a mucha distancia, se hallan los derivados que indican un ‘periodo de tiempo’, con solo el 2% (*lactancia*, *gerencia*). Por último, hay algunos derivados que no son agrupables en un significado común: *ambulancia* ‘vehículo’, *ponencia* ‘comunicación o propuesta sobre un tema’, etc. Hay que resaltar que los derivados con este sufijo no presentan una total transparencia; aunque es posible deducir su significado general atendiendo a

la categoría de su base, ya sea adjetiva, y entonces significa una ‘cualidad’, ya sea verbal, e indica ‘acción y efecto’.

Los verbos que toman *-ncia/-nza* admiten otros sufijos (*esperar* > *esperanza/espera*, *destemplan* > *destemplanza /destemple*, *mezclar* > *mezcolanza/mezcla/mezcladura*, *competir* > *competencia /competición*) Pero no vamos a considerarlos porque no se hallan en distribución complementaria y porque proporcionan significados muy distintos respecto de su base (*holgar* > *huelga* ‘interrupción laboral colectiva’/*holganza*, ‘carencia de trabajo’, ‘placer’).

Según nuestros recuentos, procedentes del *Diccionario inverso de la lengua española* (1978), hemos hallado 145 palabras derivadas en *-encia*, y 50 en *-ancia*. La variante *-nza*, a diferencia de *-ncia* que forma palabras a partir de las tres conjugaciones del verbo, solo lo hace de la primera conjugación. Por lo tanto, es el menos productivo de las tres variantes. Hemos contabilizado un total de 26 vocablos con este sufijo.

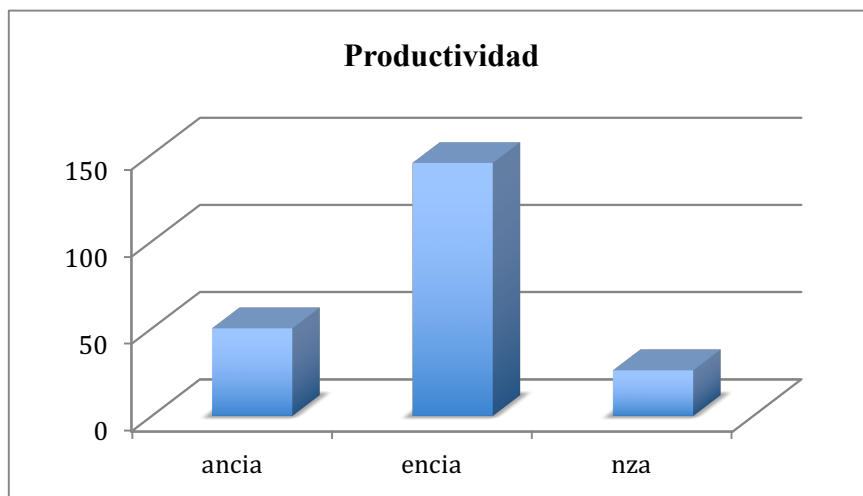


Gráfico 47 Productividad de las variantes del sufijo *-ncia/-nza*

4.1.26 El sufijo *-or*

El sufijo es tónico y sus derivados son masculinos. Las bases pueden ser tanto adjetivos (*blanco* > *blancor*, *amargo* > *amargor*) como verbos (*escocer* > *escozor*, *loar* > *loor*). Pero en la mayoría de los casos predominan las bases adjetivales. Es el

único sufijo que forma nombres de cualidad masculinos en español. El sufijo se añade directamente a la base adjetiva (*blanco* > *blancØ* > *blanc-or*) o verbal (*temblar* > *tembl(ar)* > *tembl-or*). Las irregularidades son escasas, solo mencionamos la ausencia del diptongo de las bases adjetivas (*grueso* > *grosor*)⁷⁸.

El significado básico de los en *-or* es el de ‘cualidad’ y alude, fundamentalmente, a percepciones que tienen que ver con:

Significado	Ejemplos
El color	blancor, verdor, etc.
El gusto	amargor, dulzor, etc.
Las dimensiones físicas	espesor, grosor, etc.
La temperatura	frescor, calor, etc.

Tabla 71 Significados del sufijo *-or*

Hay un significado más, que es el de ‘acción’ y se produce cuando la base es verbal (*temblar* > *temblor*). Aunque, como señala Rainer (1993: 645), tal sentido no es constante: eso sucede, por ejemplo, cuando el verbo es intransitivo y carece de agente (*escocer* > *escozor*).

Esta es la distribución, en porcentajes, de los significados de *-or* considerando el número total de derivados. Hemos obtenido un total solo de 16 vocablos, puesto que se trata de un sufijo hoy no productivo, y porque muchas de las voces están hoy en desuso.

⁷⁸ En Santiago y Bustos (1999: 4588) pueden verse algunas de las variaciones señaladas por Rainer como, por ejemplo, el cambio de [-g-] por [-x-] en *fulgir* > *fulgor* y no **fuljor*.

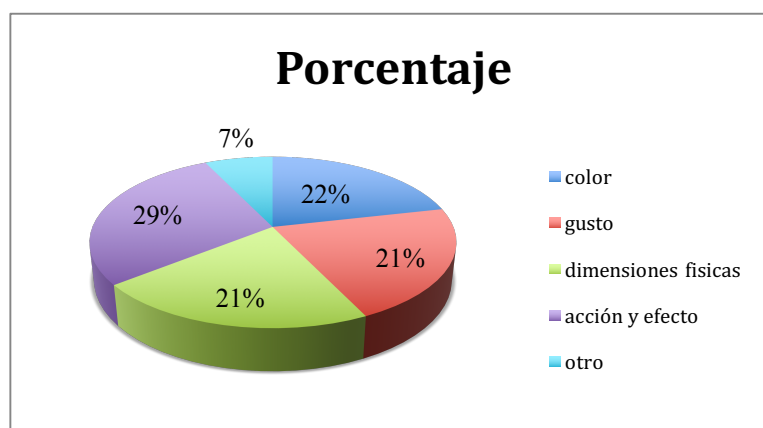


Gráfico 48 Porcentaje de los significados del sufijo -or

El valor más importante es el que se obtiene de sumar todos los significados que implican una cualidad, que, en nuestro caso, supone el 71% del total. Es decir, hemos hallado 3 voces que indican ‘color’ (*blancor, verdor y albor*), 3 que indican ‘gusto’ (*amargor, dulzor y agror*), y 3 que indican ‘dimensiones físicas’ (*grosor, grandor y espesor*). Frente a estas voces, con el 29%, solo hemos hallado 4 derivados deverbales, de uso actual, que significan ‘acción’ (*hervor, temblor, loor y resplandor*). Finalmente en el apartado “otros”, hemos incluido solamente el vocablo *escozor*, el cual, a pesar de ser un deverbale, carece de significado de ‘acción’, y alude a una ‘sensación dolorosa’. Salvo en este caso, el sufijo -or es sumamente transparente puesto que los derivados que forman o significan ‘percepciones sensoriales’ (si la base es adjetiva) o ‘acción’ (si la base es verbal).

Con bases adjetivas el sufijo -or puede alternar con otros sufijos que significan igualmente una ‘cualidad’, fundamentalmente con -ura. Y con bases verbales, la alternancia también es posible con sufijos que indican una ‘acción’, fundamentalmente, con -miento y -dura. Esta alternancia la vemos con más precisión en la siguiente tabla.

Alternancia	Ejemplos
-ura/-or	dulzura/dulzor, blancura/blancor, etc.
-eza/-or	grandeza/grandor, largueza/largor, etc.

-miento/-or	escocimiento/escozor, resplandecimiento/resplandor, etc.
-dura/-or	escozor/escocedura
-o/-or	resquemor/resquemo

Tabla 72 Alternancia del sufijo *-or* con otros sufijos

Hay que señalar sin embargo, siguiendo a Santiago y Bustos (1999: 4589), que la elección de los sufijos alternantes no es opcional, puesto que, en algunos casos, se produce una significación diferente. Así por ejemplo, si enfrentamos *-or* y *-ura*, es preciso señalar que los derivados con este primer sufijo tienen un significado literal (*amargor* ‘sabor o gusto amargo’), mientras que con *-ura* la significación es muchas veces figurada (*amargura* ‘gusto amargo’ pero también ‘aflicción o disgusto’). Lo mismo sucedería con la interpretación de *dulzor* /*dulzura*. Semejante diferencia se percibe en la alternancia entre *-or* y *-eza*: los en *-or* persisten su significado literal (*largor* ‘longitud’); los en *-eza* se prestan al ser interpretados figuradamente (*largueza* ‘liberalidad y generosidad’). Respecto a la alternancia *-or* y *-miento* la diferencia estriba en la frecuencia de uso, a favor del primero de ellos. La alternancia que se produce con otros sufijos como *-o*, *-dura* es muy limitada, dada la improductividad de los deverbales en *-or*.

4.2 Clasificación de los sufijos nominalizadores

En esta sección, vamos a clasificar los sufijos nominalizadores según dos criterios: a) la categoría gramatical del lexema base; b) el significado que aportan al lexema base. También hemos prestado mucha atención a sus respectivas productividades y las relaciones guardadas entre la categoría gramatical de la base y el significado del derivado, lo cual favorecerá, sin duda alguna, la deducción del significado de la palabra derivada.

4.2.1 Clasificación según la categoría gramatical del lexema base

Según el primer criterio, los derivados se pueden dividir en a) denominales, b) deadjetivales y c) deverbales.

4.2.1.1 Sufijos adjuntados a bases nominales

Pueden combinarse con bases nominales los siguientes sufijos.

Sufijos adjuntados a bases nominales	Derivados nominales
-ada	piedra > pedrada, dinero > dinerada, etc.
-ado/-ato	pluma > plumado, hijo > hijato, etc.
-aje	rienda > rendaje, tabla > tablaje, etc.
-al/-ar	olivo > olivar, manzana > manzanal, etc.
-ería	grada > gradería, reloj > relojería, etc.
-ero/-era	banco > banquero, agujeta > agujetero, etc.
-ía	escribano > escribanía, monje > monjería, etc.
-ismo	alcohol > alcoholismo, buda > budismo, etc.
-ista	moda > modista, caja > cajista, etc.
-azo	puerta > portazo, bomba > bombazo, etc.
-ío	gente > gentío, monja > monjío, etc.
-erío	palabra > palabrerío, voz > vocerío, etc.

Tabla 73 Sufijos adjuntados a bases nominales

Del estudio que hemos hecho de cada uno de esos sufijos hemos podido constatar la distinta productividad de cada uno de ellos. En el siguiente gráfico podemos visualizar, en conjunto, qué índice de productividad tiene cada uno de ellos en comparación con los demás:



Gráfico 49 Productividad de los sufijos adjuntados a bases nominales

Efectivamente se puede advertir que *-ero/-era* es el más productivo de todos ellos con más de 500 voces derivadas. Y le siguen los sufijos *-ista* (460 vocablos) y *-ería* (268 vocablos). En el lado opuesto, *-ío* y *-erío* son los menos productivos, con una productividad que no supera los 20 derivados. Volviendo a *-ero*, *-ista* e *-ería*, queremos señalar que sus significados habituales respectivos son el de ‘profesión o oficio’, ‘profesión’ y ‘establecimientos’. Esto nos lleva a la idea de que el sentido más desarrollado de los derivados procedentes de base nominal es el de ‘profesión’: lo expresan *-ero* e *-ista*, sin duda, como hemos visto, los sufijos significativamente mayoritarios de los analizados hasta aquí.

4.2.1.2 Sufijos adjuntados a bases adjetivas

Los sufijos adjuntados a base adjetival son los siguientes:

Sufijos adjuntados a bases adjetivales	Derivados nominales
-ancia/-encia	importante > importancia, tolerante > tolerancia, persistente > persistencia, frecuente > frecuencia, etc.
-dad/-edad/-idad/-tad	frío > frialdad, sucio > suciedad, suntuoso > suntuosidad, leal > lealtad, etc.

-ería	pobre > pobrería, tonto > tontería, etc.
-ía	soberano > soberanía, alegre > alegría, etc.
-ez	nítido > nitidez, tímido > timidez, etc.
-eza	noble > nobleza, gentil > gentileza, etc.
-or	blanco > blancor, amargo > amargor, etc.
-itud	pulcro > pulcritud, pleno > plenitud, etc.
-ismo	exclusivo > exclusivismo, positivo > positivismo, etc.
-ista	legítimo > legitimista, anagramático > anagramatista, etc.

Tabla 74 Sufijos adjuntados a bases adjetivales

Este es el índice de productividad de cada uno de ellos:



Gráfico 50 Productividad de los sufijos adjuntados a bases adjetivales

Sobresale abrumadoramente el sufijo *-idad* y sus variantes, con 687 derivados. En el lado opuesto, *-or* es el menos productivo, con menos de 20 vocablos. Y los diez sufijos coinciden en expresar ‘cualidad’. Vuelta al revés esta última afirmación, podemos decir que si un derivado expresa ‘cualidad’, en un porcentaje altísimo de fiabilidad, es que procede de una base adjetiva.

4.2.1.3 Sufijos adjuntados a bases verbales

Por último, estos son los principales sufijos adjuntados a bases verbales.

Sufijos adjuntados a bases verbales	Derivados nominales
-do	grabar > grabado, duplicar > duplicado, tejer > tejido, etc.
-ido	silbar > silbido, aullar > aullido, etc.
-aje	arribar > arribaje, rodar > rodaje, etc.
-ada	parar > parada, llegar > llegada, etc.
-ción/-sión/-ión/-zón	aprobar > aprobación, pretender > pretensión, quemar > quemazón, represar > represión, etc.
-dero	barrer > barredero, derrumbar > derrumbadero, etc.
-dera	atacar > atacadera, cargar > cargadera, etc.
-dor	atracar > atracador, machacar > machacador, etc.
-dora	embotellar > embotelladora, grapar > grapadora, etc.
-dura	picar > picadura, salpicar > salpicadura, etc.
-miento/-mento	descubrir > descubrimiento, adelgazar > adelgazamiento, pegar > pegamento, pulir > pulimento, etc.

Tabla 75 Sufijos adjuntados a bases verbales

Como hemos procedido en los apartados anteriores a) y b) presentamos el gráfico de productividad de cada uno de ellos:

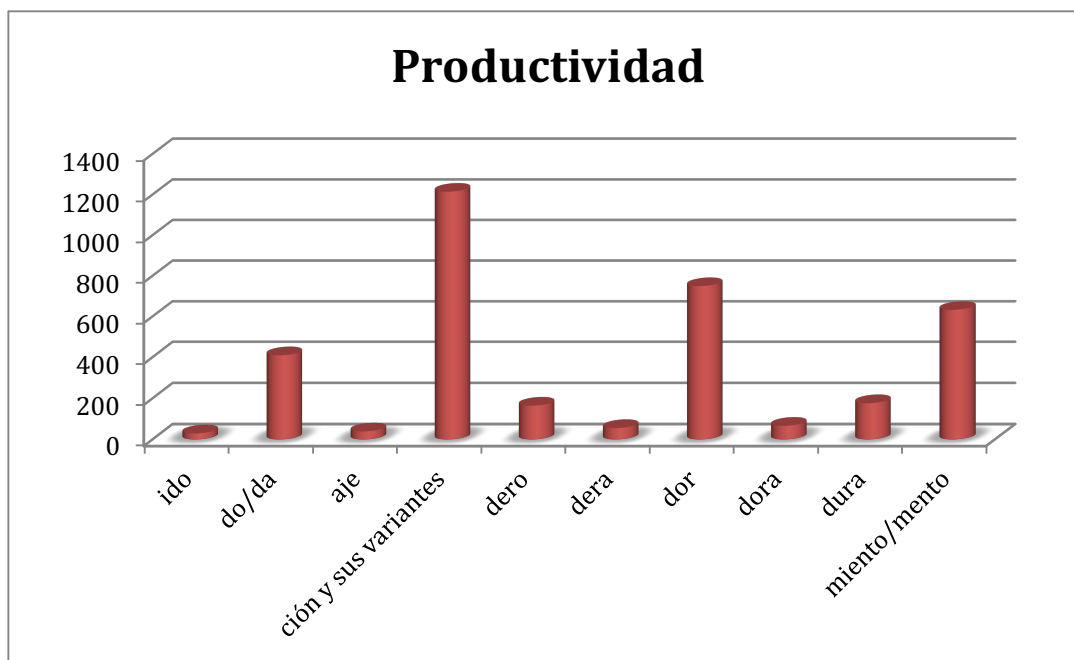


Gráfico 51 Productividad de los sufijos adjuntados a bases verbales

El sufijo *-ción*, y sus variantes, se halla a la cabeza con alrededor de 1200 derivados, seguido por *-dor* y *-miento*, que aportan respectivamente 749 y 632 derivados. En el final de la escala se sitúan *-aje* y *-ido*, escasamente productivos, pues aportan respectivamente 40 y 30 derivados.

El sentido más frecuente que acompaña a *-ción* es el de ‘acción y efecto’; el más frecuente de *-dor* es el de ‘agente’; y el más frecuente de *-miento* es también el de ‘acción y efecto’. La conclusión inmediata a la que se llega, desde la perspectiva de la significación, es que el significado predominante de los derivados deverbales es, sin duda, el de ‘acción y efecto’. La relación de este significado con los derivados procedentes de verbos es, por tanto, evidente.

Sintetizando, y atendiendo a una consideración que tiene que ver con la enseñanza de las lenguas, podemos establecer en los vocablos analizados la siguiente conexión entre su base de derivación (nombre, adjetivo o verbo) y su significado: con bases nominales, en su mayoría, expresan ‘profesión’; con bases adjetivales, significan ‘cualidad’, y con bases verbales, en la mayoría de los casos, designan ‘acción y efecto’. Se trata de una generalización (cada sufijo ya ha sido estudiado detenidamente), pero que puede resultar útil en una clase de ELE.

Veámoslo a través de un ejemplo con el sufijo *-ería*, el cual puede combinarse con bases nominales, adjetivas y verbales. Combinado con estas dos últimas bases la generalización funciona: *altanería* significa una ‘cualidad’ porque procede de una base adjetiva; y *coquetería* es una ‘acción’ porque la base es verbal. Con una base nominal la generalización inicial no funciona. Y no funciona porque este sufijo presenta una amplia variedad de significados, entre los cuales sí figura el de profesión (*tesorería* ‘cargo u oficio de tesorero’), pero no es mayoritario. Los derivados procedentes de nombres presentan un caso singular porque presentan una gama muy variada de significados. Pero si hemos afirmado que los derivados nominales significan una profesión es porque eso es lo que sucede con los sufijos *-ero* y *-ista* que, como hemos visto, son, a gran distancia de los demás, los más productivos y, en ellos, el significado preferente es el de ‘profesión’. Según nuestros datos, contamos con alrededor de 500 derivados con *-ero* e *-ista* con tal significado, de los aproximadamente 1000 derivados que suman entre los dos. Todos los demás sufijos, juntos, aportan unos 1400 derivados, y muchos de ellos significan también una profesión (*letrado*, *tesorería*, *cocinero*, etc.). De ahí nuestra generalización también con los derivados denominales.

Categoría gramatical de la base	Ejemplo	Significado
Nombre	flor > florería	Lugar
	tesorero > tesorería	Profesión
	pipa > pipería	Conjunto
Adjetivo	altanero > altanería	Cualidad
Verbo	coquetear > coquetería	Acción y efecto

Tabla 76 El sufijo *-ería* adjuntado a bases de diferentes clases

4.2.2 Clasificación según el valor semántico

Una vez establecidos los valores semánticos de cada uno de nuestros sufijos en el apartado correspondiente, procedemos ahora a ver cómo se ordenan en conjunto

respecto de tales valores.

4.2.2.1 Valor colectivo

Analizamos en primer lugar, el valor colectivo, que lo significan estos sufijos:

Sufijos	Ejemplos
-ada	andamio > andamiada, añojo > añojada, etc.
-ado	árbol > arbolado, campesino > campesinado, etc.
-aje	cuerda > cordaje, correa > correaaje, etc.
-ería	viga > viguería, cañón > cañonería, etc.
-erío	voz > vocerío, mozo > mocerío, etc.
-ío	mujer > mujerío, gente > gentío, etc.

Tabla 77 Sufijos con valor colectivo

Nos parece interesante reseñar que tal valor no se reparte equitativamente entre todos ellos, sino que se registra de desigual modo. Podemos señalar, por ejemplo, que el valor colectivo se halla mucho más presente en los derivados en *-ería* (en 72 vocablos) que en los derivados con *-ío* (en 7 vocablos). A continuación, presentamos una tabla reveladora de la productividad del valor colectivo en tales sufijos:

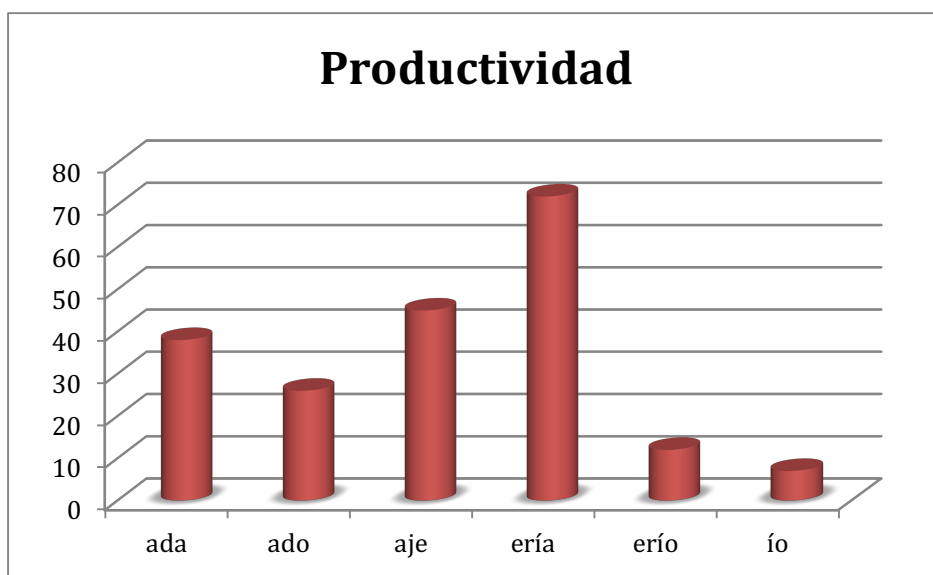


Gráfico 52 Productividad de los sufijos con valor colectivo

Aunque el valor colectivo no es el preferente en el sufijo *-ería* (lo es el de ‘establecimiento’ o ‘lugar’), es observable que destaca sobre los demás, doblando la presencia de este significado en el resto de sufijos. En segundo y en tercer lugar, se halla *-aje* y *-ada*, que aportan respectivamente, 45 y 38 vocablos. Los otros sufijos proporcionan cifras pocos relevantes sobre la presencia del valor colectivo: *-ado/-ato*, (26 vocablos), *-erío* (12 vocablos), *-ío* (7 vocablos).

4.2.2.2 Valor locativo

Nos referimos al valor semántico de ‘lugar’, presente de modo general en los siguientes sufijos.

Sufijos	Ejemplos
-al/-ar	pimiento > pimental, bolaga > bolagar, etc.
-dero	saltar > saltadero, matar > matadero, etc.
-dor	comer > comedor, probar > probador, etc.
-ería	cabrero > cabrería, helada > heladería, etc.
-ero/-era	grano > granero, gasolina > gasolinera, etc.

Tabla 78 Sufijos con valor locativo

Tal valor semántico se reparte del siguiente modo entre los sufijos analizados:

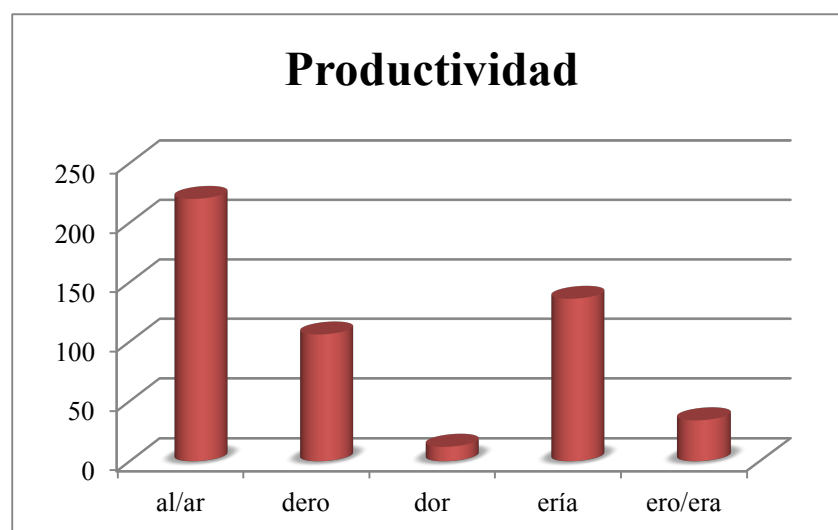


Gráfico 53 Productividad de los sufijos con valor locativo

El gráfico evidencia que el sufijo en el que el valor locativo está más presente es *-al/-ar* con alrededor de 200 voces, seguido a no mucha distancia por *-ería* (136 voces) y *-dero* (106 voces). En el resto de sufijos este significado es meramente testimonial: *-ero/-era* (34 voces), *-dor* (12 voces). Pero nos interesa ahora hacer la siguiente precisión: el modo de significar el ‘lugar’ es heterogéneo según los sufijos. Los derivados en *-al/-ar* suelen hacer referencia a los lugares naturales, por ejemplo, lugares donde abundan los árboles (*avellanal*), y arbustos (*abrojal*), lugares rocosos (*breñal*), zonas húmedas (*pantanal*), viveros (*ostral*) y pastizales (*majadal*). Los en *-ería* suelen aludir a lugares de venta (*frutería*). Y *-dero*, a su vez, suele expresar el lugar donde acontece acción verbal expresada por el verbo base de la derivación (*abrevadero*).

4.2.2.3 Acción y efecto

A continuación mencionamos los sufijos que forman nombres abstractos que

significan ‘acción y efecto’.

Sufijos de acción y efecto	Ejemplos
-a	contratar > contrata, marchar > marcha, etc.
-e	atacar > ataque, desgastar > desgaste, etc.
-o	rechazar > rechazo, arrestar > arresto, etc.
-aje	abordar > abordaje, doblar > doblaje, etc.
-ción /-sión/ -zón/ -ión	grabar > grabación, comprender > comprensión, quemar > quemazón, reunir > reunión, etc.
-do/-da	teñir > teñido, dictar > dictado, recoger > recogida, etc.
-dura	calzar > calzadura, tostar > tostadura, etc.
-miento/-mento	envolver > envolvimiento, compartir > compartimiento, impedir > impedimento, etc.
-nza/-ncia	esperar > esperanza, pujar > pujanza, mantener >mantenencia, etc.

Tabla 79 Sufijos que expresan ‘acción y efecto’

Desde un punto de vista cuantitativo, tal valor se distribuye entre tales sufijos, del siguiente modo:

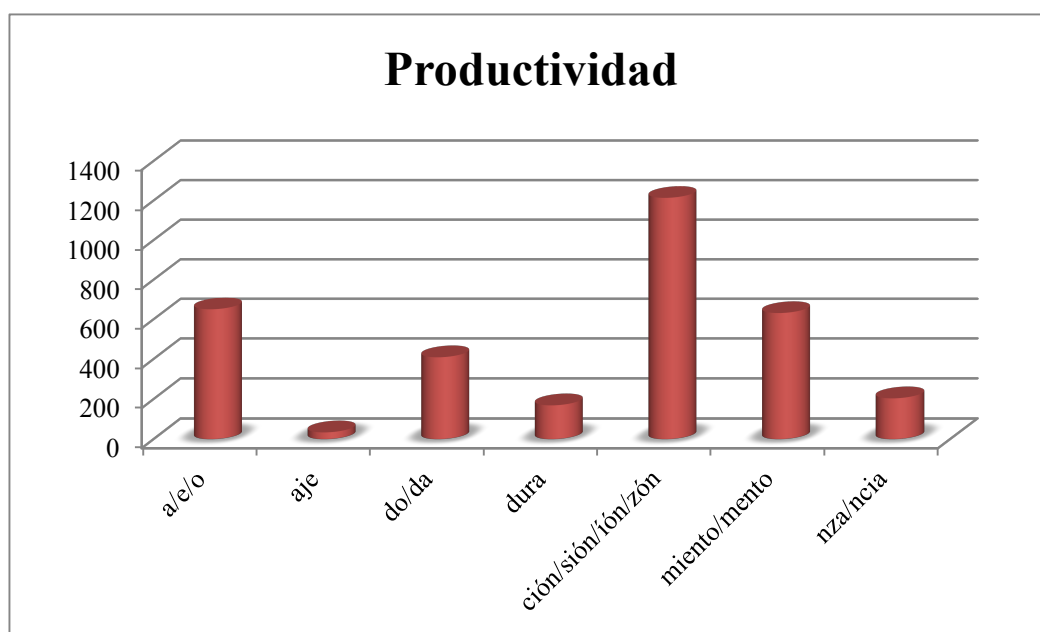


Gráfico 54 Productividad de los sufijos que expresan ‘acción y efecto’

Resulta evidente que el sufijo que más abundantemente presenta este valor es *-ción* (y sus variantes), con más de 1200 derivados. Además hay que precisar que, salvo la variante patrimonial *-zón*, la cual aporta significados variados, a *-ción/-sión/-ión* les corresponde como valor único el de ‘acción y efecto’. A continuación, a distancia, se halla *-miento/-mento*, al que también le corresponde casi de manera absoluta ese significado y que aporta aproximadamente 600 derivados. La presencia del significado que estamos tratando es mucho menos significativa en los derivados formados por el resto de sufijos.

4.2.2.4 Nombres de caracterización y de comportamiento

El valor semántico que alude a ‘hechos o dichos’ o a ‘comportamientos’ se halla reflejado en los siguientes sufijos.

Sufijos que expresan comportamientos	Ejemplos
-ada	inocente > inocentada, tonto > tontada, etc.
-idad	caballeroso > caballerosidad, genial > genialidad, etc.
-ería	tonto > tontería, porra > porrería, etc.

Tabla 80 Sufijos de nombres de caracterización y de comportamiento

Y la presencia de tales valores están representada en nuestros tres sufijos del siguiente modo.

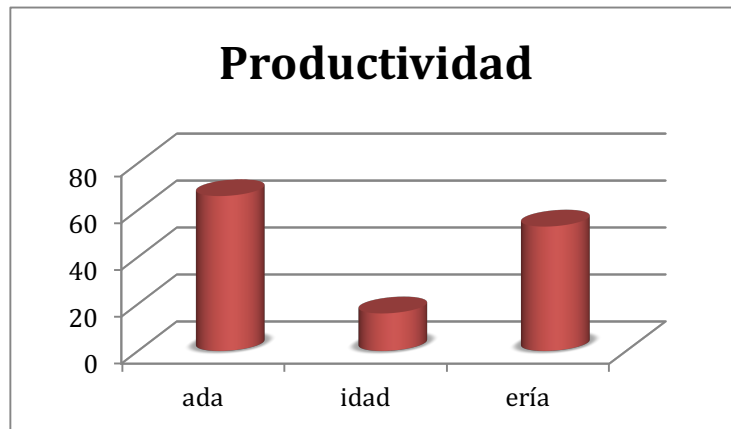


Gráfico 55 Productividad de sufijos de 'caracterización y comportamiento'

El sufijo *-ada* es el que facilita la formación de más derivados, y se especializa en aquellos que expresan 'comportamientos' (*niñada*). Son aproximadamente 70 vocablos. Le sigue a poca distancia el sufijo *-ería*, que aporta unos 50 derivados (*coquetería*). Y el menos productivo es *-idad*, con solo 16 (*caballerosidad*). Hay que resaltar también que las palabras con este significado suelen aportar connotaciones negativas (*asquerosidad, tontada, bobada, ñoñería*), aunque no siempre como sucede en *caballerosidad*. La razón la vamos a dar más adelante.

4.2.2.5 Profesión

En el que apuntamos al significado de 'profesión', este es el gráfico en el que figuran los sufijos que lo expresan.

Sufijos que expresan 'profesión'	Ejemplos
-dor	vender > vendedor, pescar > pescador, etc.
-ero	fontana > fontanero, aduana > aduanero, etc.
-ista	periódico > periodista, piano > pianista, etc.
-dero	viña > viñadero, pan > panadero, etc.

Tabla 81 Sufijos que expresan 'profesión'

En el siguiente gráfico se visualiza qué índice de productividad, para este

significado, tiene cada uno de ellos y en comparación con los demás:



Gráfico 56 Productividad de los sufijos que expresan ‘profesión’

El sufijo *-dor* aporta alrededor 300 derivados (*pescador*); y es el que lo hace en mayor grado. El sufijo *-dero* proporciona 26 (*panadero*), y es el que lo hace en menor proporción. Entre ellos los sufijos *-ero*, *-ista* contribuyen al listado de vocablos que expresan profesión con un número similar: *-ero* con alrededor de 300 (*banquero*), e *-ista* con unos 250 (*periodista*). El sufijo *-dor*, con este significado, aporta derivados deverbales. Sin embargo, los procedentes de *-ero* e *-ista* son denominales. Por otro lado, el valor de ‘profesión’ es el mayoritario entre los derivados con *-dor* e *-ista*; y el sufijo *-dero* resulta más apropiado para formar nombres que significan un lugar (*abrevadero*).

4.2.2.6 Cualidad

El valor semántico de la ‘cualidad’ es proporcionado por los siguientes sufijos.

Sufijos que expresan ‘cualidad’	Ejemplos
-dad/-edad/-idad/-tad	feo > fealdad, falso > falsedad, agresivo > agresividad, leal > lealtad, etc.

-ería	pedante > pedantería, grosero > grosería, etc.
-ez	robusto > robustez, delgado > delgadez, etc.
-eza	agudo > agudeza, crudo > crudeza, etc.
-ía	alegre > alegría, cazurro > cazurría, etc.
-ismo	inmóvil > inmovilismo, lacónico > laconismo, etc.
-or	dulce > dulzor, espeso > espesor, etc.
-itud/tud	pulcro > pulcritud, joven > juventud, etc.
-ura	angosto > angostura, alto > altura, etc.

Tabla 82 Sufijos que expresan ‘cualidad’

La expresión de la ‘cualidad’ corresponde a tales sufijos en la siguiente proporción:

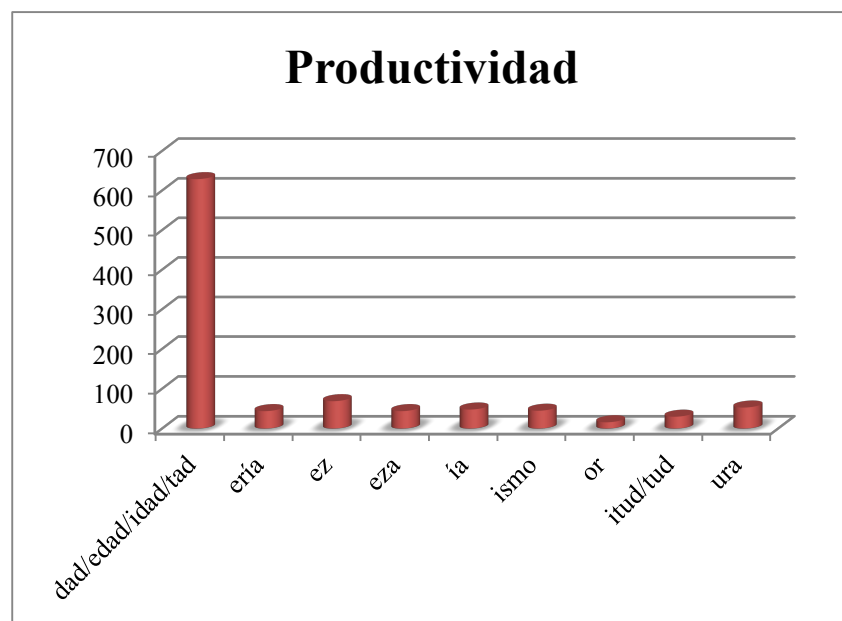


Gráfico 57 Productividad de los sufijos que expresan ‘cualidad’

Queda muy claro que *-dad* es el sufijo por excelencia para la formación de derivados que significan ‘cualidad’ (según nuestros recuentos, alrededor de 600; el resto de cada uno de sufijos no superan los 50 derivados). De esos 600 derivados, casi 550 la expresan; y los 50 restantes se reparten significados que mencionan un ‘conjunto’ (*ventosidad*), un ‘estatus’ (*indemnidad*), un ‘comportamientos’ (*brutalidad*),

o un ‘tiempo’ (*anualidad*); pero son muy pocos en relación con el valor fundamental de la ‘cualidad’ correspondiente al sufijo *-dad*. Los otros sufijos que figuran en el gráfico anterior forman muy pocas palabras con ese significado: *-ería* (44 voces), *-ez* (69 voces), *-eza* (44 voces), *-ía* (48 voces), *-ismo* (45 voces), *-or* (16 voces), *-itud* (30 voces), *-ura* (53 voces). Desde el punto de vista del significado, más propiamente de las connotaciones, precisamos que, si bien los derivados en *-dad* aportan connotaciones de tipo positivo (*generosidad*) o negativo (*terquedad*), lo normal es que sean neutras (*fecundidad*). En esta peculiaridad se diferencia del sufijo *-ería*, el cual forma derivados en su mayoría de sentido desfavorable (*bellaquería*). Esta es una propiedad idiosincrásica de tal sufijo que lo diferencia de los demás sufijos, formadores de sentidos casi siempre neutros.

4.2.2.7 Ideologías, creencias, partidos, sistemas, doctrinas

El valor correspondiente a las ‘ideologías, creencias, partidos, sistemas, doctrinas’ es designado exclusivamente por el sufijo *-ismo*.

Sufijos que expresan ‘ideologías, creencias, etc.’	Ejemplos
-ismo	marxismo, laxismo, colectivismo, et.

Tabla 83 Significado del sufijo *-ismo*

Con este significado hemos hallado alrededor de 250 voces; aunque este no es el único que podamos asociar a nuestro sufijo, capaz de expresar significados que tienen que ver con las cualidades (*primitivismo*), las enfermedades (*gigantismo*), las actividades deportivas (*atletismo*), y se emplea a menudo para formar términos lingüísticos (*extranjerismo*).

4.2.2.8 Recipientes

Echamos un vistazo al contenido que hace referencia a algún tipo de recipiente, el

cual está representado por los siguientes sufijos.

Sufijos que expresan ‘recipientes’	Ejemplos
-ero	florero, tarjetero, etc.
-era	balsamera, polvera, salera, etc.
-dera	portar > portadera, amasa > amasadera, etc.

Tabla 84 Sufijos que expresan ‘recipientes’

Y este es el reparto de tal contenido entre los tres sufijos, atendiendo a su productividad.

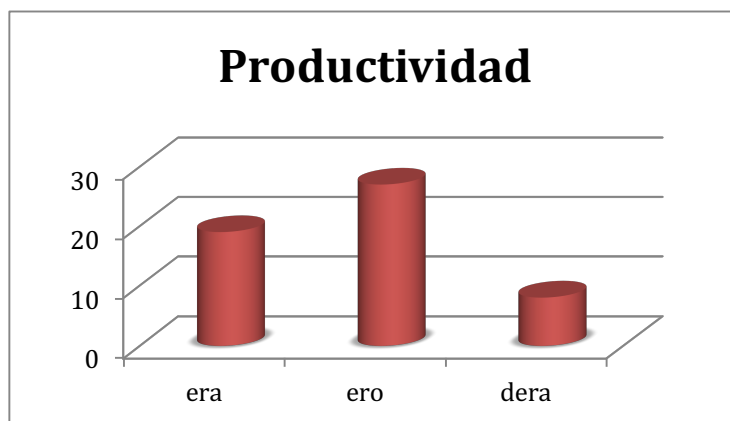


Gráfico 58 Productividad de los sufijos que expresan ‘recipientes’

Los sufijos *-ero* y *-era* son los que mejor representan el contenido, con ligera ventaja para el primero de ellos (27 y 19, respectivamente). El sufijo *-dera* queda, desde esta perspectiva, un tanto descolocado con 8 derivados. En los tres casos, la base es nominal, y designa el contenido de lo nombrado por el derivado.

4.2.2.9 Instrumentos

Estos son los sufijos que, entre sus valores, tienen la capacidad de formar derivados que aluden a ‘instrumentos’.

Sufijos que indican 'instrumento'	Ejemplos
-dera	espumar > espumadera, colar > coladera
-dero	barrer > barredero, pulir > pulidero
-dor	rascar > rascador, tensar > tensor

Tabla 85 Sufijos que expresan 'instrumento'

El siguiente gráfico apunta a la capacidad derivativa de cada uno de ellos.

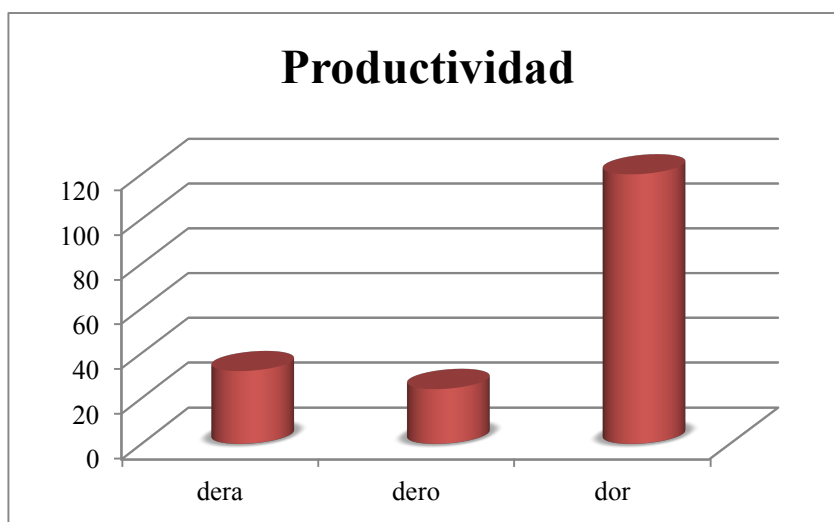


Gráfico 59 Productividad de los sufijos que expresan 'instrumento'

El sufijo *-dor* es el preferente para la expresión del 'instrumento', con 120 derivados (*colador*). Y es seguido, ya a mucha distancia, por los otros dos, que aportan: 32 el sufijo *-dera* (*espumadera*) y 24 el sufijo *-dero* (*barredero*). Señalamos que, de los tres sufijos, *-dera* es el que tiene el significado de 'instrumento' como valor fundamental (también forma derivados que significan 'recipiente', 'lugar', etc.). Este no es el caso de *-dor* cuyo valor fundamental es el de 'persona' (alrededor de 500 derivados) y *-dero* con alrededor de 100 derivados que significan 'lugar'.

4.2.2.10 Golpe

Para la expresión de 'golpe', contamos con los siguientes sufijos.

Sufijos que expresan ‘golpe’	Ejemplos
-ada	lanza > lanzada, ala < aletada, etc.
-azo	tenaza >tenazazo, azote > azotazo, etc.

Tabla 86 Sufijos que expresan ‘golpe’

Y la capacidad derivativa para designar algún tipo de ‘golpes’ de cada uno de ellos la observamos en el siguiente gráfico.

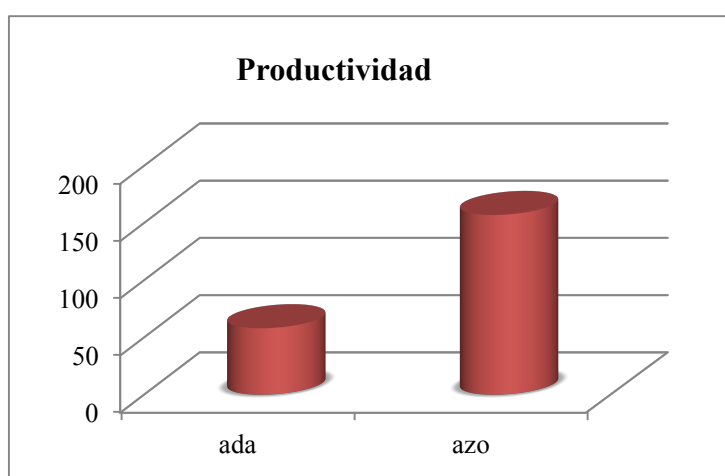


Gráfico 60 Productividad de los sufijos que expresan ‘golpe’

La mayor facilidad para formar derivados de este tipo corresponde a *-azo*, con una diferencia notable respecto de *-ada* (alrededor de 160 vocablos frente a unos 60). Dentro del sentido general de golpe, cabe distinguir algunas variedades: *-azo* puede indicar ‘golpe dado con un instrumento’ (*culatazo*), ‘golpe dado en’ (*gaznatazo*), ‘golpe dado con una parte del cuerpo’ (*testarazo*), ‘golpe que se padece’ (*trastazo*), ‘disparo y munición’ (*bombazo*). Los derivados con *-ada* presentan una gama de significados referidos al ‘golpe’ mucho menor: ‘golpe dado con un instrumento’ (*tijeretada*), ‘golpe dado en’ (*pescozada*). Coinciden ambos en que el sentido de ‘golpe dado con un instrumento’ es el más numeroso.

4.2.2.11 Contenido de X

Y finalmente, para la expresión de ‘contenido de X’, contamos con los siguientes sufijos.

Sufijos que expresan ‘contenido de X’	Ejemplos
-ada	mortero > morterada, canasta > canastada, etc.
-da	fumar > fumada

Tabla 87 Sufijos que expresan ‘contenido de X’

Así se reparten los derivados que expresan este contenido a través de los dos sufijos.



Gráfico 61 Productividad de los sufijos que expresan ‘contenido de X’

Ambos son muy poco productivos. Pero, entre ellos, el sufijo *-ada* destaca con cerca de 30 derivados (*cucharada*). De *-da* hemos registrado un número que no llega a la decena (*fumada*).

Hasta aquí los valores semánticos. Claro que podemos haber seleccionado algunos más; pero pocos cuentan con más representantes en el inventario de derivados de español, y creemos que son suficientes para el objetivo de esta tesis cuya finalidad, ya la hemos advertido en otros lugares, es el contraste con el chino.

4.3 Relaciones entre la productividad y la transparencia semántica

Otro de los intereses de esta tesis ya señalado es el de la enseñanza del español a los estudiantes chinos. Por eso, nos ha resultado particularmente interesante tratar de la transparencia semántica de los derivados, porque sin duda, puede proporcionar pistas a los estudiantes para deducir el significado de tales derivados. Pues bien, al analizar la categoría gramatical de la base y el significado del derivado, hemos advertido que la transparencia semántica del derivado tiene mucho que ver con la categoría gramatical de la base.

Los derivados con bases verbales y adjetivales suelen presentar más transparencia semántica que los derivados con bases nominales. Esto quiere decir que la relación entre el significado del derivado y la base verbal o adjetival es más estrecha y evidente. Los derivados con base verbal, en la mayoría de los casos, significan la ‘acción o efecto’, de ahí su transparencia. Que la comparten también los derivados con base adjetival, pues en la mayoría de los casos, significan una ‘cualidad’. Por el contrario, los denominales en la mayoría de los casos son opacos semánticamente: derivados con un mismo sufijo suelen presentar valores semánticos muy heterogéneos y, por tanto, no deducibles de lo significado por la base. Lo que, a menudo, en los manuales de morfología se denomina “extensiones semánticas” de un determinado significado, no es fácil de explicarlo en una clase de ELE. Así, que los derivados denominales a través de un mismo sufijo puedan significar un ‘lugar’, un ‘conjunto’, un ‘golpe’, un ‘oficio o profesión’, un ‘instrumento’, un ‘árbol’, etc., resulta verdaderamente enigmático para los estudiantes extranjeros. La opacidad de los derivados denominales constituyen un problema considerable para los profesores que enseñan el español.

La situación es distinta en los derivados deverbales y deadjetivales. No suelen presentar una heterogeneidad de significados tan acusada como los anteriores. Y, si muestran una cierta variedad, lo normal es que un valor semántico predomine fuertemente sobre los demás. El margen de error de un estudiante será muy pequeño si le pedimos que asigne un significado general de un derivado como *inhibición* (‘acción y efecto de inhibir’), o como *lealtad* (‘cualidad de leal’), aunque desconozca sus significados léxicos. De ahí nuestra afirmación de que estos derivados presenten

un grado elevado de transparencia semántica.

En relación con esta evidencia, hemos procedido a establecer 3 grados de transparencia para los derivados nominales. Asignamos el valor 3 para los que tienen un mayor grado de transparencia, el valor 2 para los de transparencia media, y el 1 para los opacos. En el gráfico siguiente, acompañamos los distintos grados de transparencia de los ejemplos correspondientes:

Criterios de la transparencia	Grado de transparencia	Ejemplos
Totalmente transparente	3	prevenir > prevención, blanco > blancura
Parcialmente transparente	2	andamio > andamiaje, rector > rectorado
Opaco	1	vendar > vendaje, escardar > escarda ⁷⁹

Tabla 88 Grado de transparencia

Los sufijos *-ción* y *-ura* participarían del grado 3 de transparencia, puesto que su significado es muy previsible. Con este tipo de sufijos el porcentaje de error de un estudiante de L2 al interpretarlo es muy bajo. En cambio, *andamiaje* o *rectorado* son parcialmente transparentes, ya que, aunque los valores semánticos de *-aje* y *-ado* son variados (*-aje*, por ejemplo, implica significados tan distintos como ‘conjunto’, ‘estatus’, ‘cantidad o medida’), su interpretación final incluye los significados de *andamio* y *rector*. Nuestros estudiantes no pueden predecir el significado de tales derivados, pero sí relacionarlo con sus bases correspondientes. Además los contextos pueden ayudar a dilucidar el significado final del derivado. Los casos más claros de derivados opacos, es decir, los que reciben el valor 1, serían aquellos que, en nuestro estudio de los sufijos nominalizadores, hemos agrupados entre los que presentan valores semánticos diferentes de los generales, y, por tanto, no se pueden agrupar (*vendaje* ‘ligadura que se hace con vendas’). También serían opacos los derivados

⁷⁹ La opacidad solo se produce cuando el derivado alude al tiempo en que tiene lugar el proceso verbal.

cuyo significado no guarda ninguna relación con el previsible valor general de los sufijos. Si los derivados nominales en *-a* (*escarda*) expresan en su mayoría ‘acción y efecto’ (*escarda* ‘acción y efecto de escardar’), el valor que también le corresponde como ‘época de escarda’ es completamente opaco.

Esta propuesta nuestra, claro que presenta excepciones. Por ejemplo, los derivados en *-dero*, aun procediendo de bases verbales, no significan ‘acción y efecto’, que sería lo esperable, sino fundamentalmente ‘lugar’. Por eso, preferimos interpretar el gráfico anterior como una tendencia general. Sería una propuesta amplia seguramente utilizable en una clase de L2.

Nuestra idea es que existe también una equivalencia evidente entre el grado de transparencia de un sufijo y su productividad. O, dicho de otra manera, cuanto mayor es el número de derivados que se ajustan a un mismo patrón semántico, mayor es su grado de transparencia. Tratamos de reproducir esta impresión en el gráfico siguiente, con los sufijos *-o* y *-miento*.

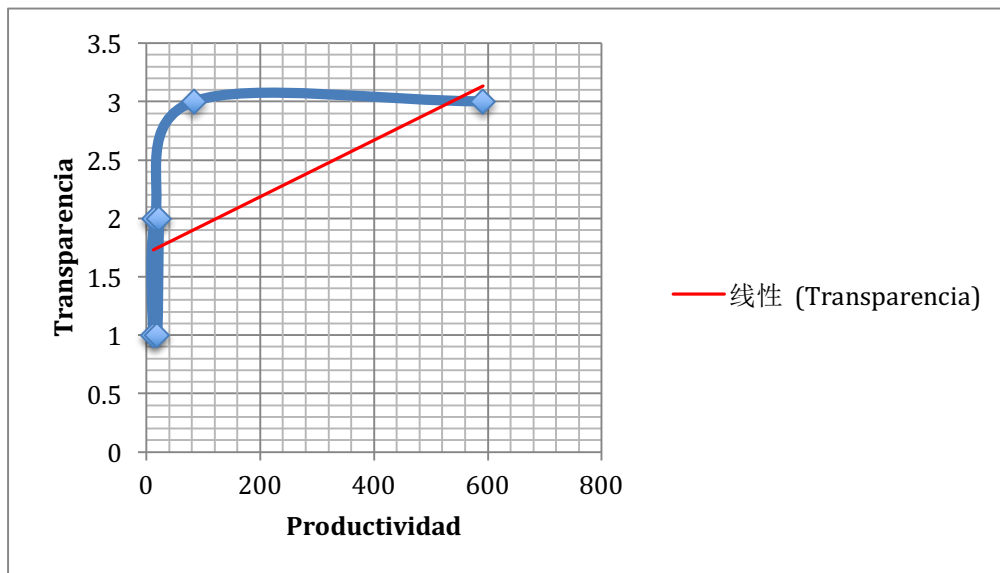


Gráfico 62 Relación entre la productividad y la transparencia de *-miento*

Así, el sufijo *-miento* con el valor ‘lugar’ (en la escala 1) posee una transparencia escasa; con valor de solo ‘efecto’ (en la escala 2) la transparencia es mayor; finalmente con los significados de ‘acción’ y ‘acción y efecto’ (en la escala 3), la transparencia es máxima. De esa tendencia da cuenta la línea roja del gráfico.

Lo mismo sucede con el sufijo *-o*, que presenta una enorme variedad de significados, pero del que solo seleccionamos tres con diferentes grados de transparencia: el valor semántico de ‘sonido’ (en la escala 1), el menos productivo, sería el más opaco; el valor semántico ‘instrumento’ (en la escala 2), que cuenta con un mayor número de derivados, tendría un mayor grado de transparencia; y con la mayor transparencia el valor ‘acción y efecto’ (en la escala 3), con un número de derivados muy superior. Esa relación entre grado de productividad y transparencia la representa la línea roja.

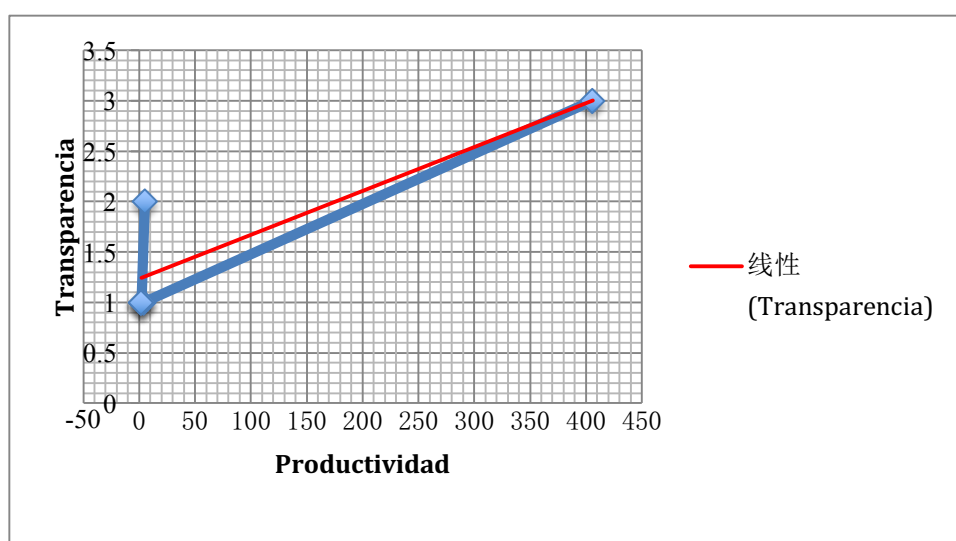


Gráfico 63 Relación entre la productividad y la transparencia del sufijo *-o*

La tendencia a la que aludimos es visible también con los sufijos de base adjetiva. Lo ejemplificamos con *-dad* e *-itud*. El valor semántico general de los dos, la expresión de la ‘cualidad’, es la más productiva y, por consiguiente, la más transparente.

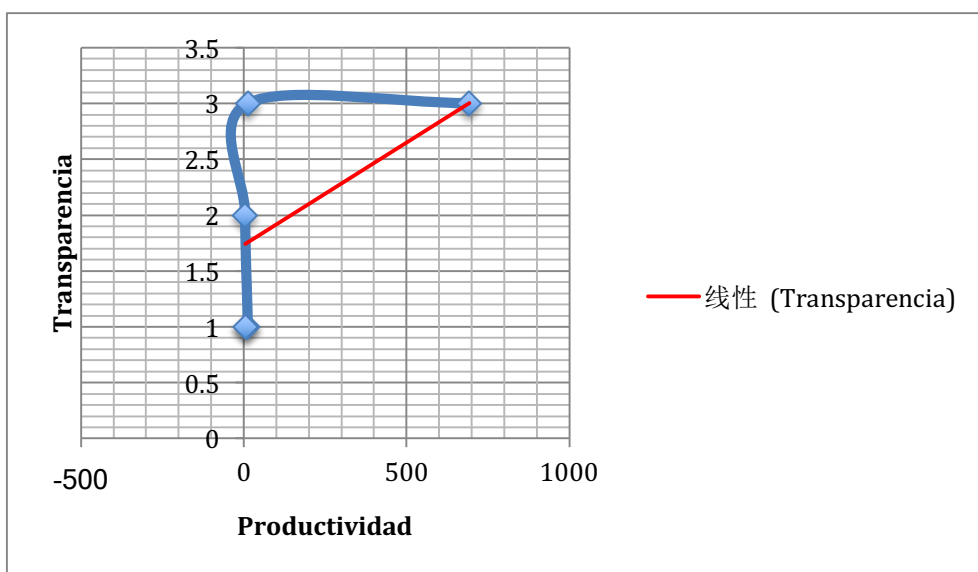


Gráfico 64 Relación entre la productividad y la transparencia de *-dad*

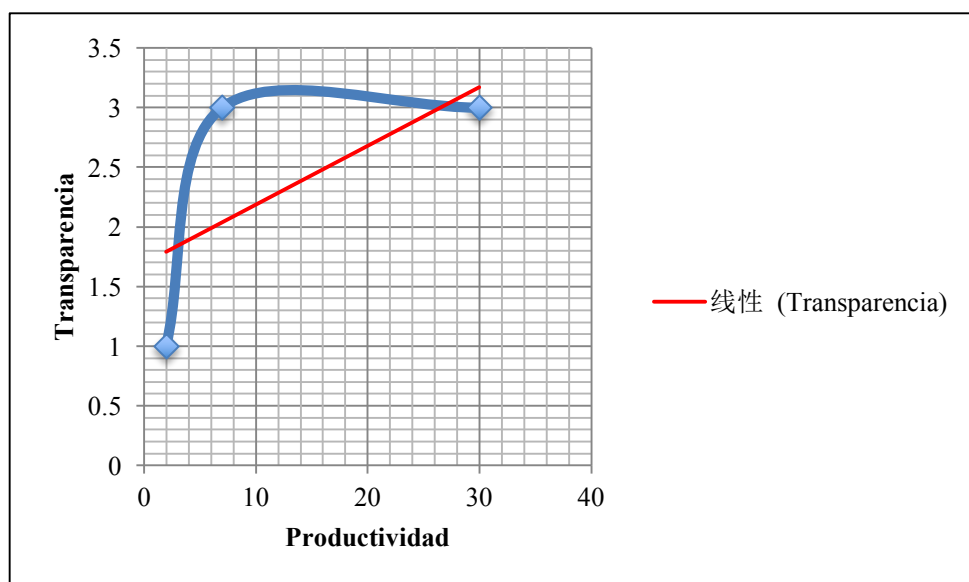


Gráfico 65 Relación de la productividad y la transparencia del sufijo *-itud*

Esos gráficos muestran también que la tendencia que establece una conexión entre productividad y transparencia semántica será de manera más evidente en los derivados deadjetivales. La razón es que el significado de ‘cualidad’ es mucho más constante en este tipo de derivados. Frente a los derivados deverbales que, además de significar ‘acción y efecto’, comportan muchos otros valores semánticos. Esta opacidad de los derivados de verbo se acentúa en los derivados denominales, con una gama más alta de significados posibles.

Desde el punto de vista de enseñanza de una lengua, vemos que resulta

interesante establecer una relación entre la categoría de la base (verbo, nombre, adjetivo) y el grado de transparencia semántica del derivado. En nuestra opinión cabe postular que los derivados adjetivales son los que presentan una menor dificultad, puesto que en la mayoría de los casos, significan una cualidad. Y la opacidad se va incrementando cuando las bases son verbales o nominales. Estas últimas son las que presentan un mayor grado de dificultad.

V. Derivación nominal en chino

El chino es una lengua aislante en la que los cambios morfológicos son escasos. Los lingüistas no han prestado atención a los estudios sobre la derivación morfológica sino hasta los años cincuenta del siglo XX. El término *afijo* antes de esa fecha no existía, y fue introducido por los lingüistas chinos por la influencia de la lingüística occidental. Como resultado, la adaptación del término a la morfología china continúa provocando aún hoy una encendida discusión sobre su definición, su delimitación y su denominación. En esta tesis trataremos de adoptar los acuerdos a los que una mayoría de lingüistas han llegado.

Uno de ellos nos permite dejar muy claro que hay dos tipos de afijos en chino. Uno está constituido por los afijos tradicionales; el otro, por los afijoides (casi-afijos). Según Yin (2011), las diferencias entre unos y otros se centran en los siguientes puntos:

- a) El primero tienen que ver con la pérdida o pervivencia del significado léxico que todos tenían. Los primeros son los afijos, los cuales fueron perdiendo su primitivo significado léxico hasta desaparecer del todo. Hoy los afijos solo tienen un significado gramatical, como los morfemas españoles. Los sufijoides, en cambio, únicamente han perdido parcialmente su significado léxico, y se hallan en una situación a medio camino entre la palabra y el morfema.
- b) El segundo tiene que ver con la transparencia y la compatibilidad semántica. La relación semántica guardada entre los afijos tradicionales y su base es muy borrosa, puesto que estos han perdido totalmente su significado léxico. Al contrario, los afijoides, que como hemos dicho, conservan parcialmente su significado léxico, establecen relaciones semánticas con las bases. Ello implica que los derivados con sufijoides presentan transparencia semántica, puesto que el significado léxico que aporta el afijoide ayuda en gran medida a deducir el significado del derivado. Por otro lado, los afijoides comportan una compatibilidad semántica con las bases, que los afijos tradicionales no exigen, al carecer de valores léxicos.

c) El tercero tiene que ver con el grado de aglutinación con la base. Con los afijos tradicionales este es menor que el que presentan los afijoides. La razón estriba en que los afijos tradicionales son casi meros conformadores de palabras bisílabas; son una especie de refuerzos fonológicos para que la palabra se corresponda con el prototipo bisílabo. Su presencia o su ausencia apenas altera el significado del derivado. Al contrario que los afijoides, los cuales con parte de su significado léxico contribuyen a la interpretación final del derivado. De esta manera, su grado de aglutinación con la base es evidente.

d) El último tiene que ver con la configuración de los inventarios de unos y otros. Los afijos tradicionales constituyen hoy ya un inventario cerrado, estabilizado; es decir, que no cabe la posibilidad de que se introduzca un nuevo afijo en ese inventario. Por el contrario, los afijoides constituyen una lista abierta, susceptible de incrementarse con aportación de nuevos elementos.

En esta tesis presenta una selección y un análisis, de acuerdo con los criterios antes mencionados, de aquellos sufijos y sufjoides que cuentan con un reconocimiento más amplio en las gramáticas más prestigiosas de mi país⁸⁰.

5.1 Sufijos nominalizadores tradicionales

Como es sabido, los sufijos tradicionales fueron antes palabras monosílabas con significado léxico. Pero con el tiempo lo fueron perdiendo para convertirse en morfemas sufijales para la formación de palabras bisílabas. Esto no quiere decir que, en ciertas circunstancias, tales sufijos, debido a la pervivencia de su sustancia semántica primitiva, puedan servir de base compositiva para la formación de palabras nuevas (el sufijo tradicional 子 *zǐ*, con el antiguo significado léxico de ‘descendiente’, pero que en chino moderno nunca es palabra independiente, unido a 孙 *sūn* ‘nieto’ forma la palabra 子孙 *zǐ sūn*, ‘descendiente’).

⁸⁰ Lv (1979), Zhao (1979), Ren (1981), Liu (1983), Wang (1992), Ma (1995), Wang (2001), Tang (2001), Cao (2003), Yin (2011). Podrían citarse otras gramáticas igualmente prestigiosas, pero no se ocupan de esta cuestión

Los sufijos nominalizadores tradicionales son muy escasos porque las palabras monosílabas de que proceden, y que han ido perdiendo totalmente su significado léxico, son pocas. A continuación vamos a analizarlos⁸¹.

5.1.1 El sufijo 儿(ér)

儿(ér) fue una palabra monosílaba que significaba ‘bebé’, y que después pasó a nombrar al ‘niño’ (孩儿 *hái ér*, *niño*), con los rasgos semánticos de [+animado], [+humano], [+de poca edad], [+pequeño] (Zeng, 2006: 10). Pero como señala esta autora, con el tiempo fue perdiendo parte de sus rasgos semánticos, para llegar a adjuntarse a palabras que nombran al ser humano en general. Más tarde, en la Dinastía Wei y Jin (220-420) incluyó también a las crías de los animales (鸟儿 *niǎo ér*, *pájaro*). Y, por último, en la Dinastía Tang (681-907), pudo adjuntarse también a las palabras que indican ‘cosas’ (月儿 *yuè ér*, ‘luna’). Es a partir de las Dinastías Wei y Jin (220- 420), cuando 儿(ér) inicia su debilitamiento como palabra y comienza a mostrar una gran tendencia a adoptar rasgos sufijales. Según Yang He (2014), en la Dinastía Tang (681- 907) es cuando 儿(ér) se convirtió definitivamente en sufijo. Tras este proceso, nuestro sufijo sigue conservando, en ocasiones, el rasgo [+pequeño], que lo habilita para adjuntarse a bases nominales y funcionar como diminutivo, casi siempre con connotaciones afectivas. En otros casos, desprovisto de toda significación léxica, solo está al servicio de formación de palabras bisílabas, sin connotación alguna.

El sufijo 儿(ér), para constituir derivados nominales, se adjunta indistintamente a bases nominales, verbales y adjetivales. Es preferente la combinación con bases nominales, repitiendo el significado de la base, pero connotándola afectivamente.

Base nominal	Ejemplos	Significado
--------------	----------	-------------

⁸¹ Queremos advertir que el chino carece de marcas morfológicas para diferenciar, como lo hace el español, el adjetivo del nombre y del verbo. Las diferencias entre estas tres clases de palabras son estrictamente semánticas, como así lo atestiguan las definiciones del diccionario. En la estructura oracional el único dato que identifica a una clase u otra es su posición en tal estructura.

花(huā, flor)	花儿(huā ér, flor)	flor (con connotación afectiva)
鱼(yú, pez)	鱼儿(yú ér, pez)	pez (con connotación afectiva)
月(yuè, luna)	月儿(yuè ér, luna)	luna(con connotación afectiva)

Tabla 89 El sufijo 儿(ér) con bases nominales

Es preciso resaltar que, a nivel coloquial, se suele producir un fenómeno denominado 儿化 (ér huà), de carácter fonológico mediante el cual la representación sonora del sufijo se funde con la de la base. Esta pérdida de su independencia sonora ha llevado a algunos lingüistas chinos a postular la pérdida del estatuto morfológico de 儿(ér). Nosotros nos adherimos a la postura que opta por considerarlo como sufijo, y lo trataremos exclusivamente como un morfema al servicio de la derivación de palabras, sin considerar procesos fonológicos.

Cuando se suma a una base verbal, 儿(ér), tras el proceso de metátesis, queda alterado el significado de la base.

Base verbal	Ejemplos	Significado
盖(gài, tapar)	盖儿(gài er)	tapa
刺(cì, pinchar)	刺儿(cì er)	pinchazo
钩(gōu, enganchar)	钩儿(gōu er)	enganche

Tabla 90 El sufijo 儿(ér) adjuntado a bases verbales

Por último, y en contextos coloquiales, 儿(ér) se adjunta a bases adjetivas, con la alteración gramatical de la base y cambio del significado.

Base adjetival	Ejemplos	Significado
尖(jiān, agudo)	尖儿(jiān ér)	punta
破烂(pò làn, de mala calidad)	破烂儿(pò làn ér)	cosa sin valor

Tabla 91 El sufijo 儿(ér) adjuntado a bases adjetivales

En el siguiente gráfico presentamos el grado de preferencia de 儿(ér) por las tres

clases de palabras mencionadas.

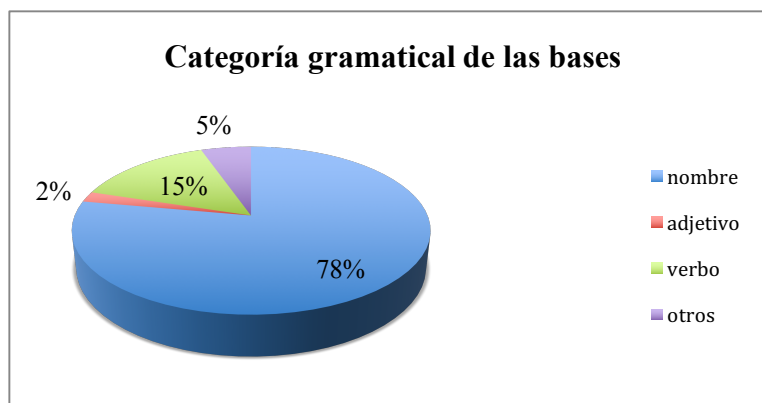


Gráfico 66 Categoría gramatical de las bases del sufijo 儿(ér)

Los nombres son los preferidos y representan el 78% del total. A mucha distancia les siguen las bases verbales con el 15%. Los adjetivos suponen solo el 2%. Estas diferencias se justifican porque es con el nombre con el que se hace efectiva la función fundamental de este sufijo, la de añadir notas afectivas. Con los verbos y con los adjetivos su función queda limitada a cambiar el estatuto gramatical de la base y a alterar su significado. Al carecer de una capacidad lexicalizadora potente, los derivados a partir de verbos y adjetivos son escasos.

El *Diccionario del chino moderno* (2015) y el corpus BCC nos han proporcionado alrededor de 150 palabras derivadas en 儿(ér). Sus valores semánticos, tal y como se designan en los manuales de gramática china (Liu, 1990; Lu, 1957; Ge, 2001; Zeng, 2006), los hemos registrado en el siguiente gráfico.

Valor semántico	Ejemplos
Connotación afectiva	鱼儿(yú ér, pececito), 花儿(huā ér, florecita), 马儿(mǎ, ér, caballito)
Clasificador nominal ⁸²	撮儿(cuō ér, la cantidad medida con los dedos), 堆儿(duī ér, una pila de)

⁸² Los clasificadores son palabras que van situadas obligatoriamente entre un numeral y un sustantivo para definir su unidad de medida (三本书 ‘tres clasificador libros’; sin clasificador es agamatial: *三书). Su obligatoriedad viene dada porque los sustantivos en chino tienen el rasgo [- contable], y carecen de marca de plural, por lo que la utilización del clasificador es obligatoria. Además estos clasificadores dividen a los nombres en clases semánticas (seres vivos frente a cosas; entre los que designen seres vivos, gatos, perros, caballos, etc.).

Instrumento	钩儿(gōu er, enganche), 盖儿(gài er, tapa)
Fusión silábica	伴儿(bàn er, compañero), 头儿(tóu er, jefe)

Tabla 92 Significados del sufijo 儿(ér)

Tales valores semánticos se reparten del siguiente modo atendiendo al número total de derivados constituidos con este sufijo:

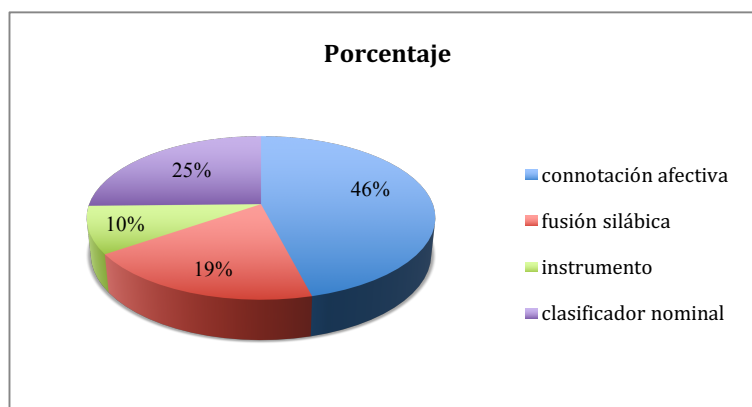


Gráfico 67 Distribución de los significados del sufijo 儿(ér)

Los derivados con 儿(ér) que expresan simplemente una ‘connotación afectiva’ son los más numerosos, y representan un 46% del total. Este es, por tanto, el valor preferente de nuestro sufijo. Y son derivados de sentido transparente puesto que no hay alteración del significado de la base. El segundo grupo más numeroso de derivados con 儿(ér) son los denominados *clasificadores nominales*. Se trata de un valor ajeno al español, al servicio de la clasificación de cualquier entidad animada o inanimada. El clasificador va situado siempre entre un numeral y la entidad. Así el verbo 捆 (kǔn, ‘atar’) combinado con 儿(ér) forma un nombre cuya función semántica consiste en clasificar un grupo de cosas como atadas; y va precedido por el numeral 一 (yī, ‘uno’), y seguido de la entidad 书 (shū, ‘libro’): 一捆儿书 (yì kǔn shū, ‘un grupo de libros atados’). Estos derivados no participan de una transparencia clara, pues no siempre se da una correspondencia semántica evidente entre el significado de la base verbal y del clasificador (así, en el ejemplo visto).

Los que indican ‘instrumento’ son muy escasos. Derivados de este grupo son parcialmente transparentes, debido a la lexicalización producida. Así, en 盖儿 (gài ér),

el verbo 盖(gài) significa ‘tapar’; pero el significado del derivado designa un ‘instrumento’ (la tapa) con el se verifica el proceso verbal.

Por último, hay un grupo en el que se produce el fenómeno denominado 儿化 (ér huà, ‘fusión de sílabas’), que ya lo hemos mostrado anteriormente. Este grupo de palabras derivadas es de gran transparencia, dado que el derivado repite el significado de la base, pues se trata simplemente de una función fonológica del sufijo con la base, que se da en contextos generalmente coloquiales.

Estas han sido, en resumen, las funciones de nuestro sufijo mencionadas aquí: la de formar nombres de connotación afectiva; la de cambiar la categoría gramatical y el significado de la base; y, por último, la de fusionar sílabas en situaciones coloquiales. Es preciso señalar que, en ciertas ocasiones, estas tres funciones son compatibles entre sí. De esta manera, 儿(ér) puede llevar acabo una función fonológica fusionante y, a la vez, connotar afectivamente.

Queremos mencionar, por último, que 儿(ér) se adjunta en la mayoría de los casos a bases monosílabas; y en pocas ocasiones a las bisílabas.

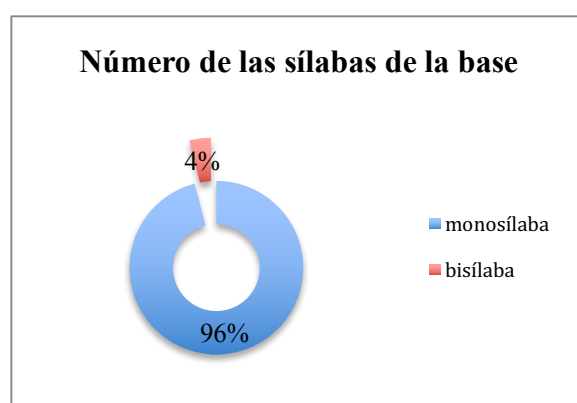


Gráfico 68 Número de las sílabas de las bases del sufijo 儿(ér)

Esto es así, porque al ser un sufijo tradicional, su conversión de palabra monosílaba en sufijo coincidió con la tendencia del paso de las monosílabas a bisílabas. Su función ha consistido, por tanto, en unirse a bases monosílabas para asegurar esa tendencia. En chino moderno 儿(ér) ha perdido vitalidad para formar palabras nuevas, y se utiliza para, en contextos coloquiales, dotar de afectividad al

sentido de la base.

5.1.2 El sufijo 子(zǐ)

El proceso experimentado por el sufijo 子(zǐ) es semejante al de 儿(ér), al partir también de una palabra monosílaba con el significado de ‘bebé’, que, con el tiempo, fue perdiendo su significado léxico para convertirse en sufijo antes de la Dinastía Tang (618-907). También comparte con 儿(ér) los mismos rasgos semánticos, y en su evolución pasó de significar solo ‘niño’ (童子 *tóng zǐ*, ‘niño’), a nombrar más tarde a la cría de un animal (虎子 *hǔ zǐ*, ‘cría del tigre’), para, una vez perdido su significado, asociarse a los nombres de cosa y formar bisílabos (桌子 *zhuō zi*, ‘mesa’).

Pero a diferencia del sufijo 儿(ér), que connota afectivamente, este sufijo muestra la tendencia a adjuntarse a bases con valor desfavorecedor (瘸子 *qué zi*, ‘cojo’; 瞎子 *xiā zi*, ‘ciego’). Podemos imaginar que 儿(ér) y 子(zǐ) desempeñan una función complementaria: respectivamente, una de carácter favorable y la otra desfavorable.

Este sufijo se combina con nombres, adjetivos y verbos. Con los primeros, el derivado repite el significado de la base, y su función se reduce a la formación de palabras bisílabas. Son, por tanto, totalmente transparentes.

Hay otro grupo de denominales, pero muy reducido, y de carácter muy coloquial, que definen de alguna manera a la persona, como cuñada (嫂子 *sǎo zi*), como hombre (汉子 *hàn zi*), etc.

Base nominal	Significado
桌(zhuō, mesa)	桌子(zhuō zi, mesa)
筷(kuài, palillo)	筷子(kuài zi, palillo)

Tabla 93 El sufijo 子(zǐ) adjuntado a bases nominales

Con adjetivos comparte la función de formar bisílabos, pero estos derivados alteran el significado de la base porque significan ‘la persona que participa de la cualidad señalada por el adjetivo’, que, en la mayoría de los casos, es una cualidad

humana física o psíquica despectivamente considerada.

Base adjetival	Significados
聋(lóng, sordo)	聋子(lóng zi, la persona sorda)
瞎(xiā, ciego)	瞎子(xiā zi, la persona ciega)
疯(fēng, loco)	疯子(fēng zi, la persona loca)

Tabla 94 El sufijo 子(zi) adjuntado a bases adjetivales

Ese sentido desfavorable marca su uso como irrespetuoso. Hasta tal punto que hay una tendencia actual a sustituir estos derivados de adjetivales por otro tipo de expresiones. Es algo parecido a lo que en español sucede con la preferencia de *invidente* a *ciego*. Así, el vocablo 盲人(máng rén, ‘persona que no ve’) gana terreno sobre el irrespetuoso 瞎子(xiā zi, ‘ciego’). Los derivados son transparentes semánticamente al nombrar el ser humano a través de una cualidad significada por el adjetivo.

Por último, con los verbos como base los derivados presentan una amplia gama de significados. Pueden nombrar instrumentos, personas, o comidas.

Base verbal	Ejemplos
盖(gài, tapar)	盖子(gài zi, tapa)
骗(piàn, engañar)	骗子(piàn zi, estafador)
包(bāo, envolver)	包子(bāo zi, empanada china)

Tabla 95 El sufijo 子(zi) adjuntado a bases verbales

Los derivados deverbales son opacos pero con distintos grados, así el instrumento 盖子(gài zi) guarda una cierta relación semántica con el verbo 盖(gài); sin embargo, esa relación es inexistente entre el verbo 包(bāo, ‘envolver’) y 包子(bāo zi, ‘empanada china’). Aquí la opacidad es casi absoluta.

En el *Diccionario del chino moderno* (2015) y en el corpus BCC hemos hallado un total de 807 palabras derivadas con 子(zi). En función de este número, en el

siguiente gráfico presentamos los porcentajes de $\bar{f}(zi)$ según su preferencia por las bases nominales, verbales o adjetivales.

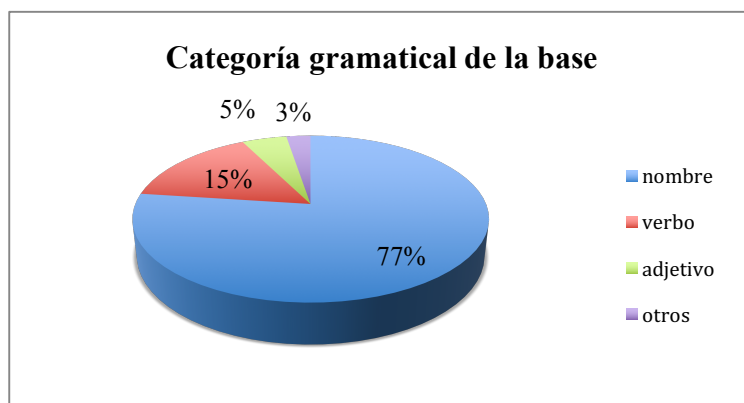


Gráfico 69 Categoría gramatical de las bases del sufijo $\bar{f}(zi)$

En el 77% de los casos $\bar{f}(zi)$ se combina con bases nominales, y los derivados nombran objetos de todo tipo, designados ya por la base. Por eso, estos nombres son semánticamente transparentes. La función fundamental de este sufijo en los denominales es, por tanto, formar palabras bisílabas.

Cuando se adjunta a bases verbales los derivados, en la mayoría de los casos, indican ‘instrumento’. Por eso, son parcialmente transparentes: estos nombres suelen significar el instrumento con que se realiza la acción indicada por la base verbal.

Por último, los deadjetivales representan solo el 5% del total. Estos significan personas con determinadas cualidades que orientan los adjetivos, generalmente despectivos. Son por tanto transparentes semánticamente.

El porcentaje que alcanza cada uno de esos valores semánticos en el total de los derivados con $\bar{f}(zi)$ es el siguiente.

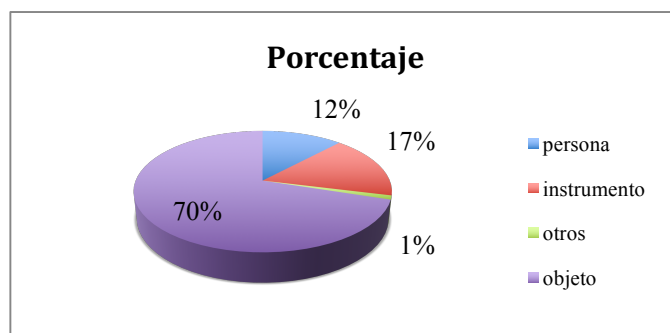


Gráfico 70 Porcentaje de los significados del sufijo 孑(zi)

Predominan con el 70% los derivados que significan ‘objeto’, seguramente, como veremos en el próximo capítulo, por tener el mayor grado de transparencia semántica. Los que indican ‘instrumento’ ocupan el segundo lugar, a mucha distancia, con el 17%, y tienen un grado de transparencia media. Los que aluden a una persona con determinadas cualidades ocupan el tercer lugar, con 12%. Estos derivados los subdividimos, como hemos especificado, en dos grupos: los deadjetivales y los denominales.

Como 𠂇(ér), el sufijo 孑(zi) se adjunta principalmente a bases monosílabas y en pocos casos con bisílabas y polisílabas.

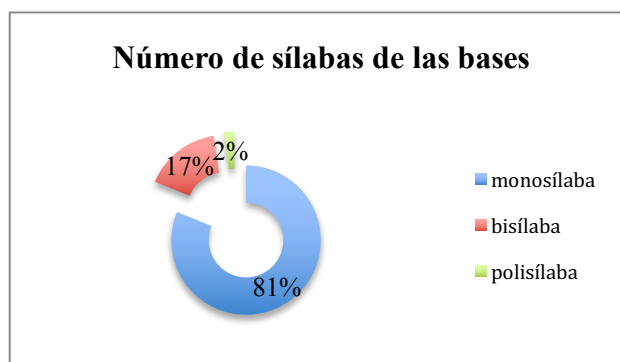


Gráfico 71 Número de sílabas de las bases del sufijo 孑(zi)

También lo dijimos a propósito de 𠂇(ér), su asociación preferente con bases monosílabas lo atribuimos a ese proceso de conversión de las palabras monosílabas en bisílabas. Perdido el significado de 孑(zi), su función se ha especializado en formar palabras bisílabas. Una vez concluido el proceso de tal conversión, nuestro sufijo ha perdido toda vitalidad para formar palabras nuevas en el chino moderno.

5.1.3 El sufijo 头(tou)

Es el último de los sufijos tradicionales. Fue palabra monosílaba con el significado de ‘cabeza’. Igual que los dos primeros, fue perdiendo su sentido durante las diferentes dinastías, hasta su conversión progresiva en sufijo a través de las Dinastías de Han (25-220), de Wei y Jin (220-589) y de Tang (618-907), cuando alcanzó su estatuto definitivo.

El sufijo 头(tou) se combina con tres tipos de bases: las nominales, las adjetivales y, por último las verbales.

Las bases nominales son las más numerosas, con ellas el sufijo ha perdido todo su significado léxico, y funciona para la “bisilabización” de las palabras monosílabas. Precisamente por eso, los derivados son totalmente transparentes, porque el significado del derivado repite el de la base.

Sufijo 头	Base nominal	Ejemplos
头(tou)	木(mù, madera)	木头(mù tou, madera)
	石(shí, piedra)	石头(shí tou, piedra)
	砖(zhuān, ladrillo)	砖头(zhuān tou, ladrillo)

Tabla 96 El sufijo 头(tou) adjuntado a bases nominales

Para los derivados de base verbal, seguimos la propuesta de Cao (2004) de constituir con ellos dos subgrupos en función del significado diferente de uno y otro. En el primero de ellos se agrupan los derivados que nombran ‘instrumentos’ (锄 *chú*, ‘azar’ > 锄头 *chú tou*, ‘azada’). En el segundo grupo se hallan los derivados en los que el sufijo 头(tou) ha perdido totalmente su significado léxico para tomar un valor aspectual sobre la plausibilidad del proceso verbal. Así, el verbo 看 (*kàn*) significa ‘ver’, pero 看头(*kàn tou*) pasa a significar si es merecedor de verse; 盼(*pàn*) significa ‘esperar’, pero 盼头(*pàn tou*) ‘si es merecedor de la espera’.

Otra diferencia entre los derivados del primer grupo y el segundo, es que en los primeros el sufijo se funciona con verbos de acción, y, en el segundo, con el verbo de

estado.

Sufijo 头(tou)	Base verbal	Ejemplos
头 ₁ con verbos de acción	锄(chú, escardar con una azada)	锄头(chú tou, azada)
头 ₂ con verbos de estado	看(kàn, ver)	看头(kàn tou, si es merecedor de verse)
	盼(pàn, esperar)	盼头(pàn tou, si es merecedor de la espera)

Tabla 97 El sufijo 头(tou) adjuntado a bases verbales

Ambos tipos de derivados comparten su opacidad, aunque en diferentes grados: ni existe una relación semántica clara entre proceso e instrumento, en el primer grupo, ni entre un verbo y su derivado con distinto contenido aspectual, en el segundo grupo.

Por último, con bases adjetivas, muy escasas, ocurren dos cosas. Por un lado, el sufijo 头(tou) pierde su significado original de ‘cabeza’, y lo sustituye por otro valor de sentido figurado que se alcanza a través de la metonimia “parte por el todo”: a través de la ‘cabeza’ se hace referencia a la persona, calificándola por lo nombrado por la base adjetiva (滑 huá, ‘astuto’ > 滑头 huá tóu, ‘persona astuta’). Por otro lado, estos derivados también pueden expresar metafóricamente ‘sensaciones’, partiendo de bases adjetivales que aluden a ‘sabores’. Así, 苦(kǔ, ‘amargo’) > 苦头(kǔ tóu, ‘sufrimiento’).

Sufijo 头(tou)	Base adjetival	Ejemplos
头(tóu) que expresa ‘persona’	滑(huá, astuto)	滑头(huá tóu, persona astuta)
	老(lǎo, viejo)	老头(lǎo tóu, persona mayor)
头(tou) que expresa ‘algo abstracto’	甜(tián, dulce)	甜头(tián tou, provecho)
	苦(kǔ, amargo)	苦头(kǔ tou, sufrimiento)

Tabla 98 El sufijo 头(tou) adjuntado a bases adjetivales

En los dos casos, los derivados son opacos porque intervienen recursos metafóricos que oscurecen la relación semántica entre bases y derivados.

El *Diccionario del chino moderno* (2015) y el corpus *BCC* nos han proporcionado 87 derivados con 头(*tou*): 40 de ellos proceden de base nominal, 30 de base verbal, y solo 4 de base adjetiva.

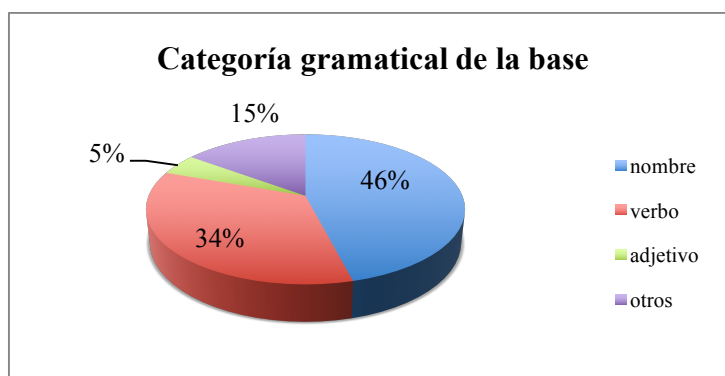


Gráfico 72 Porcentaje de la categoría gramatical de las bases de 头(*tou*)

Como sucede con los anteriores sufijos, unido a una base nominal 头(*tou*) tiene una función conformadora de la palabra consistente en transformar un monosílabo en un bisílabo. Son transparentes, y por eso, los más numerosos. Tras estos se sitúan, no muy alejados, los verbales, de transparencia media, con el 34% del total. Decimos que tienen una transparencia media porque los rasgos de acción o de estado del verbo permiten, en cierta medida, deducir el significado final del derivado. Por último, los más escasos, y también los menos transparentes, son los de procedencia adjetiva. Su opacidad radica en que intervienen en su significado final procesos metafóricos.

El sufijo 头(*tou*) es menos productivo que los dos anteriores. El siguiente gráfico muestra en porcentajes la distribución de sus valores semánticos.

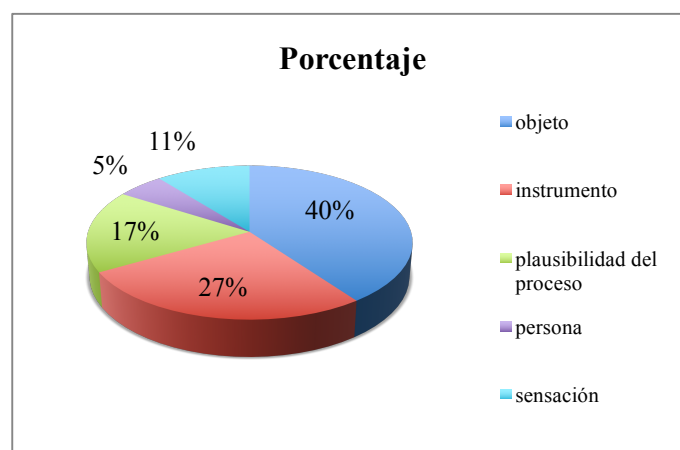


Gráfico 73 Porcentaje de los significados del sufijo 头(tou)

Los más numerosos son los denominales que nombran ‘objetos’, con el 40%. Es una cifra apreciablemente mayor que los deverbales para la designación de instrumentos, que constituyen el 27%. El tercer lugar lo ocupan también deverbales, pero que añaden al significado del verbo un contenido aspectual de plausibilidad. Ya con menores porcentajes se hallan los derivados que o indican ‘sensaciones’ a través de un proceso metafórico (11%), o caracterizan a la persona mediante un proceso metonímico (5%).

Así pues, tres son los sufijos nominalizadores en chino, los cuales coinciden en lo siguiente: a) todos fueron palabras monosílabas y se convirtieron en sufijos durante un largo proceso en el que fueron perdiendo sus rasgos léxicos. b) añadidos a nombres monosílabos, su función fundamental consiste en transformarlos en bisílabos. Y no alteran el significado de la base. Pero añadidos a verbos o a adjetivos, además de provocar la metátesis a nombres, alteran el significado de las bases. c) Los derivados denominales son los más numerosos, seguidos de los deverbales y, a distancia, porque son escasos, de los adjetivales. d) Los derivados de nombres son los que cuentan con una mayor transparencia semántica; la cual se va opacando en los deverbales y, sobre todo, en los deadjetivales. f) El valor semántico más productivo de los tres sufijos es el que nombra objetos. g) Los tres sufijos comparten un carácter coloquial.

Se diferencian fundamentalmente en su comportamiento prosódico: 儿(ér), en algunos casos, en contextos coloquiales, se fusiona con la sílaba anterior de la base, para formar una sola. Los otros dos sufijos, en cambio, siempre mantienen su

independencia silábica.

Pero podríamos considerar que 儿(*ér*), 子(*zi*) y 头(*tou*) son diferentes por sus respectivas funciones y valores semánticos. Así 儿(*ér*) se usa principalmente para la adición de valores afectivos; 子(*zi*) se caracteriza por su gran capacidad para formar palabras bisílabas; y 头(*tou*) destaca por su capacidad combinatoria con las bases verbales para la formación de nombres de ‘instrumento’ y para marcar la plausibilidad del proceso verbal, es decir, si es merecedor o no de la consideración del hablante.

Los sufijos tradicionales en chino son solo tres, pero los sufijoides son mucho más numerosos y productivos.

5.2 Sufijoides nominalizadores

Están a medio camino entre la palabra y el morfema (sufijo). No son palabras porque han perdido parcialmente su significado léxico, y porque carecen de movilidad posicional en la oración. Y no son sufijos porque conservan parcialmente su significado léxico, y su gran capacidad analógica (Yin, 2011) en la creación de nuevas palabras, o modificación de las existentes, a semejanza de otras. Según este autor, esa capacidad de los sufijoides es debida a la relación semántica entre la base y el sufijoide, la cual es más clara que la establecida entre la base y el sufijo tradicional. Se trata de una relación tan evidente la que se da entre la base y el sufijoide que permite deducir una regla general a través de la cual es posible formar más derivados parecidos simulando esta regla. En cambio, la relación semántica entre la base y el sufijo tradicional es tan borrosa (recordemos que los sufijos carecen de significado léxico), que la regla de formación no es deducible.

Hoy no hay acuerdo todavía sobre el número de los sufijoides chinos, que varía mucho según los lingüistas (Chen, 2001). Eso se debe, resumiendo mucho, a que la pérdida de los valores semánticos de los sufijoides, condición para que lo sean, no está reglada nítidamente; antes bien, algunos lingüistas sostienen que la merma de significado es una cuestión subjetiva y gradual. Esta actitud impide, sin duda, la concreción del número exacto de sufijoides. En esta tesis vamos a valernos del

inventario de Yin (2011), que aporta un total de 34 sufijos en chino, de los cuales 24 son nominalizadores.

Contamos con pocos estudios sobre los sufijos y, además, presentan un gran desequilibrio entre unos y otros. Frente a los que aportan datos interesantes sobre algunos de los sufijos, otros apenas los mencionan. En este capítulo, intentaremos analizar cada uno de estos 24 sufijos nominalizadores partiendo de lo más relevante que se haya dicho sobre ellos. Y pondremos nuestro interés en aspectos como su capacidad combinatoria y analógica, su productividad, su valor semántico, su transparencia, paralelamente a lo que hemos hecho con los sufijos españoles.

5.2.1 El sufijo 者(zhě)⁸³

El sufijo 者(zhě) fue pronombre, con antecedente de persona o de cosa, pero carece de movilidad posicional y acompaña siempre a otras palabras. A diferencia de los otros sufijos, 者(zhě) en chino clásico tenía solo un significado gramatical; y hoy cuenta con el significado léxico de ‘persona’.

Con bases verbales, nombra a la persona que desempeña un oficio (记者 jì zhě, ‘periodista’) o ejerce o padece una acción (读者 dú zhě, ‘lector’).

Base verbal	Ejemplos
记(jì, anotar)	记者(jì zhě, periodista)
作(zuò, crear)	作者(zuò zhě, escritor)
读(dú, leer)	读者(dú zhě, lector)
患(huàn, padecer)	患者(huàn zhě, enfermo)
指挥(zhǐ huī, dirigir)	指挥者(zhǐ huī zhě, director)
翻译(fān yì, traducir)	翻译者(fān yì zhě, traductor)

Tabla 99 El sufijo 者(zhě) adjuntado a bases verbales.

⁸³ Todas las definiciones de los sufijos que aportaremos a partir de ahora provienen del *Diccionario del chino moderno* (2015).

Sus grados de transparencia son diferentes. Así, hay opacidad actualmente en 记者(jì zhě), puesto que no hay una relación semántica clara entre el verbo (记 jì, ‘anotar’) y el derivado (记者 jì zhě, ‘periodista’). Pero hay una cierta transparencia en 作者(zuò zhě), porque una de las variantes del creador es, en efecto, la de escritor. La interpretación final es más clara todavía en 读者(dú zhě), cuyo verbo 读(dú, ‘leer’) implica al lector (读者 dú zhě). La misma transparencia la tiene 患者(huàn zhě) porque el proceso verbal ‘padecer una enfermedad’ (患 huàn) nos remite directamente al enfermo. El aporte del significado de este sufijoide presenta matices que dificultan la interpretación final del derivado, como ocurre en 学者(xué zhě). Aquí el verbo significa ‘estudiar’, y la interpretación inmediata o literal del derivado sería la de ‘estudioso’; pero el nuevo uso del sufijoide introduce un matiz que convierte al estudioso simple en un ‘erudito’, que es la interpretación final de tal derivado.

La transparencia semántica, variable cuando el sufijoide es añadido a bases monosílabas, es invariablemente transparente cuando las bases son bisílabas. Y lo son porque con dos caracteres el significado se hace más preciso: así, 翻译(fān yì, ‘traducir’) > 翻译者(fān yì zhě, ‘traductor’) y 指挥(zhǐ huī, ‘dirigir’) > 指挥者(zhǐ huī zhě, ‘director’).

Los derivados con 者(zhě) también puede ser deadjetivales, y en estos, el adjetivo nombra cualidades personales.

Base adjetival	Ejemplos
智(zhì, inteligente)	智者(zhì zhě, el sabio)
长(zhǎng, mayor)	长者(zhǎng zhě, la persona mayor)
老(lǎo, viejo)	老者(lǎo zhě, el anciano)
守旧(shǒu jiù, inmóvil)	守旧者(shǒu jiù zhě, inmovilista)
未婚(wèi hūn, soltero)	未婚者(wèi hūn zhě, la persona soltera)

Tabla 100 El sufijoide 者(zhě) adjuntado a bases adjetivales

La interpretación final de estos derivados es absolutamente transparente, puesto que resulta de la suma del significado de la base con la del sufijoide: persona

portadora de una cualidad.

Finalmente, con bases nominales, que suelen ser bisílabas o polisílabas, el significado de los derivados alude a quienes desempeñan un oficio o a los adeptos a determinadas creencias.

Base nominal	Ejemplos
志愿 (zhì yuàn, voluntad)	志愿者(zhì yuàn zhě, voluntario)
手工艺 (shǒu gōng yì, artesanía)	手工艺者(shǒu gōng yì zhě, artesano)
共产主义(gòng chǎn zhǔ yì, comunismo)	共产主义者(gòng chǎn zhǔ yì zhě, comunista)

Tabla 101 El sufijoide 者(zhě) adjuntado a bases nominales

El carácter multisilábico de las bases conduce a una interpretación clara, precisa e inequívoca de los derivados. Por ejemplo, 志愿zhì yuàn, ‘voluntad’ > 志愿者zhì yuàn zhě, ‘persona que hace algo por voluntad o voluntario’; 手工艺shǒu gōng yì zhě, ‘artesanía’ > 手工艺者shǒu gōng yì zhě, ‘persona que practica la artesanía o artesano’.

Según Wang (2005), 者(zhě), con este tipo de bases, las nominales, es mucho menos productivo que los deverbales o los deadjetivales. Es así porque muchos nombres en chino, por ejemplo los de profesión, ya contienen el significado de ‘persona’, y no precisan de sufijo o sufijoide alguno. Todo lo contrario de lo que les sucede a las bases verbales o adjetivas, necesitadas del sufijoide nominalizador para marcar a la persona que desarrolla el proceso verbal o participa de ciertas cualidades. Hay que tener en cuenta que 者(zhě), en el chino clásico, era un pronombre añadido a los verbos para señalar a la persona ejecutora del proceso. Esta función fue trasladada en la conversión del pronombre en sufijoide.

El siguiente gráfico muestra, en porcentajes, el reparto de los 637 derivados con este sufijo, extraídos del *Diccionario del chino moderno* (2015) y del corpus BCC, según sus bases nominales, verbales o adjetivas.

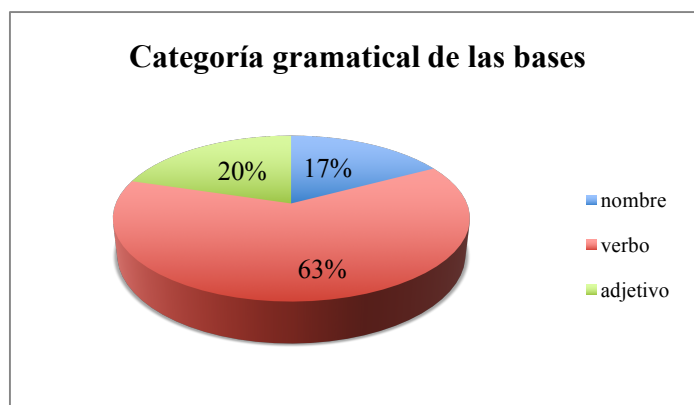


Gráfico 74 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 者(zhě)

Los datos confirman lo dicho anteriormente: que los nombres (con el 17%) son los menos productivos por la razón ya eludida. Por encima se hallan las bases adjetivales con el 20% y las verbales, muy mayoritarias (63%), seguramente por la adjunción secular de este sufijoide al verbo cuando era pronombre.

者(zhě) comparte con el resto de los sufijoides una característica que los diferencia de los sufijos tradicionales. Es su preferencia por bases multisílabas: los sufijoides son más tardíos que los sufijos tradicionales, y coinciden con la pujanza de las palabras bisílabas. En Yin (2011) hallamos los porcentajes combinatorios de nuestro sufijo con las bases en función de su número de sílabas.

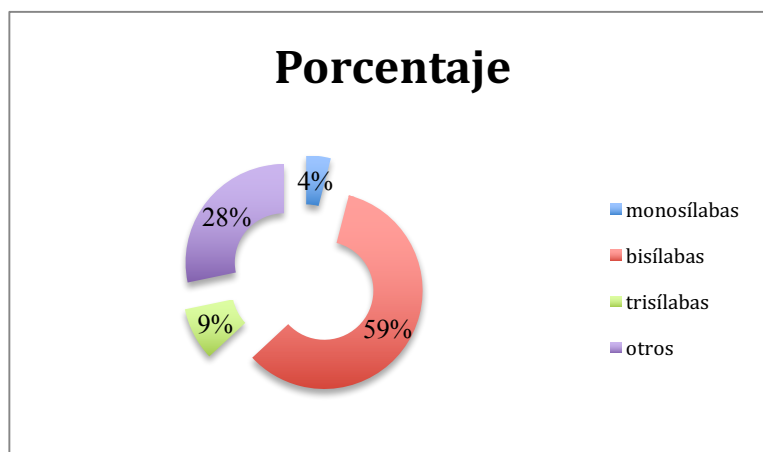


Gráfico 75 Número de sílabas de las bases del sufijoide 者(zhě)

Las bases bisílabas son, por tanto, las más numerosas con casi el 60%; y las monosílabas son las más reducidas porque prefieren otros sufijoides para nombrar a la persona. Las bases de más de dos sílabas son extrañas. El 28% acoge derivados

formados por una base polisílaba más el sufijoide.

Los valores semánticos hallados en los 637 derivados con este sufijo los mostramos en la siguiente tabla.

Significados	Ejemplos
Persona que ejerce determinada acción	读者(dú zhě, lector), 偷盗者(tōu dào zhě, ladrón)
Persona que se caracteriza por determinada propiedad	智者(zhì zhě, persona sabia), 长者(zhǎng zhě, persona mayor)
Persona que ejerce una acción considerada como profesión	航海者(háng hǎi zhě, navegante), 作曲者(zuò qǔ zhě, compositor)
Persona adepta a una creencia o escuela	马克思主义者(mǎ kè sī zhǔ yì zhě, marxista), 唯心主义者(wéi xīn zhǔ yì zhě, idealista)
Persona con la condición de	待业者(dài yè zhě, desempleado), 受害者(shòu hài zhě, víctima)

Tabla 102 Significados del sufijoide 者(zhě)

Y su distribución en porcentajes según la productividad de cada uno de ellos es la siguiente:

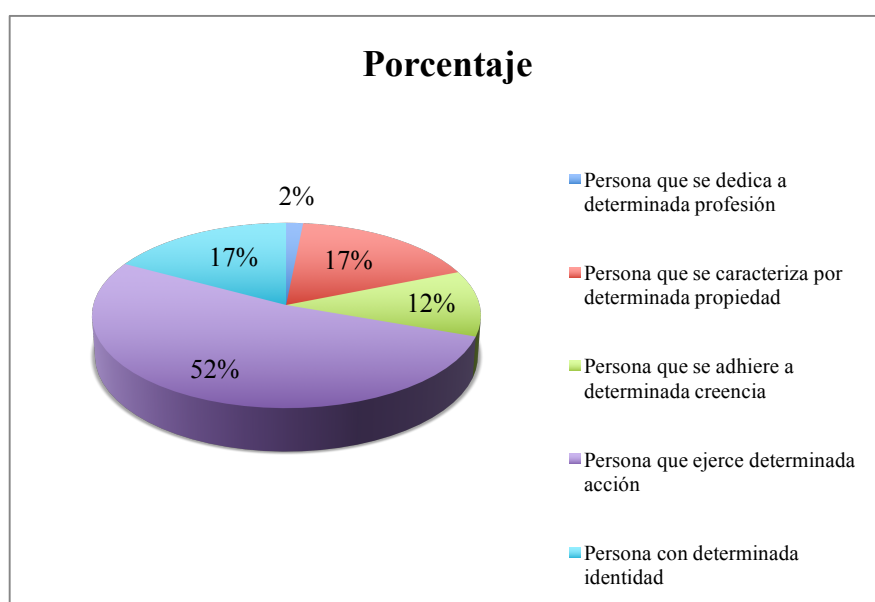


Gráfico 76 Porcentaje de los significados del sufijoide 者(zhě)

El valor semántico más productivo es el que nombra a las personas que ejercen una determinada acción (52%); esto es así porque, como hemos señalado, proceden de bases verbales, las más numerosas. Son transparentes porque la interpretación final del derivado designa a la persona que realiza la acción verbal (剥削 *bō xuē*, ‘explotar’ > 剥削者 *bō xuē zhě*, ‘explotador’; 消费 *xiāo fèi*, ‘consumir’ > 消费者 *xiāo fèi zhě*, ‘consumidor’). Les siguen los que mencionan personas definidas por una propiedad (17%), y también son transparentes porque su significado es deducible a partir del de la base (智 *zhì*, ‘sabio’ > 智者 *zhì zhě*, ‘la persona sabia’; 长 *zhǎng*, ‘mayor’ > 长者 *zhǎng zhě*, ‘la persona mayor’). En el tercer lugar se hallan los derivados que expresan ‘la condición de una persona’ (17%), a partir de lo significado por la base. Tiene, por tanto, el mismo grado de transparencia de los anteriores: 受害 *shòu hài*, ‘sufrir heridas’ > 受害者 *shòu hài zhě*, ‘persona que padece daño’; 待业 *dài yè*, ‘esperar un trabajo’ > 待业者 *dài yè zhě*, ‘persona que espera un trabajo’. En cuarto lugar, encontramos los que designan a los ‘adeptos a ciertas creencias o doctrinas’ (12%); la base precisa la creencia y el derivado a quien la practica. Su transparencia queda, por tanto, patente en 马克思主义 *mǎ kè sī zhǔ yì*, ‘marxismo’ > 马克思主义者 *mǎ kè sī zhǔ yì zhě*, ‘seguidor del marxismo’; y en 唯物主义 *wéi wù zhǔ yì*, ‘materialismo’ > 唯物主义者 *wéi wù zhǔ yì zhě*, ‘seguidor del materialismo’. El último lugar lo ocupan los que apuntan a la persona que ejerce una profesión (2%), que no siempre son transparentes. Es el caso de 记者 (*jì zhě*) con el significado de ‘periodista’, cuya base (记 *jì*, ‘anotar’) apenas guarda una relación semántica con la interpretación final del derivado⁸⁴. Sí hay correspondencia significativa, en cambio, entre la base 译 (*yì*, ‘traducir’) y el derivado 译者 (*yì zhě*, ‘traductor’), y entre 编 (*biān*, ‘editar’) y 编者 (*biān zhě*, ‘editor’). Véase, por tanto, que casi siempre los derivados con este sufijo presentan una transparencia semántica muy clara.

5.2.2 El sufijoide 性(*xìng*)

⁸⁴ En su origen no era opaco.

Fue una palabra monosílaba que aludía a la ‘naturaleza de una persona’; pero que, con el tiempo, amplió su significado también a las cosas. Este significado determina que sea un sufijoide nominalizador que se adjunta a las bases nominales, verbales y adjetivales.

Con cada una de estas tres clases de palabras, 性(xìng) comparte el mismo significado que señala ‘la propiedad o la naturaleza de algo’.

a) con bases nominales:

Base nominal	Ejemplos
故事(gù shì, cuento)	故事性(gù shì xìng, participa de la naturaleza del cuento)
本质(běn zhì, esencia)	本质性(běn zhì xìng, la propiedad esencial)
都市(dū shì, urbe)	都市性(dū shì xìng, la propiedad urbana)
毒(dú, veneno)	毒性(dú xìng, venenosidad)
油(yóu, aceite)	油性(yóu xìng, la naturaleza del aceite)

Tabla 103 El sufijoide 性(xìng) adjuntado a bases nominales

Las bases pueden ser tanto monosílabas como bisílabas. Los derivados formados en este sufijoide son transparentes semánticamente, pues este no cambia el significado de la base; solo indica que alguien o algo participa o tiene la naturaleza de lo nombrado por esta: 故事 gù shì, ‘cuento’ > 故事性 gù shì xìng, ‘algún suceso tiene la naturaleza de un cuento’; 都市 dū shì, ‘urbe’ > 都市性 dū shì xìng, ‘naturaleza urbana’ (*En China, cada vez más, la vida participa de una naturaleza urbana*); 本质 běn zhì, ‘esencia’ > 本质性 běn zhì xìng, ‘la naturaleza esencial’ (*La naturaleza esencial de la democracia es*).

b) con bases adjetivas:

Base adjetival	Ejemplos
稀缺(xī quē, carente)	稀缺性(xī quē xìng, carencia)

实用(shí yòng, práctico)	实用性(shí yòng xìng, practicidad)
软弱(ruǎn ruò, débil)	软弱性(ruǎn ruò xìng, debilidad)
凉(liáng, frío)	凉性(liáng xìng, frialdad)
恶(è, mal)	恶性(è xìng, nocividad)

Tabla 104 El sufijoide 性(xìng) adjuntado a bases adjetivales

Las bases adjetivales también pueden ser tanto monosílabas como bisílabas y los derivados son transparentes semánticamente puesto que el sufijoide no cambia el significado del lexema. Por ejemplo, 实用 shí yòng, ‘práctico’ > 实用性 shí yòng xìng, ‘practicidad’ (*El navegador del coche tiene una gran practicidad*); 软弱 ruǎn ruò, ‘débil’ > 软弱性 ruǎn ruò xìng, ‘debilidad’ (*Muestra debilidad de carácter frente a las adversidades*).

c) con bases verbales:

Base verbal	Ejemplos
破坏(pò huài, arruinar)	破坏性(pò huài xìng, naturaleza de arruinar)
对抗(duì kàng, antagonizar)	对抗性(duì kàng xìng, antagonismo)
悟(wù, comprender)	悟性(wù xìng, capacidad comprensiva destacada)
创造(chuàng zào, crear)	创造性(chuàng zào xìng, creatividad)
忘(wàng, olvidar)	忘性(wàng xìng, naturaleza olvidadiza)

Tabla 105 El sufijoide 性(xìng) adjuntado a bases verbales

Las bases verbales, en la mayoría de los casos, suelen ser bisílabas, en muy pocos casos, son monosílabas. Los derivados también muestran transparencia semántica, dado que entre el significado de la base y el significado del derivado se mantiene una relación semántica directa. Por ejemplo, 创造 chuàng zào, ‘crear’ > 创造性 chuàng zào xìng, ‘creatividad’ (*Es un pintor de gran creatividad*); y 忘 wàng, ‘olvidar’ > 忘性 wàng xìng, ‘naturaleza olvidadiza’ (*No es generoso, es más bien de naturaleza olvidadiza*).

Esta es, en porcentajes, la distribución de los derivados con 性(xìng) según el tipo de base que prefiere.

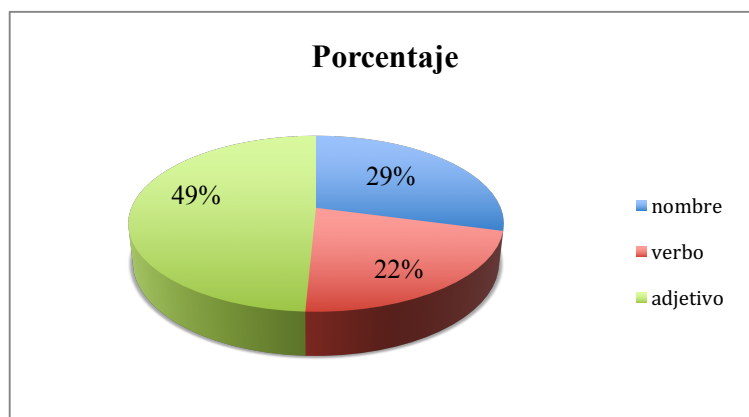


Gráfico 77 Número de sílabas de las bases del sufijoide 性(xìng)

Las bases adjetivas son las más numerosas (49%), ya que los derivados se limitan, ya como nombres, a repetir el significado de la base. Son los más transparentes, por tanto. Las bases nominales ocupan el segundo lugar, a distancia (29%) ya que la correspondencia entre el sentido del sufijoide (‘naturaleza de’) y el del nombre es menor que la que se da entre el sufijoide y el adjetivo. Las bases verbales son las más escasas (24%), puesto que los significados verbales (‘acciones’) son los menos compatibles con el significado aludido por el sufijoide 性(xìng).

Respecto del número de sílabas de la base preferido por este sufijoide, hemos elaborado el siguiente gráfico, basado en los derivados extraídos del corpus BCC.

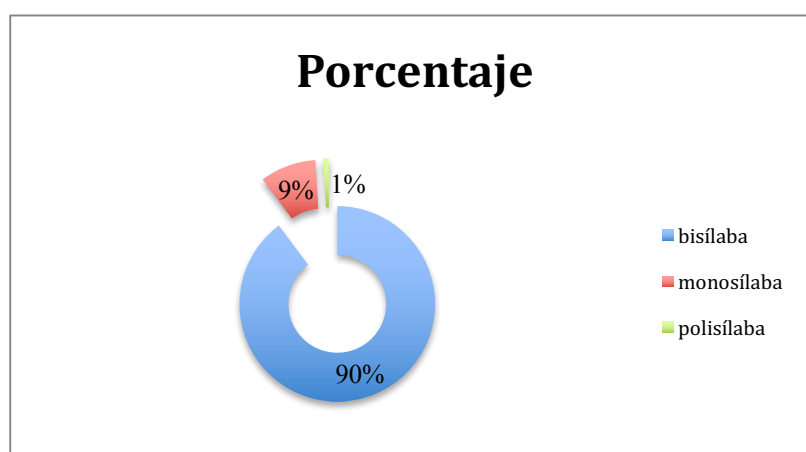


Gráfico 78 Número de sílabas de las bases del sufijoide 性(xìng)

Con el 90%, las bases bisílabas son las profusamente elegidas por 性(xìng), porque estas son muy mayoritarias en chino. Por tanto, los derivados con nuestro

sufijo son, con mucha diferencia, trisílabos. Con el 9% se hallan los derivados bisílabos procedentes de bases monosílabas; y en último lugar, solo con el 1% los procedentes de bases polisílabas, ya que estas son muy escasas en chino.

El sufijoide 性(*xìng*) es muy productivo y tiene una gran capacidad combinatoria y analógica para formar palabras derivadas. Hemos encontrado 529 palabras derivadas en *el Diccionario del chino moderno* (2015) y en el corpus BCC.

Como el sufijoide es monosémico, el significado del derivado depende, en gran medida, de lo significado por la base. A partir de esos 529 vocablos hemos elaborado una tabla con los significados posibles de las bases y los obtenidos de su combinación con el sufijoide.

Significado de la base	Significado de los derivados
Naturaleza de lo inanimado	药物性(yào wù xìng, propiedad medicinal), 文学性(wén xué xìng, cualidad literaria)。
Naturaleza de lo animado	兽性(shòu xìng, bestialidad), 人性(rén xìng, humanidad)

Tabla 106 Significados del sufijoide 性(*xìng*)

Dado que los derivados con este sufijoide presentan una variedad notable de significados, es imposible mostrar aquí un estudio detallado de todas las posibilidades semánticas. Las hemos reducido a dos, que abarcan un amplio aspecto, y que exponemos en el siguiente gráfico, atendiendo además a su distribución, en porcentajes, según su productividad:

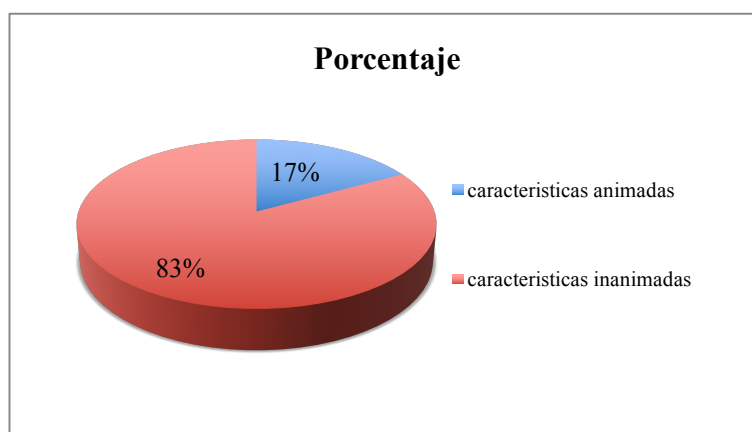


Gráfico 79 Distribución semántica del sufijoide 性(xìng)

El valor semántico más amplio de los derivados (83%) es el que alude a la naturaleza de lo inanimado (文学 *wén xué*, ‘literatura’ > 文学性 *wén xué xìng*, ‘naturaleza literaria’), seguido (17%) de los que hacen referencia a la naturaleza de los seres vivos (人 *rén*, ‘ser humano’ > 人性 *rén xìng*, ‘naturaleza humana’).

Los derivados de uno y otro grupo son transparentes desde el punto de vista semántico. Si se menciona lo inanimado, porque la interpretación final del vocablo se deduce claramente a partir del significado de la base, la cual nombra una propiedad abstracta de diverso signo: temporal (周期 *zhōu qī*, ‘período’ > 周期性 *zhōu qī xìng*, ‘periodicidad’), político (政治 *zhèng zhì*, ‘política’ > 政治性 *zhèng zhì xìng*, ‘naturaleza política’), especialización (科学 *kē xué*, ‘ciencia’ > 科学性 *kē xué xìng*, ‘naturaleza científica’), etc. Si se menciona lo animado, porque la interpretación final de los derivados parte de una característica propia de los seres vivos que se halla en la base (善 *shàn*, ‘benevolente’ > 善性 *shàn xìng*, ‘de naturaleza benevolente’). También los derivados de uno u otro grupo se combinan con bases nominales, adjetivas o verbales.

5.2.3 El sufijoide 家(jiā)

家(jiā) fue palabra monosílaba con el significado de ‘hogar’, del cual derivó el significado de ‘familia’, considerada como “unidad de actividades productivas”. De ahí que el sufijoide 家(jiā) adquiriera el significado de ‘oficio o profesión’. Por ejemplo, 酒 *jiǔ*, ‘alcohol’ > 酒家 *jiǔ jiā*, ‘el que se gana la vida vendiendo alcohol’, 渔

yú, ‘pesca’ > 渔家 yú jiā, ‘el que se gana la vida pescando’. Aparte de eso, este sufijoide también tiene el significado de ‘escuela’ porque, en la china antigua, las técnicas y experiencias se heredaban del padre, cabeza de familia: 儒 rú, ‘confucianismo’ > 儒家 rú jiā, ‘Escuela Confuciana’, 墨 mò, ‘moísmo’ > 墨家 mò jiā, ‘Escuela de Mo Zi’. Finalmente, de ‘escuela’ se deriva el significado de ‘persona experta’ en una técnica o en un determinado ámbito.

Así, con bases nominales.

Bases nominales	Ejemplos
画(huà, pintura)	画家(huà jiā, pintor)
书法(shū fǎ, caligrafía)	书法家(shū fǎ jiā, calígrafo)
钢琴(gāng qín, piano)	钢琴家(gāng qín jiā, pianista)
地理学(dì lǐ xué, geografía)	地理学家(dì lǐ xué jiā, geógrafo)

Tabla 107 El sufijoide 家(jiā) adjuntado a bases nominales

Se puede notar que las bases nominales pueden ser tanto monosílabas como polisílabas. Y los derivados muestran transparencia semántica, dado que la interpretación final es la suma de los significados de la base y del sufijoide.

Con bases adjetivas.

Bases adjetivas	Ejemplos
名(míng, famoso)	名家(míng jiā, experto famoso)
专(zhuān, especial)	专家(zhuān jiā, experto especializado)

Tabla 108 El sufijoide 家(jiā) adjuntado a bases adjetivas

Son también transparentes porque se interpretan como la suma del significado de la base y el sufijoide.

Con bases verbales.

Bases verbales	Ejemplos
----------------	----------

译(yì, traducir)	译家(yì jiā, traductor)
评论(píng lùn, comentar)	评论家(píng lùn jiā, comentarista)
收藏(shōu cáng, coleccionar)	收藏家(shōu cáng jiā, coleccionista)

Tabla 109 El sufijoide 家(jiā) adjuntado a bases verbales

El derivado nombra a la persona experta en una actividad significada por el proceso verbal denotado por la base. Son también, por tanto, transparentes.

Respecto del número de sílabas de la base preferido por este sufijoide, hemos elaborado el siguiente gráfico, basado en los derivados del *Diccionario del chino moderno* (2015) y el corpus *BCC*.

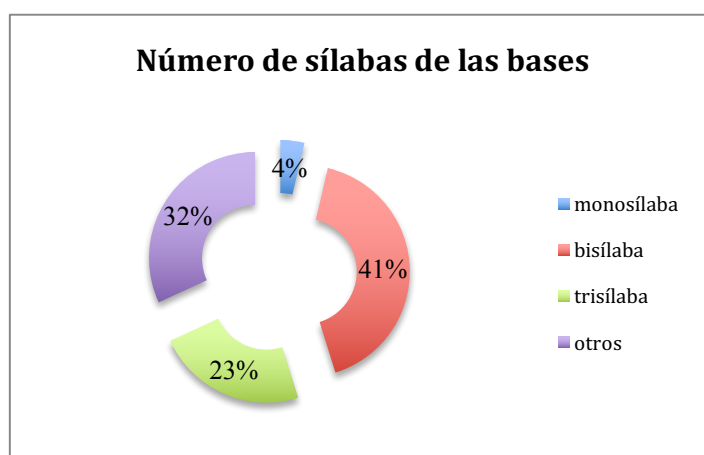


Gráfico 80 Número de sílabas de las bases del sufijoide 家(jiā)

Igual que los otros sufijoides, 家(jiā) también forma, en la mayoría de los casos, palabras trisílabas porque las bases bisílabas, lo hemos dicho en varias ocasiones, son las más numerosas. Los derivados con cinco sílabas ocupan el segundo lugar, puesto que este sufijoide suele añadirse a vocablos que nombran escuelas o creencias, los cuales habitualmente, aunque no siempre, son cuatrísílabos en chino.

La categoría gramatical de la base dominante de estos derivados, en porcentajes, es la siguiente.

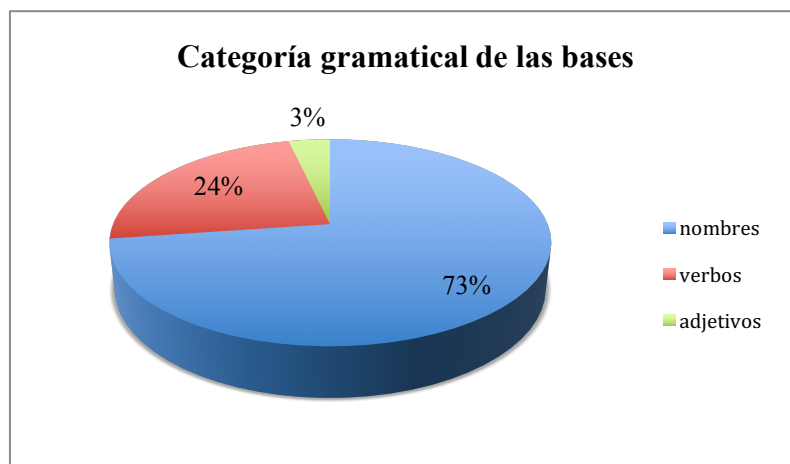


Gráfico 81 Categoría gramatical de las bases del sufijo 家(jiā)

Las bases nominales son abrumadoramente mayoritarias (73%). Esto es así porque, si bien las bases monosílabas y bisílabas también pueden ser adjetivas o verbales, las de tres o más sílabas son exclusivamente nombres. Entonces, el espectro silábico sobre el que actúa el sufijo 家 es muy amplio. Las bases verbales (24%) y adjetivas (3%) son netamente inferiores porque se corresponden solo con bases monosílabas y bisílabas. Y las bases adjetivas son claramente menores porque cuentan solo con una sílaba. El punto de vista semántico apoya también la escasez de bases adjetivas respecto de las verbales y nominales, ya que el significado del adjetivo no nombra un posible ámbito de especialización; simplemente lo califica o valora (名 *míng*, ‘famoso’ > 名家 *míng jiā*, ‘experto famoso’).

Hemos encontrado 322 palabras derivadas en este sufijo, en las que hemos hallado alguno de estos valores semánticos.

Valores semánticos	Ejemplos
Persona dedicada a una determinada profesión	船家(chuán jiā, barquero), 渔家(yú jiā, pescador)
Experto en un ámbito	书法家(shū fǎ jiā, calígrafo), 钢琴家(gāng qín jiā, pianista)
Persona partidaria de	资本主义家(zī běn zhǔ yì jiā, capitalista), 官僚资本家(guān liáo zī běn jiā, capitalista burocrático)

Persona caracterizada por algún rasgo	空想家(kōng xiǎng jiā, soñador)
---------------------------------------	------------------------------

Tabla 110 Significados del sufijoide 家(jiā)

Valores que se distribuyen, en porcentajes, del siguiente modo según su productividad.

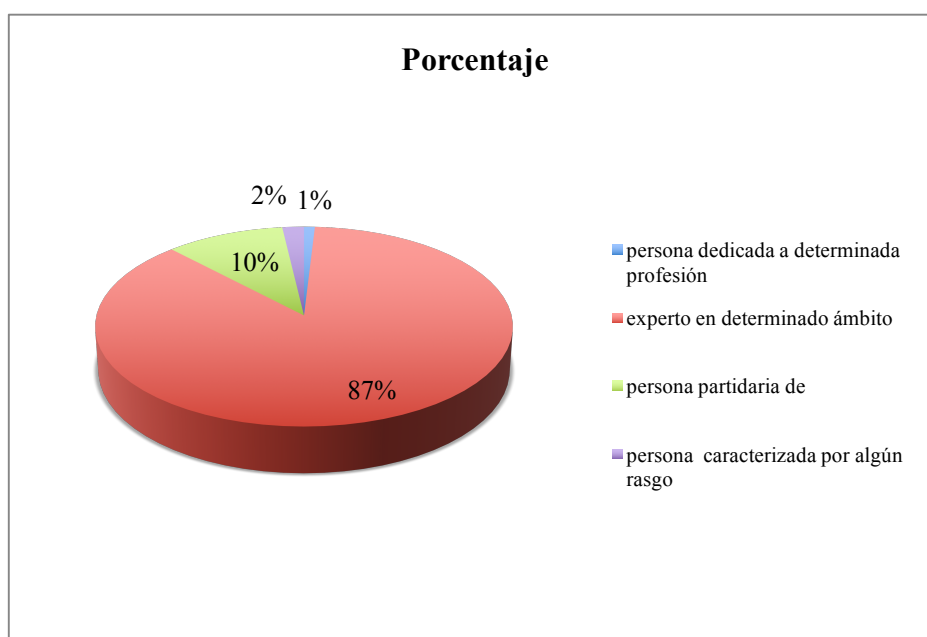


Gráfico 82 Porcentaje de los significados del sufijoide 家(jiā)

Los derivados que indican ‘experto’ son los más numerosos, dado que es el principal significado de este sufijoide. Además tienen un sentido favorable. En cambio los que expresan ‘profesión’ o ‘persona con determinada característica’ son los más escasos. Los primeros, porque hay otros sufijos en chino especializados en la formación de nombres de profesión que no precisan de especialización y que no connotan favorablemente. Los segundos tampoco son numerosos porque compiten con otros sufijoides especializados en transmitir ese significado. El 10% es para los derivados que nombran a una persona adepta a un movimiento, corriente, doctrina, etc., y están connotados favorablemente frente a los derivados que expresan este contenido con el sufijo neutro 者(zhě).

5.2.4 El sufijoide 员(yuán)

También en origen fue palabra monosílaba que aludía a un ‘determinado número de personas’; más tarde, se especializó en el significado de ‘persona’ y de ‘autoridad’, y de ahí que los cargos del gobierno o de la administración civil se suelen combinar con este sufijoide: 要 yào, ‘importante’ > 要员 yào yuán, ‘funcionario importante’; 公务 gōng wù yuán, ‘funcionario del gobierno’.

También del significado de ‘persona’ se deriva el de ‘miembro de una determinada entidad’: 成 chéng, ‘componer’ > 成员 chéng yuán, ‘persona componente de o miembro de’.

Este sufijoide puede combinarse con bases verbales, nominales y adjetivas.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Base verbal	教(jiào, enseñar)	教员(jiào yuán, profesor)
	观察(guān chá, observar)	观察员(guān chá yuán, observador)
Base nominal	船(chuán, barco)	船员(chuán yuán, marino)
	公务(gōng wù, asunto público)	公务员(gōng wù yuán, funcionario)
Base adjetival	专(zhuān, especial)	专员(zhuān yuán, especialista)
	要(yào, importante)	要员(yào yuán, oficial importante)

Tabla 111 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 员(yuán)

Los derivados con las tres bases presentan transparencia semántica, aunque con distintos grados. Así, son transparentes los verbales, al interpretarse como la persona que ejerce la acción nombrada por el verbo: 教 jiào, ‘enseñar’ > 教员 jiào yuán, ‘la persona que enseña’; 观察 guān chá, ‘observar’ > 观察员 guān chá yuán, ‘la persona que observa’.

También los denominales son de significado fácilmente deducible porque su interpretación final nombra a una persona vinculada con el significado del nombre: 船

chuán, ‘barco’ > 船员 *chuán yuán*, ‘marino’; 公务 *gōng wù*, ‘asuntos públicos’ > 公务员 *gōng wù yuán*, ‘funcionario’.

Los deadjetivales presentan una cierta opacidad porque conducen a dos interpretaciones distintas: a) una cuya interpretación final no es la esperada: el sufijoide aquí nombra a una persona con determinado cargo, sobre todo, del gobierno. Es un cargo normalmente gubernamental al que se califica a través del adjetivo: 专 *zhuān*, ‘especial’ > 专员 *zhuān yuán*, ‘oficial especial’; 要 *yào*, ‘importante’ > 要员 *yào yuán*, ‘oficial importante’; b) otra cuya interpretación final hace referencia a un individuo perteneciente a una organización preferentemente militar, en el cual se menciona la cualidad nombrada por el adjetivo (病 *bìng*, ‘enfermo’ > 病员 *bìng yuán*, ‘soldado enfermo’). Son muy escasos.

En el *Diccionario del chino moderno* (2015) y en el corpus BCC hemos encontrado 158 palabras derivadas en este sufijo; las cuales sí distribuyen, en porcentajes, del siguiente modo de acuerdo con la categoría gramatical de la base.

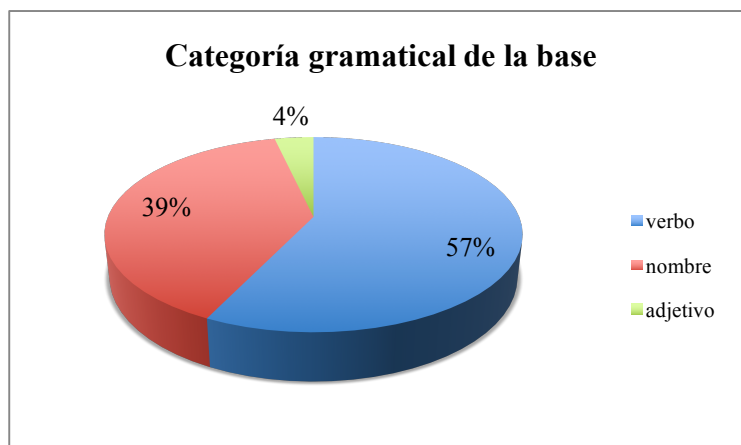


Gráfico 83 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 员(*yuán*)

Pensamos que el reparto de las bases según su productividad está en función del grado de transparencia de sus derivados. Así, las bases más productivas, con porcentajes no muy alejados (57% y 39%) son respectivamente las verbales y las nominales. Los derivados menos transparentes, los deadjetivales, solo logran un 4%.

Ahora, en el gráfico siguiente, mostramos la preferencia de este sufijo por las bases según su número de sílabas.

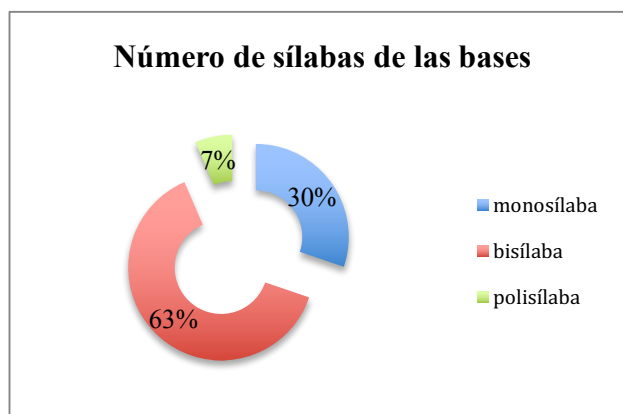


Gráfico 84 Número de sílabas de las bases del sufijoide 员(yuán)

Las bases bisílabas son las más numerosas, al representar un 63% del total. Les siguen las monosílabas con un 30% y, por último, distanciadas, las polisílabas con un 7%. Que las bisílabas sean las más numerosas es una constante en la preferencia de la mayoría de los sufijoide. Sin embargo, los porcentajes alternan cuando las bases son monosílabas o polisílabas: en unos casos, las primeras son preferentes, y en otros casos, las polisílabas. En nuestro caso, las polisílabas son claramente inferiores.

Los significados del sufijoide los hemos agrupado del siguiente modo:

Significados	Ejemplos
Miembro	党员(dǎng yuán, miembro de Partido Comunista) 委员(wěi yuán, miembro de comité)
Cargo o profesión	飞行员(fēi xíng yuán, piloto), 邮递员(yóu dì yuán, cartero)
Persona perteneciente a un grupo militar	病员(bìng yuán, soldado enfermo), 伤员(shāng yuán, soldado herido)
Funcionario importante del gobierno	要员(yào yuán, oficial importante)

Tabla 112 Significados del sufijoide 员(yuán)

Porcentajes sobre la productividad de los significados de los derivados con el sufijoide 师(shī):

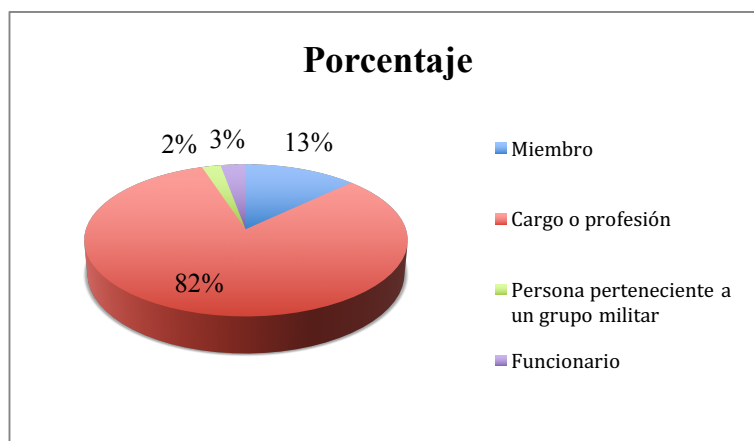


Gráfico 85 Distribución de los significados del sufijoide 员(yuán)

Por consiguiente, el sufijoide 员(yuán) está consagrado casi exclusivamente a la formación de derivados cuyo significado es el de profesión o cargo (82%). Hasta tal punto que el resto de sentidos es casi anecdóticos. Los derivados que aluden a ‘miembro de’ se hallan en el segundo lugar con un 13% del total. Por último, con porcentajes muy inferiores, pero similares, se hallan respectivamente los que expresan ‘funcionario’ y ‘persona perteneciente a un grupo militar’. Merece la pena resaltar que 员(yuán), al adjuntarse a las bases adjetivas, a diferencia de otros sufijoides que expresan simplemente ‘persona caracterizada’, aporta un doble significado de ‘persona perteneciente a un grupo militar’ o de ‘funcionario’, lo que oscurece en cierto grado su transparencia semántica.

5.2.5 El sufijoide 师(shī)

El sufijoide 师 (shī) fue palabra monosílaba que significaba ‘persona que enseña determinados conocimientos o técnicas’. Y con el tiempo pasó a nombrar a la ‘persona especialista en algún ámbito’, dotada, además, de admiración y de respeto. Ello se debe al prestigio que la tradición china otorga a los maestros y profesores. De ahí, el sentido positivo de este sufijoide.

师 (shī) se combina, sobre todo, con bases nominales, y en menor grado con adjetivales y verbales.

Categoría gramatical de las bases	Ejemplos
Base nominal	工程(gōng chéng, ingeniería) > 工程师(gōng chéng shī, ingeniero)
	琴(qín, instrumento musical) > 琴师(qín shī, experto en instrumento musical)
Base verbal	教(jiào, enseñar) > 教师(jiào shī, profesor)
	精算(jīng suàn, calcular) > 精算师(jīng suàn shī, calculador)
Base adjetival	大(dà, grande) > 大师(dà shī, gran maestro)
	名(míng, famoso) > 名师(míng shī, maestro famoso)

Tabla 113 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 师(shī)

La categoría gramatical de la base no condiciona la transparencia semántica de los derivados en ningún caso. Así, el nombre indica el ámbito en el que desarrolla su actividad el maestro: 工程 *gōng chéng*, ‘ingeniería’ > 工程师 *gōng chéng shī*, ‘ingeniero’; 琴 *qín*, ‘instrumento musical’ > 琴师 *qín shī*, ‘músico’. El verbo nombra la actividad en la que es especialista el maestro: 教 *jiào*, ‘enseñar’ > 教师 *jiào shī*, ‘profesor’; 精算 *jīng suàn*, ‘calcular’ > 精算师 *jīng suàn shī*, ‘especialista en cálculo’. Por último, el adjetivo indica la valoración del especialista: 大 *dà*, ‘grande’ > 大师 *dà shī*, ‘el gran maestro’; 名 *míng*, ‘famoso’ > 名师 *míng shī*, ‘el maestro famoso’. Nótese, en efecto, que la interpretación final de los derivados es clara y transparente.

El *Diccionario del chino moderno* (2015) y el corpus *BCC* nos han proporcionado 47 palabras derivadas con este sufijoide, las cuales se distribuyen del siguiente modo según la naturaleza gramatical de su base.

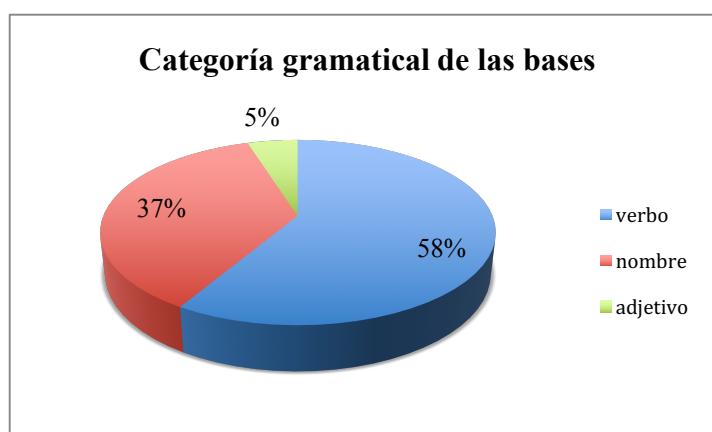


Gráfico 86 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 师(shī)

Las bases verbales son las más numerosas, seguidas por las bases nominales. Las adjetivales son muy escasas, porque el significado del sufijoide no presenta una correspondencia semántica clara con el del adjetivo, que no concreta el ámbito de la especialización, y solo se limita a marcar una cualidad. En cambio, una base nominal o una base verbal sí establecen conexión semántica, puesto que indican el ámbito de la especialización (工程 *gōng chéng*, ‘ingeniería’, 精算 *jīng suàn*, ‘calcular’) del maestro indicado por el sufijoide.

El siguiente gráfico muestra en porcentajes cómo el sufijoide selecciona las bases en función de su número de sílabas.

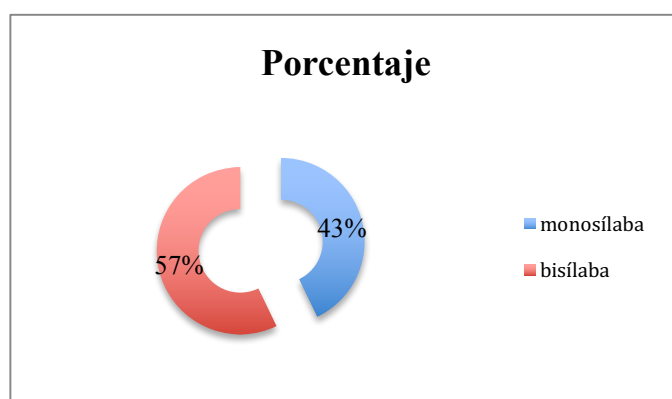


Gráfico 87 Número de sílabas de las bases del sufijoide 师(shī)

Este sufijoide presenta la particularidad, frente a los anteriores, de que solo se combina o con bases monosílabas o con bisílabas, en proporciones muy parecidas, creemos que la razón se debe a que los vocablos chinos que significan el ámbito sobre el que se construye el derivado de sentido profesional son, en su mayoría, monosílabos o bisílabos.

Es un sufijoide poco productivo puesto que su función semántica se limita a nombrar expertos o maestros en alguna especialidad o profesión. Su función semántica queda abierta a que las ciencias y las técnicas exijan de la incorporación de nuevos especialistas.

5.2.6 El sufijoide 徒(tú)

徒(*tú*) fue palabra monosílaba con el significado de ‘infante’, es decir, el soldado que sirve a pie, y normalmente iba tras los carros en que iban los oficiales. Los infantes tenían, por tanto, un rango inferior. Y este sentido desfavorable es el que adopta el sufijoide para significar ‘de posición baja’ y ‘seguidor de’. Y en perfecta isotopía con estos sentidos adquiere también el de 1) ‘individuo con posición social baja’, con un claro matiz despectivo: 酒 *jiǔ*, ‘alcohol’ > 酒徒 *jiǔ tú*, ‘borracho’; 賭 *dǔ*, ‘apostar’ > 賭徒 *dǔ tú*, ‘ludópata’, y 2) el de ‘discípulo’ o persona que sigue las enseñanzas de un maestro o una escuela, sin ese matiz despectivo: 信 *xìn*, ‘creer’ > 信徒 *xìn tú*, ‘creyente’, 使 *shǐ*, ‘el enviado’ > 使徒 *shǐ tú*, ‘apóstol’.

徒(*tú*) puede combinarse con bases nominales, verbales y adjetivales.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	门(mén, escuela)	门徒(mén tú, discípulo)
	酒(jiǔ, alcohol)	酒徒(jiǔ tú, borracho)
Bases verbales	信(xìn, creer)	信徒(xìn tú, creyente)
	賭(dǔ, jugar)	賭徒(dǔ tú, ludópata)
Bases adjetivales	奸(jiān, intrigante)	奸徒(jiān tú, intrigador/embrollador)
	暴(bào, violento)	暴徒(bào tú, criminal violento)

Tabla 114 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 徒(*tú*)

Los derivados con bases nominales presentan distintos grados de transparencia semántica. Así, esta es muy clara en el derivado 酒徒(*jiǔ tú*) cuya interpretación final es borracho, porque la base (酒 *jiǔ*) significa ‘alcohol’ y el sufijoide ‘persona adicta’. Sin embargo, la relación semántica entre la base 门(*mén*), cuyo significado literal es ‘puerta’, y la interpretación final del derivado ‘seguidor de una escuela, preferentemente religiosa’ no es tan clara, si se desconoce el proceso metonímico de la base por el que la puerta da entrada a una escuela.

Con las bases verbales los derivados son totalmente transparentes puesto que nombran la actividad llevada a cabo por la persona designada por el sufijoide: 信 *xìn*,

‘creer’ > 信徒 *xìn tú*, ‘creyente’, 赌 *dǔ*, ‘apostar’ > 赌徒 *dǔ tú*, ‘ludópata’.

La transparencia es también clara con los deadjetivales, pues la base indica las características desfavorables de la persona designada por el sufijoide: 奸 *jiān*, ‘intrigante’ > 奸徒 *jiān tú*, ‘intrigador/embrollador’.

Es un sufijoide poco productivo, pues solo hemos registrado 14 derivados. Derivados que, como se ve el gráfico siguiente, prefieren las bases nominales.

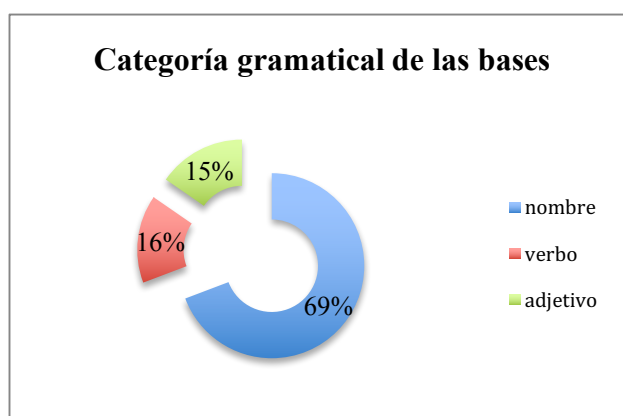


Gráfico 88 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 徒(*tú*)

Y con diferencia notable, pues alcanza el 69% del total. Eso es porque el nombre es el que mayor capacidad semántica posee para designar la adicción de la persona expresada por el sufijoide. Los significados de ‘proceso’ y de ‘cualidad’ no concuerdan tan bien expresar una adicción.

Nuestro sufijoide comparte estos dos valores semánticos,

Significados	Ejemplos
Persona seguidor o creyente de algo	学徒(xué tú, discípulo), 信徒(xín tú, creyente)
Persona adicta a algo	酒徒(jiǔ tú, borracho), 赌徒(dǔ tú, ludópata)

Tabla 115 Significados del sufijoide 徒(*tú*)

los cuales se reparten del siguiente modo según su productividad:

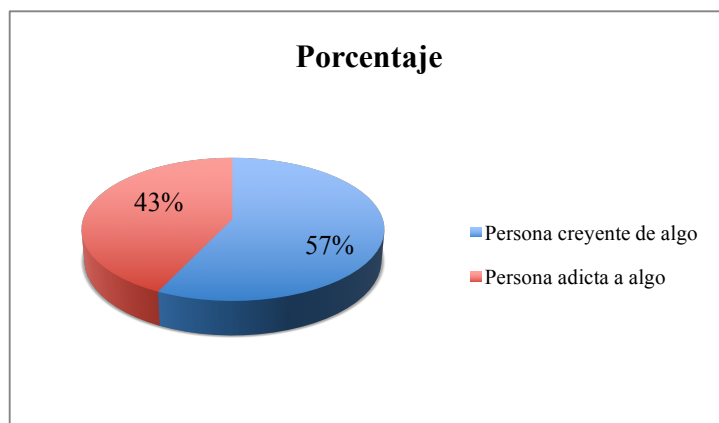


Gráfico 89 Significados del sufijoide 徒(tú)

Sus valores semánticos están muy equilibrados, aunque el que nombra al ‘creyente’ alcanza el porcentaje mayor, con un 57%. Estos derivados carecen de connotaciones despectivas. Connotaciones que sí tienen los que señalan a la persona adicta (43%), puesto que las bases suelen significar adicciones de tipo negativo. Para la designación de persona, 徒(tú) es menos productivo que los sufijoides ya vistos 者(zhě) y 家(jiā). Su vitalidad ha periclitado ya para la formación de vocablos nuevos, y su inventario de voces está ya estabilizado.

5.2.7 El sufijoide 鬼(guǐ)

鬼(guǐ) es una palabra monosílaba que significa ‘fantasma o monstruo’. Es una palabra que produce cierto temor a los chinos. Por eso, cuando se usa como sufijoide para indicar ‘persona’, suele añadir a las bases un valor desfavorecedor y despectivo: 酒jiǔ, ‘alcohol’ > 酒鬼jiǔ guǐ, ‘persona adicta al alcohol’, 烟yān, ‘tabaco’ > 烟鬼yān guǐ, ‘persona adicta al tabaco’. Constituye una excepción el valor afectivo que puede conllevar el sufijoide cuando significa ‘niño’(淘气táo qì, ‘travieso’ > 淘气鬼táo qì guǐ, ‘niño travieso’).

Este sufijoide puede combinarse con bases nominales, adjetivales y verbales.

Categoría gramatical de las bases	Ejemplos
-----------------------------------	----------

Bases nominales	烟(yān, cigarro)	烟鬼(yān guǐ, persona adicta al cigarro)
	酒(jiǔ, alcohol)	酒鬼(jiǔ guǐ, persona adicta al alcohol)
Bases adjetivales	小气(xiǎo qì, tacaño)	小气鬼(xiǎo qì guǐ, persona tacaña)
	醉(zuì, borracho)	醉鬼(zuì guǐ, persona borracha)
Bases verbales	替死(tì sǐ, morir en lugar de)	替死鬼(tì sǐ guǐ, cabeza de turco)
	吸血(xī xuē, chupar sangre)	吸血鬼(xī xuē guǐ, chupasangre)

Tabla 116 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 鬼(guǐ)

Los derivados con bases nominales son transparentes semánticamente, pues se interpretan como la suma del significado del sufijoide ‘persona adicta’ más el sentido de la base. También la interpretación semántica de los deadjetivales es evidente, puesto que los adjetivos expresan una cualidad que se suma al significado del sufijoide: 小气 *xiǎo qì*, ‘tacaño’ > 小气鬼 *xiǎo qì guǐ*, ‘persona tacaña’; 讨厌 *tǎo yàn*, ‘molesto’ > 讨厌鬼 *tǎo yàn guǐ*, ‘persona que molesta’. Sin embargo, los derivados deverbales no participan de ese grado de transparencia, ya que en su formación intervienen procesos metafóricos: así, el derivado 替死鬼 (*tì sǐ guǐ*), cuya base significa literalmente ‘morir en lugar de alguien’, se interpreta finalmente, de manera mucho menos violenta, como ‘cabeza de turco’. Del mismo modo, 吸血鬼 *xī xuē guǐ*, cuyo verbo tiene el sentido literal ‘chupar sangre’, cuenta con un significado final de ‘aprovechado’.

Es un sufijoide poco productivo pues solo hemos encontrado 28 palabras derivadas con él. Entre ellas, de mayoría muy acusada deadjetival.

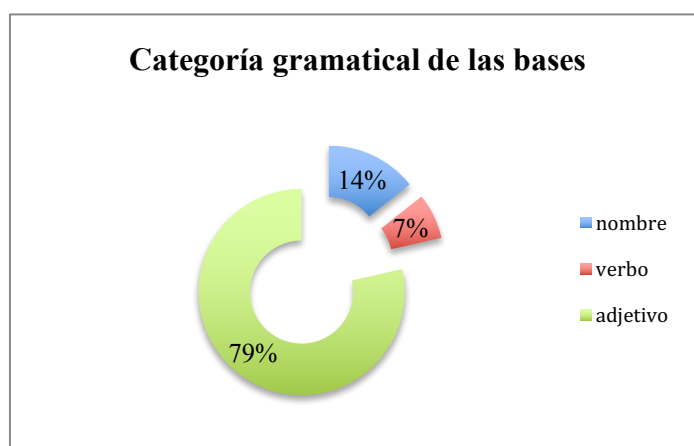


Gráfico 90 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 鬼(guǐ)

Y las bases adjetivales son las más numerosas (79%), porque el sufijoide nombra, con un sentido desfavorable, a la persona que debe ser calificada, y es precisamente el adjetivo, mejor que nombres y verbos, el que más se adecúa a esa función calificadora. Este sufijoide cumple además una función complementaria con la de los sufijoide que significan ‘profesión’, ‘experto’, etc., los cuales toman como base verbos o nombres.

鬼(guǐ) prefiere bases bisílabas a monosílabas, en la siguiente proporción.

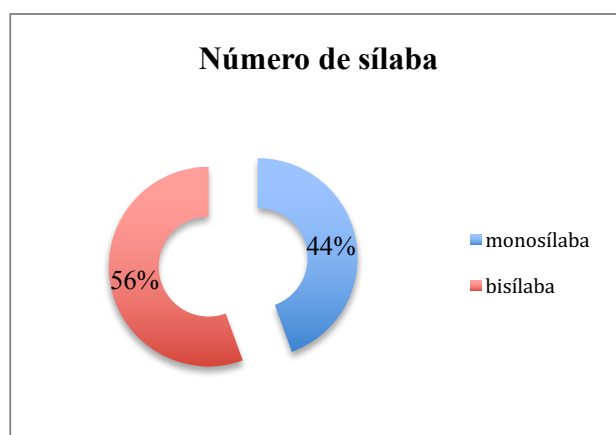


Gráfico 91 Número de sílabas de las bases del sufijoide 鬼(guǐ)

Esto es así porque, como hemos repetido algunas veces ya, la mayoría de los vocablos chinos es bisílaba.

Del conjunto de los 28 derivados con 鬼(guǐ) hemos extraído los siguientes significados,

Significados	Ejemplos
Persona adicta a algo	烟鬼(yān guǐ, persona adicta al tabaco)
Persona caracterizada por determinada propiedad	吝啬鬼(lìn sè guǐ. persona tacaña)
otros	替死鬼 (tì sǐ guǐ, cabeza de turco)

Tabla 117 Significados del sufijoide 鬼(guǐ)

que se reparten porcentualmente según su productividad de esta manera:

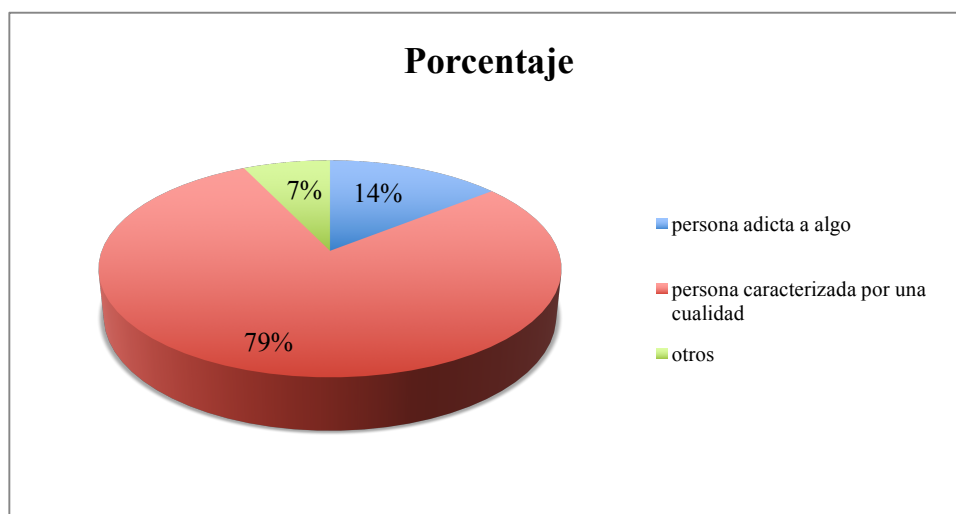


Gráfico 92 Distribución semántica del sufijoide 鬼(guǐ)

Los que indican ‘persona caracterizada por una cualidad’ son, en efecto, los más numerosos (79%) por la razón expuesta anteriormente: la vinculación semántica entre los significados del sufijoide y del adjetivo. Tras ellos se hallan los denominales que nombran a una persona con la adicción a algún vicio señalado por la base. Son muchos menos numerosos (14%) porque los nombres que significan ‘vicio’ son mucho más escasos que los adjetivos de sentido simplemente desfavorable. Tanto es así que solamente hemos hallado 4 denominales de este tipo cuyas bases aludían a cuatro vicios: alcohol, tabaco, opio y marihuana. Por último, en el apartado “otros” (7%) hemos incluido unos escasos derivados deverbales con cierta opacidad semántica que, seguramente, es la responsable de su escasa productividad.

5.2.8 El sufijoide 迷(mí)

迷(*mí*) cuando funciona como sufijoide tiene el significado de ‘fanático’, y adjuntado a una base pasa a significar ‘persona seguidora o amante de’ u ‘obsesionada con algo’: 球 *mí*, ‘pelota’ > 球迷 *qiú mí*, ‘seguidor del juego de pelota’, 影 *yǐng*, ‘cine’ > 影迷 *yǐng mí*, ‘cinéfilo’.

Este sufijoide se combina solo con bases nominales,

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	财(cái, dinero)	财迷 (cái mí, persona obsesionada por el dinero)
	球(qiú, pelota)	球迷 (qiú mí, seguidor de juegos de pelota)

Tabla 118 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 迷(*mí*)

y los derivados son de total transparencia semántica porque la interpretación final es una suma literal de los significados aportados por los componentes del derivado.

El significado de estos denominales es tan transparente, que muchos no se hallan inventariados en los diccionarios pues este sufijoide abre la puerta a infinidad de posibilidades, tantas como aficiones y obsesiones, muchas de ellas novedosas (电子游戏 *diàn zǐ yóu xì*, ‘videojuego’ > 电子游戏迷 *diàn zǐ yóu xì mí*, ‘persona aficionada al videojuego’). Por eso, en el *Diccionario del chino moderno* (2015) y en el corpus BCC solo hemos encontrado 14 palabras.

Respecto de la cuestión de la longitud silábica de las bases solo podemos dar el dato de que, entre los derivados registrados, 11 tienen base monosílaba y 3 bisílaba. Obsérvese que este dato contradice la tendencia general de los sufijoides anteriores de combinarse con bases bisílabas. La razón de esta anomalía podría ser que, en los últimos años, han ido surgiendo nuevos sufijoides que repiten el significado de 迷(*mí*) y que se combinan preferentemente con bases bisílabas, según la tendencia general. Es el caso del sufijoide 控(*kòng*), de reciente aparición, en la formación del derivado con base bisílaba 名牌 *míng pái*, ‘marca lujosa’ > 名牌控 *míng pái kòng*, ‘persona

aficionada u obsesionada por las marcas lujosas’.

5.2.9 El sufijoide 手(shǒu)

Como palabra, 手(shǒu) significa ‘mano’; y como sufijoide se emplea con el sentido de ‘persona’, y con frecuencia ‘persona que trabaja con las manos y domina una técnica’. Véase que con este último sentido se produce según un proceso metonímico de parte (*mano*) por el todo (*persona que trabaja con las manos*).

Es un sufijoide que puede combinarse con bases nominales, verbales y adjetivales. Con estas últimas bases 手(shǒu) solo significa ‘persona’ y se añade a bases que implican un determinado nivel. En cambio, con bases nominales y verbales el significado preferente incluye el de persona con un trabajo manual. La base nominal indica el objeto manipulado; la base verbal implica el proceso que requiere un uso manual.

Categoría gramatical de la base		Ejemplos
Bases adjetivales	高(gāo, alto nivel)	高手(gāo shǒu, maestro consumado)
	新(xīn, nuevo)	新手(xīn shǒu, novato)
Bases nominales	舵(duò, timón)	舵手(duò shǒu, timonel)
	旗(qí, bandera)	旗手(qí shǒu, abanderado)
Bases verbales	射(shè, tirar con fuerza)	射手(shè shǒu, tirador)
	猎(liè, cazar)	猎手(liè shǒu, cazador)

Tabla 119 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 手(shǒu)

Sea cual sea la clase gramatical de la base, el grado de transparencia es idéntico en todos los derivados.

El gráfico siguiente permite visualizar, en porcentajes, la preferencia del sufijoide respecto de la clase gramatical de las bases.

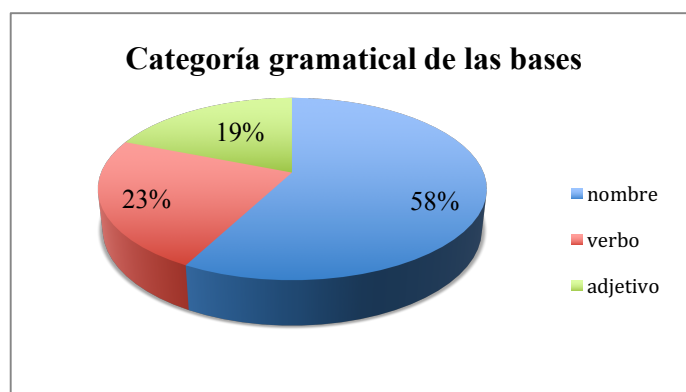


Gráfico 93 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 手(shǒu)

A diferencia de otros sufijos, 手(shǒu) se combina preferentemente con las bases nominales (58%), ya que el nombre es el que mejor se adapta para significar el objeto de quien lo manipula. Tras el nombre, es el verbo el preferido del sufijoide con un 23% del total: su correspondencia semántica con el sufijoide, al indicar el proceso que se verifica manualmente, no es tan clara como la anterior. Por último, las menos numerosas son las adjetivas (19%), ya que, por un lado, solo son posibles adjetivos cuyo significado, juntamente con el del sufijoide, permita ser interpretado como un tipo de nivel técnico (新 *xīn*, ‘nuevo’ > 新手 *xīn shǒu*, ‘novato’); y por otro lado, porque los derivados adjetivos solo son valorativos y no proporcionan información o sobre objeto manipulado (sí los nombres) o sobre una actividad manual (sí los verbos) que es la fundamental de este sufijo.

El examen del número de sílabas de las bases, una vez registrado *el Diccionario del chino moderno* (2015) y *el corpus BCC*, revela que de los 142 derivados hallados, 72 son de bases monosílabas, 68 de bases bisílabas, y 2 de bases polisílabas.

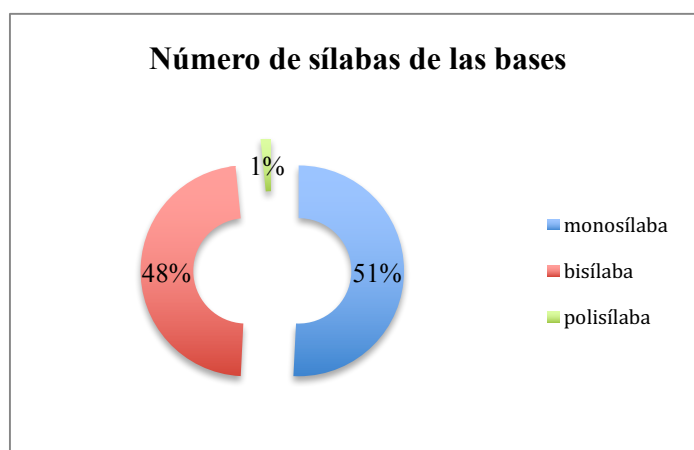


Gráfico 94 Número de sílabas de las bases del sufijoide 手(shǒu)

El gráfico muestra que el número de bases monosílabas o bisílabas están muy equilibrado (respectivamente el 51% frente al 48%), y que los de base polisílaba quedan muy descolgados, debido sin duda a su rareza en chino.

Igualmente, de este número total de derivados, hemos extraído los siguientes valores semánticos.

Significados	Ejemplos
Persona que maneja algo con las manos	弓箭手(gōng jiàn shǒu, arquero), 神枪手(shén qiāng shǒu)
Persona que ejerce una acción manual	射雕手(shè diāo shǒu, tirador), 画手(huà shǒu, pintor)
Persona valorada por su nivel	高手(gāo shǒu, persona que tiene un alto nivel en el manejo de algo), 强手(qiáng shǒu, persona que tiene mucha capacidad)
Persona identificada	敌手(dí shǒu, enemigo), 对手(duì shǒu, adversario)

Tabla 120 Significados del sufijoide 手(shǒu)

Véase que en los primeros tres significados la influencia semántica del sufijoide es evidente, porque los tres implican a la persona con una actividad manual o que es valorada por esta misma actividad. Sin embargo, el último de los valores difiere de este contenido común, pues el derivado simplemente nombra a la persona identificándola de alguna manera.

Los valores del sufijoide 𠄎(*shǒu*) se ordenan de la siguiente manera según su productividad.

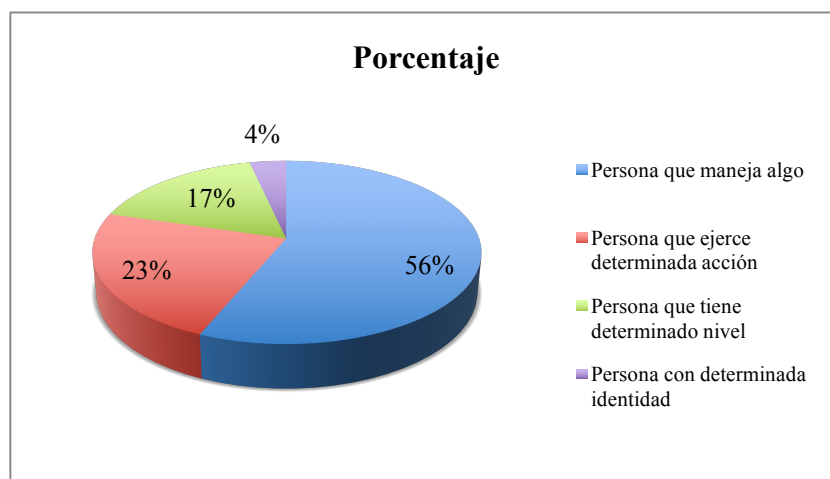


Gráfico 95 Significados del sufijoide 𠄎(*shǒu*)

Los derivados del procedencia nominal son los más numerosos (56%), posiblemente con el grado de transparencia más claro, por la correlación semántica del sufijoide con la base. En segundo lugar se ordenan los de procedencia verbal (23%), también transparentes, por la contigüidad semántica entre quien realiza una acción (sufijoide) y el proceso o actividad (verbo). A continuación, hallamos los derivados que nombran a una persona con determinado nivel preferentemente técnico; son también transparentes en la medida en que la valoración de la persona proviene del significado de la base. Por último, son también transparentes, con el 4%, los que identifican a la persona, pues la interpretación final supone la suma de los significados de la base y el sufijoide. Y son escasos porque aquí el sufijoide prescinde de su componente semántico esencial que alude al grado de especialización o nivel técnico de la persona.

El sufijoide 𠄎(*shǒu*), con su valor semántico, es complementario de los que indican ‘persona’, vistos hasta ahora, al sumarle el valor de ‘con cierto nivel técnico o profesional’.

5.2.10 El sufijoide 盲(*máng*)

盲(*máng*) es palabra monosílaba que significa ‘ciego’. Y se combina con otra palabra monosílaba 人(*rén*, *persona*) para indicar ‘persona ciega’. Más tarde, sin el auxilio de 人 el sufijoide pasó a significar, por sí mismo, ‘persona ciega’; y más tarde, a través de un proceso metafórico, ‘persona lega en algún ámbito’. Convertido en sufijoide, se combina exclusivamente con bases nominales: 文 *wén*, ‘letra’ > 文盲 *wén máng*, ‘persona que no conoce las letras, analfabeto’; 法 *fǎ*, ‘ley’ > 法盲 *fǎ máng*, ‘persona sin conocimientos de la ley’. El sentido del sufijoide determina, como acabamos de señalar, su incompatibilidad con bases adjetivas o verbales.

Bases nominales	Ejemplos
法(<i>fǎ</i> , derecho)	法盲(<i>fǎ máng</i> , persona lega en derecho)
电脑(<i>diàn nǎo</i> , ordenador)	电脑盲(<i>diàn nǎo máng</i> , persona lega en el uso del ordenador)
网(<i>wǎng</i> , internet)	网盲(<i>wǎng máng</i> , persona lega en el uso del internet)

Tabla 121 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 盲(*máng*)

Los derivados son totalmente transparentes, porque su interpretación final resulta de la suma de los significados de la base y del sufijoide. Es un sufijoide poco productivo, puesto que solo hemos encontrado 12 palabras derivadas con él. Entre ellas, 2 con base bisílaba y 10 con base monosílaba. Hacemos notar que, con el sufijoide 迷(*mí*), comparte esta anomalía de preferir las bases monosílabas; esta circunstancia, pensamos, es la que determina que sean tan poco productivos. Como lo es también que por sus significados únicos y específicos solo se combinan con bases nominales, lo que limita en ambos sus posibilidades de expansión.

5.2.11 El sufijoide 星(*xīng*)

星(*xīng*) significa ‘astro celestial’. Es sabido que en numerosas culturas, y también en la china, de siempre se ha establecido vínculos entre el movimiento de los astros y el destino del ser humano. Es justamente esta relación con lo humano la que contagió al sufijoide para significar ‘persona’: 扫把 *sào bǎ*, ‘escoba’ > 扫把星 *sào bǎ*

xīng, ‘estrella con forma de escoba, cometa, que la tradición auguraba una catástrofe; de ahí persona que trae mala suerte’; 寿 *shòu*, ‘longevidad’ > 寿星 *shòu xīng*, ‘persona longeva’. Posteriormente, influido por el vocablo inglés *star* para nombrar a un personaje famoso o a una estrella, el chino también se ha valido de este sufijoide para significar lo mismo, porque estos llamativos personajes brillan como un astro celestial entre todos.

Este sufijoide puede combinarse con bases nominales, adjetivales y verbales.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	歌(<i>gē</i> , canción)	歌星(<i>gē xīng</i> , cantante famoso)
	影(<i>yǐng</i> , película)	影星(<i>yǐng xīng</i> , estrella de cine)
Bases adjetivales	寿(<i>shòu</i> , longevo)	寿星(<i>shòu xīng</i> , persona longeva)
	煞(<i>shà</i> , nefasto)	煞星(<i>shà xīng</i> , persona nefasta)
Bases verbales	救(<i>jiù</i> , salvar)	救星(<i>jiù xīng</i> , persona que salva a la gente de situaciones delicadas)
	克 (<i>kè</i> , perturbar misteriosamente)	克星(<i>kè xīng</i> , persona cuya existencia perturba misteriosamente la de otro)

Tabla 122 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 星(*xīng*)

Los derivados con nuestro sufijoide comparten la misma transparencia semántica, aunque se diferencian por algunos matices. Con nombres, 星(*xīng*) alude a una persona con cualidades de astro, así, además de los ejemplos de la tabla, 球 *qiú*, ‘pelota’ > 球星 *qiú xīng*, ‘estrella del juego de pelota’. Con adjetivos, el sufijoide menciona simplemente a la persona sin situarla en el mundo del estrellato, aunque esta puede conllevar valores favorables o desfavorables, según la orientación del adjetivo. El valor del sufijoide coincide con el de adjetivo cuando la base es un verbo, y significa la persona que desarrolla una acción: 救 *jiù*, ‘salvar’ > 救星 *jiù xīng*, ‘persona que salva a la gente de situaciones delicadas’, 克 *kè*, ‘perturbar misteriosamente’ > 克星 *kè xīng*, ‘persona cuya existencia perturba misteriosamente la de otro’.

Los 15 derivados formados con este sufijoide se reparten del siguiente modo según la clase de palabras a las que se adjunta.

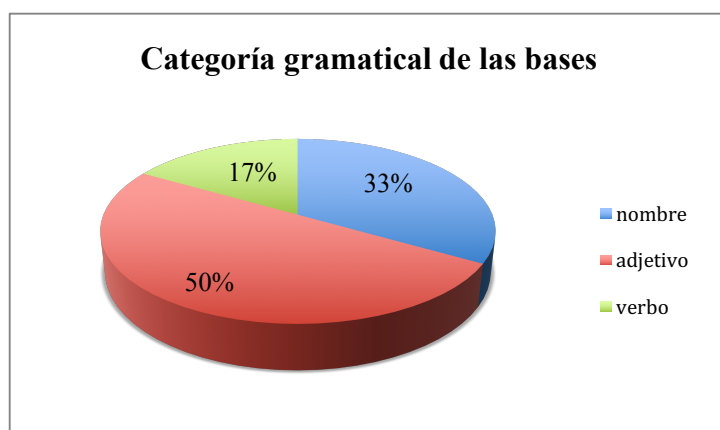


Gráfico 96 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 星(xīng)

Los deadjetivales son los más numerosos, con la mitad de los derivados totales. El sufijoide aporta, como hemos dicho, solo el significado de ‘persona’, y se une a adjetivos cuyo sentido se especializa en nombrar cualidades en cierta manera influenciadas por el destino. De esta manera, un adjetivo como *gordo* no sería combinable con 星(xīng) puesto que la gordura depende de otros factores ajenos a la voluntad de los astros. Sin embargo, sí son dependientes cualidades favorables o desfavorables como la longevidad o la fortuna de la vida. De ahí que las bases adjetivas sean las más productivas, por la adecuada isotopía que se produce entre los dos componentes del derivado: adjetivos subalternos de la voluntad de los astros y sufijoide que en origen nombraba a los astros. Les siguen las bases nominales que proporcionan un 33% de derivados, seguramente porque los nombres que aluden al ámbito en que una persona puede constituirse como estrella son reducidos; y porque estas formaciones están surgiendo por influencia de inglés y, por ahora, carecen de un uso extenso. Por último, los menos numerosos son los deverbales porque 星(xīng), por el carácter supersticioso de su significado, no es compatible con cualquier proceso verbal; solo con los pocos que aluden a procesos que obedecen a creencias fuera de la razón o sobrehumanas. Esta situación, que obedece a un carácter fuertemente supersticioso de la cultura china, queda bien reflejada en el derivado 克星(kè xīng) del

que hemos hablado antes.

El siguiente gráfico muestra la predilección de 星(*xīng*) por el número de sílabas de las bases con que se combina.

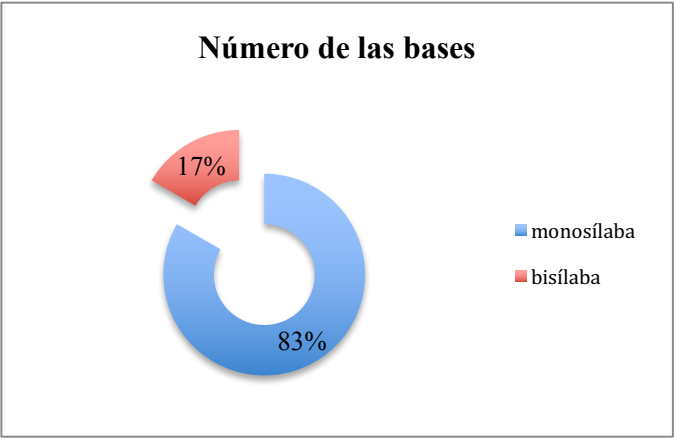


Gráfico 97 Número de sílabas de las bases del sufijoide 星(*xīng*)

Nuestro sufijoide pertenece al grupo minoritario de los sufijoidees que optan por bases monosílabas, escasas frente a las bisílabas; y esta es la razón por la que pensamos que es tampoco productivo.

Examinadas las formaciones con este sufijoide, les asignamos los siguientes valores.

Significados	Ejemplos
Persona con cualidades dependientes del destino	煞星(shà xīng, persona nefasta)
Persona famosa	球星(qiú xīng, jugador de pelota famoso)
Persona que lleva a cabo acciones de carácter supersticioso	克星(kè xīng, persona cuya existencia perturba a la de otro)

Tabla 123 Significados del sufijoide 星(*xīng*)

Los valores descritos en la tabla anterior se reparten de forma porcentual, según su productividad de la siguiente manera.

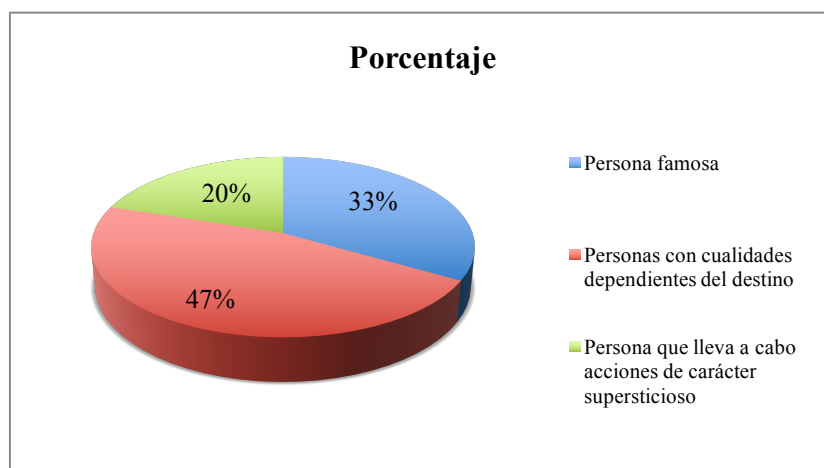


Gráfico 98 Porcentaje de los significados del sufijoide 星(xīng)

Los deadjetivales que nombran a la persona con cualidades dependientes del destino ocupan casi la mitad de ellos (47%); y son los más numerosos por la correspondencia ya explicada entre el significado del adjetivo y el sufijoide. Tras ellos, los denominales que significan ‘persona famosa’ constituyen el 33%. Por último, los deverbales, con el 20%, son los menos productivos por la especialización, ya comentada, del significado del proceso verbal.

5.2.12 El sufijoide 棍(gùn)

El significado original de la palabra monosílaba 棍(gùn) es ‘palo’, que, cuando adquirió la condición de sufijoide pasó a designar a la ‘persona del palo’ y, de ahí, ‘persona malvada’ (Lei y Li, 2012: 22). Es por tanto, un sufijoide de sentido despectivo.

Es un sufijoide poco productivo por su sentido desfavorecedor; solo hemos encontrado 8 palabras en el *Diccionario del chino moderno* (2015) y en el corpus BCC. Puede combinarse con bases adjetivales, nominales y verbales.

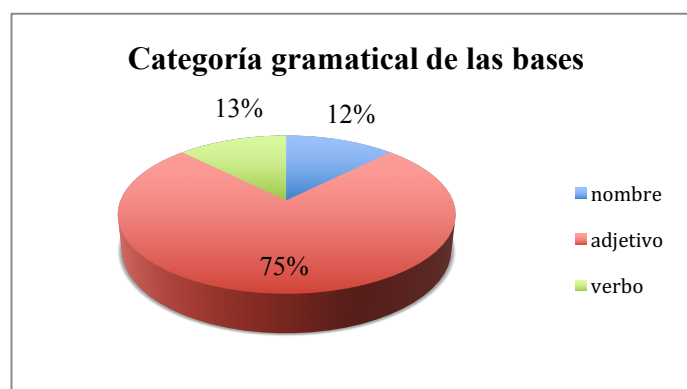
Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	党(dǎng, partido político)	党棍(dǎng gùn, dictador en un partido político)
Bases adjetivales	恶(è, malo y violento)	恶棍(è gùn, persona mala y violenta)

	蠢(chǔn, estúpido)	蠢棍(chǔn gùn, persona estúpida)
Bases verbales	搅屎(jiǎo shǐ, remover el excremento)	搅屎棍(jiǎo shǐ gùn, correveidile, chismoso)

Tabla 124 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 棍(gùn)

De los ocho derivados solo hemos hallado uno con base nominal; y ello se debe, pensamos, a su parcial opacidad semántica en la identificación de la *persona malvada* con el *dictador*. Sin embargo, con bases adjetivas los derivados son transparentes porque la interpretación final se obtiene de la suma del significado del adjetivo y del sufijoide y porque hay isotopía semántica entre la cualidad siempre desfavorable nombrada por el adjetivo y 棍(gùn), también de sentido negativo: 蠢 chǔn, ‘estúpido’ > 蠢棍 chǔn gùn, ‘la persona estúpida’; 恶 è, ‘malvado’ > 恶棍 è gùn, ‘la persona malvada’. También nos hemos topado con solo un derivado deverbal, al igual que el deadjetival, de opacidad semántica, puesto que a la interpretación final se llega a través de un recurso metafórico por el cual “remover la mierda” es “agitar habladurías o rumores”, con la finalidad de enturbiar un asunto. La persona provocadora de tal agitación es la que hemos llamado *correveidile* o *chismoso* (搅屎 jiǎo shǐ, ‘remover el excremento’ > 搅屎棍 jiǎo shǐ gùn, ‘chismoso’. Resulta curioso que tanto el chino como el español recurran a la misma expresión (*remover la mierda*) para significar ‘promover murmuraciones’.

El gráfico siguiente permite visualizar la preferencia del sufijoide respecto de la clase gramatical de las bases.



La base preferente con mucho es la adjetiva (75%), y lo es porque el significado del sufijoide, ‘persona malvada’, precisa de una calificación que describa su naturaleza. Son, por tanto, además de los más numerosos, los más transparentes. Detrás, con porcentajes prácticamente idénticos (13%), figuran como bases los nombres y los verbos, ya que lo significado por ellas no concuerda de manera tan precisa con el del sufijoide.

Que el número de sílabas intervenga en la productividad de los sufijoide se demuestra, una vez más, al tratar de la de 棍(gùn), cuya productividad es muy reducida y las bases son monosílabas.

Así pues, se trata de un sufijoide que ha dado lugar a muy pocos derivados, ocho hemos registrado, todo de sentido negativo y que, a diferencia de los precedentes, su significado no varía según la clase de palabras a las que se adjunta.

5.2.13 El sufijoide 夫(fū)

夫(fū) significa ‘hombre adulto’, definido por atributos como los de asumir trabajos físicos y pesados. Al convertirse en sufijoide, 夫(fū) pasó a nombrar ‘hombre dedicado a trabajos rudos’. Trabajos en todo caso de inferior calidad social que los intelectuales, de menos remuneración y posición social. Recordemos la importancia de la escala social en la cultura china antigua. Por esa razón, 夫(fū), como sufijoide, conlleva un valor en cierto grado de humildad: 车 chē, ‘carro’ > 车夫 chē fū, ‘carretero’, 船 chuán, ‘barca’ > 船夫(chán fū, ‘barquero’). Como acabamos de ver, las bases nominales de este sufijoide remiten normalmente a medios de transporte tradicionales que exigen de la fuerza del hombre. La remisión a labores humildes se repite también en los deverbales, en los cuales la base indica actividad requerida de un considerable esfuerzo físico 挑 tiāo, ‘acarrear’ > 挑夫 tiāo fū, ‘acarreador’. Sin embargo, asociado preferentemente a adjetivos de significado negativo, 夫(fū) solo significa ‘hombre adulto’, pero con un claro valor despectivo: 懦 nuò, ‘cobarde’ > 懦夫 nuò fū, ‘cobarde’,

病**bìng**, ‘enfermo’ > 病夫**bìng fū**, ‘hombre débil y enfermo’. Las distintas posibilidades analizadas aparecen en la siguiente tabla.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	船(chuán, bote)	船夫(chuán fū, persona que rema)
	车(chē, carro)	车夫(chē fū, carretero)
Bases adjetivales	懦(nuò, cobarde)	懦夫(nuò ruò, persona cobarde)
	匹(pǐ, vulgar)	匹夫(pǐ fū, persona vulgar)
Bases verbales	挑(tiāo, acarrear)	挑夫(tiāo fū, acarreador)
	屠(tú, matar)	屠夫(tú fū, matarife)

Tabla 125 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 夫(fū)

La interpretación semántica final de todos los derivados, independientemente de su base, es transparente: los denominales, porque la persona es nombrada por una actividad humilde, relacionada con un medio de transporte tradicional designado por el nombre; los deverbales, porque la persona, también de carácter humilde, es definida por un proceso verbal necesitado de esfuerzo físico; y los deadjetivales, porque el adjetivo se limita a calificar a la persona marcada por el sufijoide.

El siguiente gráfico muestra en qué proporción se combina nuestro sufijoide con bases nominales, adjetivas y verbales:

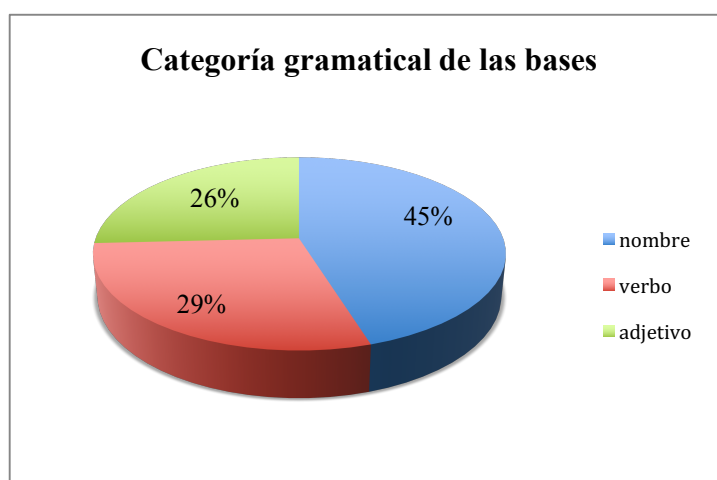


Gráfico 100 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 夫(fū)

Las bases nominales y las verbales son las que producen un mayor número de derivados porque sus contenidos se corresponden semánticamente con el del sufijoide para expresar la ‘profesión’ o a través de un nombre (45%) (que designa un objeto a partir del cual se desarrolla una labor 樵 *qiáo*, ‘leña’ > 樵夫 *qiáo fū*, ‘leñador’, o un medio de transporte tradicional 车 *chē*, ‘carro’ > 车夫 *chē fū*, ‘carretero’), o de un verbo (29%) (que indica el proceso necesitado del esfuerzo físico de quien lo realiza 挑 *tiāo*, ‘acarrear’ > 挑夫 *tiāo fū*, ‘acarreador’). Con los deadjetivales (26%), al prescindir el sufijoide de su marca semántica característica, con los adjetivos solo significa ‘persona’, son los menos productivos. Y también porque se combina generalmente con adjetivos de sentido desfavorable, lo cual reduce sus posibilidades combinatorias.

Este sufijoide se adjunta fundamentalmente a bases monosílabas (de los 32 derivados hallados, 30 cuenta con este tipo de base, y solo 2 son bisílabas). Ello se debe a que estos derivados aluden a profesiones fundamentadas en trabajos de carácter manual, burdo, con una exigencia física acusada que, desde hace ya algunas décadas, han entrado en decadencia. Constituyen un inventario cerrado sin posibilidad de acrecentarse, porque los trabajos actuales precisan de otros requisitos de orden técnico.

Examinados el *Diccionario del chino moderno* (2015) y el corpus *BCC*, agrupamos los derivados por su significado del siguiente modo.

Significados	Ejemplos
Persona dedicada a trabajos físicos	渔夫(yú fū, pesquero), 车夫(chē fū, carretero)
Persona calificada	懦夫(nuò fū, cobarde), 勇夫(yǒng fū, hombre bravo)
Persona identificada	村夫(cūn fū, campesino), 情夫(qíng fū, amante)

Tabla 126 Significados del sufijoide 夫(*fū*)

Tales significados se reparten porcentualmente atendiendo a la significación del siguiente modo.

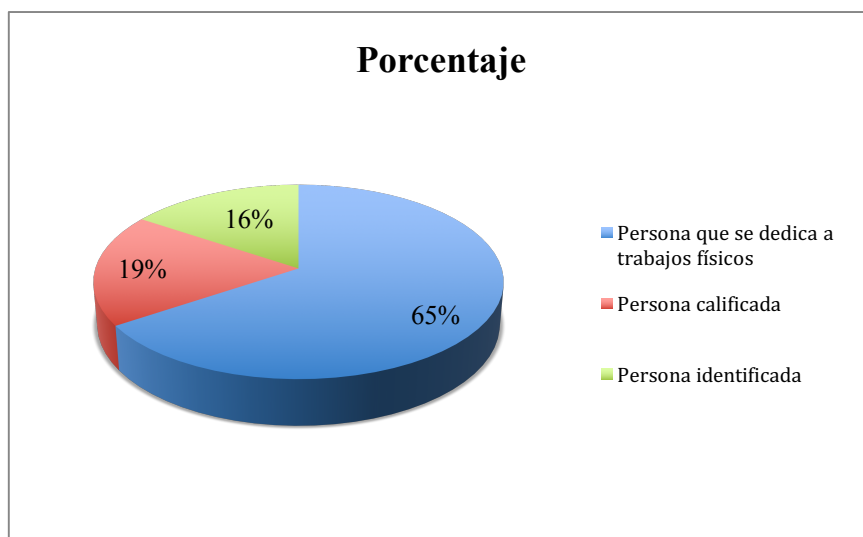


Gráfico 101 Significados del sufijoide 夫(*fū*)

Con mucho esta clase de derivados se especializan a nombrar a personas que desarrollan trabajos físicos duros (65%), y esto es así porque tal es el significado básico del sufijoide, y porque a estos derivados se llega a partir de bases nominales y verbales. Tras estos, con proporciones parecidas (19% y 16%) se sitúan respectivamente los que mencionan una persona calificada (懦夫 *nuò fū*, ‘cobarde’) o determinada (农夫 *nóng fū*, ‘campesino’). Son minoritarios porque el sufijoide no desempeña en ellos su función semántica básica, la de aludir a un oficio.

Se trata, como hemos dicho, de un sufijoide muy poco productivo, que carece de vigor en el chino moderno que, para nombrar profesiones recientes, ha desterrado ese componente de trabajo duro que tenía. Ese componente reflejado tantas veces en los vocablos de múltiples obras clásicas y de los poemas chinos, para proyectar en la sociedad de aquel tiempo el espíritu industrial que debe acompañar a todo trabajador.

5.2.14 El sufijoide 族(*zú*)

族 (*zú*) significa ‘clan’, un grupo familiar, de carácter exclusivo, predominantemente unido por vínculos fuertes, y que comparte las mismas costumbres. Cuando pasó a sufijoide, 族(*zú*) perdió su rasgo semántico [-familia], y

solo hace referencia a ‘grupo de personas con las mismas costumbres y aficiones’.

Este sufijoide se combina con bases nominales, verbales y adjetivales.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	学生(xué shēng, estudiante)	学生族(xué shēng zú, de la clase de estudiantes)
	工薪(gōng xīn, salario)	工薪族(gōng xīn zú, de la clase de los asalariados)
Bases adjetivales	单身(dān shēn, soltero)	单身族(dān shēn zú, de la clase de los solteros)
	已婚(yǐ hūn, casado)	已婚族(yǐ hūn zú, de la clase de los casados)
Bases verbales	追星(zhuī xīng, seguir a superestrellas)	追星族(zhuī xīng zú, de la clase de los fans de las estrellas)
	啃老(kěn lǎo, vivir de los padres)	啃老族(kěn lǎo zú, de la clase de los que viven de sus padres)

Tabla 127 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 族(zú)

Los derivados con este sufijoide presentan de distinta manera su transparencia semántica. En los derivados de nombres esta es muy desigual, desde la transparencia máxima hasta la opacidad extrema. La interpretación semántica final es muy clara en una formación como 学(xué shēng, ‘estudiante’) > 学生族(xué shēng zú), la cual se obtiene de la suma de los significados de la base nominal y el sufijoide: ‘grupo de la clase de los estudiantes’. Pero en un derivado como 蚁族(yǐ zú), cuya base nominal significa ‘hormiga’, es imposible deducir la interpretación final ‘estudiantes recién graduados con trabajo mal remunerado’ si se desconoce que a esta se llega a través de un proceso metafórico por el cual la hormiga, humilde y trabajadora se convierte en el estudiante recién egresado y con un trabajo mal pagado. Los deadjetivales son, en cambio siempre transparentes puesto que el significado del adjetivo, calificador, se combina con el del sufijoide en la interpretación final: 单身 dān shēn, ‘soltero’ > 单身

族 *dān shēn zú*, ‘grupo de la clase de los solteros’. La transparencia semántica es clara también en los deverbales, en los que la base alude al proceso llevado a cabo por el grupo de personas: 啃老 *kěn lǎo*, ‘vivir de sus padres’ > 啃老族 *kěn lǎo zú*, ‘grupo de los que viven de sus padres’.

Esta es nuestra selección de las bases del sufijoide 族 (*zú*) establecida en porcentajes:

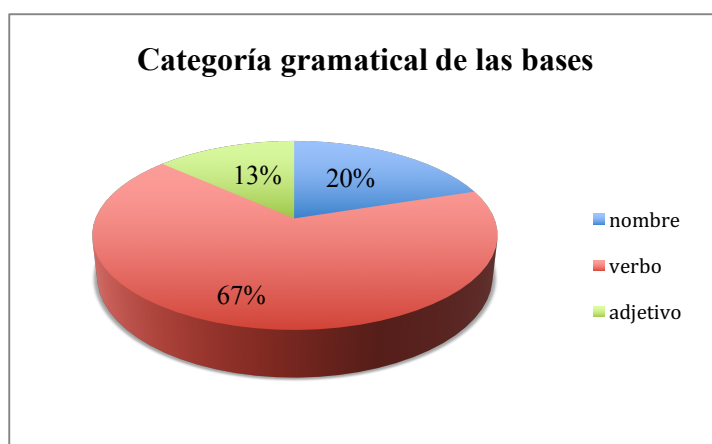


Gráfico 102 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 族 (*zú*)

Las bases verbales son con mucho las más numerosas (67%), y creemos que la razón radica en que, si el sufijoide alude a un grupo de personas afines que comparten una misma ‘costumbre’ representada por acciones repetidas, el verbo es el que mejor la refleja por su sentido de proceso. Las bases nominales (20%) y adjetivas (13%) son ostensiblemente menos numerosas porque el adjetivo y el nombre de por sí no indican ‘costumbre’, que es el componente semántico solicitado por 族 (*zú*).

Es un sufijoide que se combina predominantemente con bases bisílabas. De los 15 derivados con que contamos (*Diccionario del chino moderno* y el corpus *BCC*) solo uno proviene de una palabra monosílaba. Las bases son bisílabas porque 族 (*zú*) es un sufijoide muy reciente, posterior al florecimiento de los bisílabos en chino.

A partir de los 15 derivados catalogados hemos extraído los siguientes valores semánticos:

Significados	Ejemplos
Grupo de gente que comparte una costumbre	追星族(zhuī xīng zú, de la clase de los fans)
Grupo de gente calificada	单身族(dān shēn zú, de la clase de los solteros)
Grupo de gente identificada	学生族(xué shēng zú, de la clase de los estudiantes)

Tabla 128 Significados del sufijoide 族(zú)

Estos significados alcanzan los siguientes porcentajes desde el punto de vista de su productividad:

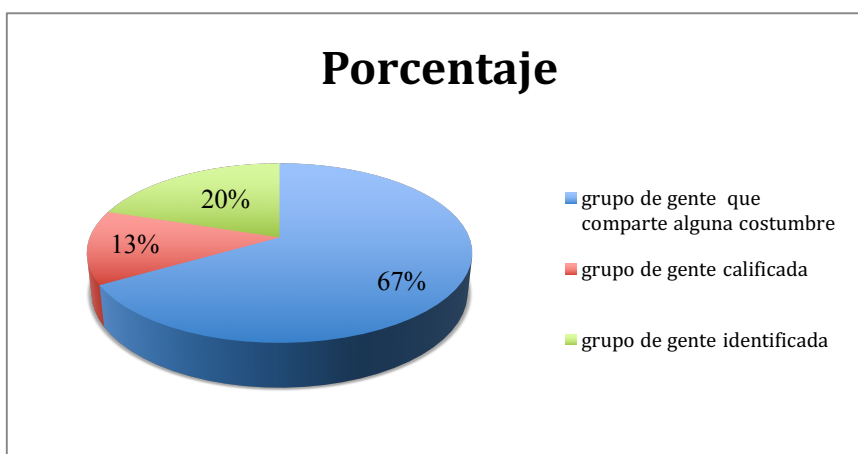


Gráfico 103 Distribución semántica del sufijoide 族(zú)

El 67% corresponde a los derivados que aluden a quienes comparten aficiones, que provienen de bases verbales. Son seguidos de los denominales que identifican al grupo (20%) como pertenecientes a una clase. En el último lugar, los que aportan una calificación del grupo (13%) de base adjetiva.

5.2.15 El sufijoide 霸(bà)

霸(bà), como palabra monosílaba, tiene dos significados fundamentales, como nombre ‘déspota’ y como verbo ‘aspirar a la hegemonía’. Al pasar a sufijoide, adquirió los significados de ‘déspota’, de carácter desfavorable, y de ‘persona destacada o de objeto de excelente calidad’, de carácter favorable.

Al primer sentido, que pierde terreno en la actualidad y su inventario está prácticamente cerrado, corresponde el siguiente ejemplo: 路 *lù*, ‘camino’ > 路霸 *lù bà*, significa ‘déspota en el camino que cobra ilegalmente el peaje’. El segundo sentido lo hallamos en 学 *xué*, ‘estudiar’ > 学霸 *xué bà*, ‘persona destacada en estudio’ y en 浴 *yù*, ‘ducha’ > 浴霸 *yù bà*, ‘ducha de excelente calidad’.

Es un sufijoide que se adjunta a las bases nominales adjetivales y a verbales.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	路(<i>lù</i> , vía)	路霸(<i>lù bà</i> , déspota en el camino que cobra el peaje)
	麦(<i>mài</i> , micrófono)	麦霸(<i>mài bà</i> , persona que canta muy bien)
Bases adjetivales	恶(<i>è</i> , mal)	恶霸(<i>è bà</i> , persona déspota)
Bases verbales	学(<i>xué</i> , estudiar)	学霸(<i>xué bà</i> , persona destacada en el estudio)
	译(<i>yì</i> , traducir)	译霸(<i>yì bà</i> , persona destacada en la traducción)

Tabla 129 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 霸(*bà*)

Los denominales son transparentes parcialmente porque, algunas veces, no hay manera de distinguir entre el valor de signo positivo o negativo. Y porque puede ocurrir que no haya una relación semántica clara entre el nombre y la interpretación final del derivado. Esto sucede en la relación entre la base nominal ‘camino’ y el significado del derivado ‘déspota en el camino para cobrar ilegalmente el peaje’ en este ejemplo del chino: 路 *lù*, ‘camino’ > 路霸 *lù bà*. Así, también, en 麦霸(*mài bà*), cuya base nominal significa ‘micrófono’, y el derivado ‘persona que canta mucho y canta bien’. De ahí la opacidad de los derivados con bases nominales.

Los deadjetivales, muy escasos, son siempre transparentes, porque la interpretación semántica final resulta de la suma del significado calificativo del adjetivo al del sufijoide: 恶 *è*, ‘malo’ > y 恶霸 *è bà*, ‘persona déspota’.

En los deverbales, su sentido también se deduce de manera clara puesto que el significado del proceso verbal indica la actividad en la que destaca la persona nombrada por el sufijoide: 学 *xué*, ‘estudiar’ > 学霸 *xué bà*, ‘persona sobresaliente en el estudio’; 考 *kǎo*, ‘presentarse a un examen’ > 考霸 *kǎo bà*, ‘persona que destaca en los

exámenes’.

Gráfico sobre la proporción con la que se combina nuestro sufijoide con bases nominales, adjetivas y verbales:

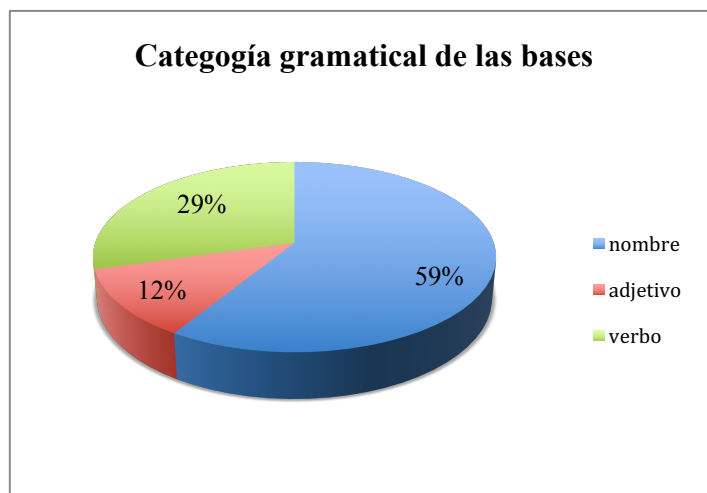


Gráfico 104 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 霸(bà)

Los más numerosos claramente son los denominales (59%), puesto que acogen dos significados del sufijoide: el de ‘persona déspota’ y el de ‘persona destacada’. Esto le permite desarrollar un número elevado de derivados. En cambio, los de adjetivos y los de verbos solo se combinan con uno de los significados de sufijoide: los primeros con el de ‘persona déspota’ y los segundos con el de ‘persona destacada’. Esta restricción provoca que los derivados sean menos cuantiosos.

El número de derivados con 霸(bà) es muy reducido, solo 17, y la explicación viene dada, como venimos interpretando, por la selección monosílaba de sus bases. Este es el gráfico.

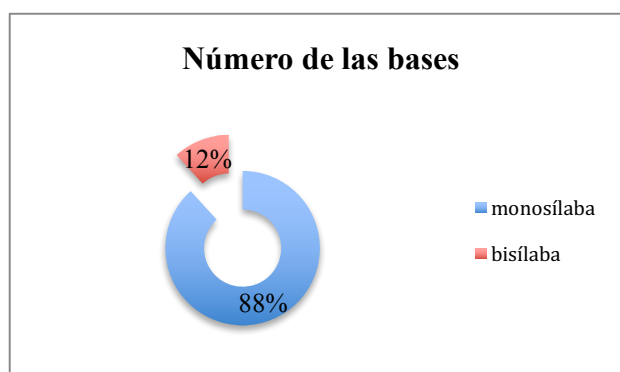


Gráfico 105 Número de las bases del sufijoide 霸(bà)

Que solamente hayamos encontrado 2 derivados sobre una base bisílaba muestra la escasísima vitalidad del sufijoide.

Del conjunto de los 17 derivados hemos extraído los siguientes significados:

Significados	Ejemplos
Persona déspota en algún ámbito	路霸(lù bà, persona déspota que cobra ilegalmente el peaje), 乡霸(xiāng bà, persona déspota del pueblo)
Persona destacada positivamente en algún ámbito	译霸(yì bà, persona destacada en la traducción), 学霸(xué bà, persona destacada en el estudio)
Objeto de excelente calidad	电讯霸(diàn xùn bà, teletipo de excelente calidad), 声霸(shēng bà, equipos de sonidos de excelente calidad)

Tabla 130 Significados del sufijoide 霸(bà)

Esos tres significados obtienen los siguientes porcentajes de productividad:

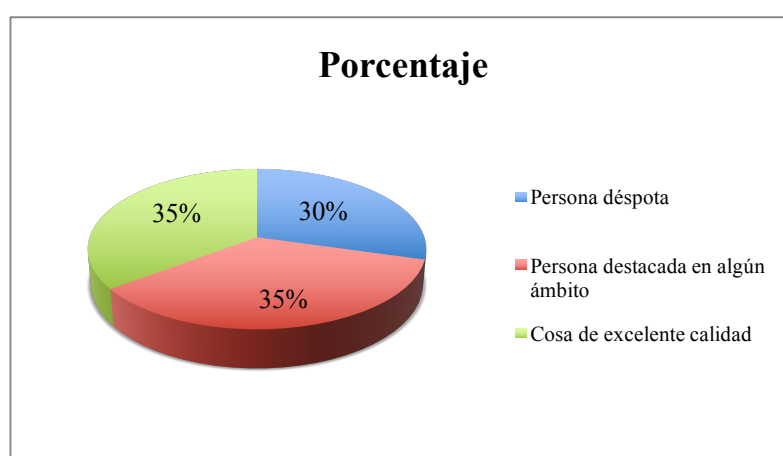


Gráfico 106 Distribución semántica del sufijoide 霸(bà)

Los porcentajes son muy similares; pero el que nombra al déspota aporta menos derivados porque el sufijoide con el sentido de ‘persona déspota’ (30%) ha dejado de tener vitalidad en el chino moderno en favor de los otros dos valores: el de ‘persona destacada’ y el de ‘cosa de excelente calidad’. Justamente por ello, los derivados que reciben estos significados comparten cada uno el 35%.

Se trata, por tanto, de un sufijoide formador de unos pocos nombres pues ha

perdido vitalidad en el chino moderno. Los denominales presentan cierta opacidad semántica, pero no los deadjetivales y los deverbales.

5.2.16 El sufijoide 界(jiè)

Según el *Diccionario del chino moderno* (2015), 界(jiè) es una palabra con el significado de ‘ámbito o círculo’, que pasó a sufijoide con idéntico sentido: 医学 yī xué, ‘médico’ > 医学界 yī xué jiè, ‘ámbito médico’; 金融 jīn róng, ‘finanzas’ > 金融界 jīn róng jiè, ‘círculo financiero’.

Es un sufijoide que se adjunta exclusivamente a bases nominales, que nombran la clase de ámbito a que se refiere el sufijoide.

Categoría gramatical de las bases	Ejemplos
报(bào, periódico)	报界(bào jiè, ámbito periodístico)
文化(wén huà, cultura)	文化界(wén huà jiè, ámbito cultural)
互联网(hù lián wǎng, internet)	互联网界(hù lián wǎng jiè, ámbito de internet)
医学卫生(yī xué wèi shēng, medicina e higiene)	医学卫生界(yī xué wèi shēng jiè, ámbito higiénico y médico)

Tabla 131 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 界(jiè)

Los derivados son transparentes semánticamente, pues su interpretación final es la adición del significado de los dos componentes.

El sufijoide no presenta restricciones sobre el número de sílabas de las bases. He aquí, no obstante, sus preferencias en porcentajes.

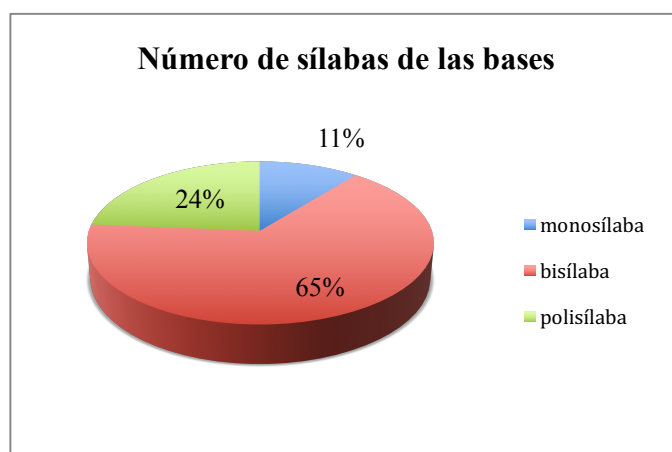


Gráfico 107 Número de sílabas de las bases del sufijoide 界(jiè)

Se trata de un sufijoide con una acusada predilección por las bases bisílabas (65%). Y ello determina, es nuestra idea, que sea mucho más productivo (139 derivados) que los anteriores, combinados casi exhaustivamente con bases monosílabas. Podemos aducir una prueba más de la relación entre el número de sílabas de la base y la productividad (Qiao, 2007: 59): 坛(tán) comparte con nuestro sufijoide el mismo significado, pero se aplica solo a bases monosílabas, y el número de derivados formados con él no llega a la mitad.

Desde el punto de vista pragmático merece señalarse que el empleo de este sufijoide se concentra fundamentalmente en la lengua escrita o en contextos formales.

5.2.17 El sufijoide 坛(tán)

Según el *Diccionario del chino moderno* (2015), 坛(tán) es una palabra monosílaba, cuyo significado original es ‘altar de sacrificios’. Como es sabido, a este altar acudía la multitud para celebrar actos solemnes, por eso, pasó a nombrar el acto al que asiste un número muy elevado de personas. Más tarde, ya sufijoide, se especializó en significar , ‘círculo deportivo, artístico o cultural’. Se diferencia de 界(jiè) en que este no limita el ámbito del conjunto restringido de personas que se agrupan con un fin particular; 坛(tán) sí lo limita al ámbito de lo deportivo, de lo artístico y de lo cultural: 体 tǐ, ‘deporte’ > 体坛 tǐ tán, ‘círculo deportivo’, 艺 yì, ‘arte’ > 艺坛 yì tán, ‘círculo artístico’, 文 wén, ‘cultura’ > 文坛 wén tán, ‘círculo cultural’. Por

eso, es menos productivo.

Pero además entre ellos hay otras dos diferencias. Una la hemos comentado ya: su preferencias por bases monosílabas. La otra consiste en que 坛(*tán*) tiene una finalidad señaladora, ya sea artística, deportiva o cultural. En cambio, 界(*jiè*) apunta solo a la naturaleza del ámbito, ya sea periodística, científica, etc. (Qiao, 2007: 58).

Bases nominales	Ejemplos
体(<i>tǐ</i> , deporte)	体坛(<i>tǐ tán</i> , círculo de deporte)
艺(<i>yì</i> , arte)	艺坛(<i>yì tán</i> , círculo artístico)
影(<i>yǐng</i> , película)	影坛(<i>yǐng tán</i> , círculo de película)

Tabla 132 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 坛(*tán*)

Los derivados son transparentes semánticamente porque en el proceso hay una simple combinación de los significados de la base y del sufijoide. Como en 界(*jiè*), en 坛(*tán*) su significado permanece inalterado en todos los casos.

Hemos registrado 65 palabras en el *Diccionario del chino moderno* (2015) y el corpus *BCC*, las cuales son complementarias de las formadas por 界(*jiè*): desde el punto de vista silábico, porque solo se combinan con bases monosílabas, y desde el punto de vista semántico, porque reduce su compatibilidad a bases que designan ‘círculos culturales, artríticos y deportivos’. Esa complementariedad silábica y semántica permite la coexistencia de ambos sufijoide en el chino moderno.

5.2.18 El sufijoide 热(*rè*)

De acuerdo con el *Diccionario del chino moderno* (2015), el significado original de la palabra 热(*rè*) es ‘temperatura alta’ o ‘calor’, y este valor se conserva en el chino actual. Pero al pasar a ser sufijoide, 热(*rè*) tomó un sentido figurado, el de ‘fiebre’, pero en la acepción de ‘viva y ardorosa agitación por una causa’ (DLE, 2014). Por ejemplo: 汉语 *hàn yǔ*, ‘chino’ > 汉语热 *hàn yǔ rè*, ‘la fiebre por aprender chino’, 健身 *jiàn shēn*, ‘hacer ejercicio’ > 健身热 *jiàn shēn rè*, ‘la fiebre por hacer ejercicios físicos’.

Es un sufijoide con cierta vitalidad en la medida en que, cada vez, va formando más derivados que nombran una afición desmedida por nuevos eventos.

El significado de 热(*rè*) determina que se pueda combinar con bases nominales y verbales. Las primeras reciben la interpretación de ‘fiebre por algo’, y las segundas de ‘fiebre por hacer algo’.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	文化(wén huà, cultura)	文化热(wén huà rè, fiebre por la cultura)
	彩票(cǎi piào, lotería)	彩票热(cǎi piào rè, fiebre por la lotería)
Bases verbales	买房(mǎi fáng, comprar casas)	买房热(mǎi fáng rè, fiebre por comprar casas)
	投资(tóu zī, invertir)	投资热(tóu zī rè, fiebre por invertir)

Tabla 133 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 热(*rè*)

Con una u otra base los derivados son de significado transparente, pues se llega a la interpretación final mediante la adición de los significados de base y sufijoide.

Hemos hallado en el *Diccionario del chino moderno* (2015) y en el corpus *BCC* 43 palabras derivadas con este sufijoide, de las cuales 20 son denominales, y 23 deverbales. Es el primer sufijoide analizado que solo se combina con dos clases de palabras.

El gráfico muestra el reparto, en porcentajes, de los 43 derivados con 热(*rè*), en función de la categoría de la base.

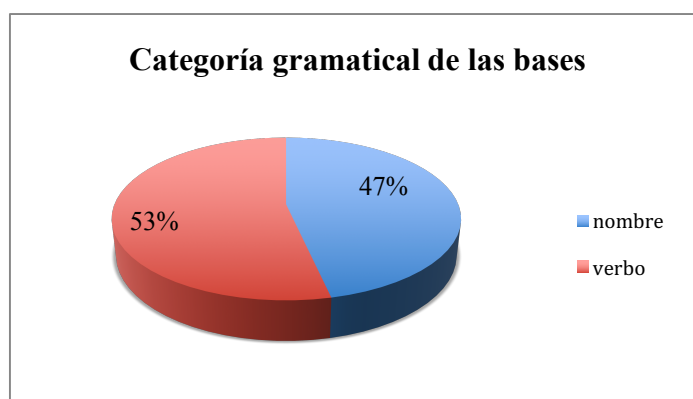


Gráfico 108 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 热(*rè*)

Observamos una leve preferencia de 热(rè) por las bases verbales (53%); este equilibrio se debe a que la compatibilidad semántica entre el sufijoide y los nombres o verbos es semejante.

El siguiente gráfico muestra la predilección de 热(rè) por el número de sílabas de las bases con que se combina.

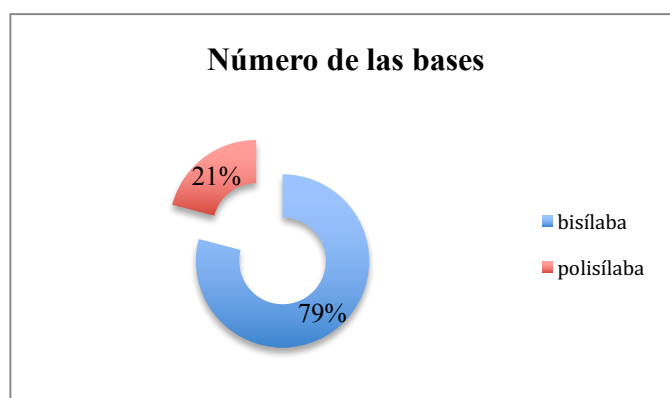


Gráfico 109 Número de sílabas de las bases del sufijoide 热(rè)

Al ser un sufijoide muy reciente no se combina con bases monosílabas. Prefiere las bisílabas con el 79%, porque son las bases más numerosas. Hay unos casos de bases polisílabas (21%).

5.2.19 El sufijoide 式(shì)

Como palabra 式(shì) presenta varios significados, pero al pasar a la condición de sufijoide especializó su significado en uno de ellos: según el *Diccionario del chino moderno* (2015), ‘forma, manera o modo’.

Se combina con nombres, adjetivos y verbos.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	童 话 (tóng huà, cuento infantil)	童话式(tóng huà shì, tiene una forma como en los cuentos infantiles)
	商 人 (shāng rén,)	商人式(shāng rén shì, adopta la forma propia de

	comerciante)	los comerciantes)
Bases adjetivales	浪漫(làng màn, romántico)	浪漫式(làng màn shì, toma una forma romántica)
	古典(gǔ diǎn, clásico)	古典式(gǔ diǎn shì, toma una forma clásica)
Bases verbales	扫描(sǎo miáo, escanear)	扫描式(sǎo miáo shì, como si escaneara)
	垄断(lǒng duàn, monopolizar)	垄断式(lǒng duàn shì, monopolizando una acción)

Tabla 134 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 式(shì)

Los derivados con base nominal van desde la transparencia semántica a la opacidad. Los ejemplos de la tabla son transparentes porque suman los significados de los componentes (*[Su amor] adopta la forma de un cuento infantil*). Pero en otros casos la opacidad es total, ya que intervienen procesos metafóricos. Así en el derivado 地毯式(dì tǎn shì) cuya base nominal significa ‘alfombra’, pero que su interpretación final no es ‘la forma de una alfombra’, sino ‘buscar algo exhaustivamente’, de modo semejante a la forma en que se extiende una alfombra sin dejar pliegues. Es un significado que depende en gran medida del contexto en que se halla el derivado.

Los derivados deadjetivales, en cambio, son siempre transparentes puesto que el adjetivo califica el significado del sufijoide: 古典 gǔ diǎn, ‘clásico’ > 古典式 gǔ diǎn shì, ‘forma clásica’: *[edificio] de forma clásica*. La transparencia también la comparten los deverbales porque la interpretación final de los derivados es la de indicar la forma en que se verifica el proceso verbal: 扫描式(sǎo miáo shì) expresa ‘como escaneando’: *[Memoriza la lección] como escaneándola*.

Hemos hallado en nuestras fuentes habituales 247 derivados con 式(shì), los cuales se dividen porcentualmente del siguiente modo, según la categoría gramatical de la base.

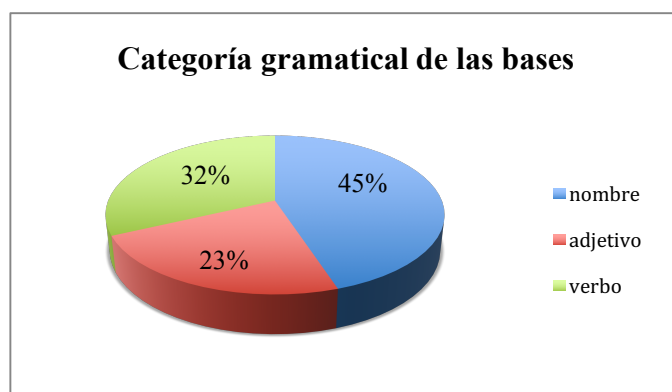


Gráfico 110 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 式(*shì*)

Aunque no por mucho, las bases nominales son las más numerosas (45%). Esto es así porque son muchos los tipos de nombres que con los que el sufijoide puede combinarse para nombrar la forma, manera, o modo de algo notorio o sobresaliente: nombres de persona 堂吉诃德 *táng jí hē dé*, ‘Don Quijote’ > 堂吉诃德式 *táng jí hē dé shì*, ‘según el modelo de Don Quijote’; nombres de países 西班牙 *xī bān yá*, ‘España’ > 西班牙式 *xī bān yá shì*, ‘según el modelo de España’; de estilos arquitectónicos o artísticos 巴洛克 *bā luò kè*, ‘barroco’ > 巴洛克式 *bā luò kè shì*, ‘según el modelo barroco’, etc. Tras las bases nominales, las verbales ocupan el 32% del total de derivados, que describen la forma, modelo, o modo del proceso verbal: 掠夺 *luě duó*, ‘saquear’ > 掠夺式 *luě duó shì*, ‘saqueando’. También son transparentes desde el punto de vista semántico: [Hay un modelo de desarrollo] saqueando [la naturaleza]. Por último, los derivados deadjetivales son muy escasos (23%), puesto que muchos contenidos adjetivales ya conllevan en sí mismos el significado del sufijoide. Si se añade 式(*shì*) es porque refuerza el significado del ‘forma, modelo o modo’ que ya figura en el adjetivo, y porque tiñe a este de un tono formal.

Por el número de sílabas, las bases del sufijoide se distribuyen porcentualmente del siguiente modo.

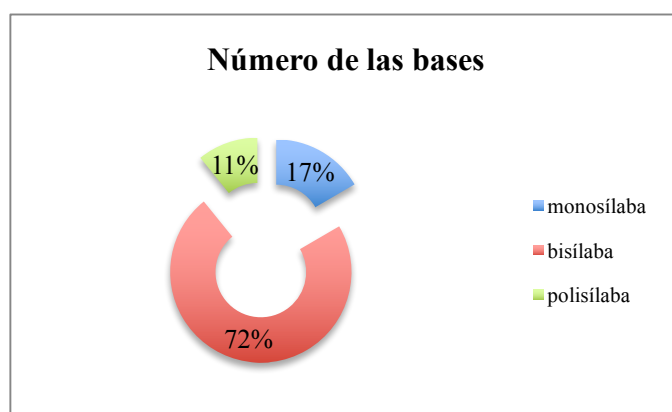


Gráfico 111 Número de sílabas de las bases del sufijoide 式(shi)

El 72% se lo llevan las bases bisílabas, por eso se trata de un sufijoide muy productivo. Ya, a mucha distancia, con el 17% se sitúan las bases monosílabas, que han dado lugar a 46 derivados frente a los 206 de procedencia bisílaba. Las bases polisílabas solo proporcionan 30 derivados, el 11% del total. Y es que las voces polisílabas en chino son comparativamente escasas respecto de las anteriores.

En resumen, se trata de un sufijoide productivo, cada vez más en la lengua actual china, cuyo significado permanece invariado independientemente de la clase de palabras a la que se asocie. Aparte de las palabras registradas, existen otras muchas más fuera del diccionario y del corpus, porque aumentan acompañando al desarrollo social.

5.2.20 El sufijoide 门(mén)

Según el *Diccionario del chino moderno* (2015), el significado léxico original de la palabra monosílaba 门 (*mén*) es el de ‘puerta por donde se entra y se sale’. Su conversión en sufijoide es fruto de la influencia del inglés, a través de vocablo *gate* en la formación *Watergate Case*. La identidad de significados de 门(*mén*) y *gate* y su posición retrasada respecto del nombre son las razones de dicha conversión. Y el nuevo sufijoide pasó a significar ‘escándalo’, aludiendo a la repercusión mundial del *Watergate Case*. De ahí también su sentido desfavorable.

Es un sufijoide que puede combinarse con bases nominales y verbales. Esto es así

porque estos derivados solo nombran el escándalo de qué se trata o a través de un nombre o de un verbo; pero no lo califica a través del adjetivo. Véase la tabla adjunta.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	电话(diàn huà, llamada telefónica)	电话门(diàn huà mén, escándalo causado por llamadas telefónicas)
	粗口(cū kǒu, palabra sucia)	粗口门(cū kǒu mén, escándalo causado por el uso de palabras sucias)
Bases verbales	抄袭(chāo xī mèn, plagiar)	抄袭门(chāo xī mén, escándalo causado por plagiar)
	堕胎(duò tāi, abortar)	堕胎门(duò tāi mén, escándalo causado por abortar)

Tabla 135 Categoría gramatical de las bases del sufijoide /ʃ(mén)

Al significar distintos tipos de escándalos, que son nombrados por las bases, estos derivados son totalmente transparentes.

Nombres y verbos se reparten porcentualmente del siguiente modo en la formación de los derivados con /ʃ(mén).

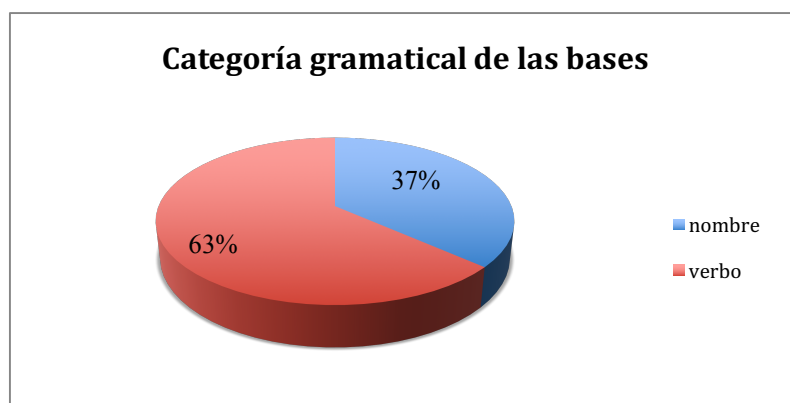


Gráfico 112 Categoría gramatical de las bases del sufijoide /ʃ(mén)

La presencia de más bases verbales se justifica por la correlación semántica que

se da entre el significado del sufijoide, ‘escándalo’, que es un suceso, y el significado de ‘proceso’ anejo al verbo. Por eso, representan el 63% del total.

El sufijoide 𠂇(*mén*) selecciona casi exclusivamente bases bisílabas, rechaza las monosílabas y apenas se combina con las polisílabas.

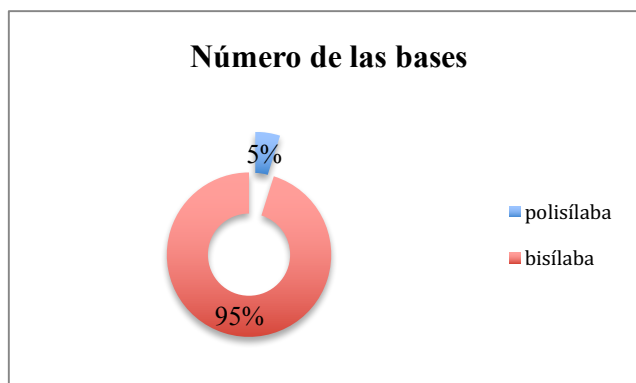


Gráfico 113 Número de sílabas de las bases del sufijoide 𠂇(*mén*)

Al ser un sufijoide novísimo su combinación natural es con palabras bisílabas, las más numerosas en el chino actual. Las bisílabas también son más propicias que las monosílabas porque precisan semánticamente mejor que estas el contenido del escándalo (𠂇 *kǒu*, ‘palabra’/粗𠂇 *cū kǒu*, ‘palabras sucias’). También son preferibles las bases bisílabas porque disfrutan de un impacto vocal y visual mayor que las monosílabas. Por eso su presencia en los titulares de prensa es aprovechada por el lenguaje periodístico para dar más vigor a los titulares.

5.2.21 El sufijoide 𠂇(*hàn*)

El significado original de la palabra 𠂇(*hàn*) alude a la única etnia mayoritaria china de las 56 que hay, la denominada etnia 𠂇(*hàn*). Con el tiempo este vocablo pasó a connotar desfavorablemente a influencias de los hablantes de otras etnias minoritarias. Hoy, convertido en sufijoide, significa simplemente ‘varón’, aunque muestra una tendencia a combinarse con bases con las que se nombra a este con una determinada característica. Y se combina con bases nominales, adjetivas y verbales.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	庄稼(zhuāng jiā, cultivo)	庄稼汉(zhuāng jiā hàn, hombre que vive en el campo)
	铁(tiě, hierro)	铁汉(tiě hàn, hombre de hierro)
Bases adjetivales	壮(zhuàng, fuerte)	壮汉(zhuàng hàn, hombre fuerte)
	懒(lǎn, perezoso)	懒汉(lǎn hàn, hombre perezoso)
Base verbales	挑脚(tiāo jiǎo, llevar cosas en sus hombros)	挑脚汉(tiāo jiǎo hàn, hombre que lleva cosas en sus hombros: cargador)
	赌(dǔ, jugar)	赌汉(dǔ hàn, hombre que juega mucho: jugador)

Tabla 136 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 汉(hàn)

Los denominales son transparentes y si para la interpretación final hay algún proceso metafórico, este es muy elemental (hombre de hierro = hombre duro y fuerte). Los de adjetivales y los de verbales son de una transparencia meridiana, ya que su significado resulta de la suma de los procedentes de sus elementos compositivos.

Hemos encontrado 47 derivados con 汉(hàn), los cuales se dividen porcentualmente del siguiente modo, según la categoría gramatical de la base.

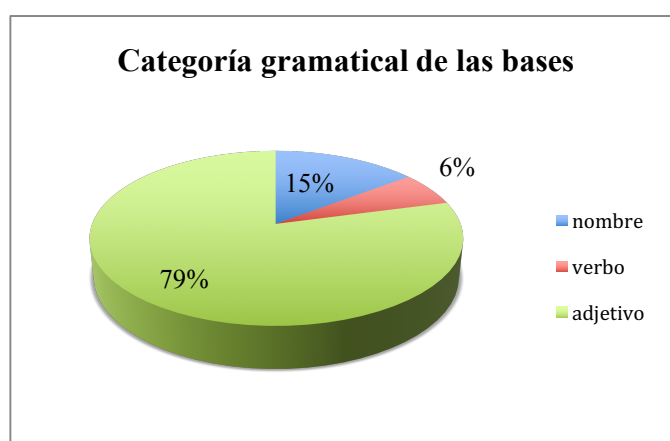


Gráfico 114 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 汉(hàn)

Las bases adjetivales representan la mayoría abrumadora (79%), porque los adjetivos encajan con la tendencia de este sufijoide, ya mencionada, de combinarse

con bases que permitan nombrar, en la interpretación semántica final, al hombre con determinadas características. Los deverbales y los denominales son, en cambio, muy pocos (respectivamente 6% y 15%), porque su significado categorial no casa bien con esta tendencia del sufijoide. Además, la interpretación final de los denominales para nombrar al hombre caracterizado, a veces, se obtiene a través de un proceso metafórico (*hombre de hierro* > *hombre fuerte*), lo que limita un tanto su productividad. Y esta es también limitada en los deverbales porque, para mencionar al hombre que desarrolla una determinada acción, existen otros sufijoide complementarios.

En el gráfico que sigue se muestra la preferencia de nuestro sufijoide por el número de sílabas de sus bases.

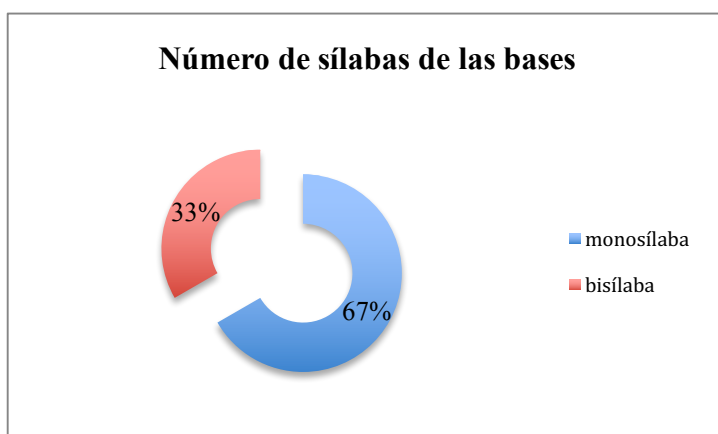


Gráfico 115 Número de sílabas de las bases del sufijoide 汉(hàn)

La mayoría de bases monosílabas (67%) se debe a que la actividad de este sufijoide es paralela a la prestancia abultada de monosílabos en la historia del chino.

5.2.22 El sufijoide 学(xué)

Como palabra monosílaba su significado original designa ‘el lugar donde se enseña la ciencia matemática y la escritura’, y más tarde se amplió su significado ‘conocimiento’ de cualquier ciencia. Al convertirse en sufijoide ha pasado a significar ‘el estudio’ de las disciplinas científicas.

Se adjunta solo a nombres y a verbos. Véanse algunos ejemplos en la siguiente tabla.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	词汇(cí huì, léxico)	词汇学 (cí huì xué, lexicología)
	数(shù, número)	数学(shù xué, matemáticas)
Bases verbales	遗传(yí chuán, heredar)	遗传学(yí chuán xué, genética)
	摄影(shè yǐng, fotografiar)	摄影学(shè yǐng xué, fotografía)

Tabla 137 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 学(xué)

Los denominales y los deverbales son transparentes semánticamente, al sumar los significados de sus componentes. Las bases en los dos casos indican la entidad o la acción que constituyen el objetivo de la disciplina.

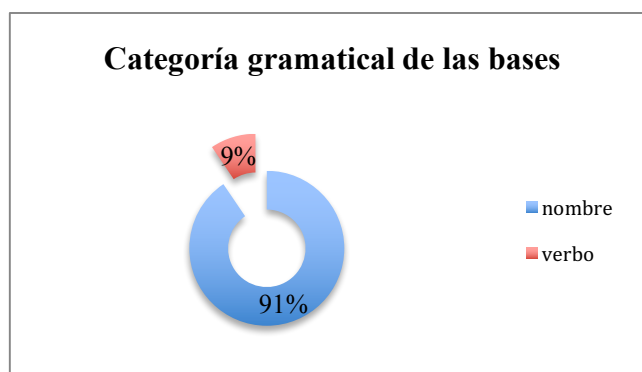


Gráfico 116 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 学(xué)

El gráfico anterior muestra la preferencia absoluta (91%) de 学(xué) por las bases nominales. Pensamos que se debe a que un nombre expresa mejor que un verbo el objetivo de una disciplina científica: la relación semántica entre *número* y *matemáticas* es más fuerte que entre *heredar* y *genética*. No hay bases adjetivas puesto que la calificación no especifica un tipo de estudio.

Presentamos ahora el gráfico que ilustra sobre la predilección del sufijoide por el número de sílabas de la base.

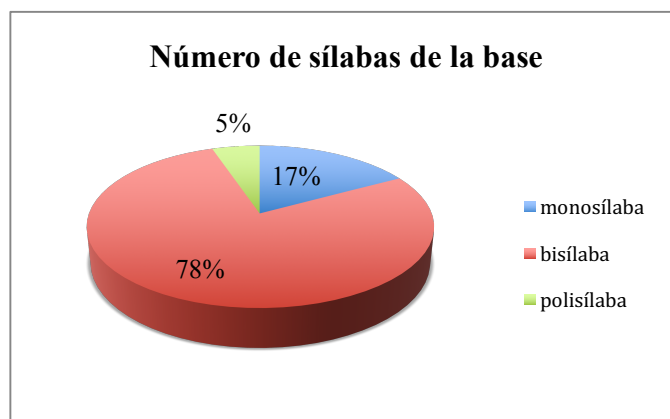


Gráfico 117 Número de sílabas de la base del sufijoide 学(xué)

Son las bases bisílabas las que alcanzan una mayor productividad con un 78% de los derivados. Por dos razones ya mencionadas a propósito de otros sufijoides: a) porque las bases bisílabas son las habituales en el chino actual; b) porque las bases bisílabas nombran con mayor precisión que las monosílabas aquello que establece una relación con el significado del sufijoide (en nuestro caso, el objetivo de la disciplina). Las bases monosílabas y las polisílabas se quedan en unos bajos porcentajes del 17% y 5% respectivamente.

El significado de este sufijoide es único e invariable. Es, por otro lado, un sufijoide productivo. Hemos registrado alrededor de 211 palabras formadas en él en el *Diccionario del chino moderno* (2015) y en el corpus *BCC*. Con el desarrollo social y científico, los derivados en este sufijoide van en aumento.

5.2.23 El sufijoide 型(xíng)

Como palabra monosílaba 型(xíng) significa el ‘molde que sirve para hacer figuras’, y al pasar a sufijoide nombra a los diferentes ‘tipos o modelos de algo’.

Se adjunta tanto a las bases nominales, verbales y adjetivales.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	技术(jì shù, técnica)	技术型(jì shù xíng, modelo basado en

		la técnica)
	血(xuě, sangre)	血型(xuě xíng, grupo sanguíneo)
Bases adjetivales	智慧(zhì huì , intelectual)	智 慧 型 (zhì huì xíng, modelo intelectual)
	传 统 (chuán tǒng, tradicional)	传 统 型 (chuán tǒng xíng, modelo tradicional)
Bases verbales	发展(fā zhǎn, desarrollar)	发 展 型 (fā zhǎn xíng, modelo de desarrollo)
	预防(yù fáng, prevenir)	预 防 型 (yù fáng xíng, modelo de prevención)

Tabla 138 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 型(xíng)

Los tres tipos de derivados son transparentes semánticamente, dado que las bases indican claramente de qué modelo se trata: o a través de un nombre (血 *xuě*, ‘sangre’), o de un adjetivo (传统 *chuán tǒng*, ‘tradicional’) o de un proceso verbal (预防 *yù fáng*, ‘prevenir’). Presentamos ahora la distribución de estas tres clases de palabras según su productividad.

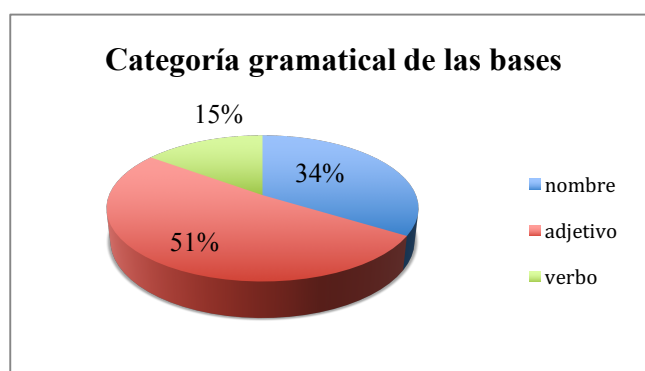


Gráfico 118 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 型(xíng)

El 51% corresponde a los derivados de adjetivales, puesto que el adjetivo es la clase de palabras más acondicionada semánticamente para precisar la clase del modelo. No va a mucha distancia (34%), las bases nominales cumplen también con ese cometido. En último lugar se sitúan los procesos verbales, comparativamente poco

aptos para nombrar un modelo.

Hemos inventariado un total de 154 derivados con 型(*xíng*), los cuales se subdividen del siguiente modo según el número de sílabas de las bases.

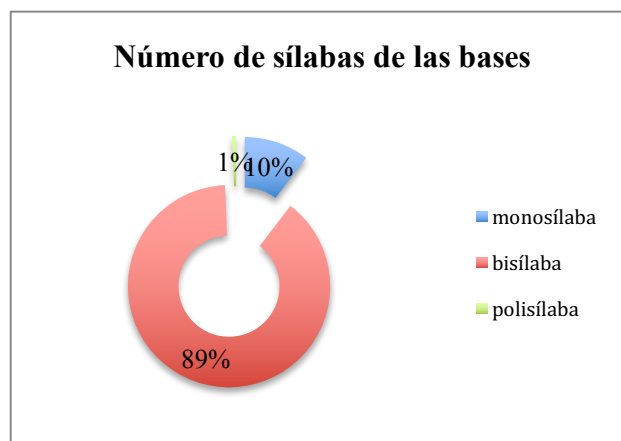


Gráfico 119 Número de sílabas de las bases del sufijoide 型(*xíng*)

Casi la totalidad de los derivados (89%) lo son a partir de bases bisílabas, las más numerosas en chino; de ahí la aceptable productividad de este sufijo. Y casi anecdótica es la presencia de voces de base polisílaba o monosílaba con el 1% y 10% respectivamente (solo hemos hallado un derivado con base de cuatro sílabas).

El significado del sufijoide es invariable independientemente de la categoría gramatical de las bases.

5.2.24 El sufijoide 论(*lùn*)

La palabra monosílaba 论(*lùn*) tiene el significado de ‘teoría o doctrina’, y con este significado se usa también como sufijoide.

Se adjunta a las bases nominales, adjetivales y verbales.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	宿命(sù mìng, fatalidad)	宿命论(sù mìng lùn, fatalismo)
	方法(fāng fǎ, método)	方法论(fāng fǎ lùn, metodología)

Bases adjetivales	相对(xiāng duì, relativo)	相对论(xiāng duì lùn, teoría de la relatividad)
	无神(wú shén, ateo)	无神论(wú shén lùn, ateísmo)
Bases verbales	进化(jìn huà, evolucionar)	进化论(jìn huà lùn, evolucionismo)
	决定(jué dìng, determinar)	决定论(jué dìng lùn, determinismo)

Tabla 139 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 论(lùn)

Las tres clases de palabras producen derivados transparentes desde el punto de vista semántico, puesto que a su interpretación final se llega mediante la adición de los significados de los componentes: fatalidad/ateo/evolucionar + teoría= teoría de la fatalidad/ateo/ de evolucionar.

Hemos encontrado 58 palabras derivadas en 论(lùn): 32 nombres, 11 adjetivos, y 14 verbos. Esta es su distribución en porcentajes.

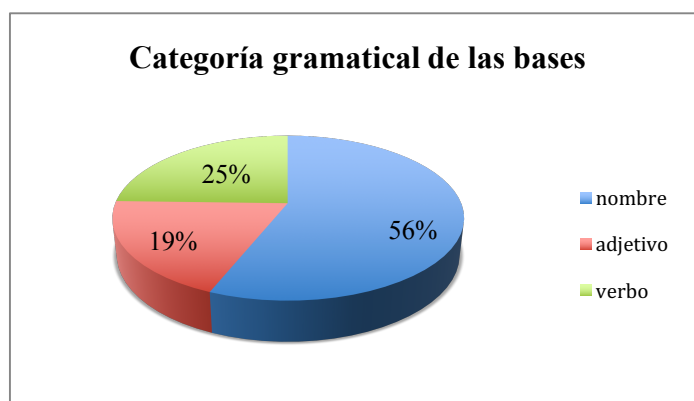


Gráfico 120 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 论(lùn)

Más de la mitad de los derivados son denominales (56%), lógico si pensamos que es la categoría más apta para expresar el origen de la doctrina. Los deadjetivales y deverbales con porcentajes mucho menores, y parecidos entre ellos, se combinan peor porque los contenidos que expresan (la calificación o el proceso) parecen menos convenientes para caracterizar una teoría. La situación es distinta en español, en el cual, para la designación de una teoría o doctrina (por ejemplo, a través del sufijo *-ismo*), se puede partir indistintamente de bases nominales o adjetivas. Y nunca verbales, como sí en chino.

Estos derivados optan por bases o bisílabas o polisílabas, en la siguiente proporción.

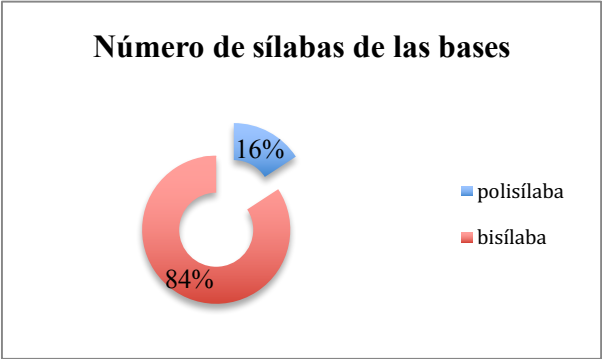


Gráfico 121 Número de sílabas de las bases del sufijoide 论(lùn)

Llama la atención la ausencia de bases monosílabas; y es porque una palabra monosílaba es insuficiente en chino para definir el contenido de una teoría. Además, 论(lùn) con componentes monosílabos establece una relación de carácter compositivo, y puede ocupar respecto de tal componente una posición adelantada o retrasada: 论调 (lùn diào, ‘punto de vista’); 评论 (píng lùn, ‘comentarios’). Por otro lado, el 84% de bases son bisílabas (porque son las más numerosas) y el 16% son bases polisílabas.

El significado de 论(lùn) es invariable independientemente de la categoría gramatical de las bases.

5.2.25 El sufijoide 长(zhǎng)

Su significado original como palabra monosílaba es ‘mayor de edad’, y lo acompaña en la tradición china, como en la mayor parte de las culturas, de un sentido de “respetabilidad”. De ahí, al convertirse en sufijoide toma el valor de ‘jefe’, que suele ser una persona de cierta edad, respetable, y de posición social alta.

Es un sufijoide que se adjunta principalmente a bases nominales pero, en algunos pocos casos, también a bases verbales.

Categoría gramatical de las bases	Ejemplos
-----------------------------------	----------

Bases nominales	警(jǐng, policía)	警长(jǐng zhǎng, jefe de policía)
	船(chuán, barco)	船长(chuán zhǎng, capitán)
	市(shì, ciudad)	市长(shì zhǎng, alcalde)
	委员(wěi yuán, miembro de un comité)	委员长(wěi yuán zhǎng, jefe del comité)
Bases verbales	检察(jiǎn chá, fiscalizar)	检察长(jiǎn chá zhǎng, jefe de los fiscales)

Tabla 140 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 长(zhǎng)

Los denominales son con mucho los más numerosos (90%), y transparentes semánticamente, dado que su interpretación final se produce por la suma de los significados de sus dos formantes. Los deverbales son mucho más escasos (10%) y su interpretación es más compleja porque el “jefe” (长 zhǎng) no lo es de un grupo de personas o de un lugar, como sucede en los denominales, sino de un proceso verbal (检查, jiǎn chá, ‘fiscalizar’). Esta interpretación no se da en español.

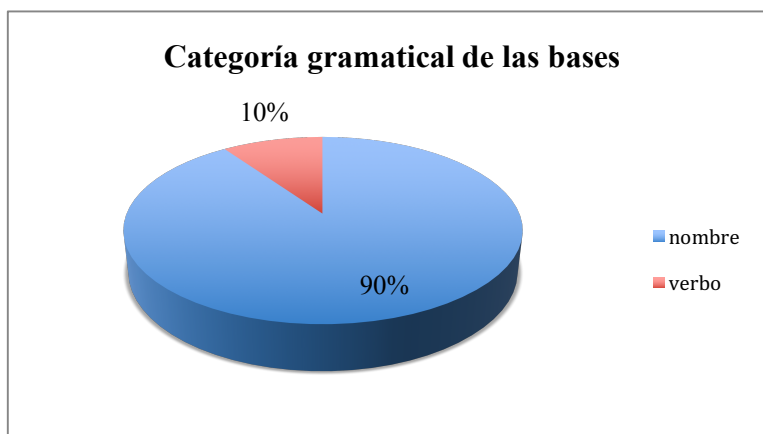


Gráfico 122 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 长(zhǎng)

Posiblemente los denominales son mucho más numerosos que los deverbales porque la voz *jefe* exige como argumento un complemento nominal que precise el lugar, la profesión, el cuerpo, el grupo de personas, etc., en el que ejerce autoridad. En el gráfico no figuran deadjetivales porque este sufijoide no se añade a adjetivos. Para la calificación de un “jefe”, el chino recurre al vocablo 领导(lǐng dǎo), que también

significa ‘jefe’ y puede combinarse con un adjetivo. El uso de 长(zhǎng) viene determinado por la presencia de tal complemento nominal.

Nuestro inventario consta de 73 derivados con 长(zhǎng), de los cuales 54 son de base monosílaba, y 19 de base bisílaba.

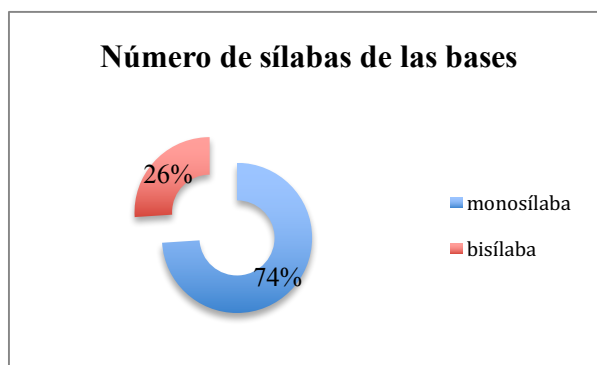


Gráfico 123 Número de sílabas de las bases del sufijoide 长(zhǎng)

El número tan alto de bases monosílabas responde a que este sufijoide se ha añadido tradicionalmente a vocablos que nombran organizaciones o territorios estatales que, por lo general, son monosílabos. Al constituir este tipo de voces un inventario muy reducido, la productividad del sufijoide es muy limitada en el chino moderno. Además, 长(zhǎng) es sufijoide de la aparición temprana y con tendencia, por tanto, a combinarse con monosílabos. Ya hemos dicho más de una vez que los sufijoides más recientes se combinan preferentemente con bases bisílabas, las mayoritarias en el chino actual.

Por último, notamos que su significado no varía independientemente de la categoría gramatical de las bases.

5.2.26 El sufijoide 率(lǜ)

El *Diccionario del chino moderno* (2015) asigna a 率(lǜ) el significado de ‘porcentaje’; y era un morfema siempre pospuesto en la palabra (利 lì, ‘interés’ > 利率 lì lǜ, ‘porcentaje del interés’). Su posición retrasada facilitó su conversión en sufijoide, el cual conservó este valor, al que añadió también el de ‘tarifa’: 税率(shuì lǜ) significa

‘tarifa del impuesto’.

Es un sufijoide que se combina tanto con bases nominales como con verbales.

Categoría gramatical de las bases		Ejemplos
Bases nominales	利润(lì rùn, ganancia)	利润率(lì rùn lǜ, porcentaje de ganancias)
	文盲(wén máng, analfabetismo)	文盲率(wén máng lǜ, porcentaje de analfabetismo)
Bases verbales	患病(huàn bìng, padecer de enfermedad)	患病率(huàn bìng lǜ, porcentaje de padecer una enfermedad)
	吸收(xī shōu, absorber)	吸收率(xī shōu lǜ, porcentaje de absorción, de calcio por ejemplo)

Tabla 141 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 率(lǜ)

Ambos tipos de derivados son transparentes en chino ya que, en el caso de los denominales las bases expresan aquello sobre lo que se establece en el porcentaje; y en los deverbales la base significa el proceso al que se aplica el porcentaje. No hay deadjetivales por la incompatibilidad semántica entre el adjetivo y el sufijoide, que no precisa de calificación.

Hemos encontrado 281 palabras derivadas en 率(lǜ); 74 son de base claramente nominal (收视 shōu shì, ‘audiencia’ > 收视率 shōu shì lǜ, ‘porcentaje de audiencia’) y 208 son de base interpretable como verbo o nombre. Ya sabemos que en chino los verbos carecen de una morfología propia (参与 cān yǔ, ‘participar’ / 参与 cān yǔ, ‘participación’), y su estatuto gramatical depende del contexto. Pues bien, pensamos que el sufijoide 率(lǜ) condiciona que su base solo puede ser nominal: 参与 cān yǔ, ‘participar/participación’ > 参与率 cān yǔ lǜ, ‘porcentaje de participación’; 辍学 chòu xué, ‘abandonar el estudio/abandono escolar’ > 辍学率 chòu xué lǜ, ‘porcentaje del abandono escolar’.

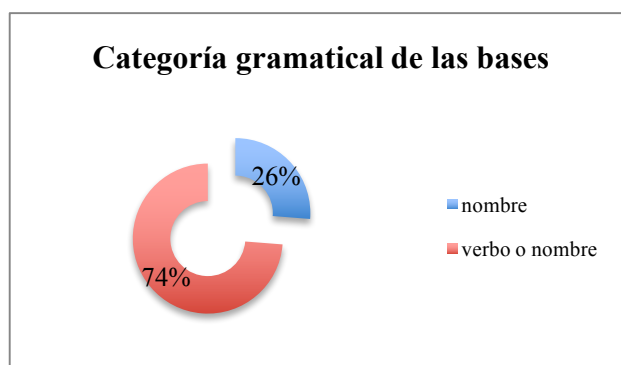


Gráfico 124 Categoría gramatical de las bases del sufijoide 率(lü)

Esta es la preferencia silábica de las bases de los derivados con 率(lü).

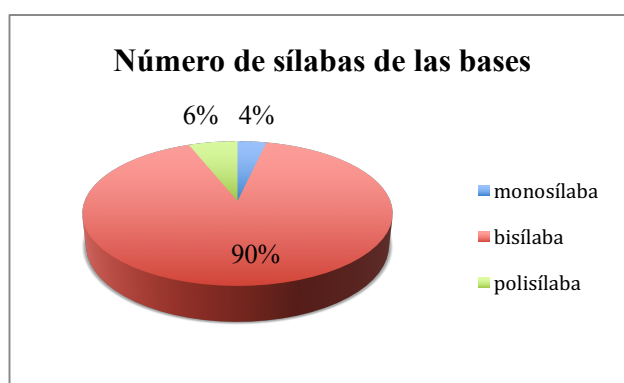


Gráfico 125 Número de sílabas de las bases del sufijoide 率(lü)

Al ser un sufijoide relativamente nuevo, las bases bisílabas están presentes en casi todos los derivados (en 255 de un total de 281). Le siguen las polisílabas con 17 apariciones, y las monosílabas con solo 10.

El significado de 率(lü) se mantiene igual independientemente de la categoría gramatical de las bases

En definitiva, en esta sección hemos analizado los principales sufijos en chino, atendiendo a su valor semántico, su productividad, la categoría de las bases, etc. Respecto del significado, señalamos que la mayor parte de los sufijos heredan los valores semánticos de las palabras monosílabas de que proceden. Respecto de la productividad, hemos establecido una relación entre el número de sílabas de la base y el número de derivados. De tal manera que la productividad máxima de sufijoide la alcanza cuando se combina fundamentalmente con bases bisílabas, y la menor, con

bases monosílabas. Y respecto de la clase de palabras que prefieren los sufijoides hemos podido ver que su selección (nombres, verbos o adjetivos) está en función de la relación semántica entre estos y las bases (ya sea la cualidad, el proceso o la entidad).

La formación de los sufijoides ha permitido al chino moderno enriquecer notablemente su léxico o para designar conceptos nuevos o para dotar a muchos de los derivados de valores expresivos.

5.3 Clasificación de los sufijos y sufijoides nominalizadores

Para facilitar la comparación entre el chino y el español procedemos ahora a estudiar globalmente los sufijos y sufijoides, analizados individualmente hasta aquí, desde tres puntos de vista: a) la relación entre la categoría gramatical y su productividad; b) el significado que aportan; y c) sus valores afectivos.

5.3.1 Clasificación según la categoría gramatical del lexema base

A diferencia de los sufijos en español, casi todos los sufijos y los sufijoides chinos pueden adjuntarse a las tres categorías gramaticales. En esta sección vamos a agrupar los derivados según la categoría gramatical de la base.

Lo primero que hay que resaltar es que todos los sufijos y sufijoides nominalizadores pueden adjuntarse a bases nominales; pero que hay algunos que no se combinan con verbos o adjetivos: esto sucede, por ejemplo, con 迷(*mí*), 界(*jié*), 坛(*tán*), *etc.*, que solo se añaden a nombres; y con 门(*mén*), 学(*xué*), 长(*zhǎng*) y 率(*lǜ*) adjuntados solo a las bases nominales y verbales.

Respecto de la productividad de sufijos y de sufijoides hemos elaborado el siguiente gráfico.



Gráfico 126 Productividad de los sufijos y los sufijoides en chino

El gráfico permite ver que sufijos y sufijoides carecen, en general, de una productividad alta que no supera de promedio los 300 derivados. Son excepciones 子 (*zǐ*), 者 (*zhě*) y 性 (*xìng*), el primero de los cuales llega hasta los 800. Hay que señalar que este, además, tiene la condición de ser un sufijo tradicional, lo cual resulta muy sorprendente porque los otros sufijos tradicionales 儿 (*ér*) y 头 (*tou*) no alcanzan entre los dos los 300 derivados, y porque es más productivo que cualquier otro sufijoide bastante más recientes. Ya dijimos que la alta productividad de 子 (*zǐ*) se debe a dos razones básicas: su auge se corresponde con el paso de las palabras monosílabas a bisílabas, y presenta una gran capacidad combinatoria y una gran compatibilidad semántica con todo tipo de bases. En el otro extremo, se hallan los sufijoides 徒 (*tú*), 迷 (*mí*), 棍 (*gùn*), 族 (*zú*), 霸 (*bà*), y son los menos productivos porque muestran una tendencia muy clara a combinarse con bases monosílabas.

5.3.1.1 Sufijos y sufijoides adjuntados a bases nominales

En el siguiente gráfico mostraremos ahora la productividad de los sufijos y sufijoides añadidos a bases nominales.

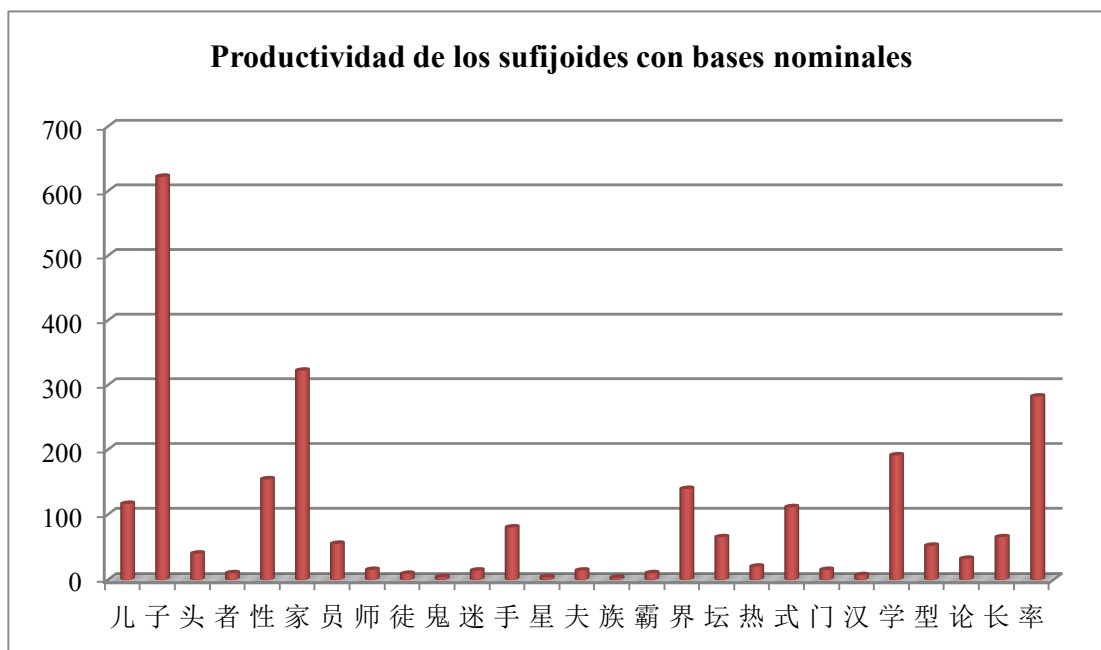


Gráfico 127 Productividad de los sufijos y sufijoide con bases nominales

El sufijo tradicional 子(*zǐ*) sigue estando a la cabeza de los más productivos. Se debe a que en la conversión de las palabras monosílabas a bisílabas el resultado produjo un altísimo número de nombres, la clase de palabras preferida de este sufijo, muy por encima de la de los adjetivos y verbos.

En general podemos afirmar que la productividad de un sufijo o un sufijoide están en función de la relación semántica establecida entre estos y el contenido de las bases. Cuando la relación semántica es adecuada la productividad es alta. Esto le sucede al sufijoide 家(*jiā*), el cual ocupa el segundo lugar en nuestra tabla. Su significado, recordémoslo, es el de ‘experto en algún ámbito’, y, justamente, para la designación del ámbito se requiere un sustantivo. Esta correlación semántica óptima es la responsable de la alta productividad del sufijoide. En tercer lugar, el sufijoide 率(*lǜ*) ha producido un considerable número de denominales por la apropiada correspondencia semántica entre sufijoide y base: esta expresa aquello sobre lo que se establece en el porcentaje; El cuarto lugar lo alcanza el sufijoide 学(*xué*) cuyo significado es ‘estudio’, equivalente al del sufijo español *-logía*. Es lógico, por tanto, que el foco del estudio esté mencionado a través de un sustantivo. De ahí, su excelente productividad. Un buen ejemplo, de la relación entre productividad y

adecuación semántica entre el sufijo o sufijoide y la base nos lo proporciona 者(*zhě*), cuyo significado es el de ‘agente’. Este sentido precisa como papel temático un verbo que exprese el proceso sobre el que actúa el agente. Justamente por esto el sufijoide es muy poco productivo con bases nominales, como se ve en la tabla de arriba, pero muy productivo con bases verbales, como veremos en la tabla correspondiente.

5.3.1.2 Sufijos y sufijoide adjuntados a bases adjetivas

El siguiente gráfico muestra la productividad de los sufijos y sufijoide que se combinan con bases adjetivas.

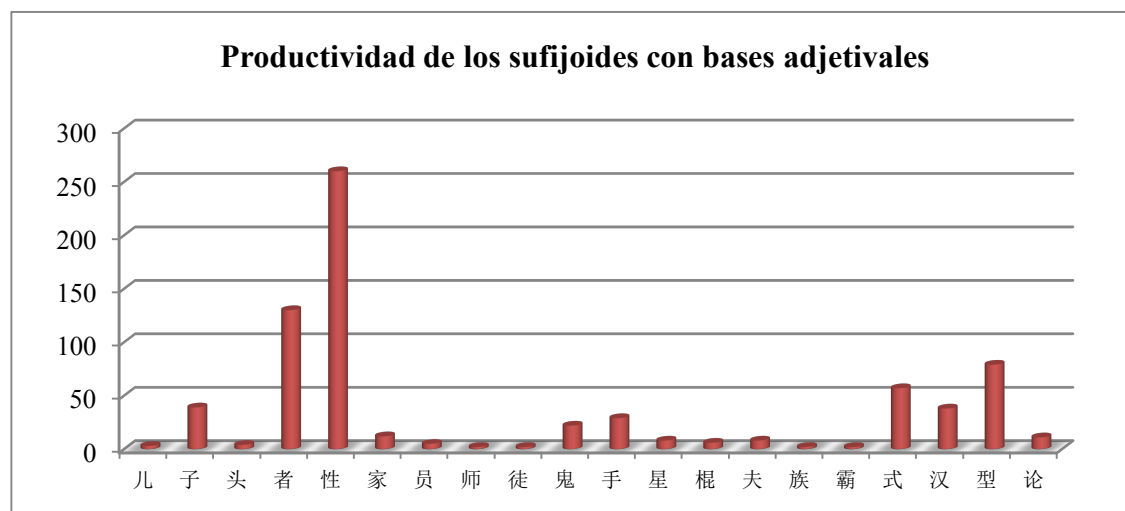


Gráfico 128 Productividad de los sufijos y sufijoide con bases adjetivales

La primera evidencia es que los derivados de base adjetiva son mucho más escasos que los de base nominal, puesto que la mayoría no alcanza los cien. Por encima de esta cifra destaca, sobre todo el sufijoide 性(*xìng*) que llega a los 250 derivados. Y es el más productivo por la ya mencionada correspondencia entre el significado del sufijoide ‘naturaleza o propiedad’ y la noción de cualidad aneja a los adjetivos. El sufijoide 者(*zhě*) ocupa el segundo lugar, y significa ‘persona’; su aceptable productividad con el adjetivo, pues supera los 100 derivados, contrasta con la prácticamente inexistente con nombres. Y es que el significado de ‘persona’ puede ser calificado por un adjetivo, pero casi nada es posible atribuirle a través de un

nombre. En cambio su más alta productividad la alcanza con las bases verbales, como ya hemos explicado. En tercer y cuarto lugares encontramos los sufijoide 型(*xìng*) y 式(*shì*) con el significado semejante de ‘modelo o forma’. En los dos casos el significado ‘modelo’ pide ser acompañado preferentemente de un adjetivo (传统型 *chuán tǒng xíng*, ‘modelo tradicional’).

5.3.1.3 Sufijos y sufijoide adjuntados a bases verbales

La productividad de sufijos y sufijoide con bases verbales también es escasa, pues salvo en dos de ellos apenas se superan, en la mayoría de los casos, los 25 derivados.

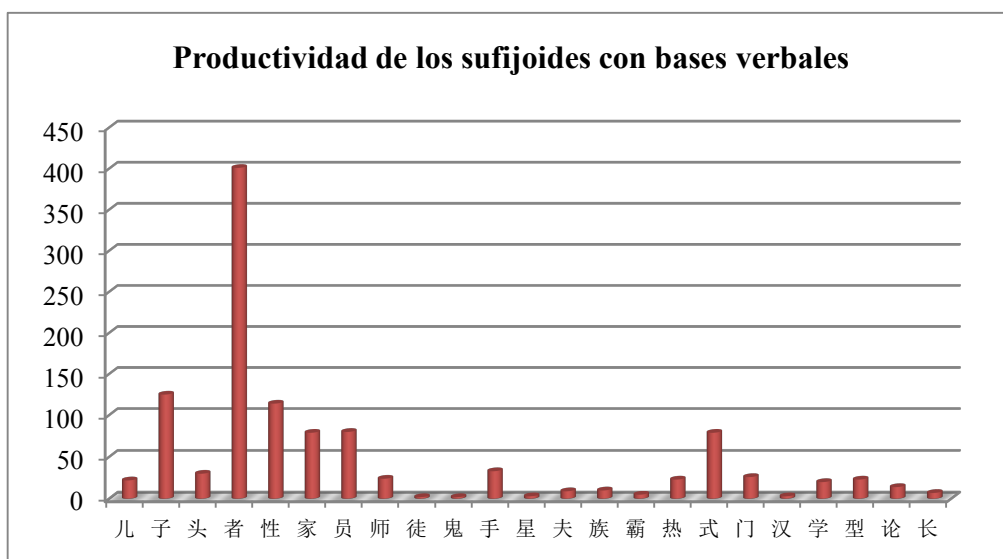


Gráfico 129 Productividad de los sufijos y sufijoide con bases verbales

者(*zhě*) es el sufijoide más productivo con mucha diferencia. La razón la venimos repitiendo desde que abordamos esta cuestión: 者(*zhě*) en origen era pronombre y se combinaba principalmente con verbos; y al pasar al sufijoide con el significado de ‘persona’, heredó este rasgo gramatical combinatorio. De ahí esos 400 derivados deverbales. El sufijo 子(*zi*) ocupa el segundo lugar, con unos 130 derivados, y forma deverbales que significan el ‘instrumento’ con que se lleva a cabo el proceso verbal. En tercer lugar el sufijoide 性(*xìng*) con poco más de cien derivados también

deverbales. A partir de él, los demás sufijoides han producido un número menor de derivados.

Los sufijos y sufijoides en chino se diferencian de los españoles en que generalmente pueden combinarse indistintamente con nombres, verbos y adjetivos. Esto quiere decir que los sufijos españoles presentan mayores restricciones para seleccionar las clases de palabras a las que se adjuntan. Pero a pesar de que los sufijoides chinos presentan menos restricciones en sus combinaciones con la categoría gramatical de las bases, sin embargo, esta ayuda a predecir el significado de los derivados. Por ejemplo, si el sufijoide 者(*zhě*) lo combinamos con un nombre el significado del derivado nombra alguna persona partidaria de una doctrina; si es un adjetivo nombra a una persona con determinada característica; y si es un verbo designa a la persona que desarrolla un proceso:

Categoría gramatical de las bases	Ejemplos	Significado
Base nominal	马克思主义者(mǎ kè sī zhǔ yì zhě)	marxista
Base adjetival	智者(zhì zhě)	sabio
Base verbal	消费者(xiāo fèi zhě)	consumidor

Tabla 142 El sufijoide 者(*zhě*) adjuntado a las tres clases de bases

Otro ejemplo lo constituye el sufijo 子(*zi*); con nombre alude a las ‘cosas’; con adjetivo, a una ‘persona con una determinada característica’; y con verbo, un ‘instrumento’.

Categoría gramatical de la base	Ejemplos	Significado
Base nominal	桌子(zhuō zi)	mesa
Base adjetival	瞎子(xiā zi)	ciego
Base verbal	拍子(pāi zi)	raqueta

Tabla 143 El sufijo 子(*zi*) adjuntado a las tres clases de bases

La idea de que la categoría gramatical de las bases permite deducir el significado

general del derivado la hemos expresado con detenimiento en el estudio particular de cada sufijo y sufijoide.

5.3.2 Clasificación de los sufijos y sufijoides según su valor semántico

5.3.2.1 Profesión o cargo

Presentamos, en primer término, los que expresan ‘profesión o cargo’.

Sufijoides que indican ‘profesión o cargo’	Ejemplos	Significados
家(jiā)	画家(huà jiā)	pintor
手(shǒu)	旗手(qí shǒu)	abanderado
夫(fū)	车夫(chē fū)	conductor del coche
者(zhě)	手工业者 (shǒu gōng yè zhě)	artesano
长(zhǎng)	部长(bù zhǎng)	ministro
员(yuán)	售货员(shòu huò yuán)	vendedor
师(shī)	教师(jiào shī)	profesor
星(xīng)	球星(qiú xīng)	jugador famoso de fútbol

Tabla 144 Sufijoides que expresan ‘profesión o cargo’

Y su índice de productividad es el siguiente:

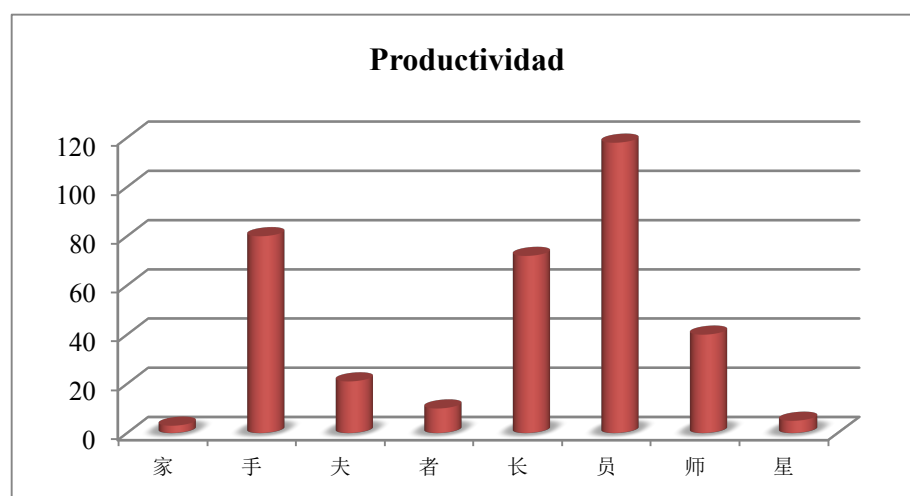


Gráfico 130 Productividad de los sufijoides de ‘profesión o cargo’

El sufijoide 员(yuán) es el más productivo ya sea porque se combina indistintamente con nombres y verbos, frente a otros sufijos que presentan más restricciones, ya sea porque de todos ellos es el que selecciona preferentemente bases bisílabas. Tras él se sitúa 手(shǒu) con una productividad un tanto menor ya que su adjunción a bases monosílabas o bisílabas está más equilibrada (51% y 48% respectivamente), y también porque el significado del sufijoide limita la profesión a aquella que desarrolla una actividad especializada. La productividad de nuestro tercer sufijoide, 长(zhǎng), es todavía menor por estas dos razones: a) porque se combina mayoritariamente con bases monosílabas (74%); y b) porque en un 90% de los casos solo se combina con bases nominales; las verbales son meramente testimoniales. A partir de estos tres sufijos, los demás son escasamente productivos.

5.3.2.2 Nombres de caracterización y de comportamiento

En segundo lugar, estudiaremos los sufijos que forman nombres caracterizadores y de comportamiento de la persona.

Sufijos	Ejemplos	Significado
子(zǐ)	瞎子(xiā zǐ)	persona ciega
徒(tú)	酒徒(jiǔ tú)	persona adicta al alcohol
鬼(guǐ)	吝啬鬼(lìn sè guǐ)	persona tacaña
棍(gùn)	恶棍(è gùn)	persona mala y violenta
霸(bà)	学霸(xué bà)	persona que estudia muy bien
汉(hàn)	懒汉(lǎn hàn)	hombre perezoso
者(zhě)	弱者(ruò zhě)	persona débil
员(yuán)	伤员(shāng yuán)	persona herida
手(shǒu)	新手(xīn shǒu)	novato
盲(máng)	文盲(wén máng)	analfabeto
夫(fū)	懦夫(nuò fū)	persona cobarde

迷(mi)	影迷(yǐng mí)	persona aficionada al cine
-------	-------------	----------------------------

Tabla 145 Sufijoides que indican ‘persona con determinada característica’

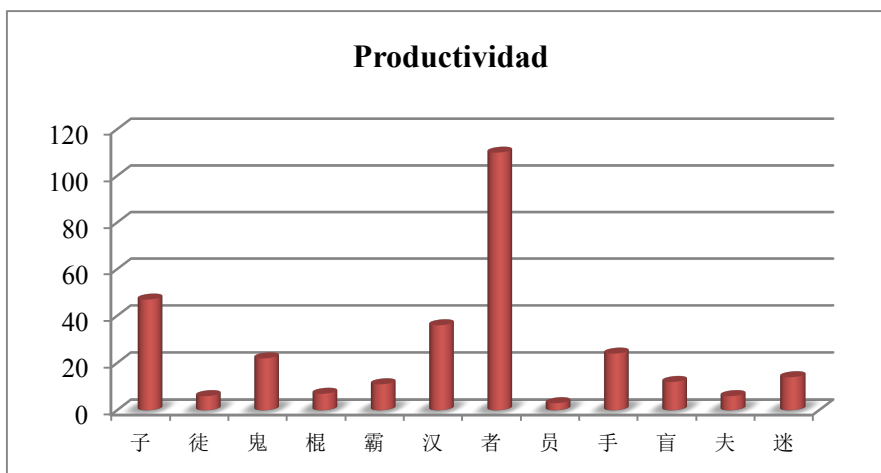


Gráfico 131 Productividad de los sufijoides de ‘caracterización’

El sufijoide de máxima productividad es 者(zhě), que supera los cien derivados. Se diferencia de los otros sufijoides en que, mientras que estos optan por bases preferentemente de sentido negativo, 者(zhě) es compatible también con bases de sentido favorable. Porque solo se adjunta a bases desfavorables, el sufijo 子(zi) ocupa el segundo lugar. Y por detrás se sitúa el sufijoide 汉(hàn), el cual, aunque compatible con bases de sentido positivo y negativo, apenas alcanza los 40 derivados porque su significado general no es el de persona sino solamente el de varón. El número de bases con las que se combina queda, por tanto, drásticamente reducido.

5.3.2.3 Instrumentos

En tercer lugar, vamos a analizar los sufijos que designan ‘instrumento’.

Sufijos	Ejemplos	Significado
儿(ér)	盖儿(gài ér)	tapa
子(zì)	筷子(kuài zì)	palillo
头(tóu)	盖头(gài tóu)	velo nupcial

Tabla 146 Sufijos que expresan ‘instrumento’

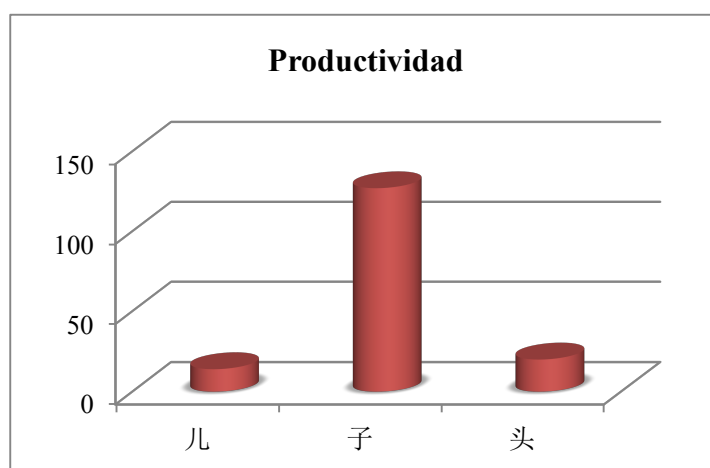


Gráfico 132 Productividad de los sufijos que expresan ‘instrumento’

El sufijo 子(*zi*) es con mucho más productivo. Se debe fundamentalmente a que su función básica consiste en la conversión de palabras monosílabas en bisílabas, y a su adjunción posible a bases nominales y verbales. En efecto, los derivados superan el centenar ya que, por un lado, son muchas las bases sustantivas que nombran objetos que en el derivado pasan a ser ‘instrumento’, y, por otro, porque todos los verbos unidos al sufijo 子(*zi*) significan ‘instrumento’. Tras él, el sufijo 头(*tou*) presenta una productividad muchísimo menor con apenas 30 derivados. Es así porque el número de sustantivos que nombran objetos combinables con este es mucho menor; y porque no todas las bases verbales más el sufijo significan un ‘instrumento’: muchos de estos deverbales indican, como ya vimos, si la acción es merecedora o no de llevarse a cabo. El último lugar, con menos de 20 vocablos, lo ocupa 儿(*ér*), porque su función básica consiste en añadir a las bases nominales valores afectivos.

5.3.2.4 Círculo o ámbito

Procedemos ahora con los sufijoides que expresan ‘círculo o ámbito’, que solo se combinan con bases nominales.

Sufijoides	Ejemplos	Significado
------------	----------	-------------

界(jiè)	学术界(xué shù jiè)	círculo académico
坛(tán)	体坛(tǐ tán)	círculo de deporte

Tabla 147 Sufijos que expresan ‘círculo o ámbito’

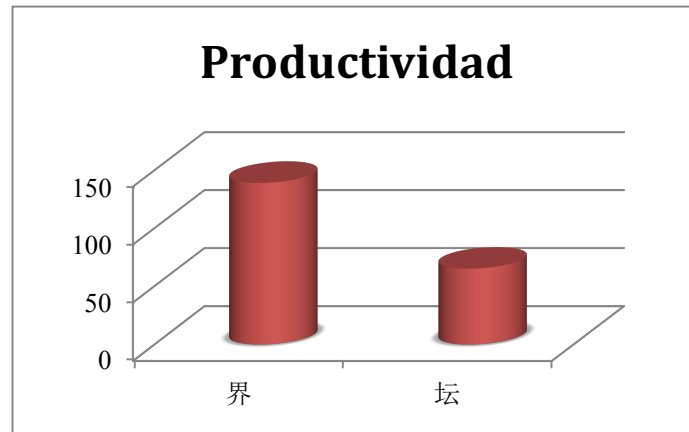


Gráfico 133 Productividad de los sufijos que expresan ‘círculo o ámbito’

La productividad de 界(jiè) casi dobla la de 坛(tán) porque el ámbito semántico de este último está más restringido, al describir solo círculos deportivos, artísticos o culturales. El sufijo 界(jiè), en cambio, admite otros muchos.

5.3.2.5 Teoría y estudio

En quinto lugar, presentamos los sufijos que designan ‘teoría y estudio’.

Sufijos	Ejemplos	Significado
学(xué)	妇科学(fù kē xué)	estudio ginecológico
论(lùn)	相对论(xiāng duì lùn)	teoría de relatividad

Tabla 148 Sufijos que expresan ‘teoría o estudio’

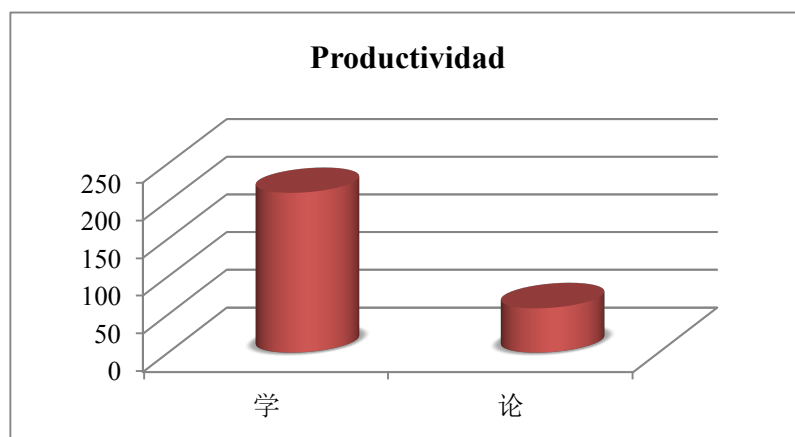


Gráfico 134 Productividad de los sufijos que expresan ‘teoría y estudio’

El sufijo *学* (*xué*) significa ‘estudio’ y *论* (*lùn*) ‘teoría’. Y la desigual productividad de uno y otro deriva de sus respectivos sentidos, puesto que el número de estudios, según creemos, supera ampliamente el de las teorías.

5.3.2.6 Modalidad o naturaleza

Atendemos a continuación a los sufijos que expresan ‘modalidad o naturaleza’.

Sufijos	Ejemplos	Significados
式(shì)	西式(xī shì)	modalidad occidental
型(xíng)	国际型(guó jì xíng)	modalidad internacional
性(xìng)	善性(shàn xìng)	naturaleza benevolente

Tabla 149 Sufijos que expresan ‘modalidad o naturaleza’

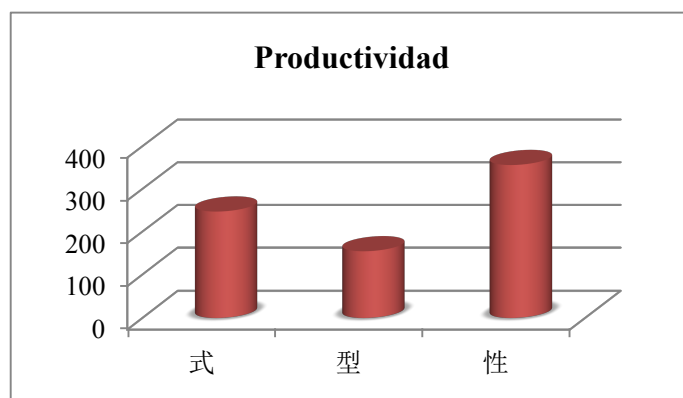


Gráfico 135 Productividad de los sufijos de ‘modalidad o naturaleza’

Los tres sufijos son de productividad parecida, y la de 性 (*xìng*), con más de 300 derivados, se justifica porque su significado se aplica a bases animadas 善性 (benevolencia) o inanimadas 连贯性 (coherencia), mientras que los significados de 型 (*xíng*), con 100 derivados y 式 (*shì*), con 200, se adjuntan solo a las inanimadas. Esta diferencia entre el más productivo y los otros dos desempeña una función semántica complementaria.

En el capítulo dedicado a los sufijos chinos hemos incluido algunos más, como por ejemplo, 热 (*rè*, *fiebre*), 率 (*lǜ*, *porcentaje*), 门 (*mén*, *escándalo*), etc., pero no los hemos traído aquí porque no comparten significados comunes con otros, con los que constituirse en grupos. Esta es la única razón de su ausencia, no su idoneidad en el proceso general de la formación nominal en chino.

Tras el análisis de la relación entre los valores semánticos y la productividad de los sufijos y sufijos chinos llegamos a las siguientes conclusiones: a) los derivados más numerosos son aquellos en que prevalece el sentido de ‘persona caracterizada’; b) de ahí se infiere que estos morfemas, en general, hacen hincapié en valores relacionados con el ser humano⁸⁵. Nos da la impresión de que una diferencia importante con la derivación nominal del español, cuyos sufijos atiende a valores muy heterogéneos sin que prime un valor sobre otro.

A continuación analizamos los valores apreciativos, positivos o negativos, de los sufijos y sufijos chinos que designan a la persona.

⁸⁵ Los datos obtenidos de nuestro análisis de los sufijos y sufijos chinos coinciden en esto con la idea de Kan (2015: 47-48).

5.3.3 Clasificación según valores apreciativos

Como es sabido, los sufijoides son capaces de teñir las bases de diferentes valores afectivos para potenciar el efecto expresivo. Así, cuando las bases son denotativamente neutras, los sufijoides pueden dotarlas de sentidos favorables o desfavorables según su significación.

5.3.3.1 Valor favorecedor

Los sufijoides de persona con valor positivo o afectivo son los siguientes.

Sufijoides	Ejemplos	Significado
儿(ér)	孙儿(sūn ér)	nieto ⁸⁶
家(jiā)	画家(huà jiā)	pintor de alto nivel
手(shǒu)	小提琴手(xiǎo tí qín shǒu)	violinista
长(zhǎng)	部长(bù zhǎng)	ministro
师(shī)	咨询师(zī xún shī)	asesor de alto nivel
星(xīng)	球星(qiú xīng)	jugador famoso de pelota
霸(bà)	学霸(xué bà)	persona que estudia muy bien

Tabla 150 Sufijoides con valor positivo al expresar ‘persona’

El valor apreciativo positivo de los sufijoides analizados proviene, recordémoslo, de sus primitivos significados como palabras monosílabas: 儿(ér) de las connotaciones favorables del vocablo **bebé**; 家(jiā) de la adhesión que provoca el **experto** en los ámbitos profesionales; 手(shǒu) porque dotamos de estima a **quien manifiesta habilidad** en su proceder laboral exigente; 长(zhǎng) por el respeto debido a las **personas por su edad, dignidad y gobierno**; 师(shī) por la deferencia del significado ‘**maestro**’; 星(xīng) por la simpatía que el común de las personas

⁸⁶ En chino hay dos vocablos para designar al nieto: a) 孙(nieto) > 孙子(nieto), en donde el sufijo simplemente desempeña la función de constituir un bisílabo; b) 孙(nieto) > 孙儿(nieto), nuestro ejemplo en la tabla, en el que el sufijo colorea la base de afectividad.

sienten por las **estrellas**, del cine, del deporte, de la televisión, etc. Por último, el sufijoide 霸(*bà*), también con connotación favorable, pero que, al contrario de los anteriores, parte de un monosílabo de significado tan negativo como ‘**déspota**’. Pero ya hemos explicado que fue con el desarrollo social y cultural de China, cuando del sentido original el sufijoide pasó a significar ‘persona destacada en algún ámbito’. Y de ahí el valor positivo actual.

Todos los sufijoides analizados coinciden en que cuando eran palabras monosílabas siempre tenían una referencia personal; los que tratamos a continuación, los que aportan valores negativos, difieren en que no siempre cumplen tal referencia: si el monosílabo es de persona, esta es de condición negativa; si el monosílabo menciona una entidad inanimada, esta posee una valoración desfavorable.

5.3.3.2 Valor desfavorable

Sufijoides con valor despectivo:

Sufijoides	Ejemplos	Significado
子(<i>zǐ</i>)	疯子(<i>fēng zǐ</i>)	persona loca
徒(<i>tú</i>)	酒徒(<i>jiǔ tú</i>)	persona adicta al alcohol
鬼(<i>guǐ</i>)	吝啬鬼(<i>lìn sè guǐ</i>)	persona tacaña
棍(<i>gùn</i>)	恶棍(<i>è gùn</i>)	persona mala y violenta
盲(<i>máng</i>)	路盲(<i>lù máng</i>)	persona sin sentido de orientación

Tabla 151 Sufijoides con valor despectivo al expresar ‘persona’

El valor negativo de los sufijoides analizados proviene, como acabamos de decir, de sus primitivos significados como palabras monosílabas, que podían aludir a personas o no. Véamoslo: 子(*zǐ*) por significado de **persona**, con algún componente desfavorable que le obliga a asociarse a bases de sentido negativo; 徒(*tú*) porque nombraba al ‘**infante en el ejército**’, de condición baja y humilde, del que heredó su

significado despectivo; 鬼(*guǐ*) por el rechazo que provoca el **monstruo**; 棍(*gùn*) porque significa ‘**palo**’, y este sugiere a quien lo blande para golpear a la gente. Por eso los derivados con este sufijoide suelen nombrar a personas cargadas de violencia; y 盲(*máng*) porque significa ‘**ciego**’ y provoca la prevención de un defecto físico.

5.4 Relaciones entre la productividad y la transparencia semántica

En este apartado vamos a analizar las relaciones establecidas entre la transparencia de los derivados y la productividad. Queremos llegar a la conclusión, semejante a la vista a propósito de los sufijos españoles, de que la transparencia favorece la productividad de los derivados, o, dicho de otro modo: el significado más transparente cuenta con un número mayor de derivados. Queremos hacer notar también que solo trataremos de los sufijos tradicionales, cuyos derivados presentan diversos grados de transparencia; dejamos de lado, por consiguiente, los sufijoide porque sus derivados casi siempre manifiestan una correlación evidente entre sus dos componentes.

Para medir la transparencia semántica de los derivados empleamos una gradación que va desde la máxima transparencia, a la que asignamos el grado 3, hasta la mínima, con el grado 1.

a) Comenzamos por el sufijo 儿(*ér*).

Criterios	Grado de transparencia	Ejemplos
Totalmente transparente	3	花儿(<i>huā ér</i> , flor)
Pacialmente transparente	2	垫儿(<i>diàn ér</i> , cojín)
Opaco	1	堆儿(<i>duī ér</i> , una pila de)

Tabla 152 Grado de transparencia de los derivados con 儿(*ér*)

La transparencia máxima corresponde a los derivados como 花(*huā*, ‘flor’)>花儿(*huā ér*, ‘flor’), puesto que el derivado repite el significado de la base. Los derivados

con transparencia media son los que expresan ‘instrumento’ partiendo de una base verbal (垫 *diàn*, ‘poner una cosa debajo de otro con alguna finalidad’ > 垫儿 *diàn ér*, ‘cojín’); le asignamos el grado 2 porque el instrumento es el medio para desarrollar lo significado por el verbo. Por último, los derivados opacos son los que designan ‘contenido de la base’; le hemos asignado el grado 1 porque la correspondencia semántica entre el significado de la base y el del derivado no es relacionable.

Los tres siguientes gráficos muestran la tendencia ascendente de la productividad (en rojo) de los valores semánticos fundamentales de los sufijos 儿(*ér*), 子(*zi*) y 头(*tou*) en función de su transparencia.

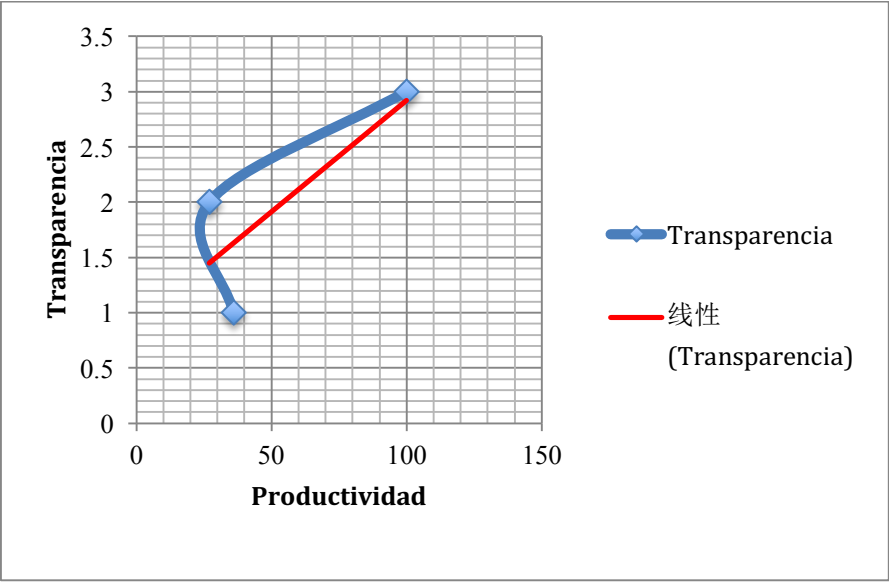


Gráfico 136 Relación entre la productividad y la transparencia de 儿(*ér*)

b) El sufijo 子(*zi*)

Criterios	Grado de transparencia	Ejemplos
Totalmente transparente	3	桌子(zhūo zi, mesa)
Parcialmente transparente	2	瞎子(xiā zi, ciego)
Parcialmente transparente	2	盖子(gài zi, tapa)

Tabla 153 Grado de transparencia de los derivados con 子(*zi*)

Ninguno de los derivados con este sufijo presenta una opacidad absoluta. Los de máxima transparencia son los que expresan ‘objeto’(桌 *zhuō*, ‘mesa’ > 桌子, *zhuō zi*, ‘mesa’) puesto que los derivados repiten el significado de la base. Y los derivados con transparencia media (grado 2) son 瞎 (*xiā*, ‘ciego’) > 瞎子(*xiā zi*, ‘persona ciega’) y 盖 (*gài*, ‘tapar’) > 盖子(*gài zi*, ‘tapa’) porque no hay una razón clara⁸⁷ para que, en un caso, se nombre a una persona, y, otro, un instrumento.

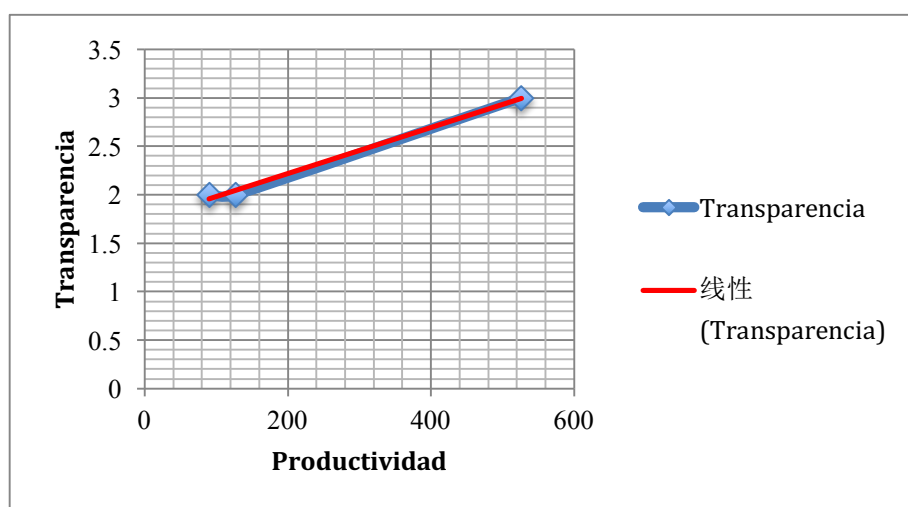


Gráfico 137 Relación entre la productividad y la transparencia de 子(zi)

c) El sufijo 头(*tou*)

Criterios	Grado de transparencia	Ejemplos
Totalmente transparente	3	木头(<i>mù tou</i> , madera)
Parcialmente transparente	2	锄头(<i>chú tou</i> , azada)
Opaco	1	苦头(<i>kǔ tou</i> , sufrimiento)
Opaco	1	盼头(<i>pàn tou</i> , merecedor o no de la espera)

Tabla 154 Grado de transparencia de los derivados con 头(*tou*)

⁸⁷ Esta afirmación choca con lo dicho en la presentación de este sufijo: que hay una regla según la cual el significado del derivado podía deducirse de la categoría gramatical de la base. Así, 盖子(*tapa*) sería un instrumento porque la base es verbal, y 瞎子(*ciego*) sería una persona puesto que la base es adjetiva. Desde esta perspectiva sería derivados transparentes. Pero lo sería en la medida en que tal regla fuera conocida de los hablantes.

Hemos asignado la máxima transparencia (grado 3) al derivado que significa 木 *mù*, ‘madera’ > 木头 *mù tóu*, ‘madera’, porque reproduce el significado de la base, sin otra alteración. A los derivados como 锄 (*chú*, ‘escardar’) > 锄头 (*chú tóu*, ‘azada’), les corresponde el grado 2, ya que el derivado es el medio por el cual se realiza la acción de lo significado por la base. Los derivados como 苦 (*kǔ*, ‘amargo’) > 苦头 (*kǔ tóu*) ‘sufrimiento’, son totalmente opacos (grado 1) porque del significado del adjetivo se llega a la interpretación final a través de una metáfora. Y los derivados del tipo 盼 (*pàn*, ‘esperar’) > 盼头 (*pàn tóu*, ‘merecedor o no de la espera’) también lo son (grado 1) puesto que la interpretación semántica final ‘merecedor o no’ de lo significado por el proceso verbal no es en absoluto deducible.

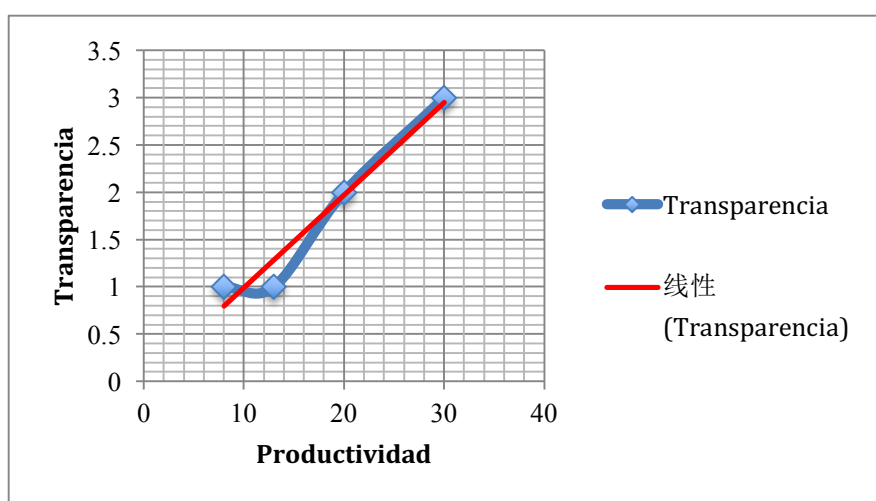


Gráfico 138 Relación entre la productividad y la transparencia de 头(*tou*)

Así pues, los tres sufijos tradicionales chinos se adjuntan a las tres clases de palabras tratadas: nombres, adjetivos y verbos. Pero los derivados más numerosos son los denominales, por su transparencia semántica: hemos podido ver que la razón radica en que con estas bases, los derivados reduplican su significado, sin añadir otros matices. Y les siguen en productividad los deadjetivales y los deverbales porque en muchos casos, y con distintos grados de complejidad, sus significados no son directamente deducibles.

Al contrario de los sufijos tradicionales, los derivados a través de sufijos son

casi siempre transparentes, puesto que estos morfemas presentan un significado único, independientemente de si la base es nombre, adjetivo o verbo. No cabe establecer con los sufijoides, por tanto, un estudio sobre la relación entre transparencia y productividad.

VI. Contraste español-chino: la derivación nominal y su aplicación didáctica

En los capítulos anteriores hemos analizado de una forma sistemática los derivados nominales en español y en chino al tener en cuenta aspectos como la categoría de la base, la productividad, el valor semántico y la transparencia semántica. En este capítulo nos fijaremos en la comparación de los derivados en ambas lenguas, basada en los resultados extraídos anteriormente: ello nos permitirá revelar las similitudes y las diferencias en el proceso derivativo de ambas lenguas. En concreto, nos centraremos en la comparación de las funciones de los sufijos, los valores semánticos, la selección de la categoría gramatical de las bases, la productividad, el valor afectivo, así como la estructura argumental de algunos sufijos con bases verbales. Con la comparación queríamos destacar las similitudes en ambas lenguas para facilitar el conocimiento y el aprendizaje de los derivados en español, y al mismo tiempo, razonar las diferencias de una forma detallada.

6.1 La base derivativa

Los sufijos en ambas lenguas tienen la capacidad de cambiar la categoría gramatical de la base, y como resultado, también alterar su significado.

6.1.1 Alteración de la clase gramatical

Esta capacidad la comparten en español los siguientes sufijos.

Sufijos	Cambio de categoría	Ejemplos
<i>-a/-e/-o</i>	V> N	ayudar > ayuda, ajustar > ajuste, gritar > grito
<i>-aje</i>	V>N	almacenar > almacenaje

-ción/-sión/-ión	V>N	deducir > deducción, emitir > emisión, reunir > reunión
-dad/-edad/-idad/-tad	Adj > N	breve > brevedad, propio > propiedad, continuo > continuidad
-dero/-dera/-deras	V> N	beber > bebedero, cortar > cortadera, tragar > tragaderas
-do/-da	V>N	tejar > tejido, llegar > llegada
-dor/-tor/-sor	V>N	confesar > confesor, traducir > traductor, cazar > cazador
-dura/-ura	Adj>N	alto > altura, dulce > dulzura
	V>N	morder > mordedura, picar > picadura
-ería	Adj > N	beato > beatería, bellaco > bellaquería
-ez	Adj > N	ávido > avidez, estúpido > estupidez
-eza	Adj > N	entero > entereza, fijo > fijeza
-ía	Adj > N	cobarde > cobardía, alegre > alegría
-ido	V>N	berrear > berrido, chirriar > chirrido
-ismo	Adj>N	clásico > clasicismo, femenino > feminismo
-itud	Adj>N	esclavo > esclavitud, exacto > exactitud
-miento/-mento	V>N	abocar > abocamiento, pegar > pegamento
-ncia/-nza	V>N	obedecer > obediencia, aprobar > aprobación
-or	Adj>N	blanco > blancor, amargo > amargor
	V>N	escocer > escozor, loar > loor

Tabla 155 Sufijos que cambian la categoría gramatical de las bases

Que se corresponden con los siguientes sufijos y sufijoides en chino.

Sufijos y Sufijoides	Cambio de categoría	Ejemplos
儿(ér)	V>N	刺(cì, pinchar)> 刺儿(cì ér, pinchazo)
	Adj>N	尖(jiān, agudo)>尖儿(jiān ér, punta)

子(zǐ)	V>N	拍(pāi, pegar)>拍子(pāi zi, raqueta)
	Adj>N	瞎(xiā, ciego)>瞎子(xiā zi, persona ciega)
头(tóu)	V>N	看(kàn, mirar)>看头(kàn tou, valor de mirar)
	Adj>N	苦(kǔ, amargo)>苦头(kǔ tou, sufrimiento)
者(zhě)	V>N	译(yì, traducir)>译者(yì zhě, traductor)
	Adj >N	长(zhǎng, mayor)> 长者(zhǎng zhě, persona mayor)
性(xìng)	V>N	创造(chuàng cǎo, crear) >创造性(chuàng zào xìng, creatividad)
	Adj>N	恶性(è, mal)>恶性(è xìng)
家(jiā)	V>N	评论(píng lùn, comentar)> 评论家(píng lùn jiā, comentarista)
	Adj>N	专(zhuān, especial) > 专家(zhuān jiā, especialista)
员(yuán)	V>N	教(jiào, enseñar)>教员(jiào yuán, profesor)
	Adj>N	专(zhuān, especial)> 专员(zhuān yuán, especialista)
师(shī)	V>N	精算(jīng suàn shī, calcular)> 精算师(jīng suàn shī, calculador)
	Adj>N	名(míng, famoso)>名师(míng shī, maestro)
徒(tú)	V>N	信(xìn, creer), 信徒(xìn tú, creyente)
	Adj>N	暴(bào, violento)> 暴徒(bào tú, criminal violento)
鬼(guǐ)	V>N	替死(tì sǐ, morir por)>替死鬼(tì sǐ guǐ, capeza de turco)
	Adj>N	小气(xiǎo qì, tacaño)> 小气鬼(xiǎo qì guǐ, persona tacaña)
手(shǒu)	V>N	猎(liè, cazar)>猎手(liè shǒu, cazador)
	Adj >N	高(gāo, alto)>高手(gāo shǒu, persona de alto)

		nivel)
星(xīng)	V>N	救(jiù, salvar)>救星(jiù xīng, salvador)
	Adj>N	煞(shà, nefasto)>煞星(shà xīng, persona nefasta)
棍(gùn)	Adj>N	蠢(chǔn, tonto)>蠢棍(chǔn gùn, persona tonta)
夫(fū)	V>N	挑(tiāo, acarrear)>挑夫(tiāo fū, acarreador)
	Adj>N	懦(nuò, cobarde)>懦夫(nuò fū, persona cobarde)
族(zú)	V>N	追星(zhuī xīng, seguir a superestrellas)>追星族(zhuī xīng zú, grupo de personas que siguen a superestrellas)
	Adj>N	单身(dān shēn, soltero)>单身族(dān shēn zú, grupo de personas solteras)
霸(bà)	V>N	学(xué, estudiar)>学霸(xué bà, persona que estudia muy bien)
热(rè)	V>N	投资(tóu zī, invertir)>投资热(tóu zī rè, fiebre por invertir)
式(shì)	V>N	扫描(sǎo miáo, escanear)>扫描式(sǎo miáo shì, la manera de escanear)
	Adj>N	浪漫(làng mǎn, romántico), 浪漫式(làng mǎn shì, la forma romántica)
门(mén)	V>N	抄袭(chāo xī, plagiar)>抄袭门(chāo xī mén, escándalo causado por plagiar)
汉(hàn)	Adj>N	壮(zhuàng, robusto)>壮汉(zhuàng hàn, hombre robusto)
学(xué)	V>N	遗传(yí chuán, heredar)>遗传学(yí chuán xué, genética)
型(xíng)	V>N	开发(kāi fā, explotar)>开发型(kāi fā xíng, modelo de explotar)

	Adj>N	密集(mì jí, concentrado)>密集型(mì jí xíng, modelo concentrado)
论(lùn)	V>N	进化(jìn huà, evolucionar)>进化论(jìn huà lùn, evolucionismo)
	Adj>N	相对(xiāng duì, relativo)>相对论(xiāng duì lùn, teoría de relatividad)
率(lǜ)	V>N	患病(huàn bìng, padecer)>患病率(huàn bìng lǜ, porcentaje de padecer una enfermedad)

Tabla 156 Sufijos y sufijos que cambian la clase de la base

Estas dos relaciones de sufijos nos permiten establecer una primera comparación entre las morfologías de las dos lenguas. La cual atiende a la capacidad de unos sufijos y otros de producir metátesis.

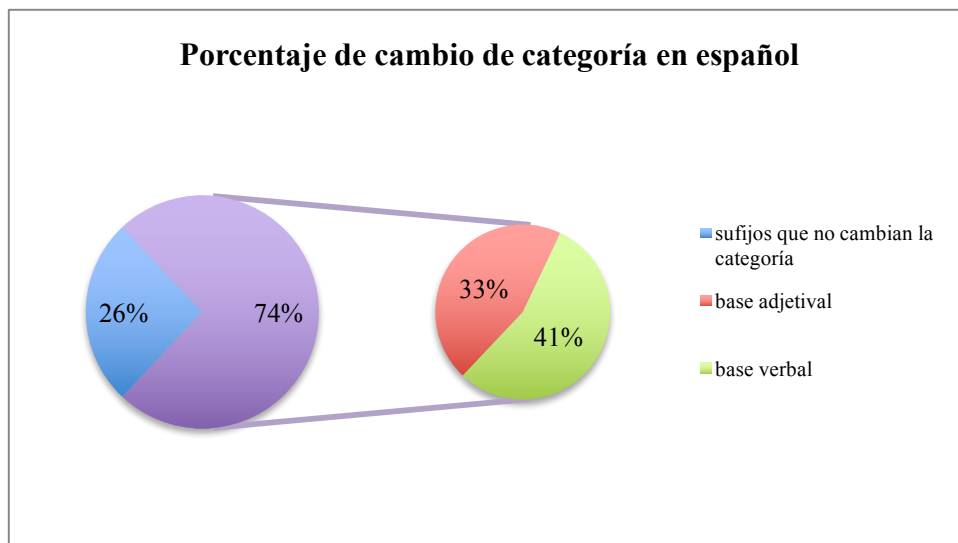


Gráfico 139 Porcentaje de los sufijos que cambian la clase de la base

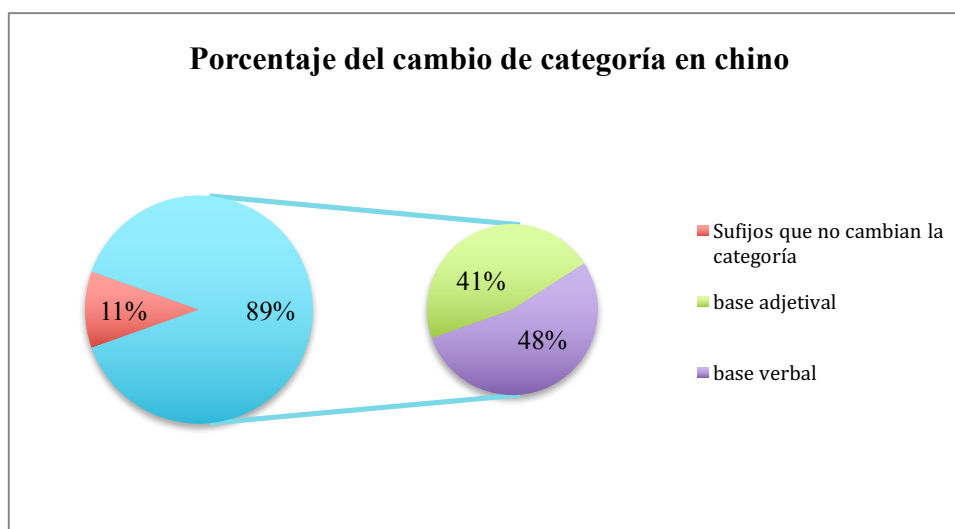


Gráfico 140 Porcentaje de los sufijos y sufijoides que cambian la categoría de la base

La primera evidencia es que la capacidad de alterar la categoría de la base es más notoria en chino, pues afecta a 89% de sufijos, frente a 74% en español. Pensamos que esto se debe a que los sufijos y sufijoides en chino no están tan especializados en la selección de la base, como lo están los sufijos en español: queremos decir que los sufijos chinos apenas seleccionan la categoría gramatical de la base, se combinan indistintamente con nombres, verbos y adjetivos. La situación es distinta en español en el que los sufijos son sensibles a la categoría. Hallan restricciones que no se dan en chino. En español, la adjunción de un sufijo a las tres bases (verbo, adjetivo, nombre) resulta infrecuente (así, el sufijo *-ería*); en chino, es lo normal.

Y la segunda evidencia es que los derivados deverbales y deadjetivales son mucho más numerosos en español que los en chino. Lo ilustramos con el siguiente gráfico basado en los datos extraídos anteriormente.

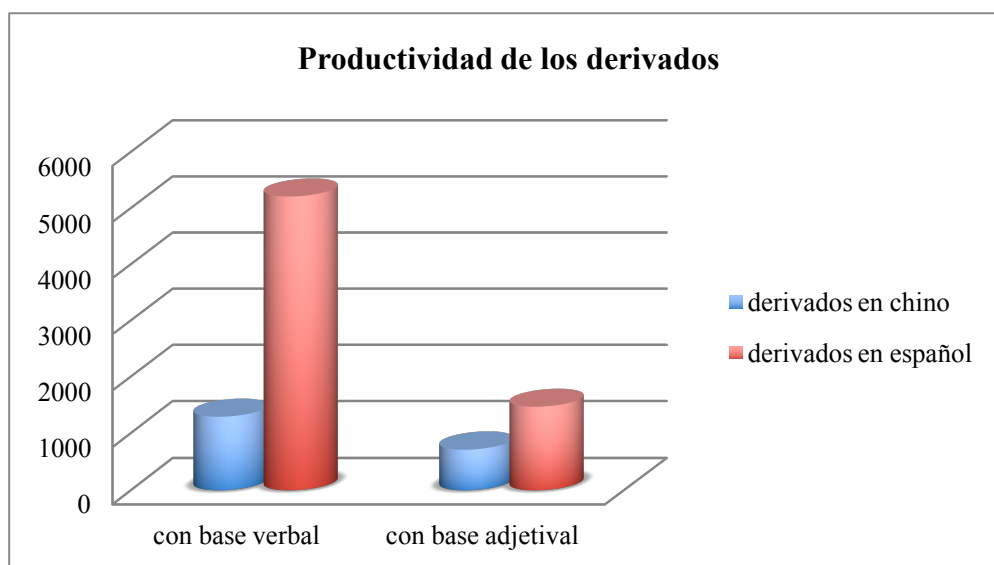


Gráfico 141 Productividad de los derivados con bases verbales y adjetivales

La alta productividad de los sufijos en español se debe a las siguientes tres razones: a) la especialización de los sufijos españoles con las bases hace que su capacidad productiva sea mayor en cada una de ellas; al contrario de lo que sucede a los sufijos chinos, que reparten su capacidad productiva entre las bases verbales, nominales y adjetivas. b) según Lian shuneng (1993: 1), en chino, la transformación categorial de las palabras, o conversión categorial, se realiza fundamentalmente a través del cambio de posición en la frase y en combinación con otros elementos oracionales. Y ello sin apelar a la morfología; es decir, no son precisas alteraciones morfológicas para que tenga lugar un proceso de metátesis. De ahí, la escasa productividad de los derivados nominales con base verbal y con base adjetival; y c) los sufijos y sufijoides en chino conservan en sí parte del significado léxico, el cual presenta restricciones léxicas a la hora de combinarse con las bases.

Los dos gráficos anteriores también evidencian que los derivados deverbales son más numerosos que los deadjetivales en ambas lenguas. Lo analizaremos desde el punto de vista cognitivo.

Partimos de la idea de Langacker (1987: 214-247), según la cual, adjetivos y verbos difieren de los nombres en que los primeros tienen un carácter relacional, frente a los sustantivos que carecen de él. Esto quiere decir, grosso modo, que adjetivos (‘relación atemporal’) y verbos (‘proceso’) exigen la presencia de otra

entidad con la que establecer ciertos vínculos; todo lo contrario que los sustantivos, de carácter independiente, los cuales simplemente designan ‘cosas’ según la terminología conceptual de Langacker, sin hacer referencia a ninguna otra entidad. Los adjetivos por su parte indican un tipo de relación atemporal frente a los verbos que indican un proceso.

Esta idea de Langacker, la de que los adjetivos y verbos exigen la presencia de otra entidad, la desarrollan también Croft y Cruse (2008: 98):

Una entidad relacional es aquella que implica necesariamente la existencia de otra entidad. Por ejemplo, un concepto adjetival como redondo no puede concebirse sin hacer referencia a algo que sea redondo; y de la misma manera, un concepto verbal como correr no puede concebirse sin hacer referencia a un corredor. Una entidad no relacional es aquella que sí puede concebirse sin hacer referencia a nada más. Por ejemplo, un concepto nominal como mesa puede concebirse sin hacer referencia a ninguna otra entidad.

De esta perspectiva debemos concluir que los procesos de nominalización de bases verbales y de bases adjetivales consisten en la conversión de *entidades relaciones* (adjetivos y verbos) en *entidades no relacionales* (sustantivos). En concreto, los verbos pasan de ser una referencia o un proceso, a indicar una persona, o un instrumento o una localidad cuando devienen en sustantivos deverbales. Por su parte, los adjetivos pasan de designar ‘propiedades o características abstractas’ a significar ‘comportamientos’ o ‘cualidades’ cuando el proceso derivativo los convierten en nombres. Ambos procesos coinciden en convertir lo abstracto relacional en lo concreto y no relacional. Lo ilustramos con dos figuras que proporciona Maldonado (2012: 226), a propósito de la nominalización del verbo *admirar* > *admirador*.

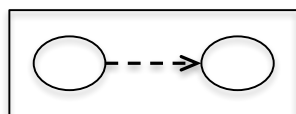


Figura a. Base conceptual

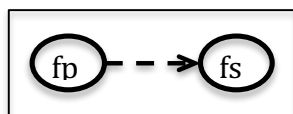


Figura b. Admirar

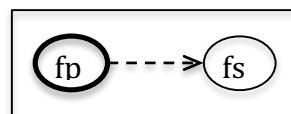


Figura c. Admirador

fp = figura primaria

fs = figura secundaria

Figura 11 Base conceptual en *admirar* y *admirador* (Maldonado, 2012: 226)

Según este autor, las formas deverbales agentivas (*admirador*) comparten su significado con el del verbo; pero, mientras que el significado del verbo perfila todo el proceso, el significado del derivado denominal solo alude a la figura primaria, es decir al agente del proceso. Con nuestro ejemplo: *admirar* menciona exclusivamente un proceso verbal; *admirador* alude a un agente (en otros casos, una localidad, un instrumento, etc.). En tales procesos derivativos se presenta la imposición de un perfil sobre una base, y el perfil puede recibir especial prominencia según diferentes ajustes focales respecto a la base.

Los adjetivos, aun siendo también relacionales, presentan una diferencia considerable respecto de los verbos: que son atemporales. Esto quiere decir que no expresan un proceso sino un estado o una característica. Y esta circunstancia tiene consecuencias importantes respecto de la productividad de los derivados procedentes de verbos o procedentes de adjetivos. Porque los procesos, propios de los verbos, conllevan una gama mucho más amplia de perfiles posibles ('instrumento', 'ubicación', 'agente', 'tiempo'), que 'estados' o 'cualidades', propios del adjetivo, con perfiles mucho menores. Y esta podría ser una de las razones explicativas de por qué contamos con muchos más derivados deverbales que deadjetivales: los verbos permiten la formación de un número mucho más elevado de perfiles que los adjetivos.

Pero también suponemos otra razón más que corrobora esta idea. La interpretación final de los derivados deadjetivales presupone muy fielmente el significado de la base adjetival. Esta idea es la que aceptan generalmente los diccionarios al definir, por ejemplo, el vocablo *utilidad* como 'cualidad de útil', en donde la equivalencia semántica entre el adjetivo y el sustantivo es evidente. Hasta el punto de que solo podremos hablar de una diferencia categorial. Esta identidad de significados ha conllevado, sin duda, una escasa productividad de derivados deadjetivales, pues faltan otro tipo de referencia semántica que pudieran inducir la formación de otro tipo de derivados. La situación que se da entre los verbos y los

derivados deverbales es muy diferente. La pérdida general de los valores verbales en los derivados los hace aptos para tomar otros muchos valores semánticos propios del nombre, como la posibilidad de designar ‘instrumentos’, ‘lugares’, ‘agentes’, etc. Y ahí, la mayor productividad de estos derivados. Lo ilustramos con las siguientes figuras, con las que contraponemos los resultados del proceso derivacional en los deverbales y en los deadjetivales.

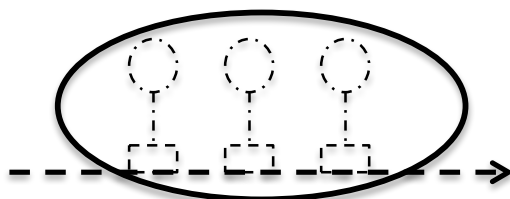


Figura 12 Nominalización deverbal tipo *verificar* > *verificación*

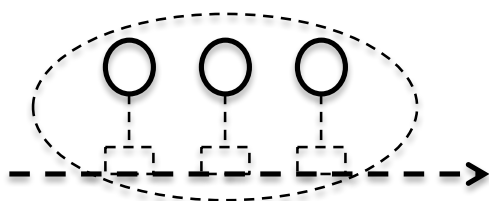


Figura 13 Nominalización tipo *trabajar* > *trabajador*

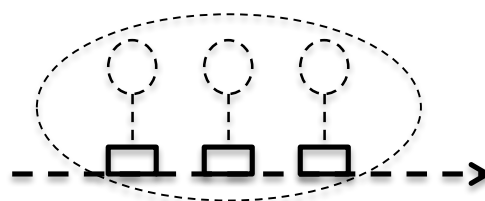


Figura 14 Nominalización tipo *herir* > *herido*

En el proceso derivacional que corresponde a un deverbal se pueden dar estas tres situaciones: a) en la nominalización *verificar* > *verificación* perdura en el derivado el significado de acción y efecto, anejos al proceso verbal indicado por la base. b) en la nominalización *trabajar* > *trabajador*, el derivado ha perdido ya parte de las propiedades verbales para destacar su perfil de agente. c) en la nominalización de *herir* > *herido*, de nuevo se produce una pérdida de valores verbales para destacar el perfil de paciente. En los tres casos hay, por tanto, distintos grados de nominalización.

En los derivados deadjetivales, que reproducimos con las siguientes figuras,

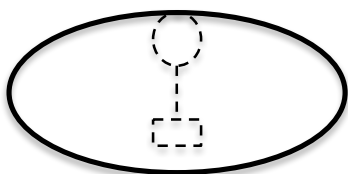


Figura 15 Nominalización tipo *dulce* > *dulzura*

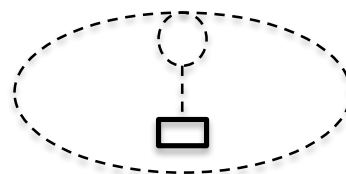


Figura 16 Nominalización tipo *tonto* > *tontería*

la situación es distinta puesto que, como ha quedado dicho, en la mayoría de los casos, no hay una alteración sustancial del significado de la base en el derivado: es el caso de la nominalización *dulce* > *dulzura*. Decimos que no hay una alteración sustancial porque puede darse el caso de lo que sucede en la figura *tonto* > *tontería*, en el que se produce un desplazamiento del significado de la base (*tontería* ‘dicho o hecho propio de un tonto’). Los distintos grados de nominalización confirman, pues, la diferente productividad de unos y otros.

Podemos aducir además otra razón de esa dispar productividad. Nuestros inventarios revelan que los derivados deverbales que significan solo ‘acción’ son muy minoritarios respecto de los demás. Es decir, son muy pocos los deverbales que tienen como propiedad semántica única la heredada del verbo, el proceso. Es una tendencia que coincide con lo que sucede en chino, en el cual los deverbales nunca expresan acciones.

Debemos concluir, por tanto, que no solo en español, sino también en chino, los derivados deverbales presentan una gama amplia de significados, que superan con mucho el heredado estrictamente del verbo, y que perfilan diferentes prominencias según la base. Eso les hace ser mucho más productivos que los deadjetivales en los que, también en ambas lenguas, casi siempre pervive el significado de la base, sin posibilidad de hacer referencia a otros sentidos típicamente nominales.

Podríamos aducir otra razón que explica el menor número de derivados deadjetivales; y es que, al menos en chino, para la expresión de la cualidad existen otros procedimientos de carácter sintáctico que compiten con la simple nominalización a través de sufijos y sufijoides: también los adjetivos pueden convertirse en nombre con la adición del morfema vacío 的(*de*) (穷 *qióng*, *pobre* > 穷的 *qióng de*, *persona pobre*), o con el cambio de posición en la oración: 她很自私 ‘Ella es muy egoísta’/她的自私是她没有朋友的原因 ‘Su egoísmo es la razón por la que no tiene amigos’ (Shao, 2003). En español esta no sería la razón, porque el único procedimiento de conversión de un adjetivo en nombre es a través de los sufijos nominalizadores.

6.1.2 Productividad

Los sufijos y sufjoides en ambas lenguas se adjuntan a bases nominales, adjetivales y verbales, pero se diferencian mucho los unos de los otros cuantitativamente. Los derivados de las dos lenguas muestran sus respectivas preferencias al seleccionar la base. A continuación lo ilustramos con el siguiente gráfico, elaborado con nuestros inventarios.

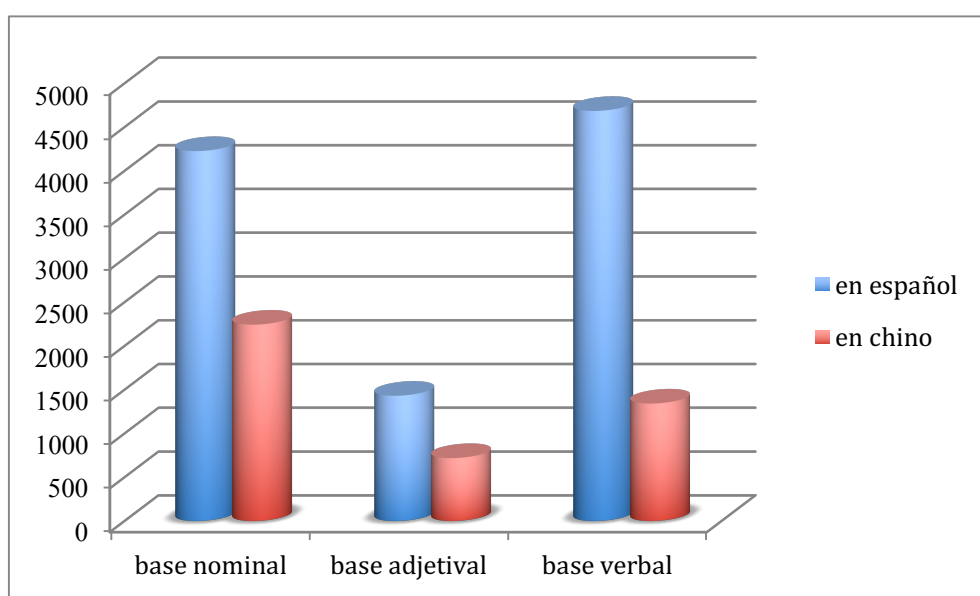


Gráfico 142 Productividad de los derivados con tres clases de bases

Tales resultados nos conducen a las siguientes conclusiones: a) en general, el proceso derivativo es mucho más productivo en español que en chino; b) los derivados con base adjetival en ambas lenguas son los más escasos; c) en español, los derivados deverbales son los más numerosos, mientras que en chino, lo son los denominales.

La primera conclusión se deriva del hecho, ya mencionado, de que la derivación es el proceso de formación de palabras nuevas más productivo en español. Y ello implica un elevadísimo número de derivados. En cambio, el chino, como es bien sabido, que es una lengua aislante, tiene una capacidad muy limitada de formar

palabras mediante el proceso derivativo. Por consiguiente, los derivados en español son mucho más numerosos que en chino.

La segunda conclusión, que los deadjetivales son los más escasos en el proceso derivativo, se debe a que el significado de las bases adjetivales se repite en los derivados casi de forma exclusiva, sin que aporten nuevos valores: *utilidad* es ‘cualidad de útil’. Son raros significados que hagan referencia a ‘comportamientos’, ‘temperaturas’, ‘colores’, etc. Como ejemplo, sirva este dato: del sufijo *-ura* hemos obtenido 56 derivados; de estos 24 expresan ‘cualidad’, y solo 2 además ‘temperatura’ (*frescura*, *calentura*). Recordemos que tanto los denominales como los deverbales presentan una variedad de significados muy relevante.

La última conclusión, la de que los deverbales son los más numerosos en español y los denominales en chino, se explica por las siguientes razones: 1) el chino cuenta con una serie de sufijos tradicionales que se añaden, primordialmente, a bases nominales, para significar ‘cosas’. Tales sufijos son muy productivos; 2) comparativamente, en chino, hay menos derivados deverbales que denominales porque a buena parte de estos se llega por conversión, no por sufijación; 3) Es más productiva la derivación nominal porque cuenta con unos sufijoides que se combinan exclusivamente con bases nominales: 迷(*mí*), para designar ‘personas’; 坛(*tán*), 界(*jiè*), para designar ‘ámbitos o círculos’, etc.; y 4) porque en chino, todos los sufijos y sufijoides admiten su combinación con bases nominales; esto no sucede con las bases verbales que solo seleccionan algunos de ellos.

Trataremos ahora de explicar por qué, en español, los derivados deverbales son los más numerosos. Creemos que se debe a dos razones: 1) la derivación verbal procura una variedad de significados muy amplia que va desde mencionar un ‘instrumento’, un ‘lugar’, un ‘oficio’, un ‘recipiente’, etc. Y de entre estos significados destaca fundamentalmente el de ‘acción y efecto’ que ha desarrollado miles de derivados en español; 2) Desde un punto de vista cognitivo, el proceso de derivación deverbal, como ya hemos explicado siguiendo a Croft y Cruse (2008: 73-74) permite perfilar los aspectos que constituyen nuestro interés, y deja de lado, los que no son de nuestra atención. Por ejemplo, en *admirar* > *admirador* si bien base

y derivado comparten el sentido conceptual, el derivado traslada el enfoque al agente. Este proceso de selección es general en las lenguas y muy productivo para la derivación. Tal proceso no se verifica cuando la base derivacional es un nombre.

6.2 El valor semántico

Nos centramos ahora en los valores semánticos de los sufijos y sufijoides del español y del chino, para detectar posibles similitudes y para precisar las idiosincrasias que se dan en una y otra lenguas. Compararemos también la productividad de los sufijos según su significado.

Estos son los principales valores semánticos de los sufijos detectados en ambas lenguas. Los mostramos en los dos gráficos siguientes:

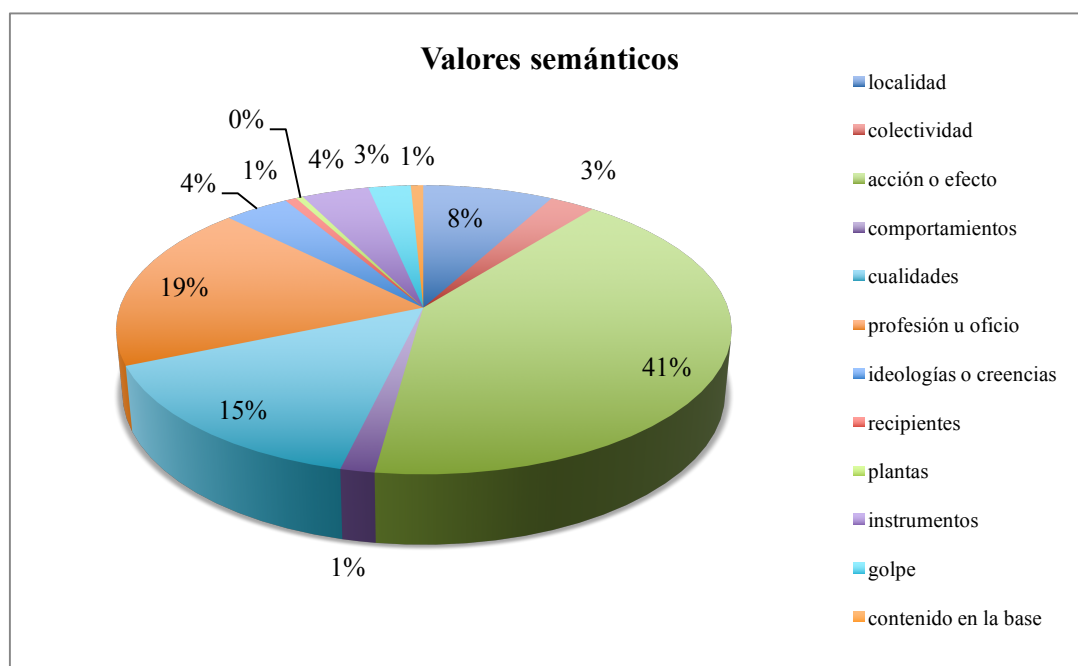


Gráfico 143 Principales valores de los derivados nominales en español

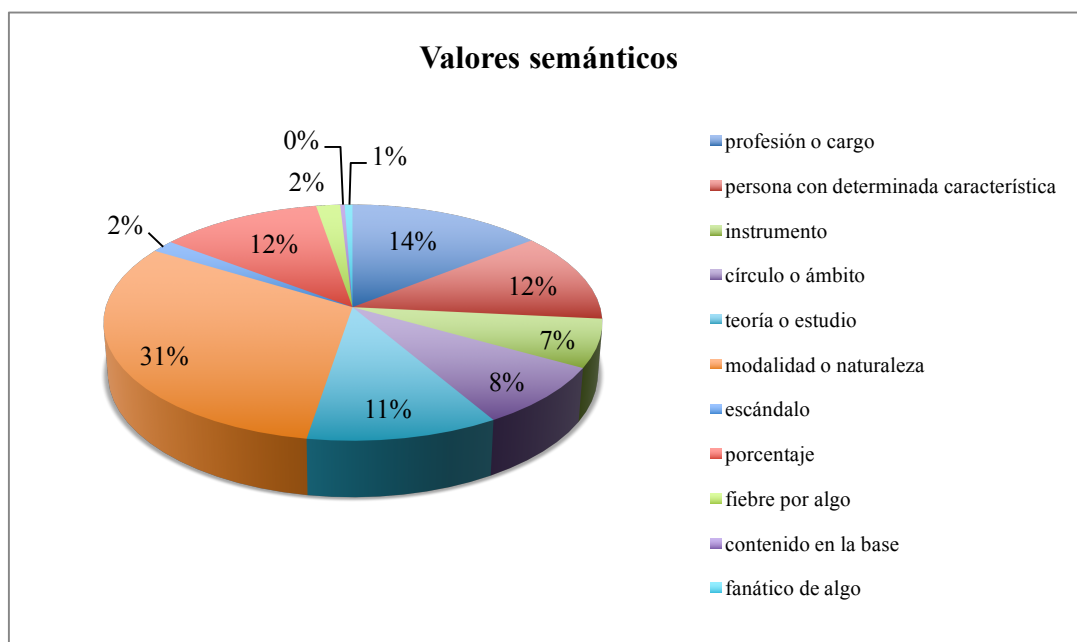


Gráfico 144 Principales valores de los derivados nominales en chino

Y una primera conclusión parece muy clara: el proceso derivativo nominal español acoge una variedad de significados más numerosa que el del chino. Además los valores semánticos de los sufijos de sendas lenguas se hallan en una especie de distribución entrelazada. Queremos decir: hay valores semánticos específicos de español, hay valores compartidos, y hay valores propios de los sufijos y sufijoides chinos. Esta situación queda reflejada en la siguiente figura.

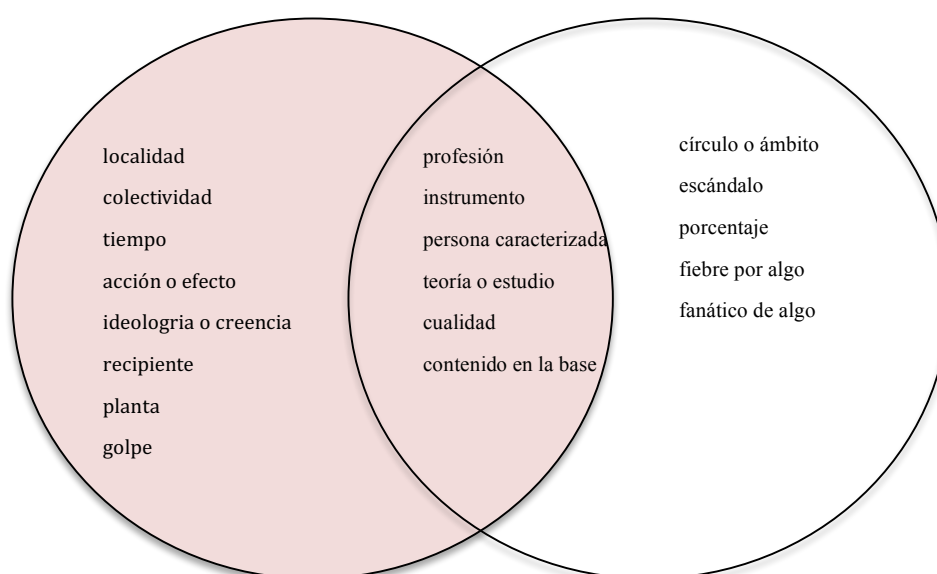


Figura 17 Distribución entrelazada de los significados de ambas lenguas

En lo que sigue nos ocuparemos solo de los valores semánticos compartidos, puesto que de los privativos de cada lengua ya los hemos estudiado en los capítulos anteriores.

6.2.1 Profesión o cargo

La primera coincidencia se da con los sufijos que expresan ‘profesión o cargo’. Este valor lo representan en español *-dor*, *-ero*, *-ista*, *-dero*. Y, de ellos, el más productivo es *-ero*. En chino, los sufijoides que comparten el mismo significado son los siguientes: 家(*jiā*), 手(*shǒu*), 夫(*fū*), 者(*zhě*), 长(*zhǎng*), 员(*yuán*), 师(*shī*).

El siguiente gráfico muestra la productividad de todos ellos atendiendo a su significado.

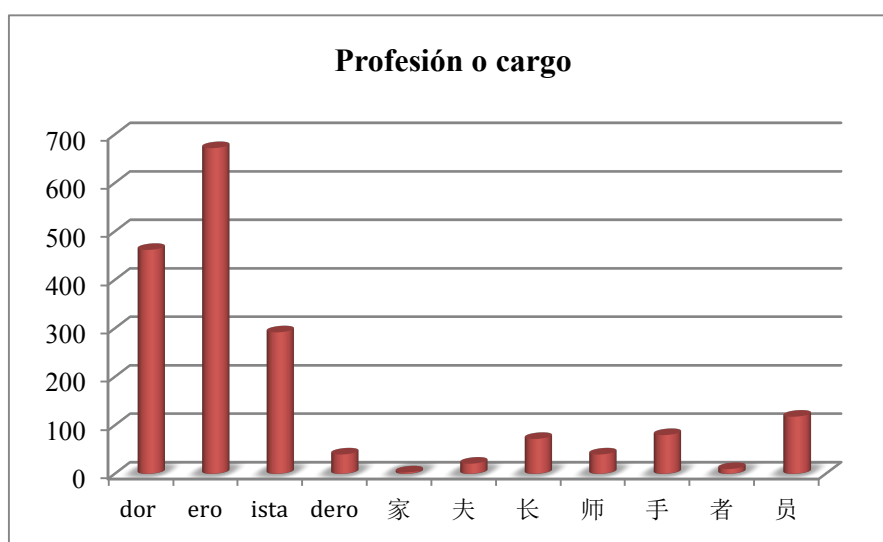


Gráfico 145 Sufijos y sufijoides que expresan ‘profesión o cargo’

La disparidad productiva de unos u otros sufijos es muy evidente. Y también es clara razón explicativa de tal disparidad: para indicar nombres de profesión el chino opta preferentemente por la composición, la cual relega a la derivación a un segundo plano.

Si los derivados que significan profesión numéricamente son muy inferiores en chino, sin embargo presentan una variedad de significados mucho más rica. Porque

estos sufijos aportan significados impensables en español: algunos sufijos expresan, por ejemplo, ‘persona con un cierto nivel profesional’, ‘experto’, y presentan una connotación positiva (钢琴手 ‘pianista’/ 钢琴师 ‘pianista de alto nivel’); otros precisan que el trabajo es de naturaleza física o dura (车夫 ‘carretero’), etc.

A continuación presentamos algunas de las semejanzas y diferencias morfológicas, semánticas y argumentales de estos sufijos que designan ‘profesión’ en ambas lenguas, comenzando por los españoles.

Los derivados en *-ero*, cuando indica ‘profesión’, suelen ser denominales. Y en muchos casos hace referencia a la persona que vende lo significado por la base nominal (*nuez* > *nuecero* ‘persona que vende nueces’). En cambio, el sufijo *-dor* preferentemente toma como base los verbos. Y sus derivados, cuando expresan ‘profesión’, aluden a la persona que realiza la actividad designada por el verbo (*pescar* > *pescador*). Pero este sufijo no es combinable con cualquier tipo de verbo, pues depende de la clase de argumento externo con que cuenta tal verbo (Cano Cambronero, 2013: 257-266). Así *-dor* es muy afín a los verbos causativos en general (*construir* > *constructor*). Por ejemplo, con los verbos agentivos, ya que *-dor* expresa habitualmente el argumento agente de su verbo base (*confesar* > *confesor*, *entrenar* > *entrenador*). En cambio, con los verbos que cuentan con un argumento agente/causa (*contaminar*), los derivados con *-dor* no siempre son ‘agentes’, porque pueden significar ‘instrumentos’ (*secar* > *secador*). Contamos también con otro tipo de verbos causativos que no cuentan necesariamente con un argumento agentivo: son los verbos cuyo argumento externo significa algo semejante a ‘receptor’ del resultado significado por el verbo (*perder* > *perdedor*, *vencer* > *vencedor*). Son los llamados *verbos de logro*, es decir, verbos que designan eventos puntuales o no durativos. Nuestro sufijo *-dor* no suele combinarse con los verbos de estado o no dinámicos, como *creer* > **creedor*, *añorar* > **añorador*, *odiar* > **odiador*, etc. Respecto de los verbos intransitivos, verbos de un solo argumento, hay que señalar lo siguiente: si el argumento indica el agente, estos intransitivos son muy propicios para ser combinados con *-dor* (*jugar* > *jugador*, *correr* > *corredor*, *orar* > *orador*, *trabajar* > *trabajador*, *bucear* > *buceador*). Pero si los intransitivos cuentan con un argumento

interno, es decir, los inacusativos, entonces tienden a rechazar el sufijo *-dor* (*morir* > **moridor*; *nacer* > **nacedor*; *existir* > **existidor*). Finalmente, los llamados *verbos alternantes*, es decir, aquellos pueden recibir una interpretación causativa o no causativa, solo son compatibles con nuestro sufijo en el primer caso. Así, por ejemplo, el verbo *sangrar* (*Luis sangró el cerdo*/*El cerdo sangró*) solo recibe *-dor* con la primera construcción: *sangrador* ‘persona que tiene por oficio sangrar’, y no **el cerdo sangrador*.

El sufijo *-ista* toma fundamentalmente como base de derivación los nombres, aunque en algunos pocos casos, las bases pueden también ser adjetivos o verbos. Las bases de los que expresan ‘profesión o oficio’, designan el medio del oficio, ya sea un piano (*pianista*), un periódico (*periodista*) o el deporte (*deportista*).

El sufijo *-dero* es poco productivo con este significado, dado que en la mayoría de los casos expresa ‘lugar’. Son fundamentalmente deverbales, pero cuando expresan ‘profesión o oficio’, las bases tienen que ser nombres (*tienda* > *tendero*), si bien, en unos pocos casos, también pueden ser verbos (*hilar* > *hilandero*). Las bases nominales expresan fundamentalmente el ‘objeto fabricado o vendido’, o ‘el lugar donde se realizan las operaciones comerciales’.

Nos fijamos ahora en los sufijos chinos que indican ‘profesión’. El sufijoide 员 (*yuán*) es el sufijo más productivo para la expresión de ‘profesión o cargo’, y se adjunta tanto a los nombres como a los verbos. Las bases nominales expresan, en la mayoría de los casos, el medio en que se desarrolla la profesión (列车 *liè chē*, ‘tren’ > 列车员 *liè chē yuán*, ‘ferroviario’), o el lugar donde se realizan las operaciones comerciales (店 *diàn*, ‘tienda’ > 店员 *diàn yuán*, ‘tendero’). Los verbos que se combinan con este sufijo para designar profesiones normalmente son verbos transitivos con argumento externo agente (讲解 *jiǎng jiě*, *explicar* > 讲解员 *jiǎng jiě yuán*, *guía turístico*). Y también verbos intransitivos con argumento externo de agente (潜水 *qiǎn shuǐ*, *bucear* > 潜水员 *qiǎn shuǐ yuán*, *buceador*), al igual que el español. Aparte de la estructura argumental de la base verbal, el sufijoide 员 (*yuán*) coincide con *-dor* en que precisa de verbos durativos (评论 *píng lùn*, ‘comentar’ > 评论员 *píng lùn yuán*, ‘comentador’). Los sufijos 员 (*yuán*) y *-dor* coinciden también en que no

pueden asociarse a verbos no dinámicos (*odiador/*憎恨员 *odiador*); pero esta similitud no la vamos a emplear puesto que no hay nombres de profesión no dinámicos.

El sufijoide 手(*shǒu*), cuando expresa ‘profesión o cargo’, se aplica tanto a verbos como a nombres. Los nombres pueden ser algún instrumento que exige técnicas y dominio (琴手 *qín shǒu*, ‘persona experta en instrumentos musicales’, 鼓手 *gǔ shǒu*, ‘persona experta en tambores’). Los verbos normalmente son transitivos con argumento externo agente (射 *shè*, ‘lanzar’ > 射手 *shè shǒu*, ‘arquero’; 买 *mǎi*, ‘compra’ > 买手 *mǎi shǒu*, ‘comprador’) para designar a la persona experta en una actividad determinada. Este sufijoide no se adjunta a los verbos intransitivos para formar palabras que expresan ‘profesión o cargo’.

El sufijoide 长(*zhǎng*), en la mayoría de los casos, designa ‘jefe’ de determinado oficio y toma normalmente los nombres como base de derivación. Estos suelen designar un ‘lugar’ o una ‘organización’ en el que ejerce alguien el mando (部 *bù*, ‘ministerio’ > 部长 *bù zhǎng*, ‘ministro’; 船 *chuán*, ‘barco’ > 船长 *chuán zhǎng*, ‘capitán’). También la base de derivación puede ser un verbo, los cuales significan la actividad desarrollada por el agente (检查 *jiǎn chá*, ‘inspeccionar’ > 检查长 *jiǎn chá zhǎng*, ‘inspector’; 审判 *shěn pàn*, ‘juzgar’ > 审判长 *shěn pàn zhǎng*, ‘juez’). El sufijoide 长(*zhǎng*) no es combinable tampoco con verbos intransitivos para la designación de nombres de profesión.

El sufijoide 师(*shī*) para designar ‘profesión o cargo’ se adjunta tanto a los nombres como a los verbos. Este sufijoide tiene el significado léxico de ‘experto, maestro’, y se añade a las bases que remiten a una especialidad o buen dominio profesional. Si las bases son nombres suelen referirse a determinada ‘ciencia’ o a un ‘ámbito especializado’ (工程 *gōng chéng*, ‘ingeniería’ > 工程师 *gōng chéng shī*, ‘ingeniero’). Si las bases son verbos suelen designar una acción precisa de una determinada técnica o dominio (画 *huà*, ‘pintar’ > 画师 *huà shī*, ‘pintor’). Son igualmente verbos transitivos con argumento externo agente, y necesariamente han de ser dinámicos. Al significar ‘experto o maestro’, estos derivados siempre connotan positivamente. Y desde esta perspectiva se opone al sufijoide 员(*yuán*), el cual carece

de esta connotación. Así, la diferencia entre 理发 (*lǐ fà*, ‘cortar el pelo’) > 理发师 (*lǐ fà shī*, ‘peluquero profesional’) y 理发 (*lǐ fà*, ‘cortar el pelo’) > 理发员 (*lǐ fà yuán*, ‘peluquero normal’), radica en que el primero alude a un especialista reconocido en esa actividad, mientras que el segundo apunta a un simple peluquero. Ambos sufijoide indican profesión pero son complementarios puesto que se diferencian por su grado de especialización.

El sufijoide 夫 (*fū*) se adjunta a nombres y verbos, y proporciona, al contrario que el anterior, una connotación desfavorable. La razón es que los derivados mediante este sufijo, cuando significan ‘profesión o cargo’, se refiere a trabajos humildes. En efecto, los nombres que le sirven de base designan ‘medios de transporte antiguos’, ya casi en desuso y de rango inferior. Así, por ejemplo, 车 *chē*, ‘carro’ > 车夫 *chē fū*, ‘carretero’; 轿 *jiào*, ‘silla de manos’ > 轿夫 *jiào fū*, ‘persona que lleva la silla de manos’. Son oficios que indican un trabajo físico pesado que es desarrollado por personas necesitadas, de baja posición social. De ahí la connotación aludida. Al ir desapareciendo estas profesiones en la China moderna, el sufijoide ha perdido vitalidad en nuestro sistema derivativo. Como hemos dicho, también se adjunta a bases verbales; pero son muy escasas. Tales verbos son transitivos, con argumento externo agente, y tiene carácter dinámico (挑 *tiāo*, ‘llevar cosas en el hombro’ > 挑夫 *tiāo fū*, ‘mozo de cuerda’; 耕 *gēng*, ‘cultivar’ > 耕夫 *gēng fū*, ‘agricultor’). También verbos con este sufijoide ha perdido vitalidad.

El sufijoide 者 (*zhě*) está especializado en la formación de derivados que aluden a ‘persona que realizan una determinada actividad’ (支持 *zhī chí*, ‘apoyar’ > 支持者 *zhī chí zhě*, ‘apoyador’; 应试 *yìng shì*, ‘examinar’ > 应试者 *yìng shì zhě*, ‘el que se examina’). Tales actividades no son necesariamente, como acabamos de ver, profesionales. Pero también pueden serlo (译 *yì*, ‘traducir’ > 译者 *yì zhě*, ‘traductor’), aunque en menor grado. De ahí que sea un sufijo poco productivo para significar un oficio. Con tal significado, este sufijoide toma tanto nombres como verbos como base de derivación. Las bases nominales son muy escasas, y significan una ‘profesión’; el derivado quien la desempeña (渔业 *yú yè*, ‘pesca’ > 渔业者 *yú yè zhě*, ‘persona dedicada a la pesca’). Las bases verbales son más numerosas: verbos transitivos con argumento externo

agente y dinámico. La base expresa la actividad profesional, y el derivado, el agente que la ejecuta (作曲 *zuò qǔ*, ‘componer’ > 作曲者 *zuò qǔ zhě*, ‘compositor’).

Este sufijoide también puede adjuntarse a los verbos de estado para formar derivados, pero, en este caso, no significan una ‘profesión’. Señalan a la ‘persona en una determinada situación o estado’ (昏迷 *hūn mí*, ‘estar en coma’ > 昏迷者 *hūn mí zhě*, ‘persona que está en coma’). Esto lo vamos a presentar más adelante.

Por último, el sufijoide 家(*jiā*) es el menos productivo para la designación de una ‘profesión o cargo’. Pero lo hace con un significado añadido: quien desempeña una determinada profesión posee la condición de maestro, de experto, de altamente especializado. Y el sufijoide les confiere, por tanto, una connotación positiva. Igual que los anteriores, las bases pueden ser nombres o verbos. Las bases nominales significan un ‘oficio que exige una determinada técnica o dominio’ (舞蹈 *wǔ dǎo*, ‘baile’ > 舞蹈家 *wǔ dǎo jiā*, ‘bailarina’; 汉学 *hàn xué*, ‘sinología’ > 汉学家 *hàn xué jiā*, ‘experto en el chino’). Las bases verbales designan una ‘acción que exige también un alto grado de especialización’ (雕刻 *diāo kè*, ‘esculpir’ > 雕刻家 *diāo kè jiā*, ‘escultor’; 翻译 *fān yì*, ‘traducir’ > 翻译家 *fān yì jiā*, ‘traductor profesional’). Los verbos son preferentemente transitivos, con argumento agente y con carácter dinámico. La marca favorable de este sufijo es patente si lo comparamos con los ya vistos 员(*yuán*) y 者(*zhě*): 翻译员 (*fān yì yuán*) o 翻译者(*fān yì zhě*) mencionan simplemente a un ‘traductor normal’ / 翻译家(*fān yì jiā*) alude a un ‘traductor especializado’. Esto responde a la alta consideración jerárquica que de los oficios se tiene en China, procedente de las enseñanzas de Confucio.

Analizados los sufijos y sufijoides que significan ‘profesión’ en ambas lenguas, llegamos a las siguientes conclusiones:

- a) Los sufijos en español para expresar ‘profesión o cargo’ son menos numerosos que los sufijoides chinos; pero mucho más productivos.
- b) Los sufijos españoles son uniformes en su significado. Queremos decir que se limitan a añadir el sentido de ‘persona que realiza una actividad relacionada con la base’. En cambio, los sufijoides chinos además de ese sentido añaden connotaciones favorables o desfavorables. Poseen un valor complementario de afectividad. Los

valores positivos suelen combinarse con bases que exigen una determinada técnica y especialización; los despectivos, a su vez, muestran preferencia por bases que indican trabajo físico y de rango inferior.

c) Para la formación de derivados deverbales, los sufijoides chinos presentan más restricciones para adjuntarse a la base verbal: solo es posible si los verbos son transitivos o intransitivos, con argumento externo agente, y de carácter dinámico. En español, en cambio, para este tipo de derivados, los sufijos son combinables con una subcategorización del verbo más amplia: transitivo, intransitivo, alternante, de logro, de actividad dinámica o no. Los derivados con este significado coinciden en ambas lenguas en rechazar los verbos estativos. La razón parece radicar en el desajuste entre el carácter dinámico y agentivo de sufijos y sufijoides y la naturaleza no dinámica de esos verbos.

d) Los sufijos en español o se añaden a bases nominales (*-ero*, *-ista*) o a bases verbales (*-dor*), pero no indistintamente a unas y otras. En chino, en cambio, los sufijoides no discriminan entre una base verbal y una base nominal. Ello evidencia la poca especialización de los sufijoides en chino al formar palabras nuevas.

6.2.2 Nombres de caracterización y de comportamiento

En el siguiente gráfico mostramos cuáles son los sufijos y sufijoides en ambas lenguas que aportan esos sentidos, y también su productividad:

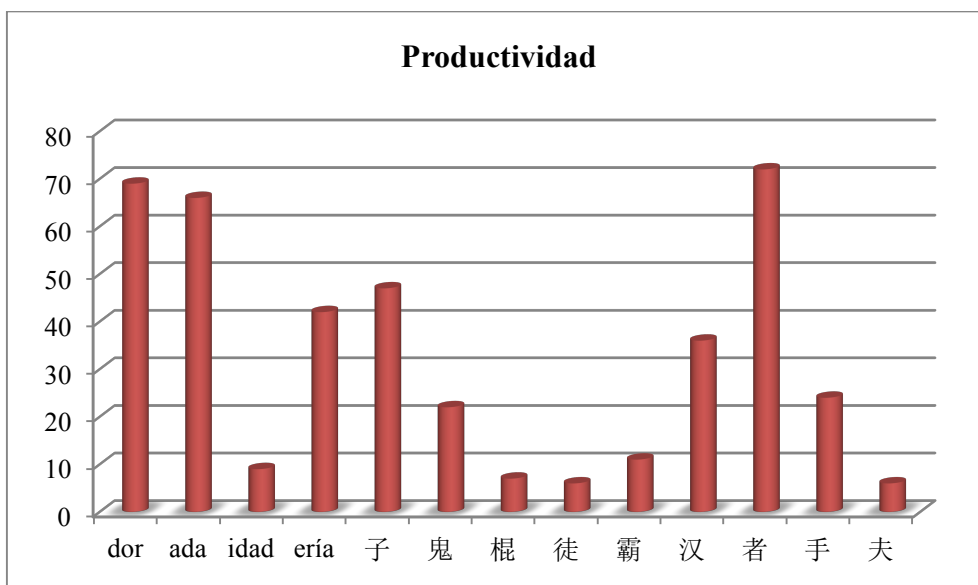


Gráfico 146 Sufijos y sufijoides de 'caracterización y comportamiento'

De entre los españoles, el sufijo *-dor* es el más productivo. Para formar nombres caracterizadores de persona toma como base un verbo, que ha de ser transitivo o intransitivo o, más propiamente, inergativo (*depravar > depravador*, *vivir > vividor*). Los derivados con este significado, en su inmensa mayoría, tienen sentido despectivo (*devastar > devastador*, *adular > adulador*); aunque no siempre (*luchar > luchador*, *cortejar > cortejador*).

También el sufijo *-ada* forma derivados con igual sentido. Pero parte de bases nominales (*pillo > pillada*, *marrano > marranada*). Notamos que, en la mayoría de los casos, estas son de sentido despectivo, y, por tanto, los derivados heredan esta caracterización. Aunque no siempre, puesto que hay algunos de sentido neutro o incluso positivo (*pastor > pastorada*, *hombre > hombrada*). La carga negativa de este sufijo se evidencia por el hecho de que incluso con bases connotativamente neutras forma derivados de sentido desfavorable (*niña > niñada*).

El sufijo *-ería* se especializa en formar derivados que indican 'comportamiento propio' de lo significado por la base. Esta puede ser nombre (*hechizo > hechicería*) o adjetivo (*bobo > bobería*). Las bases nominales suelen aludir a personas caracterizadas por alguna propiedad o por algún comportamiento conocidos, y los derivados heredan esta caracterización (*Quijote > quijotería*, *niño > niñería*). Si la base es adjetiva, esta suele denotar desfavorablemente; y el derivado con *-ería*

expresa un comportamiento negativo (*ñoño* > *ñoñería*, *tonto* > *tontería*).

El sufijo *-idad* es muy poco productivo con el significado que tratamos, dado que en la mayoría de los casos, indica ‘cualidad’. Al significar ‘cualidades’ que tienen que ver con la conducta o con el comportamiento toma como base adjetivos (*caballeroso* > *caballerosidad*, ‘cualidad de caballeroso’, *heroico* > *heroicidad* ‘cualidad de heroico’). A diferencia de los sufijos analizados anteriormente, *-idad* no lleva sentido negativo; al contrario, los derivados presentan un significado totalmente positivo. Eso se debe a que *-idad* es un sufijo fundamentalmente destinado a indicar tipos de ‘cualidad positiva’.

Concluimos señalando que los sufijos en español que propician el sentido analizado en esta sección prefieren las bases nominales a las adjetivas. Los sufijos *-ada*, *-dor* y *-ería* añaden connotaciones desfavorables frente a *-idad* que suma valores positivos anejos a la cualidad.

Analizamos ahora los sufijos y sufijoide que forman nombres caracterizadores y de comportamiento en chino.

Entre estos, 者(*zhě*) es el sufijoide más productivo. Toma fundamentalmente los adjetivos como base de derivación (怯懦 *dǎn qiè*, ‘cobarde’ > 怯懦者 *qiè nuò zhě*, ‘persona cobarde’; 无知 *wú zhī*, ‘ignorante’ > 无知者 *wú zhī zhě*, ‘persona ignorante’). Tales bases adjetivales pueden tener connotaciones favorables, desfavorables, o neutras, y sus derivados heredan una u otra condición. Según nuestros cálculos, de los 72 derivados en 者(*zhě*) con este significado, 27 son negativos (无知 *wú zhī*, ‘ignorante’ > 无知者 *wú zhī zhě*, ‘persona ignorante’), 24 positivos (佼佼 *jiǎo jiǎo*, ‘sobresaliente’ > 佼佼者 *jiǎo jiǎo zhě*, ‘persona sobresaliente’), y 21 neutros (年长 *nián zhǎng*, ‘mayor’ > 年长者 *nián zhǎng zhě*, ‘persona mayor’). Nuestro sufijoide es, por tanto, un morfema que admite indistintamente bases con denotaciones apreciativas de distinta índole.

El sufijo 子(*zi*) ocupa el segundo lugar. Se combina principalmente con bases adjetivales (瞎 *xiā*, ‘ciego’ > 瞎子 *xiā zi*, ‘persona ciega’; 瘸 *qué*, ‘cojo’ > 瘸子 *qué zi*, ‘persona coja’); aunque también es posible, pero raramente, combinaciones con bases verbales (骗 *piàn*, ‘estafar’ > 骗子 *piàn zi*, ‘estafador’). Merece la pena resaltar que las

bases que se combinan con 子(*zi*), en la mayoría de los casos, conllevan valor despectivo como lo hemos analizado en el capítulo anterior. En algunos pocos casos, los derivados son de sentido neutro (胖 *pàng*, ‘gordo’ > 胖子 *pàng zi*, ‘persona gorda’; 瘦 *shòu*, ‘delgado’ > 瘦子 *shòu zi*, ‘persona delgada’).

El sufijoide 汉(*hàn*), al expresar este significado, toma exclusivamente adjetivos como base de derivación (懒 *lǎn*, ‘perezoso’ > 懒汉 *lǎn hàn*, ‘hombre perezoso’; 醉 *zuì*, ‘borracho’ > 醉汉 *zuì hàn*, ‘hombre borracho’). Según nuestro inventario, las bases combinadas con este sufijoide en su mayoría conllevan sentido despectivo, y solo 2 bases adjetivales son de valor positivo (好 *hǎo*, ‘bueno’ > 好汉 *hǎo hàn*, ‘hombre bueno’; 硬 *yìng*, ‘fuerte’ > 硬汉 *yìng hàn*, ‘hombre fuerte’). Eso se debe al significado del sufijoide 汉(*hàn*), que significa ‘hombre’, de modo que los adjetivos que expresan las características más representativas del hombre se combinan con este sufijoide, por ejemplo, *fuerte, valiente, robusto*, etc.

El sufijoide 手(*shǒu*) ocupa el cuarto lugar en expresar el significado de esta sección. Toma fundamentalmente adjetivos como base de derivación (高 *gāo*, ‘alto’ > 高手 *gāo shǒu*, ‘persona de alto nivel’; 狠 *hěn*, ‘feroz’ > 狠手 *hěn shǒu*, ‘persona feroz’). Y en algunos pocos casos, también se combina con verbos para referirse a personas marcadas por un determinado comportamiento (扒 *pá*, ‘robar’ > 扒手 *pá shǒu*, ‘ladrón’); y son de sentido favorable o desfavorable. Pero mencionamos que, a diferencia de los sufijoide anteriores, 手(*shǒu*) prefiere verbos de sentido positivo. La razón estriba en que 手(*shǒu*) cuando hace referencia a ‘persona’, suele señalarla como dominadora de una determinada técnica. De ahí el sentido positivo de este sufijoide.

El sufijoide 霸(*bà*), para este significado, es muy poco productivo. Se adjunta fundamentalmente a bases verbales para expresar ‘persona destacada en hacer algo’ (学 *xué*, ‘estudiar’ > 学霸 *xué bà*, ‘persona destacada en el estudio’). En muy pocos casos se adjunta también a bases nominales (麦 *mài*, ‘micrófono’ > 霸 *mài bà*, ‘persona destacada en el cante’). Como hemos explicado en el capítulo anterior, el significado original de 霸(*bà*, ‘déspota’) es negativo, pero con el tiempo, al pasar de sustantivo a sufijoide, experimenta un cambio de significado y pasa a señalar a la ‘persona

destacada por su actividad’. Precisamente por eso, las bases que se combinan con él presentan un valor positivo.

El sufijoide 鬼(*guǐ*) cuando hace referencia a persona indica ‘persona adicta a determinado vicio’. Es, por tanto, un sufijoide de sentido despectivo, y sus bases también lo comparten. Se adjunta a bases nominales y adjetivales para indicar ‘persona con rasgos negativos’, que se inducen del sentido de tales bases. Así, por ejemplo, a partir del significado ‘alcohol’, que en sí no es desfavorable, pero que se carga de negatividad si lo vinculamos a su consumo excesivo, obtenemos un vocablo en chino que designa al borracho (酒 *jiǔ*, ‘alcohol’ > 酒鬼 *jiǔ guǐ*, ‘borracho’). Otros ejemplos: 烟 *yān*, ‘tabaco’ > 酒鬼 *yān guǐ*, ‘persona adicta al tabaco’. Cuando las bases son los adjetivos, los derivados designan características negativas de una persona a partir del significado léxico de la base (齐毒 *lín sè*, ‘tacaño’ > 齐毒鬼 *lín sè guǐ*, ‘persona tacaña’, 捣蛋 *dǎo dàn*, ‘travieso’ > 捣蛋鬼 *dǎo dàn guǐ*, ‘persona traviesa’).

Los sufijoides 棍(*gùn*) y 徒(*tú*) son similares en su significado al señalar ambos a la persona caracterizada por determinados comportamientos negativos. Los dos son muy poco productivos. La base del sufijoide 棍(*gùn*) es un adjetivo (恶 *è*, ‘malo y violento’ > 恶棍 *è gùn*, ‘persona mala y violenta’). Y la de 徒(*tú*), es o nominal (酒 *jiǔ*, ‘alcohol’ > 酒徒 *jiǔ tú*, ‘persona adicta al alcohol’), o adjetiva (暴 *bào*, ‘violento’ > 暴徒 *bào tú*, ‘persona violenta’). Son, de nuevo, sufijoides marcados con un valor despectivo muy acusado. Incluso las bases con un sentido neutro, al combinarse con estos dos sufijoides, pasan a nombrar a personas con comportamientos despectivos.

También el sufijoide 夫(*fū*) se adjunta a bases adjetivas para formar nombres caracterizadores (懦 *nuò*, ‘cobarde’ > 懦夫 *nuò fū*, ‘cobarde’; 勇 *yǒng*, ‘valiente’ > 勇夫 *yǒng fū*, ‘hombre valiente’). Aunque en nuestros ejemplos los derivados son de signo contrario (cobarde/valiente), este sufijoide prefiere bases con sentido despectivo. Las de sentido favorable son escasas.

Analizados los sufijos y sufijoides chinos de caracterización, advertimos que, mayoritariamente, optan por adjuntarse a bases de sentido negativo. Incluso ellos mismos dotan a las bases, cuando son neutras, de ese valor desfavorable. En todo caso, constituye una excepción los sufijoides 手(*shǒu*) y 霸(*bà*), de sentido positivo.

Intentaremos ahora dar una explicación de esta tendencia hacia negatividad, auxiliados por las enseñanzas de la Lingüística Cognitiva.

De acuerdo con Langacker (1987), la metonimia presenta y enfatiza el aspecto más destacado y más evidente de una entidad. Y a través de un fenómeno de contigüidad conceptual transforma lo destacado en una nueva referencia para nombrar otra entidad. Pues bien, pensamos que muchos de los derivados de caracterización aluden a rasgos desfavorables a través de un proceso metonímico, que se apoya en un aspecto de la persona destacado. Y entre los aspectos más destacados de la personalidad figuran, en primer término, los negativos. Creemos con Langacker que esta es una constante general: siempre lo desfavorable de una persona llama más atención que lo favorable, que se considera más normal. Por eso, tanto en español como en chino, son más numerosos los derivados de caracterización de sentido negativo⁸⁸. Eso revela las similitudes existentes, en el proceso cognitivo y en la estructura mental en la formación de palabras, de ambas lenguas; ello favorece, sin duda alguna, la comprensión y la predicción del significado de las palabras derivadas en español para alumnos chinos.

6.2.3 Instrumento

De ellos nos ocuparemos en la siguiente selección, conforme al modelo que venimos siguiendo. Son, en ambas lenguas, los siguientes.

⁸⁸ También los compuestos de verbo y nombre que designan personas, siempre designan: a) los menos, profesiones (guardabarrera); b) profesiones vistas negativamente (matasanos); y c) los más, defectos (papanatas).

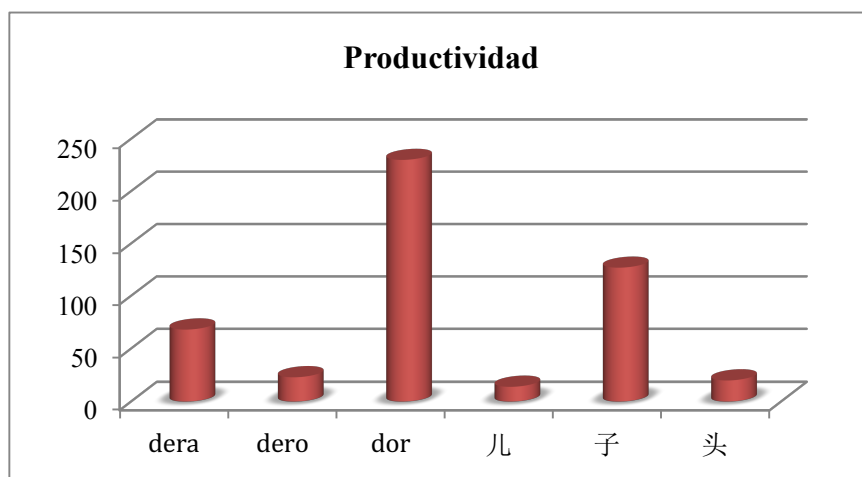


Gráfico 147 Sufijos que expresan ‘instrumento’

El sufijo *-dor* es el más productivo entre todos. Al expresar ‘instrumento’, toma como base de derivación el verbo (*prende* > *prendedor*; *secar* > *secador*). Según Cano Cambronero (2013) las bases verbales de este sufijo pueden, en primer lugar, ser verbos transitivos con argumento causa (*quemar* > *quemador*; *secar* > *secador*); en segundo lugar, pueden ser verbos alternantes y cuando se combinan con el sufijo *-dor* selecciona la lectura causativa del verbo (*hervir* > *hervidor*; *limitar* > *limitador*); en tercer lugar, los verbos también pueden ser verbos de estado. Pero conviene aclarar que estos, por su naturaleza estativa, normalmente no son compatibles con *-dor*: si lo son, para expresar ‘instrumento’, seleccionan la lectura conceptual eventiva donde el argumento externo es una causa. Así, por ejemplo, *pesar* y *medir*: *pesador* es un instrumento que pesa, y *medidor* es un instrumento que mide. El sufijo *-dor* exige, por tanto, que el verbo cuente con un argumento externo y un carácter eventivo. Como *-dor* puede adjuntarse a los tres tipos de verbos, transitivos, alternantes, y de estado, es muy productivo para formar derivados que significan ‘instrumento’.

El sufijo *-dera* es el segundo morfema más productivo para formar derivados con este sentido. Igual que *-dor*, *-dera* también toma los verbos como base de derivación (*abrazar* > *abrazadera*, *espumar* > *espumadera*). Los verbos que sirven de base normalmente son transitivos con argumento agente o causa y de carácter eventivo (*podar* > *podadera*); pero no se combina con verbos de estado. El significado de estos derivados se especializa fundamentalmente para designar instrumentos agrícolas. Son

complementarios, desde esta perspectiva del significado, de los formados con el sufijo *-dor*.

El sufijo *-dero* es poco productivo para formar derivados con sentido instrumental. Igual que los dos sufijos anteriores, son deverbales (*tender* > *tendedero*, *asir* > *asidero*). El sufijo *-dero* también exige que los verbos sean transitivos con argumento agente o causa y con carácter eventivo (*barrer* > *barredero*). Rechaza, al mismo tiempo, los verbos estativos.

Vemos, por tanto, que los sufijos españoles para significar ‘instrumento’ toman solo bases verbales. El sufijo *-dor*, el más productivo, es compatible con verbos cuya subcategorización es más amplia. Los sufijos *-dero*, *-dera* son menos productivos y más restrictivos con la subcategorización verbal. De entre los tres, el sufijo *-dera* parece que especializa su significado al referirse fundamentalmente a ‘instrumentos agrícolas’.

Respecto de los sufijos y sufijoides chinos, comenzamos por 子(*zi*), el más productivo para formar derivados que significan ‘instrumento’. A diferencia de los sufijos en español, las bases de 子(*zi*) pueden ser nominales o verbales: si son nombres, comparten significado con los derivados, y su función básica consiste en formar palabras bisílabas que, como sabemos, es una tendencia del paso del chino clásico al moderno: 刀(*dāo*) y 刀子(*dāo zi*) significan por igual ‘cuchillo’, pero ahora es una palabra bisílaba; 尺(*chǐ*) y 尺子(*chǐ zi*) significan ambas ‘regla’, pero la segunda es bisílaba. Si son verbos, son transitivos, con argumento agente o causa y de carácter eventivo: 锤 *chuí*, ‘pegar fuertemente’ > 锤子 *chuí zi*, ‘martillo’; 拍 *pāi*, ‘golpear’ > 拍子 *pāi zi*, ‘raqueta’. El sufijo 子(*zi*) no es compatible con verbos de estado ni con verbos intransitivos.

El sufijo 头(*tou*), cuando expresa ‘instrumento’, solo toma verbos como base de derivación (锄 *chú*, ‘escardar’ > 锄头 *chú tou*, ‘azada’; 枕 *zhěn*, ‘apoyar la cabeza en la almohada’ > 枕头 *zhěn tou*, ‘almohada’). Igual que el anterior sufijo, 头(*tou*) exige verbos transitivos con argumento agente o causa y con carácter dinámico; y rechaza los verbos de estado y los verbos intransitivos. Con otros sentidos, 头(*tou*) autoriza una combinación con verbos de estado: cuando significa que un proceso verbal

merece la pena llevarse a cabo (盼 *pàn*, ‘esperar’ > 盼头 *pàn tou*, ‘merece la pena esperar’).

El sufijo 儿(*ér*) es muy poco productivo en este significado, dado que su función fundamental es la de formar diminutivos. Al expresar ‘instrumento’, los derivados son deverbales (钩 *gōu*, ‘enganchar’ > 钩儿 *gōu ér*, ‘gancho’, 盖 *gài*, ‘tapar’ > 盖儿 *gài ér*, ‘tapa’). Los verbos son transitivos con argumento agente o causa y con carácter dinámico.

Del contraste de estos sufijos españoles y chinos hallamos una primera diferencia basada en la categoría de las bases: todos los derivados sufijales españoles con tal significado son deverbales; al contrario, los derivados chinos se disponen con bases deverbales y denominales. La adjunción a bases nominales se explica por la tendencia explicada del chino de constituir nombres bisílabos. Por otro lado, una segunda diferencia radica en el hecho de que los sufijos españoles presentan menos restricciones para combinarse con bases verbales que los chinos, los cuales solo admiten verbos transitivos.

La explicación de por qué los sufijos chinos son menos productivos que los españoles creemos que está en que las voces que indican ‘instrumento’ en chino, en su mayoría, no son palabras derivadas. Los derivados con este significado en español presentan mayor opacidad semántica que los chinos, puesto que no es deducible del significado verbal. La opacidad no se da, sin embargo en chino: por un lado, los derivados en 子(*zi*), cuando la base es nombre, copian su significado, y por otro, 头(*tou*) y 儿(*ér*), solo deverbales, si el verbo es transitivo con carácter dinámico y eventivo, necesariamente significan ‘instrumento’.

6.2.4 Partidario de una creencia

En este apartado comparamos, en ambas lenguas, los sufijos y sufijoides que reflejan a los partidarios de creencias religiosas o políticas.

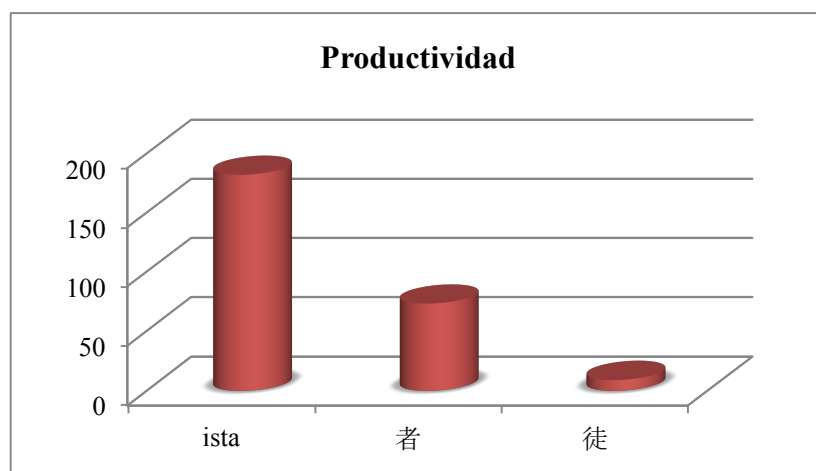


Gráfico 148 Sufijos y sufijoides que expresan 'partidario de una creencia'

El sufijo *-ista* es el que produce más derivados con este sentido, y toma como base nombres que indican una 'creencia' (*fatalismo* > *fatalista*, *individualismo* > *individualista*). Son, por tanto, de una total transparencia semántica.

El sufijoide 者(*zhě*) coincide con el sufijo español en combinarse solo con nombres y en aludir a una 'determinada creencia' (马克思主义 *mǎ kè sī zhǔ yì*, 'marxismo' > 马克思主义者 *mǎ kè sī zhǔ yì zhě*, 'marxista'; 共产主义 *gòng chǎn zhǔ yì*, 'comunismo' > 共产主义者 *gòng chǎn zhǔ yì zhě*, 'comunista'). Se trata, en efecto, de un caso de equivalencia total del proceso derivativo en ambas lenguas, tanto desde la perspectiva de la estructura derivativa como de la del significado. Es un fenómeno sorprendente que no resulta frecuente en este trabajo.

El sufijoide 徒(*tú*) es poco productivo y sus derivados se limitan a nombrar a los partidarios de una creencia religiosa. Son denominales (佛教 *fó jiào*, 'budismo' > 佛教徒 *fó jiào tú*, 'budista', 基督教 *jī dū jiào*, 'cristianismo' > 基督教徒 *jī dū jiào tú*, 'cristiano').

Observamos por tanto que, los sufijos y los sufijoides de ambas lenguas toman como base exclusivamente nombres. El sufijo *-ista* y el sufijoide 者(*zhě*) muestran una total equivalencia tanto en la selección de las bases como en el significado. El sufijoide 徒(*tú*) difiere en que menciona solo creencias religiosas, pero es igual de transparente.

6.2.5 Teoría, estudio y ciencia

En esta sección, nos centramos en el análisis y la comparación de los sufijos y los sufijoídes de ambas lenguas que expresan ‘teoría, estudio y ciencia’. En español, los más representativos para indicar este significado son *-ía* e *-ismo*, y en chino, 论(*lùn*) y 学(*xué*).

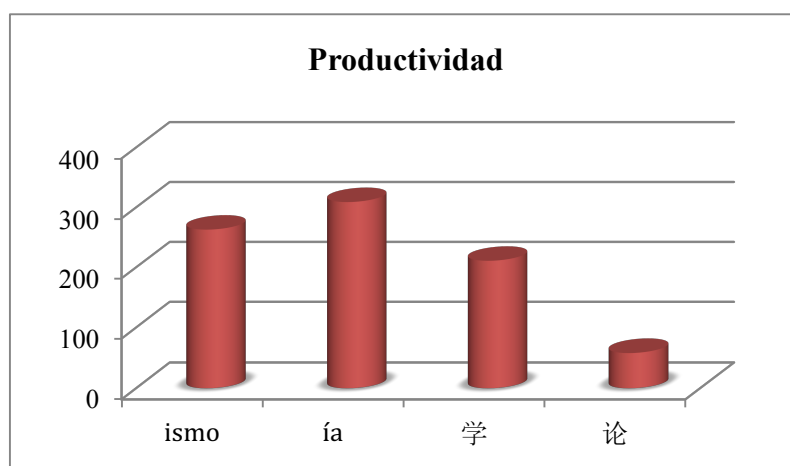


Gráfico 149 Sufijos y sufijoídes que expresan ‘teoría, ciencia y estudio’

Como queda indicado, en español, el sufijo *-ía* es el más productivo. Los derivados en *-ía* tiene fundamentalmente un origen culto (grecolatino): *filología*, *geografía*, *biología*, etc.

Le sigue en productividad, muy de cerca, el sufijo *-ismo*, que se asocia tanto a adjetivos como a verbos (*fatal* > *fatalismo*, *determinar* > *determinismo*). Las bases adjetivas son mayoritarias.

Por el lado del chino, el sufijoide 学(*xué*) expresa exclusivamente ‘estudio o ciencia’. Se distingue, por tanto, de los morfemas españoles en que el sufijoide es monosémico, como todos los sufijoídes en chino. Aun así es menos productivo. Sus derivados son o denominales (妇科 *fù kē*, ‘ginecología’ > 妇科学 *fù kē xué*, ‘ciencia ginecológica’) o deverbales (遗传 *yí chuán*, ‘genética’ > 遗传学 *yí chuán xué*, ‘ciencia genética’). Con este sufijoide, se pone de relieve de que se trata de ciencias. Los verbos son transitivos con argumento agente y de carácter eventivo.

El sufijoide 论(lùn) significa ‘teoría’, y como el anterior se añade a bases nominales (方法fāng fǎ, ‘método’ > 方法论 fāng fǎ lùn, ‘metodología’) y verbales (循环xún huán, ‘circular’> 循环论 xún huán lùn, ‘teoría de circulación’). Los verbos pueden ser transitivos con argumento agente, de carácter dinámico (控制kòng zhì, ‘controlar’ > 控制论 kòng zhì lùn, ‘teoría de control’), o intransitivos con argumento externo agente o argumento interno (循环论 xún huán lùn, ‘teoría de circulación’), también de carácter dinámico.

En resumen, se ve una gran diferencia en la categoría gramatical de las bases al expresar ‘teoría, estudio y ciencia’. Los sufijos en español se adjuntan a bases adjetivales y verbales, mientras que los chinos a nombres y a verbos. El significado del sufijo -ía se corresponde con el del sufijoide chino 学(xué) al referirse a un determinado estudio o ciencia. El sufijo -ismo equivale al sufijoide 论(lùn), porque ambos designan una determinada teoría.

6.2.6 Cualidad

Los hallamos en español y en chino. Los primeros más representativos son -dad y sus variantes, -ería, -ez, -eza, -ía, -or, -itud/tud, -ura. El chino solo cuenta con un sufijoide para esta significación: 性(xìng).

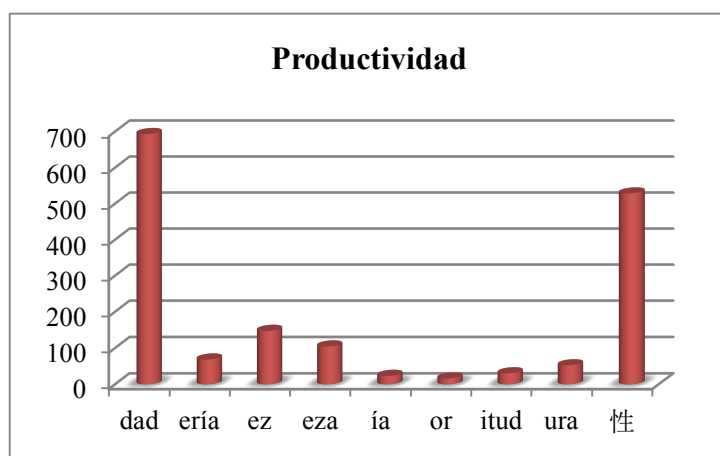


Gráfico 150 Sufijos y sufijoides que expresan ‘cualidad’

Sabemos ya que los derivados en -dad son, con mucho, los más numerosos

entre los españoles. Al expresar ‘cualidad’, las bases son siempre adjetivos. Y se puede asociar a adjetivos de sentido favorable (*heroicidad*), de sentido desfavorable (*asquerosidad*) o de sentido neutro (*modernidad*). Por otro lado, los adjetivos pueden expresar cualidades específicamente humanas (*rival* > *rivalidad*, *amigable* > *amigabilidad*) o no (*durable* > *durabilidad*, *fiable* > *fiabilidad*). Tantas posibilidades explican por qué se trata de una sufijo tan productivo.

Con este sentido, el sufijo *-ez* se suma exclusivamente a adjetivos. Y como en *-dad*, los adjetivos pueden ser de signo positivo (*sesudo* > *sesudez*), negativo (*estúpido* > *estupidez*) o neutro (*delgado* > *delgadez*). Pero señalamos que los derivados desfavorables son más numerosos que los favorables. Eso es así porque pensamos, ya lo advertimos, que las cualidades negativas suelen ser más llamativos para caracterizar a las personas. Los derivados con *-ez* significan tanto ‘cualidades’ del ser humano (*sensato* > *sensatez*) como de las cosas (*válido* > *validez*). De todos modos, según nuestro recuentos, estos últimos son escasos, lo cual determina que los derivados en *-ez* sean muchos menos numerosos que los en *-dad*. El sufijo *-ez* está especializado en la formación de derivados que significan ‘cualidades humanas’.

El sufijo *-eza* tiene también bases exclusivamente adjetivas. Entre los derivados con este sufijo los hay de valor positivo (*gentil* > *gentileza*), negativo (*torpe* > *torpeza*), o neutro (*extraño* > *extrañeza*). A diferencia de *-ez*, los derivados en *-eza* muestran una gran inclinación por expresar cualidades positivas. Desde el punto de vista de la significación, tales derivados mencionan cualidades animadas, humanas o no (*gentileza/nobleza*), aunque, en ciertos casos puedan aplicarse a lo inanimado (*dureza*).

Los derivados en *-ería* también son de adjetivales, y expresan ‘cualidad’. Más precisamente, y a diferencia de los anteriores, exclusivamente una cualidad despectiva (*pedantería*, *cursilería*, *gandulería*, *zanganería*); incluso en los casos en que las bases son de sentido neutro (*niñería*). Por otro lado, los derivados en *-ería* en su absoluta mayoría indican ‘cualidades’ de los seres humanos; pero también, en muchos casos, designan determinados ‘comportamientos’ (*pedantería*). Como se limita a expresar las cualidades despectivas del ser humano, no es tan productivo como los sufijos

anteriores que tienen un significado más amplio.

El sufijo *-ura* se adjunta a bases adjetivales (*loco* > *locura*, *lindo* > *lindura*). Los derivados con este sufijo pueden indicar tanto cualidades negativas (*loco* > *locura*) como positivas (*cuerto* > *cordura*) y neutras (*blanco* > *blancura*). Los derivados en *-ura* también pueden designar cualidades humanas (*guapo* > *guapura*) y cualidades inanimadas (*liso* > *lisura*).

Los sufijos *-itud*, *-or* y *-ía* son muy poco productivos cuando expresan ‘cualidad’. Los derivados formados con los dos primeros sufijos en su mayoría son de sentido neutro (*amplio* > *amplitud*, *pulcro* > *pulcritud*, *espeso* > *espesor*, *dulce* > *dulzor*), mientras que muchos de los derivados con el último de ellos conlleva valores apreciativos, negativos o positivos (*hipócrito* > *hipocresía*, *cortés* > *cortesía*). Así pues, nos da la impresión de que mientras que los en *-itud* y *-or* expresan mayoritariamente cualidades inanimadas, los derivados en *-ía* muestran inclinación por cualidades del ser humano.

En chino, el único sufijoide que expresa ‘cualidad’ es 性(*xìng*). Y sus derivados compiten con desventaja con los compuestos para significar ese sentido. Por tal razón no son muy numerosos. A diferencia de los sufijos españoles, este puede combinarse indistintamente con nombres (时间 *shí jiān*, ‘tiempo’ > 时间性 *shí jiān xìng*, ‘temporalidad’), adjetivos (敏感 *mǐn gǎn*, ‘sensible’ > 敏感性 *mǐn gǎn xìng*, ‘sensibilidad’) e incluso verbos (传染 *chuán rǎn*, ‘contagiar’ > 传染性 *chuán rǎn xìng*, ‘contagiosidad’). Las bases adjetivales son las más numerosas al tener una relación semántica más estrecha con ‘cualidad’, seguidas de las nominales y de las verbales. Los derivados de adjetivos pueden conllevar tanto valores positivos (善 *shàn*, ‘bueno’ > 善性 *shàn xìng*, ‘bondad’) como despectivos (劣根 *liè gēn*, ‘mal’ > 劣根性 *liè gēn xìng*, ‘maldad’). Las cualidades pueden ir referidas a lo inanimado (可能 *kě néng*, ‘posible’ > 可能性 *kě néng xìng*, ‘posibilidad’) o a lo animado (敏感 *mǐn gǎn*, ‘sensible’ > 敏感性 *mǐn gǎn xìng*, ‘sensibilidad’). Las primeras priman sobre las segundas.

El contraste entre los sufijos españoles y el sufijoide chino muestra, pues, una primera diferencia que atañe a la base derivativa: la única categoría gramatical combinable con tales sufijos españoles es el adjetivo; mientras que el sufijoide

además de combinarse con el adjetivo puede hacerlo con sustantivos y verbos. Y en segundo lugar, si los sufijos en español pueden asociarse a bases que expresan cualidades positivas o negativas, el sufijoide chino prefiere bases de valor neutro. De entre los españoles, *-ería* suele optar por bases de cualidades desfavorable; al contrario que *-eza* que se inclina por bases de sentido positivo. Podríamos pensar que son, desde esta perspectiva, complementarios. El sufijoide, efectivamente, se suma a bases de cualidad neutra aunque, como hemos visto, también son posibles valores apreciativos positivos o negativos.

6.2.7 Contenido de la base

Pasamos a analizar ahora los sufijos y sufijoides que expresan un contenido de la base. Son pocos tanto en español como en chino, y todos muy poco productivos: en una lengua, *-ada* y *-da*, en la otra ㄣ(ér).

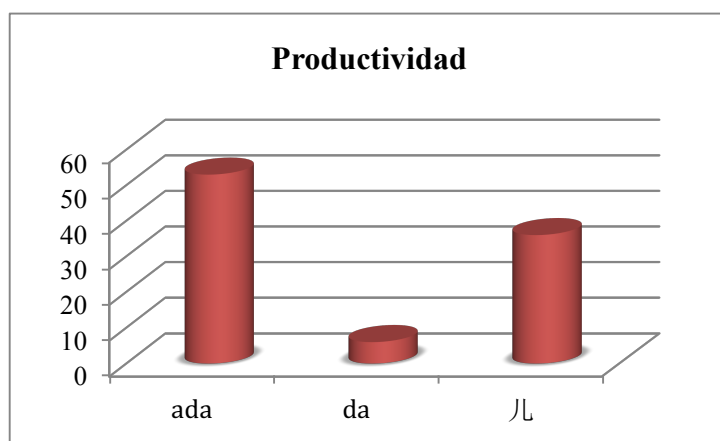


Gráfico 151 Sufijos y sufijoides que expresan ‘contenido de la base’

Con este sentido, el sufijo *-ada* selecciona bases nominales (*canasta* > *canastada*, *cazuela* > *cazolada*, *cuchara* > *cucharada*). Véase que los nombres significan un recipiente y el derivado lo contenido en él. Son alrededor de 50.

El sufijo *-da* es mucho menos productivo. No más de media docena. Su base son los verbos (*fumar* > *fumada*), y los derivados presentan una total opacidad semántica dado que no se observa una relación directa entre la base verbal y la interpretación

semántica final. De ahí su escasez.

También contamos ahora con un solo morfema para expresar este contenido en chino: el sufijo 儿(*ér*). Su base de derivación son los nombres (包 *bāo*, ‘bolsa’ > 包儿 *bāo ér*, ‘lo que cabe en una bolsa’) o los verbos (撮 *cuō*, ‘tomar una pequeña cantidad con tres dedos: pulgar, índice y medio’ > 撮儿 *cuō ér*, ‘lo transportado por los tres dedos’). Los derivados de nombres son transparentes semánticamente, dado que las bases significan el ‘recipiente’, y los derivados, ‘lo contenido en él’. Cuando las bases son verbos los derivados carecen de transparencia, pues no hay una relación directa entre la acción verbal y el contenido que tal acción implica. Los denominales son más numerosos que los deverbales. Y ello puede deberse a su transparencia semántica.

El contraste de los morfemas en ambas lenguas muestra coincidencia en la selección de las bases, que pueden ser nominales o verbales; aunque, también en las dos lenguas, los nominales son notablemente más numerosos. Creemos que es debido a su transparencia semántica. Cuando son deverbales, los verbos son transitivos con argumento agente externo y de carácter dinámico.

Desde el punto de vista de la significación, hemos comparado los valores semánticos compartidos de ambas lenguas. Hemos podido comprobar que los morfemas que dan lugar a los derivados seleccionan las bases de distinta manera; y que las estructuras argumentales de estas bases son diferentes. Los sufijos españoles presentan un grado de especialización mayor respecto de la base: muy pocos sufijos poseen la capacidad de combinarse con verbos, nombres y adjetivos. Los sufijos y sufijoides chinos se adhieren a verbos de estado (昏迷者 *hūn mí zhě*, ‘persona que está en coma’), o a verbos intransitivos con argumento interno y de carácter télico (死者 *sǐ zhě*, ‘literalmente la persona que muere’). Estas propiedades parecen que el español no las comparten.

Por otro lado, los sufijos y sufijoides en ambas lenguas participan de los mismos significados. Por ejemplo, para formar nombres caracterizadores o los que expresan comportamientos, los cuales, en las dos lenguas, manifiestan una gran inclinación por significar valores despectivos. Ello revela similitudes subyacentes en la estructura mental de ambas lenguas. Desde el punto de vista cognitivo, también nos hemos dado

cuenta de que ambas lenguas aprovechan las relaciones metonímicas para formar las palabras derivadas y hacer referencia tanto a ‘persona’ como a ‘comportamientos propios’.

Marcar las similitudes y las diferencias entre el chino y el español favorece, sin duda alguna, la enseñanza y el aprendizaje de las palabras derivadas en español a alumnos chinos y facilita el proceso memorístico de los derivados y la deducción de su significado.

6.3 La metonimia reflejada en los derivados

La metonimia es un mecanismo conceptual presente en muchos de los actos de lenguaje. Y a través de ella podemos explicar por qué nombramos de una determinada manera las cosas. Se trata de un fenómeno general de las lenguas, y el contraste metonímico entre ellas permite dar cuenta de las semejanzas y de las desemejanzas de sus respectivas estructuras mentales. Porque la metonimia va más allá del lenguaje, es más bien un proceso del pensamiento: Lakoff y Johnson (1986: 6) señalan que los pensamientos en gran parte son metafóricos, y como resultado, “el sistema conceptual humano está metafóricamente estructurado y definido”. Una buena prueba de ello, sin ir más lejos, es la metonimia reflejada en la formación de palabras. Vamos a tratar de comprobarlo en el tipo de derivación nominal analizada en este trabajo.

6.3.1 Metonimias compartidas por ambas lenguas

En primer lugar, nos centraremos en las funciones pragmáticas de la metonimia compartidas por ambas lenguas.

6.3.1.1 Metonimia en ‘nombres de caracterización y de comportamiento’

Ambas lenguas comparten la presencia de derivados nominales para significar la persona caracterizada por algún rasgo. Nos ha llamado la atención que en tales

derivados las bases muy frecuentemente denotaran desfavorablemente, lo que nos ha llevado a pensar en una cierta vinculación entre lo desfavorable y nuestros sufijos y sufijoides españoles y chinos. Hemos comprobado, incluso, que bases con un sentido neutro, al recibir alguno de ellos se han teñido de desafecto.

Esto se debe, según nuestra experiencia empírica, a que los defectos describen de una manera más prominente y más eficaz para la caracterización de una persona. Podríamos llegar a afirmar, pues, que los defectos son propiedades sobresalientes. Y así, a partir de una base de sentido defectuoso, la propiedad, a través de un proceso metonímico de contigüidad, que es una función pragmática denominada “propiedad sobresaliente y entidad”, se llega al significado meta, o interpretación final del derivado, la entidad:

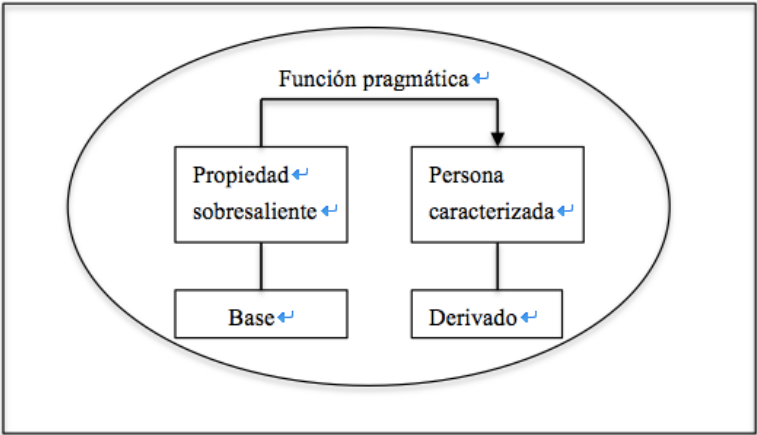


Figura 18 Función pragmática “propiedad sobresaliente y persona”

He aquí unos ejemplos:

Derivado	Propiedad sobresaliente	Entidad
瘸子(qué zi)	cojo	persona coja
瞎子(xiā zi)	ciego	persona ciega
tontería	tonto	dicho o hecho propio de un tonto
bobería	bobo	dicho o hecho necio

Tabla 157 Metonimia “propiedad sobresaliente y entidad”

Aparte de valerse de esta función pragmática, la metonimia también utiliza otras como la de “acción, evento o proceso y sus elementos (en nuestro caso, el agente⁸⁹)” para nombrar a una persona con determinada característica. La acción es de carácter desfavorable (*desperdiciar, adular*) y el agente hereda ese sentido.

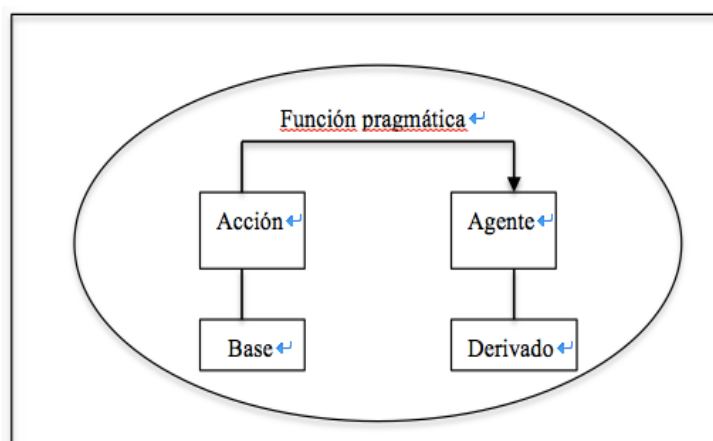


Figura 19 Función pragmática “acción y agente”

He aquí unos ejemplos:

Derivado	Acción	Agente
desperdiciador	desperdiciar	persona que desperdicia
adulador	adular	persona hábil en adular
谄媚者(chǎn mèi zhě)	谄媚(chǎn mèi, adular)	persona hábil en adular

Tabla 158 Metonimia “acción, evento o proceso y sus elementos”

6.3.1.2 Metonimia en nombres de ‘instrumento’

Los derivados para nombrar un instrumento toman como base un verbo, en las dos lenguas. El proceso metonímico parte, entonces, de la acción verbal para, a través de un proceso pragmático denominado “acción, evento o proceso y sus elementos (en nuestro caso, el instrumento)” llegar a la interpretación final que hace referencia al

⁸⁹ Esos elementos pueden ser sobre todo participantes como el instrumento, el agente, el paciente, el tema, etc., o circunstancias como la ubicación, el tiempo, el modo y otras (Kövecses & Radden, 1998 y Peirsman & Geeraerts, 2006).

instrumento.

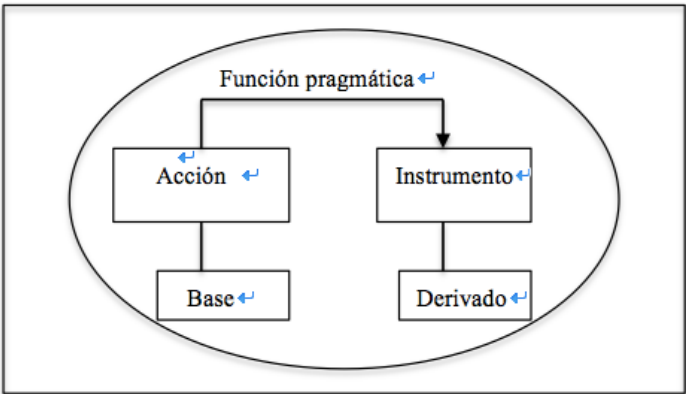


Figura 20 Función pragmática “acción e instrumento”

He aquí unos ejemplos:

Derivado	Acción	Instrumento
machacador	machacar	instrumento para machacar
secador	secar	instrumento para secar
拍子(pāi zi)	pegar	raqueta
锄头(chú tou)	azar	azada

Tabla 159 Metonimia “acción, evento o proceso y sus elementos”

En chino y en español, la relación entre la acción verbal y el instrumento es, por tanto, una relación de contigüidad.

6.3.1.3 Metonimia en nombres de ‘contenido de la base’

Chino y español cuentan con sufijos y sufijoides para formar derivados que designan el contenido de la base. La base, siempre nominal, significa el continente y el derivado el contenido. En este caso, la metonimia se activa mediante una función pragmática denominada “el continente por el contenido”, mediante la cual la interpretación final hace referencia a lo contenido en la base.

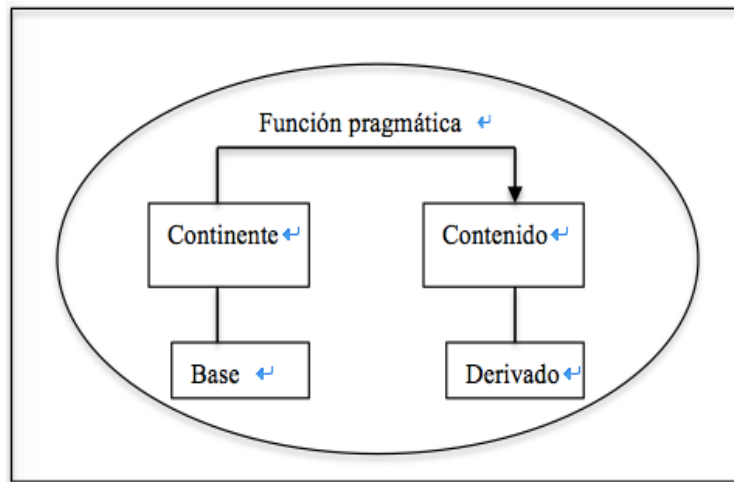


Figura 21 Función pragmática “continente y contenido”

He aquí unos ejemplos:

Derivado	Continente	Contenido
canastada	canasta	lo que cabe en una canasta
cazolada	cazuela	lo que cabe en una cazuela
包儿(bāo ér)	包(bāo, bolso)	lo que cabe en un bolso
卷儿(juǎn ér)	卷(juǎn, rollo)	lo que cabe en un rollo

Tabla 160 Metonimia “el continente por el contenido”

En español, tales derivados son escasos, pero mucho más en chino.

6.3.1.4 Metonimia en nombres de ‘profesión’

El proceso metonímico es semejante al visto en los nombres caracterizadores. Pues en ambos casos se parte de una base verbal y de un derivado agente. Se repite, por tanto, el proceso pragmático denominado “acción, evento o proceso y sus elementos (agente)”. He aquí algunos ejemplos.

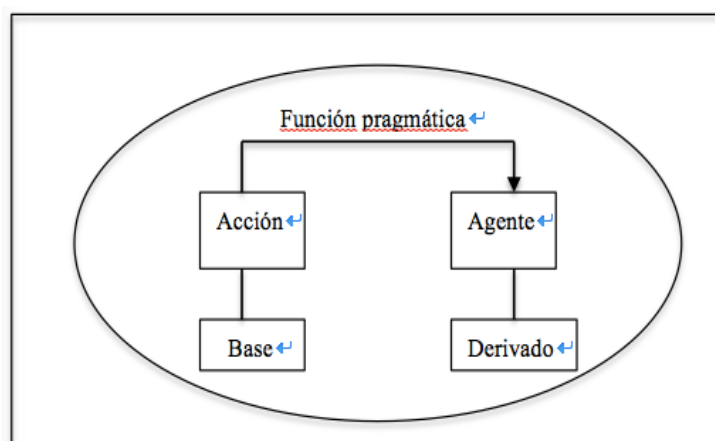


Figura 22 Función pragmática “acción y agente”

He aquí unos ejemplos:

Derivado	Acción	Agente
traductor	traducir	persona que traduce
escultor	esculpir	persona que esculpe
观察员 (guān chá yuán)	观察(guān chá, observar)	persona que observa
译员(yì yuán)	译(yì, traducir)	persona que traduce

Tabla 161 Metonimia “acción, evento o proceso y sus elementos”

La explicación metonímica de los derivados anteriores permite dar cuenta de la coincidencia de la estructura mental del chino y del español en el proceso de su formación.

6.3.2 Metonimias propias del español

6.3.2.1 Metonimia en nombres de ‘lugar’

Hay algunas funciones pragmáticas que se reflejan solo en los derivados en español. Eso sucede con los derivados deverbales de lugar. En su formación interviene el proceso metonímico denominado “acción, evento o proceso y sus elementos (la ubicación)”. Aquí, la base verbal indica una acción y el derivado

expresa el lugar en donde se desarrolla.

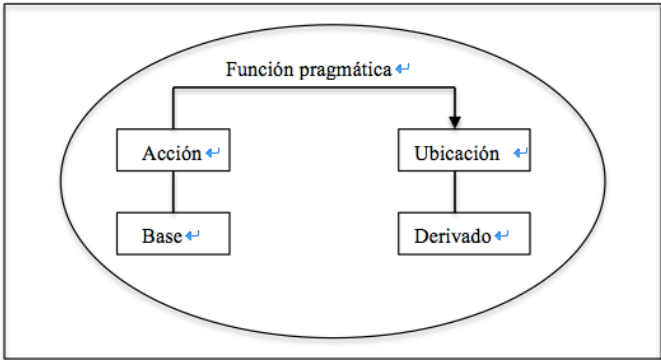


Figura 23 Función pragmática “acción y ubicación”

He aquí algunos ejemplos:

Derivado	Acción	Ubicación
comedor	comer	lugar donde se come
embarcadero	embarcar	lugar donde se embarga

Tabla 162 Metonimia “acción, evento o proceso y sus elementos”

6.3.2.2 Metonimia en nombres de ‘tiempo’

El segundo tipo de derivados específicamente españoles lo constituye los deverbales que significan ‘tiempo’. Ahora el proceso metonímico se denomina “acción, evento o proceso y sus elementos (el tiempo)”. Hay que resaltar que derivados basados en esta función son relativamente escasos, dado que la relación contigua entre una acción y el concepto de tiempo determinado es débil. La base verbal indica una acción y el derivado, el tiempo en que se cumple.

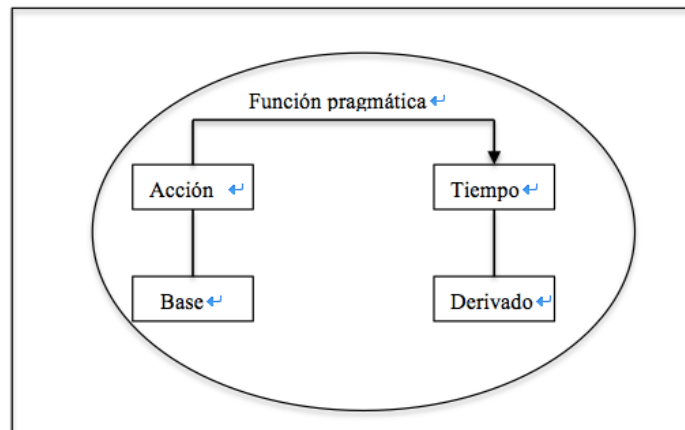


Figura 24 Función pragmática “acción y tiempo”

He aquí algunos ejemplos:

Derivado	Acción	Tiempo
escarda	escardar	época del año para escardar
segazón	segar	época del año para segar
madrugada	madrugar	tiempo del amanecer

Tabla 163 Metonimia “acción, evento o proceso y sus elementos”

Hay que señalar que la mayoría de estos deverbales se refieren al tiempo agrícola, seguramente porque aquí la vinculación entre el proceso verbal y el tiempo es más estrecha. También hay que decir que, al especializarse esos sufijos en designar momentos óptimos para las labores del campo, han dejado de ser productivos.

6.3.3 Metonimias propias del chino

6.3.3.1 Metonimia “parte por el todo”

En chino también existen dos funciones pragmáticas específicas. La primera es la que se da en los derivados que se explican a través de la función metonímica denominada “parte corporal y persona”. En este caso, el sufijo *手(shǒu)* significa ‘mano’, y los derivados con él nombran a las personas que realizan su trabajo con las

manos.

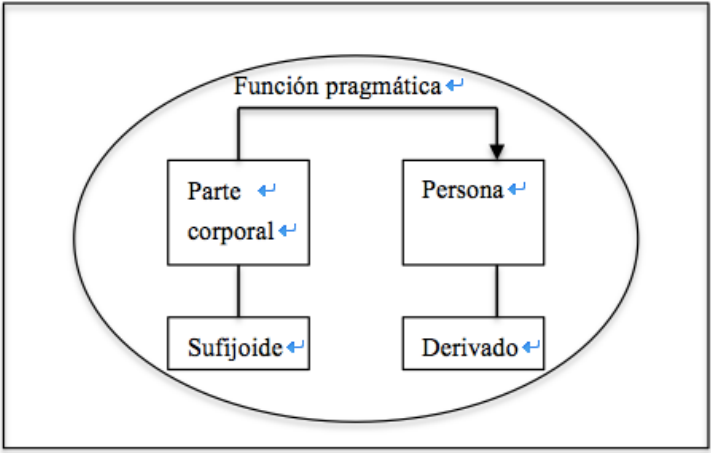


Figura 25 Función pragmática “parte corporal y persona”

He aquí algunos ejemplos:

Derivado	parte corporal	Persona
钢琴手(gāng qín shǒu)	手(shǒu, mano)	pianista
鼓手(gǔ shǒu)	手(shǒu, mano)	tamborilero

Tabla 164 Metonimia “parte corporal y persona”

A diferencia de lo que viene sucediendo hasta aquí, la fuente (parte corporal) está representada por el sufijoide, en lugar de por la base. Pero eso no impide la proyección lanzada desde la fuente hasta el significado meta.

6.3.3.2 Metonimia en nombres de ‘miembro’

La segunda función específica del chino está constituida por los derivados en los que la metonimia se denomina “organización y miembro”. La base significa una determinada organización, y el derivado nombra a un miembro de ella. El sufijoide, por su parte, designa a una persona. Así pues la interpretación final de estos derivados es ‘persona que es miembro de una determinada organización’. Los derivados formados mediante esta función son escasos.

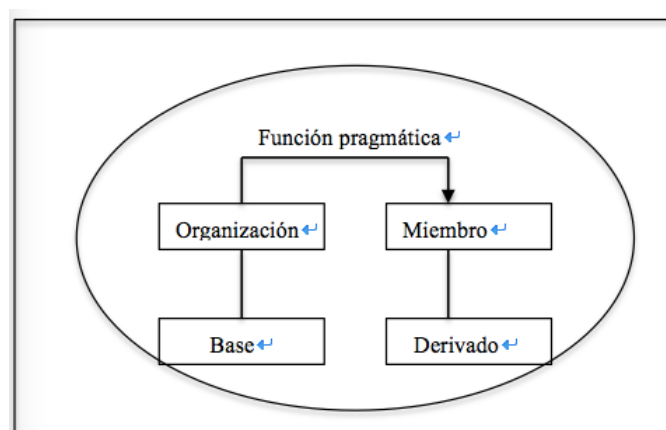


Figura 26 Función pragmática “organización y miembro”

He aquí algunos ejemplos:

Derivado	Categoría	Miembro
党员(dǎng yuán)	党(dǎng, partido político)	miembro de un determinado partido político
团员(tuán yuán)	团(tuán, Liga Juvenil de Partido Comunista de China)	miembro de la Liga Juvenil de Partido Comunista de China

Tabla 165 Metonimia “organización y miembro”

La importancia de la metonimia y su presencia en muchos procesos lingüísticos es evidente. Y se comprueba de manera muy clara en la formación de los derivados nominales tanto en español como en chino. Y parece que nos permite establecer aquí una coincidencia de la estructura mental y el modo de conocer el mundo de ambos pueblos. Al formar este tipo de derivados, los hablantes ponen muchas veces la misma atención en la contigüidad entre ciertos componentes de la palabra para aprovecharla en la activación del significado meta.

6.4 Valores apreciativos

En la expresión del carácter apreciativo, el chino y el español difieren

notablemente. Para la expresión de la afectividad, el español cuenta con los llamados morfemas apreciativos, los cuales tiñen de valores de afecto o desafecto a las palabras. Una de las propiedades gramaticales de estos morfemas apreciativos es que no forman palabras nuevas, y esta es la razón por la que los hemos dejado fuera de este trabajo. Es cierto, con todo, que algunos sufijos españoles formadores de derivados dotan a las bases de carácter neutro (*niño*) de componentes apreciativos (*niñería, niñada*), pero es un fenómeno anecdótico, sobre todo si lo comparamos con el chino. Porque en este idioma hay varios morfemas al servicio de la formación de palabras nuevas que colorean de un sentido apreciativo a las bases que nombran personas, cualidades personales, comportamientos y profesiones. Esto se debe seguramente, lo hemos dicho ya, a la presencia de la noción de “jerarquía social” en las enseñanzas de Confucio. En lo que sigue, trataremos de explicar este carácter apreciativo de los morfemas chinos referidos exclusivamente a las personas, a sus comportamientos, a sus cualidades, y a su profesión. E intentaremos analizarlo y razonarlo desde el punto de vista cognitivo.

6.4.1 Sufijos y sufijoides para la expresión de valores favorecedores

En primer lugar nos referimos a nombres de profesión por los cuales los sufijoides sienten afinidad para expresar valores apreciativos. Desde la antigüedad, y con Confucio, los chinos han distinguido siempre jerarquías profesionales y cargos. Tales jerarquías eran diferenciadas a través de los sufijoides que, además, dotaban a los derivados de connotaciones apreciativas. Así, por ejemplo, los sufijoides 家(*jiā*), 师(*shī*), 长(*zhǎng*) conllevan un valor positivo muy acusado. En concreto, los derivados formados con los dos primeros nombran de manera favorable, con respeto, al experto o maestro en algún ámbito muy especializado: 科学家 (*kē xué jiā*, ‘científico’), 钢琴师 (*gāng qín shī*, ‘pianista de alto nivel’). Y, por su parte, con 长(*zhǎng*) los derivados designan, en su mayoría, un cargo de alto rango y de una posición social muy alta: 部长 (*bù zhǎng*, ‘ministro’). Otro sufijo, 手(*shǒu*), también tiñe de valor positivo a las bases, que nombran profesiones que exigen alguna técnica

o especialidad (弓弩手 *gōng nú shǒu*, ‘arquero’; 神枪手 *shén qiāng shǒu*, ‘tirador’). Su valor apreciativo y de respeto no es tan fuerte como el de los anteriores: son profesiones de una posición social no tan alta.

Así pues, los sufijoides que expresan ‘profesión o cargo’ están teñidos claramente de valores afectivos. Y tales sufijoides proporcionan además información sobre el grado de afectividad o de respeto que suscita el derivado. Así, el terminado en 家(*jiā*), 师(*shī*) nombra una profesión muy respetada, desarrollada por expertos o maestros; un derivado terminado en 手(*shǒu*) nombra simplemente una profesión exigida de ciertas técnicas; y un derivado terminado en 长(*zhǎng*) alude a un cargo de alto rango o de elevada posición social. Los sufijos españoles, en cambio, no presentan tales valores afectivos⁹⁰. Ello es reflejo de un modo de analizar el mundo de manera diferente: en chino, y no en español, los nombres de profesión están vistos a través de una potente jerarquía social, la cual se visibiliza a través de ciertas marcas morfológicas.

En segundo lugar, en lo que afecta a los nombres caracterizadores o de comportamiento, también los sufijos y sufijoides chinos les confieren propiedades apreciativas. Las cuales se decantan de forma acusada por marcar las bases con un sentido desfavorable. Los que tienen un valor positivo son muy escasos, solamente dos: 手(*shǒu*) y 霸(*bà*). El primero es 手(*shǒu*), el cual significa, ya lo hemos dicho, ‘persona que domina una determinada técnica’, y los derivados formados con él suelen presentar un sentido positivo (高 *gāo*, ‘alto nivel’ > 高手 *gāo shǒu*, ‘persona que domina una técnica con alto nivel’). El segundo sufijoide es 霸(*bà*), el cual nombra a una persona destacada en un determinado ámbito (学 *xué*, ‘estudiar’ > 学霸 *xué bà*, ‘persona destacada en el estudio’). En español los sufijos formadores de tales derivados no poseen valores apreciativos; pero prefieren bases de carácter desfavorable (*adulador*).

Para la formación de derivados que significan cualidad, el chino solo cuenta con un sufijoide, 性(*xìng*), el cual posee un sentido neutro para designar cualidades inanimadas. En español, repetimos los sufijos que significan cualidad carecen de

⁹⁰ Nos referimos a los sufijos derivativos formadores de palabras nuevas. Porque sí hay morfemas apreciativos que pueden dotar de un valor positivo a bases que significan profesión: arbitro > arbitrazo.

valores apreciativos y solo muestran ciertas preferencias por unas bases u otras si sus sentidos son favorables o desfavorables. Si favorables, *-eza (belleza)*; si desfavorables, *-ería (gandulería)*.

La presencia de sufijoides chinos de sentido apreciativo para formar nombres de cualidad muestra a través de una diferencia notable entre el chino y el español, puesto que en esta lengua los sufijos de cualidad no añaden notas favorables. Y tampoco, como hemos visto, ni los sufijos de ‘profesión’, ni los caracterizadores o de comportamiento.

6.4.2 Sufijos y sufijoides para la expresión de valores desfavorecedores

Vistos los valores positivos de los sufijoides chinos, presentamos ahora los de signo negativo. Como el caso anterior, no se puede establecer una oposición con sufijos españoles, puesto que, salvo los morfemas apreciativos, no tienen sentidos favorables o desfavorables. En todo caso, creemos que tal vez sean una excepción los sufijos *-ería* y *-ada*, puesto que añadidos a bases neutras las connotan de un valor desfavorable (*niñería* y *niñada*).

Partimos también aquí de bases que repiten los significados vistos en 5.4.1. Con nombres de ‘profesión o cargo’ el sufijoide 夫(*fū*) nombra a personas dedicadas a labores de rango intermedio o bajo, o, en todo caso, manuales y que requieren de esfuerzo físico. De ahí que tengan una cierta connotación desfavorable respecto de profesiones de élite. Así, por ejemplo, los vocablos 车夫 (*chē fū*, ‘carretero’) o 挑夫 (*tiāo fū*, ‘mozo de cuerda’). Volvemos a la insistencia del chino en las jerarquías laborales y sociales.

Para la formación de nombres caracterizadores y de comportamiento, el chino cuenta con algunos sufijoides de sentido negativo. El sufijoide 鬼(*guǐ*) caracteriza a la persona adicta a algún vicio (酒鬼 *jiǔ guǐ*, ‘persona adicta al alcohol’, 烟鬼 *yān guǐ*, ‘persona adicta al tabaco’), 徒(*tú*) comparte este significado pero designa también a la persona violenta (赌徒 *dǔ tú*, ‘ludópata’, 暴徒 *bào tú*, ‘persona violenta’), igual que 棍(*gùn*): 恶棍 *è gùn*, ‘persona violenta y maligna’, 赌棍 *dǔ gùn*, ‘ludópata’. En los tres,

el valor despectivo es muy acusado. El sufijo 子(*zi*), a diferencia de los anteriores, en sí mismo no lleva ningún valor despectivo, sino que muestra una inclinación a adjuntarse a bases con ese valor (瘸子 *qué zi*, ‘persona coja’, 傻子 *shǎ zi*, ‘persona tonta’).

Así pues, la adición de valores negativos procedentes de los sufijoides chinos se limita, en esta clase de nombres, a señalar a la persona violenta o a la persona adicta. El sufijo 子(*zi*) es una excepción, puesto que, en sí mismo, carece de notas positivas o negativas. Se limita a preferir bases de sentido desfavorable.

Por último, ya lo hemos dicho, el chino cuenta con un solo sufijoide 性(*xìng*) para combinarse con nombres de cualidad, que tiene un sentido neutro para indicar cualidades inanimadas.

Los derivados mediante los sufijoides chinos que denotan desfavorablemente especializan su significado en nombrar comportamientos impropios o personas con cualidades negativas. Los derivados que puedan ser un insulto o aludir a defectos físicos son mucho menores, ya que su empleo se interpreta como una incorrección en las relaciones sociales. No es lo mismo nombrar un comportamiento negativo, que depende de la voluntad del agente, y puede causar malestar, que apelar a defectos físicos, de naturaleza imprevisible.

6.5 Comparación de la transparencia semántica

Analizaremos ahora la transparencia semántica de los sufijos y sufijoides de ambas lenguas. En general, los sufijoides en chino, al ser monosémicos, presentan una mayor transparencia que los sufijos en español. Los sufijoides conservan en cierto grado su significado léxico y habitualmente se mantiene invariable en todos los casos. De esta manera, resulta muy fácil predecir el significado de los derivados. En cambio, la mayoría de los sufijos en español presentan más de un significado y varía según la categoría gramatical de la base. Y en este sentido, nos resulta difícil, y en algunos casos imposible, deducir sus significados en el proceso derivativo.

6.5.1 Categoría gramatical de la base y transparencia semántica

En efecto, una de las dificultades con las que se encuentran los alumnos que aprenden el español es la variedad de significados de los sufijos. En el siguiente gráfico mostramos los valores con que cuenta cada uno de ellos.

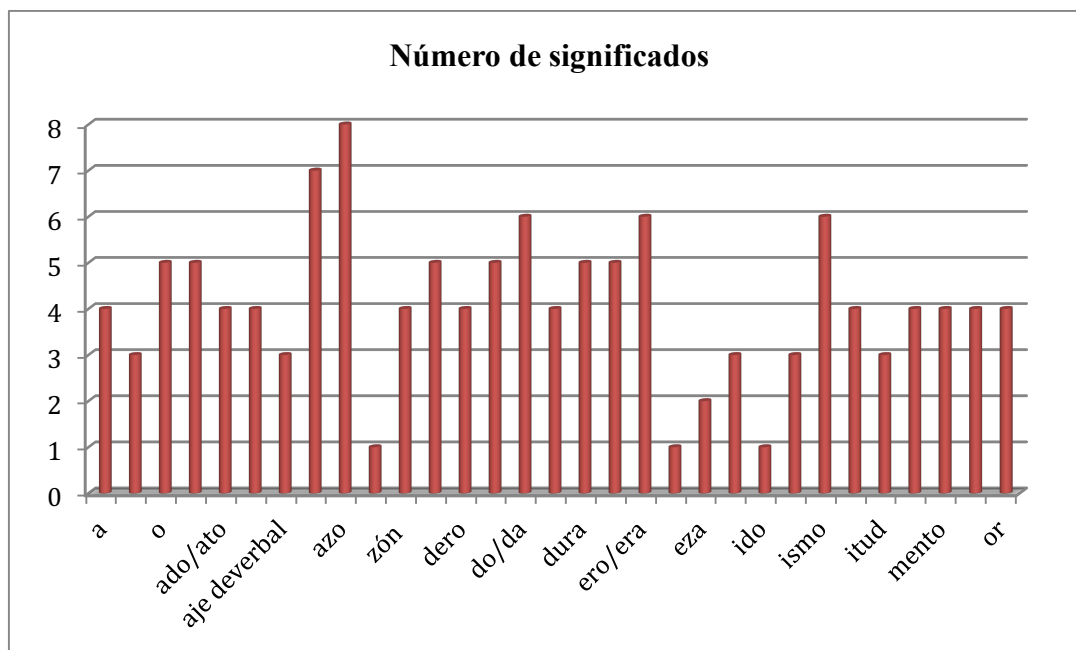


Gráfico 152 Número de significados de los sufijos en español

Véase que la mayoría dispone de cuatro o más valores y que con uno o dos son muy escasos. Por ello, desde el punto de vista didáctico, es tan complicado explicar la interpretación final de algunos derivados. Pero no de todos, porque en español contamos con algunos sufijos monosémicos. Así, por ejemplo, *-ción*, que aporta la significación única de ‘acción y efecto’ o *-ez*, *-eza*, que significan ‘cualidad’, o *-ido*, forma vocablos que nombran ‘sonidos’. De esta manera, los derivados con uno u otro de tales sufijos son totalmente transparentes.

De todos modos, pensamos que, didácticamente, podemos proporcionar a nuestros alumnos de L2 ciertas pistas sobre la interpretación final de un derivado que cuenta con un sufijo polisémico. Ello se consigue a través de la constatación de la categoría gramatical de la base.

En primer término, presentamos una tabla en la que se da cuenta de los sufijos con más de dos significados, se precisa cuál es el más productivo y qué tipo de base selecciona.

Sufijo	Significado más productivo	Categoría gramatical de la base
-a/-e/-o	acción y efecto	verbo
-ada	golpe y otras acciones y movimientos	nombre
-ado/-ato	oficio o cargo	nombre
-aje denominial	colectivo	nombre
-aje deverbal	acción y efecto	verbo
-al/-ar	lugar de árboles o arbustos	nombre
-azo	golpe dado con instrumento	nombre
-zón	acción y efecto	verbo
-dad	cualidad	adjetivo
-dero	lugar	verbo
-dera	instrumento	verbo
-do/-da	acción y efecto	verbo
-dor	persona	verbo
-dura	acción y efecto	verbo
-ería	lugar	nombre
-ero/-era	oficios y ocupaciones	nombre
-ía	ciencia, estudio, teoría	nombre (culto)
-ío	conjunto	nombre
-ismo	opiniones o posicionamientos	nombre y adjetivo
-ista	profesiones	nombre
-itud	cualidad	adjetivo
-miento	acción y efecto	verbo
-mento	instrumento	verbo
-ncia/-nza	acción o resultado	verbo
-or	dimensiones físicas	adjetivo

Tabla 166 El significado más productivo de los sufijos en español

Pues bien, si se establece una relación entre el significado más productivo y su correspondiente base gramatical, se podría llegar a las siguientes conclusiones:

- a) Los sufijos que significan primordialmente “acción o efecto” (-a/-e/-o, -aje, -zón, -do/-da, -dura, -miento, -ncia/-nza) toman bases verbales. De esta manera, los deverbales (*ayudar* > *ayuda*, *cortar* > *corte*, *gritar* > *grito*, *llegar* > *llegada*, *torcer* > *torcedura*, *crecer* > *crecimiento*, *vengar* > *venganza*) serán transparentes en la medida en que cumplen la condición de aunar el significado preferente de tales sufijos y su procedencia verbal.
- b) Los que expresan en primer término “cualidad” (-dad y sus variantes, -itud, -or) se adjuntan a bases adjetivas. Como los anteriores, los derivados así (*breve* > *brevedad*, *excelso* > *excelsitud*, *dulce* > *dulzor*) tendrán una alta probabilidad de ser interpretados correctamente si los estudiantes conocen el significado más productivo de estos sufijos e identifican correctamente la categoría gramatical de la base.
- c) Los sufijos que se adhieren a bases nominales (-aje denominial, -ero/-era, -ío, -ista, -ado/-ato) no presentan un solo sentido, y ninguno de ellos se identifica con una base determinada. Entre ‘acción y efecto’ y verbo o entre ‘cualidad’ y adjetivo hay una relación semántica evidente; pero tal relación no existe, por ejemplo, entre el significado de ‘profesión’ o ‘conjunto’ y el nombre. De ahí que la opacidad de los denominales sea evidente.

Otros casos de opacidad se producen cuando no se establece una relación semántica entre una categoría de la base y el significado del sufijo. Eso sucede, por ejemplo, cuando a una base verbal se le adjunta un sufijo cuyo valor, aunque sea primordial, indica un lugar o un instrumento. Sean los sufijos -dero y -dera: nada augura que el vocablo *abrevadero* nombre el ‘lugar donde se abreva’, o *espumadera* un ‘instrumento para espumar’, aunque se trata de procesos metafóricos.

La opacidad se extiende también a los derivados denominales cuando no existe relación semántica entre la base y el significado por los sufijos, aunque sea el más productivo. Así, por ejemplo, el valor más fértil de -ada y -azo es el de ‘golpe’ y se

adjuntan a bases nominales; pues bien, nada presupone en *balonazo* una relación semántica entre ese valor y la base nominal. De ahí su opacidad. Igual que la que se establece con el sufijo *-al/-ar* entre la base *roble* y el derivado *robledal* como sitio en el que hay robles. O con el sufijo *-ismo*, cuyo valor más productivo es el de nombrar ‘opiniones’, entre la base *obrero* y el derivado *obrerismo* cuando significa ‘conjunto de actitudes y doctrinas sociales o sindicales’.

En resumen, en español podemos identificar dos tipos de sufijos en función de su significado: los monosémicos (como *-ción*), y los polisémicos (como *-ada*). Los primeros dan lugar a derivados totalmente transparentes desde el punto de vista semántico. Los segundos presentan distintos grados de transparencia: la hay, en cierto grado, si se da una correspondencia semántica entre el significado más productivo del sufijo y el de la categoría gramatical de la base. Así, por ejemplo, la correspondencia que se establece entre el sufijo *-a* con su valor más productivo ‘acción y efecto’ y la base verbal a la que se adjunta. Y no la hay, como ya hemos explicado, cuando no se da esa correspondencia semántica.

Analizaremos ahora la transparencia semántica en los derivados producidos por los sufijos y sufijoides en chino. En el gráfico siguiente proporcionamos el número de significados atribuidos a los tres sufijos tradicionales chinos. Sufijos que tienen la particularidad, normal en chino pero no en español, de que se añaden tanto a bases nominales, verbales y adjetivales.

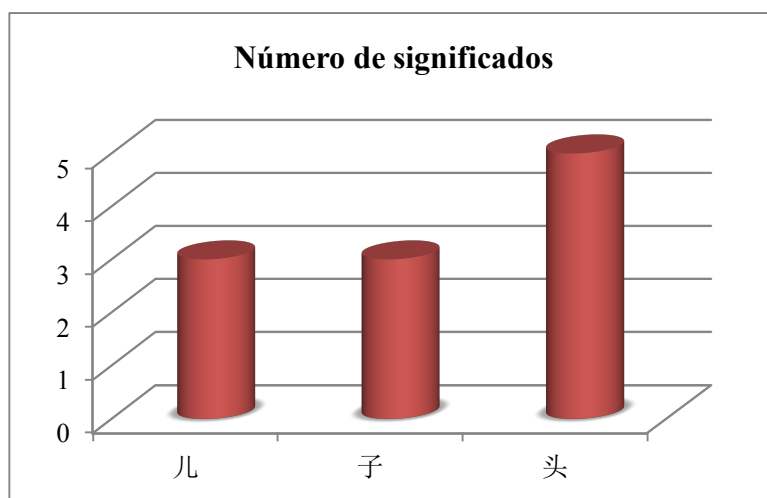


Gráfico 153 Número de significados de los sufijos tradicionales en chino

Cada uno de los tres sufijos presenta tres o más significados. Ello implica que los derivados, a través de ellos, muestren una cierta opacidad, aunque no tan extrema como en español. El significado más productivo de cada uno es el de nombrar ‘objetos’, y se añade a bases nominales:

Sufijo	Significado más productivo	Categoría gramatical de la base
儿(ér)	objeto	nombre
子(zǐ)	objeto	nombre
头(tóu)	objeto	nombre

Tabla 167 El significado más productivo de los sufijos en chino

Esa coincidencia se debe a que la función fundamental de los tres consiste en propiciar la conversión de nombres monosílabos en bisílabos, según esa tendencia, ya mencionada, en el paso del chino clásico al moderno. Es sabido que esa tendencia hacia un vocabulario polisílabo se justifica por la pérdida de distinciones fonéticas en la evolución del chino clásico hacia el moderno (Riesgo, 2011). Pero con ser el significado de los tres sufijos idéntico al designar ‘objetos’, 儿(ér) se desmarca de los tres porque añade valores apreciativos de afecto (月 yuè, ‘luna’ > 月儿 yuè ér, ‘lunita’).

Hemos señalado anteriormente que la opacidad de los derivados chinos es escasa. Ello se debe a que su interpretación final incluye el sentido de la base cuando esta es un nombre (桌 zhuō, ‘mesa’ > 桌子 zhuō zi, ‘mesa’; 花 huā, ‘flor’ > 花儿 huā ér, ‘flor’; 砖 zhuān, ‘ladrillo’ > 转头 zhuān tóu, ‘ladrillo’). La función del sufijo se reduce a constituir un bisílabo, y afecta por igual a los tres.

Los derivados con esos tres sufijos se diferencian por su grado de transparencia. Así, esta es evidente en los derivados con 子(zǐ), tanto si se adjunta a bases nominales, adjetivas, o verbales. En el primer caso, los derivados nombran un ‘objeto’ (椅 yǐ, ‘silla’ > 椅子 yǐ zi, ‘silla’), que es el que designa la base. De ahí que la transparencia sea máxima. Añadido a bases adjetivas, los derivados significan ‘persona caracterizada’ (瘸 qué, ‘cojo’ > 瘸子 qué zi, ‘persona coja’), y sumado a bases verbales, los derivados nombran ‘instrumento’ (拍 pāi, ‘golpear’ > 拍子 pāi zi, ‘raqueta’). Nótese, por tanto,

que el conocimiento de la categoría de la base, adjetiva o verbal, asegura la transparencia de los derivados.

Los derivados con el sufijo 儿(*ér*) presentan una transparencia semejante a los anteriores. Este sufijo se adjunta fundamentalmente a bases nominales que nombra objetos y la interpretación final del derivado repite el significado de estos pero connotados afectivamente (花 *huā*, ‘flor’ > 花儿 *huā ér*, ‘flor’). Las formaciones sobre bases adjetivas o verbales son extrañas. Si es un adjetivo, los derivados también significan ‘objeto’ (尖 *jiān*, ‘agudo’ > 尖儿 *jiān ér*, ‘punta’); si es un verbo los derivados suelen indicar ‘instrumento’ (盖 *gài*, ‘tapar’ > 盖儿 *gài ér*, ‘tapa’). El conocimiento de categoría de la base también asegura aquí la interpretación final de los derivados.

Por último, los derivados con el sufijo 头(*tou*) son los menos transparentes, al menos cuando se combina con bases adjetivas o verbales, dado que admiten varias interpretaciones. Si son adjetivos, los derivados pueden nombrar tanto a una ‘persona caracterizada’ (老 *lǎo*, ‘viejo’ > 老头 *lǎo tóu*, ‘hombre viejo’) como un tipo de ‘sensación abstracta’ (苦 *kǔ*, ‘amargo’ > 苦头 *kǔ tou*, ‘sufrimiento’). Si son verbos, los derivados pueden significar o un ‘instrumento’ (锄 *chú*, ‘trabajar con la azada’ > 锄头 *chú tou*, ‘azada’) o pueden marcar la conveniencia de hacer algo o no (盼 *pàn*, ‘esperar’ > 盼头 *pàn tóu*, ‘merece la pena esperar’). Esa variedad de posibilidades significativas de los derivados tanto si proceden de bases adjetivas o verbales es la que les confiere una cierta opacidad.

Aparte de los sufijos tradicionales, contamos con un buen número de sufijoides, los cuales se caracterizan por tener un único significado, asociados a una determinada base. Queremos decir que si, por ejemplo, el sufijoide 者(*zhě*) se adjunta a un verbo, el significado del derivado nombra a una persona que ejerce determinada acción, y si es adjetivo designa a una persona caracterizada. Por eso, los derivados por estos sufijoides son transparentes semánticamente.

En la tabla siguiente, presentamos el inventario de sufijoides con su significado más productivo y la categoría gramatical de la base a la que se adjuntan.

Sufijoide	Significado más productivo	Categoría gramatical de la base
者(zhě)	persona que ejerce determinada acción	verbo
性(xìng)	cualidades inanimadas	adjetivo
家(jiā)	experto en determinado ámbito	nombre
员(yuán)	profesión o oficio	verbo
师(shī)	maestro en determinado ámbito	verbo
徒(tú)	persona creyente de algo	nombre
鬼(guǐ)	persona con alguna característica	adjetivo
迷(mí)	persona fanática de algo	nombre
手(shǒu)	persona que maneja algo	nombre
盲(máng)	persona lega en algún ámbito	nombre
星(xīng)	persona con determinada característica	adjetivo
夫(fū)	persona que se dedica a trabajos físicos	nombre
族(zú)	grupo de persona que comparte determinada costumbre	verbo
霸(bà)	persona destacada en algún ámbito	nombre
界(jiè)	círculo o ámbito	nombre
坛(tán)	círculo artístico, deportivo o cultural	nombre
热(rè)	fiebre por algo	verbo
式(shì)	forma, manera o modo	nombre
门(mén)	escándalo	verbo
汉(hàn)	hombre con determinada característica	adjetivo
学(xué)	ciencia o estudio	nombre
型(xíng)	tipo o modelo	adjetivo
论(lùn)	teoría	nombre
长(zhǎng)	jefe	nombre

率(lǜ)	porcentaje	verbo
-------	------------	-------

Tabla 168 El significado más productivo de los sufijoides en chino

Insistimos en ello, tales derivados son semánticamente transparentes si se cumplen estas dos condiciones: a) se adopta el significado más productivo; b) se asocia a una determinada categoría gramatical de la base. Lo ejemplificamos con los siguientes sufijoides.

El sufijoide 家(jiā) presenta como significado más productivo el de ‘maestro de un determinado ámbito’; pues bien, asociado a una base nominal que aluda a un determinado ámbito como la caligrafía, el derivado es transparente en la medida en que designa al maestro en caligrafía (书法 shū fǎ, ‘caligrafía’ > 书法家 shū fǎ jiā, ‘maestro calígrafo’). Lo mismo sucede con el sufijoide 迷(mí, ‘aficionado’), que asociado a una base nominal, produce un derivado de interpretación transparente al nombrar, en efecto, a la persona que lo experimenta (足球 zú qiú, ‘fútbol’ > 足球迷 zú qiú mí, ‘aficionado al fútbol’). En las mismas condiciones se hallan los siguientes sufijoides: 徒(tú, ‘creyente’) (佛教 fó jiào, ‘budismo’ > 佛教徒 fó jiào tú, ‘budista’), 手(shǒu, ‘persona’) (弓箭 gōng jiàn, ‘arco’ > 弓箭手 gōng jiàn shǒu, ‘arquero’), 夫(fū, ‘persona’) (车 chē, ‘carro’ > 车夫 chē fū, ‘carretero’), 界(jiè, ‘ámbito’) (科学 kē xué, ‘ciencia’ > 科学界 kē xué jiè, ‘ámbito científico’), 坛(tán, ‘ámbito’) (体 tǐ, ‘deporte’ > 体坛 tǐ tán, ‘ámbito deportivo’), 学(xué, ‘estudio’) (人类 rén lèi, ‘ser humano’ > 人类学 rén lèi xué, ‘antropología’), 论(lùn, ‘teoría’) (方法 fāng fǎ, ‘método’, 方法论 fāng fǎ lùn, ‘metodología’), 长(zhǎng, ‘persona’) (部 bù, ‘ministerio’ > 部长 bù zhǎng, ‘ministro’).

Asociados a bases adjetivas, mencionamos ahora los siguientes sufijoides: 性(xìng) cuyo valor más productivo designa una ‘cualidad’ inanimada, y que asociado con un adjetivo, forma un derivado transparente en la medida en que significa ‘cualidad de’ lo nombrado por la base (透明 tòu míng, ‘transparente’ > 透明性 tòu míng xìng, ‘cualidad transparente’); 汉(hàn), de significado preferente ‘hombre caracterizado’, que unido a un adjetivo, forma derivados que nombran a un hombre caracterizado por lo designado en este (懒 lǎn, ‘perezoso’ > 懒汉 lǎn hàn, ‘hombre perezoso’). Otros sufijoides de este tipo son 鬼(guǐ, ‘persona’) (吝啬 lìn sè, ‘tacaño’ >

吝啬鬼 *lìn sè guǐ*, ‘persona tacaña’), 星(*xīng*, ‘estrella’)(影 *yǐng*, ‘cine’, 影星 *yǐng xīng*, ‘estrella del cine’), 型(*xíng*, ‘modelo’)(密集 *mì jí*, ‘denso’>密集型 *mì jí xíng*, ‘el modelo denso’).

Finalmente, los sufijos reciben bases verbales: 者(*zhě*), cuyo valor más productivo es el de ‘persona que ejerce una acción’, unido a un verbo que significa la acción, produce derivado transparente en la medida en que nombra a la persona que ejerce tal acción (入侵 *rù qīn*, ‘invadir’ > 入侵者 *rù qīn zhě*, ‘invasor’); 员(*yuán*), de significado más productivo ‘profesión’, más un verbo que designa una acción, constituye un derivado que nombra a la persona que desarrolla tal oficio (服务 *fú wù*, ‘servir’ > 服务员 *fú wù yuán*, ‘sirviente’). De la misma índole son 师(*shī*), 热(*rè*) y 门(*mén*). En los derivados con base verbal la transparencia persiste a pesar de que, en algunos casos, no hay una conexión semántica entre la acción verbal y el significado del derivado. Esto sucede, por ejemplo, en un derivado como 飞行员(*fēi xíng yuán*) en el que la base verbal 飞行(*fēi xíng*) significa ‘volar’ y el derivado una profesión ‘piloto’.

Así, pues, los sufijos presentan una total transparencia semántica: por un lado, la unicidad del significado sufijal favorece la deducción del significado de los derivados, y, por otro, la relación entre el significado y la categoría gramatical de la base favorece la predicción del significado. Es evidente, por tanto, que los derivados chinos son semánticamente más transparentes que los derivados españoles. Pero en ambas lenguas la categoría gramatical de las bases ayuda en gran medida a deducir el significado final del derivado.

6.5.2 Productividad y transparencia semántica

Establecida la relación entre la categoría de la base y la transparencia semántica (5.5.1), fijaremos la vinculación entre productividad y transparencia semántica. Queremos llegar a la conclusión de que la transparencia favorece la productividad de los derivados, o, dicho de otro modo: el significado más transparente cuenta con un número mayor de derivados. Esto sucede, por ejemplo, con los derivados con el sufijo

-ción, de significado único, transparentes y numerosísimos en español.

Pero hay otros muchos sufijos que presentan varios significados y, entonces, los derivados que presentan distintos grados de transparencia. Así, el sufijo *-e* aporta los significados fundamentales de ‘acción y efecto’, ‘lugar’ e ‘instrumento’, y los tres se combinan con bases verbales. Evidentemente, el primero de estos significados es el que cuenta con una relación semántica más estrecha con la base verbal, y, por tanto, los derivados con tal significación son los más transparentes (en la tabla siguiente le asignamos el grado de transparencia 3). Y son, por tanto, los más numerosos. El grado de transparencia se aminora cuando se establece una relación semántica entre un proceso verbal (la base) y el instrumento con el que se verifica tal proceso. Por tal razón le hemos asignado el grado transparencia 2. El menos transparente de los sentidos de nuestro sufijo es el que expresa ‘lugar’, puesto que su vínculo semántico con el proceso verbal es menor. Los derivados con este valor son los menos productivos. De ahí que le hallamos atribuido el grado de transparencia 1.

Criterio de la transparencia	Grado de transparencia	Significado
Totalmente transparente	3	acción y efecto
Parcialmente transparentes	2	instrumento
Opaco	1	lugar

Tabla 169 Grado de transparencia de los significados de *-e*

El gráfico siguiente muestra la tendencia ascendente de la productividad (en rojo) de los valores semánticos fundamentales del sufijo *-e* (acción y efecto, lugar , instrumento) en función de su transparencia.

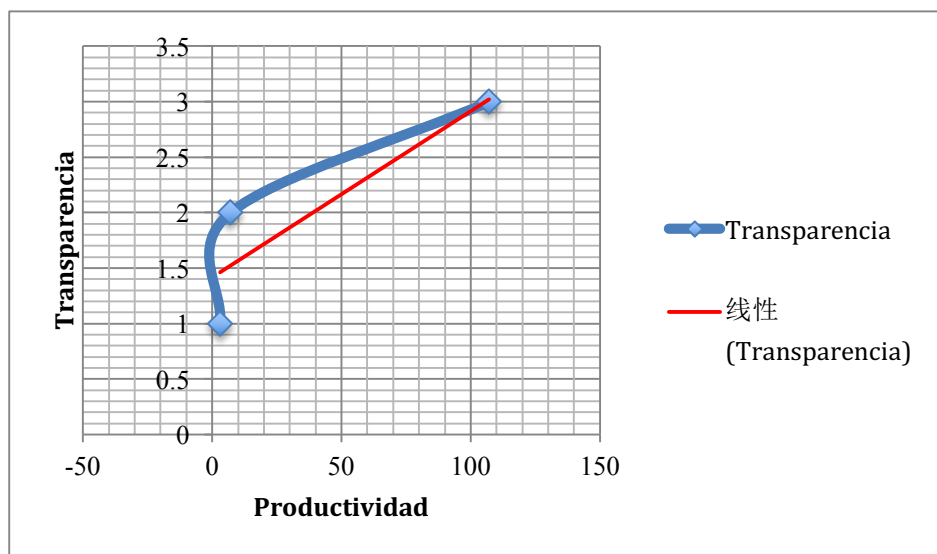


Gráfico 154 Relación entre la productividad y la transparencia de -e

El sufijo *-dad* y sus variantes también muestran la misma tendencia. Pero a diferencia del sufijo *-e*, *-dad* se combina fundamentalmente con adjetivos. Con estos, los derivados expresan ‘cualidad’ que es el valor más productivo, ‘tiempo’, ‘comportamiento’, ‘colectividad’ y ‘estatus’. El reconocimiento de la categoría gramatical de la base es, pues, esencial para deducir el significado del derivado. La transparencia máxima se produce cuando el derivado nombra una cualidad relacionada con el significado de la base (*opaco* > *opacidad*); la transparencia persiste si el adjetivo significa tiempo (*anual* > *anualidad*). Por esta razón le hemos asignado en la tabla el grado de transparencia 3. Son los más numerosos. A partir de ahí cuando los derivados presentan los otros valores van perdiendo en transparencia. Así, los que significan ‘comportamiento’, pues este no guarda una relación semántica tan clara como los anteriores con el adjetivo (*hostil* > *hostilidad*, ‘acción o comportamiento hostil’). Le hemos asignado un grado de transparencia 2. Mayor grado de opacidad, en la tabla con el número 1, tienen los derivados que significan un conjunto (*escolar* > *escolaridad* ‘conjunto de cursos que un estudiante sigue en un establecimiento docente’), dado que la relación semántica entre base y derivado es dudosa. La misma opacidad (grado 1) la comparten los derivados que nombran un lugar (*cavernoso* > *cavernosidad* ‘hueco natural de la tierra’), sin relación semántica entre el adjetivo y el sustantivo del lugar.

Criterio de transparencia	Grado de transparencia	Significado
Totalmente transparente	3	cualidad, tiempo
Parcialmente transparente	2	comportamiento
opaco	1	conjunto, lugar

Tabla 170 Grado de transparencia de los significados de *-dad* y sus variantes

El gráfico siguiente muestra la tendencia ascendente de la productividad (en rojo) de los valores semánticos fundamentales del sufijo *-dad* (cualidad, tiempo, comportamiento, lugar) en función de su transparencia.

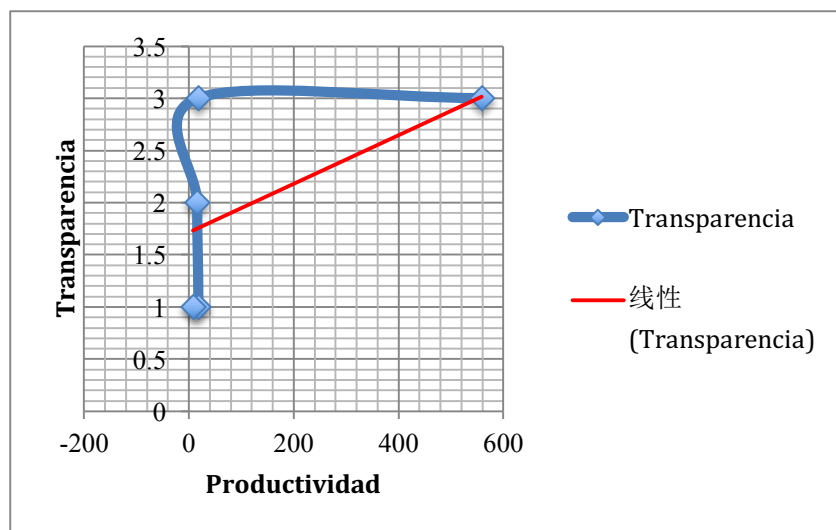


Gráfico 155 Relación entre la transparencia y la productividad de *-dad*

Un último ejemplo. El sufijo *-ado/-ato* se asocia fundamentalmente a bases nominales, y los derivados expresan ‘oficio o cargo’, ‘lugar’, ‘tiempo’ y ‘colectividad’. Son los derivados que significan ‘oficio o cargo’ los de máxima transparencia, puesto que la relación semántica entre el nombre, el cual ya designa un oficio, y el derivado es muy evidente (*rector* > *rectorado*, ‘oficio, cargo del rector’). En nuestra tabla recibe el grado de transparencia 3. Son los derivados más numerosos. Con transparencia 2, intermedia, situamos los derivados que nombran ‘conjunto’, como *árbol* > *arbolado*, ‘conjunto de árboles’, porque la relación semántica entre la unidad y su conjunto no es inmediata aunque existente. Por último, los menores en

número, y completamente opacos, son los que expresan ‘lugar’ y ‘tiempo’, pues no hay relación semántica alguna entre lo designado por la base y por los derivados (*infante* > *infantado* ‘territorio de un infante; *novicio* > *noviciado* ‘tiempo destinado para la probación en las religiones’). Les hemos asignado el grado de transparencia 1.

Criterio de transparencia	Grado de transparencia	Significado
Totalmente transparente	3	oficio y cargo
Parcialmente transparente	2	conjunto
Opaco	1	lugar y tiempo

Tabla 171 Grado de transparencia de los significados del sufijo *-ado/-ato*

El gráfico siguiente muestra la tendencia ascendente de la productividad (en rojo) de los valores semánticos fundamentales del sufijo *-ado/-ato* (oficio o cargo, conjunto, lugar, tiempo) en función de su transparencia.

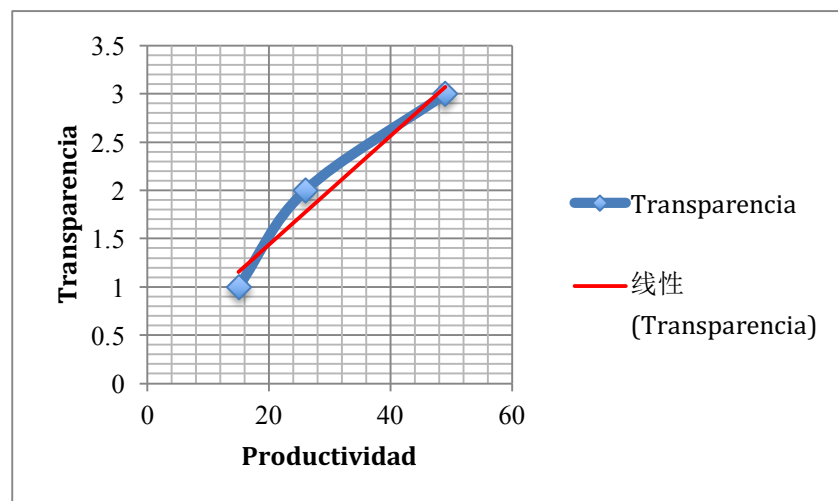


Gráfico 156 Relación entre la transparencia y la productividad de *-ado/-ato*

Los sufijos *-e*, *-dad* y *-ado*, que toman como base respectivamente verbos, adjetivos y nombres, son una buena prueba de nuestra hipótesis de que la transparencia y productividad son dos componentes de los derivados íntimamente vinculados: a mayor transparencia, mayor productividad. Nuestra hipótesis no

conduce a una regla fija, sino que marca simplemente una tendencia.

Lo confirmamos con el análisis de los sufijos tradicionales chinos (子 *zi*, 头 *tou* y 儿 *ér*), porque comparten esa tendencia. Cada uno de ellos se combina indistintamente con nombres, adjetivos y verbos, aunque prevalecen las bases nominales.

El sufijo 子(*zi*) forma derivados que repiten el significado de la base cuando esta designa el objeto (桌 *zhūo*, ‘mesa’ > 桌子 *zhuō zi*, ‘mesa’). De ahí su transparencia absoluta (en nuestra tabla, grado de transparencia 3). Pero cuando el significado del derivado nombra una persona o un instrumento, su interpretación final es parcialmente transparente. En el primer caso, la base del derivado es un adjetivo, y, por tanto, no guarda relación semántica clara con la idea de ‘persona’ (瘸 *qué*, ‘cojo’ > 瘸子 *qué zi*, ‘persona coja’). También los que nombran ‘instrumento’ comparten el mismo grado de transparencia, puesto que este significado no es directamente deducible de lo indicado por la base verbal (盖 *gài*, ‘tapar’ > 盖子 *gài zi*, ‘tapa o cubierta’).

Criterio de transparencia	Grado de transparencia	Significado
Totalmente transparente	3	objeto
Parcialmente transparente	2	persona e instrumento

Tabla 172 Grado de transparencia de los significados de 子(*zi*)

El gráfico siguiente muestra la tendencia ascendente de la productividad (en rojo) de los valores semánticos fundamentales del sufijo 子(*zi*) (objeto, persona, instrumento) en función de su transparencia.

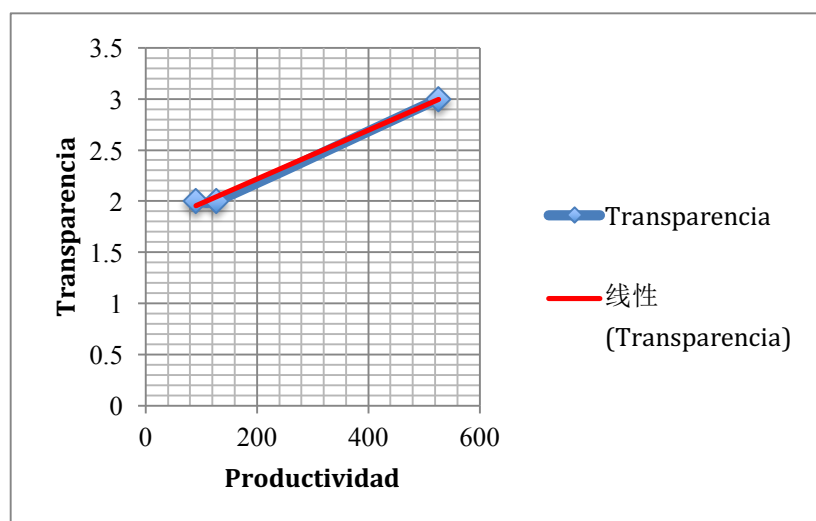


Gráfico 157 Relación entre la transparencia y la productividad de 子(zi)

El sufijo 头(*tou*) expresa los siguientes cinco significados: ‘objeto’, ‘instrumento’, ‘merece la pena o no hacer algo’, ‘persona’ y ‘sensación’. Esta variedad de sentidos hace que sus derivados sean los menos transparentes de los tres sufijos.

Cuando los derivados nombran un objeto son denominales y su transparencia semántica es absoluta, dado que reproduce el significado de la base (砖 *zhuān*, ‘ladrillo’ > 砖头 *zhuān tou*, ‘ladrillo’). La función del sufijo se limita a lo que hemos denominado “bisilabización”, en este caso de la base. En nuestra tabla les asignamos la transparencia 3. Si aluden a un ‘instrumento la base es verbo, y el sentido de este solo se corresponde parcialmente con el del derivado (锄 *chú*, ‘trabajar con una azada’ > 锄头 *chú tou*, ‘azada’). De ahí la transparencia media (2) asignada en la tabla. El mismo grado de transparencia (2) lo comparten los derivados que mencionan a una persona o si merece o no merece la pena hacer algo. Los primeros son adjetivales, y el adjetivo alude a la cualidad que define a la persona (老 *lǎo*, ‘viejo’ > 老头 *lǎo tóu*, ‘persona vieja’). Pero no son enteramente transparentes porque no hay una relación semántica evidente entre cualidad y persona. Los segundos son deverbales, y el verbo significa un proceso que el derivado precisa si merece o no la pena llevarlo a cabo (盼 *pàn*, ‘esperar’ > 盼头 *pàn tóu*, ‘si merece o no la pena esperar’). Tampoco aquí hay una relación semántica nítida entre verbo y derivado. Por último, los que mencionan una sensación, siempre de base adjetiva, son totalmente opacos puesto que la relación

semántica entre la base y el derivado solo se verifica a través de un procedimiento metafórico. Eso sucede con el derivado (苦 *kǔ*, ‘amargo’ > 苦头 *kǔ tou*, ‘sufrimiento’), en el cual el adjetivo nombra un sabor y el derivado una sensación procedente de él (el grado de transparencia 1 en nuestra tabla).

Criterio de transparencia	Grado de transparencia	Significado
Totalmente transparente	3	objeto
Parcialmente transparente	2	instrumento, persona, merece la pena o no hacer algo
Opaco	1	sensación

Tabla 173 Grado de transparencia de los significados de 头(*tou*)

El gráfico siguiente muestra la tendencia ascendente de la productividad (en rojo) de los valores semánticos fundamentales del sufijo 头(*tou*) (‘objeto’, ‘instrumento’, ‘persona’, ‘merece la pena o no hacer algo’) en función de su transparencia.

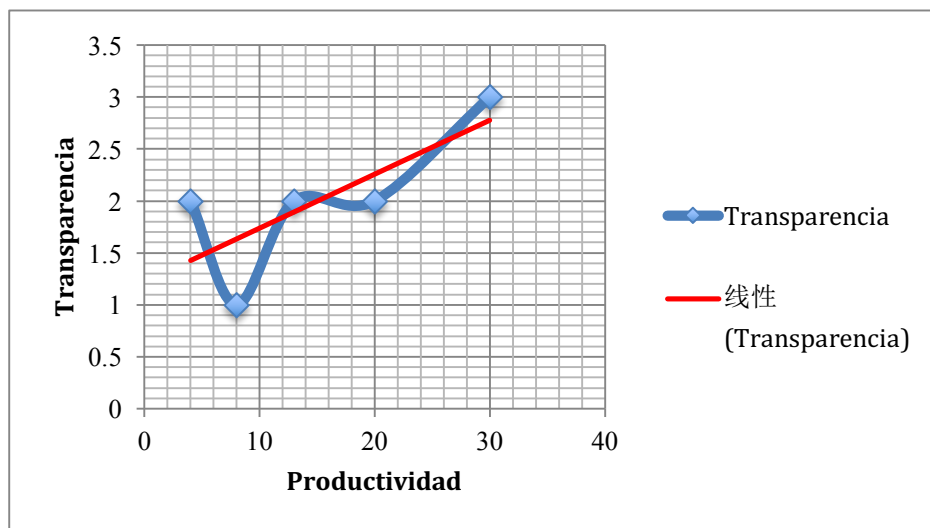


Gráfico 158 Relación entre la transparencia y la productividad de 头(*tou*)

El último sufijo 儿(*ér*) también aporta un buen número de significados ‘entidad animada e inanimada’, ‘instrumento’ y ‘contenido de la base’, y se combina con

verbos, adjetivos y nombres. Cuando indica ‘objeto’ se adjunta a nombres y los derivados son transparentes semánticamente (3 en la tabla), puesto que el derivado repite lo significado por la base (花 *huā*, ‘flor’ > 花儿 *huā ér*, ‘flor’). De nuevo el sufijo desempeña una función de “bisilabización”. Si nombra un instrumento, la base es verbal, y la transparencia semántica es media (2 en la tabla), porque no hay relación semántica neta entre un proceso verbal y un instrumento (钩 *gōu*, ‘enganchar’ > 钩儿 *gōu ér*, ‘gancho’). Por último, con el significado de ‘contenido de la base’, estos derivados deverbales presentan una total opacidad (1 en la tabla) ya que no hay correspondencia semántica alguna entre el proceso verbal y tal sentido (撮 *cuō*, ‘tomar algo con dos dedos’ > 撮儿 *cuō ér*, ‘contenido que se toma con ellos’). Esta opacidad conlleva un muy escaso número de derivados con este significado.

Criterio de la transparencia	Grado de la transparencia	Significado
Totalmente transparente	3	entidad animada e inanimada
Parcialmente transparente	2	instrumento
Opaco	1	contenido

Tabla 174 Grado de transparencia de los significados de 儿(*ér*)

El gráfico siguiente muestra la tendencia ascendente de la productividad (en rojo) de los valores semánticos fundamentales del sufijo 儿(*ér*) (‘entidad animada o inanimada’, ‘instrumento’, ‘contenido de la base’) en función de su transparencia.

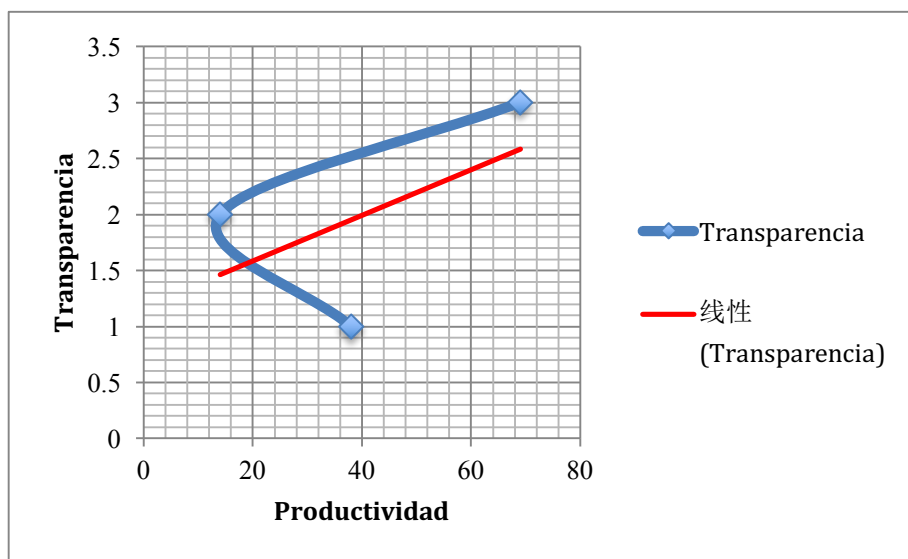


Gráfico 159 Relación entre la transparencia y la productividad de $JL(ér)$

Confirmamos, por tanto, nuestra creencia en que el conocimiento de la categoría gramatical de la base aporta datos sobre el significado del derivado. También hemos comprobado en chino y en español la relación existente entre productividad y transparencia semántica, pues esta propicia la formación de un número muy elevado de derivados.

6.6 Sugerencias didácticas

Apoyándonos en los resultados de nuestro análisis morfológico intentaremos ahora aportar algunas sugerencias didácticas para la enseñanza de los derivados en español a alumnos chinos.

Como es sabido, las palabras constituyen el fundamento para el dominio de una lengua extranjera. Aprender vocabulario o desarrollar la competencia léxica constituye una tarea clave en el aprendizaje, dado que un mejor conocimiento léxico favorecerá tanto la comprensión lectora, como la expresión escrita e incluso la organización discursiva.

Las palabras derivadas, las más numerosas en español, desempeñan un papel sumamente importante en la enseñanza del español como segunda lengua. Muchos alumnos no las reconocen como tales y, en la mayoría de los casos, las memorizan

como palabras simples, sin tener en cuenta su estructura interna. Al no identificar los derivados españoles, resulta imposible establecer un paralelismo con las chinas, con las que guardan similitudes y diferencias que pueden facilitar su enseñanza. Pensamos que conocer la estructura interna de este tipo de vocablos propiciará en gran medida el aprendizaje memorístico de los alumnos chinos y, despertará su interés por el conocimiento del vocabulario del español.

Por otro lado, hay que resaltar que la morfología, sobre todo la derivativa, es una disciplina escasamente atendida por los manuales chinos de enseñanza del español. Con solo echar una ojeada, se advierte el mínimo espacio dedicado al estudio de las palabras derivadas, en contraste con los extensos contenidos dedicados a otras cuestiones gramaticales. Esta carencia provoca en los estudiantes un insuficiente conocimiento de la estructura interna de las palabras derivadas, que conlleva los problemas mencionados anteriormente. Ya hemos visto que conocer la categoría gramatical de la base, las restricciones en sus combinaciones con los sufijos, el significado más productivo de cada uno de ellos, etc., contribuye a la interpretación final de los derivados de manera muy evidente. Nuestro propósito, por tanto, es aportar algunas ideas sobre los procesos derivativos del español y del chino, que sirvan de complemento a los manuales de enseñanza del español en nuestro país.

Para conseguirlo nos hemos apoyado muy frecuentemente en el análisis contrastivo de las dos lenguas, más precisamente en sus emparentamientos morfológicos. Este punto de vista, la incorporación del contraste, se consolida como una herramienta muy eficaz para el conocimiento de la estructura interna de las palabras derivadas y de los mecanismos de formación que las generan. Ese conocimiento redunda además en el plano de la enseñanza de las lenguas.

Aparte de esto, el análisis contrastivo de los procesos de formación de palabras también facilita la deducción del significado de los derivados y por tanto su memorización.

6.6.1 Posibles dificultades en el aprendizaje de las palabras derivadas

Con antelación a las sugerencias didácticas para la enseñanza de las palabras derivadas, nos proponemos ahora plantear algunas de las posibles dificultades que pueden surgir en su aprendizaje. Porque el mecanismo derivacional es complejo e implica algunas incertidumbres. Entre los mayores obstáculos que se nos ocurren destacan los siguientes.

En primer lugar, las palabras derivadas constituyen un inventario de difícil sistematización. Lo remarcamos, en primer término, porque continuamente surgen excepciones a las reglas generales, y lo idiosincrásico abunda. Por eso, en los procesos de formación de palabras, en las interpretaciones semánticas de los derivados, las reglas regulares no sirven muchas veces. Y solo cabe hablar de irregularidades o de tendencias. Esto constituye uno de los mayores escollos en los estudiantes para la memorización o deducción de los significados de los derivados. Así, el proceso de aprendizaje produce una sensación confusa e incontrolable.

En segundo lugar, lo hemos mencionado ya, gran parte de los sufijos en español son polisémicos. El gran espectro de significados que presentan los sufijos puede desalentar a los estudiantes con conocimientos limitados sobre morfología derivativa; especialmente a los chinos que recuerdan sus sufijoides de significado unívoco. De ahí la necesidad de introducirlos en el conocimiento de la polisemia de los sufijos españoles. No basta, por ejemplo, con que conozcan el significado ‘persona’ del sufijo *-dor* que, efectivamente, explica derivados como *trabajador*, *operador*, *traductor*, etc., pero que deja fuera de esa interpretación *interruptor*, *hervidor*, *surtidor*, los cuales expresan ‘instrumento’.

A la inversa, contamos con un significado que pueden ser expresado por varios sufijos a la vez: *-dor*, *-ero*, *-ista* aportan el mismo valor semántico de ‘profesión u oficio’ en *trabajador*, *peluquero*, *socorrista*; y los sufijos *-ción*, *-a/-e/-o*, *-miento*, *-dura* coinciden en marcar la acción o el efecto de un proceso: *activación*, *desgaste*, *movimiento*, *rasgadura*, etc. Y lo más complicado no existe demasiadas reglas seguras que proporcionen pistas sobre la selección de un sufijo u otro. E intentar introducir en clase una explicación, si la hay, desde un punto de vista diacrónico es antipedagógico. Otro problema añadido lo constituyen las formaciones espontáneas, posibles pero no

existentes del tipo **aterrización* o **aterrizamiento*, que los estudiantes pueden construir y que el profesor debe corregir como incorrectas, sin poder ofrecer muchas veces una explicación lógica. Pensamos que aquí no cabe otra solución que la de proporcionar gradualmente a los estudiantes un inventario de las voces derivadas más usuales para tratar de conjurar los problemas advertidos.

Vistas las dificultades en el proceso de aprendizaje, aportamos ahora nuestras orientaciones y sugerencias para la didáctica de la enseñanza de los derivados nominales en español.

6.6.2 Estructura morfológica de las palabras derivadas

Mostrar a los estudiantes chinos que las palabras en español presentan una estructura interna es fundamental. Lo reseñamos porque los manuales que se emplean en China para su enseñanza apenas se ocupan de esta cuestión, que para nosotros resulta crucial en el conocimiento del léxico. Así, nociones como *base de la derivación*, *prefijo*, *sufijo*, *metábasis*, *productividad*, etc., no pueden ser dejadas de lado en las aulas de nuestras universidades. Gráficos como el de más abajo son esenciales para la didáctica de los derivados en español.

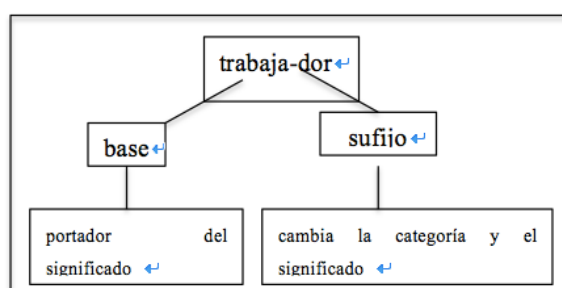


Figura 27 Estructura interna de las palabras derivadas

Es cierto que en las aulas chinas se llevan a cabo algunos ejercicios con palabras derivadas, pero muy elementales, limitados a la combinación de ciertas bases con unos pocos sufijos y a explicar su interpretación semántica final. Pero, en muy pocos casos, se presenta cómo se ha verificado el proceso tanto desde el punto de vista morfológico como semántico: ni se alude a la naturaleza gramatical de la base y a las

restricciones sintácticas y semánticas que imponen a los sufijos, ni a las variantes alomórficas de estos, ni a sus significados más productivos o más limitados, etc. En resumen, pensamos que la enseñanza de la morfología en China está precisada de un ahondamiento gramatical muy acusado, porque no se ha advertido todavía que es esencial para el conocimiento del léxico, como la sintaxis para el manejo de las construcciones oracionales. De ahí la finalidad fundamental de esta tesis, la de contribuir al desarrollo de la enseñanza de las palabras derivadas en mi país, para intentar elevar la competencia léxica de los alumnos chinos.

6.6.3 Categoría gramatical de la base

Conocer la categoría gramatical de la base con la que se combina un determinado sufijo resulta de gran relevancia para la memorización y la deducción de los derivados, porque la categoría gramatical de una base permite inferir en gran medida, como ya hemos probado, el significado del derivado: los deverbales tienden a expresar ‘acción y efecto’, los deadjetivales ‘cualidad’; esto sucede también cuando un sufijo se combina indistintamente con bases verbales, adjetivas o nominales. El sufijo *-ería* lo ejemplifica: si verbo, ‘acción’; si adjetivo, ‘cualidad’; y si nombre, ‘establecimiento’. Nos parece que tablas como la siguiente son convenientes en el aula de L2. Y tienen la ventaja añadida de que permiten proponer un buen número de ejercicios:

Categoría gramatical de la base	Ejemplo	Significado
nombre	flor > florería (floristería)	establecimiento
adjetivo	bellaco > bellaquería	cualidad
verbo	coquetear > coquetería	acción o resultado de acción

Tabla 175 Categoría gramatical de las bases del sufijo *-ería*

Una propuesta similar la ejemplificamos con el sufijo *-aje*:

Categoría gramatical de la base	Ejemplo	Significado
nombre	andamio > andamiaje	conjunto
verbo	drenar > drenaje	acción

Tabla 176 Categoría gramatical de las bases del sufijo *-aje*

La relevancia de la categoría de la base en la interpretación de los derivados se

advierte también en los casos de homofonía de dos sufijos diferentes. La que se da, como ejemplo, entre *-ura*, alomorfo de *-dura*, para formar deverbales, con el significado de ‘acción o efecto’ (*conjurar* > *conjura*), y el sufijo *-ura* para dar lugar a deadjetivales de ‘cualidad’ (*fino* > *fisura*). La que se da también entre *-or*, alomorfo de *-dor*, para formar deverbales con el significado ‘persona’ que desarrolla una actividad (*inventar* > *inventor*), y el sufijo *-or* que forma deadjetivales con el significado de ‘cualidad’ (*blanco* > *blancor*).

Pensamos que este es un procedimiento fecundo para que los estudiantes puedan llegar a predecir el significado de un derivado a partir de la categoría de la base. Más adelante propondremos algunos ejercicios que tratarán de consolidar este proceder. Pero nos damos cuenta de que, en algunos casos, tal relación presenta una complejidad extrema en una aula de L2 debido a su casuística excesiva. Por eso, para despejar las perplejidades de los alumnos, proponemos simplemente limitar las relaciones entre sufijo y clase verbal solo a las más productivas, como las ya señaladas.

Esta propuesta cobra alguna relevancia en la medida en que los manuales chinos de español no prestan atención a estas relaciones evidentes que permiten deducir significados. Elaboraremos en la siguiente sección una tabla con las relaciones más productivas entre los sufijos españoles y clase gramatical de la base, que quiere ser un suplemento de la enseñanza de los sufijos nominalizadores en español.

6.6.4 Distribución semántica de los significados de los sufijos

Abordamos ahora el asunto de la distribución semántica de los significados del sufijo, porque es relevante también para la enseñanza del español como segunda lengua extranjera.

Como es sabido, gran parte de los sufijos en español son polisémicos, y la variedad de significados dificulta tanto la memorización como la deducción de los derivados. En este sentido, discernir entre el significado principal y los secundarios de cada sufijo es de suma importancia para los alumnos chinos. En la figura siguiente queremos mostrar que cada sufijo cuenta con un sentido básico, que es el más transparente y, por tanto, el más productivo, y unos sentidos supletorios, algunas veces opacos, y siempre menos productivos. Pensamos que su presentación en el aula

puede aumentar la eficacia docente del profesor, y favorecer en los alumnos la memorización de los significados fundamentales de los sufijos.

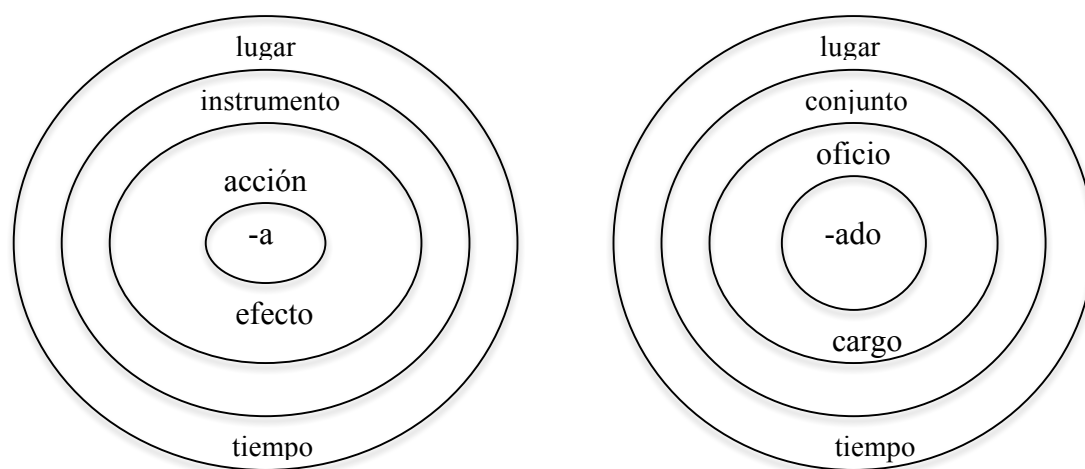


Figura 28 Los principales significados del sufijo *-a* y *-ado*

Lo hemos ejemplificado con los sufijos *-a* y *-ado*. A cada uno de ellos les corresponden sendos significados básicos de ‘acción y efecto’(*siembra*) y de ‘oficio o cargo’(*rectorado*). Con estos sentidos los derivados son los más productivos y transparentes semánticamente. El sufijo *-a* aporta además, siguiendo un orden de alejamiento del sentido básico, el de ‘instrumento’(*amarra*), de transparencia media y productividad menor, y los de ‘lugar’(*forja*) y ‘tiempo’(*escarda*), los más periféricos, los menos productivos y los más opacos. Una correspondencia semejante se da en el sufijo *-ado*, que añade al sentido básico, en primer término, el de ‘conjunto’(*profesorado*), y, después, en orden de alejamiento, los de ‘lugar’(*internado*) y ‘tiempo’(*episcopado*). Estos son los más opacos y menos productivos.

El conocimiento del sentido básico y de los secundarios más productivos es, por tanto, decisivo para la interpretación final de un derivado. Interpretación que se fortalece si lo situamos en un contexto determinado. En *Le dio un escobazo en la espalda* el derivado solo puede significar ‘golpe dado con un instrumento’; dado que ese es el significado más productivo de *-azo*, y la base nominal representa el instrumento (*escoba*); tal interpretación se esfuerza con la referencia al lugar en donde se verifica el proceso verbal (en la espalda). Sucede lo mismo en *Compraré en la*

frutería naranjas, en donde las referencias *comprar*, *fruta* (base de la derivación) y *naranjas*, conducen inexorablemente a la interpretación del derivado como un establecimiento donde se vende fruta, pues además ese es el sentido básico del sufijo *-ería*.

En relación con el significado de los sufijos precisamos que este puede ser representado por varios sufijos. Nos parece que los gráficos aportados a continuación, que simulan un mapa semántico, registran adecuadamente este fenómeno y que, por tanto, pueden ser útiles para una memorización sistemática de los significados sufijales.

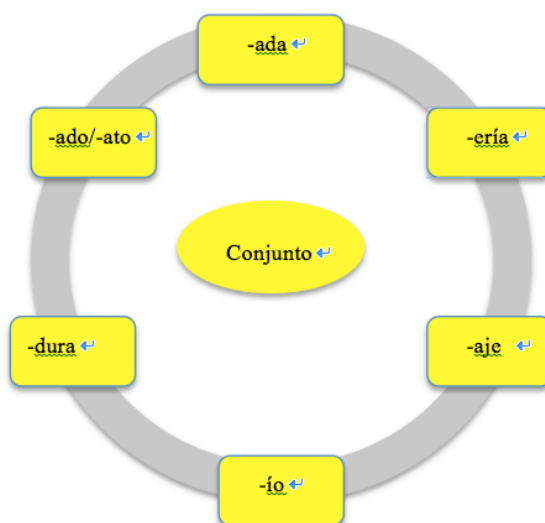


Figura 29 Sufijos que expresan 'conjunto'

He aquí algunos ejemplos: *balconada*, *profesorado*, *andamiaje*, *vocerío*, *vestidura*, *viguería*.

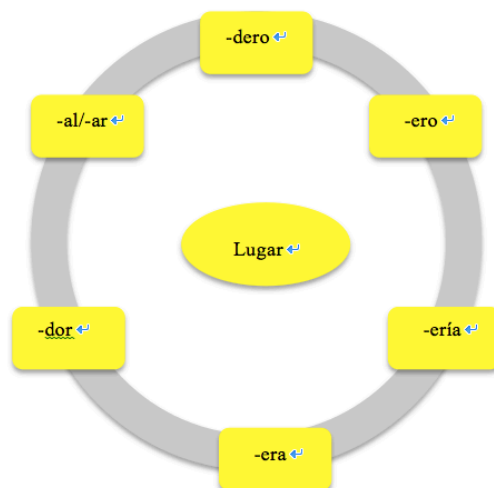


Figura 30 Sufijos que expresan 'lugar'

He aquí algunos ejemplos: *amasadero, cornejal, comedor, frutería, corbatero, escombrera*.

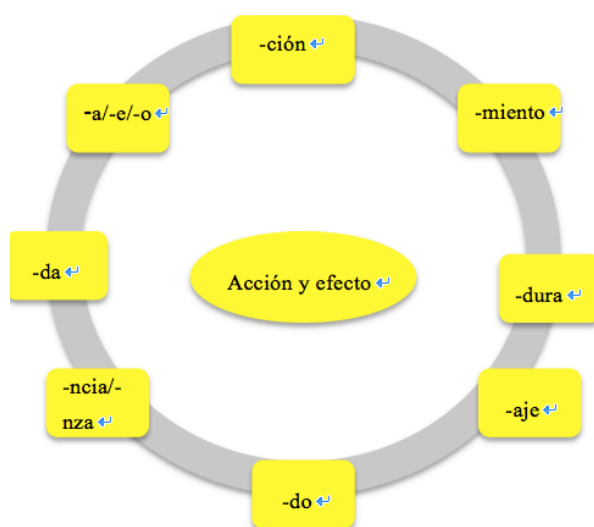


Figura 31 Sufijos que expresan 'acción y efecto'

He aquí algunos ejemplos: *activación, siembra, aterrizaje, despido, caída, movimiento, enseñanza, mordedura*.

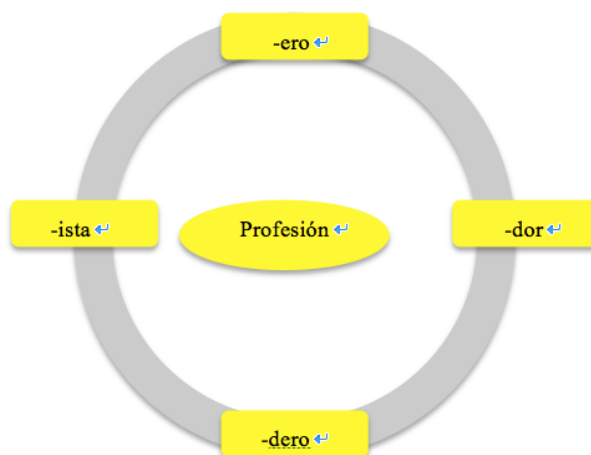


Figura 32 Sufijos que expresan 'profesión'

He aquí algunos ejemplos: *cocinero, traductor, pianista, panadero*.

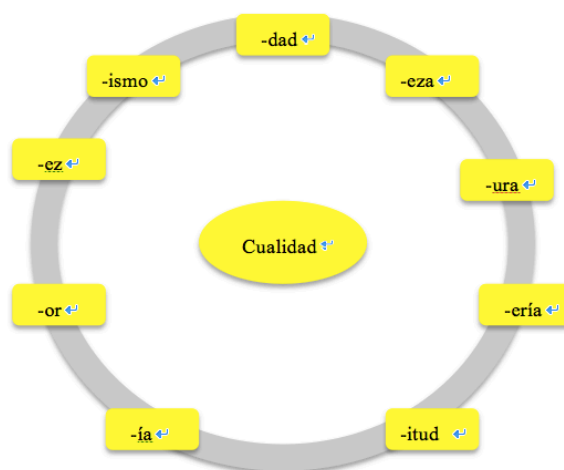


Figura 33 Sufijos que expresan 'cualidad'

He aquí algunos ejemplos: *tranquilidad, belleza, dulzura, altitud, grosería, valentía, blancor, delgadez, señoritismo*.

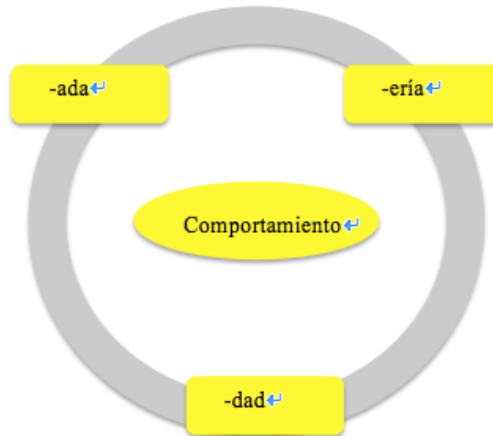


Figura 34 Sufijos que expresan ‘comportamiento’

He aquí algunos ejemplos: *cerdada, niñería, brutalidad*.

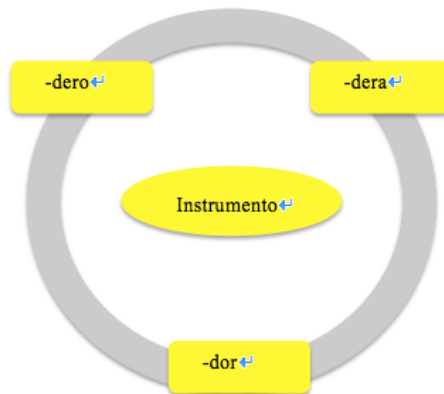


Figura 35 Sufijos que expresan ‘instrumento’

He aquí algunos ejemplos: *tapadero, espumadera, secador*.



Figura 36 Sufijos que expresan ‘golpe’

He aquí algunos ejemplos: *escobazo, azadada*.

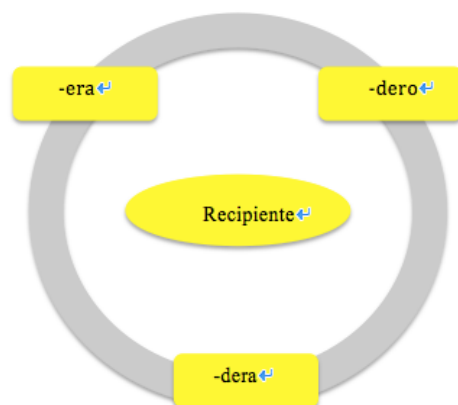


Figura 37 Sufijos que expresan ‘recipientes’

He aquí algunos ejemplos: *ensaladera, escupidera, bizcochera*.

Finalmente, una tabla didáctica de los sufijos nominalizadores en español vistos en esta tesis, en la que aportamos el significado más productivo y la categoría gramatical de la base con la que preferentemente se combinan. Pensamos que puede ser útil para que los alumnos chinos se hagan una idea del proceso gramatical y semántico general de los derivados nominales en español.

Sufijo	Significado más productivo	Categoría gramatical de la base
-a/-e/-o	acción y efecto	verbo
-ada	golpe y otras acciones y movimientos	nombre
-ado/-ato	oficio o cargo	nombre
-aje denominial	colectivo	nombre
-aje deverbal	acción y efecto	verbo
-al/-ar	lugar de árboles o robustos	nombre
-azo	golpe dado con instrumento	nombre
-zón	acción y efecto	verbo
-dad	cualidad	adjetivo
-dero	lugar	verbo
-dera	instrumento	verbo

-do/-da	acción y efecto	verbo
-dor	persona	verbo
-dura	acción y efecto	verbo
-ería	lugar	nombre
-ero/-era	oficios y ocupaciones	nombre
-ía	ciencia, estudio, teoría	nombre (culto)
-ío	conjunto	nombre
-ismo	opiniones o posicionamientos	nombre y adjetivo
-ista	profesiones	nombre
-itud	cualidad	adjetivo
-miento	acción y efecto	verbo
-mento	instrumento	verbo
-ncia/-nza	acción o resultado	verbo
-or	dimensiones físicas	adjetivo

Tabla 177 Principales significados de los sufijos en español

6.6.5 Comparación con los sufijos y sufijoides en chino

En el proceso de aprendizaje del español y en la adquisición de sus vocablos, la lengua materna ejerce una influencia inconsciente e inevitable. Eso explica por qué en el aprendizaje de un mismo idioma, alumnos con lenguas maternas distintas cometen errores muy diferentes, condicionados, evidentemente, por factores idiosincrásicos de cada una de esas lengua.

Pensamos que es una acción pedagógica conveniente en la enseñanza de una lengua extranjera señalar las similitudes con la materna en cualquiera de los planos sintáctico, semántico o fonológico. Aunque la distancia tipológica entre el chino y el español es enorme, en este trabajo hemos pretendido incidir en este planteamiento en los niveles morfológico y semántico. Porque en efecto, como hemos podido ir viendo en el desarrollo de los capítulos anteriores, hay conexiones evidentes entre los procesos morfológicos del español y del chino. Insistimos, el ahondamiento en tales

vínculos podría favorecer el aprendizaje del léxico español. Es cosa sabida que marcar las semejanzas idiomáticas favorece los procesos de transferencia lingüística positiva, incluso entre lenguas tan distintas como el chino y el español. Y eso es justamente lo que hemos tratado de promover en esta tesis, en el capítulo contrastivo. Ahí se dan una serie de instrucciones que permiten a los alumnos chinos trasplantar al español procesos morfológicos coincidentes en su lengua materna; y, a la vez, evitar los efectos de una transferencia negativa aportando también datos sobre divergencias de las dos lenguas. Tan importante es conocer las semejanzas como las diferencias de dos lenguas, porque esto da la impresión a los alumnos de que las acerca, y de ello es necesario dar cuenta en una clase óptima de L2.

En esta clase, el docente debe instituir que, en el plano morfológico, se dan las siguientes vecindades entre las dos lenguas: a) la estructura morfológica es la misma en la que la base es seguida de un sufijo y este desempeña funciones compartidas: precisa semánticamente las bases, altera en algunos casos su categoría gramatical, añade algún tipo de connotación, etc.; b) ciertos sufijos comparten significados para nombrar ‘cargos o profesiones’, o ‘instrumentos’ o ‘cualidad’, etc.; c) también conllevan los morfemas de ambas lenguas la propiedad de expresar preferentemente características y comportamientos negativos de una persona. Creemos que enfocar de esta manera parte de la enseñanza de la morfología despertará en los alumnos un interés mayor por el aprendizaje del léxico español.

El siguiente gráfico, creemos recomendable para los docentes de español en China, permite visualizar una de esas coincidencias: la que se da entre los morfemas españoles y chinos para producir derivados designadores de ‘profesión’.

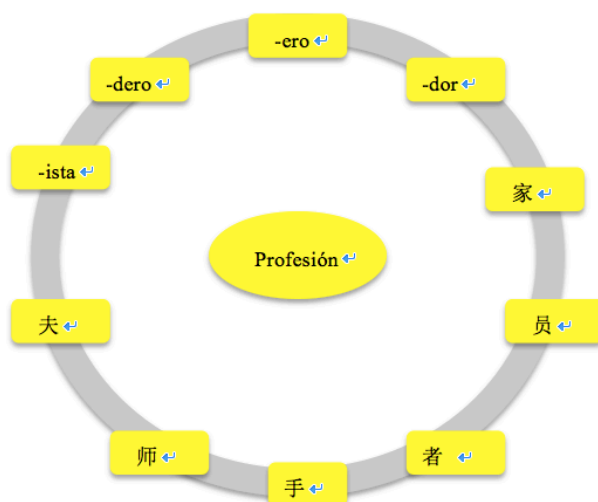


Figura 38 Sufijos que expresan 'profesión' en ambas lenguas

Si hemos aportado un ejemplo de coincidencia entre los derivados para la designación de profesión, proponemos ahora otro que refleja hasta qué punto las diferencias pueden llegar a ser muy profundas. Dar cuenta de ellas también es importante para impedir transferencias negativas de una lengua materna a la lengua meta. Como, por ejemplo, suponer que el vocablo **volador* es una adaptación correcta del derivado en chino 飞行 *fēi xíng*, 'volar' > 飞行员 *fēi xíng yuán*, 'persona que vuela', puesto que ambos sufijos, 员 (*yuán*) y *-dor*, nombran a la persona que desarrolla una actividad relacionada con la base verbal a la que se adjuntan. La interferencia de la lengua materna, en este caso negativa, sería clara.

En conclusión, la influencia de la lengua materna sirve como un factor moldeador crucial en la adquisición de las palabras derivadas en español. Una explicación de las similitudes entre ambas lenguas actúa como una influencia positiva que sirve para disipar los obstáculos y poner los cimientos para el aprendizaje de una lengua extranjera.

6.6.6 Enseñanza desde el punto de vista cognitivo

En la enseñanza de los sufijos y de los procesos de formación de palabras derivadas no debemos desatender una explicación desde el punto de vista cognitivo.

En el ámbito de la derivación nominal, la lingüística cognitiva es una perspectiva novedosa que, sin embargo, puede contribuir a la comprensión de tal enseñanza. Es sabido que una de las líneas de investigación de la que se ocupa la Lingüística Cognitiva se produce en el ámbito de la metonimia; y es justamente este fenómeno, el de la metonimia, el que hemos utilizado a menudo para explicar ciertos procesos morfológicos, sobre todo, los que afectan a la formación de derivados de nombres caracterizadores de persona y de comportamientos. Porque es la metonimia la que da cuenta de los rasgos más destacados que intervienen en la identificación personal del individuo. En la explicación que ofrecíamos, señalábamos la tendencia en las dos lenguas a marcar dicha caracterización con rasgos desfavorables o a dar prioridad a los comportamientos despectivos, ya que unos y otros se fijan en la mente con más facilidad para la identificación. Esto sucede en español y en chino que, aunque son tipológicamente muy distintos, coinciden en la estructura mental de los hablantes al formar esta clase de palabras derivadas. Pensamos este tipo de explicaciones que hacen referencia a la cognición de ciertos procesos morfológicos, comunes o no en las dos lenguas, deben ser tenidos en cuenta por los docentes de L2.

Como fenómeno divergente de carácter cognitivo entre el español y el chino, queremos aportar ahora lo que sucede con los sufijos o sufijoides que nombran profesiones. En español los nombres derivados de profesión, formados por sufijos como *-dor*, *-ero*, *-ista*, etc., carecen de connotaciones apreciativas. Un nombre como *botijero* designa simplemente a la persona que vende o fabrica botijos sin añadirle ningún valor favorable o desfavorable, a pesar del carácter humilde de esta profesión. El chino difiere notablemente de esta idea de los nombres de profesión. Porque, en su configuración mental, los chinos los rodean de notas apreciativas, ya favorables, ya desfavorables. En efecto, hemos podido ver que, para tales formaciones, 家(*jiā*), 师(*shī*) o 夫(*fū*) presentan restricciones con las bases según estas hagan referencia a oficios prestigiosos o modestos, y que esto se debe a que, desde la antigüedad, existe una fuerte tendencia cultural en China a distinguir jerárquicamente los trabajos por su posición social.

Explicaciones cognitivas como estas, despertarán, sin duda alguna, el interés de

los alumnos por conocer los derivados en español. Además, las similitudes cognitivas entre ambas lenguas facilitarán su comprensión y su memorización. A la vez, los casos vistos aquí ayudan a conocer la importancia de los valores apreciativos en la función comunicativa.

6.6.7 Prácticas para los derivados nominales

Toda lección en L2 debe ir acompañada de prácticas para la resolución de los problemas planteados en clase. Las prácticas fortalecen la comprensión del idioma y favorecen familiarizarse con su uso. Entre las prácticas no han de faltar, claro está, las que tienen que ver con la formación de palabras y, más precisamente, con la formación de derivados nominales.

En los manuales de español que se usan actualmente en las universidades de China, en la parte dedicada a la explicación de los derivados nominales, solo se exponen siete de los veintiséis sufijos, con muy escasos ejemplos. Y, además, sin aludir a factores tan importantes en el proceso derivacional como la categoría gramatical preferente de la base, las restricciones entre estas y los sufijos, o el significado más productivo de estos, etc.

Los ejercicios de tales manuales suelen insistir solo en la propuesta de derivados a partir de bases verbales, adjetivas, o nominales. Esto resulta claramente insuficiente porque, como hemos visto, el proceso derivativo es más complejo; y los ejercicios deben ir encaminados a la identificación y la resolución de los problemas que este implica. Pensamos que resultarían oportunos algunos ejercicios en los que a partir del derivado los alumnos puedan deducir, en primer término, su base y, luego, predecir su significado general. Con tales ejercicios creemos que podríamos fomentar en los alumnos su capacidad para predecir el significado de muchas palabras derivadas desconocidas por ellos. He aquí un ejemplo de este tipo de ejercicios:

Derivado	Base de derivación	Significado
----------	--------------------	-------------

preparación		
andamiaje		
trabajador		
legalidad		
movimiento		
frutería		
acechadero		
escobazo		
anchura		
sensatez		
espesor		
pianista		
comunismo		

Tabla 178 Ejemplo de ejercicios para los manuales

Son, en efecto, algunos derivados con sufijos nominalizadores de fácil deducción. Estos sufijos coinciden en presentar un número de significados muy reducido e incluso único; además su significado más productivo y representativo es muy claro. Por consiguiente, la deducción de sus significados resulta fácil si se tienen en cuenta las instrucciones dadas en las clases teóricas.

En el caso de que los sufijos presenten una mayor dificultad porque cuentan con un elevado número de significados, proponemos insertar los derivados constituidos con ellos en contextos oracionales. A partir de estos, el alumno deberá extraer cada uno de los valores del sufijo. Así, deberá especificar, de los 6 posibles, el sentido que tiene el siguiente contexto:

Tras siete pases de muleta y pese a una colada gorda, lo mató guapamente de una *estocada*. (CORPES XXI).

Que es, efectivamente, como en DLE (2014), el de ‘golpe dado con’ lo significado por la base *estoque*.

Este otro contexto da señales inequívocas de cuál es ahora el significado de *-ada*:

“Se decidió entonces a invitar a los mejores científicos del mundo” explica Díaz. No era una *fanfarronada* carente de realismo, añade, puesto que muchos de los académicos españoles eran conocidos y colegas de los grandes científicos europeos, y estos contestaron y aceptaron las invitaciones. (CORPES XXI)

Que es, claro está, el de un ‘dicho o hecho propio de los fanfarrones’. La invitación no era una *fanfarronada* sino plausible ante el hecho de que los académicos españoles eran colegas de los científicos europeos.

El siguiente contexto también permite aclarar el significado de *-ada*,

Colocar en el fondo del plato una *cucharada* de salsa, sobre ésta un lomito de conejo cortado a la mitad y por último, una cigala y una hojita de perifollo. (CORPES XXI)

el de ‘contenido de la base’, pues lo aclara su complemento de nombre *de salsa*. Es la salsa que contiene una cuchara.

Es aconsejable, por tanto, que los docentes acompañen con textos ad hoc los derivados objeto de explicación, para así fijar mejor sus posibles significados.

Los ejercicios con textos deben realizarse a lo largo del aprendizaje del nivel inicial, a medida del progreso de los alumnos en la adquisición del vocabulario, con el fin de elevar su capacidad deductiva.

En esta sección, hemos aportado algunas sugerencias didácticas partiendo de la estructura morfológica, la categoría gramatical de la base, la distribución semántica, la comparación con los sufijos y sufijoides en chino y la perspectiva cognitiva. También hemos intentado sentar las bases del diseño de algunos ejercicios que puedan complementar los ya existentes en los manuales usados en China, con el fin de fortalecer los conocimientos sobre los derivados nominales y elevar la capacidad deductiva de los alumnos. La competencia léxica y la sensibilidad con las palabras derivadas no nacen de la nada, sino que se adquieren mediante el aprendizaje y múltiples prácticas.

Estas sugerencias intentan llamar la debida atención sobre la enseñanza de los

derivados nominales y reducir un vacío realmente existente en la enseñanza de la morfología derivativa.

VII. Conclusiones

En este capítulo se recogerán las principales conclusiones a las que hemos llegado, tras concluir este trabajo. El cual se sustenta en disciplinas tan diferentes como la Gramática, la Lingüística Contrastiva, y la Lingüística Cognitiva, lo cual determina que nuestras conclusiones procedan de esos tres ámbitos.

Hemos tomado como punto de partida la Gramática Descriptiva, sin adherirnos a ningún modelo teórico en particular. Por la misma razón que las gramáticas académicas, descriptivas y normativas, tampoco lo han hecho. Para llevar a cabo nuestro propósito de contrastar la morfología nominal en español y en chino, nos bastaba un tipo de gramática que diera cuenta, de la manera más fiable y exhaustiva, de los derivados de ambas lenguas; y, a la vez, que explicara con rigor sus procesos morfológicos. De ambos fenómenos gramaticales dan cuenta excelentemente, por la parte de español, la *Nueva Gramática de la Lengua Española* de la RAE (2009), y la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* dirigida por Bosque y Demonte (1999), y, por parte del chino, las gramáticas publicadas por Lv (1979), Gao (1986), Liu (1999), etc. También hemos recurrido a la Lingüística Contrastiva, porque es una disciplina científica que proporciona los medios adecuados para establecer paralelismos o disimetrías entre las lenguas, incluso de aquellas tan separadas como el chino y el español. Por último, también nos hemos acompañado de la Lingüística Cognitiva, de la que extraemos nociones como las de “Conceptualización”, “Alineación figura-fondo”, “Relacionabilidad” y “Metonimia”, porque han sido el apoyo teórico para guiarnos en nuestro intento de descubrir que, en la formación de derivados, ambos pueblos se apoyan en una estructura mental parecida.

Para la elaboración de la tesis, nos hemos valido del método cuantitativo, por cuanto hemos intentado presentar una relación exhaustiva de los datos precisos, y el método cualitativo, porque el empleo de tales datos va acompañado siempre de una justificación teórica. Porque están íntimamente asociados a ellos, nos hemos valido también del método inductivo y el deductivo. Del primero para llegar de los datos a conclusiones generales; y el segundo para pasar de las generalizaciones a explicar

datos concretos.

Del análisis de los sufijos españoles hemos extraído los siguientes datos y conclusiones:

a) Hay en total doce sufijos cuya base es nominal. De ellos, *-ero/-era* es el más productivo, seguido del sufijo *-ista*. Estos dos coinciden en expresar, fundamentalmente, ‘profesión’; lo que nos lleva a la idea de que este sentido es el más frecuente de los derivados denominales españoles.

b) Entre los diez sufijos que se adjuntan al adjetivo, *-idad* (y sus variantes) es el más productivo. Todos coinciden en la expresión de la *cualidad* como valor fundamental, casi único. Eso convierte a los deadjetivales en unos derivados claramente transparentes, en la mayoría de los casos.

c) Entre los 11 sufijos que se combinan con las bases verbales, el más productivo es *-ción* (y sus variantes); y significa, con mayor frecuencia, ‘acción o efecto’. Intensamente productivo es también el sufijo *-miento*, cuyo significado preferente es el mismo. Por eso, llegamos a la conclusión de que el valor de ‘acción y efecto’ es el dominante, aunque no el único, de los deverbales, que, hemos visto, presentan un grado de transparencia menor que los deadjetivales.

d) Hemos tratado también de precisar cuál es el valor más productivo de cada sufijo. Y este es el resultado de nuestra indagación. Para la expresión del valor colectivo, el sufijo más productivo es *-ería*; para el locativo, el sufijo *-al/-ar*; para el de ‘acción y efecto’, el sufijo *-ción*; para el de ‘comportamientos propios’, el sufijo *-ada*; para el valor ‘profesión’, el sufijo *-dor*; para el de ‘cualidad’, el sufijo *-idad*; para el de ‘recipiente’, el sufijo *-ero*; para el de ‘instrumento’, el sufijo *-dor*; para el de ‘golpe’, el sufijo *-azo*; por último, para el valor de ‘contenido de la base’, el sufijo más productivo es *-ada*.

e) Una última conclusión sobre los derivados nominales en español, y como veremos también en chino, establece una relación entre el grado de transparencia de los derivados y su productividad: a mayor transparencia, mayor número de derivados; el número de estos descende en la medida en que se vuelven opacos.

Del análisis de los sufijos y sufijoide chinos hemos extraído los siguientes datos y conclusiones:

a) Con bases nominales, el sufijo tradicional 子(*zi*) es el más productivo y los derivados formados con él nombran fundamentalmente ‘cosas’. Son derivados transparentes semánticamente.

b) Con bases adjetivas, el sufijoide más productivo es 性(*xìng*) y los derivados, en su totalidad, expresan ‘cualidad o propiedad’. También son muy transparentes.

c) Con bases verbales, el sufijoide 者(*zhě*) es el predominante, y los derivados siempre nombran a la persona que ejerce o padece la acción verbal. Con este valor son derivados transparentes.

d) El valor más productivo de cada sufijo o sufijoide es el siguiente: para la expresión del valor de ‘profesión’, el sufijoide más productivo es 员(*yuán*); para el de ‘persona caracterizada’, el sufijoide 者(*zhě*); para el de ‘instrumento’, el sufijoide 子(*zi*); para el de ‘círculo o ámbito’, el sufijoide 界(*jiè*); para el de ‘teoría y estudio’, el sufijoide 学(*xué*); y para el valor de ‘modalidad o naturaleza’, el sufijoide más productivo es 性(*xìng*).

e) Los sufijos y los sufijoide, cuando significan ‘persona’, sus derivados suelen conllevar un valor afectivo muy acusado; sobre todo cuando caracterizan a la persona por su profesión o por cualquier otra circunstancia.

f) Como habíamos anunciado, en chino también hay una correspondencia entre transparencia semántica y productividad: el número de derivados por un sufijo o un sufijoide es elevado o no en función de la transparencia de su significado.

g) Por último, hemos advertido que los derivados con los sufijos tradicionales son menos transparentes que los derivados con sufijoide. La razón es que el significado de los sufijos tradicionales cambia en función de la clase de palabras a la que se adjunta; en cambio, los sufijoide mantienen su único valor en todas las combinaciones posibles.

El análisis contrastivo de los derivados nominales en ambas lenguas nos ha llevado a las siguientes conclusiones:

a) En la selección de las clases de palabras a las que adjuntarse, los sufijos

españoles presentan un mayor número de restricciones que los sufijos y sufijoides chinos, la mayoría de los cuales se combinan indistintamente con bases nominales, adjetivas o verbales. Los derivados deverbales son más numerosos en español y en chino los denominales.

b) Los sufijos en español presentan un espectro mucho más variado de valores semánticos que los sufijos y sufijoides. Pero comparten un buen número de significados: el de ‘profesión’, el de ‘instrumento’, el de ‘persona caracterizada’, el de ‘comportamiento’, el de ‘cualidad’, el de ‘teoría, estudio y ciencia’, y el de ‘contenido de la base’. Coinciden también las dos lenguas en el valor negativo de los derivados que nombran a una persona caracterizada por algún rasgo o por su comportamiento. Pero difieren en que, en español, los derivados que significan una profesión carecen de valores apreciativos; en chino, sin embargo, por influjo de la cultura tradicional, y sobre todo, de Confucio, esta clase de nombres están teñidos a menudo de tales valores tanto favorables como desfavorables.

c) Hay similitudes también en el proceso derivacional de ambas lenguas por el uso que se hace de la metonimia: al partir de una propiedad sobresaliente de lo asignado por la base para llegar a un derivado que caracteriza la persona; o al partir de una base verbal que significa una acción, un evento, o un proceso para llegar a un derivado que alude a una persona por su profesión; o al partir, igualmente, de una acción, de un evento o de un proceso para llegar a un derivado que designa un instrumento; o al partir de un nombre que significa ‘continente’ para llegar a otro derivado que designa un contenido. Pero hay dos funciones pragmáticas propias de cada una de las dos lenguas. Las de español: a) la que conduce de una base verbal que indica “acción, evento o proceso” a un derivado que designa una ubicación; b) la que también arranca de un proceso verbal pero llega a un derivado con valor temporal. Las del chino: a) la que arranca de un nombre que significa ‘parte corporal’ (mano) para concluir en un derivado que significa ‘persona dedicada a determinado oficio’; b) la que parte de un nombre que significa ‘organización’ para, en el derivado, designar a una persona que es miembro de una organización. La metonimia, por tanto, está presente en algunos de los procesos de formación de palabras, en muchas lenguas; y

puede proporcionarnos una pista de que, en esos procesos, subyace una misma o parecida estructura mental de sus hablantes, aunque estén tan alejados culturalmente como los del chino y los del español.

d) Hallamos también alguna similitud en el modo cómo los sufijos españoles y los sufijos y sufijoides chinos dotan de valores apreciativos a las bases. Fundamentalmente cuando se trata de derivados que aluden a personas con determinadas características o comportamientos. En español, entre los sufijos derivativos, hemos destacado *-ería* (*niñería*) o *-ada* (*niñada*), para connotar desfavorablemente; que, además, manifiestan una acusada tendencia a combinarse con bases de sentido negativo (*alcahuetería*). En chino, hemos aducido el sufijo tradicional 子(*zi*), el cual carece intrínsecamente de valor apreciativo, pero que se adjunta preferentemente a bases de sentido desfavorable. Y los sufijoides 棍(*gùn*), 徒(*tú*), 鬼(*guǐ*) de por sí despectivos. También coinciden las dos lenguas en que los derivados con tales morfemas tienden a resaltar más los comportamientos desfavorables de las personas que sus defectos físicos o mentales. Así, el número de derivados del primer grupo son mucho más numerosos que los del segundo. Lo hemos explicado partiendo de la idea de que aludir a una persona por un defecto físico o mental, involuntario por tanto, es más ineducado que hacerlo por un mal comportamiento social, dotado de voluntariedad.

En chino, además, existen algunos sufijoides (师 *shī*, 家 *jiā*, y 长 *zhǎng*) que dotan de sentido favorable a las bases, sobre todo, si estas significan ‘profesión’. El español no dispone de este tipo de sufijos derivativos.

e) Por último, hemos analizado también los factores que en una y otra lengua contribuyen a la transparencia de los derivados nominales. El primero de ellos establecía una relación entre transparencia semántica y número de significados con que cuenta cada sufijo: nuestra conclusión fue que los derivados con sufijos de un solo significado son los más transparentes. Esto sucede con los derivados de los sufijoides, de clara transparencia, porque estos son de valor único. En cambio, los derivados españoles, cuyo sufijos cuentan de media con cuatro sentidos, presentan un grado de transparencia menor. El segundo factor establecía una correspondencia entre

la categoría gramatical de la base y la transparencia; con la conclusión de que en esta hay una gradación que va desde la máxima con bases adjetivas a la mínima con las nominales. En efecto, frente al significado transparente de ‘cualidad’ correspondiente casi siempre a la interpretación semántica final de un deadjetival, los deverbales y, todavía más los denominales, son muchas veces opacos porque adoptan valores muy diversos, sin relación semántica con el significado que le corresponde a la base por su condición de nombre o verbo. En chino, como hemos visto, en muchos casos se reproduce la misma situación que en español cuando a las bases se unen sufijos tradicionales: que hallemos derivados con una interpretación semántica final regular a partir de una determinada clase de palabras, o que la interpretación sea impredecible. De manera muy general, los detalles los hemos expuesto en el capítulo correspondiente, concluimos que los derivados denominales tienden a indicar ‘objeto’, los deadjetivales ‘persona’, y los deverbales ‘instrumento’. La interpretación semántica final de los derivados con sufijoides es casi siempre transparente, independientemente de la clase de palabras de la base. El último factor relacionaba transparencia con productividad, para mostrar que de los significados posibles de un sufijo, el que produce derivados más transparentes es también el valor más productivo.

Con los datos obtenidos en esta tesis hemos llegado a las siguientes conclusiones sobre la didáctica del español, referida específicamente a la enseñanza y aprendizaje de los derivados nominales. Confiamos en que estas propuestas didácticas que afectan a la Morfología puedan complementar lo contenido en los manuales españoles utilizados en China.

a) En la explicación de los derivados, los docentes no pueden pasar por alto que estos presentan una estructura interna. Por tanto, en primer término, es precisa una explicación de todos los elementos que constituyen esta estructura interna, y qué mecanismos intervienen en su configuración. Al tratar de la derivación nominal, habrá que fijar la atención en su especial estructura morfológica constituida por una base y un sufijo, y en las funciones de cada uno de ellos. Creemos que este es el paso previo, fundamental, para las explicaciones posteriores sobre la derivación nominal en

español.

b) Vistos los procesos generales y los elementos que intervienen en la formación de derivados nominales, las explicaciones deben centrarse a continuación en cada uno de sus formantes. Respecto de las bases hay que mostrar que su pertenencia a una u otra clase de palabras, nombres, adjetivos o verbos, es muy relevante para la deducción del significado general del derivado. Es decir, si alude respectivamente a una profesión, a una cualidad, o a una acción, etc., por ejemplo.

c) Después, y ya respecto de los sufijos, los docentes deben acometer la tarea de explicar sus significados. Pero no al modo habitual, una lista ordenada de sufijos y sus sentidos, sino presentando un mapa semántico⁹¹ de cada uno de ellos que permita visualizar la mayor parte de sus valores, graduándolos desde el básico y más productivo hasta los menos representativos e improductivos. Pensamos que tales mapas semánticos ayudan a los estudiantes a memorizar los contenidos fundamentales de los sufijos, y a predecir el significado final de los derivados.

d) Consideramos también importante para la didáctica de los derivados nominales establecer una relación de parentesco entre los españoles y los chinos. La razón ya sabida es que el aprendizaje de una lengua está condicionado inconsciente e inevitablemente por la lengua materna, y la fijación de lo similar puede favorecer una transferencia lingüística positiva. La relevancia de esta consideración está en que insistir en lo similar puede persuadir a los estudiantes chinos de que enfrentarse a una lengua como el español, tipológicamente tan alejada del chino, es posible, sin un esfuerzo infranqueable.

e) Para la didáctica de una lengua y por tanto, para la didáctica de los derivados nominales españoles, pensamos que es imprescindible abordarla desde un punto de vista cognitivo. Se trata de una perspectiva novedosa, todavía de poca relevancia en la práctica docente, pero que, como hemos visto, ayuda a comprender fenómenos hasta ahora solo explicados incompletamente a través de la gramática. La consideración de la perspectiva cognitiva permite, además, trazar puentes de unión en la estructura

⁹¹ Véanse nuestras propuestas sobre el mapa semántico en el capítulo V.

mental que subyace en ciertos procesos morfológicos de las dos lenguas. La cognición, por tanto, refuerza el ideario didáctico de primar las similitudes, del que hemos hablado en el apartado anterior.

f) Ya se ha dicho que los manuales usados en China conceden poca atención a resolver ejercicios con derivados. De ahí que hayamos propuesto, entre nuestra sugerencias didácticas, la inclusión de ciertas prácticas encaminadas a mejorar el conocimiento de los derivados, que es lo mismo que mejorar el conocimiento de léxico español. Lo más novedoso de nuestro planteamiento didáctico tal vez sea fomentar en los estudiantes un método para que, en el caso de que desconozcan el significado preciso de un derivado, puedan deducir al menos sus significados generales, como el de profesión, instrumento, etc. Este proceder lo propiciamos, como hemos visto, con ejercicios que buscan la predicción de un sentido a partir de la clase de palabras de la base. O también, con prácticas que sitúan los derivados en contextos que constriñen sus valores posibles. Tales ejercicios deberán aplicarse paulatinamente en el proceso de aprendizaje que parte del nivel inicial, y que deberán ser incrementados en la medida en que los estudiantes vayan acrecentando su vocabulario.

En definitiva, otorgamos una relevancia especial al estudio contrastivo de la derivación nominal en ambas lenguas, y albergamos el deseo de que este trabajo sea una contribución de relieve para el desarrollo de la morfología en mi país desde la perspectiva del contraste con el español, para facilitar el aprendizaje de su léxico. Somos conscientes de que han quedado sin tratar algunos aspectos de la morfología derivativa del español y del chino, y de que algunos otros deberían haber sido estudiados con más detalle. Presentamos, por tanto, esta tesis como una primera aproximación a este tipo de estudios necesitados, sin duda, de una mayor penetración y ahondamiento. Mi línea investigadora seguirá por este camino.

Conclusions:

The following chapter compiles the conclusions obtained from the preceding investigation, which has, as we have seen, comprised the disciplines of Grammar, Contrastive Linguistics and Cognitive Linguistics. Thus, the three fields of study determine the overall character of the conclusions to follow.

This investigation selected the field of Descriptive Grammar as its point of departure, although without adhering to a particular theoretical model—in a way that is similar to the procedures of academic grammars, both descriptive and normative. In order to attain the goal of this investigation—contrasting Spanish and Chinese nominal morphologies—, a type of grammar capable of giving an accurate and comprehensive account of derivations in both languages was deemed sufficient, along with a comprehensive treatment of morphological processes. In Spanish, the *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009), published by the Spanish Royal Academy, as well as the *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (Bosque & Demonte, 1999) give an excellent account of both phenomena, whereas in Chinese, the works consulted are those by Lv (1979), Gao (1989), Liu (1999), among others. Contrastive Linguistics has also played an important part in the present investigation, as it is able to provide adequate means for establishing parallels and dissymmetries between languages, even in cases of marked disparities between them (namely, Spanish and Chinese in this investigation). Finally, Cognitive Linguistics has also served as a source for a variety of notions—such as “conceptualization”, “figure-ground organization”, “relatability” and ‘metonymy’—, which have acted as the theoretical frameworks that oriented the discovery of how in the process of forming derivations both language communities rely on a similar mental structure.

During the elaboration of the present dissertation, both quantitative and qualitative methods have been employed: the former in the process of giving a comprehensive survey of the exact data, and the latter, because the analysis of this kind of data should (necessarily) be accompanied by a theoretical (i.e. qualitative) justification. Likewise, for their close connection to the two methods mentioned

above, the inductive and deductive method has also been applied. Here, the former has provided the possibility of attaining general conclusions from the data collected, whereas the latter has functioned, as is evident, in an inverted way: contemplating particular sets of value through the lens of the more general principles or conclusions.

Concerning the analysis of Spanish suffixes, we have reached the following conclusions:

a) In total, there are fourteen suffixes with a nominal base, of which *-ero/-era* is the most productive, followed by *-ista*. Both express, fundamentally, the same: ‘profession’. This, in turn, allows us to assume that this is the most frequent meaning among the Spanish denominal derivatives.

b) Among the ten suffixes that pair with adjectives, *-idad* (and its variants) is the most productive. All of them express quality as their fundamental (almost exclusive) value. This entails, in the majority of cases, the clear transparency of the deadjectival derivatives.

c) Among the eleven suffixes that combine with verbal bases, the most productive is *-ción* (and its variants), meaning ‘action or effect’. *-miento* is also profusely productive, preferentially expressing the same. Thus, we can conclude that ‘action or effect’ is the dominant, although not the only, semantic value in the case of the deverbal derivatives, which display an lesser degree of transparency than the deadjectival ones.

d) Furthermore the most productive value of each suffix has been determined, yielding the following results: to express a collective value, *-ería* is the most productive one; for the locative, this is *-al/-ar*; for ‘action or effect’, as mentioned above, the most productive suffix is *-ción*; for ‘proper behavior’, it is *-ada*; for ‘quality’ it is *-idad*; for ‘recipient’ *-ero*; for ‘instrument’ *-dor*; for ‘strike’ or ‘blow’ *-azo*; and, finally, for the value of ‘content of the base’, the most productive suffix is *-ada*.

e) One last conclusion about Spanish — and, as we will see later on, also Chinese — derivatives establishes a relationship between the degree of transparency of said derivatives and their productivity: the higher level of their transparency, the

higher the number of derivatives; conversely, with rising opacity, their number decreases.

From the analysis of Chinese suffixes and quasi-suffixes, the following data and conclusions have been obtained:

a) With nominal bases, the traditional suffix 子 (*zi*) is the most productive one, as the derivatives that employ this suffix fundamentally express ‘thing’. These derivatives are semantically transparent.

b) With adjectival bases, the most productive quasi-suffix is 性 (*xìng*) and, in general, the derivatives express ‘quality or property’. These are also very transparent.

c) With verbal bases, the quasi-suffix 者 (*zhě*) is the predominant one, and the derivatives name the person that exerts or suffers the verbal action. With this semantic value, they are transparent.

d) The most productive values for each suffix or quasi- suffix are the following: to express ‘profession’, the most productive one is 员 (*yuán*); for ‘characterized person’, it is 者 (*zhě*); for the ‘instrument’, 子 (*zi*); for ‘circle or area’, it is 界 (*jiè*); for ‘theory and study’, the quasi-suffix 学 (*xué*); and, lastly, for the value of ‘modality or nature’, the most productive quasi-suffix is 性 (*xìng*).

e) The derivatives of those suffixes and quasi-suffixes that signify ‘person’ tend to entail a very pronounced affective value, especially when they characterize a person through their profession or a related feature.

f) As has already been pointed out, in Chinese there is also a correlation between semantic transparency and productivity; that is to say, the number of derivatives per suffix or suffixes depends on the transparency of its meaning.

g) Lastly, it has been observed that the derivatives formed with the traditional suffixes are less transparent than the derivatives with quasi-suffixes. The reason for this is the circumstance that the meaning of the traditional suffixes varies depending on the word class they combine with, whereas the quasi-suffixes preserve the same and only semantic value in all possible combinations.

The contrastive analysis of the nominal derivatives of both languages has produced the following results:

a) In regard to the range of word classes they may adhere to, Spanish suffixes display a greater number of restrictions than the Chinese suffixes and quasi-suffixes, as the majority of them combine indistinctly with nominal, verbal and adjectival bases. The deverbal derivatives are more numerous in Spanish, while in Chinese the highest number is reached by the denominal derivatives.

b) The Spanish suffixes show a much broader spectrum of semantic values than their Chinese counterparts. They do, however, share a number of meanings, such as ‘profession’, ‘instrument’, ‘characterized person’, ‘behavior’, ‘quality’, ‘theory, study and science’, and, lastly, ‘content of the base’. Moreover, both languages share the feature of the negative value of those derivatives that identify a ‘characterized person’ through a particular feature or their profession. However, in Spanish the suffixes that denote a profession lack estimative values, whereas in Chinese—probably because of the influence of traditional culture and, especially, Confucian teachings—this class of nouns is frequently tinged with both positive and negative semantic values.

c) We also find similarities in the derivational process in both languages in regard to the use of metonymy, be it from a prominent feature of the base to reach a derivative that characterizes a person; from a verbal base that signifies an action, an event, or a process to reach a derivative that alludes to a person in their professional capacity; or from a noun that means ‘container’ to reach a derivative that denotes a ‘content’. There are, nonetheless, two pragmatic functions proper to each of the two languages. In Spanish, a) one that leads from a verbal base indicating an ‘action, event or process’ to a derivative that denotes a location; and b) one that also starts with a verbal base, but conduces to a derivative with a temporal value. In Chinese, these particular functions are: a) one that begins with a base that signifies ‘body part’ (hand) to reach a derivative meaning ‘person committed to a certain profession or trade’; and b) one that, from a noun that means ‘organization’, forms a derivative with the meaning of ‘member of said organization’. Metonymy is present, thus, in a number of word building processes in many languages, which may serve as a clue that indicates that a similar mental structure of their speakers underlies these processes, even when

they differ substantially in cultural terms, as is the case with Spanish and Chinese.

d) We also find a similarity in the way Spanish suffixes and their Chinese counterparts provide their respective bases with estimative values, fundamentally in those cases that make reference to persons with certain characteristics or forms of behavior. In Spanish, we have highlighted the suffixes of *-ería* (*niñería*) and *-ada* (*niñada*) that identify an unfavorable connotation; furthermore, these suffixes display a tendency to combine with bases that already carry a negative meaning (*alcahuetería*). In Chinese, in contrast, the traditional suffix 子 (*zi*) lacks an intrinsic estimative value, but show an inclination to adhere, preferentially, to bases with a disapproving meaning. The quasi-suffixes 棍 (*gùn*), 徒 (*tú*), and 鬼 (*guǐ*) always carry a derogatory meaning. Both languages share the circumstance that the derivatives on the basis of such morphemes tend to underscore unfavorable forms of conduct, rather than focusing on mental or physical deficiencies; a fact that is reflected by a number of compounds that is higher in the first group than in the second. This phenomenon may be explained by the idea that is it less ‘polite’ or socially accepted to allude to a person with disdain because of a mental or physical (i.e. involuntary) deficiency, than to do so because of a certain behavior, generally deemed a voluntary act.

In addition to the above, in Chinese some quasi-suffixes (particularly 师 *shī*, 家 *jiā*, and 长 *zhǎng*) lend a favorable meaning to their base, above all in the case of the semantic value of ‘profession’. This kind of derivative suffixes does not exist in Spanish.

e) Lastly, this investigation has also analyzed the factors that contribute to the transparency of the nominal derivatives. The first of these factors establishes a relation between semantic transparency and the number of different meanings each suffix may assume, yielding the conclusion that the derivative with suffixes that have but one single meaning are the most transparent. This is especially the case with derivations by the quasi-suffixes, as these only hold one semantic value. In contrast, the Spanish derivatives—with an average of four meanings per suffix—display a lesser degree of transparency. The second factor establishes a correlation between the

grammatical category of a base and the level of transparency, that has produced the insight of the existence of a gradation that runs from maximum transparency for adjectival bases to minimum transparency for nominal ones. Therefore, contrary to the meaning of ‘quality’ which almost always corresponds to the final semantic interpretation of a deadjectival derivative, the deverbal and, even more so, the denominal derivatives are often opaque, as they assume very different semantic values, often abandoning any semantic relation to its bases. In Chinese—as has been observed throughout the investigation—a situation similar to the Spanish case can be found, concretely when traditional suffixes are combined with their respective bases: either, one detects a regular final semantic interpretation on the basis of a certain class of works, or one may find that the interpretations is unpredictable. In very general terms (the details have been laid out in the corresponding chapters), we may reach the conclusion that denominal derivatives tend to indicate an ‘object’, the deverbal a ‘person’ and the deadjectival an ‘instrument’. The final semantic interpretation of the derivatives constructed with suffixoids, on the other hand, is almost always transparent, irrespective of the word class of the base. The last fact gave a relation between transparency and productivity in order to highlight that among the possible meanings of a suffix, the one that produce the most transparent derivatives is also the most productive.

With the data obtained in this dissertation, we have also attained assumptions about certain didactic aspects of teaching Spanish, specifically in relation to mastering the construction of nominal derivatives. These didactic propositions may serve to complement existing Spanish text books currently in use in China in a relevant way.

a) When explaining the formation of derivatives in Spanish, teachers should not omit the fact that these display an internal structure. Thus, as a first step, it appears necessary, if evident, to explain all of the elements that constitute such an internal structure, as well as which mechanisms intervene in its formation. When it comes to nominal derivation, it should be indispensable to closely examine the morphological structure displayed by a base and its suffix, as well as the different functions of each of them. This should be the first, fundamental step for subsequent explanations

regarding nominal derivation in Spanish.

b) After examining the general processes and the elements that intervene in the formation of nominal derivatives, the explanations should then center on each of the formants. In regard to the bases, their pertaining to one or another word class has to be pointed, as it is crucial to the deduction of a general meaning of the derivative, i.e., if it alludes to a profession, a quality, an action, and so on.

c) After this, and already in regard to the suffixes as such, teachers should take on the task of explaining their concrete meanings, not following, however a more ‘classical’, tabular approach, but rather by means of a semantic map for each of them. Such a map permits visualizing the majority of their values while grading them from the most basic and productive to the least representative and productive. These semantic maps could help students memorize the fundamental concepts about suffixes, at the same time as they facilitate predictions of the final meaning of derivatives.

d) It can also be important for didactic purposes to establish a relationship of likeness and similarity between Spanish and Chinese nominal derivatives. As is well known, our learning of foreign languages is unconsciously and inevitably conditioned by our mother tongue, which is why focusing on similarities may promote a positive linguistic transference. This consideration may be especially relevant as insisting on the similarities between languages may persuade students to take up even a language they perceive as typologically remote from their own, as it highlights that learning this (and any) language does not require a superhuman effort.

e) In order to attain an ideal didactic access to a language—and, therefore, also to Spanish nominal derivatives—, it is crucial to take a cognitive perspective into account. Cognitive Linguistics offer an innovative perspective that still lacks widespread implementation into teaching practices, but it could well, as we have pointed out, help to understand phenomena that have only been incompletely explained by ‘traditional’ grammar. Taking a cognitive perspective into account also enables us to build bridges between the underlying mental structures in certain morphological processes in both languages. Thus, cognition may enrich and strengthen the idea of focusing on the similarities we have just outlined.

f) As has been said before, Spanish textbooks in China give little importance to exercises that involve the formation of derivatives. Which is why one of our didactic suggestions is to include in the curricula certain practices destined to enhance the knowledge of derivation, which would in turn also account for an improvement of the general vocabulary. Perhaps the most innovative aspect of the procedure outlined in this dissertation would comprise the encouragement of a method that enables students to deduce the general sense of a derivative (profession, instrument, and so on), even when they still do not know the specific meaning. This method can be fostered through a set of exercises that seek to predict a meaning from the word class of the base or that situate derivatives in contexts which limit their possible semantic values. This kind of exercises should be gradually introduced into the learning process from an early stage on, and then be incremented as the students progress.

To conclude, this investigation places a special emphasis on the contrastive examination of nominal derivation in both languages, and I hope, naturally, that it may constitute a valuable addition to the development of the study of morphology in my country, as it provides a contrast with Spanish, which is at the same time useful for expanding the vocabulary in this language. Although a few aspects of derivative morphology in Spanish and Chinese have not been extensively surveyed in this investigation, it serves as an ideal point of departure for further, even more in-depth examinations of this matter, which is why my personal line of research will continue to develop in this same direction.

Bibliografía:

- Ainciburu, M. C. (2017): “La adquisición de vocabulario en las lenguas extranjeras a la luz de los hallazgos neurolingüísticos”, en F. Barrio de la Rosa, *Palabras, vocabulario, léxico. La lexicología aplicada a la didáctica y a la diacronía*, Venecia, Edizioni Ca’ Foscari, pp. 35-48.
- Alarcos Llorach, E. (1970): “El artículo en español”, en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, pp. 166-177.
- Alcoba Rueda, S. (1987): “Los parasintéticos: constituyentes y estructuras léxicas”, *REL*, 17(2), pp. 245-267.
- Almela Pérez, R. (1999): *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona, Editorial Ariel, S.A.
- Alonso, A. (1954): “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”, *Estudios lingüísticos, temas españoles*, Madrid, Gredos, pp. 195-229.
- (1971): *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Losada.
- Alvar Ezquerro, M. (1983): “Vitalidad y pervivencia del sufijo nominalizador -o”, en F. Lázaro Carreter, *Serta Philologica F. Lázaro Carreter: natalem diem sexagesimum celebranti dicata*, vol. 1, Madrid, Cátedra, pp. 47-58.
- (1995): *Diccionario para la enseñanza de la lengua española*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- Ambadiang, T. (1996): “La formación de diminutivos en español: ¿Fonología o morfología?”, *Lingüística Española Actual*, 18(2), pp. 175-212.
- (1999): “La flexión nominal. Género y Número”, en I. Bosque y V. Demonte, I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol.3, Madrid, Espasa, pp.4843-4913.
- Anderson, J. W. (1961): “The Morphophonemics of Gender in Spanish”, *Lingua*, 10, pp. 285-296.
- Aronoff, M. (1976): “Word formation in generative grammar”, *Linguistic Inquiry Monographs*, Cambridge (Mass.), (1), pp. 1-134.
- Bajo Pérez, E. (1997): *La derivación nominal en español*, Madrid, Arco Libros, S.L.

- Baker, M. (1985): “The mirror principle and morphosyntactic explanation”, *Linguistic inquiry*, 16(3), pp. 373-415.
- Baralo, M. (2001): “El lexicón no nativo y las reglas de la gramática”, en S. Pastor Cesteros y V. Salazar García, *Estudios de Lingüística. Tendencias y líneas de investigación en adquisición de segundas lenguas*, pp. 23-38.
- Barcelona, A. (2000): *Metaphor and metonymy at the crossroads*, Berlín/Nueva York, Mouton de Gruyter.
- (2012): “La metonimia conceptual”, en I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela, *Lingüística Cognitiva*, Barcelona, Anthropos Editorial, pp.123-146.
- Barrio de la Rosa, F. (ed.) (2017): *Palabras, vocabulario, léxico. La lexicología aplicada a la didáctica y a la diacronía*, Venecia, Edizioni Ca’ Foscari.
- Benveniste, É. (1967/1977): “Fundamentos sintácticos de la composición nominal”, en É. Benveniste, *Problemas de lingüística general II*, México, Siglo XXI, S. A.
- Bloomfield, L. (1933): *Language*, New York, Henry Holt.
- Booij, G. (2005): *The grammar of words*, Oxford University Press.
- Bordelois, I. (1993): “Afijación y estructura temática: -da en español”, en S. Varela (ed.), *La formación de palabras*, Madrid, Taurus, pp. 162-175.
- Bosque, I. y Pérez Fernández, M. (1978): *Diccionario inverso de la lengua española*, Madrid, Gredos.
- (1983): “La morfología”, en F. Abad, y A. García Berrio, *Introducción a la lingüística*, Madrid, Editorial Alhambra, S.A.
- y Demonte, V. (1999): *Gramática Descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid, Espasa.
- Brekke, H. E. (1970): *Generative Satzsemantik und transformationelle Syntax im System der englischen Nominalkomposition*, vol.4, München Walter Fink.
- Bustos de Tovar, E. (1966): “Algunas observaciones sobre la palabra compuesta”, *Revista de Filología Española DLIX*, pp.255-274.
- Camus Bergareche, B. (1998): “Paradigmas en morfología derivativa: sustantivos españoles en -ez”, *Verba*, 25, pp. 354-374.
- Cano Cambroner, M. A. (2013): *Las derivaciones en -nte y -dor: estructura*

- argumental y complejidad sintáctica en una morfología neoconstruccionista*, Tesis doctoral, Departamento de Filología Española, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/661875/cano_cambronerma_angeles.pdf?sequence=1 [Consulta: 22 de mayo de 2017].
- Cano Ginés, A. (2010): “Gramática pedagógica: el ingenio de la enseñanza de ELE” en D. García Padrón y M. C. Fumero Pérez, *Tendencias en lingüística general y aplicada*, Frankfurt am Main, Peter Lang, pp. 43-51.
- Castro, A. C. (1997): *Aspectos cognitivos en el aprendizaje de una lengua extranjera*, Granada, Método Ediciones.
- Cerveza Rodríguez, A. (2012): “Los sufijos nominalizadores *-ción*, *-sión*, *-miento/-mento* en el español actual”, *Revista Cálamo FASPE*, 60, pp. 47-52.
- Chomsky, N. (1970): *Remarks on nominalization*, Indiana University, Linguistics Club.
- Consejo de Europa (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid, Anaya.
- (2014): *Aspects of the theory of syntax* (Vol.11), Cambridge (Mass), MIT press.
- Corder, S. P. (1981): *Error analysis and interlanguage*, Oxford, Oxford University Press.
- Croft, W. y Cruse, D. A. (2008): *Lingüística Cognitiva*, Madrid, Editorial, Akal.
- Cuenca, M. J. y Hilferty, J. (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona, Ariel.
- Dásková, A. (2006): *Sufijos -ada, -ado, -azo, -aje: Análisis morfofonológico y semántico*, Tesis doctoral, Brno, Masarykova Univerzita.
- Delgado Fernández, R., Domínguez García, L., y Renaudin, J. (2013): “Unidades fraseológicas relacionadas con los sentidos: análisis contrastivo español/francés y propuesta de clasificación conceptual”, *Sintagma: revista de lingüística*, pp. 47-61.
- Díaz Hormigo, M. T. (2005): “Entre el léxico y la sintaxis: a propósito de la denominada sintaxis interna de las formaciones derivadas”, en J. Cuartero Ota y

- G. Wotjak (eds.), *Algunos problemas específicos de la descripción sintáctico-semántica*, Berlín, Frank & Timme Verlag, pp. 75-95.
- Dinica, C. (2014): “Un análisis contrastivo español-rumano: estado de cuestión”, *Philologica Jassyensia*, 10 (2), pp. 141-153.
- Elvira, J. (2012): “Gramaticalización y lexicalización: ¿opuestos, paralelos, convergentes?”, en Montero Cartelle, E. y Manzano Rovira, C. (coord.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la lengua Española*, vol, 1, pp. 315-326.
- Fábregas, A. (2005): *La definición de la categoría gramatical en una morfología orientada sintácticamente: nombres y adjetivos*, Madrid, Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset.
- (2011): “Propiedades sintácticas y alomorfia: alternancias con el sufijo *-ble*”, en J. Pazó Espinosa, I. Gil Laforga y M. A. Cano Cambroner, *Teoría morfológica y morfología del español*, Madrid, Edición UAM.
- (2013): *La morfología: el análisis de la palabra compleja*, Madrid, Editorial Síntesis, S.A.
- (2014): “Argument structure and morphologically underived nouns in Spanish and English”, *Lingua*, 141, pp. 97-120.
- (2017): “Algunos problemas de los sufijos con lectura de contacto brusco”, *Cuadernos de investigación filológica*, 43, pp. 51-71.
- Feliú Arquiola, E. (2003): *Morfología derivativa y semántica léxica, la prefijación de auto-, co- e inter-*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- (2006): *La morfología a debate*, Jaén, Universidad de Jaén.
- Fernández Ramírez, S. (1986): “La derivación nominal, ordenado, anotado, y dispuesto para la imprenta, por I. Bosque”, *Anejo XL del Boletín de la Real Academia Española*, Madrid, Real Academia Española.
- (1987): *Gramática española*, Madrid, Arcos Libros.
- Fisiak, J. (1981): *Contrastive linguistics and the language teacher*, Oxford, Pergamon Press.
- Fries, C. (1945): *Teaching and learning English as a second language*, Ann Arbor,

University of Michigan Press.

García-Medall, J. A. (2002): *Aspecto de morfología derivativa del español*, Editorial Tris Tram.

Gibbs, R. W. Jr. (2008): *The Cambridge handbook of metaphor and thought*, Cambridge, Cambridge University Press.

Gil, I. y Torres, M. (2011): “Tratamiento lexicográfico de los derivados en *-illo* e *-ito* y el proceso de lexicalización”, en J. Pazó, I. Gil y M. A. Cano (2011): *Teoría morfológica y morfología del español*, Madrid, Ediciones UAM, pp. 253-266.

Gómez Molina, J. R. (1997), “El léxico y su didáctica: una propuesta metodológica”, *REALE*, 7, pp. 69-94.

González Calvo, J. M. (1988): *Estudios de morfología española*, Extremadura, Universidad de Extremadura.

Goossens, L. (1990): “Metaphtonymy: The Interaction of metaphor and metonymy in expressions for linguistic action”, *Cognitive Linguistics*, 1(3), pp. 323-340.

— Pauwels, P., Rudzka-Ostyn, B., Simon-Vanderbergen A.M., y Vanparys, J. (1995), *By word of mouth: metaphor, metonymy, and linguistic action in a cognitive perspective*, Amsterdam/Filadelfia, John Benjamins.

Granvik, A. (2015), “Oraciones completivas de sustantivo: un análisis contrastivo entre portugués y español”, *Verba: Anuario Galego de Filoloxia*, , 42, pp. 347-401.

Gutierrez Cuadrado, J. y Pascual, J. A. (1996): *Diccionario Salamanca de la lengua española*, Santillana, Universidad de Salamanca.

Halle, M. (1973): “Prolegomena to a Theory of Word Formation”, *Linguistic Inquiry*, 4 (3), pp.3-16.

Hernández Muñoz, N. y Tomé Cornejo, C. (2017): “Léxico disponible en primera y segunda lengua: bases cognitivas”, en F. Barrio de la Rosa, *Palabras, vocabulario, léxico. La lexicología aplicada a la didáctica y a la diacronía*, Venecia, Edizioni Ca’ Foscari, pp. 99-122.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Batista Lucio, P. (2003): *Metodología de la investigación*, Vol. 707, México, McGraw-Hill.

- Hockett, C. F. (1954), "Two model of grammatical description", *Word*, 10 (2-3), pp. 210-234.
- Ibarretxe-Antuano, I. y Valenzuela, J. (2012): *Lingüística cognitiva*, Barcelona, Antrhropos Editorial.
- Instituto Cervantes (2007): *Plan curricular Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*, Madrid, Edelsa-Instituto Cervantes-Biblioteca Nueva.
- Kany Charles, E. (1960): *American- Spanish Semantics*, Berkeley y Los Ángeles, University of California Press.
- Kövecses, Z. y Radden, G. (1998): "Metonymy: developing a cognitive linguistic view", *Cognitive Linguistics*, 9 (1), pp. 37-77.
- Laca, B. (1993): "Las nominalizaciones orientadas y los derivados españoles en *-dor* y *-nte*", en S. Varela (ed.), *La formación de palabras*, Madrid, Taurus, pp. 180-204.
- Lado, R. (1957): *Linguistics Across Cultures*, Ann Arbor, University of Michigan Press.
- Lakoff, G. (1987): *Women, Fire, and Dangerous Things, What categories reveal about de mind*, Chicago, Chicago University Press.
- y Johnson. M. (1980): *Metaphors we live by*, Chicago, Chicago University Press.
- y Johnson. M. (1986): *Metáforas de la vida cotidiana*, Barcelona, Editorial Cátedra.
- Lang, M. F. (1992): *Formación de palabras en español, Morfología derivativa productiva en el léxico*, Madrid, Cátedra.
- Langacker, R. W. (1987): *Foundations of cognitive grammar*, Vol.1: *theoretical prerequisites*, Stanford, Stanford University Press.
- (1991): *Foundations of cognitive grammar*, Vol.2: *descriptive application*, Stanford, Stanford University Press.
- Lázaro Carreter, F. (1975): "El problema del artículo: una lanza por Bello", en *Homenaje a la memoria de D. Antonio Rodríguez Moñino (1910-1970)*, Madrid, Editorial Castalia, pp. 347-372.
- Lázaro Mora, F. A. (1976): "Compatibilidad entre lexemas nominales y sufijos

- diminutivos”, *Thesaurus*, 31(1), pp.47-51.
- (1977): “Morfología de los sufijos diminutivos -ito (a), -ico(a), -illo (a)”, *Verba*, 4, pp. 115-126.
- (1981): “Los derivados sustantivos con -ete/-eta”, *Boletín de la Real Academia Española* 61, pp. 481-496.
- (1986): “Sobre la parasíntesis en español”, *Dicenda*, 5, pp. 221-235.
- (1989): “Morfología y sintaxis”, en J. Borrego Nieto et al., eds., *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 47-56.
- (1999): “La derivación apreciativa”, en I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol.3, Madrid, Espasa, pp. 4645-4682.
- Lees, R. B. y Chomsky, N. (1957): “Syntactic structures”, *Language*, 33(3), pp.375-408.
- Lieber, R. (1992): *Deconstructing morphology: Word formation in syntactic theory*, Chicago, University of Chicago Press.
- (2004): *Morphology and lexical semantics*. Cambridge, UK, Cambridge University Press.
- Llach, M. P. A. (2017): “Aprendizaje de vocabulario en la Lengua Extranjera: influencia interlingüística, modo de aprendizaje y otras variables moldeadoras”, en F. Barrio de la Rosa, *Palabras, vocabulario, léxico. La lexicología aplicada a la didáctica y a la diacronía*, Venecia, Edizioni Ca’ Foscari.
- Llorente Maldonado de Guevara, A. (1955): “Morfología y Sintaxis”, *El problema de la división de la gramática*, Granada, Universidad de Granada.
- Maldonado, R. (2012): “La gramática cognitiva”, en Ibarretex-Antuñano y Valenzuela Javier, *Lingüística Cognitiva*, Barcelona, Anthropos Editorial, pp.213-247.
- Marcos Marín, F. y Sánchez Lobato, J. (1991): *Lingüística aplicada*, Madrid, Síntesis.
- Markiel, Y. (1958): “Los interfijos hispánicos. Problemas de lingüística histórica y estructural”, en D. Catalán (ed.), *Miscelánea Homenaje a A. Martinet II*, La Laguna, Universidad de la Laguna, pp. 107-199.

- Martín García, J. (1998): “Los prefijos intensivos del español: caracterización morfo-semántica”, *ELUA Estudios de lingüística*, 12, pp. 103-116.
- y Varela Ortega, S. (2009): “La prefijación en ELE: prefijos verbales”, en D. Serrano Dolader, M. A. Martín Zorraquino y J. F. Val Álvaro, *Morfología y español como lengua extranjera (E/LE)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, pp. 67-90.
- Martinet, A. (1974): *Elementos de lingüística general*, Madrid, Gredos.
- Martínez Agudo, J. D. (2004): *Transferencia lingüística en el aprendizaje de una lengua extranjera*, Granada, Grupo Editorial Universitario.
- Martínez Celdrán, E. (1975): *Sufijos nominalizadores del español con especial atención a su morfología*, Barcelona, Ediciones de la Universidad.
- McCarthy, J. J. (1979): *Formal problems in semitic phonology and morphology*, Cambridge (Mass), MIT Press.
- Mellardo Prado, A. y Camus Bergareche, B. (2009): “Morfología, pragmática, E/LE: La enseñanza de la derivación apreciativa”, en D. Serrano Dolader, M. A. Martín Zorraquino y J. F. Val Álvaro, *Morfología y español como lengua extranjera (E/LE)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 117-142.
- Mendívil Giró, J. L. (2015): *El cambio lingüístico: sus causas, mecanismos y consecuencias*, Madrid, Síntesis.
- Menéndez Pidal, R. (1904): *Manual elemental de gramática histórica española*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez.
- Miguel, L. y Sans, N. (coord.)(1994): *Didáctica del español como lengua extranjera*, Madrid, Fundación Actilibre.
- Monge, F. (1965): *Los diminutivos en español*, París, Librairie C. Klincksieck.
- (1972): “Sufijos españoles para la designación de ‘golpe’”, en *Homenaje a Francisco Ynduráin*, Universidad de Zaragoza, pp. 229-247.
- (1996): “Aspectos generales de la sufijación en español”, *REL*, 26 (1), pp. 43-56.
- Montero Curiel, M. (2009): “La enseñanza de sistema sufijal español a estudiantes extranjeros como herencia de la gramática tradicional y de los manuales escolares”, en D. Serrano Dolader, M.A. Martín Zorraquino y J. F. Val Álvaro,

- (eds.), *Morfología y español como lengua extranjera (E/LE)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 91-116.
- Moreno de Alva, J. C. (1986): *Morfología derivativa nominal en el español de México*, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Nemser, W. (1971): “Approximative system of foreign language learners”, en *IRAL* 9, pp. 115-123.
- Odlin, T. (1989): *Language transfer. Cross-linguistic influence in language learning*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Olivales, J. O. (1998): “Algunas consideraciones sobre el lugar de la gramática en el aprendizaje del español”, *Rilce*, 14(2), pp. 325-347.
- y Radden. G. (1999): *Metonymy in language and thought*, Amsterdam/Filadelfia, John Benjamins.
- y Thornburg, L. (2004): “The role of conceptual metonymy in meaning construction”, *Metaphorik. de*, 6, pp. 91-116.
- Panther, K. U. y Thornburg. L (2007): “Metonymy”, en D. Geeraerts y H. Cuyckens (eds.), *The Oxford handbook of cognitive linguistics*, Oxford, Oxford University Press, pp. 236-263.
- Pazó J., Gil I. y Cano, A. (2011): *Teoría morfológica y morfología del español*, Madrid, Ediciones UAM.
- Peirsman, Y. y Geeraerts, D. (2006): “Metonymy as a prototypical category”, *Cognitive Linguistics*, 17 (3), pp. 269-316.
- Pena, J. (1980): *La derivación en español. Verbos derivados y sustantivos verbales*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- (1990a): “Gramática, pragmática y enseñanza de la lengua”, en R. Fente Gómez, J.A. Molina Redonde, y A. Martínez Gonzánlez (eds.), *Actas del Primer Congreso Nacional de ASELE*, Granada, Universidad de Granada.
- (1990b): “Sobre los modelos de descripción en morfología”, *Verba* 17, pp.5-75.
- (1999): “Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico”, en I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, Madrid, Espasa, pp. 4305-4366.

- (2004): “Morfología de los nombres de calidad derivados”, *Verba*, 31, pp. 7-42.
- (2005): “Nombres deverbales con lectura deadjetival”, en L. Santos Río et al. (eds.), *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*, Salamanca, Ediciones U. de Salamanca, pp.881-896.
- Pensado, C. (1999): “Morfología y fonología. Fenómenos morfofonológicos”, en I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol.3, Madrid, Espasa, pp. 4423-4504.
- Ponce M. I. R. (2002): *La prefijación apreciativa en español*, Extremadura, Universidad de Extremadura.
- RAE (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Libros.
- (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23.ed. Madrid, Espasa.
- RAE: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del español del siglo XXI*. Disponible en: <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>.
- Rainer, F. (1993): “Setenta años (1921-1990) de investigación en la formación de palabras del español moderno: bibliografía crítica selectiva”, en S. Valera, *La formación de palabras*, Madrid, Taurus, pp. 30- 70.
- (2005): “Semantic Change in Word-Formation”, *Linguistics*, 43 (2), pp. 415-441.
- Richards, J. C. (1971): “Error analysis and language strategies”, en *Language Sciencies*, 17, pp. 12-22.
- Riesgo, A. J. (2011): Apuntes de chino [en línea]: <
<http://www.apuntesdechino.com/es/home/index.php?lesson=10>> [consulta:
 18/01/2018]
- Robins, R. H. (1964): *General linguistics. An introductory survey*, Londres, Longman.
- Roca, I. M. (1989): “The organisation of grammatical gender”, *Transactions of the philological society*, 87(1), pp. 1-32.
- Romero Gualda, M. L. (1981): “Aspectos sociolingüísticos de la derivación con -ero e -ista”, *Cuadernos de investigación filológica*, 7, pp.15-22.
- Salazar García, V. (1992): “Gramática y enseñanza comunicativa del español”, en E. M. Martínez, *Aprendizaje y enseñanza del español-lengua extranjera en la*

- enseñanza secundaria y en la educación de adultos*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Sánchez Lobato, J. y Santos Gargallo, I. (2004): *Vademécum para la formación de profesores: Enseñanza español como segunda lengua (L2)/Lengua extranjera (LE)*, Madrid, SGEL.
- Santiago Lacuesta, R. y Bustos Gisbert, E. (1999): “La derivación nominal”, en I. Bosque, y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid, Espasa.
- Santos Gargallo, I. (1993): *Análisis contrastivo, análisis de errores e interlengua en el marco de la Lingüística Contrastiva*. Madrid, Síntesis.
- (2004): “El análisis de errores en la interlengua del hablante no nativo” en J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo, *Vademécum para la formación de profesores: Enseñanza español como segunda lengua (L2)/Lengua extranjera (LE)*, Madrid, SGEL, pp.391-410.
- Saporta, S. (1959): *Structural studies on Spanish themes*, University of Illinois Press.
- Saussure, F. (1916): *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Losada.
- Selinker, L. (1969): “Language transfer”, *General linguistics*, 9 (2), pp. 67.
- (1983): “Interlanguage” en B. Wallace y J. Schachter (eds.), *Second language learning*, University of Michigan Press.
- Serrano Dolader, D. (1995): *Las formaciones parasintéticas en español*, Madrid, Arcos libros, S. L.
- (1999): “La derivación verbal y la parasíntesis”, en I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid, Espasa, pp. 4683-4755.
- (2006): “La morfología léxica en el ámbito del español como lengua extranjera”, en E. Felíu Arquíola (ed.), *La morfología a debate*, Jaén, Universidad de Jaén.
- y Martín Zorraquino, M. A. y Val Alvaro, J. F.(coord.) (2009): *Morfología y español como lengua extranjera (E/LE)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Talmy, L. (1972): *Semantic structures in English and Atsugewi*, tesis doctoral inédita,

- Berkeley, Universidad de California.
- (1983): “How languages structure space”, en H. Pick y A. L. Spatial (eds.) orientation: theory, research and application, Nueva York, Plenum Press, pp. 225-282.
 - (2000a): *Toward a cognitive semantics: Vol. 1: concept structuring system*, Cambridge, MIT Press.
 - (2000b): *Toward a cognitive semantics: Vol. 2: typology and process in concept structuring*, Cambridge, MIT Press.
- Trager, G. L. (1949): “The Field of Linguistics”, *Studies in Linguistics: Occasional Papers I*, Oklahoma.
- Universidad de Lengua y Cultura de Pekín: Banco de datos (BCC)[en línea].
 Disponible en: <http://bcc.blcu.edu.cn>.
- Varela Ortega, S. (1990): *Fundamentos de morfología*, Madrid, Editorial Síntesis, S.A.
- (1993): *La formación de palabras*, Madrid, Taurus Ediciones.
 - y Martín García, J. (1999): “La prefijación”, en I. Bosque y V. Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid, Espasa, pp. 4993-5040.
 - (2002): “Morfología y formaciones de palabras”, en J. A. García-Medall Villanueva, *Aspecto de morfología derivativa del español*, Editorial Tris Tram, pp.167-187.
 - (2003): “Léxico, morfología y gramática en la enseñanza de español como lengua extranjera”, *ELUA*, 17, pp. 571-588.
 - (2005): *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid, Gredos.
- Vera Luján, A. (1986): *Aspectos sintáctico-semánticos en la sufijación*, Murcia, Ediciones de la Universidad.
- Wallace, W. L. W. L. (1976): *La lógica de la ciencia en la sociología*, Madrid: Alianza Editorial.
- Wang, Jinwei (2012): *Estudio comparativo de las palabras compuestas en español y chino*, Tesis doctoral inédita, León, Universidad de León.

Zhang, Peng (2008): *Estudio comparativo de morfología entre chino y español*, Tesis doctoral inédita, Shanghái, Universidad de Estudios Internacionales de Shanghái.

Bibliografía en chino⁹²

- 曹跃香 (2004): 《现代汉“V+子/头/儿”结构的多角度考察》, 湖南师范大学博士论文。Cao Yuexiang (2004): *Observación desde múltiples perspectivas sobre la estructura V+ 子/儿/头*, Tesis doctoral inédita, Universidad Normal de Hu Nan.
- 曹伟(2003): 《现代汉语词汇研究》, 北京, 北京大学出版社。Cao Wei (2003), *Lexicología del chino moderno*, Pekín, Universidad de Pekin.
- 岑麒祥 (1956): 《语法理论基本知识》, 北京, 时代出版社。Cen Qixiang (1956): *Conocimientos básicos de la gramática*, Pekín, Editorial Época.
- 曾今香 (2006): 《儿缀考》, 山东大学硕士论文。Zeng Jinxiang (2006): *Estudio del sufijo 儿(ér)*, Trabajo Fin de Máster, Universidad de Shandong.
- 陈光磊 (2001): 《汉语词法论》, 上海, 学林出版社。Chen Guanglei (2001): *Lexicología del chino*, Shanghái, Editorial Xue Lin.
- 崔复爱 (1957): 《现代汉语构词法例释》, 山东, 山东人民出版社。Cui Fuai (1957): *Ejemplos de la formación de palabras en chino*, Shandong, Editorial Pueblo de Shandong.
- 戴昭铭 (1988): “现代汉语合成词的内部结构与外部功能关系”, 刊于《语文研究》, 第4期, 21-28页。Dai Zhaoming (1988), “La estructura interna y la relación con el exterior de las palabras compuestas en chino moderno”, *Estudio del chino*, 4, pp. 21-28.
- 丁全 (1987): “也谈词的构成”, 刊于《南都学刊》, 第3期, 43-47。Ding Quan (1987): “La formación de palabras”, *Revista académica Nan Du*, pp. 43-47.
- 董秀芳 (2005): “汉语词缀的性质与汉语词法的特点”, 刊于《汉语学习》, 第6期, 13-19页。Dong Xiufang (2005): “Propiedades de los sufijos y características morfológicas en chino”, *Estudio del chino*, 6, pp. 13-19.
- 符淮青 (1985): 《现代汉语词汇》, 北京, 北京大学出版社。— (1985): *Lexicología*

⁹² La traducción al español de los títulos es nuestra.

- del chino moderno*, Pekín, Universidad de Pekín.
- (2000): “构词法研究的一些问题”, 刊于《中国语文》, 第3期, 13-19页。Fu Huaiqing (2000): “Algunos problemas sobre la formación de palabras”, *Chino Mandarín*, 3, pp. 13-19.
- 高名凯 (1948): 《汉语语法论》, 北京, 商务印书馆。— (1948): *Gramática de la lengua china*, Pekín, Editorial Ciencia.
- (1986): 《汉语语法论》, 北京, 商务印书馆。Gao Mingkai (1986): *Gramática de la lengua china*, Pekín, Editorial Ciencia.
- 戈丹阳 (2012): “《现代汉语》中的类词缀教学”, 刊于《才智》, 第6期, 第161页。Ge Danyang (2012): “Enseñanza de los sufijos del chino moderno”, *Sabiduría*, 6, pp. 161.
- 葛本仪 (2001): 《现代汉语词汇学》, 山东, 山东人民出版社。Ge Benyi (2001): *Lexicología del chino moderno*, Shandong, Edición de Pueblo de Shandong.
- 胡附、文炼 (1955): 《现代汉语语法探索》, 东方书店。Hu Fu y Wen Lian (1955): *Investigación de la gramática del chino moderno*, Shanghai, Librería Dongfang.
- 胡明扬 (2000): “关于‘名物化’问题”, 华文教学与研究, 第1期, pp. 29-35。Hu Mingyang (2000): “Sobre la nominalización”, *Enseñanza e investigación del chino*, 1, pp. 29-35.
- 胡裕树、范晓 (1994): “动词形容词的‘名物化’和‘名词化’”, 中国语文, 第2期, 81-85页。Hu yushu y Fan Xiao (1994): “La nominalización y la conceptualización de los verbos y los adjetivos en chino”, *Chino mandarín*, 2, pp. 81-85.
- 黄伯荣、廖序东 (1981): 《现代汉语》, 上海, 上海教育出版社。Huang Borong y Liao Xudong (1981): *El chino moderno*, Shanghai, Editorial de Educación de Shanghai.
- 黄昌宁、苑春法 (1998): “基于语素数据库的汉语语素及构词研究”, 刊于《世界汉语教学》, 2(1), 7-12。Huang Changning y Yuan chunfa (1998): “Estudio sobre morfemas y la formación de palabras en chino basado en corpus de morfemas”, *Enseñanza de la lengua china en el mundo*, 2(1), pp. 7-12.

- 黄明亮 (2009): “关于汉语名词化的几点思考”, 刊于《语言理论研究》, 第9期, 15-18页。 — (2009): “Reflexión sobre la nominalización en chino”, *Investigación de la teoría lingüística*, 9, pp. 15-18.
- (2015), “汉语词缀‘子’的历时考察及认知性分析”, 《淮阴工学院学报》, 12月, 第24卷, 第6期, 43-61页。Huang Mingliang (2015): “Estudio diacrónico y cognitivo del sufijo 子(zi)”, *Revista académica de Huanyin*, 24(6), pp.43-61.
- 贾泽林 (2011): 《现代汉语类词缀认知研究》, 西北师范大学硕士论文。Jia Zelin (2011): *Análisis cognitivo de los sufijoides del chino moderno*, Trabajo Fin de Máster, Universidad Normal de Noroeste.
- 阚伟 (2015): 《现代汉语指人后缀、类后缀探析》, 上海师范大学硕士论文。Kan Wei (2015): *Análisis de los sufijos y sufijoides que indican persona en chino*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad Normal de Shanghai.
- 郎瑞 (2012): 《模因论视野下现代汉语词缀分析及其教学应用》, 上海外国语大学硕士论文。Lang Rui (2012): *Análisis de los afijos en chino y su aplicación didáctica desde la perspectiva memética*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai.
- 雷冬平、李要珍(2012): “词族 X 棍探析”, 玉溪师范学院学报, 11 (28), 18-24页。Lei Dongping y Li Yaozhen (2012), “Análisis de palabras derivadas con 棍”, *Revista académica de la Universidad Normal de Yu Xi*, 11(28), pp. 18-24.
- 雷容 (2015): “指小词的语义、语用功能及其认知机制”, 刊于《外语研究》, 第4期, 24-40页。Lei Rong (2015): “La semántica, el uso pragmático, y el proceso cognitivo de los sufijos diminutivos en chino”, *Estudio de lenguas extranjeras*, 4, pp. 24-40.
- 黎锦熙 (1923): “复音词类构成表”, 刊于《国语月刊》汉字改革号。 — (1923): *Inventario de la formación de los bisílabos*, *Revista mensual del chino (versión dedicada al reforma de caracteres chinos)*.
- (1924):《新著国语文法》, 北京, 商务印书馆。Li Jinxi (1924): *Nueva Gramática de la lengua china*, Pekín, Editorial de Comercio.
- 李华 (2003): 《现代汉语表人名词后缀、类后缀考察》, 北京语言大学硕士论文。Li Hua (2003): *Análisis de los sufijos y sufijoides que expresan ‘persona’ en el*

chino moderno, Trabajo Fin de Máster inédita, Universidad de Lenguas Extranjeras de Pekín.

李萍萍 (2013): 《俄汉语职业名词后缀对比分析》, 哈尔滨师范大学。Li Pingping (2013): *Análisis contrastivo de los sufijos que expresan 'profesión' en chino y en ruso*, Trabajo Fin de Máster inédita, Universidad Normal de Haerbing.

李仕春 (2007): “从复音词数据看中古汉语构词法的发展”, 刊于《宁夏大学学报: 人文社会科学版》, 第3期, 1-7页。Li Shichun (2007): “Estudio de la formación de palabras en la época basado en los datos de las palabras bisílabas”, *Revista académica de Ning Xia*, 3, pp. 1-7.

连淑能 (1993): 《英汉对比研究》, 北京, 高等教育出版社。Lian Shuneng (1946): *Análisis contrastivo entre inglés y chino*, Pekín, Editorial de Enseñanza avanzada.

梁嗣辰 (2015): 《现代汉语新型类词缀分类研究》, 黑龙江大学硕士论文。Liang Sichen (2015): *Análisis y clasificación de los sufijoides en chino*, Trabajo Fin de Máster inédita, Universidad de Hei Long Jiang.

廖庶谦 (1946): 《口语文法》, 北京, 光华书店。Liao Zheqian (1946): *Gramática de la lengua coloquial*, Pekín, Edición Librería Guanghai.

凌云(2011): 《现代汉语词汇研究》, 湖北, 湖北人民出版社。Ling Yun (2011): *Estudio lexicológico del chino moderno*, Hubei, Editorial de Pueblo del Hubei.

刘代阳 (2015): 《现代汉语类词缀及其认知机制》, 暨南大学硕士论文。Liu Daiyang (2015): *El mecanismo cognitivo de los sufijoides del chino moderno*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad de Ji Nan.

刘叔新 (1990): 《汉语描写词汇学》, 北京, 商务印书馆。Liu Shuxin (1990): *La lexicología descriptiva del chino*, Pekín, Edición de Comercio.

刘月华 (1983): 《实用现代汉语语法》, 北京, 外语教学与研究出版社。Liu Yuehua (1983): *La gramática práctica del chino moderno*, Pekín, Enseñanza y Investigación de Lenguas Extranjeras.

鲁小娟 (2008): “汉语构词法研究综述”, 刊于《社会科学论坛》, 第4期, 144-146页。Lu Xiaojuan (2008), “Síntesis de la formación de palabras en chino”, *Fórum ciencia-social*, 4, pp. 144-146.

- 陆志韦 (1957):《汉语的构词法》,北京,科学出版社。Lu Zhiwei (1957): *La formación de palabras en chino*, Pekín, Edición de Ciencias.
- 吕叔湘 (1941):《中国文法要略》,上海,商务印书馆。— (1941): *Síntesis de la gramática del chino*, Shanghái, Editorial de Comercio.
- (1953):《语法学习》,北京,中国青年出版社。— (1953): *Aprendizaje de gramática*, Pekín, Editorial de Jóvenes chinos.
- (1955):《语法修辞讲话》,北京,商务印书馆。— (1955): *Gramática y Retórica*, Pekín, Editorial de Comercio.
- (1979):《汉语语法分析问题》,北京,商务印书馆。— (1979): *Análisis de la gramática de la lengua china*, Pekín, Editorial de Comercio.
- (1980):《现代汉语八百词》,北京,商务印书馆。Lv Shuxiang (1980): *Ochocientas palabras en chino moderno*, Pekín, Editorial de Comercio.
- 马建忠 (1898):《马氏文通》,北京,商务印书馆。Ma Jianzhong (1898): *Gramática del chino desde el punto de vista de Ma*, Pekín, Editorial de Comercio.
- 孟令妹 (2009):“儿后缀的发展”,刊于《语文学刊》,第8期,85-87页。Meng Lingmei (2009):“Evolución del sufijo 儿(ér)”, *Revista del chino*, 8, pp. 85-87.
- 潘允中 (1989):《汉语词汇史概要》,上海,上海古籍出版社。Pan Yunzhong (1989): *Historia lexicológica del chino*, Shanghái, Edición de Obras Clásicas de Shanghái.
- 彭泽润、潘文国 (2010):“词本位”还是“字本位”有利于汉语语言学——第一届“汉语独特性理论与教学国际研讨会”学术观点综述”,刊于《通化师范学院学报》(9), 6-11。Peng Zerun y Pan Wenguo (2010):“La discusión sobre si *zì* es la unidad mínia o *cí* es la unidad mínima contribuye a la enseñanza de la lingüística de la lengua china”—Síntesis académico sobre el I Congreso Internacional de la Peculiaridad y la Enseñanza del Idioma Chino”, *Revista Académica de la Universidad Normal de Tong Hua*, 9, pp. 6-11.
- 汤志祥(2001):《当代汉语词语共时状况及其嬗变》,上海,复旦大学出版社。Tang zhixiang (2001), *Estudio de evolución de las palabras del chino moderno desde una perspectiva sincrónica*, Shanghái, Universidad de Fu Dan.

- 乔刚 (2007): “界、坛词缀化辨”, 修辞学习, 2, 58-59 页。Qiao Gang (2007): “Distinción entre 界 y 坛”, *Estudio sobre retórica*, 2, pp. 58-59.
- 邱冰 (2013): “中古汉语词汇复音化研究回顾与展望”, 《宁夏大学学报》, 第 35 卷, 第 2 期, 56-60 页。Qiu Bing (2013): “Mirada retrospectiva y futura de la bisilabilización de las palabras clásicas del chino”, *Revista académica de Ning Xia*, 35 (2), pp. 56-60.
- 任竞春 (2005): “X 霸新词产生方式及其成因探究”, 刊于《语文学刊》, 第 9 期, 72-74 页。Ren Jingchun (2005), “La formación de palabras con el sufijoide 霸 y su motivación”, *Estudio del chino*, 9, pp. 72-74.
- 任学良 (1981): 《汉语造词法》, 北京, 中国社会科学出版社。Ren Xueliang (1981): *La formación de palabras en chino*, Pekín, Editorial Social-científica de China.
- 上海交通大学汉字编码组, 上海汉语拼音文字研究组 (1988): 《汉字信息字典》, 上海, 科学出版社。Grupo de criptografía de caracteres chinos de la Universidad de Jiao Tong de Shanghái y Grupo de estudios sobre Pinyin de Shanghái (1988): *Diccionario informático de los caracteres chinos*, Shanghái, Editorial de Ciencia.
- 邵敬敏、任芝镛、李家树 (2003): 《汉语语法专题研究》, 桂林, 广西师范大学出版社。Shao Jingmin, Ren Zhiying y Li Jiashu (2003): *Investigación especializada en la gramática de la lengua china*, Guilin, Universidad Normal de Guang Xi.
- 苏新春 (2001): “关于〈现代汉语词典〉词汇计量的思考”, 刊于《世界汉语教学》, 第 4 期, 39-47 页。Su Xinchun (2001): “Reflexión mensuradora sobre las palabras en el *Diccionario del chino moderno*”, *Enseñanza de la lengua china en el mundo*, 4, pp. 39-47.
- 孙银新 (2004): “现代汉语的原生词素”, 《淮北煤炭师范学院学报: 社会科学版》, 24 (6): 25-28 页。Sun Yinxin (2003), “Los morfemas originales del chino moderno”, *Revista académica de la Universidad Normal de Huai Bei*, 24(6), pp. 25-28.
- 王珏(2001): 《现代汉语名词研究》, 上海, 华东师范大学出版社。Wang Jue (2001): *Estudio de sustantivos del chino moderno*, Shanghái, Universidad Normal de

Noreste.

王力 (1948):《中国语法纲要》，上海，上海教育出版社。— (1948): *Programa de la gramática del chino*, Shanghai, Editorial Educación de Shanghai.

— (1958):《汉语史稿》，北京，科学出版社。Wang Li (1958): *Historia del chino*, Pekín, Editorial de Ciencia.

王茂春 (2005):《现代汉语后缀“者”构词规律的初步研究》，四川大学硕士论文。Wang Maochun (2005), *Investigación rudimentaria sobre la regla de formación de palabras del sufijo 者*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad de Si Chuan.

王绍新(1992):“谈谈后缀”，《语言学论丛》，17，北京，商务印书馆。Wang Shaoxin (1992), “Habla sobre los sufijos”, *Revista de Lingüística*, 17, Pekin, Editorial de Comercio.

王斯璐 (2009):《现代汉语前缀研究》，东北师范大学硕士论文。Wang Silu (2009): *Análisis de los prefijos en chino*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad Normal de Noreste.

王小曼 (2013):《面向对外汉语教学的类词缀研究》，安徽大学硕士论文。Wang Xiaoman (2013): *Estudio de los afijos destinado a la enseñanza del chino como segunda lengua extranjera*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad de An Hui.

王晓娟 (2013):《现代汉语派生词类型研究》，鲁东大学硕士学位论文。Wang Xiaojuan (2013): *Estudio tipológico de la derivación en chino*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad de Lu Dong.

王瑛 (2014):《现代汉语X式综合研究》，四川师范大学硕士论文。Wang Ying (2014), *El estudio sintético sobre el sufijo 式*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad Normal de Si Chuan.

魏艳伶 (2017):《现代汉语“头”缀研究》，四川大学硕士论文。Wei Yanling (2017), *Estudio del sufijo 头(tou)*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad de Si Chuan.

武文玲 (2011):《汉英名词性后缀对比分析》，兰州大学硕士论文。Wu Wenling (2011), *Análisis contrastivo de los sufijos nominalizadores en chino y en inglés*,

Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad de Lan Zhou.

武占坤、王勤 (2009): 《现代汉语词汇概要》，上海，外语教学与研究出版社。

Wu Zhankun y Wang Qin (2009): *Compendio de la lexicología del chino moderno*, Shanghái, Edición Enseñanza e investigación de Lenguas extranjeras.

夏丐尊 (1946): “双字词语的构成方式”，《国文月刊》，第 41 期，19-21 页。Xia

Gaizun (1946): “La formación de palabras bisílabas”, *Revista mensual de Guo Wen*, 41, pp. 19-21.

刑公畹 (1956): “现代汉语的构形法与构词法”，刊于《南开大学学报》，第 2 期，1-20 页。Xing Gongwan (1956): “La formación de palabras y la flexión del chino moderno”, *Revista académica de la Universidad de Nan Kai*, 2, pp.1-20.

徐世荣 (1982): “双音节词的音量分析”，徐世荣著《语文浅论集稿》，合肥，安徽教育出版社，136-154 页。Xu Shirong, “Análisis sobre el volumen de las palabras bisílabas en chino”, en Xu Shirong, *Análisis básico del chino*, Hefei, Editorial de Educación de An Hui.

徐通锵 (2001): 《基础语言学教程》，北京，北京大学出版社。Xu Tongqiang (2001): *Curso de lingüística básica*, Pekín, Universidad de Pekín.

薛祥绥 (1919): “中国言语文字说略”，《国故月刊》，第 4 期，1-3 页。Xue Xiangsui (1919): “Breve presentación de los caracteres chinos”, *Revista mensual de Guo Gu*, 4, pp. 1-3.

荀晓东，饶高琦，肖晓悦，臧娇娇 (2016): “大数据背景下 BCC 语料库的研制”，*语料库语言学*。Gou Xiaodong, Yao Gaoqi, Xiao xiaoyue, y Zang Jiaojiao (2016), “Investigación y creación del corpus BCC basado en Big data”, en *Lingüística y corpus*.

杨贺 (2014): “‘子’缀语素‘小称’探源——修辞与派生词管窥”，刊于《殷都学刊》，第 1 期，71-76 页。Yang He (2014), “Los derivados en el sufijo diminutivo 子(zǐ)”, *Revista académica de Yin Du*, 1, pp. 71-76.

杨哲华 (2013): “对外汉语教学中的类词缀及其教学”，刊于《现代语文》，第 3 期，107-109 页。Yang Zhehua (2013): “Los sufijoides en la enseñanza del chino como lengua extranjera y su aplicación didáctica”, *Chino moderno*, 3, pp. 107-109.

- 杨振兰 (2007): “汉语后缀‘子’的范畴化功能”, 刊于《山东大学学报》, 第 5 期, 42-47 页。Yang Zhenlan (2007): “La categorización del sufijo 子(zi)”, Revista académica de la Universidad de Shandong, 5, pp. 42-47.
- 尹海良 (2011): 《现代汉语类词缀研究》, 河北, 河北出版社。Yin Hailiang (2011): *Análisis de los afijos del chino moderno*, Hebei, Editorial de Hebei.
- 尹作炎 (1982): “关于普通话双音常用词轻重的初步考察”, 《中国语文》, 3, 168-173 页。Yin Zuoyan (1982): “Investigación inicial sobre el tono de las palabras bisílabas en el chino mandarín”, Chino mandarín, 3, pp. 168-173.
- 于秒 (2006): 《现代汉语 X 性词研究》, 延边大学硕士论文。Yu Miao (2006): *Estudio del sufijoide 性*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad de Yan Bian.
- 张爱武 (2008): 《现代汉语词缀问题研究》, 厦门大学硕士论文。Zhang Aiwu (2008), *Análisis sobre los sufijos del chino moderno*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad de Xia Men.
- 张寿康 (1981): 《构词法和构形法》, 湖北, 湖北人民出版社。Zhang Shoukang (1981): *Formación de palabras y creación de palabras*, Hu Bei, Editorial del Pueblo de Hu Bei.
- (1957): “略论汉语构造法”, 刊于《中国语文》, 第 6 期, 1-8 页。— (1957), “Análisis breve sobre la creación de palabras del chino”, Chino mandarín, 6, pp. 1-8.
- 张维友 (2007): “英汉语缀合构词法比较”, 外语与外语教学, 第 2 期, 37-40 页。Zhang Weiyou (2007): “Análisis contrastivo de la derivación en chino y en inglés”, *La lengua extranjera y su enseñanza*, 2, pp. 37-40.
- 张雪 (2011): 《汉语人称词缀、类词缀的对外汉语教学研究》, 东北师范大学硕士论文。Zhang Xue (2011): *Aplicación didáctica de los sufijos y sufijoide que expresan ‘persona’ en chino*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad Normal de Noreste.
- 张志公 (1958): 《汉语语法常识》, 北京, 新知识出版社。Zhang Zhizhong (1958): *Conocimientos básicos de la gramática del chino*, Pekín, Editorial Nuevos Conocimientos.

- 章士钊 (1907): 《中等国文典》，北京，商务印书馆。Zhang Shizhao (1907): *Gramática del idioma chino*, Pekín, Editorial de Comercio.
- 赵艳平 (2013): 《现代汉语词缀研究》，鲁东大学硕士论文。Zhao Yanping (2013): *Estudios de los afijos en el chino moderno*, Trabajo Fin de Máster inédito, Universidad de Lu Dong.
- 赵元任(1979): 《汉语口语语法》，北京，商务图书馆。Zhao Yuan Ren (1979): *La gramática del chino oral*, Pekín, Editorial de Comercio.
- 赵元任 (1968): 《中国话的文法》，加州，美国加州大学出版社。Zhao Yuanren (1968): *Gramática de la lengua china*, California, Universidad de California.
- 郑奇夫 (2007): 《汉语前缀后缀编纂》，浙江，浙江大学出版社。Zheng Qifu (2007): *Recopilación de prefijos y sufijos en chino*, Zhejiang, Universidad de Zhejiang.
- 中国社会科学院语言研究所词典编辑室 (1983): 《现代汉语词典》，北京，商务印书馆。Oficina de Lexicología del Instituto Lingüístico de la Academia Ciencia-Social China (1983): *Diccionario de la lengua china*, Pekín, Editorial de Comercio.
- 周祖谟 (2006): 《汉语词汇讲话》，上海，外语教育与研究出版社。Zhou Zumo (2006): *Discurso sobre la lexicología del chino*, Shanghái, Editorial de Enseñanza y Investigación de Lenguas Extranjeras.
- 朱德熙 (1983): “自指和转指：汉语名词化标记‘的、者、之、所’的语法功能和语义功能，方言，1983 (1), 16-31 页。Zhu Dexi (1983): “Los marcadores chinos de nominalización 的，者，之，所” y sus funciones gramaticales y semánticas”, *Dialecto*, 1, pp. 16-31.